



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“Una aproximación psicológica a la imagen de la mujer en la literatura mexicana contemporánea desde la narrativa”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A

María del Carmen Angélica Rodríguez Gómez

Director: Dr. Fernando Herrera Salas

Dictaminadores: Lic. Marco Aurelio Morales Ruiz

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, Agosto 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Mi gusto por las historias me llevo a la realización de este trabajo, en ellas puedo conocer nuevas facetas de mi ser, aunque cierre el libro aquella historia no se va del todo, siempre deja alguna enseñanza para la vida propia, pero no sólo las historias escritas, a diario conocemos nuevos relatos de los cuales se aprende, así este ir y venir entre historias va reescribiendo la propia.

La vida pone personajes, lugares, accidentes o simples momentos inesperados en la historia propia virando el rumbo de la pluma escriba sin que sea uno mismo quien dicta las palabras en cuanto a los hechos, a nosotros nos queda la labor de acomodar todo lo nuevo en nuestro propio relato para darle un significado. Yo estoy muy agradecida con la vida por los personajes que ha puesto en mi camino porque me han enseñado mucho, sobre todo de mi profesión pues a final de cuentas la Psicología estudio ser humano.

El enfrentarse a la tarea de analizar historias de mujeres siendo mujer resultado impresionante pues toco varios puntos de mi propia identidad, por lo cual tengo que agradecer principalmente a las mujeres quienes han estado conmigo a lo largo de toda la vida, sumamente diferentes entre sí pues son quienes me asomaron a estas múltiples posibilidades del ser mujer empezando por mi mamá Eulalia quien junto con mi papá Ángel me han apoyado en todo el camino para concluir esta parte de mi vida por lo cual les estaré eternamente agradecida, a mis tías Aurora y Marina por acompañarme siempre, a mi hermano Jorge con quien compartí épocas muy divertidas de mi crecimiento y mis hermanas Karla quien siempre me comparte un poco de su chispa y alegría, mientras Eli un poco de su locura, ambas me enseñan día a día como son las nuevas mujeres. También debo agradecerle a mi amor Roberto quien me ha impulsado a terminar este proyecto.

Finalmente quiero agradecerle al profesor Fernando Herrera quien a pesar de los años se dio el tiempo de asesórame para concluir esta tesis, la cual espero sea esclarecedora para alguien como lo fue para mí.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. Identidad y género	
- Estudios de género	8
- Identidad de género	18
- Construcción del sujeto femenino	20
- Sexualidad femenina	30
- Feminidad	32
- Maternidad	37
CAPÍTULO II. Imagen y fantasía	
- Imagen y su origen	42
- La mujer en la Historia de México	44
a) Mujer prehispánica	45
b) Mujer en la Conquista y en la Época Colonial	48
c) Mujer en la Independencia y la Revolución	52
- Las mujeres según Lipovetsky	56
- Mujer contemporánea	59
- Fantasía e imagen	63
CAPÍTULO III. Sueño y narrativa	
- La enunciación del deseo	66
- El arte de la narrativa	70
- Novela y cuento	77
CAPÍTULO IV. Análisis de textos	
- Metodología	82
- Carmen Boullosa	
- Antes	92
- Treinta años	117
- Brianda Domecq	
- De cuerpo entero	137
- In memoriam	150
- Lilith	156
- Angeles Mastretta	
- Mal de amores	162
- Ninguna eternidad como la mía	198
- Silvia Molina	
- Muchacha de azul	207
- Lucrecia	228
- Por una voz	234
- Ma. Luisa Puga	
- Antonia	238
- Diario del dolor	262
CONCLUSIONES	277
BIBLIOGRAFÍA	294

Resumen

En la presente investigación se busco la imagen de la mujer mexicana actual mediante el análisis narratológico de la literatura narrativa de cinco escritoras mexicanas contemporáneas, nacidas en las décadas de los 40's y los 50's. Para lograr una aproximación psicológica a estos textos primero se hizo una revisión de la definición de identidad de género, a su vez esto nos llevo a algunos estudios de género para contextualizar el estudio en su respectiva rama psicológica. Después nos acercamos a la explicación del desarrollo del sujeto femenino desde la perspectiva del psicoanálisis, para tener un referente de cómo van apareciendo las imágenes de la mujer desde el mismo sujeto, lo cual nos mostró cómo algunas de las etapas pueden causar problemas psicológicos durante este proceso. Para terminar de entender como se conforma la feminidad tocamos lo referente a la sexualidad femenina y la maternidad.

Posteriormente nos acercamos al surgimiento de un imaginario colectivo del "ser mujer" en un grupo social, por lo cual llegamos a las imágenes que se van utilizando como modelos a lo largo de la conformación de los sujetos femeninos por lo tanto se hizo un breve recorrido por algunas de las imágenes más significativas dentro de la historia de México para poder ubicar la imagen buscada dentro de su contexto, para terminar el recorrido se habla de algunas características de la mujer mexicana contemporánea con el fin de entender los retos que enfrenta en su desarrollo. Luego nos adentramos en el plano de la fantasía pues es creada por diferentes imágenes que nos dejan ver algo del deseo del de quien las imagina, una manera donde fluye está enunciación del deseo es a través del arte. Particularmente el arte e la narrativa resulta un medio perfecto de acercamiento pues la narrativa es creada por medio de imágenes y fantasías organizadas para darle sentido al relato, así nos dan la perspectiva del autor.

Finalmente se hizo el análisis de cada uno de los textos escogidos como si fueran historias de vida compartidas por el personaje principal con categorías narrativas que nos ayudan a entender cómo se fue dando el relato, y otras categorías referentes al personaje principal que nos hablan de su conformación como sujeto femenino reflejado en el texto. En estos análisis hubo varias coincidencias en las imágenes arrojadas por los textos que logran darnos un panorama general de cómo esta conformada esta imagen la mujer contemporánea y nos revelan varias de las problemáticas que deben enfrentar las mujeres en su conformación al enfrentarse a modelos femeninos extraídos de imágenes de mujeres de épocas diferentes. Pero también cada historia nos habla de una mujer quien en su lucha por identificarse como sujeto femenino rompe con el esquema marcado en su entorno para revelarnos una particular identidad femenina.

Entonces este trabajo propone una manera diferente de ver está imagen de la mujer más flexible con el fin de abarcar todas sus posibilidades y con ella acercarse a su estudio también de una manera diferente con el afán de minimizar los estragos que se pueden causar a la hora de la identificación del sujeto con un imaginario colectivo.

Palabras clave: Imagen de la mujer, Narrativa, Identidad femenina.

Introducción

Mientras el escritor alimenta su curiosidad, y da rienda suelta a su observación porque de ella se nutre su capacidad de imaginar realidades, de cambiar lo que observa, de inventar historias...

Silvia Molina "Dicen que me case yo" pag.98

El papel de la mujer dentro de la sociedad ha sufrido un cambio drástico en la época contemporánea, por lo cual el interés por definirla ha crecido en todos los ámbitos, así el tema de la imagen de la mujer es una preocupación de la sociedad actual que se refleja en sus diferentes producciones. Por ejemplo, la revista Letras libres publicó un número llamado *Mujeres por un cuerpo propio* donde hay diversos artículos acerca de la mujer actual, tocando temas como su historia y su lugar en la política mundial, escritos tanto por hombres como mujeres; de tal manera la preocupación es de ambos sexos, bajo la mirada de la curiosidad y observación del escritor notamos la realidad de la mujer. A diario se ven artículos en los periódicos acerca de lo que hacen las mujeres; La Jornada ha publicado varios como: *Diez mujeres premio Nóbel*, resaltando el reconocimiento que han logrado las mujeres en las ciencias; *Las mujeres cubanas: una resistencia heroica*, en donde se habla de cómo las mujeres cubanas sacaron adelante a sus familias ante la revolución y el bloqueo que sufrió Cuba; *Mujeres insumisas, Emilienne de León: a construir paridad*, en cual se narra la vida de una mujer feminista en constante lucha; *La salud de las mujeres*, en cuanto a los retos enfrentados por las mujeres en cuanto a su salud, principalmente a causa de un marido opresor; *Parir como diosas: recuperando el parto vertical*, donde se habla acerca de cómo por comodidad del médico, más no de la madre, se ha optado por el parto con la mujer acostada. Estos textos denotan que el interés en general por la mujer no es sólo un modo de producción de conocimiento más bien una preocupación de toda la sociedad.

También se han publicado artículos como *Reconocen la relevancia de la mujer prehispánica* donde se resalta el interés de la sociedad por estudiar a la mujer desde las mujeres de México y Perú antiguos. En la literatura podemos observar que la mayoría, sino es que todas las escritoras contemporáneas han escrito acerca de mujeres principalmente como, Rosario Castellanos o Marcela Serrano, entre muchas más. El mismo interés que ha surgido en la historia, la literatura y la medicina ha surgido en la psicología, se hacen ciclos de conferencias como el realizado en la FES-Iztacala llamado *Mujer que habla latín*, donde se expusieron investigaciones acerca de la mujer, otro ejemplo es el libro *La mujer delincuente* donde se hace un análisis de la mujer que ha cometido algún delito dependiendo del mismo, Hite ha dedicado varios libros acerca del estudio de la mujer desde la psicología incluso se habla de una rama nombrada Psicología de la mujer.

Al indagar en el por qué precisamente ahora se resalta la preocupación por definir a la mujer, o por qué se hace más presente, la primera idea que se nos viene a la mente es que esto se debe a los grandes cambios sociales. Donde la mujer ha podido introducirse en

lugares en los cuales antes ella no figuraba, como el área laboral, política, el voto electoral, la elección ante tener familia. Al parecer la imagen de la mujer o definición de ésta no era clara en épocas anteriores, nula o simplemente no era tema de interés por su larga permanencia sin grandes cambios, es decir, lo único que se detectaba como imagen de la mujer era pensándola como si su lugar fuera sólo en el hogar como esposa y madre. Sin embargo, queda claro que a pesar de todas las investigaciones emergentes en ésta época, actualmente le cubre un halo misterioso.

La búsqueda de la imagen de la mujer, nos lleva al imaginario tanto personal como social, individual o colectivo. Debemos buscar la representación mental del sujeto acerca de ella, tanto en la investigación como en el acontecer diario, buscar lo que significa tanto para el individuo como para la sociedad el ser mujer, esa es la imagen a la cual nos queremos acercar.

No buscamos la imagen biológica diferenciándola del hombre orgánicamente, pene vs. vagina, sino, esa representación del sujeto acerca de la mujer que ayuda a la definición de su identidad, en el plano social y a la identificación propia de ella misma como mujer. Lo cual necesariamente nos lleva a hablar de identidad de género.

Esta mirada de sí misma como mujer es resultado de todo lo que ha experimentado a lo largo de su vida y la influencia de la sociedad en la que vive, tanto como la historia de ella misma. Antes de identificarse como mujer se crea una representación de lo que es ser mujer, es decir, crea una imagen de la mujer con la cual puede o no identificarse después, precisamente es esta imagen la que buscamos, bajo la premisa de que en un grupo social se crea una imagen en común debido a la vivencia en un lugar y tiempo determinados.

Los diferentes ámbitos de la sociedad manejan una definición o mirada distinta de la mujer, por ejemplo: se han creado instituciones que defienden los derechos de la mujer como el propio Instituto de la Mujer. Por medio de estas instituciones se ha creado una imagen social de ella a través de leyes que éstas proponen; por otro lado están las revistas hechas para mujeres como *Eres y Tu*, donde la mirada se enfoca en la moda y la belleza, planteando un "debe ser bella" esto no implica necesariamente una identificación de la mujer con ellas. Prueba de ello es la opinión de una participante en la investigación de Hite (1987) –"Estoy harta de leer diversas columnas de "consejos" diciéndome lo que debo sentir, pero no he encontrado ningún otro foro para exteriorizar mis pensamientos, tomándome el tiempo necesario, reflexionando, sin experimentar ninguna presión para ser perfecta o "in", o cualquier otra cosa"–.

Si ampliamos nuestra búsqueda en cuanto a las diferentes miradas según los diferentes ámbitos de la sociedad, posiblemente encontremos un ideal de mujer diferente en cada uno, sin que éste sea necesariamente igual a la imagen que cada mujer tiene de sí misma o de lo que se cree debiera ser o es una mujer. Aquí hayamos una posible ausencia de una imagen definida; sumando a ello la posibilidad de un cambio en esta imagen geográficamente. Finalmente por el lado científico se han hecho muchas investigaciones para saber cómo es la mujer. Pero muchas de éstas investigaciones tienden a ser meras expresiones estadísticas de lo que hace o no hace la mujer.

Desde la psicología se han transitado y se pueden transitar infinidad de caminos para el estudio de la mujer, de hecho existen los llamados estudios de género, donde se abordan temas psicológicos implicados en el "ser mujer" o, en menor número, "ser hombre". Dentro de las múltiples corrientes psicológicas que nos podrían ayudar, en este tema, podemos mencionar dos un tanto opuestas: la cognitivo-conductual y la psicoanalítica. Desde la cognitivo-conductual tendríamos que hablar de una serie de conductas aprendidas de las generaciones anteriores. Para entender mejor esta visión comenzaré por hablar desde la óptica de la teoría del aprendizaje social. Desde esta perspectiva se tiende a explicar las diferencias de conducta entre los géneros por medio del condicionamiento, es decir, tanto los niños como las niñas actúan de acuerdo con su género porque les han premiado por hacer ciertas cosas y castigado por hacer otras. O sea, los principios del condicionamiento operante explican la adquisición de los papeles correspondientes a cada género (Hite, 1995). Por ejemplo, a las niñas se les premia cuando son delicadas, calladas, etc. y cuando se comportan toscamente se les castiga, moldeando así su comportamiento.

Dado el modo de dividirse los papeles que deben desempeñarse en nuestra cultura, los niños de ambos géneros dependen, biológica y psicológicamente, de la madre. Al ser la madre quien presta atención y cuidados, la asociación de la presencia de ésta con la comodidad lleva al niño a valorar y experimentar ansiedad en su ausencia. Por lo tanto, como la presencia de la madre se asocia con comodidad, la madre adquiere gran valor para el niño y se convierte en un eficaz reforzador de la conducta infantil. Según esta corriente la madre se encarga de premiar las conductas femeninas y castigar las masculinas en la niña, logrando generalizar esta conducta a todos los adultos capaces de reforzarla. Para comprobar la validez de esta hipótesis nos podemos remontar al aprendizaje vicario ejemplificando con Bandura (1965, cit en Hite, 1995) quien hizo un experimento con niños de ambos sexos en tres grupos, en el primero se modelaba una conducta agresiva y se premiaba, en el segundo no pasaba nada, mientras en el tercero se castigaba la conducta, resultando que tanto niños como niñas en el primer grupo aumentaron sus conductas agresivas.

Así pues el aprendizaje social o vicario es el aprendizaje basado en una situación social en la cual, al menos, participan dos personas: el modelo, quien realiza una conducta determinada, y el sujeto, que realiza la observación de dicha conducta y cuya observación determina el aprendizaje. Mientras tanto, en el aprendizaje por condicionamiento quien aprende lo hace imitando la conducta de aquel que recibe el refuerzo. El aprendizaje vicario presenta para el sujeto varias ventajas importantes: amplía sus habilidades en el control del medio y hace el aprendizaje menos costoso y duro que el mero condicionamiento. Sin embargo, no podemos limitar toda la conformación de un sujeto a un simple aprendizaje de conductas por imitación o reforzamiento, ya que el sujeto puede elegir qué aprender y qué no aprender.

Ahora hablemos de la perspectiva cognitiva; Piaget e Inhelder (cit en Hite, 1995) descubrieron que las organizaciones cognitivas de los niños cambian de modo sistemático en el transcurso del tiempo y elaboraron una teoría de etapas del desarrollo cognitivo para describir la progresión de estos cambios. Los conceptos de género e identidad de género sufren cambios paralelos al desarrollo de otros conceptos. Por lo cual, si le preguntamos a una niña de 3 años si es un niño o una niña, responderá correctamente "soy niña". Pero, si le

preguntamos si puede llegar a crecer hasta convertirse en un papá, responderá incorrectamente "sí", mientras una niña de 6 o 7 años no cometerá el mismo error. La niña de 3 años comprende el concepto de género, pero todavía no ha adquirido el de constancia de género, el conocimiento del género constituye un aspecto permanente de la identidad. Es decir que el aprendizaje de los papeles propios de género es un aspecto de evolución cognitiva.

Tomando en cuenta las dos posturas anteriores podemos hablar desde la visión cognitivo conductual. En ella el aprendizaje de un papel o rol dentro de la cultura, sería por medio del moldeamiento de conducta a través de condicionamientos hasta que el niño o niña adquieren el concepto de su propio papel. Sin embargo esto nos dejaría en el papel de meros repetidores de conductas, lo cual no explicaría por qué los cambios radicales de comportamientos, o la variedad infinita que podemos observar en la actualidad, si hablamos de la persona como repetidor de conductas, olvidamos su subjetividad, anulándolo como sujeto. Es decir, una persona puede conocer bien las conductas que se espera repita, sin embargo, puede elegir cuáles repetir y cuáles no. Aún así, es importante señalar que la niña aprende a ser mujer por lo aprendido en su familia acerca del "ser una mujer", el concepto de mujer en la niña es relativo a lo aprendido por sus padres, abuelos y personas a su alrededor que participen en su educación fuera del núcleo familiar, así esta ligado a la historia de su familia, su sociedad o entorno al igual que a la historia propia. Abordar el tema desde estas perspectivas nos limita a lo que hace el sujeto más no nos ayuda en la pregunta de qué es, cómo lo definimos o cómo se define a sí mismo.

Por otro lado, desde el punto de vista psicoanalítico se debe hablar de la sexualidad femenina para entender la conformación del sujeto dentro de la feminidad, para llegar a ella es necesario pasar por el Complejo de Edipo. Al igual que cualquier sujeto necesita atravesarlo para poder volverse un sujeto social, pero en el caso de la mujer es un poco más complicado, pues primeramente tiene como objeto de amor a la madre pues durante el embarazo fueron uno, conformando una díada donde el padre queda fuera volviéndose un rival, después el debe romper esa relación para que el sujeto comprenda que la madre es el objeto de amor del padre. Si bien, al entender la prohibición de la madre como objeto de amor e iniciar la búsqueda del suyo acaba el Edipo en el caso del niño, la niña después debe invertir-lo. Hasta lograr mirar otra vez hacia el padre quien también le está prohibido y entender que ahora su búsqueda es la de un otro que la complete, entonces podrá alcanzar la feminidad.

Otras vertientes del mismo psicoanálisis hacen énfasis en los discursos que van atravesando al sujeto a lo largo de su vida incluso desde el inicio de la misma, al juntar los discursos de los padres, los cuales conforman su "ser mujer" en el caso de la niña, ya que la imagen de la mujer que resulte ahí, será con la cual la niña se identifique. También podríamos llamar historias a estos discursos, así la conformación de un sujeto parte desde el punto donde se juntan varias historias, las de sus padres y a su vez los padres de ellos, etc. Así pues para hablar de la historia de un sujeto debemos hablar también de las historias a su alrededor.

Entonces la formación del sujeto femenino está íntimamente relacionada con lo aprendido en la familia, ya sea con las conductas aprendidas por los padres o por los

discursos que los han atravesado, mezclándose en el hijo, es decir, la historia de la familia del sujeto lo va a conformar; así mismo la historia de la sociedad en la que vive. Todo esto influirá de igual manera en la imagen que se cree este sujeto de su género. Así, a su vez creará su propia historia a través de la historia misma de su sociedad, su familia y la identificación que logre con las imágenes ahí proporcionadas. Entender al sujeto implica ahondar en cómo se ha formado su antecesor, conocer la historia de los sujetos anteriores nos alumbrará en el cómo se ha conformado el nuevo. Por ello para estudiar al nuevo sujeto se retoma la historia del contexto donde se desarrolla antes de escucharlo, para comprenderlo mejor. Llevándonos esto, a recurrir a la historia de la mujer.

A través de esta historia podemos escuchar las voces de diferentes mujeres desde diversos contextos intentando describir a la mujer en distintas épocas, por ejemplo: Alfaro (1995) nos habla de la mujer en la Creta antigua, donde había toda una legislación para definir con quien debía casarse, y que opciones tenía en caso de no querer casarse con el hombre asignado. Curiosamente, también señala la dificultad de rastrear una historia de la mujer propiamente dicha, este punto es apoyado por Ramos (1993) cuando nos menciona que no había una parte de la historia encargada de la mujer como individuo, simplemente se hablaba del hombre refiriéndose al humano en general.

Según Moore (1999) esto también sucede en la antropología, dentro de sus estudios antropológicos también nota una ausencia de la mujer como sujeto, es decir que no había quien se preocupará por su estudio hasta el surgimiento de los movimientos feministas, los cuales tienen auge después de la Segunda Guerra Mundial durante la cual las mujeres se ven obligadas a trabajar porque los hombres están en la guerra, por lo tanto al término de ésta se esperaba que las mujeres salieran del área laboral, pero ellas deciden pelear su lugar en este ámbito pues habían comprobado su capacidad para laborar. Así Mitchell (1989, cit. en Randall, 1984), dice que la mujer alcanza su emancipación hasta el momento en el cual se capacita para participar en la producción en una escala social y nota que sus labores domésticas requieren el mínimo de su atención. En otras palabras, la mujer comprueba su capacidad de realizar otras actividades aparte de las hogareñas.

Curiosamente, las citas anteriores fueron hechas por mujeres, quienes nos hablan de una ausencia de la mujer como sujeto dentro de la historia, la antropología y de alguna manera también en la estructura ideológica de la sociedad. Sin embargo si se hace una búsqueda bibliográfica a fondo se podrá encontrar libros enteros acerca de la historia de la mujer – paradójicamente– la mayoría escritas por hombres. En cuanto a su participación dentro de la estructura ideológica me parece un tanto curiosa esta afirmación, pues a la mujer se le ha asignado el rol de educadora dentro de la estructura social y obviamente es quien se encarga de formar la ideología de los niños desde su nacimiento.

Entre los libros donde se habla de la historia de la mujer está el de *La tercera mujer* de Lipovestky (1999), este autor nos habla de tres formas de mirar a las mujeres a lo largo de la historia. La *primera mujer o mujer "despreciada"* asociada con el mal y fiestas dionisiacas. La *segunda mujer o la mujer "exaltada"* con lo cual nos refiere a la madre sacralizada y la mujer bella, finalmente la *tercera mujer o mujer "indeterminada"*, donde se plantea una mujer no ligada necesariamente a los antiguos, en busca de una identidad propia.

Sin embargo, sobre esta tercera mujer cae el peso de las dos primeras mujeres como un fantasma que la persigue, enfrentándola ante una encrucijada en su identidad, es decir, aunque concientemente quiera ser parte de una nueva imagen, las imágenes de las dos primeras mujeres ya están incrustadas en su psique, en una aparente contraposición. Por ello la idea de juntarlas en una misma se vuelve un tanto complicada.

Se pensaba que el amor debería ser la parte más importante de la vida de una mujer, pero en la actualidad, sus relaciones amorosas no constituyen un eje de vida. A lo largo de la historia se consideró como parte definitoria de la identidad femenina, pero el amor era definido como una pérdida de sí, entonces, si la mujer vivía dominada por la búsqueda de este sentimiento, era un ser irracional. Bajo estos discursos se excluyó a la mujer de los ámbitos tanto de poder como educativos académicamente. Ahora la mujer actual decide la base de su desarrollo personal, ya sea el amor, el trabajo, su profesión, su familia o lo que ella se proponga. Entonces podemos darnos una idea de la brecha que se abre a través de estos cambios.

Tal vez hoy podamos hablar del empleo o de la profesión, como parte importante de la definición de la mujer, ya que su inclusión en el ámbito laboral y en la educación académica, tanto como alumna y como educadora; son los cambios más notables en comparación con los modelos anteriores, sumamente importantes para la introducción de la mujer en el ámbito público. El camino no fue fácil, está lleno de luchas y movimientos, que han dejado huella en la psique de la mujer. Al inicio su labor fue menospreciada, se consideraba como una especie de entretenimiento, ya que se le seguía adjudicando su lugar en el espacio privado como principal rol o función, incluso se le consideró mano de obra barata.

Después, aunque ya con un poco de prestigio, se le adjudicaban sólo trabajos u oficios relacionados con las labores del hogar como educadoras, enfermeras, etc. Hoy en día la situación ha cambiado, sin embargo aún no hemos encontrado la manera de conformar la idea de la nueva mujer, es decir, no se han podido compaginar los roles anteriores con los roles nuevos provocando una indeterminación del nuevo sujeto femenino.

La intención ahora es ubicar donde está la mujer actual mexicana, es decir, forma parte de esta indeterminación o no, por lo tanto habría que dar un vistazo en la historia de nuestro país para buscar la presencia de la mujer como determinante del origen de la imagen del "ser mujer" en nuestro México actual. Esta imagen es una construcción dentro de un imaginario social, que a su vez se crea de imágenes conformadas en los sujetos, las cuales están influidas por todas las historias que convergen en él.

Así la imagen es creada desde la fantasía, donde los deseos humanos se hacen presentes mediante sueños diurnos y nocturnos incluso en creaciones literarias. La literatura tiende a darnos acertadas descripciones de nuestra sociedad, incluso muchos escritores lo han dicho. Sin embargo, los escritores no nos dan una descripción cronológica o detallada de la realidad de su sociedad, más bien nos dan una mirada crítica mediante narraciones de historias.

Recordemos que un recurso de siempre de la educación, ha sido la narración en sus diferentes formas desde el inicio de la humanidad, las pinturas rupestres pretendían contar la historia de los primeros hombres, mediante la narración verbal de historias de

generaciones en generaciones se mantenía el conocimiento de una sociedad, aún se siguen contando cuentos a los niños para inculcar valores en ellos. Actualmente hay una infinidad de formas narrativas mediante las cuales nos damos cuenta del pensar de los sujetos en sus diferentes épocas. Esto nos lleva a buscar en la literatura narrativa para detectar la imagen planteada acerca de la mujer, específicamente en la literatura contemporánea para acercarnos más a la actual.

De tal manera, la narrativa resulta ser una fuente para escuchar la voz de la mujer desde ella misma a través de su narrativa. También es el método de investigación más adecuado para escucharla, ya que mediante sus creaciones literarias nos da una idea clara de cómo ve ella misma a la mujer en su sociedad, época y lugar o entorno. Retomemos aquí el epígrafe del comienzo: *“Mientras el escritor alimenta su curiosidad, y da rienda suelta a su observación porque de ella se nutre su capacidad de imaginar realidades”*. Es decir, el escritor nos dibuja un mundo en sus historias basado en su realidad observada sin los tintes conscientes que esconden los deseos ocultos del inconsciente, por lo cual la idea de acercarnos a la imagen de la mujer por medio de la narrativa y desde la narrativa resulta ser el camino ideal para esta investigación.

Ahora la importancia de encontrar la imagen de la mujer radica en el malestar que se ve reflejado en la mujer contemporánea mediante síntomas en su vida cotidiana como puede ser la depresión. Irene Meler (2007), respecto a los estados depresivos nos dice: *“Coincidiendo con autoras que han estudiado esta problemática considero que esta es una de las formas en la que se expresa el particular malestar de las mujeres en la Cultura. Quienes trabajamos en la intersección de dos discursos, el psicoanalítico y el de los estudios de Género, nos enfrentamos al desafío de articular en forma significativa una perspectiva focalizada en lo intrapsíquico y en los vínculos tempranos al interior de la familia, con otra cuyo interés es el estudio del imaginario social, y de las instituciones que reproducen estilos de vida vinculados con modalidades específicas de subjetivación y por ende, de psicopatología.”* De tal suerte definir una imagen de la mujer puede ayudar a un cambio en el imaginario social e institucional para reducir problemáticas en las diferentes relaciones de la mujer tanto como en la definición de sí misma, lo cual puede provocar menor grado de problemas psicológicos.

De tal suerte el presente estudio pretende detectar la imagen de la mujer mexicana actual mediante el análisis narratológico de la literatura narrativa de cinco escritoras mexicanas contemporáneas. Esperando que esta imagen pueda darnos indicios de cómo se ve la mujer mexicana así misma, sus problemáticas y la compatibilidad de su concepción con la de su entorno.

También desde la psicología se tiende a utilizar la narrativa en el campo clínico, es decir para casos particulares, sin embargo en este caso la utilizaremos para acercarnos a la voz de una sociedad, desde la gente que se encarga de hablarnos de ella sin tintes analíticos de una ciencia estricta para entender desde que imagen empiezan los procesos psicológicos que crean la identidad de la mujer mexicana.

CAPITULO I

Identidad y género

Estudios de género

El papel de la mujer en la sociedad se ha transformado radicalmente a través del tiempo hasta nuestra época, por tanto surge el interés de estudiar esta transformación y sus consecuencias desde la psicología, por lo cual nos vemos referidos a los llamados “Estudios de género”, en este caso a los estudios relacionados con el género femenino o la mujer, que también han aumentado debido a los múltiples cambios en el acontecer diario de la sociedad moderna. Dentro de éstos podemos mencionar diferentes definiciones de género. Algunos autores como Lagarde, Benería y Roldan delimitan el género como el conjunto de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico – políticas, psicológicas y culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer y ser hombre, tomando en consideración las creencias, los rasgos, las actitudes, los sentimientos, los valores y las actividades que socialmente son diferenciadas para cada sexo (Rocha, 2004).

Por otro lado, Burin (2001) define género como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres. Ambas definiciones se complementan para acercarnos a la definición de género específicamente, pero ambas arrojan la idea de que género es todo lo que abarca “ser mujer” o “ser hombre” en una sociedad y época específica. A su vez propone, para su estudio; que el género como categoría de análisis tiene varios rasgos característicos, estos son:

1. *Es siempre relacional*; nunca aparece de forma aislada sino marcando su conexión es decir, cuando se habla de uno de los géneros siempre se hace mención del otro para la diferenciación y definición del otro.
2. *Es una construcción histórico – social*; es decir se ha ido formando a lo largo del tiempo con una gran influencia de las instituciones que guían el comportamiento de los sujetos como la religión, aparatos jurídicos, criterios médicos y científicos.
3. *El género jamás aparece en forma pura*; se suele tratar el concepto de género como un concepto totalizador, sin embargo esto dificulta la visibilidad de la variedad de determinaciones con las cuales nos construimos como sujetos, como la raza, religión, clase social, etc. así pues el concepto de género aparece entrecruzado con estos aspectos determinantes de la subjetividad humana.

Sin embargo si nos vamos a la definición enciclopédica de género: “El género es el conjunto de los aspectos sociales de la sexualidad, un conjunto de comportamientos y valores (incluso estéticos) asociados de manera arbitraria, en función del sexo.” “Conjunto de personas o cosas que comparten una serie de características, permite agruparlas para diferenciarlas de otro conjunto”, no olvidemos que el término viene directamente de la Biología, donde es una categoría taxonómica. Es decir el término realmente sólo era para diferenciar al hombre y la mujer desde sus características físicas y biológicas, pero desde los

“estudios de género” se amplió el término a todas las características sociales tanto de hombres como mujeres, como en las definiciones mencionadas de Rocha y Burin.

Como ejemplos de estos estudios de género, tenemos el de Hite (1987), quien hace una investigación por medio de encuestas donde se utilizó un cuestionario que fue revisado por otras mujeres, sin embargo, las preguntas del cuestionario resultan enfocadas a lo que la investigadora y el grupo de mujeres quienes lo revisaron, opinan acerca de lo que debiera caracterizar el sentir o el pensar del resto de las mujeres, dejando así la opinión de las encuestadas sesgada dentro de las categorías preestablecidas por ella, limitando así la escucha total de la voz de estas mujeres, de tal forma la imagen obtenida en esta investigación no nos ayudaría a encontrar una imagen común en las mujeres sino más bien la concordancia de esas mujeres con la imagen de Hite. Así como también se puede pensar que estaría sesgada la del ámbito legal, donde la imagen estaría delimitada por leyes; o la de las revistas populares donde la imagen estaría regida por modas de belleza.

A esto se suma el que la mayoría de los trabajos analizan a la mujer desde categorías utilizadas en investigaciones extranjeras, o sea, se analiza a la sociedad mexicana con categorías extranjeras, principalmente europeas. Todo esto nos lleva a la búsqueda de la imagen de la mujer latinoamericana, específicamente a la mujer mexicana, para crear categorías de análisis mexicanas. Innegablemente hay influencia europea en nuestra sociedad históricamente, pero para encontrar a la mujer mexicana habría que partir desde ella misma antes de analizarla categóricamente, es decir, habría que observarla y escucharla antes de pretender categorizarla.

Dentro de la búsqueda de la mujer mexicana, Rocha (2004) hace una investigación acerca de la identidad de género en los mexicanos mediante preguntas abiertas, donde pregunta a la gente qué significa ser hombre o ser mujer, al final categoriza las respuestas resultando así características enfocadas al rol de género. De tal forma se deja a un lado la imagen buscada en este trabajo, pues se busca la representación de la mujer y el rol de género nos limitaría a lo que la sociedad cree que debería hacer un sujeto en el rol o papel de mujer.

Muchos han hablado de las diferencias entre hombres y mujeres en toda la historia de la humanidad, a lo largo de la misma, estas diferencias han producido desigualdades y jerarquías entre ambos en las diferentes sociedades. Lo cual indica que tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, demasiado largo, por lo tanto nos limitaremos a mencionar algunos movimientos significativos en esta historia de diferencias.

Hablemos pues, de los movimientos que surgen a causa del malestar del género femenino, basándonos en una descripción de Burin (2001); en los 60's surgen diversos movimientos sociales como la lucha contra la discriminación racial y religiosa. También surge el movimiento de las feministas que logra avanzar en su lucha contra las diferencias sociales gracias a la ayuda de nuevos métodos anticonceptivos logrando separar la sexualidad de la maternidad en el imaginario social y las prácticas de pareja.

En los 70's surge el llamado “feminismo de la diferencia” el cual sostiene que la diferencia entre las mujeres y los hombres es lo que enaltece a la mujer, defendiendo su irracionalidad,

sensibilidad y sensualidad. Surgen también los primeros seminarios y departamentos de estudios de la mujer; en un principio estos pretendían responder las siguientes interrogantes: a) ¿cómo entender la diferencia entre los sexos, sus orígenes, así como sus implicaciones sociales?; b) ¿las teorías vigentes permiten comprender esas diferencias, o meramente reproducen los prejuicios y los estereotipos culturales?; c) en una cultura donde la producción de conocimientos ha estado predominantemente a cargo de los hombres ¿llevaría esta situación a una visión parcial y sesgada acerca de las mujeres?, d) si las mujeres hubieran participado en la construcción del conocimiento, ¿cuáles serían sus supuestos básicos, sus criterios de cientificidad, sus lógicas, sus metodologías?. En Buenos Aires, se creo el Centro de Estudios de la Mujer en 1979, con las preguntas anteriores como principios fundantes.

Finalmente en los 80's algunas corrientes de los estudios de la mujer en sociedades industrializadas demostraron tener limitaciones; una de estas limitaciones consistía en enfocar exclusivamente el problema de las mujeres como objeto de estudio, lo cual lleva a no tener una visión de conjunto, ya que el otro no es pensado ni significado. En esta década también los hombres comienzan a poner atención acerca de su masculinidad.

Así pues, a parte de la preocupación latente por la feminidad, surge un interés también por la masculinidad, esto es de suma importancia, ya que ambos han estado presentes en todos los cambios sociales de la historia, por lo tanto, ambos necesitan acercarse a su propia identificación desde los diversos cambios sociales.

De tal forma, la ampliación en la definición del término "género" nacido en la biología y basado en las diferencias entre hombre y mujer. Crearon toda una serie de estudios basados en ellas llamados "Estudios de Género"; un estudio de género según Burin (2001) se refiere al segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de las significaciones atribuidas al hecho de ser varón o ser mujer en cada cultura y en cada sujeto. Sostiene que estos estudios aspiran a ofrecer nuevas construcciones de sentido para que hombres y mujeres perciban su masculinidad y su feminidad, y reconstruyan los vínculos entre ambos términos que no sean los tradicionales opresivos y discriminatorios, todo ello basado en que el análisis de los conflictos de los nuevos vínculos entre los géneros contribuirá a establecer condiciones de vida más justas y equitativas para ambos. Vale la pena puntualizar que desde la postura manejada en este trabajo, el género es un término biológico y en cuanto a la masculinidad y feminidad hablaremos como construcciones sociales, ya deslindadas de la parte directamente biológica, más bien se manejan como un conjunto de discursos que atraviesan al sujeto para identificarse como hombre o mujer, esto se ampliará más adelante.

A menudo se relacionan los "Estudios de Género" con la llamada "cultura posmoderna", en tanto que los Estudios de la Mujer, y muy particularmente el feminismo, se asocian al ingreso de las mujeres en la modernidad. Esta aparece en el siglo XVIII a partir de la Revolución Francesa, con los ideales de "libertad, igualdad y fraternidad", y la propuesta de incorporar a todos los sujetos sociales a la construcción de una sociedad orientada hacia un futuro de progreso. Sus valores incluían el culto a la razón, la dominación de la naturaleza por parte del hombre, el desarrollo industrial y tecnológico, etc. en este proyecto no participaron las mujeres; no fueron sujetos diseñadores de estos valores sino sus auxiliares, mediante la configuración de una sociedad que delimitaba claramente, a partir de la

Revolución Industrial, el espacio público (para los hombres) y el espacio privado (para las mujeres). De esta manera se diferenciaban perfectamente dos áreas de poder: para los hombres: el poder racional y económico; y para las mujeres, el poder de los afectos en el ámbito de la vida doméstica y de la familia nuclear. Esta división de áreas de poder entre hombres y mujeres tuvo efectos de largo alcance en la constitución de su subjetividad.

También debemos recordar, las ideas de la revolución francesa ocasionaron muchas otras revoluciones a lo largo de todo el mundo en la búsqueda de la libertad, este movimiento puso en alto nuevos valores, provocando así, movimientos revolucionarios donde los hombres salieron a pelear por la causa, mientras las mujeres se encargaron de mantener a flote sus hogares. Sin embargo, en algunos casos, las mujeres, especialmente en América Latina, siguieron a sus hombres a la batalla siendo valoradas de manera diferente a la mujer encasillada en una vida y labor doméstica, por otro lado las que se quedaron en casa se vieron obligadas a unirse a las fuerzas laborales de este nuevo modo de producción industrial para poder mantener a sus familias en vista de que el proveedor económico estaba en batalla. Todo esto hace que la mujer conozca una nueva forma de actuar en la sociedad y surge el interés por un algo más allá de las labores domésticas. A esto le podemos sumar lo que esta misma autora sostiene acerca del feminismo de la diferencia, el cual propone una mayor participación de las mujeres como consecuencia de estratos más evolucionados del progreso de la sociedad tecnológica, en sus modos de producción de bienes simbólicos y de subjetividades, desde otra subjetividad y con otro posicionamiento de la realidad. Se busca legitimizar subjetividades construidas sobre la base de la indagación en la "otra" corporeidad, en la palabra de mujer, en su imaginario, con el objeto de resignificar los viejos significados patriarcales.

Aunque apoyo totalmente la inserción de la mujer en todos los ámbitos productivos de la sociedad este tipo de feminismo, más bien pareciera que quisiera acabar con el patriarcado imponiendo un matriarcado, por ello la necesidad de una resignificación es sumamente importante sobre todo en el imaginario tanto del hombre como de la mujer, sin embargo, para los fines de este trabajo nos enfocaremos en el imaginario de la mujer.

Este pequeño recorrido histórico fue para mencionar algunos de los muchos movimientos que surgieron a causa del énfasis en esta diferenciación, ocasionando una aparente lucha de dominación logrando relaciones desde dominador–dominado, hasta llegar a víctima–victimario provocando diversos conflictos en las relaciones personales en el ámbito cotidiano.

En el desarrollo de la sociedad cada individuo tiene una función, estas funciones se han ido categorizando de diferentes maneras, así pues se habla de los roles de género atribuyéndole a ambos una serie de actividades o funciones dentro del desarrollo de una sociedad. Algunas hipótesis acerca de la constitución de la subjetividad sexuada sugieren que el desempeño de determinados roles de género femeninos operarían de modo determinante en la construcción de la subjetividad. Rocha (2004) define rol de género como un conjunto de expectativas culturales específicas acerca de qué es apropiado para un hombre y para una mujer. En cuanto a identidad de rol de género, dice que es el grado en el cual una persona aprueba y participa en un conjunto de sentimientos y conductas consideradas como apropiadas para si mismo en su género constituido culturalmente. El rol

de género definitivamente esta relacionado con lo que se espera socialmente del ser un hombre o ser una mujer por una especie de consenso social, también no se puede esperar que todo individuo de una sociedad este de acuerdo con estos parámetros establecidos, entonces viene a colación el grado de identificación de cada sujeto con estos roles para conformar su subjetividad, sin embargo, se debe tomar en cuenta que lo esperado por la sociedad suele quedarse en el inconsciente y puede provocar problemas en el sujeto a largo plazo, dependiendo como los enfrente.

No obstante entender el cómo se van generando los roles podría ayudarnos a comprender como pueden afectar la construcción del sujeto, por tanto resulta interesante acercarnos a la relación entre creencia, estereotipo y rol mencionadas por Ester Barberá e Isabel Martínez (2004), "Las creencias son en el campo científico verdades que la propia ciencia no puede demostrar pero que da por válidas dado su grado de intensidad y de divulgación... Las creencias suelen tener larga duración y sólo son suprimidas o sustituidas cuando la realidad demuestra que eran falsas o bien alcanzan una explicación de orden superior". Sin embargo nos comentan de la existencia de algunas creencias de género que subsisten incluso cuando la ciencia ha demostrado que son erróneas, dándonos el ejemplo, de la responsabilidad en la definición del sexo al concebir un ser humano; se sabe desde mediados del siglo XX que es el varón quien aporta la diferencia sexual al poseer gametos distintos, el X y el Y, pero a pesar de ello, muchas personas atribuyen todavía a la mujer que nazca niño o niña. Ahora bien, estas creencias pueden convertirse en estereotipos, de estos nos dicen lo siguiente: "Los estereotipos son fijaciones de muchas de estas creencias. Pieron (1951, cit. en Barberá y Martínez 2004) define como estereotipo una opinión ya hecha que se impone como un cliché a los miembros de una comunidad. Los estereotipos son en parte exageraciones de la realidad, pero que debidamente acuñadas sirven a las personas para orientarse socialmente y tener referentes de lo desconocido." De tal suerte ellas nos comentan que no necesariamente estos estereotipos son negativos, pues nos proporcionan modelos de comportamiento de lo que es un niño y lo que es una niña, tal vez se debería añadir que estos modelos deben ser tomados sólo como una referencia, no como definitorios. Así, nos refieren a los roles intercalados entre las creencias y los estereotipos. "Estos son conjuntos de expectativas de comportamiento exigidas a quienes ocupan una posición determinada... Se trata de la expectativa que tienen los demás de cada cual en función del rol que representa... El rol o papel a desempeñar en cada una de las situaciones para las que está definido siempre está en interacción entre la persona y el factor social". Entonces nos queda más claro como los roles de género vienen de las creencias sociales sin ser definitorios en la construcción de un sujeto, pero si marcan una confrontación del sujeto al momento de identificarse o no con ellos, pues tal vez las creencias en las que se basan algunos roles ya no sean del todo ciertas.

De esta forma, hay roles fijos o tradicionales que se le han adjudicado a la mujer desde hace siglos obviamente el materno debido a su función biológica, el doméstico o ama de casa y conyugal. Hablaremos más de estos para su mejor comprensión. Según Meler (2007) desde el punto de vista psicológico, se ha caracterizado la función materna como aquella que debe satisfacer las siguientes capacidades: a) de nutricias (de alimentación); b) de sostén emocional (contención); c) de cuidados personales que caracterizaría lo que Winnicott (1972, cit. en Meler, 2001) denomina una "madre suficientemente buena", un tipo de madre quien mediante el desempeño de estas funciones, estaría en condiciones de ponerse "uno a

uno" con las necesidades del bebé, anticipándose a ellas para satisfacerlas. Esto garantizaría al niño recursos de salud mental y, a su vez, mejores condiciones del vínculo temprano madre-bebé. Además, está el rol conyugal el cual describe las características necesarias para sostener el vínculo matrimonial, incluye la prestación de servicios afectivos y sexuales, además de las funciones nutricias descritas para el rol maternal. En cuanto al rol doméstico, es el relacionado con los cuidados del hogar. Hay muchos estudios en los cuales se describe el trabajo de ama de casa como factor que propicia una subjetividad vulnerable, propensa al padecimiento de estados depresivos.

Estos roles han formado al sujeto femenino conformando también su imagen y definición, hasta la fecha siguen siendo como los roles bases que la sociedad adjudica a las mujeres, dejando de lado el resto de las posibilidades del actuar de la mujer. Aquí habría que preguntarse ¿cómo afecta esto en la conformación de los sujetos femeninos?

Algunos estudios, como los realizados tanto por Gove y Tudor, como los de C.Sáenz Buenaventura (1979 cit. en Burin y Meler, 2001), relacionan los roles sexuales adultos con la enfermedad mental. Estos análisis indican que en primer lugar, la mayor parte de las mujeres están limitadas a un único rol social principal – el de ama de casa –, mientras que la mayoría de los hombres desempeñan dos roles: cabeza de familia y trabajador. Esta situación ofrece para los hombres, dos fuentes alternativas de satisfacción (su familia y su trabajo), mientras que para las mujeres en estas condiciones existe solo uno (su familia). Así si un hombre encuentra insatisfactorio uno de sus roles puede buscar la gratificación en el otro. En cambio, si la mujer encuentra frustrante el rol familiar no tiene otra fuente de gratificación alternativa usualmente. El rol de ama de casa tiene expectativas poco claras y difusas, sólo se le percibe cuando no se realiza o cuando se realiza exageradamente mal, lo cual provoca incertidumbre en las mujeres que lo desempeñan, y aumenta la tendencia a estar pendientes del reconocimiento de los otros para reconocerse así mismas como trabajadoras.

Esto deja a la mujer con mucho trabajo y poca oportunidad de sentirse realizada como persona, debido a que este rol carece de proyecciones hacia el futuro y por lo general se realiza en condiciones rutinarias y de aislamiento. Llevándonos así a las consecuencias de autoestima baja, depresión, etc. C. Sáenz Buenaventura (1979, cit. en Burin y Meler, 2001) refiere su experiencia terapéutica realizada en grupos de amas de casa con depresión, destacando la manifiesta necesidad de comunicación que tenían estas mujeres, junto con su tendencia a crear lazos de dependencia. Se trataba de mujeres con escasas o nulas relaciones sociales y de esparcimiento en general. Describe la depresión de las amas de casa como emergente de los roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa, que se caracteriza por el clásico síndrome de tristeza, abatimiento, desesperación persistente, junto con sentimientos de desvalorización, culpa, desamparo, ansiedad, llanto y tendencia y/o ideas suicidas, pérdida del interés por cualquier tipo de actividad cotidiana, trastorno de determinadas funciones fisiológicas (hambre sueño) acompañados ocasionalmente por algún trastorno psicossomático.

Y de este rol aún podríamos hablar de muchos problemas psicológicos más, emergentes a partir de la frustración que puede ocasionar en una mujer el no ver cumplido éste rol familiar como el "nido vacío" de la manera idealizada, el verse sola a la muerte o abandono

del cónyuge, etc, causando así los mismos síntomas ya mencionados al no tener otra opción de desarrollo dentro de la sociedad, no porque no lo haya sino porque es el rol que aprendió la define como mujer.

A modo de ejemplificar con datos cómo se van dando los problemas psicológicos, tomando en cuenta que su creación empieza desde la no realización de los estándares socioculturales, sumándole también a ello el hecho de vivir en una sociedad moderna donde estos roles aún están cambiando; hablemos de algunos de los problemas que Meler y Burin (2001) han encontrado en su práctica, enumerados de la siguiente manera:

- *Construcción de sentido.* Se toca la necesidad de un nuevo sentido ante las nuevas prácticas ofrecidas por la tecnología –tales como la portación por parte de una mujer de un óvulo de su hija fecundado por su yerno; la donación de óvulos a mujeres menopáusicas quienes desean un embarazo para reponerse de la pérdida de un hijo ya crecido, la inseminación artificial, etc.– en estos casos se debe hablar de los efectos subjetivos, de los vínculos por los cuales deben pasar los involucrados e incluso crear después de una educación donde esto no era pensable. Ahora estos vínculos nunca derivan de la aceptación de los hechos más bien de su interpretación, tanto personal como sociocultural. Lo que nos crea una necesidad de construcción de sentido ante las nuevas tecnologías.

- *Carrera maternal.* Frente a la posibilidad latente de elección en cuanto al ámbito laboral, ¿por qué muchas mujeres siguen eligiendo profesiones poco valoradas en el mercado de trabajo? Pareciera que todavía subsistiera en el imaginario social y en la construcción subjetiva de cada una, la necesidad de cubrir los estándares clásicos. Aunque se percibe a las mujeres incorporándose plenamente al mercado de trabajo, es más lenta la atribución de su rol laboral como eje de su proyecto vital. Más bien persiste la noción de que el eje del proyecto vital de las mujeres está alrededor de la formación de una familia, y su inserción laboral será secundaria a su carrera principal.

- *Techo de cristal.* Etapa que sitúan en la mediana edad de las mujeres. Se detecta como factor depresógeno la reflexión acerca de sus deseos ambiciosos, planteando esta situación desde dos ángulos; por un lado distinguen aquellos deseos ambiciosos considerados como mera satisfacción narcisista, asociados a la vivencia de egoísmo, por otro lado los deseos ambiciosos ligados a algún proyecto de transformación vital, por lo general deseos asociados al agrupamiento con pares. En el primer caso los deseos son reprimidos, especialmente entre aquellas mujeres quienes consideran estos deseos incompatibles con su identidad de género construida sobre rasgos más bien tradicionales. Pero en el segundo caso entre las categorizadas como transicionales, eran quienes se veían frecuentemente luchando por mantener vivos esos deseos. Sin embargo, con tales deseos surgía el llamado “miedo al éxito”, ya que ellas visualizaban aquello que C.Gilligan (1982, Burin) describió como “la otra cara del éxito”, esto es perder el amor de los otros, no preservar el ideal de generosidad y de conservación de los vínculos armoniosos, en nombre de defender sus deseos ambiciosos y, junto con ello, el temor a perder su identidad de género femenino.

- *Tipos de parejas.* Actualmente deben considerarse principalmente 3 tipos de parejas: a) Las tradicionales, Estas son caracterizadas por la jefatura masculina y una estricta división sexual de trabajo, se encuentran en franco retroceso, pero aún son vigentes para amplios

sectores poblacionales, integrados por personas maduras o por aquellos que provienen de subculturas conservadoras, al parecer aún existen numerosas parejas establecidas sobre este modelo de complementariedad. así muchos conflictos conyugales encuentran una clave explicativa en la incómoda coexistencia entre lo que deseamos hacer conscientemente y nuestros modelos identificatorios provenientes de generaciones anteriores. Desde la perspectiva de la mujer este modelo significaba que la práctica de la sexualidad sólo dependía de ese único vínculo, (el matrimonio) impensable la transgresión del imperativo de fidelidad, pocas veces correspondido, acarrea severas sanciones reales, morales y autosanciones subjetivas. El sistema de ideales permitidos para el yo integraba de modo central el ser esposa o ser esposa de un hombre importante, con ser madre. b) Las innovadoras. Las parejas jóvenes o innovadoras, provenientes de sectores medios urbanos y con un nivel educativo superior, han disminuido notablemente la asimetría de poderes propia del contrato conyugal tradicional, pero de ningún modo la revirtieron por completo. Las mujeres, que en varios de estos casos tenían credenciales universitarias, luego de un breve período de ejercicio profesional se retiran al ámbito privado mientras tienen hijos, para retomar luego de algunos años una práctica laboral con las consiguientes desventajas en cuanto a desactualización y falta de curriculum. En cuanto a la participación del padre en la crianza de los hijos, ha aumentado, pero el ejercicio maternal de las mujeres es considerado por ellas como prioritario, lo cual las lleva a experimentar un conflicto no previsto con potencial efecto traumático. Aquí es cuando aparece con fuerza la persistencia de un Modelo o Ideal central en el sistema de ideales para el yo, derivado de la propia experiencia de haber sido maternizadas por una madre de tiempo completo. La experiencia de los cuidados recibidos en muchos casos experimentada como deuda reciclándose de este modo toda la imaginaria femenina asociada al altruismo, la autopostergación y hasta el sacrificio. La práctica de la sexualidad es referida en este tipo de parejas como más satisfactoria que en las tradicionales. Las mujeres experimentan como legítima la búsqueda del goce erógeno y las disfunciones sexuales como fracasos en relación con su ideal de femineidad. Sin embargo, persiste una tendencia por parte de ambos a atribuir a las mujeres las dificultades eventuales en este aspecto del vínculo, sosteniendo de forma solidaria la imagen de un varón siempre dispuesto y sin claudicaciones. Las representaciones de estas mujeres respecto del trabajo y el dinero se caracterizan por la confusión derivada de la coexistencia inarmónica de diversos modelos existenciales u conyugales. El trabajo personal es reivindicado como importante, pero el dinero obtenido en muchos casos se considera como propio, mientras que el ganado por el esposo pertenece a la sociedad conyugal. Aunque él retiene el poder de decisión en asuntos de importancia. Esto significa que ellas no se consideran corresponsables de la manutención del hogar sino que se hacen cargo de sus gastos y necesidades personales. Las tendencias sociales actuales van, por el momento, por la vía de una creciente individuación del sujeto. Las mujeres subjetivadas para “ser en relación” están expuestas al sufrimiento emocional y, por lo tanto, tenderán a modificarse en el sentido de la autonomía, que por otra parte es condición y a la vez resultado de su participación en el mundo del trabajo. En términos generales podemos caracterizar estas uniones como parejas donde el dominio masculino ha cedido terreno sin desaparecer totalmente, y los cuidados primarios que requieren los niños se comparten entre ambos en diversa medida. c) Las contraculturales. Se trata de parejas constituidas por mujeres activas, subjetivadas de un modo innovador, en el sentido de proponerse ideales para el yo a realizar por medio del trabajo personal. Establecen un vínculo amoroso en el que demandan gratificación afectiva y erótica y donde, aunque la consagración narcisista deriva del ser

amada, ésta no es la fuente exclusiva ni principal de suministros para la autoestima. Desde una perspectiva descriptiva, vemos que las mujeres suelen ser comparativamente más responsables en el campo laboral. En muchos casos desempeñan el papel de proveedor económico principal, o al menos un papel para nada accesorio en la gestión de la subsistencia. Esto alude a que se han subjetivado como trabajadoras, o sea que han instalado el imperativo del trabajo como ideal para el yo al ocupar una posición central en el sistema de ideales. Si bien el ideal maternal es considerado relevante desde lo manifiesto, en algunos casos presentan problemas de infertilidad y, en otros casos, dificultad para conectarse con las demandas de toda índole de los niños pequeños. Las tareas domésticas son generalmente rechazadas, así como toda actividad de cuidado primario que resulta asimilada a una posición servil. A las mujeres de este tipo de parejas los niños pequeños las aburren y angustian, suelen delegar su cuidado en madres o suegras. Mientras que en el caso de los hombres la conducta laboral es descrita a menudo como "irresponsable". Suelen ser parejas con un elevado nivel de conflicto, y en muchos casos se disuelven. Podríamos decir que el problema reside en que no logran establecer un contrato que refleje la complementariedad que sin duda existe, pero que es percibida como insoportable en tanto contracultural. Ambos se sienten despojados de los emblemas identificatorios tradicionales para su género, lo que deteriora su equilibrio narcisístico.

- *Divorcio*. Los cambios causados por el aumento de los divorcios afectan no sólo al tamaño y la composición de las familias sino que los roles familiares experimentan profundas modificaciones. El divorcio constituye una crisis vital que afecta seriamente a ambos cónyuges, aunque su impacto es diferente según que el acuerdo matrimonial previo sea de índole tradicional o innovadora. Para las mujeres que dependen económicamente de sus esposos y a la vez estructuran su subjetividad en torno de la representación de "ser de otro" el divorcio suele ser experimentado como una versión contemporánea del repudio bíblico. Al dolor del abandono suman la desprotección económica y social. Es frecuente que este tipo de esposas padezca estados depresivos. Sumando a ello los problemas que puedan ocasionar en las niños, en caso de tener hijos. Se requieren entonces modificaciones del imaginario social, que brinden un horizonte cognitivo y valorativo para los procesos de disolución matrimonial. No olvidemos que las primeras generaciones de divorciados han carecido de modelos para esa situación. La experiencia colectiva puede colaborar para lograr un menor número de divorcios malignos y ayudar a que esta crisis accidental de la familia no genere forzosamente patología emocional y social. Sin embargo, este objetivo no basta para resolver los problemas de los niños cuya familia originaria se deshace por el divorcio de sus padres, y que continúan su crianza con uno de los progenitores, en general la madre, y luego conviviendo con el nuevo compañero de ella, e interactuando con la actual esposa del padre y con los hijos de los nuevos parientes, así como los medios hermanos que puedan nacer.

- *Cambios en las familias*. La familia llamada "tradicional" estaba anclada e inmóvil en el ordenamiento social. Describe 3 condiciones sociales para ese anclaje: a) Los lazos con la familia ampliada, con una red de parientes en primero, segundo y tercer grado; b) Los lazos con la comunidad, a tal punto que los vacíos de poder en el campo privado autorizaban la intromisión de alguien ajeno para preservar el orden; c) Los lazos entre las generaciones, pasadas y futuras. En su vida cotidiana, la gente debía tener presente las tradiciones ancestrales y los comportamientos heredados; estos valores tradicionales, entre los cuales se encontraba como propósito de la vida adulta dar el ejemplo a las generaciones futuras,

necesitaban reglas claras que jerarquizaran las relaciones dentro de la familia. La familia de la modernidad rompe estas ataduras: se separa del resto de la comunidad "con altos muros que protegen la vida privada". Se aleja de los parientes lejanos, cambia la relación entre los más cercanos, y deja de lado el linaje, esa cadena generacional que circula a lo largo del tiempo, la cual permitía a la gente responder a la pregunta sobre su identidad señalando a sus antepasados y a sus sucesores. En tanto los miembros de la familia tradicional sentían que tenían emocionalmente más en común con los iguales de su comunidad que entre sí, la familia se definía a sí misma más como unidad productora y reproductora que como unidad emocional. Con la familia moderna, los lazos con la comunidad se fueron debilitando y se reforzaron los que unían entre sí a los miembros de la familia. La lógica de los afectos, del amor, comenzó a regular el intercambio entre los miembros de la familia. Esta situación, que Shorter (1977, Burin) llama "la revolución sentimental" dentro de la familia, se relaciona con la Revolución Industrial y los cambios socioeconómicos que ésta promovió: el abandono de las formas rurales de agrupación familiar y su inserción en medios urbanos con viviendas más pequeñas, que sólo podían albergar familias nucleares; y el cambio de mentalidades concomitantes, que llevó a la gente a una transformación de los valores sociales y los modos de vinculación, mediante la regularización afectiva y el estrechamiento de los lazos familiares. Junto con estos cambios, también la posición de cada uno de los miembros de la familia se redefinió. Hay un corte en los lazos que unía a la generación joven con la vieja, hay una nueva inestabilidad de los vínculos en la pareja conyugal, que se refleja en los altísimos índices de divorcio, y de las nuevas formas de vivir en familia; la demolición de familia como "nido" o como refugio para las problemáticas de la vida cotidiana, una noción liderada en su mayoría por las mujeres para quienes se le hizo evidente que su hogar, lejos de ser un cálido refugio, era por lo contrario fuente de frustraciones y malestar psíquico, especialmente como resultado de condiciones de violencia familiar, visible e invisible. Pero a medida que aparece la familia posmoderna, los padres comienzan a perder su rol de educadores y de figuras de identificación únicas para sus hijos. Esta tarea pasa a otras instituciones (escuelas, clubes, etcétera). Con esta transferencia de funciones, el sentimiento de familia como institución que permanece a lo largo del tiempo se desvanece. Los padres se vuelven amigos de sus hijos, y no representantes de una cadena generacional ni figuras de autoridad para ellos, en la actualidad la brecha generacional ha alcanzado tales proporciones que los progenitores, al desarrollar procesos de empatía con sus hijos adolescentes, casi han renunciado a los derechos que los asisten como padres y se abstienen de tomar ninguna decisión respecto a ellos.

- *Mujeres de mediana edad.* Aquí se pueden focalizar los siguientes procesos de duelo por las siguientes pérdidas a) del cuerpo juvenil; en cuyo duelo, las mujeres de mediana edad se enfrentan con el cambio de su imagen corporal como uno de los elementos clave del sentimiento de pérdida. b) de los padres juveniles; en relación con los padres las mujeres de mediana edad se encuentran con la realidad del envejecimiento, quizá la enfermedad y hasta la muerte de uno o ambos progenitores, c) de los deseos e ideales juveniles, en cuanto al duelo por pérdida de los deseos e ideales fuertemente orientados a la construcción de una pareja y una familia. También han creado ideales destinados a su desarrollo personal, intelectuales, económicos, artísticos, etcétera, suelen tratar de recuperar aquellos que en su adolescencia y su primera juventud fueron significativos. Un estudio realizado por Burin (2001) en la ciudad de Buenos Aires y su conurbano cuyo objetivo era averiguar a que se debían los estados depresivos en mujeres de edad media, se encontró que este grupo de

mujeres sabía por estudios anteriores que los roles de género tradicionales habían sido caracterizados como potencialmente depresógenos, ya que configuraban un “piso pegajoso” del cual les resultaba difícil desprenderse; esto se configuraba para la mayoría de ellas como factor depresógeno. Así la investigadora seleccionó una muestra de mujeres que hubieran tenido oportunidades educativas de nivel superior, y que hubieran estado trabajando con ritmo y continuidad en los últimos 20 a 25 años. Se desempeñaban como médicas, arquitectas, psicólogas, biólogas, odontólogas, economistas, docentes, etcétera en diversas organizaciones laborales, aún cuando varias de ellas también ejercían su profesión de forma independiente. Para analizar sus estados depresivos se descartó la hipótesis de la menopausia como factor depresógeno, pues algunas de ellas habían tenido menopausias precoces; la hipótesis del “nido vacío” debido a que como eran mujeres de carrera muchas de ellas habían formado su familia tardíamente. Sin embargo, existía una condición común compartida por todas ellas como factor depresógeno: el “techo de cristal” en sus carreras laborales, ya mencionado.

Finalmente esta enumeración de los efectos en la subjetividad por los cambios en cuanto a roles en la sociedad provocados en parte por los cambios tecnológicos, nos da una mirada de los diferentes tipos de problemas que enfrenta el psicólogo en terapia. La idea de acercarnos a la mujer que surge después de todo esto es precisamente saber cómo enfrentar esos problemas, he ahí la importancia de puntualizar algunos de ellos. Ahora para conocer a esa mujer debemos entender cómo es que la niña se va formando mediante la identificación con el resto de las mujeres para convertirse ella misma en una mujer y reconocerse como tal, en esta parte entra la llamada identidad de género.

Identidad de género

Recordemos la definición de Rocha (2004) acerca de la identidad de género; “es el complejo conjunto, más o menos integrado de actitudes que la persona tiene sobre sí mismo. Esta conformada por subidentidades, rasgos generalizados y un sentido de sí mismo (sentimientos o emociones); las subidentidades surgen como resultado de los diferentes roles que los individuos juegan en la sociedad. O el sentido psicológico de sí mismo como mujer u hombre”. De tal manera digamos que identidad de género esta conformada por todas los comportamientos, actitudes, etcétera, esperados en un hombre por ser hombre, o en una mujer por ser mujer dentro de un determinado grupo social y ya dependiendo de la conformación del sujeto dependerá que tanto se sienta identificado o no con esta identidad supuesta. Como se expresa en esta definición la formación de los sujetos va a depender de qué tanto se pueda identificar con las personas de su mismo género dentro de su grupo social; y lo que éste dicte del ser hombre o mujer según sea el caso, porque cada grupo social tiene un estandarte de lo que es una mujer y un hombre, esto se ve desde diferentes perspectivas por ejemplo, Ruiz (2006) dice: “La relación existente entonces entre arquetipo femenino y el arquetipo masculino con el mito personal muestra las representaciones personales y culturales en la construcción de la identidad, en esta medida se hace evidente la subjetividad y la intersubjetividad, el proceso de la individuación y el proceso de la socialización en consonancia”.

Así, la formación de la identidad de los seres humanos es un proceso intrínsecamente ligado a la sociedad donde se desarrolla el sujeto, las costumbres, ideas, conceptos, es aquí donde entra también el género, ya que el concepto del género propio del sujeto dependerá del concepto de su sociedad, así como los roles que se manejen en ella, la imagen o arquetipo del deber ser de su género, para el logro de un buen desarrollo del sujeto. Sin embargo hay que tomar en cuenta que tanto la conceptualización del género femenino como su rol en las sociedades actuales es cambiante o más bien está sufriendo un reajuste a nivel mundial, marcado un poco más en América Latina debido a la idea antigua de la mujer que debe de enfrentar una concepción si no opuesta a la anterior con un giro muy alejado del antiguo; "En América Latina, evidenciamos una revolución cultural que se viene proyectando desde hace varias décadas, donde vemos como se integran las perspectivas sobre género donde lo femenino y el feminismo, la masculinidad y el machismo, adoptan con referencias a las diversas formas de construir el desarrollo de los seres humanos en la calidad de vida, tanto de hombres como mujeres. " (Ruiz, 2006) Dejándonos así un trabajo más complicado al acercarnos a una identidad cambiante, incluso en formación o reacomodo dentro de esta misma sociedad. Entonces podemos decir que la identidad tanto en el hombre y en la mujer se construye a partir de lo psíquico y lo relacional, en cuanto a su entorno cultural y familiar, a través del proceso de socialización, que va generando una historia personal en cada sujeto.

Hoy en día solemos oír mucho acerca de la igualdad de sexo como emblema de diferentes cambios sociales, creaciones de leyes, nuevas prestaciones de salud para las mujeres, la idea de las mismas oportunidades en el área laboral y tal vez deberíamos ponernos a pensar hasta que grado es posible también esta igualdad o desde cual ámbito. "Es preciso abrir una reflexión en torno al discurso de género del siglo XXI que a pesar de su capacidad de adaptación a los cambios culturales aún no se asienta del todo en el principio de la igualdad. Y cabe otro debate sobre el peso de la lógica de la igualdad de género en nuestros valores culturales y prácticas sociales"(Ruiz, 2006). Siguiendo este camino podríamos caer en la reflexión de si entonces la mujer moderna ¿debe considerarse ahora como un hombre por esta igualdad?, porque ya no es la antigua mujer, o ¿dónde radica la diferencia? Por ejemplo: Ruiz también nos habla de que la mujer contemporánea no tiene un arquetipo o no sabe cuál es, esto es parecido al problema que trata de plantear esta tesis, la mujer contemporánea esta sufriendo una especie de falta de identidad, ya no es la mujer que ve como meta el matrimonio y una familia, ahora puede elegir entre tener una familia o no, dedicarse al ámbito laboral o combinar ambos, pero en el fondo no hay una imagen de sí misma, más bien es cómo se vaya dando su vida. Recordemos que en las consecuencias psicológicas de los cambios por la era moderna las mujeres presentan problemas de orden psicológico debido a su falta de identificación con los roles con los cuales han sido educadas, es decir por el fantasma de los roles tradicionales que de alguna manera han quedado obsoletos en nuestra época, ¿cuál es entonces la imagen hacia donde puede mirar, o la identidad que debe perseguir la mujer como guía en su desarrollo sin causarse conflictos? Si de base tiene el deseo narcisista de ser madre surge en las niñas por identificación con la figura idealizada de su madre o quien funcione como tal, que constituye su modelo y prototipo de ideal para el yo. Este deseo infantil continúa siendo valorizado como emblema de la femineidad y como un aspecto central del proyecto de vida para las mujeres, por la gran mayoría de las personas. Sin embargo, como hemos visto, esto puede chocar con los intereses de desarrollo profesional de la mujer o con su particular plan de vida por falta de

identificación con la madre. Intentemos aclarar un poco nuestras ideas entrando de lleno a la teoría acerca del cómo se dan estas identificaciones en la conformación del sujeto femenino.

Conformación del sujeto femenino

Freud en sus investigaciones logro crear toda una teoría de cómo se va conformando el sujeto, así mismo también creo diferentes técnicas para acercarse al mundo oculto a la mirada consciente, dando lugar al psicoanálisis y a su vez a la psicología, de tal suerte es considerado padre de ambos. Su teoría causa gran estruendo en su época debido a que habla de sexualidad en los niños, algo totalmente impensable en aquellos tiempos. Nos habla de cómo el niño empieza a notar las diferencias que tiene en comparación con las niñas, dentro de sus investigaciones se va formulando diferentes suposiciones o ideas acerca de éstas diferencias, él les llama teorías, es decir, las Teorías sexuales infantiles (Freud, 1908), las tres principales son:

- 1) "Atribuir a todos los seres humanos un pene", como el varoncito conoce en su cuerpo propio. Justamente en aquella constitución sexual que nos vemos precisados a reconocer como «normal», el pene es ya en la infancia la zona erógena rectora, el principal objeto autoerótico, y es lógico que la alta estima de que goza se refleje en la incapacidad para representarse sin ese esencial ingrediente a una personalidad parecida al yo". Es decir, el niño al explorar su cuerpo descubre su pene y le adjudica esta característica al resto de los humanos, si por alguna circunstancia llega a observar los genitales de una niña, se hace a la idea que el clítoris es su pene pero en pequeño y después le crecerá, de igual manera piensa la niña en la exploración de su cuerpo y al compararlo con el del niño, ambos obtienen excitación al manipular su "pene", sin embargo este comportamiento suele ser reprimido en ambos casos, sin embargo en la niña puede llegar al extremo caso de que en la vida adulta el clítoris pierda su excitabilidad, pero también esta represión le ayuda a encontrar otras zonas erógenas.
- 2) "Es preciso que el hijo sea evacuado como un excremento, una deposición". Dentro de la investigación del niño lo más lógico para él resulta ser que los niños nazcan del ano porque no tiene conocimiento de la vagina en la mujer.
- 3) "Concepción sádica del coito", si el niño por cualquier circunstancia llega a oír o ver alguna relación sexual lo ven como una acción violenta o una riña.

El mencionar estas teorías sexuales infantiles nos ayuda a comprender de dónde surge la idea del falo que nos plantea Freud, así pues, todo surge de la estima erótica del niño por el pene en sus primeras observaciones de su cuerpo, sin embargo, más adelante la idea del falo se despega de la parte física del pene para hablar de la búsqueda de un objeto deseado u objeto de amor por parte del sujeto. Propone la formación del sujeto a través del Complejo de Edipo, el cual sería la etapa clave en el desarrollo psíquico del sujeto, pues es por medio de la misma que el sujeto puede separarse de la madre para empezar la búsqueda del objeto que lo complementará.

Freud primero habló del Complejo de Edipo en el niño, éste resulta más sencillo a comparación del femenino; el niño al nacer como está unido a su madre, ella es su objeto de amor pues ella lo amamanta y cría, al darse cuenta de que su madre no tiene pene vuelve la mirada hacia el padre con quien se identifica, así intenta establecer nuevamente como objeto de deseo a su madre, lo cual vuelve al padre un rival. Sin embargo el padre se hace presente para prohibirle a su madre ya que ella es su objeto de deseo, entonces el niño por miedo a ser castrado acepta su falta de objeto, de tal manera esta prohibición hace al niño comenzar su búsqueda de objeto fuera de esa tríada. Esto es en resumen es el desarrollo del Complejo de Edipo del niño, de aquí tomaremos la referencia para hablar de la misma etapa en el desarrollo de la niña, donde este proceso se complica un poco.

En el caso del Complejo de Edipo Femenino, la niña pasa por el mismo proceso que el niño, sin embargo ella no logra identificarse con el padre debido a sus propias investigaciones; ella nota el pene de un hermano o un compañerito de juegos, al buscar un órgano igual en ella misma, nota la falta o se encuentra con el clítoris, el cual llega a ver como sustituto pero pequeño. A partir de ahí comienza la llamada "envidia del pene". Entonces voltea nuevamente hacia la madre con quien se identifica debido a la igualdad anatómica, pero también surge en ella una queja por no haberla dotado con un pene y un rechazo hacia las mujeres por esta falta. Tras ésta decepción regresa de nuevo la mirada al padre buscando ser su objeto de amor con la fantasía de tener un hijo de éste, para no estar en falta sino completa, sin embargo, el padre ya tiene objeto de amor, la madre, a quien vuelve una rival. Finalmente la niña debe iniciar la búsqueda de otro que pueda darle un hijo, o pueda llenar esa falta. No nos detendremos mucho en hablar de estos conceptos, lo que se pretende es dar las bases teóricas para hablar desde esta mirada.

Así pues, la parte del proceso que es igual para ambos, niño y niña, vendría a ser la prehistoria del Complejo de Edipo en el caso de la niña y se puede decir que la masculinidad de la niña, según este enfoque. Freud (1925) dice: "... el conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos esfuerza a la niña pequeña a apartarse de la masculinidad y del onanismo masculino, y a encaminarse por nuevas vías que llevan al despliegue de la feminidad. ... Resigna el deseo del pene para reemplazarlo por el deseo de un hijo, y con este propósito toma al padre como objeto de amor. La madre pasa a ser objeto de los celos y la niña deviene una pequeña mujer". 274p. Es de esta manera que él se acerca al inicio de la formación de la feminidad, al parecer la palabra clave en la diferencia entre un Edipo y otro en el camino de la masculinidad y la feminidad es "castración", gracias a ésta se da la masculinidad, es decir el niño es castrado al prohibirle a la madre como objeto de deseo, es entonces que inicia la búsqueda de su propio objeto. Mientras que en el caso de la niña sólo posibilita su proceso, al aceptar que esta castrada puede continuar con su Edipo. Se debe resaltar que ya desde aquí se habla de que el sujeto va adquiriendo ya sea su feminidad o masculinidad ya después de su nacimiento, esta idea la ampliaremos más adelante.

Por otra parte, Françoise Dolto (1982) nos habla del desarrollo de la libido desde la gestación del sujeto femenino hasta la vejez, éste desarrollo nos servirá para ubicar la formación del sujeto femenino; ella propone las siguientes etapas:

- *Gestación*: Ya desde su concepción, el sujeto participa como germen en sentido simbólico, de la pareja libidinal de sus padres, es decir ya viene marcado por los deseos e

historia de ambos; en especial el feto femenino ya está muy marcado por la influencia, ansiógena, de los afectos libidinales de la madre. En esta etapa de la vida se perciben huellas vitalizantes o desvitalizantes que afectarán en cómo enfrente el sujeto algunas situaciones después de su nacimiento. El progenitor debe reconocer, simbólica y legalmente, a la niña para lograr su humanización social. Dolto (1982) dice: "El amor con el que es aceptado el niño es clínicamente probable por los fantasmas de los padres durante el período de gestación; un amor anticipado por su futura persona, para la cual proyectan, cualquiera sea su sexo, un éxito orgánico y social en el futuro, como prolongación del doble linaje, materno y paterno, del que el niño ha surgido. Cuando falta este amor, la vitalidad del niño, soportada sin alegría, hace de éste un símbolo de intruso tolerado como una animalidad parásita".

El proceso de identificación con los padres funciona como dialéctica estructurante, si no se da ésta puede causar perturbaciones de su estructuración de la imagen corporal, aunque el niño este sano. La formación de ésta imagen simbólica del yo comienza en la época del narcisismo primario en curso de organización fetal. Como consecuencia de traumatismos libidinales de ésta época, en que el organismo del niño es simbiótico con el de la madre, las situaciones críticas narcisísticas que provienen en el curso de la evolución en su desarrollo llega a provocar psicosis o heridas narcisísticas profundas. Durante la gestación pareciera como si el feto se construyera según un registro órgano-emotivo, es decir, se va llenando de simbolismos mediante el registro de las emociones de sus padres para su conformación como sujeto.

- *Nacimiento*. Se debe resaltar de esta etapa que las angustias de muerte del ser humano están asociadas con los riesgos que corre cada uno a lo largo de su vida, iniciando con el nacimiento; representa el primer riesgo al separarse del cuerpo de la madre, dentro de su vientre está a salvo, al salir debe enfrentar los riesgos de afuera siendo ésta la primera vez donde se presenta la angustia de muerte.

La forma en la cual sea recibida la niña por sus padres también va a marcar su existencia. Una niña sana desde el punto de vista libidinal y orgánico siente su modo de estar en el mundo en perfecta resonancia con los afectos de sus dos progenitores en el nacimiento, o sea según sea su reacción emocional ante la primera diferencia del infante, su sexo, masculino o femenino. De tal manera si la niña es reconocida como buena, hermosa y agradable, triunfa ya de un riesgo, si encuentra una madre colmada por su maternidad, amada por su pareja, feliz de encontrar en su hija los rasgos de su unión habrá superado su primera angustia de muerte determinando la forma de enfrentar sus futuros encuentros con esta angustia.

- *Primera infancia oral – anal*. Durante esta etapa la relación niña – madre marcará las modalidades emocionales y sexuales posteriores de la niña ya que en este estadio, todas sus satisfacciones derivan de las satisfacciones auditivas, olfativas, visuales, luego orales, que se vinculan con la presencia de la madre. La madre es su primer objeto sentido como fálico y vigorizante de amor no sólo oral, sino también referida al cuerpo entero y a todos sus ritmos biológicos.

- *Primeras atracciones heterosexuales.* Aquí se nos habla de una atracción heterosexual desde las primeras lactadas, una vez recibiendo los cuidados corporales y el alimento la bebita aparta su rostro de la madre al acercarse el padre u otro hombre, y orienta su atención hacia éste. Al parecer, esto es por un atractivo de orden olfativo o auditivo. La atracción de la beba por los hombres, ya sin tener por el momento necesidad de cuidados o de alimento, pueden hacernos pensar que la "feminidad" está difundida por todo el cuerpo de la niña y reacciona a la masculinidad complementaria que se desprende del cuerpo de los hombres.

El desarrollo muscular de la niña en esta época le permite la posición sentada, que se siente como fálica y autónoma con respecto a la región de la pelvis. Después su logro de la posición de pie va a signar definitivamente para la niña el dominio de la pasividad de relación con el otro, es decir, ya no es completamente dependiente del otro. Al alcanzar la libertad de sus desplazamientos respecto de la madre, la diada es fisurada. Con este dominio llega igualmente a la posibilidad interna de control esfínteriano, así como a la adquisición y el uso del lenguaje vehicular; empieza a notar que ciertos grupos de sonidos se asocian la aparición de los objetos; o con su obediencia, si se trata de animales o de humanos.

Descubre ante un "no" de la madre, la posibilidad de crearse un "sí". Cuando sabe que puede rehusarse a obedecer en dependencia absoluta, como un objeto pasivo o un objeto activo, se siente libre obedeciendo, por articulación concertada, a los movimientos de su madre, y luego a los movimientos de otros. Este modo de obediencia corresponde a los sinsabores que experimenta al conducirse como ve que se conducen los adultos, accede a una conducta de identificación con ellos.

De tal forma, todo el lenguaje de la ternura y del odio humanos está construido a partir de estos modos de relación presenciados en los meses de vida infantil, aquí mediante la libido digestiva, oral y anal, la niña descubre en el dar aditivamente, contener conservadoramente, si el objeto está asociado con la madre conocida, es amarla; y si es amado, se siente amado, ama él mismo al que lo ama. Así va viviendo sus primeras relaciones libidinales creando su propia forma de llevar sus futuras relaciones.

- *Segunda infancia.* Con el desarrollo muscular y neurológico la niña ya de pie y en marcha, desplaza su cuerpo que puede identificar con su nombre, sonido que significa su persona en su relación con los demás, así mediante la observación sobre todo lo referente a los funcionamientos de su cuerpo y el cuerpo de los otros, percibe la diferencia de la característica peniana vinculada al comienzo por él al funcionamiento urinario. Lo tiene si es varón, no lo tiene si es una niña. Este descubrimiento produce una ella una decepción narcisística acompañada de búsquedas e investigación mediante las cuales descubre el clítoris y durante un tiempo, cree que se trata de un pene centrífugo en devenir. La niña se hace de sí misma una imagen de forma fálica según la sensación experimentada por el contacto comunicativo con la madre, mientras el padre es sentido como extensión de la madre.

En efecto, la niña desea un pene centrífugo en ese lugar erógeno electivo, porque siente, desde que existe y experimenta sensaciones, que tiene una sensibilidad localizada en el lugar del sexo. Al aceptar la falta es importante la explicación de la madre para adquirir la

certeza de que fue deseada como nena por su padre, y como tal, a imagen de su madre, sin pene, así aceptará su característica sexual, es decir su forma vulvar como una gratificación paterna y una promoción materna.

A partir de esta segunda etapa vulvo – clitoriana, la cual sobreviene después de la adquisición de la limpieza esfinteriana y de la palabra (de 25 a 30 meses), el rol de lo valorizado implícito o explícito en las iniciativas verbales, sensoriales, corporales y sensuales activas y pasivas, el rol de lo que está permitido por la madre fálica, símbolo de todo poder y de todo saber, y por el padre, símbolo de toda autoridad, es absolutamente capital para el porvenir de la sexualidad y de la personalidad de la futura mujer.

- *La situación dialéctica sublimada de la díada.* En esta etapa la lengua tiene un rol especial, permite hablar en el órgano hueco de la boca con su articulado dentario. Las niñas comienzan a hablar antes y mejor que los varones, por eso se dice que tiene la lengua “bien puesta”, en compensación por el pene “atrofiado”. También es notorio que las niñas sacan mucho más a menudo la lengua, ésta mímica afirma su derecho de callar lo que piensan, sin que tengan por ello la boca castrada y por lo tanto de asumir libremente su sexo. Aquí Dolto nos habla de la lengua como un órgano mediador de la potencia simbólica oral sublimada y de las opciones sexuales derivadas de pulsiones activas y pasivas de la libido oral, anal, clitoriana y vulvo – vaginal. Acallarlas es además triunfar sobre ellas por negación. La libertad del no – hablar indica la integridad de la persona narcisística.

- *Las muñecas.* El juego de la muñeca está más reservado a las niñas que a los varones, sobre todo cuando se trata de muñecas en tanto objetos pasivos de sus cuidados y de su interés sostenido. También nos habla aquí de la muñeca animal, sustituta del niño mismo en tanto objeto pasivo, ésta desempeña el rol de niño frente a sí mismo poniéndose así en el rol activo, materno – paternante.

- *Estructuración de la persona.* En este período de adquisición de autonomía corporal en todo lo referente al mantenimiento de su cuerpo, la niña construye su persona. Su estructuración se hace por el proceso de identificación fálica con los comportamientos activos o pasivos de la madre o de sus sustitutas y por el proceso introyección de la madre; este último permite que los deseos sentidos por la madre o por las mujeres educadoras se transformen también en los deseos de la niña. En el proceso de identificación, introyección y rechazo, actuarán la naturaleza de la niña; sus posibilidades de lograr esta identificación y esta introyección de las conductas, de las atracciones y de los rechazos de la persona elegida; las posibilidades permitidas por la persona educadora. Actuarán también las opciones auténticamente maternas o no de la educadora y las características culturales del medio social cuyo representante es el padre. Esto lo hará con las directivas implícitas o explícitas que suministra, y con el estilo de complementariedad emocional, cultural y sexual que impone a su mujer y a sus hijos. Hay una especie de canal simbólico que expresa emociones verbalizadas. El lenguaje es representativo de este vínculo emocional de comunicación. Este vínculo simbólico es portador de sentido de amancia o de desamancia entre las personas; si las conversaciones que oye la persona amada, como reacción al decir y al hacer de la niña, contienen reproches o rechazos, la niña dependiente siente que ese lazo simbólico se debilita. La corriente emocional puede igualmente detenerse (angustia de castración) completa o parcialmente; si este lazo llega a romperse, esta ruptura traumática

precoz, al revés del complejo de castración, mutila la imagen del cuerpo e imposibilita la estructuración del yo. Le siguen las más graves perturbaciones caracteriales o mentales y funcionales de la segunda infancia.

- *Entrada en el Edipo: fin del tercer año.* La estructuración del yo al servicio de la libido genital dependerá del comportamiento cultural imaginario –gestual, expresivo o verbal– autorizado, día a día, por la madre y el padre reales, implícita o explícitamente, reconocida, valorizada o no, de todo lo que concierne a la región genital del cuerpo, así como el sentido de ese sentido –el deseo–. Todos los fantasmas o iniciativas que sirven para expresar las pulsiones sexuales de la niña, llegada al estadio de la toma en consideración de las tres voluntades, independientes pero articuladas, de las personas del triángulo familiar, se clasificarán como bien o como mal, según varios criterios: - lo que está permitido experimentalmente sobre el cuerpo, en las zonas erógenas ya socializadas, y lo permitido funcionalmente, al reencuentro de una seguridad básica: el cuerpo pregenital, en su imagen completa, que se puede llamar aquí el esquema corporal sensorio-motor, con sus polos erógenos de funcionamiento; - lo que está permitido o no hacer e imaginar por la madre, en primer lugar, y luego por las otras personas (fállicas) de sexo femenino, valorizadas por el padre; por último, - lo que está permitido o no hacer e imaginar por el padre, y, en resonancia con él, por los otros representantes del sexo masculino valorizados por la madre. Las observaciones confirman el hecho de que en el momento en que la niña llega al planteo del Edipo, el acercamiento libidinal en relación con el padre va acompañado por una eflorescencia de fantasmas masoquistas. En esta etapa se dan los juegos simbólicos, como el juego de escondidas, mediante este, “yo te veo y tú no me ves”, que es corporal y éticamente, la niña afirma por una negación proclamada de su interés, ese interés mismo. La actitud de seguridad en el juego va junto con un comportamiento de atracción por el hombre a distancia. Aún no se trata de una dialéctica sexual continua entre tres personas, aunque éste sea el comienzo de la organización edípica, sino de juegos entre dos, entre el niño y el otro, hace de tercero. La niña no quiere una penetración en un cuerpo a cuerpo, sino la atención electiva focalizada sobre ella, de parte de un representante del sexo masculino: quiere focalizar los vectores pulsionales del macho, pero a una distancia corporal que les impida la consumación. Al comienzo del planteo del complejo de Edipo, de los 3 años cumplidos hasta los 4, se requieren una cantidad de controles: la autonomía del cuerpo, el pronombre personal “yo” en el articulado verbal, el nombre de familia como nombre del padre, la relación social con una determinada casa cuya dirección la niña conoce, su edad que le gusta decir, una dialéctica subjetiva, en fin, de la niña con el cuerpo autónomo, frente a su sexo y a las sensaciones que de él siente. El adulto que respeta en la niña estas conductas de disimulación y que admite verbalizar, respondiendo a toda pregunta formal de la niña respecto del sexo (del suyo o del de sus padres), autoriza también la adaptación genital de la niña a su propio sexo y a sus deseos. Las respuestas del adulto serán tanto más positivas, en este sentido, si se da de manera mediatizada, en exacta correspondencia simbólica con el sentir emocional propio de la niña. En éste un estilo de pudor que permite el disimulo cultural, concediendo a la vez una libertad simbólica en lo que toca a las cuestiones referentes a la sexualidad. De esta manera, el pudor se sentirá como una modalidad emocional totalmente justificada.

- *El peligro de la situación entre dos prolongada. El complejo de virilidad.* Hay clínicamente dos tipos de complejo de virilidad. El más espectacular es el de la niña que niega todas las

identificaciones con el comportamiento de las mujeres: se fantasma como varón, le gusta mucho disfrazarse de varón. Desenfadada y con la lengua bien puesta, es a veces muy trabajadora, corporal e intelectualmente, deportiva y machona en sus intercambios afectivos con los niños. En el otro, es enteramente fantasma. La niña vive en un ensueño masturbatorio y experimenta sensaciones cenestésicas, en relación con su imaginación de potencia oral, anal o fálica (los cuentos de hadas). Todo es imaginario, hay un peligro real de neurosis narcisística, pues estas niñas interesadas por la vida pragmática, sólo pueden desarrollar a lo sumo un falismo intelectual, logrando éxito en sus estudios que luego hacen de ella prisioneras.

- *La situación entre tres preedípica.* Las mujeres, dejando de lado la madre, sólo son valorizadas como objeto de identificación si están acopladas, y si se interesan igualmente en la niña, a fin de permitirle acceder a su poder. Ese acoplamiento exigido por la niña no es siempre el acoplamiento a una persona, sino que puede ser con una actividad pragmática que la niña ame. Es para la niña un acoplamiento narcisístico envidiado de potencia fálica activa que, a través de la imitación de los adultos, le aporta sensaciones eróticas; mientras que para los adultos sólo se trata de un trabajo, de una mediación cultural que, salvo casos patológicos obsesivos, está en sí mismo des-erotizado.

- *Complejo de Edipo femenino:* la angustia de violación, esta etapa es reconocida como la encrucijada estructurante decisiva de la persona social. Los fantasmas edípicos, entre 6 y 8 a 9 años, se caracterizan en la niña por el deseo de un hijo verdadero, depositado en ella por penetración del pene paterno que ella desea obtener, y que va junto con una rivalidad mortífera respecto de su madre. Estos fantasmas son totalmente espontáneos, y también en forma espontánea, sin ninguna necesidad de verbalización ni de visión de relaciones sexuales entre adultos, la niña llega por sí sola a la conclusión lógica de la no conformidad entre su vagina, pequeña, y el pene del padre, volumétricamente desproporcionado. Se sigue de ello la angustia de violación por todos los penes a los que se puede acordar valor. La angustia de violación por el padre, en la edad edípica, es al desarrollo de la niña lo que la angustia de castración al desarrollo del varón. Si se representa a su padre, entonces su potencia mágica penetrante no tiene límites, pues él es, por la opción estructurante que ella le ha destinado desde su vida fetal, el eje que la verticaliza, que estimula sus emociones y regula su naturaleza, que estabiliza sus pulsiones en sus expresiones polimorfas, sirviéndoles de representación de falo simbólico, deseado pero difícil de conquistar, tanto más porque, a los ojos de la hija, pertenece en forma exclusiva a su madre castradora. El deseo de "poder", con referencia al padre, tomado de él y ejercido sobre él, domina todos los fantasmas de la niña y motiva a su actividad pragmática. La madre es, a este respecto, ambivalente: por un lado, estorba en la relación con su padre, por otro lado, es un apoyo, por la ayuda que puede darle para alcanzar su fin: imitarla para agradar al padre. La agresividad ávida, articulada con la dialéctica de la libido oral, domina en las relaciones con la madre, mientras que la dialéctica anal del hacer, con miras a interesar al padre, de rechazar lo que es molesto en la madre rival, utilizando vergüenza alguna calumnia y chismes respecto de ella para excitar en su contra la vindicta del padre, puede detectarse en la conducta de las niñas desde la edad de los tres años.

- *Comienzo de resolución edípica, situación entre tres en que cada uno asume el deseo de su sexo.* Cuando la niña se llega a enterar de la penetración en el acto sexual, ya sea por que

al entrar al cuarto de sus padres lo ve o porque alguien le comenta de su existencia acudiría por una explicación con la madre. Si esta explicación dada por la madre en ocasión de esta confidencia, permite que el acontecimiento contribuya a la serenidad del sentimiento de pertenecer al sexo femenino; en lugar de regañarla, castigarla o negar el hecho, la madre afirma la realidad de la penetración del sexo femenino por el sexo masculino que la niña ha podido observar por azar, con una explicación permite el acceso de la niña a la comprensión del rol de la complementariedad del hombre y la mujer. La madre debe por supuesto aclarar que esto sucede cuando las personas son adultas, cuando los cuerpos y los corazones están de acuerdo, se trata de placer natural, esto aporta con la realidad al fin completa, una cierta seguridad en relación con las emociones perturbadoras que sintió y que reconoce muy bien en sí misma, quizás en los márgenes de su conciencia clara, sostenida por la indulgencia comprensiva de la madre. De esta manera el renunciamiento sexual al objeto adulto es reforzado y la situación entre tres personas puede ser vivida plenamente por la niña para acceder a la madurez. En cuanto a la angustia de violación se superará también por este renunciamiento consciente de la niña al sexo del padre, con ayuda del comportamiento de éste y los adultos del sexo masculino el cual no debe ser seductor.

- *Resolución edípica.* Al final del Edipo femenino la evolución de la libido en la niña trae consigo la opción genital de su propia persona en sociedad mixta. Es aquí donde se produce una organización de la estructura caracterial, en que se utilizan pulsiones orales, anales y fállicas al servicio dominante de la persona cívica, en opciones extrafamiliares, o sea fuera del triángulo edípico. Una cierta parte de éstas pulsiones de representación olfativa, visual auditiva, táctil rítmica invisten narcisísticamente la región sexual vulvo-vaginal, el clítoris y los senos; la joven se preocupa entonces de toda la superficie de su cuerpo fálico, de su valor estético, se vuelve atenta al efecto que producirá sobre las otras jóvenes, ya sea para darles envidia, o para ser admitida en pequeños clanes de niñas que se unen para enfrentar mejor a sus madres y a sus sustitutas.

- *La pubertad.* Es en esta etapa donde se da el crecimiento de los senos y la aparición del ciclo menstrual en función de la acogida que el yo ideal de la niña y el superyó otorguen a estas promociones fisiológicas, ésta etapa será decisiva, en ella la distribución pulsional se intensifica, el cuerpo es investido en tanto cuerpo fálico plástico, que señala el interés de los machos, este periodo es crítico para el narcisismo adolescente.

- *La escena primaria.* Suele suceder que la niña llega a asistir por sorpresa, produciéndole un trauma, a relaciones sexuales, ya sea que observe a los padres o escuche algún testimonio; aquí se dice que esta clase de voyerismo ha sido denominado a veces escena primaria, a causa de las emociones en resonancia que despierta, en un sujeto, el hecho de asistir a un coito, sin ser genital y activamente parte de él. Pero si bien el hecho de asistir fortuitamente a las relaciones sexuales de los padres puede traumatizar a una niña cuando sobreviene a contratiempo de su evolución, también puede producir el efecto contrario, si por ventura asiste a relaciones sexuales de padres que caracterialmente se entienden; la niña busca a menudo esta situación.

- *Represión puberal.* La aparición de reglas en esta etapa y el nuevo ritmo que éstas imponen no traumatizan nunca ni producen sufrimientos e incomodidades de

“indisposición” a las niñas, si han sido preparadas sanamente para ello por madres “femeninas” que permitan a sus hijas esperar convertirse después en madres.

- *Dificultades somáticas y psíquicas de la pubertad.* Los microsíntomas o pequeños síntomas ginecológicos que la instalación de la pubertad trae consigo, son siempre un lenguaje intranarcicístico y se los utiliza luego según la manera en que haya reaccionado a ellos el medio social, sobre todo femenino. Es común ver madres de jóvenes púberes que disfrazan sus celos rivales con cuidados sobreprotectores de sus hijas (que acaban de tener sus primeras reglas), valiéndose de ese acontecimiento fisiológico para culpabilizar todos los movimientos espontáneos y trabar la vida social y deportiva de la joven, creándole una verdadera obsesión de la menstruación. Cuando por el contrario la pubertad y el advenimiento de las primeras reglas afirman a la niña la vitalidad de su sexo, ésta encuentra una confirmación vívida de sus opciones heterosexuales, una incitación a proyectos cada vez menos fantasmáticos de liberación familiar lícita, gracias al impulso cultural que permite completar la resolución edípica.

- *La represión puberal sana postedípica.* La represión sana de las pulsiones heterosexuales permite a las jóvenes realizar investimentos pasionales, femeninos o masculinos a menudo castos y acompañados por una falsa mística ardiente. A veces basta un azar de la conversación para que la madre pueda hacer una alusión desculpabilizante, que puede provenir también de otra mujer o de un hombre respetado, de un médico que estimula a la niña a frecuentar grupos culturales en busca de un enamorado digno de ella del cual obtendría no sólo los favores eróticos sino también la estima.

- *El rol del padre en el momento de la resolución edípica.* El rol del padre es patógeno cuando choca con este superyó genético; es formador, en cambio, y lo sigue siendo durante largo tiempo en la vida de la joven, si anticipa su porvenir apoyándola en sus proyectos de establecimiento social, en sus ensayos de alejamiento del hogar familiar, desarrollando una madurez cívica que él acompaña con su estima, en la orientación cultural o profesional que la libera de su dependencia.

- *La represión patológica pospuberal, resultado de un complejo de Edipo no planteable.* Clínicamente se puede distinguir: 1. la represión de estos investimentos corporales pasivos y activos y de los investimentos eróticos genitales, clitoriano-vulvo-anales. Si su medio culpabiliza las sensaciones eróticas expresadas, se pueden ver aparecer incluso comportamientos fóbicos diversamente localizados, representantes invertidos del deseo del pene. 2. la represión por angustia de violación sólo de las pulsiones eróticas pasivas ligadas al investimento vaginal. 3. Represión de las pulsiones activas clitoriano-anales y el sobreinvestimiento activo de las zonas corporales anteriormente investidas y no culpabilizadas.

- *La masturbación en la joven en evolución libidinal sana.* No es raro que ciertas jóvenes vírgenes, sobre todo si están orientadas por el deseo del pene centrípeto o si son vulvo-vaginales verdaderas, activas e industrias de su cuerpo y de su inteligencia, no se entreguen a ninguna actividad masturbatoria, les parece de poco interés mientras que la menor mirada de ternura venida de un muchacho amado, la menor carta escrita por ellas, incluso no enviada, es más rica en emociones.

- *La desfloración y el primer coito.* Del primer coito y del comportamiento masculino de su pareja depende en buena medida la evolución sexual y afectiva posterior de la joven. Las más femeninas de ellas, las más adecuadas para llegar a ser mujeres en el sentido pleno del término, capaces de orgasmos vaginales y útero-anexiales, pueden ser traumatizadas por su primer coito, sobre todo si aparte del deseo, están muy enamoradas de su pareja o si están vinculadas con ella legalmente, por los lazos del matrimonio. El don de su cuerpo a un hombre en el coito es, para una mujer que asume su sensibilidad sexual, un don mucho más importante que el que le hace el hombre, y esto por el sólo hecho de la sobrestimación del sexo fálico del hombre. Así, el sentimiento de un fracaso erótico o el descubrimiento de su error de elección emocional y social es una herida narcisística en toda su persona, que agrega de este modo sentimientos de inferioridad reales a una experiencia corporal.

- *La función – maternal en la evolución sexual.* Al sentirse la fertilidad como condicionada por el falo, la madre generadora se vuelve para sí misma y para los demás la imagen del falo autóctono, no sólo en la época de la gestación, sino también en la época de la vida de la lactante en que éste no ha alcanzado una movilidad expresiva de su cuerpo en relación con el mundo circundante. Matriz viviente que sabe cómo, por quién, esta vida que ella gesta tiene un sentido. Ese sentido que ella no puede expresar, lo manifiesta el niño que en ella se desarrolla.

- *La menopausia, la vejez.* Las mujeres que siguieron siendo niñas, con el Edipo no planteado o continuamente traspuesto hacia objetos de transferencia, y también las del Edipo no resuelto, ven la amenaza persecutoria de la vejez en la mutación hormonal que signa la detención de su eventual fecundabilidad fisiológica. Al desaparecer el signo de su fecundidad, sufren pensando que ya no son, ética ni estéticamente, valiosas como mujeres; este sufrimiento es una angustia de castración real, si la mujer sintió hasta entonces su existencia como vacía de fertilidad simbólica, mientras su única utilidad estaba representada por sus maternidades y los cuidados domésticos. Si por el contrario la castración primaria más el Edipo bien vivido han permitido a la mujer un destino fecundo de corazón y cuerpo, a-parte realizar sublimaciones, la menopausia se instala sin ruido y le abre entonces un período de expansión de su persona social, de "sabiduría" hecha de experiencia. El ideal del yo genital se pone entonces al servicio de los demás: la defensa de los intereses comunes de un grupo, los cuidados de nietos, la ayuda a las jóvenes que ellas alivian de sus tareas domésticas, maternales y educativas. Una vez sobrepasado el nivel de las apetencias sexuales, este tipo de mujer de edad serena simboliza la soledad aceptada, la aceptación del desarrollo de las estaciones, de la vida y de la muerte. Por el contrario, la vejez neurótica en la mujer trae consigo la máscara del horror. La agresividad reivindicatoria está simbolizada por esas viejas que nadie quiere, teratológicas, permanecen sin mediación posible en su angustia insuperable, temen aún ser violadas en sus posesiones narcisísticas, es un peligro real para su descendencia genética que simboliza para ellas, en su regresión simbólica, el mal, el otro fálico al que odian, a fin de seguir sintiéndose poderosas. Dolto les dice monstruos sagrados en ciertas familias ricas, en las que encarnan al antepasado subsistente, valorizado por sus bienes materiales envidiados, conducen la danza como brujas de Macbeth, temidas, odiadas y veneradas, perversas y pervertidoras de quienes por educación deben respetarlas, y , junto con ellas, a todos los valores muertos.

Por medio de estas etapas de la libido femenina planteadas por Dolto, aunque con base en Freud nos acerca de manera más detallada al desarrollo femenino y la forma de enfrentar cada una de las diferentes etapas de vida desde esta perspectiva, para lograr así su conformación como sujeto femenino. A lo largo de este desarrollo podemos notar la influencia de la manera de los progenitores o los educadores del sujeto al adentrarlo en su entorno social; la forma en que ellos mismos se relacionan con el sujeto estará influenciada por la historia misma de cada uno de ellos. Así mismo estos vínculos afectan la imagen que el sujeto se hace de sí mismo y su género. Ahora la intención de adentrarnos en esta propuesta de desarrollo teórico del sujeto femenino es acercarnos al entendimiento de la imagen de la mujer que esta investigación nos pueda arrojar apoyándonos en esta mirada teórica. También mediante el desarrollo del sujeto caemos en cuenta de lo importante que es la imagen desde la identificación del Edipo hasta la aceptación de sí misma como mujer que puede o no llevar a su satisfacción en su madurez.

Sexualidad femenina

Recordemos un poco lo visto hasta este punto. Fue Freud quien propuso el estudio de la libido para entender el desarrollo de las personas, o la conformación de un sujeto; por medio de su investigación surge el complejo de Edipo, el cual es marcado como el núcleo de la neurosis. La parte del Edipo que el hombre debe recorrer, es en el caso de la mujer una prehistoria gobernada por el complejo negativo, el cual debe superar para llegar a la situación edípica normal positiva, durante esta primera parte el padre es para la niña un rival, aunque la hostilidad hacia él nunca alcanza la misma intensidad que en el caso del varón. De tal forma, podemos decir, que al inicio de su vida los seres humanos tenemos el mismo desarrollo, antes del inicio de la identificación de cada sujeto ya sea como mujer o como hombre, ambos al inicio tienen como objeto de deseo a la madre, este punto sería una de las cuales apoya la idea de la bisexualidad de los seres humanos. Según esta teoría la bisexualidad es parte de la disposición "constitucional" de los seres humanos, a parte de los cambios de objeto en el proceso del Edipo, otro punto en apoyo de esta afirmación es la vida sexual de la mujer. Esta se descompone por regla general en dos fases, de las cuales la primera tiene carácter masculino (clitoriana); mientras la segunda es específicamente femenina (vaginal). Esto debido a que la mujer posee dos zonas genésicas rectoras: la vagina, propiamente femenina, y el clitoris, análogo al miembro viril. Así dentro del desarrollo de la mujer se habla de una resignación de la zona genital originariamente rectora, la cual sería el clitoris; por una nueva, la vagina, lo cual complica el desarrollo de la sexualidad femenina.

Ahora bien debido a estas dos zonas genitales la mujer puede tener diferentes tipos de orgasmos, Dolto (1982) nos habla de tres, aunque curiosamente a los dos primeros sólo les adjudica en su clasificación el nombre de excitación y al último si lo llama orgasmo, actualmente si se les llama orgasmos, ella los clasifica así: a) Excitación clitoriana, no puede soportarse sola durante largo tiempo, y el orgasmo que provoca, cuando sobreviene antes del desencadenamiento de otros goces, es decepcionante, discordante, ambiguo, contradictorio con el placer vulvar que sin embargo ha desencadenado; b) Excitación vaginal produce sensaciones voluptuosas de tumescencia de las mucosas vulvo – vaginales y movimientos orbiculares ritmados de progresión ondulatoria, desde el exterior hacia el interior, del cuerpo de la mujer. Estas sensaciones exigen imperiosamente, a partir de una

cierta intensidad, la penetración del pene cuya representación se impone como el único objeto adecuado y deseado. Finalmente c) Orgasmo útero – anaxial se caracteriza por movimientos del cuerpo uterino que se balancea de adelante atrás y de atrás adelante con una cierta articulación ritmada del cuello sobre el cuerpo uterino, con movimientos ondulatorios del cuerpo uterino que siguen a los de la vagina, pero de tipo succión – aspiración, al punto que los espermatozoides son proyectados en algunos segundos hacia las trompas. Estos movimientos son totalmente reflejos, y la mujer sólo muy raramente o en forma muy vaga está consciente de su desencadenamiento. Es el que produce el goce máximo, secreto y silencioso, característico de este orgasmo, goce tan vivo que no es compatible con el mantenimiento de la sensación de existir en la mujer. Este tipo de orgasmo es para la mujer plenamente satisfactorio, tanto desde el punto de vista emocional como físico. Tiene un efecto de renovación energética que se hace sentir en todos los dominios psicossomáticos y emocionales.

También debemos mencionar, si no hay un buen desarrollo de esta sexualidad, o en algunas ocasiones por diferentes circunstancias se pueden presentar dos tipos de complicaciones en la sexualidad femenina: a) La frigidez, ésta es la insensibilidad genital de la mujer en el curso del coito; sin embargo no suprime, la posibilidad de las relaciones sexuales, sino que se caracteriza por una ausencia de deseo de la mujer de realizar el coito, la ausencia de placer sexual y de orgasmo; b) El vaginismo, el cual es una exageración de la frigidez, suele ser un síntoma de represión profunda de la libido, sobre todo del estadio genital y oral.

La niña al reconocer su castración puede optar por tres orientaciones de desarrollo. La primera al comparar su cuerpo con el del varón queda descontenta de su clítoris, lo cual la lleva a la renuncia del quehacer fálico. La segunda, es retener la masculinidad amenazada. En el caso de la tercera, esta desemboca en la final configuración femenina, donde toma al padre como objeto y así halla la forma femenina del complejo de Edipo. Así pues, la castración crea la posibilidad del complejo de Edipo en la mujer. Freud (1931) nos dice: “El vínculo-madre fue el originario; sobre él se edificó la ligazón-padre, y ahora en el matrimonio sale a la luz, desde la represión, lo originario. El endoso de ligazones afectivas del objeto-madre al objeto-padre constituye, en efecto, el contenido principal del desarrollo que lleva hasta la feminidad” pág. 232. Por lo tanto, la feminidad llegaría como resultado del pase por el Complejo de Edipo positivo en la niña. Sin embargo, puede haber un rechazo de ésta y de la madre misma, si la niña se queda atorada en el proceso.

Dolto (1982) nos propone un desarrollo de la imagen libidinal erógena del cuerpo y del sexo en la joven, el cual se divide en: 1. *Fase pasiva oral y anal*, en esta etapa entra todo lo concerniente a los funcionamientos y necesidades, ligadas siempre a deseos cruzados con la madre. 2. *Fase sádica oral y anal*, está imbricada con la primera, desde que existe actividad prensiva y actividad de arrojar, ya que las manos son lugares de transferencia de la zona erógena oral y anal. Hacer con la boca y hacer con el ano es lo que se transpone al “bien” hacer o el “mal” hacer con las manos. En estas dos fases, la relación de comunicación verbal con la madre y los familiares, se establece mediante el lenguaje y las reacciones del entorno el deseo transpuesto del niño sobre sus expresiones motrices. En esta época se estructuran escalas de valores contradictorias con el deseo y el placer del infante, que está alienado del deseo y el placer de la madre. 3. *La fase fálica*, ya ha comenzado con la valorización de la

teta, objeto parcial fálico para la zona erógena oral atractiva y engolfante. Y la valorización del objeto anal del cilindro fecal, valioso, expulsado y dado a la madre, quien se regocija tanto de tomarlo, aquí entra una complicación de la estética y la ética, contradictorias con las mímicas de la madre. 4. *La continuación del investimento vulvo – anal en el Edipo que comienza.* Es la limpieza esfinteriana de las niñas, prueba que ya no habrá más confusión para ellas entre lo uretral, lo anal y lo vulvar. Es decir, lo sexual. El deseo de interesar a los portadores de falo, o sea a los hombres, se muestra por la identificación con la madre en los cuidados domésticos, cuando la madre es buena ama de casa, y la identificación de su cuerpo con un objeto adornado por signos que la hacen mirar por los chicos, o por lo menos así lo imaginan. 5. *La marcha esbelta*, la destreza física y la gracia se desarrollan en las niñas, cuando escuchan música se mueven con gestos ondulatorios y sacudidas de la pelvis. 6. *El disfraz* a las niñas les agrada hacer de mamá, ser señoras, mujeres casadas, involucrase en telas vaporosas, ponerse alhajas, pintarse las uñas y los labios, incluso cuando su madre no acostumbre hacerlo. 7. *La fase de la entrada en el Edipo* se traduce en la estética por el deseo no ya de hacerse ella misma joyas, sino de recibirlas.

La propuesta anterior nos da una explicación de cómo la niña erotiza su cuerpo formando su imagen libidinal con las características típicas que escuchamos en el día a día asignadas a la feminidad como la marcha esbelta, el adorno de joyas y el maquillaje. Sin embargo, señalemos también lo importante de la aceptación de todas estas etapas y del reconocimiento de las dos zonas erógenas rectoras de la mujer para un buen desarrollo de la sexualidad femenina. En la cual la mujer pueda vivir su erotismo con todo su cuerpo.

Feminidad

Hemos venido desarrollando la idea de que el sujeto femenino no nace como tal, más bien va adquiriendo su feminidad conforme se va desarrollando y la influencia de las personas a su alrededor. Hay actitudes inconscientes de la madre y del padre, decires conscientes que desde la primera infancia hasta la edad de la palabra, escuchados por la niña, la cuales producen un fruto simbólico en la forma de construir su propia imagen. Ella tiene la intuición de su feminidad y de su sexo, en acuerdo o en desacuerdo con el placer o desplacer de su madre, por una parte, y de su padre respecto de ella, y con el placer que le dan en su cuerpo las sensaciones de su sexo. Si la madre está ella misma narcisizada de ser mujer y feliz de tener una hija, todo está en orden para la niña, para que ella misma invista su feminidad y su sexo de manera positiva. Es decir, en la niña se establece la noción de su feminidad si se le otorgan valores simbólicos positivos, recibidos de los otros, concernientes a su ser en el mundo, su cuerpo, su presencia, su aspecto y su comportamiento.

Así pues la niña nace como un humano hembra, pero su feminidad le es otorgada como valor en el lenguaje a través de los otros que la rodean, en esta adquisición de feminidad van a influir: su acogida al mundo; la madre o en su lugar la educadora debe hacer saber a la niña quien es su madre y su padre; oír hablar de ella al mismo tiempo que se le da su valor de hija; su erotización de las partes genitales; el descubrimiento de la diferencia sexual; la manera en la que sacie su curiosidad por la intimidad de su madre y de su padre; finalmente, la pubertad.

Ahora retomemos, esta parte de la entrada del lenguaje en los sujetos esta marcada por la entrada de ley del padre en el Edipo. El padre no se impone verdaderamente como metáfora en el destino femenino, o con mayor exactitud, la niña se sujeta no-toda a esa función de metáfora. Para ella, la instancia paterna no hace que el primer Otro materno desaparezca. Al parecer, es más bien en tanto que siempre susceptible de reducirse a una metonimia de la madre. André (2002) nos dice que esta limitación del alcance de la metáfora paterna en la niña no es inexplicable. En efecto, si la función del padre consiste en introducir al sujeto a la ley del falo, y si este significante del falo fracasa, por definición, en significar lo que sería la feminidad propiamente dicha, resulta de ello que la significación introducida por la metáfora paterna está siempre incompleta, insuficiente para asignar a un sujeto su lugar de niña. La identificación fálica únicamente subraya la exclusión del ser femenino de la representación. Por lo tanto, la niña no puede sino resentir el límite de esa metáfora, ya sea que la rechace, ya sea que denuncie su aspecto de mascarada. Por consiguiente, si la niña – a menos que sea psicótica – se sujeta bien, tanto como el varón, a la ley fálica que instaura la función paterna, no por ello es menos cierto que esta ley, para ella, no opera por doquier: la niña se ubicará al mismo tiempo en la ley y, por otra parte, fuera de la ley. Esto hace referencia a la parte inalcanzable de la mujer, esa parte misteriosa aún por su falta de referente significante, es decir esa parte fuera del lenguaje.

En esta parte se juega la identificación de la niña en la feminidad, junto con el goce obtenido del sexo. Entonces la niña no sólo debe abandonar a su madre como objeto de amor, para volverse hacia el padre, sino simultáneamente abandonar el gozo clitorídeo en provecho del gozo vaginal. Hablamos aquí en el plano del goce sexual. La sustitución de la vagina por el clítoris no se opera por completo, en todo caso en el momento de la metáfora. Se trata justamente de dos zonas sexuales distintas, una de las cuales (el clítoris) está vinculado a la relación con la madre –“la primera seductora”–, la otra adquiere su valor en la relación con el padre. Pero estrictamente hablando, el gozo vaginal no reemplaza el gozo del clítoris, se agrega a él o se conecta a él. Ya sea que se considere este pasaje desde el punto de vista del cambio de objeto, del cambio de identificación, del cambio de zona genital o del cambio del modo de goce, siempre se llega a la conclusión de que estos cambios operan menos como situaciones que como desdoblamientos. Por consiguiente, los caracteres de la relación preedípica nunca son verdaderamente eliminados, y siempre están listos para tomar la delantera. El destino de la niña aparece de esta forma como el de una imposible metáfora o el de una lucha permanente para elevarse del registro de la metonimia al de la metáfora.

De tal manera tenemos que en la mujer la vía de la neurosis se inaugura con un abandono de la sexualidad fálica, es decir, es necesario que la niña pierda su actividad fálica, pero no toda sin embargo, la debe conservar en parte, lo suficiente para sostener la demanda que enseguida va a dirigir al padre. Por lo mismo André (2002) nos dice que Freud no puede concebir el devenir-mujer sino como un devenir-toda-mujer, es decir, como una eliminación completa de la sexualidad fálica, lo cual tacha como un ideal. Es decir el devenir mujer sería en este caso abandonar por completo el gozo clitoriano, de ahí la idea de que la mujer no es pura feminidad sino, posee algo de masculinidad, sobre todo por estos cambios que va sufriendo en su desarrollo que la hacen ir y venir entre la fantasía de completud y la falta. Siguiendo con esta idea tenemos una de las fantasías histéricas, precisamente la de ofrecer al hombre el goce en el sentido de posesión, que a él le falta. Lo que le falta a él, son los

órganos genitales de la mujer. Donde viene la ecuación bien conocida: mujer = falo. Encontramos en esta parte que por medio de la relación sexual el hombre tendría el falo, o sea a la mujer, y ella se integra a esta idea de completud poniéndose ella misma en el lugar precisamente de falo.

Braunstein (1990) nos habla de cómo la histérica se ofrece como objeto para encubrir la castración del Otro quien aparece así, gracias a este apéndice postizo, completo. Y cita a Lacan en su seminario sobre la transferencia. "La operación es interesada. Ser en el fantasma el objeto que asegura el goce del partenaire, del amor para así negar, no la castración del Otro, como sucede en las perversiones, sino la propia, es algo que la lleva a ocupar un lugar preferencial, a hacerse imprescindible – en el fantasma – al Otro." Entra entonces el llamado "engaño del amor", empieza una búsqueda de la mujer por conseguir el amor del Otro, buscándolo en el hombre. Bela Grunberger (1977, cit. en Burin, 2001) afirma que el amor es el gran asunto de la vida de una mujer. Efectivamente cuantas veces no hemos escuchado esta afirmación en nuestra vida cotidiana, de hecho se cree que el amor es el eje en el cual se mueven las decisiones personales de la mujer en su vida, idea con la cual las feministas podrían estar en desacuerdo y algunas de las mujeres contemporáneas sin estar precisamente casadas con las ideas de las primeras. En este mismo tenor Lampl-de-Groot (cit. en Salas, 1987) afirma: "la mujer femenina no ama, se deja amar", Quizá por el afán de ser didáctica, ha hecho una oposición entre "amar" y "dejarse amar", como si no fuera amar dejándose amar pág 91. Así pues tenemos la feminidad ligada a esta búsqueda del amor como engaño tras la búsqueda del deseo del Otro, del estar completa.

Anteriormente hablamos de la importancia de la belleza de la mujer, esta puede quedar más clara ahora, en su búsqueda la mujer situada en el objeto del deseo del Otro, da mucha importancia a la mirada de éste. Así se entienden las cuatro bellezas de la histérica según Braunstein (1990): 1. *Ella es alma bella*; en la cual es depositaría inmerecida de gracias. Se ofrece como objeto a la mirada y a la escucha del Otro. 2. *Ella indiferencia*; El Otro se ve en la confrontación de sus propios límites frente a una experiencia, para actuar de cierta manera incitado por ella misma y sin embargo, luego le reprocha su actuación. Toda vez que el Otro resuelve hacer algo a favor o en contra de la demanda histérica, ella expresa su insatisfacción ya que su deseo sigue siendo un deseo insatisfecho. 3. *Bella durmiente*; ella sueña con un futuro despertar en un paraíso de felicidad, mientras tanto, espera la llegada de un deseante que la despierte. A ella el deseo no le concierne; esta figura representa la ausencia de deseo. 4. *La bestia*. Esta belleza viene del encuentro con un verdugo el cual la hace objeto de las vilezas más abyectas. El ser tosco, violento, carente de delicadeza, quien la relega y humilla es algo de lo que se queja sin cesar y pareciera la actuación de un fantasma masoquista. La historia de las tres primeras bellezas parece requerir en algún momento la aparición de este personaje complementario, responsable de los infortunios de la virtud y da sustancia a las quejas, repetitivas.

Es de esta forma como la mujer se ve envuelta en la confusión de la demanda (del Otro) con el deseo (propio). Así ella encontrará su ser, en el fantasma, en el lugar del objeto del deseo pasará a ocupar el lugar de ser sujeto. Ha sido necesario crear la falta en ser en el Otro para ofrecerse en lugar de lo que puede llenarla. De ahí la constitución de la pareja de la bella y la bestia. Creando la falta en ser en el Otro se puede fabricar ella un simulacro de deseo. Pues es esa falta en el Otro lo que obra como molde y como modelo para su

identificación: ella será eso que falta. De este modo alcanzará una identidad y podrá aspirar a ser imprescindible, a inscribirse de tal manera en la historia, por procuración, a través del Otro y de la ofrenda de lo que él pueda demandarle. Ha operado así el engaño fundamental que se hace a sí misma al confundir. Por ello puede funcionar como sacerdotisa del amor. Su religión es la relación sexual, esa que no existe. Para hacerla existir queda lo que la suple, el amor, lo que permitiría tapar la triple falla en lo imaginario, en lo simbólico y en lo real.

Imaginemos el dilema de la niña a lo largo de todo el proceso mencionado hasta este punto, el sujeto femenino debe ir pasando por diferentes decepciones en busca de su ser, para poder definirse, para encontrarse con que la feminidad es jugar a ser en tanto es amada por el Otro, a ser esa parte que complete al Otro para hallarse ella misma en ese ser completa. Deberíamos aquí comprender un poco a las feministas que reniegan de la feminidad en estos términos después de tanta dificultad, sin embargo esto también nos da un indicio del porque muchas mujeres pueden o no situarse dentro de la feminidad.

Prosigamos pues con esta parte teórica, para Freud (Salas, 1987) la situación básica muestra en todos los casos cómo el niño y la niña se mueven entre el ser y el tener, entre la identificación y la relación de objeto. Para el varón esto es más sencillo. Se identifica con el padre y mantiene la relación de objeto con la madre, mientras que la niña está en una situación en la que, por ser la madre objeto de deseo y objeto de identificación, oscila siempre entre el "ser" y el "tener"; la referencia al padre tiene sus inconvenientes porque como objeto no sustituye a la madre. La niña puede orientar su relación de objeto hacia el padre pero tiene el contrapeso de la aspiración de la relación de objeto hacia la madre. He ahí la dificultad. Por eso Freud dice que la mujer elige al hombre con características del padre pero para reproducir con él la relación que tuvo con su madre, relación que la mujer no puede abandonar totalmente, pues ello implicaría también el abandono de la condición femenina.

Sucede que de vez en cuando se desmorona la relación primordial de la mujer con su madre a pesar de sus esfuerzos por conservarla. La reconstruye y se vuelve a desmoronar. El padre aparece entonces como salvación, para llenar esos huecos en el proceso identificatorio de la niña. Esto se debe a que en su caso la situación preedípica no puede resolverse definitivamente porque ella, a diferencia del varón, no llega a identificarse con el progenitor del mismo sexo y a aspirar a una relación de objeto con el progenitor del sexo opuesto: mantiene vigente largo tiempo la relación con la madre.

Finalmente nos encontramos con: "la mujer no existe", postula Lacan, provocando que más de un misógino levante el aforismo como estandarte. El desvío radica en articular mujer como un La que designa un universal, "Ella no toda es", precisa. Pero no debemos caer en un falocentrismo burdo, el no-toda connota el goce que la mujer alcanza, guardando al respecto un enigmático –al par que aparente– silencio. En consecuencia, Lacan infiere que la mujer no lo conoce y allí es no-toda. (Perez, 1983) En párrafos anteriores hablábamos de cómo el goce de la mujer no se queda sólo en un goce fálico, es decir, no es ni todo masculino (clitoriano); ni todo femenino (vaginal), más bien su goce conjunta ambos y queda así fuera de un referente signifiante, fuera del lenguaje por lo que se dice que no existe La mujer, más bien no existe una sino varias mujeres.

Acerca del goce Lacan (1981) nos dice: Escribiré el goce del Otro, del Otro con mayúscula, del cuerpo del otro que lo simboliza, no es signo de amor... es decir la búsqueda de amor es más bien la búsqueda del amor del padre fuera de la falta, del Otro, y lo que se encuentra es el goce fálico, el goce del otro (hombre) que también está en la falta. Continúa, El goce –el goce del cuerpo del Otro– sigue siendo pregunta, porque la respuesta que pudiera constituir no es necesaria y todavía hay más. No es tampoco una respuesta suficiente, porque el amor pide amor. Lo pide sin cesar. Lo pide... aun. Aun es el nombre propio de esa falla de donde en el Otro parte la demanda de amor... aquí el sujeto aún consciente del engaño del amor, del goce fálico y de la relación sexual sigue pidiendo amor. Lacan sigue... El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. ¿La relación de ellos, quiénes? – dos sexos... es aquí donde niega también la relación sexual ya que realmente no se da esa unión que se busca de ambos sexos, es decir realmente ninguno se complementa o posee al otro. Sigue... el goce fálico es el obstáculo por el cual el hombre no llega, diría yo, a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que goza es del goce del órgano. Finalmente nos ejemplifica con el siguiente pasaje: Aquiles y la tortuga, tal es el esquema del gozo de un lado del ser sexuado. Cuando Aquiles ha dado su paso, terminado su lance con Briseis, ésta, como la tortuga, avanza un poco, porque es no toda, no toda suya. Todavía queda. Y es necesario que Aquiles dé el segundo paso, y así sucesivamente. Es decir, por más que se intente apoderarse del ser real, por medio del acto sexual en busca de esta unión para ser el Uno completo, jamás se alcanzará, ya que el cuerpo real queda en ese pequeño espacio inalcanzable por el mundo simbólico, en el cual nos jugamos día a día. En el intento de acercarnos al ideal, lo atravesamos por el lenguaje, con lo cual nos pasa igual que Aquiles.

Este trabajo no pretende hacer o ser una comparación teórica por lo que cortaremos aquí la parte de Lacan a pesar de necesitar, obviamente, más para entenderlo, sin embargo, se puntualizaron estas ideas en interés por la imagen de la mujer la cual, podríamos decir se encuentra indefinida en la actualidad. Mediante este sustento teórico se pretende encontrar una explicación al porqué de esta aparente no definición. Lo cual nos lleva a preguntarnos si tendrá algo que ver con la idea de Lacan acerca de la inexistencia de la mujer, tal vez habría que buscar más bien las imágenes en vez de la imagen, esta duda la podemos dejar planteada para contraponerla a lo encontrado en los análisis.

El desarrollo sexual de la mujer estará relacionado con la forma en la cual haya vivido las diferentes etapas mencionadas para poder gozar de su sexualidad. Ahora si hablamos del gozo clitoriano como masculino y del gozo vaginal como femenino, podríamos encontrar la causa por la que algunas mujeres no disfrutaban de ambos goces. Sin embargo el sujeto femenino tendrá ambos lo que nos prueba la bisexualidad en los sujetos, la diferencia estará en la parte predominante, es decir, el sujeto es más femenino o más masculino, pero esto involucra muchos otros factores.

En el desarrollo del sujeto femenino surge la búsqueda del amor, del amor del otro con la idea de completarse. Pero no todas son en el amor, algunas pueden creerse completas en el embarazo o algún tipo de psicosis, a parte no todas lo buscan en el mismo otro, tal vez alguna lo buscará en su pareja, otra como reconocimiento del otro en su trabajo, incluso podría ser en la maternidad.

Una parte importante de esta imagen y del desarrollo de la mujer es la forma de afrontar la maternidad, recordemos que es una parte distintiva de ella ya que la habilidad de procrear es solamente suya. A parte es importante en la imagen actual de la mujer porque ya no es algo que las mujeres vean como indispensable para reconocerse como mujeres, a diferencia de épocas anteriores.

Maternidad

La maternidad es una etapa representativa de la mujer, porque la procreación sólo la puede llevar acabo ella, a parte por lo que esta etapa significa para su persona desde diferentes áreas. Según Lemoine-Luccione, (2001) podemos distinguir aquí las siguientes características durante el embarazo:

1. *El embarazo como crisis narcisista.* Recordemos la preocupación que ha tenido siempre la mujer por su belleza como negativa a su animalidad, al igual que el pudor, ambos casos son una máscara. Con el embarazo, la belleza como ídolo se quiebra. Entonces la mujer debe enfrentar lo que la máscara escondía. En la secuencia del embarazo y el parto, se observan las mismas fases destacadas por Freud: 1. Retracción de la libido, y un reflujo de la misma hacia el yo imaginario. 2. Delirio paranoide después de grandeza, la mujer se vive como un creador. 3. Caída de este delirio después del parto, la depresión se instala en el lugar del delirio. 4. Otro delirio, asociado al deseo de muerte, como alternativa a la depresión el hijo real es rechazado.

2. *La imagen especular y el embarazo* La imagen especular construida durante el estadio del espejo. Durante el embarazo la mujer encinta está deformada. Sin embargo, la alteración de su imagen, alteración real, no basta para hacerla pasar a lo real, si no fuese capaz, por alguna otra razón, de renunciar a su yo ideal. Y ella se desembaraza alegre e imprudentemente del mismo porque, esta momentáneamente sin angustia. Si el embarazo es una crisis narcisista que desemboca en un seudodelirio y una depresión, esto no es sólo porque el yo ideal, la imagen especular, se altere, más bien porque, puede dejar resurgir lo reprimido, u olvidado anterior al estadio del espejo. Esto por un retorno de la más primaria identificación a la madre. La mujer se vuelve otra; la niña que se vuelve madre. Este es el sentido metafórico de la máscara del embarazo.

3. *De dos a tres.* Los dos cuerpos, el cuerpo y su doble, son tanto el cuerpo de la mujer embarazada y el feto como el cuerpo de la madre de la mujer embarazada y el suyo propio. El embarazo trae masivamente el recuerdo de la pareja primaria y, con él, esa libido arcaica llamada "concéntrica" por oposición a falocéntrica. De ahí el aumento, la proliferación de fantasmas durante el embarazo, vivido en una especie de sueño o con una cura de sueño despierto donde por fin emergería lo olvidado. La mujer, entonces, puede, en una especie de repetición en que se confunde con su propia madre. Pero la repetición puede no tener salida: comprometida por el fracaso del delirio de omnipotencia materna en el momento del parto, la entrada en lo real sólo se logra a condición de que el hijo sea reconocido; vale decir, si la mujer en vez de dejarse aspirar por el abismo abierto por la antigua pérdida de su madre y por el hecho actual de traer al mundo al hijo, acepta esta pérdida y "goza de la nueva representación que tiene de ella". El parto, entonces, de la manera como el proceso

ha sido descrito, es exactamente lo inverso del aborto. En el caso contrario, el hijo no llega a existir para su madre: uno mata al otro.

4. *El cambio de sexo.* Debido a que el parto es expulsión se dice, si hay goce, es contrario al goce vaginal, porque "la vagina traga", se habla ahí del cambio de sexo. Mientras hacer un hijo es "pujar", y esto a veces provoca un goce contrario al vaginal, lleva a la mujer quien pare y siente como un pene entre sus piernas, momentáneamente, de igual manera siente, que se desprende. La mujer embarazada tiene algo en ella que la completa, pero perderá esta parte. Así, la imagen plena sobre la cual había vuelto a fluir su libido, se desmorona. El delirio de omnipotencia vuelve a caer; un deseo de muerte (muerte del hijo) lo reemplaza a veces. No hay más objeto porque no hay más imagen. En ese momento, la mujer no lo tiene más y no es nada. Después de la omnipotencia la aniquilación. El recién venido, el hijo, es irremediablemente el Otro. Si a esto le sumamos que las relaciones sexuales no se reanudan enseguida, por temor, en ocasiones por repugnancia o ausencia de deseo. De tal suerte, ella se encuentra separada de su marido mientras se enfrenta al vacío: "crisis depresiva por carencia simbólica". Entre las salidas simbólicas Chardin (cit. en Lemonie-Luccione 2001) destaca: la interrupción de la cura o el deseo de suspensión, el aborto, finalmente el parto controlado y competitivo.

5. *La mujer como ser hablante.* Como todo ser hablante, ella sólo puede encontrar el goce pasando por la castración y el lenguaje. Pareciera que debe seguir un camino diferente por la creación y su aparente completud en ese caso, volviendo algo contradictorio el asunto, puesto que la amante no puede ser madre, ni la madre amante. También parece escapar a la castración simbólica, le es más conocida la privación real, que compensa por medio de un deseo y una fantasía de totalidad. Pero esto es verdad para la mujer, no para una mujer, que siempre es también un poco hombre.

6. *Ella pasa de la partición imaginaria a la castración simbólica.* La expulsión del hijo y el retiro del "pene" constituyen, en sí, separaciones reales de un objeto real, que representan una parte imaginariamente perdida del cuerpo femenino. Pero si recordamos ella ya había pasado por proceso de castración al notar su falta de niña, lo cual favorece en este caso su retorno a la castración simbólica, es decir, para ella, el pene se convierte en el símbolo del falo amenazado, mientras que la vagina representa su ausencia.

Siguiendo la idea de esta última categoría, la mujer vive bajo un régimen de partición imaginaria que la precipita en un narcisismo reparador. Ella pasa de la partición imaginaria a la castración simbólica por identificación; la cual no tiene efecto sin la intervención de una partición simbólica, a partir del estadio del espejo, mediante un proceso de simbolización propiamente femenino.

Encontramos algunas evidencias para definir lo imaginario femenino, continuando con la idea de la partición: Por una parte, los acontecimientos capitales de la vida orgánica de la mujer son sus menstruaciones o reglas, todavía llamadas pérdidas, y, en segundo lugar en el tiempo, el parto o la separación de esa parte de sí misma que había venido a complementarla imaginariamente durante el embarazo. Por otra parte, tenemos su constitución biológica, la mujer tiene dos órganos sexuales: la vagina y el clítoris; es del mismo sexo que el progenitor que la engendra. Este régimen doble, este régimen del doble,

se precisa así, por el hecho del embarazo y del parto; la mujer quien se convierte en madre ya no es una, sino dos. Desde el punto de vista de la mujer, ella se duplica y se desdobra. La niña al confundirse con la figura llena y sin fisuras, que preserva la potencia paterna, reemplaza a la persona de su madre, por su propia persona, representada por su cuerpo en la imagen especular; imagen que la mirada de la madre hace aparecer.

Aunque en la historia del sujeto femenino es posible referir en este punto, una reversión al momento del estadio del espejo y al de la procreación, no se reduce a un vaivén entre estructuras dentro de su historia. La mujer no pasa de una estructura a otra; lo que se modifica es el trayecto de la pulsión.

La identificación, es un proceso de acceso para la mujer a la castración simbólica. Sin embargo este es algo complejo, la mujer inclinada a la histeria encuentra el camino de la identificación con toda naturalidad. Pero no todo lo que se llama identificación es del registro de lo simbólico. Está la captación por la imagen especular; la incorporación del falo paterno; por último, la identificación propiamente dicha, constitutiva de un sujeto posible, en el vínculo madre-hijo. Por identificación con el hombre, la mujer se imagina un pene faltante y simboliza así la falta con la cual le privan todos los fenómenos de partición. Pasa, por lo tanto, de la pérdida imaginaria de una mitad de sí misma a la pérdida imaginaria del órgano sexual viril, y luego a la pérdida simbolizante de un órgano sexual, cualquiera sea este; con tal que, sin embargo, "la envidia del pene" no la fije a la ausencia real de este órgano sexual particular, el pene. Al perder la mitad de sí misma se pierde en su unidad y, por tanto, en su ser. El símbolo de la unidad perdida sería el cuerpo como un todo, sin fisuras. La experiencia especular, para el sujeto femenino, es un momento privilegiado de apertura al juego simbólico, al menos cuando el montaje no es, por el contrario catastrófico.

Entonces podemos notar como la mujer aunque busca estar completa, a lo largo de las vivencias que debe enfrentar por sus características biológicas, lo que va logrando es una división, a través de la partición ante la pérdida, desde el inicio de su proceso hacia la femineidad. Hemos dicho que, como el hijo, ella pasaba de 1 a 2 e incluso a 3, contando al padre. Pero también en el embarazo debe separarse personalmente, del otro imaginario como parte de sí misma, para reconocer al Otro como significante, como uno. Su problemática la hace pasar de la mitad al doble, luego del doble a 1, 2, 3, etc.

Ahora este juego entre las pérdidas y la búsqueda de la mirada del Otro para obtener el amor y así el engaño del alcance del deseo lleva a Lemonie-Luccione (2001) a afirmar que la femineidad habla y dice: "Soy débil; una nada me hace temblar. Soy el don hecho mujer. No me pertenezco. Sin ti no soy nada. Espero todo de ti. Sobre todo, no te alejes. Cuando no estás aquí no vivo. Seré como quieras; bella, infantil, pero también apasionada. Seré tu amante, tu esposa, tu hermana y tu madre, todo junto, y hasta tu amiga. Pero con la condición de que me ames". Lo cual lo lleva a pensar en la mujer como esclava del hombre, a cambio de un poco de amor. Al hacerlo, pierde su vida, si no la vida. Es ese sujeto que, como todo sujeto, solo toma sentido en el campo del Otro (hombre o niño) desvaneciéndose al mismo tiempo como sujeto. Esta idea puede ser tomada en el plano del feminismo para decir no más a la dominación y alguna que otra se pondría en el papel de víctima para decir si yo soy esclava del hombre. Tal vez, no debamos tomarnos tan a pecho estas palabras, para poder comprenderlas. Es cierto que la femineidad se juega en la búsqueda de la mirada del

Otro, interesada en la belleza para lograr ponerse en el lugar del objeto de deseo. Pero esto no implica una radical relación entre amo y esclavo, ni la pérdida de su cualidad de sujeto.

Su cualidad de sujeto está ligada a su relación con el lenguaje. La mujer está en el origen del lenguaje humano, dado que "procura" hijos al hombre, es decir, dado que permite la generación, constitutiva de la organización social; y dado que inventa la palabra de amor, que invoca al Otro. Por ello está de entrada en lo simbólico; pero cae repetitivamente en lo imaginario. Tal vez, gracias a su relación con lo imaginario fue más fácil acercarse al mundo de la fantasía y del inconsciente con ayuda de ella.

Hasta el momento hemos visto como la investigación psicológica nos ha arrojado un sin fin de problemas con los que se ha topado la confrontación de una nueva mirada hacia la imagen de la mujer con las adaptaciones tecnológicas y sociales que vivir en la modernidad implica, desde la conformación misma del sujeto hasta las consecuencias en los grupos sociales de los cuales forma parte, empezando primordialmente por la familia. Actualmente incluso se tiene la oportunidad de decisión en cuanto a procrear, formar familia, dedicarse enteramente al área laboral, elegir entre hetero u homosexualidad. Todos estos cambios han provocado la necesidad de una nueva adaptación de la imagen perdida, o tal vez nunca alcanzada o definida.

La psicología ha tratado de definir esta imagen desde los llamados estudios de género, en busca de estandarizar a la mujer en categorías que permitan definirla, sin embargo, han partido en su mayoría de la típica diferencia biológica, lo que ha impedido acercarse a la conformación misma del sujeto femenino ya que se parte de la idea de que nace como mujer en vez de considerar que más bien el ser mujer o autodefinirse como tal es algo que se va adquiriendo o no en el desarrollo.

A lo largo de este capítulo abarcamos también una explicación acerca del cómo se va desarrollando el sujeto femenino desde su libido, para entender un poco los diversos cambios a los que se debe enfrentar la mujer durante su desarrollo. Así hemos visto que la niña pierde a su madre una segunda vez, cuando descubre que su madre ama a su padre; no se siente entonces castrada, sino negada. Pierde también allí su único recurso: el padre y, huérfana, se refugia en un narcisismo desenfrenado. De este modo, más que la angustia de la castración, la mujer conoce la angustia de la partición. Vive en verdad bajo el signo del abandono: madre, padre, hijos, marido, pene, todo el mundo la deja. Por lo tanto, cuando llega el pene, en este delirio de completud provocado por el embarazo, se ubica como el tapón que el otro imaginario constituía en el lugar de la partición. A menos que ese nuevo otro que se mueve con movimiento propio, manifestando así la presencia de otro sujeto, constituya desde entonces un objeto de amor en lo real. De allí en adelante, la mujer simboliza la pérdida imaginaria de una parte de sí misma mediante el órgano fálico por excelencia, el pene. Esta es la castración simbólica femenina.

Pero sabemos que la mujer ya se vivía antes como castrada. Las diferentes separaciones que va sufriendo la mujer a lo largo de su vida nos lleva a las diferentes posibilidades de mujeres que hay en una sola, haciendo imposible clasificarla en una sola mujer integrada, lo que nos lleva a hablar de las imágenes de las diferentes mujeres, las cuales pueden estar combinadas en una sola mujer. O también podríamos hablar de que como la mujer esta-no-

toda en la feminidad, lo que se juega entre los desdoblamientos es el grado de feminidad de la mujer, ya que por el cambio de dirección de la pulsión podría hablarse de un ir y venir entre la masculinidad como un polo y la feminidad como el contrario. Apoyándonos obviamente en la idea de la bisexualidad planteada en el psicoanálisis, más bien el ser hombre o ser mujer se jugaría entonces entre la dominancia de o la feminidad o de la masculinidad sin que una excluya completamente a la otra. Cuyo grado dependería de la historia particular de cada sujeto. Complicando así la búsqueda de una imagen clara en el imaginario social.

CAPITULO II

Imagen y fantasía

Imagen y su origen

La imagen es una representación mental que nos hacemos de todo lo que observamos, haciendo así nuestro catálogo mental de referentes simbólicos para cuando se nombre un objeto lo podamos reconocer con la imagen que tenemos de él en nuestro catálogo, y así saber de qué se habla, entonces cuando alguien dice "silla" se viene a nuestra mente una imagen, la representación del objeto donde acostumbramos sentarnos, sin embargo esa imagen no será exactamente igual para todos, aunque tenga las mismas características esenciales cada quien verá en su mente la silla con la cual tenga una relación de acuerdo a su propia experiencia. Así las representaciones de objetos pueden variar subjetivamente.

En el desarrollo humano Piaget (1984) nos habla de la formación de imágenes mentales, al final de la etapa sensoriomotora, donde aparece la función semiótica (1 y ½ ó 2 años), y consiste en el logro de la capacidad de representar un significado cualquiera (objeto, acontecimiento, esquema conceptual) por medio de un significante, que sólo sirve para esa representación. Entendiendo así imagen mental como la evocación simbólica de realidades ausentes. Para Miller, Gallanter y Pribram, (cit. en Berlyne, 1972) la imagen es un sistema de procesos interiores que representan lo que el sujeto cree o sabe de la realidad externa, ya sea percibida, recordada o inferida. La psicología asociacionista consideraba a la imagen como un prolongamiento de la percepción, y como un elemento del pensamiento, porque consistía en asociar sensaciones e imágenes, sin embargo este proceso no es meramente perceptivo ya que al entrar en contacto con un objeto el sujeto tiene ya una idea acerca del mismo por su experiencia, ya sea por el color, tamaño, forma lo puede relacionar con algún otro objeto o experiencia, es decir que la imagen está conformada por la experiencia y la percepción.

La prueba más clara de las diferencias entre las imágenes mentales de cada sujeto son las producciones artísticas, en ellas nos encontramos con que las imágenes plasmadas en la pintura, la escultura, el dibujo, la fotografía, el cine, etc., aunque sean acerca del mismo tema variarán de acuerdo al autor, a su experiencia y vivencias con el objeto del cual se plasma la imagen, así cada obra es diferente porque la representación mental de los objetos es diferente en cada sujeto.

Pero hay imágenes más complejas como vendría a ser la imagen de una mujer o un hombre, así como el objeto vendrá a nuestra mente el cuerpo biológico de cada uno, ya sea mujer u hombre trae a nuestra mente una imagen física de ellos, sin embargo estará detallada según la experiencia de cada sujeto. Aquí la parte subjetiva no se limita a las mujeres u hombres que hemos visto a lo largo de nuestra vida, en este caso entran también los recuerdos de cómo nos hayamos relacionado con ellos y nuestras reacciones emocionales ante estas interrelaciones. Teniendo, no la imagen de una persona que hayamos visto, sino una más elaborada con las características que personalmente le adjudiquemos según su género. Por ejemplo, el hombre puede evocar la imagen de una chica que le gusta, aunque no sería la de esa chica realmente, más bien podría ser la chica ideal que se imagina puede ser ella, le cuelga a parte características de su propia búsqueda

en una mujer. En el caso de la mujer, ella podría evocar con la palabra mujer, su propio modelo a alcanzar, el cual similarmente al caso de la chica evocada por el hombre, estará muy alejada de una mujer conocida en un ámbito real. Todo esto está influenciado por lo aprendido en nuestro desarrollo culturalmente hablando, se nos da una imagen de lo que es una mujer y un hombre, lo cual complica aún más la imagen porque también estará afectada por nuestro ingreso a la cultura, específicamente a la cultura propia del lugar y tiempo que nos haya tocado vivir. Así como afectará de igual manera la forma en la cual se nos haya educado dentro de la misma cultura acerca de estos conceptos.

A pesar de este entrecruzamiento de diferentes imágenes dentro del imaginario social, en algún determinado grupo, definido por tiempo y espacio se manejan imágenes estándares de ciertas cosas, sobre todo de lo que es una mujer o un hombre, aunque no todos los sujetos de una comunidad tengan la misma imagen, tendrán características muy similares. El reflejo de esta imagen "social" o dentro del imaginario social se encuentra en las historias narradas de generación en generación, la forma de acercarnos a ella, es precisamente por los mitos, leyendas o dichos típicos de ciertas comunidades. A lo largo de nuestra educación, todos hemos conocido mitos donde nos hablan de las sociedades que nos antecedieron, principalmente de las involucradas en lo que hoy es el mundo occidental en el cual nos movemos. Por ello, es necesario hablar de los mitos griegos, uno de estos es acerca de la diosa Nyx, era considerada la noche, madre de la luz, principio e impulso creador. "A la Noche se refiere la primera lección moral que fundaría nuestra civilización contemporánea; a ella también corresponde el desafío de la razón creadora que Platón asoció con el mito de la Caverna, y por los avatares de su amplia descendencia confirmamos que, antes que todo, a los griegos les interesaba lo bello. Su intención estética explica el sentido del espacio que atribuyeron al Caos, un espacio moldeable, dispuesto a la dinámica del orden y en caso alguno condenado al desfiguro" (Robles, 1996) Como podemos ver los mitos reflejan los fundamentos o creencias de una sociedad, a través de sus figuras mitológicas, a parte de iniciar con las lecciones de moral bajo sus principios, la noche evoca a lo oscuro esa parte misteriosa inalcanzable por el lenguaje de donde viene la luz e impulso creador, al parecer la idea es muy clara, el misterio del goce femenino de donde puede venir el alumbramiento.

Si continuamos con las figuras femeninas dentro de los mitos griegos podemos hablar también de Deméter, diosa de la agricultura y la fertilidad, ella crea el invierno por la tristeza de perder a su hija Core, quien es raptada por Hades, vaga por el cielo avejentada por el dolor y la tristeza. Logra que su hija viva con ella en primavera, con la amenaza de no permitir las cosechas. Esta diosa es signo de fecundidad, se le relaciona con las fases de la luna, con el cambio de las estaciones y con prácticas de la maternidad doliente. Sus iniciados celebran ritos en su honor, quizá asociados con los ciclos de fertilidad y como desafío a las tinieblas: algo parecido a una lucha incesante contra la muerte mediante el recomienzo de la vida. Es decir, la mujer se juega entre la muerte es ese espacio de obscuridad y la vida con su capacidad de creación.

También podemos hablar de Afrodita patrona del amor, la belleza y el deseo Provoca deseo, despliega atenciones que divinizan a los amantes y los hace sentirse eternos, leves, hermosos y únicos. Ella y Eros gobiernan lo secreto y lo público. Jamás le importó la fertilidad ni practicó virtudes domésticas tampoco corresponde a su signo atadura ninguna. Esposa de Hefestos pero natural compañera de Ares. Afrodita nace de la espuma del mar

cuando el miembro de Urano fue arrojado, después se incorpora en el Olimpo a las tribus de los Dioses quienes la hicieron uno de ellos. Amor, belleza y deseo son las palabras claves de este mito; la feminidad se juega entre ser el objeto de deseo del otro, atrayendo con la belleza su mirada en busca del engaño del amor para poder estar completa.

Por otro lado tenemos a las gorgonas; Esteno, la poderosa; Euriale, la gran viajera; y Medusa, les correspondió encarar la monstruosidad femenina. Representan una forma auxiliar de lucha de los hijos de la Tierra contra los dioses. La monstruosidad femenina está relacionada con esa parte del vacío de la mujer, de ese espacio no conocido en la obscuridad que atormenta al hombre por miedo a que sea capaz de devorarlo, es lo representado por medio de este mito. Podemos reconocer en estos mitos las referencias a las características asignadas a la mujer.

Acerca de los mitos griegos "Sus mitos espejean un imparable vaivén entre la bajeza y la grandeza, entre el dolor y el placer, entre la fuerza y la debilidad o entre el orden y el caos. Y es que fueron ellos los que representaron con mayor lucidez la verdadera condición humana. Por medio de sus historias nos internamos en los vericuetos de la conducta, aprehendemos el sentimiento de orfandad que nos lleva a postular un poder superior y descubrimos que, cuanto más humanizados y diversos, sus dioses nos enseñan que no es de un solo poder el camino de la libertad ni de la tolerancia, sino que más hombre es el hombre cuando puede crear entidades que abarquen las posibilidades del sueño y la razón". (Robles, 1996). Por lo mismo los griegos son el ejemplo claro de cómo a lo largo de la historia de la humanidad, ésta ha buscado la forma de representar su forma de ser mediante imágenes claves que realzan en sus diferentes etapas.

La mitología es la forma más clara de reflejar estas imágenes en las civilizaciones politeístas, sin embargo a la hora de narrar la historia de un pueblo, de una nación o de una comunidad siempre hay imágenes de sujetos que resaltan por tener algunas características representativas de la época o por su actuación para el desarrollo o desenlace de la historia.

La mujer en la Historia de México

Para lograr un acercamiento a la mujer mexicana, es indispensable recurrir a la historia de México para detectar los inicios del por qué de su actuar, de su manera de pensar y ser en nuestra sociedad actual. Este recorrido nos ayuda a determinar las fuentes clave que influyen en la conformación de la imagen de las mexicanas actuales. Sin afán de hacer un estudio histórico del tema, más bien hablaremos de las imágenes representativas, iconos o modelos de mujer que destacan por su presencia en el proceso histórico mexicano. Aunque se piensa que apenas empieza a reconocerse su participación en la historia oficial, gracias a las luchas recientes de mujeres que insisten en el reconocimiento de su aporte económico, social, político y cultural, podemos notar su participación por medio de algunas figuras representativas en cada una de las etapas de la historia mexicana. Así pues, a continuación se muestran algunas de estas figuras que tomaremos como imágenes dentro de la Historia de México en las etapas más importantes de la misma.

a) *Mujer prehispánica*

El México prehispánico tuvo diferentes civilizaciones, a manera de icono de mujer prehispánica sólo mencionaremos la de la cultura azteca, digamos la más representativa por ser la ubicada en el plano central de la historia como el imperio más grande de ésta época, y a su vez, los grandes oponentes de los españoles en la continuación de esta historia, es decir la conquista. Por un lado la cultura azteca rendía culto a una serie de deidades masculinas y femeninas, también aquí tenemos una mitología donde las posibilidades del ser se representaban en las figuras de los diferentes dioses. Entre las femeninas están Coatlicue o Tonantzin, Cihuacoatl, Tlazolteoth, todas ellas con funciones más o menos relacionadas con la procreación y la maternidad, siendo la más importante Coatlicue, conocida también como la de la falda de serpientes, pues su nombre significa en náhuatl “La falda de la serpiente” (*coatl*) serpiente, (*i-*) posesivo tercera persona y (*cueitl*) falda. Diosa de la tierra y la fertilidad, representa también el principio de la generación primordial. Diosa terrestre de la vida y la muerte, otros de sus nombres era el de Tonantzin –nuestra venerada madre– y Teteoinan –madre de los dioses–. Los aztecas creían que de ella surgió todo ser, todo lo que vive y respira, así como todo lo que tiene forma: dioses, hombres, animales, plantas, el sol y las estrellas. Su esposo era Mixcóatl, la serpiente de las nubes y dios de la persecución. Como virgen, alumbró a Quetzalcóatl y Xólotl. Así como ella estaba antes que todo principio, también muestra un lado más sombrío, en diversas representaciones la mitad de su rostro es de mujer y la otra mitad muestra un cráneo descarnado, pensando en la descomposición y degradación la cual hace de la tierra fértil en primer lugar. Sin embargo también es conocida como la gran destructora; principio y fin de todo ser. Resaltando nuevamente su relación con la vida y la muerte.

Coatlicue era la madre del dios Huitzilopochtli, ella lo dio a luz luego de que una pluma se le metiera en el vientre mientras estaba barriendo. Ese embarazo misterioso ofendió a sus otros cuatrocientos hijos, quienes, incitados por Coyolxauhqui decidieron matar a su “deshonrada” madre. Pero Huitzilopochtli salió de la matriz de su madre armado completamente para acabar con sus hermanos y hermanas las estrellas. Huitzilopochtli cortó la cabeza de su hermana Coyolxauhqui, después la arrojó al cielo donde se convirtió en la Luna. Las características que resaltan de estos dioses serían las clásicas adjudicadas a la feminidad, está el lado representativo de la fecundidad, como principio por un lado. Mientras que también se habla de un lado oscuro, misterioso y relacionado con la muerte. Si nos ponemos más freudianos podríamos incluso ver el cumplimiento del deseo de la hija, al intentar desaparecer a su rival en el proceso de Edipo.

Por un lado tenemos a estas diosas, imágenes veneradas, representantes directas de los ideales de las mujeres de esa época en su sociedad, por otro lado tenemos a las mujeres aztecas. Los aztecas eran un pueblo de guerreros, así a sus mujeres también se les consideraba guerreras en un plano distinto. La mujer que moría dando a luz, se la consideraba guerrera victoriosa, era objeto de homenajes y rituales especiales. Gozaba de la vida eterna y se transformaba en la diosa, Cihuapiltin; era enterrada en la región occidente del templo mayor para que pudiera llegar al cielo y ocupar un sitio en el Cihuatlampa o paraíso de las mujeres. Una vez adquirida esta investidura, podía conducir al dios Sol, Tonatiuh, desde el lugar donde los guerreros lo habían depositado hacia el mundo de los muertos, donde el astro rey libraba cada noche una gran batalla, sin embargo para ello

requería la fuerza y vigor proporcionado por la sangre y corazón de aquellos sacrificados en su honor.

A pesar de ello también estaban destinadas a las labores hogareñas. Según Fray Bernardino de Sahagún (Alegoría, 1974) al las recién nacidas se les decía el siguiente discurso: *“Hija mía y señora mía, ya habéis venido a este mundo, acá os ha enviado nuestro señor, el cual está en todo lugar; habéis venido al lugar de los cansancios; de trabajos y congojas, donde hace frío y viento. Notad hija mía que del medio cuerpo corté y tomé tu ombligo, porque así lo mandó y ordenó tu padre y madre Yoaltecutli, que es el señor de la noche, y de Yoalticitl que es la diosa de los baños. Habéis estar dentro de casa, como el corazón dentro del cuerpo, no habéis andar fuera de casa, no habéis de tener costumbre de ir a ninguna parte: habéis de ser la ceniza con la que se cubre el fuego del hogar; habéis de ser las trébedes, donde se pone la olla, en este lugar os entierra nuestro señor; aquí habéis de trabajar, y vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz en el metate; allí habéis de sudar junto a la ceniza y el hogar”*. Este discurso deja muy claro lo esperado de las funciones que una mujer debía desarrollar en esta cultura. Después del matrimonio, las mujeres se dedicaban a cuidar su hogar y a tener hijos. La maternidad era muy importante para los aztecas, pero también algunas aztecas podían ejercer otro tipo de actividades como las de sacerdotisas, curanderas o parteras, aunque al parecer nunca fue un número significativo.

La mujer desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de la cultura Náhuatl, dependiendo su importancia del estrato social al que pertenecía, según el cual le eran encomendadas las funciones, que como miembro de la comunidad tenía obligación de cumplir para la prosperidad social. Sin embargo, el papel de las mujeres estaba perfectamente diferenciado del de los varones quienes ostentaban derechos privilegiados frente a ellas: tal y como lo señalan los rituales previos al matrimonio cumplidos por las casamenteras, las parteras o los padres de la novia, en los cuales se aprecia la subordinación femenina. No obstante, y debido a su esencia maternal, la mujer desempeñaba funciones específicas y relevantes dentro de la sociedad y la cultura Nahuatl. Ocupaba un lugar específico dentro de la familia, en la escuela, en el matrimonio, en la educación de sus hijos, en la economía y en el ámbito religioso. Mientras las mujeres de la nobleza realizaban actos de gobierno y de regencia, hereditarios y de manejo de sus bienes y fortunas.

El Códice Mendocino, contiene información etnológica recopilada por Fray Bernardino de Sahagún, ilustra con gran claridad las ceremonias del nacimiento y describe los principales rituales empleados por el Pueblo del Sol en el momento de la llegada al seno de la comunidad de un nuevo ser, así como varios de los rituales que se realizaban a lo largo de las diferentes etapas de su vida. Todos estos rituales estaban relacionados con la adoración a los diferentes dioses y diosas a los cuales veneraban.

Según Rivera (2006), el entrenamiento de una niña en los trabajos domésticos se iniciaba a los cuatro años de edad, especialmente en el arte del hilado. Cuando la niña cumplía 12 años, ya debía estar adiestrada en todas las tareas domésticas. Para evitar la holgazanería, la niña era levantada durante la noche, para barrer la casa y la calle, “faena que ejecutaba tanto por limpieza como por rito religioso” en honor de Yoalticitl, diosa de la noche y las labores nocturnas. A los 13 años, una vez que la niña sabía hilar, aprendía a hacer tortillas y a preparar los alimentos; al cumplir los 14 años, la madre le enseñaba a tejer el algodón. Cabe

mencionar que este tipo de educación se impartía en las familias modestas, porque las esposas de los magistrados o funcionarios importantes no tenían tiempo de ocuparse de la educación de sus hijos; estaban destinadas a funciones de servicio en la corte, el comercio, la actividad religiosa y aun en la guerra cuando se trataba de cacicas, reinas o señoras territoriales.

Desde los cuatro años las ayas enseñaban a las niñas de los señores y los nobles a hablar y andar con mucho recogimiento. Cuando ya eran doncellas estaban al cuidado de viejas parientes o criadas de la casa, pero nunca se les permitía salir solas a las huertas o jardines de palacio. Si se atrevían a dar un paso afuera, el castigo era muy riguroso. Debían de mantenerse siempre dentro del hogar en las habitaciones destinadas a ellas. Cuando llegaban a salir, debían de hacerlo en compañía de su aya o acompañante, permaneciendo con la mirada baja, sin volverse a mirar hacia atrás.

En cuanto a la educación escolar la mujer podía asistir a la escuela, sin embargo esto era según su clase social. Había dos tipos de escuela: 1. El Calmecac, era una escuela a la que ingresaban solamente los hijos de los señores nobles y principales, era una especie de monasterio a cargo de sacerdotes. Las doncellas que se educaban en estos colegios para la nobleza, "eran especialmente buscadas para esposas, así por sus costumbres como por su inteligencia en las artes propias de su sexo, en sus conocimientos sobre las creencias religiosas y adivinatorias y por ser mantenedoras de la tradición de su linaje". 2. El Tepochcalli, o "casa de los jóvenes", era una institución donde eran educados los hijos de los macehuales o plebeyos; estaba consagrada al dios Tezcatlipoca. Allí se enseñaba danzas religiosas, rituales y artes manuales.

Esta cultura le daba gran importancia a la virginidad, había todo un ritual a través del cual los padres transmitían sus consejos los hijos respecto a la moral sexual y la virginidad. En el caso de matrimonio, la familia del novio buscaba a la mujer mediante una casamentera, ella necesitaba estar de acuerdo en aceptar al novio pero tenía que esperar hasta que la familia hiciera la solicitud por medio de la casamentera, así iniciaba el ritual del matrimonio. Durante este, las mujeres debían ser castas y fieles; la infidelidad traía aparejada la muerte para ambos, pero la infidelidad del hombre solamente era considerada ilícita si se producía con una mujer casada.

Entre los aztecas la poligamia era aceptada sólo en las clases altas. La esposa principal se llamaba Cihatlanti y las otras Cihuapilli, (damas distinguidas), entre las cuales había dos clases, unas dadas en matrimonio por sus padres, previa solicitud llamadas Cichuanemacti (mujer regalo), y otras que eran robadas por los grandes señores a las que llamaban Tlacihoaontin. Había además, el matrimonio temporal sujeto a la condición de que naciera un hijo, si esto ocurría, la mujer podía exigir al hombre que se casara con ella permanentemente o que la devolviera a su familia. La esposa temporal recibía el nombre de Temecauh o Tlal-Lalcohuilli.

El divorcio ya existía en esta civilización y se permitía por varias razones: El marido podía exigir el divorcio en caso de que la mujer fuera agresiva y busca pleitos, impaciente, descuidada, sucia, floja, y enfermiza, o si fuera estéril. Mientras que la mujer podría solicitarlo cuando el marido no la pudiera mantener a ella y a sus hijos o si pudiera

demostrar que la golpeaba. La mujer divorciada podía volver a casarse. Pero si era viuda, sólo podía casarse con alguien del mismo clan de su difunto esposo. Como consecuencia del divorcio, los hijos varones pasaban a la potestad del padre y las niñas a la de la madre.

En cuanto a las actividades económicas la mujer podía participar igualmente según su clase. Las mujeres pertenecientes a la nobleza desempeñaban funciones sacerdotales y de comercio fuera de su territorio, desarrollaban también actividades relacionadas con la guerra de conquista. Tenían el privilegio de contar con un conjunto de otras mujeres que se ocupaban de la actividad doméstica, como era abastecer de vestimenta, elaboración de la comida, cuidado y limpieza de casa y los jardines, y en todas aquellas actividades que ellas no realizaban, pudiendo contar, además, con esclavos a su servicio. Por otra parte Macehualtin o personas pertenecientes a las clases inferiores debían realizar no sólo todas las actividades de la economía doméstica sino que también estaban encargadas de aplicar métodos curativos, medicinales y de hechicería; de la venta de las mercancías del consumo diario en el mercado: hierbas y vegetales comestibles, así como de alimentos preparados. También acompañaban en la guerra para alimentar a los guerreros, todo lo anterior según Rivera (2006).

b) Mujer en la Conquista y en la Época Colonial

La figura femenina, que resalta en la conquista de México es la de Malitzin mejor conocida como la "Malinche", o doña Marina después de ser bautizada por los españoles. Fue ella quien logró entender el idioma español para el entendimiento entre aztecas y españoles, uniendo así dos culturas. Alrededor de su historia hay diferentes teorías de cómo terminó a lado de Cortés; una de ellas la más popular es que le había sido dada como esclava, aún así fue tachada después de traidora. Se dice, fue amante de Cortés e incluso se dice le dio un hijo, hasta que la regaló. Sin embargo mientras tanto recibió, obviamente, un trato diferencial ganando con esto el odio de toda una nación. Pero también gracias a ella hubo un entendimiento entre ambas culturas, contribuyó mucho a las negociaciones por entender bien el mundo indígena.

La imagen de la Malinche puede ser la representación de todas las mujeres de las diferentes culturas prehispánicas que fueron violadas a la llegada de los españoles y deshonradas dentro de las creencias de sus culturas, aunque si lo pensamos también debió haber mujeres que se sintieran atraídas hacia los españoles. Así las mujeres fueron clave en el mestizaje, incluso hay quien dice que los españoles conquistaron México pero las indígenas conquistaron a los españoles, entonces la mujer en esta época sería el enlace entre ambas culturas mediante la comunicación que pudieron haber alcanzado en sus amoríos, además de ser quienes trajeron al mundo a los mestizos.

Después en la Colonia o el Virreinato, gracias al mestizaje hubo cuatro tipos de mujeres las indígenas, mestizas, criollas y españolas, según su raza era su clase social y las funciones que tendría dentro de esta sociedad, sin embargo todas las actividades estaban relacionadas con roles domésticos y de servicio. Aquí surgen algunas imágenes importantes que debemos mencionar, como son : a) la virgen de Guadalupe, el mito de su aparición y la sustitución de la diosa Tonatzin como ayuda para la dominación de los indígenas, la iglesia las relaciono

para poco a poco cambiar a la segunda por la Virgen, también se enaltece la maternidad en la mujer con esta imagen.; b) Sor Juana Inés de la Cruz, imagen que habla del interés de la mujer por aprender, y es el ejemplo de su total capacidad para lograrlo; c) La Llorona; aunque esta leyenda se adjudica a la época colonial, también se habla de que la leyenda estaba antes de la conquista, sin embargo nos sigue hablando de la imagen de la mujer. Se supone era una mujer quien en su locura mato a sus hijos y como castigo su alma fue condenada a penar llorando por ellos, resaltando una vez más la importancia de la maternidad.

Así en base a estas tres imágenes femeninas podemos desarrollar la ideología acerca de las mujeres en esta época, la exaltación de la madre y la virginidad por parte de la iglesia, quien se encargó de someter al indígena a través de la fe, mezclando creencias como el cambio de Tonatzin por la Virgen María. Tenemos después la lucha de la mujer que se interesaba por aprender y finalmente el castigo divino a la mujer que no se sometía a las reglas de esta sociedad.

Explicitemos más estas referencias con un seguimiento del cómo era la vida en esta época. La época colonial influyó demasiado en la manera de actuar de la sociedad actual, lógico después de 300 años de dominación durante la cual a la mujer se le vio como un objeto de compañía, ayudante y "sirvienta" del hombre. Surgen los estereotipos que gobernarían la vida general de la mujer del siglo XVI-XVIII, y más tarde la subsistencia de la mujer del siglo XIX: la sumisión absoluta al hombre, la predestinación al matrimonio, la permanencia en el hogar, el cuidado de los hijos, la conservación del recato y la virginidad, entre otros. Ots Capdequi (cit. en Gonzalvo,) dice: "En la sociedad Colonial, la mujer como el indio y el esclavo fueron declarados inferiores, sometida a la explotación en calidad de objeto y a la tutela varonil por causa de su inferioridad". Al suponer que las doncellas contraerían matrimonio y que las esposas contarían con el apoyo y compañía permanentes de sus maridos, se contemplaba la situación de una minoría cuyo apego a la norma no se explicaba tan sólo por su pertenencia a determinado grupo social, aunque las españolas acomodadas tendrían mejores oportunidades de disfrutar de tal seguridad.

A pesar de ello en todos los medios se encontraron mujeres solitarias en importante proporción. Hubo españolas, indias, mestizas o mulatas en permanente doncellez, así como numerosas madres solteras y no pocas esposas abandonadas y viudas tempranas. En todos los casos pudieron encontrar su lugar en esta sociedad, es decir, aunque había modelos muy claros del deber ser de la mujer, las mismas circunstancias de su vida las llevaban a tomar diferentes caminos, sin embargo, se podría decir que no fue culpa de ellas el no seguir con estos estándares, en cuanto a los ejemplos mencionados, claro está. Tal vez, por ello pudieron integrarse a esta sociedad al margen de prejuicios y estereotipos.

La iglesia tenía el total control de la sociedad en cuanto a normas morales y sociales. Los textos doctrinales refrendaban así el prestigio del modelo familiar en que los hijos y la esposa asumen su papel de sumisos dependientes del jefe de familia. Así el eje que regía el actuar de esta sociedad era la moral. El imaginario social que rigió la conducta de los vecinos de las ciudades novohispanas fue resultado de la fusión de normas explícitas y valores implícitos. Más que los mandamientos, los cánones y las leyes, la opinión pública definió los límites tanto de lo aceptable como lo vergonzoso. En el campo, los valores, las normas junto

con las tradiciones coincidieron en un patrón de conducta más coherente, pero en todo caso incompatible con el recogimiento y la clausura que se recomendaban a las señoras de alcurnia. También en las ciudades el recogimiento pudo hacerse flexible, en vista de los atractivos más las exigencias de una vida mucho más activa y mundana. Gonzalbo, (2007) dice tener abundantes testimonios de la presencia de mujeres empresarias, comerciantes, propietarias, hacendadas, trabajadoras, hasta dueñas de obrajes o talleres artesanales, así como de maestras y costureras que ganaban su jornal fuera del hogar. Su importancia en la economía así como en las rutinas de la vida cotidiana se podría calibrar con un estudio minucioso; pero incluso durante las actividades remuneradas, muy en especial en el servicio doméstico, la presencia de la mujer estuvo relacionada con sus responsabilidades, obligaciones o derechos dentro del hogar.

Ahí, en el hogar la supuesta superioridad del hombre sobre la mujer más su prerrogativa de gobernar la familia era un principio indiscutido; ellas debían a sus maridos amor, respeto, fidelidad así como sumisión, según declaraban los textos piadosos y la legislación canónica y civil. En textos doctrinales se recomendaban además las virtudes específicamente femeninas, en ellos se daba por establecido que todas las mujeres se casarían o tendrían un hogar presidido por algún varón. La castidad en suma a la piedad eran el fundamento de una vida cristiana, luego se manifestó el temor a la ociosidad de las mujeres novohispanas, por lo que se recomendaba la costumbre de hilar. Para ellas, más que costumbre, el hilado y el tejido fue una pesada obligación, convertida en parte del servicio personal o del pago de tributos, sin embargo no eran estas las únicas tareas a su cargo.

En el caso del trabajo de las esclavas, negras y mulatas, sólo se concebía su existencia en función de las labores que eran capaces de cumplir. Pero el ideal renacentista aunado al paradigma de la mujer virtuosa predicado por los religiosos se refería también a las ocupaciones de las señoras «de calidad». Según los libros piadosos y las recomendaciones de los pedagogos, todas, aún las más encumbradas damas, deberían tener tanto sus manos como su mente ocupadas en labores domésticas, para evitar las tentaciones que el ocio podría proporcionar.

Otra era la situación de las españolas, ellas sabían acerca de su misión en la Nueva España, la cual nada tenía que ver con el hilado y el tejido, ni siquiera necesitaban usar sus manos cuando disponían de sirvientas a quienes podían ordenar cómo limpiar la casa o cocinar aquellos guisos donde combinaban recetas castellanas con olores y sabores del nuevo mundo. Las españolas, por el hecho de vivir en América, ya fuera que residieran con parientes o gobernasen el hogar construido por alguien para ellas, ya estaban cumpliendo un objetivo casi tan importante como el de los hombres quienes salían a la conquista de nuevas tierras. Ellas consolidaban la ocupación, arraigaban con sus hijos y aseguraban la permanencia de la nueva sociedad. Si las señoras de las familias más poderosas debían servir de ejemplo a las más modestas, éstas eran responsables de implantar el modelo de familia cristiana entre las masas populares de las ciudades. Estas masas, en constante cambio como reacomodo, estaban constituidas sobre todo por mestizos, mulatos, negros y miembros de las castas, fueron muchos los indios quienes se incorporaron a ellas, a pesar de las recomendaciones y ordenanzas que pretendían la segregación.

También hubo quienes practicaron con fervor la vida religiosa mientras otras tantas transgredieron los principios morales y los convencionalismos sociales, ellas nos ofrecen ejemplos de actitudes opuestas ante una realidad en la cual el hogar o el claustro constituían los espacios femeninos preferentes, si bien no exclusivos. Tanto unas como otras, con su sumisión y su rebeldía, fueron reflejo de los valores propios de una sociedad con fuerte predominio masculino. Debido a éste dominio inicia al igual que en todo el mundo una de las persecuciones más feroces, contra las llamadas "brujas", quienes más bien fueron mujeres en desacuerdo con las normas de esta sociedad tratando de seguir sus convicciones, quedando de lado de la transgresión del orden establecido. Así las mujeres fueron perseguidas por la Inquisición, si bien quienes realmente se declararon en contra de esta sociedad fueron pocas, las que lucharon contra la corriente no tuvieron una suerte alentadora de afanes libertarios; así en menor grado hubo quienes lograron sobresalir como es el caso de Sor Juana se vio obligada a encerrarse en un convento para poder acceder al saber.

De tal suerte el modelo de comportamiento femenino traído de España fomentado por la iglesia, el cual debería servir de pauta para las niñas, doncellas y mujeres adultas de cualquier condición, era en apariencia muy simple e igualitario: hijas obedientes, doncellas honestas, esposas sumisas y viudas respetables, permanecerían en su hogar, sin más paseos o distracciones que la asistencia a las funciones litúrgicas. Tanto la devoción como el recogimiento propiciarían la expresión de un espíritu bondadoso de unas manos hacendosas. Sin embargo en la práctica hubo un distanciamiento de este modelo, pues fue inalcanzable para muchas huérfanas, mujeres solteras y pobres trabajadoras; así como no muy atractivo para quienes disfrutaban de comodidades. Así este modelo, legitimado por la tradición y refrendado por la doctrina de la iglesia, no tenía un valor absoluto. La sociedad novohispana, es decir los hombres y mujeres que ocupaban el territorio del virreinato, quienes se relacionaban entre sí, decidían en última instancia cuáles de los preceptos morales o cuales de los prejuicios culturales eran efectivamente meritorios, respetables como cuáles podrían pasarse por alto. Del mismo modo que la fidelidad masculina estaba muy lejos de ser signo de prestigio, la humildad, modestia y amor al trabajo de las señoras, se habría interpretado como pobreza de ánimo e ignorancia de las prerrogativas correspondientes a su rango. Entonces así como la complejidad de las relaciones sociales entre los vecinos de las ciudades contribuyó a frustrar las pretensiones de rigurosa segregación, la trama de obligaciones y privilegios en que vivían envueltas las mujeres novohispanas, las alejó de aquel paradigma dictado por la moral católica de relaciones generacionales y de género.

Entonces básicamente aparte de las imágenes mencionadas al principio, el modelo al final de esta época exigía a la doncella del siglo XIX cumplir los mandamientos promovidos por la iglesia, conservar su moral ante dios y su religión. Esto implicaba un deber renunciar a aquellas tentaciones, pasiones u oportunidades que se le presentaran en su vida diaria, tal es el caso del "pecado de la carne". Gonzalbo (2007) destaca que fue la iglesia la cual se encargó de inculcarle a la mujer la idea de que el placer es un castigo por la desobediencia cometida, expresaba así su condena: "el placer es un castigo impuesto por Dios a causa del pecado de Eva, mientras el experimentado en el acto sexual, aún cuando éste sea realizado con intención de procrear, también constituía un pecado. De este mismo pensamiento viene la importancia moral de la virginidad hasta nuestros días ya que la pérdida de la virginidad

en la mujer significaba en esta época, automáticamente desprecio para quien la pierde y la llevaba a ser considerada un ser sin valor.

La obediencia de la mujer al hombre significaba otra virtud para la iglesia, la cual debía de poseer para conservar su moral ante dios. La mujer en todos los casos debía estar bajo el cuidado y tutela del hombre, ya fuera su padre, hermano o marido, pues al tomarla como un ser inferior, ella debía respeto y admiración al sexo opuesto.

c) Mujer en la Independencia y en la Revolución de 1910.

En la guerra de Independencia muchas de las mujeres fueron tras sus maridos también a la lucha, donde aunque también iban con las mismas funciones domésticas pero fuera del hogar, terminaron también luchando. Aquí surgen otras imágenes las cuales hay que mencionar: a) Doña Josefa Ortiz de Domínguez, quien participó directamente en la planeación del movimiento de Independencia; b) Leona Vicario, quien ayudó a la fabricación de fusiles para los insurgentes; y c) La güera Rodríguez, quien mando dinero a los insurgentes a través de su amistad con Agustín de Iturbide. (Alegría, 1974).

Tal vez la más importante de estas imágenes es la de Doña Josefa, una de las participantes en la conspiración de Querétaro, se identificaba con el abuso sufrido por la comunidad de criollos por parte de los *gachupines*, tal como llamaban a los españoles nacidos en la península, pues ella misma era una criolla.

Los criollos eran considerados como ciudadanos de segunda clase por el régimen colonial, en virtud de haber nacido en la Nueva España. Por ello, eran relegados a puestos de segundo nivel en la administración pública del virreinato. Este hecho creó un gran descontento con el paso de los años, y los criollos comenzaron a organizarse en grupos literarios donde se difundían las ideas de la Ilustración, prohibidas por la Iglesia Católica. Doña Josefa se integró en una de estas sociedades, y convenció a su esposo tiempo después, de integrarse también a ella. Después de la planificación, los rebeldes estaban listos para levantarse en armas el primero de octubre de 1810. Sin embargo, el 13 de septiembre fueron descubiertos por un infiltrado, quien informó a las autoridades del virreinato de las actividades del grupo literario de Querétaro. El corregidor Miguel Domínguez fue obligado a conducir un cateo en las casas de la ciudad, con el propósito de capturar a los líderes insurgentes, por lo tanto, para proteger a su esposa la encerró en un cuarto bajo llave. No obstante, Josefa Ortiz de Domínguez pudo advertir al cura de Dolores Miguel Hidalgo haciendo sonar uno de sus zapatos, así un criado de su casa la oyó y bajo mandato de ella advirtió al cura que la conspiración había sido descubierta. Por esta causa el párroco convocó al pueblo a levantarse en armas la madrugada del 16 de septiembre de 1810 con lo cual inicio la guerra por la Independencia de México.

Durante la Independencia se debe destacar la participación de Leona Vicario junto a Josefa Ortiz de Domínguez, además habría que recordar a Manuela Medina "La Capitana" quien encabeza siete importantes batallas; a María Tomasa Estéves y Salas quien subleva a la tropa en Villa de Salamanca, por lo cual es decapitada; a María Fermina Rivera quien muere combatiendo en Chihuahua en 1821; o a Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega

fusilada en 1817 por su apoyo activo a la lucha popular de la Independencia. Así la presencia de las mujeres fue de gran importancia en la lucha, también podemos notar como aquí no se le encierra sólo en el espacio privado del hogar.

Francoise Carner (cit. en Bobadilla, 2005) afirma que "si bien la independencia constituye una fractura política, ideológica y económica para el país, en el ámbito de la vida femenina, centrada en gran medida en la vida familiar y en el matrimonio no se rompieron significativamente ni la estructura social, ni las normas, ni las conductas que habían regido en Nueva España" Esto debido a que durante el siglo XIX, al igual que durante el periodo colonial, a la mujer difícilmente se le considero como un ser humano el cual podía pensar, razonar y gobernar su vida por sí misma.

Se puede decir que un cambio significativo en el imaginario femenino viene después de la Reforma. Durante la Reforma el capitalismo se convierte en el modo de producción dominante, esto es entre los años cincuenta y ochenta del siglo XIX. En la sociedad rural de entonces la mujer juega un papel económico fundamental. Acuden a las ciudades como sirvientas y como fuerza de trabajo requerida pero discriminada. Para 1860 se empieza a utilizar la mano de obra femenina en las industrias textil y tabacalera en expansión. En 1880 Carmen Huerta preside el Segundo Congreso Obrero; y en la huelga de Río Blanco destaca la participación de Lucrecia Toriz. A pesar del poco cambio en un imaginario social la mujer sigue participando activamente en la historia en busca de una mejora personal, ahora la vemos ya dentro del ámbito laboral propiamente dicho, en la industria textil podríamos decir que su labor no se desliga de las labores desempeñadas en el hogar, sin embargo tal vez en la industria tabacalera no sea igual. Esto podría ser considerado como las primeras luchas ganadas para introducirse en área laboral, o producción económica.

Después en la época de la Revolución las imágenes de la mujer que resaltan son la "soldadera" y la "adelita". Las soldaderas empezaron a gestarse en la guerra de Independencia, pero tuvieron mayor auge en la Revolución, se decía que cuando las soldaderas acompañaban a sus hombres generalmente no sabían las razones de la batalla, no sabían de ideas políticas y ni siquiera de razones económicas, pero también está la idea de que era un fenómeno impulsado por la miseria lo cual impulsaba también a las mujeres a la lucha. Aunque fueran las dos razones este nuevo mundo para la mujer le abrió el campo a cosas nuevas fuera de las típicas labores domésticas, como incursionar en las armas, saber de política y un trato diferente de los hombres durante la batalla. Martínez (2006) dice "Con la Revolución en marcha, las mujeres no vacilaron en llevar sobre sus hombros las pesadas 30-30, infiltrarse en los campos enemigos, llevar parque y municiones, bajos sus enaguas a los desprotegidos guerrilleros. Entraron en combate y fueron generalas, soldaderas y "Adelitas" que llenaron de cantos y corridos el alma de la Revolución Mexicana"

Su participación y el respeto por su opinión no sólo quedó en el campo de batalla, en 1903 Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, hija de indígenas vende sus borregos para comprar una imprenta y funda el primer periódico femenino anticlerical y antiporfirista llamado *Vesper*, cuya función principal es la de defender a los mineros de Guanajuato. Era un pequeño periódico, sin embargo otra publicación revolucionaria – el periódico *Regeneración* el cual dirige Ricardo Flores Magón – , reconoce a la redactora de *Vesper* cuando dice: "Ahora que muchos hombres flaquean y por cobardía se retiran de la lucha, por

considerarse sin fuerzas para la reivindicación de nuestras libertades; ahora que muchos hombres sin vigor retroceden espantados ante el fantasma de la tiranía y llenos de terror abandonan la bandera liberal para evitarse las fatigas de una lucha levantada y noble, aparece la mujer con ánimos y valiente, dispuesta a luchar por nuestros principios, que la debilidad de muchos hombres ha permitido que se pisoteen y se les escupa." (cit. en Martínez, 2006).

De esta forma en la Revolución Mexicana la mujer no solo fue combatiente: "Adelita" o "Soldadera", también jugó un papel trascendental en las diversas tareas, sin las cuales tal vez el proceso revolucionario no hubiera tenido posibilidades de triunfar: jugó un papel fundamental en el sostenimiento del campo y de las familias, fue correo, periodista, guardián de los hijos y de poblaciones, administradora, maestra, proveedora de las tropas, etcétera. Sin contar a las notables precursoras de la Revolución las hermanas Serdán que mueren defendiendo la causa revolucionaria en la ciudad de Puebla días antes del levantamiento armado, Carmen Alanís se levanta en armas en Casas Grandes, Chihuahua, y en la toma de Ciudad Juárez participa encabezando a 300 hombres. Ramona Flores ocupa el cargo de jefe de Estado Mayor de una columna carrancista que operaba en el noroeste.

Martínez (2006) también nos menciona otras figuras que destacan en este movimiento, como Juana Gutiérrez Mendoza y Dolores Jiménez y Muro fueron dos coronelas zapatistas, Dolores Jiménez además participó en la redacción del Plan de Ayala; Aurelia Rodríguez fue correo del nunca doblegado. Ejército del Sur; "La China" comandó un batallón de viudas, hijas y hermanas de zapatistas muertos en la lucha; otras zapatistas que por aguerridas la prensa contrarrevolucionaria atacaba frecuentemente como <<cruelles>>, <<furiosas>>, <<hembras de pelo en pecho>>, fueron la Coronela Pepita Neri y la Generala Jovita Valdovinos. Cabe mencionar que muchas de las historias de estas mujeres se saben por medio de los corridos mexicanos, los cuales mediante cantos van narrando las diferentes historias, así por medio de la narración a través de las generaciones tenemos conocimiento de ellas a parte de lo escrito en los libros de Historia.

Otro punto importante de señalar es que en plena lucha revolucionaria se realiza el Primer Congreso Feminista, no solo de México, sin embargo, tal vez pudo tomarse como precursor en América Latina. Este Congreso fue convocado en octubre de 1915 por el gobernador socialista del estado de Yucatán, el General Salvador Alvarado, se realizó en Mérida, en enero de 1916. En este Congreso, se pide el voto de las mujeres. Esa demanda es replanteada por algunos diputados en el constituyente de 1916 y 1917, y el ejercicio de ese derecho no se logra en nuestro país sino treinta y cinco años después, con el agravante de que, como sucede con el del resto de los ciudadanos, durante varios sexenios posteriores su voto muy poco cuenta y tampoco se respeta plenamente.

Al finalizar la lucha armada y una vez promulgada la Constitución las luchas de las mujeres obtienen una ganancia dentro del nuevo marco legal, en el cual se reconoce sus derechos económicos, sociales y laborales. Después en los años veinte incrementa su participación social, empezando por la construcción y reorganización del nuevo Estado, de la economía y de las tareas socioeconómicas de la época. Su presencia principal en los distintos trabajos de gobierno y particularmente en la educación y salubridad públicas,

creadas e impulsadas a partir de la revolución será cada día más importante hasta llegar a ser decisiva en el cardenismo.

Desde principios de los años treinta en el estado de Michoacán, siendo gobernador Lázaro Cárdenas, llama la atención el impulso a la organización y participación de la gente, particularmente trabajadores, campesinos e indígenas y crecientemente mujeres en la toma de decisiones en sus lugares, en sus actividades y no pocas veces en los asuntos de gobierno a través de la Federación Michoacana de Trabajadores, que el propio gobierno estatal impulsa y apoya. Al asumir la presidencia del país, la presencia y participación de la mujer aumenta, participa, aunque de manera todavía reducida, en la construcción de las nuevas instituciones educativas y culturales como el INBA, el IPN, la Escuela de Agricultura – Chapingo–, INAH, etc.; crece rápidamente su presencia y contribución en la educación tanto básica como media; apoya activamente con mayor presencia en derredor de las medidas nacionalistas progresistas que llevan adelante el gobierno de Cárdenas como la reforma agraria, la expropiación petrolera, la nacionalización de ferrocarriles, la creación de la Comisión Federal de Electricidad entre otras, y el impulso a la organización de los trabajadores del campo y de la ciudad.

Es así como podemos ver cómo fueron surgiendo diferentes imágenes destacadas, según la época en la Historia de México y en nuestros días nos ayuda a dar cuenta de que la mujer es ya un artífice fundamental del país en todos los ámbitos económicos, sociales, políticos, culturales y en la formación de la conciencia nacional. Se ha abierto paso en condiciones sumamente difíciles, puesto que los gobiernos poscardenistas abandonaron el apoyo a sus luchas y la defensa de sus derechos, a pesar de ello las mujeres cada día más exigen su respeto

Hemos visto en nuestro breve señalamiento de la mujer, sus roles, funciones o papeles que ha tenido a lo largo de la Historia de México, cómo se han destacado ciertas características relevantes en cuanto al ser mujer implica, a lo largo del tiempo, destacando la maternidad y roles domésticos, sin embargo son las pequeñas diferencias como Sor Juana Inés de la Cruz y las soldaderas las que nos hablan del comienzo de un cambio dentro de la conformación femenina. Mostrando finalmente la entrada de la mujer en diferentes ámbitos fuera del hogar.

Cabe señalar que la historia de nuestro país nos ha demostrado como la mujer aunque encasillada en funciones domésticas siempre ha estado presente en los movimientos relevantes, y sin su participación el país sería diferente ya que la misma historia lo sería. Así pues, a pesar del intento de represión de la mujer en la era colonial por parte de la iglesia, esta ha logrado abrirse campo para desempeñar funciones en pro del progreso de la sociedad en ámbito público. Sin embargo debemos buscar los restos que dejó todo este proceso en la psique del sujeto femenino actual, cuya historia está formada por la conjunción de las historias narradas de las mujeres de épocas anteriores.

Las mujeres según Lipovestky

El interés por el misterio de la mujer ha sido abordado desde diferentes modos de construcción del saber en el intento por esclarecerlo, de tal manera no es un interés simplemente psicológico, ha sido abordado por la filosofía, el arte, diferentes ciencias e historia entre otras. Dentro de los diferentes recorridos históricos para entender su formación llegamos a un particular estudio donde se nos habla de la historia de la mujer, es *la tercera mujer* de Lipovestky (1999), este autor nos habla de tres mujeres, no como tres roles distintos sino como tres miradas de la mujer a lo largo de la historia.

La *primera mujer o mujer "despreciada"* es la que se asociaba con el mal, y la animalidad, esta idea fue reforzada en Grecia donde era más apreciada la belleza masculina. A la mujer se le representaba resaltando la fecundidad como única función y se le asociaba con fiestas dionisiacas; en esta parte podemos retomar un poco de lo ya visto, hablábamos en el capítulo anterior del goce femenino que está fuera del alcance del lenguaje, del cual el hombre quiere ser informado, pues en épocas anteriores ante la imposibilidad de alcanzarlo se le relacionó con las llamadas "fiestas dionisiacas", donde se hablaba de placeres desenfadados, haciendo mella de la falta de control de la mujer por su cercanía a la animalidad. En la Edad Media la iglesia ayudó a relacionar a la mujer con "el mal", apoyando así la imagen de esta categoría. Recordemos aquí la persecución en contra de las brujas por parte de la misma institución –la iglesia– en esta época. Según Sáenz Buenaventura (1979, Burin y Meler, 2001), "la caza de brujas" tenía los siguientes rasgos: 1) las brujas eran mujeres en una sociedad que despreciaba a las mujeres; 2) por su edad, habían perdido el encanto físico y la posibilidad de procrear; 3) hicieron uso de su sexualidad fuera de los límites prescritos; 4) se reunían y formaban grupos con sus pares; 5) lograban vivir con autonomía dedicándose a actividades no domésticas. Además cuestionaban la autoridad masculina demostrando el ejercicio y la transmisión de un saber de mujeres. Entre las condiciones para construir su subjetividad, el rasgo distintivo era su saber convalidado por sus pares. Así la iglesia se encargó de reprimir a la mujer pensada como un ente animal o más cercano a sus instintos, incapaz de controlarse a sí misma, incluso prohibiéndole el derecho a estudiar por ser considerado un desperdicio. Todo esto provocado en parte por lo inalcanzable de la femineidad ya que no entra en el mundo simbólico, es decir no tiene algún referente significativo en el lenguaje. Entonces si lenguaje es considerado como el determinante distinto entre el hombre y el animal, la salida más fácil fue negar la humanidad de la mujer.

La *segunda mujer o la mujer "exaltada"* es la madre sacralizada, la mujer bella, esta concepción cobra fuerza gracias al Renacimiento donde pintores, escritores, en general todo el arte, ensalza la labor de parir de la madre –sacralizándola–, y en cuanto al resto de las mujeres se encarga de ensalzar su belleza, en contraste con la concepción griega ahora la belleza se encuentra en la mujer. Esta forma de ver a la mujer tampoco le permite entrar al mundo intelectual ya que sus funciones son la fecundidad y la belleza, así sigue siendo un ser irracional, sensible, incapaz de autocontrolarse. Siendo excluida del ámbito tanto laboral como académico, pero con poder absoluto en el hogar. De tal manera, pareciera ser que esta mujer es un ideal creado por los hombres.

En Grecia mediante el arte se resaltaban el vientre de la mujer, poniendo énfasis en su capacidad reproductiva. Después en la Edad Media donde la mujer era la representación de lo maligno al igual que su belleza, sólo la Virgen María podía ser bella. Sin embargo, ya en arte del Renacimiento hubo obras de desnudos para resaltar la belleza, en ellas se mostraba desnudo al hombre verticalmente como una belleza enérgica, mientras que la mujer se presentaba en forma horizontal aludiendo a un objeto decorativo, pasiva y desposeída de sí misma. Acá podemos retomar la importancia de la belleza en la feminidad, recordemos que la fémina se vive en el engaño de la búsqueda del amor para ofrecerse como objeto para completar al Otro. Por otra parte, está la maternidad donde ella vive el delirio de la completud. Ambas formas son sacralizadas en esta categoría reforzándolas como características esenciales en la imagen de la mujer.

Este culto a la belleza sigue íntimamente relacionado con las diversas expresiones del arte actualmente, y dependiendo de sus estándares de belleza, aunado a los de los medios de comunicación, serán las cualidades de belleza buscadas por las mujeres, la mujer buscará su identificación en estas imágenes. Aunque para el feminismo pueda ser una especie de poder de control del hombre hacia la mujer.

Finalmente está la *tercera mujer o mujer "indeterminada"*, quien a ciencia cierta no tiene adjudicada una función principal ya que ahora está incluida en todos los ámbitos, es decir puede trabajar, estudiar o hacer lo que ella prefiera; ahora tiene la elección de ser madre o no, por otra parte aunque decida ser madre puede compartir las labores hogareñas con el hombre. Es decir, esta mujer totalmente capaz de autocontrolarse tiene acceso a las esferas de poder de las que era excluida. Sin embargo, aunque ya no hay restricciones sociales para que haga lo que quiera la mujer, muchas no pueden hacerlo debido a la carga de las dos primeras mujeres, es decir, las funciones de las mujeres antiguas fueron tomadas como parte de la feminidad, de tal forma los roles antiguos pesan ahora sobre esta tercera mujer, que se preocupa por su autoformación.

El peso de las dos primeras mujeres se puede notar en la afirmación de la investigadora Hite (1987), quien sostiene que la estructura ideológica masculina dado que es la "dominante" llega hasta los puntos más recónditos de la psiquis de la mujer y el hombre. La mujer quien quiere amar se encuentra con frecuencia forzada a un compromiso tras otro con una cultura que la considera emocionalmente inferior o diferente. Esta dramática afirmación, es sorprendente en una investigadora debido a las grandes posibilidades que tiene una mujer ahora, pero se debe tomar en cuenta que muchas mujeres crecieron con esta idea y han hecho suyo este discurso aún en la actualidad. Esto hace interesante encontrar cuales son los discursos que se convergen en las mujeres para mantener este tipo de ideas en la mujer actual.

Acá encontramos, -digamos- un síntoma, de la preocupación que mueve nuestra investigación: "una cultura que la considera emocionalmente inferior o diferente" esta idea ha causado ruido en la cabeza de la mujer contemporánea o "indefinida" porque el ser tachada como "inferior" la lleva a confrontarse con la idea de hacerse y verse a sí misma de este modo, lo cual la lleva a su vez a una eterna depresión o la búsqueda de una masculinización para negar esta feminidad y sentirse superior, de tal manera el aparente cambio en cuanto a la "nueva mujer" queda en entredicho.

Por otra parte Hite (1987), también menciona que las mujeres se encuentran en medio de un cambio drástico. Mientras la mayoría dice, en teoría el amor debería ser la parte más importante de la vida, muchas de ellas afirman también que sus relaciones amorosas no constituyen un eje en su vida. En esta parte cabe mencionar la cuestión del amor, ésta a lo largo de la historia se ha considerado como parte definitoria de la identidad femenina. El amor era definido como una pérdida de sí, entonces, si la mujer vivía dominada por la búsqueda de este sentimiento, era un ser irracional incapaz de alcanzar un autocontrol, etc., es decir, se reafirma la imagen de la primera y segunda mujer. Estos discursos ayudaron a su exclusión de los ámbitos tanto de poder como educativos académicamente. Así la cuestión del amor fue importante para definir a las mujeres pasadas, pero ahora es cuestión de elección, es decir, la mujer actual decide en que quiere basar su desarrollo, en el amor, en el ámbito laboral o lo que se proponga. Por lo tanto el cambio es mucho más amplio.

Si el amor fue parte importante para definir a la mujer antes, ahora tal vez podemos hablar del empleo, ya que su inclusión en el ámbito laboral, es el cambio más notable en comparación con los modelos anteriores y se podría pensar como la llave para el resto de los ámbitos, sin embargo no podemos hablar de ninguna de las dos motivaciones como el eje de la vida de la mujer actual.

Pero la inclusión de la mujer en el ámbito laboral no fue igual en todo el mundo y no siempre significó independencia para ella. Según Silvia Arrom (1988) durante la primera mitad del s. XIX en la Ciudad de México, el trabajo no significaba independencia ni prestigio para la mujer ya que la mayoría de las cuales trabajaban lo hacían por necesidad; los trabajos que debían aceptar las de clase media eran considerados como denigrantes; las mujeres casadas sumergidas en el ámbito laboral no disfrutaban de su dinero ya que era el esposo quien lo administraba, aquellas de la clase alta quienes llegaban a heredar propiedades y fortuna contrataban subordinados para encargarse de la administración diaria. Quienes trabajaban de maestras no eran mal vistas pero tampoco ganaban prestigio.

Durante la Reforma se apoyó la idea del trabajo de las mujeres, pero ya después de la Independencia se olvidó el asunto. Sin embargo ya había surgido la idea de la utilidad social de las mujeres junto con el reconocimiento de su competencia. Sabemos ya que las mujeres tuvieron un papel muy importante dentro de la guerra de Independencia, lo cual le abrió las puertas a la educación y poco a poco el resto de los ámbitos; fenómeno similar a lo sucedido mundialmente después de la Segunda Guerra Mundial.

Actualmente sabemos que la situación ha cambiado pero ¿es posible pensar que la mujer mexicana actual sea similar a la tercera mujer de la que habla Lipovestky? Por ello era importante acercarnos al estudio de la historia de la mujer mexicana y así entender la conformación de la mujer actual. En nuestro recorrido por las diferentes imágenes de mujeres, manejadas a lo largo de las etapas más representativas de la Historia de México, observamos que éstas imágenes se manejaron como un ideal, algunas en tanto del como ser o del como no ser una mujer. Es decir mediante ellas se fijaban la meta del como ser una mujer en su época, o un modelo con el cual identificarse para cumplir los deseos propios. Todos los ideales o modelos a seguir se mueven en un mundo fantástico dentro de la psique humana donde habitan todas las fantasías creadas para alcanzarlos.

Hasta el momento hemos hablado desde la historia, hechos que nos ayudan a entender el presente desde la historia de la nación o las características mencionadas como las que destacan en la historia de la mujer en toda la historia occidental que nos menciona Lipovetsky, pero ciertamente pudimos notar que la mujer mexicana tiene sus particularidades.

Mujer contemporánea

En cuanto a la mujer contemporánea debemos hacer una conceptualización diferente, un poco más global o general, para ello nos apoyaremos en la investigación de García (2004). La época contemporánea abarca aproximadamente desde la mitad del siglo XIX hasta nuestros días; se abre con las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales que ocurrieron en la Revolución Francesa. Estos sucesos evidenciaron la presencia de las mujeres en el espacio público por su participación en la industria, aunque se mantenía la idea de que su lugar natural era el espacio privado.

El desarrollo del capitalismo provocado por la revolución industrial afectó la situación y condición social de la mujer, pues se incorporó al mundo laboral en las industrias, principalmente en la textil y muchas otras se dedicaban al servicio doméstico. Durante esta etapa las familias campesinas se vieron obligadas a desplazarse a las ciudades, en busca de una mejora económica, pero su presencia en espacios laborales cuestionaba el significado de la femineidad socialmente así hubo muchas críticas con respecto a las trabajadoras.

Entonces el capitalismo industrial hizo necesario emplear a las mujeres; quienes por necesidad vendían su mano de obra a cambio de un pequeño salario. El empleador las contrataba por el bajo costo que le representaban. La mano de obra femenina, fue utilizada en otros sectores como en la industria minera, a pesar de que estaba prohibido el trabajo femenino en lugares como las minas. Las mujeres también participaban en la industria del calzado, del papel, de ladrillos, de tejas, en el área metalúrgica, en las fábricas de tornillos y tuercas. Sin embargo, muchas obreras desfilaban camino a la prostitución, pues no podían sobrevivir con los sueldos tan miserables que les pagaban.

Otro era el caso de las nodrizas, quienes en esta época vivían con sus patronas, abandonando a su familia, en especial a su propio lactante amamantado por otra mujer, renunciando a su crianza. El papel, que jugaba la nodriza era doblemente subordinada, pues como comenta Yvonne Knibiehler (cit. en García 2004) "la nodriza es ante todo un cuerpo, bien tratado pero domesticado", ellas recibían ahí un trato preferencial pues dormían en la habitación del niño.

En el campo la introducción de la maquinaria en la agricultura redujo notablemente la participación de la mujer campesina en el trabajo de la tierra. Así su papel se fue restringiendo nuevamente a las labores domésticas, fueron pocos los lugares de trabajo de las mujeres campesinas donde fue similar a la época preindustrial.

En cuanto a la educación el modelo educativo de las niñas tanto religioso como laico se basaba en un reparto de atribuciones de acuerdo a los sexos, en donde se exigía una educación doméstica para las niñas, es decir, su instrucción abarcaba disciplinas que eran consideradas como femeninas, tales como la cocina o el bordado. Ellas tuvieron que luchar para tener acceso a los estudios superiores, porque seguía considerándose hogar como el lugar de la mujer. Una vez acreditados los estudios superiores se presentaba el problema del ejercicio de la profesión, pues la legislación vigente todavía no lo consideraba óptimo: “hasta comienzos del siglo XX no se consiguió la modificación de todas las barreras legales y mentales que impedían el libre acceso de la mujer a la educación superior y al ejercicio de las profesiones liberales” (García, 2004).

El invento del teléfono favoreció el arribo de las mujeres a la esfera pública, desde sus inicios fue considerado como oficio femenino el contestarlo. Dentro de los oficios que surgieron también está el de la enfermería, el cual nació en la segunda mitad del siglo XIX debido a la Guerra de Crimea. Y en los lugares donde no se permitía el ingreso de las mujeres se empezaron a constituir sindicatos femeninos entre las hilanderas, lenceras, costureras, etc. con esto ellas pudieron integrarse a poco a poco al movimiento obrero. Mientras tanto el trabajo doméstico no era igual en todas las esferas sociales, las mujeres de las clases altas tenían que dedicarse a la vida social, y de esta forma mostrar la posición económica del marido; las mujeres de la clase media coordinaban el trabajo de los sirvientes y niñeras, en general de los empleados de la casa.

No debemos olvidar la importancia de la belleza en la mujer, así en esta época, la moda unida a la belleza es lo que conformaba a la mujer ideal, como objeto y no como un sujeto, creándose un estereotipo ideal de la mujer. Los arquetipos femeninos que podemos encontrar en el siglo XIX son: la virgen, la seductora, la musa. Imágenes similares a la segunda categoría de Lipovetsky. El ideal de la belleza durante el siglo XIX está relacionado con el color de piel, un color claro se llegaba a considerar muestra de su amor por su casa pues demostraba que salían poco de ella. La forma de vestirse mostraba su estatus, obligaciones y sus deberes.

Surgieron ideas de emancipación como: *-Si se alcanzará la emancipación de las mujeres en los diferentes ámbitos, logrando una completa igualdad, eso permitiría la emancipación de la humanidad y asimismo una forma auténtica de democracia-*. Las cuales permitieron a las mujeres cuestionarse acerca de las imágenes de la mujer que les eran propuestas y así compararlas con lo cual ellas percibían de sí mismas, provocando después muchos movimientos en la búsqueda de esta igualdad. Así el siglo XX ha sido considerado por muchos y muchas el siglo de las mujeres, que estuvo caracterizado por diversas luchas femeninas como el reconocimiento al sufragio, al derecho a la educación, a la salud y a la autonomía de las personas.

Todos estos cambios con las nuevas posibilidades abiertas por ellos, junto con el no reconocimiento de la mujer ante las imágenes propuestas acerca de ellas mismas por una sociedad aún en constante cambio, nos llevan de nuevo a la idea de la mujer contemporánea como “no definida”. Ruiz (2006) nos habla de que la mujer contemporánea no tiene un arquetipo o no sabe cuál es, esto es parecido al problema que trata de plantear esta tesis, la mujer contemporánea está sufriendo una especie de falta de identidad, ya no es la mujer

quien ve como meta el matrimonio y una familia, ahora puede elegir entre tener una familia o no, dedicarse al ámbito laboral o combinar ambos, pero en el fondo no hay una imagen de sí misma con la cual se reconozca, más bien, ahora es según como se vaya dando su vida.

La situación de las mujeres latinoamericanas también se ha ido modificando en los últimos años, aunque de manera diferencial según clases sociales y lugares de residencia. Las mujeres de clase media urbana son quienes más se han beneficiado por el acceso a la educación y la modernización de los valores culturales, quienes más rápidamente muestran la conquista de posiciones más jerarquizadas en los espacios públicos. Esto sucede juntamente con la persistencia de factores de discriminación, que no siempre son manifiestos pero sí efectivos. Esto trae a la memoria la manera en que la cultura azteca también dividía la forma de educar a la mujer según su clase social, ya en la colonia fue según su raza pero es una constante la cual también debiera tomarse en cuenta para hablar del ser mujer, tal vez debamos dividir en categorías el ser mujer de nivel socioeconómico bajo, medio o alto en la actualidad. Pero mejor partamos de la idea de que en la actualidad la diferencia social no hará gran cambio en cuanto a la imagen que buscamos.

Ya ubicados en panorama general de lo que implica la época contemporánea en el caso de las mujeres, adentrémonos pues en la mujer mexicana. García y Oliveira (1994), nos dicen que en México las mujeres con niveles de escolaridad más elevados, además quienes desempeñan actividades asalariadas y asumen un compromiso personal con su trabajo extra-doméstico son más propensas a lograr una situación igualitaria con sus parejas, siendo notable un cambio en los roles de género ejecutados, pues participan en la toma de decisiones, en la manutención del hogar, en la administración del presupuesto y poseen mayor libertad. Pues de alguna manera existe la división aunque no precisamente en relación a nivel económico, sino más en cuanto a educación, aunque probablemente están muy relacionados.

En el cambio de roles, también nos topamos con cambios en el plan de vida de las personas de una comunidad. Así, encontramos mujeres que han optado por conseguir la estabilidad profesional o laboral antes que asumir cualquier otro rol. Mientras otras, aún cuando han accedido de forma masiva a niveles de escolaridad superiores, no han generado un cambio paralelo en el desarrollo de actitudes competitivas, ni tampoco en la consideración de la profesionalidad como eje central de sus vidas, es decir, que algunas mujeres siguen buscando la manera de compaginar sus distintos roles, asumiendo como natural el maternal. Donde empiezan a surgir las diferentes variables de posibilidades de mujeres ocasionando contradicciones en el plan de vida de las mujeres al verse enfrentadas ante la posibilidad o no de compaginar ambos roles.

Aunado a lo anterior se desprende una siguiente variable que impacta el desarrollo de la identidad y es el trabajo remunerado. Es decir, aparte de enfrentar en el área laboral las exigencias que implica el estar como sujeto nuevo, compitiendo en un ambiente con cierto rechazo de los sujetos del sexo opuesto, al sentir la nueva incursión de la mujer como invasiva. Debemos sumarle la carga que trae consigo el adueñarse de una parte del espacio público sin dejar de ser responsable también, del espacio privado en el imaginario social. En México, Vivas Mendoza (1993 cit. en Rocha, 2004) ha realizado una serie de encuestas sobre la repercusión que las transformaciones sociales han tenido en los roles de hombres y

mujeres, a partir de su trabajo, señala que pese al incremento de la participación de las mujeres en los mercados de trabajo y de su importante papel en la manutención económica de sus familias, muchos son los obstáculos derivados de los valores y creencias que todavía debe enfrentar destacando particularmente la oposición por parte de los cónyuges, la creencia de que las mujeres deben atender a los hijos y la valoración del hombre como proveedor del hogar.

¿Qué es lo que pasa? La mujer ha tenido que luchar para conseguir un lugar en el espacio público, económico y político. El siglo XX y los inicios del XXI son escenario del fortalecimiento de una conciencia social cada vez más amplia respecto a los problemas no resueltos en la situación de explotación y opresión de la mujer. Sus luchas políticas, sociales y destacadamente culturales han abierto mejores condiciones para avanzar en algunos países de América. Sin embargo los obstáculos a estas luchas y a las causas genuinas de la mujer también se intensifican. Las fuerzas conservadoras, que ejercen el poder en gran parte del continente, despliegan en nuestros días un trabajo ideológico sin precedentes, ahora apoyados en medios de información más sofisticados y con una amplísima cobertura.

Así, se multiplican en Latinoamérica diversas organizaciones encabezadas por mujeres que luchan, por ejemplo, por la justicia en el caso de los asesinados y desaparecidos políticos, la creciente ola de protestas y nuevas formas de lucha en torno a los repudiables asesinatos de cientos de mujeres en Ciudad Juárez. La creciente participación económica y social de la mujer y la preservación de los roles tradicionales de subordinación, propicia condiciones para el avance de su lucha. "Hoy ya cerca del 40% de la población económicamente activa en México es femenina; en la economía informal como en la industria maquiladora, en la educación y en otras importantes actividades son ya varios millones de trabajadoras representando en ellas la indiscutible mayoría; las mujeres son ya el 45% de los estudiantes de nivel superior y su participación como profesionistas es creciente" Martínez (2006)

Las mujeres, sin embargo, cada día cobran también mayor presencia en las organizaciones que juegan un papel central en las luchas de nuestros pueblos, como es el caso de las comandantas zapatistas del EZLN, o cada vez hay más mujeres en diversas organizaciones políticas y de masas en lucha. Al parecer, esta parte refleja toda la contradicción que hay alrededor de ser mujer y precisamente ser mujer en México. Por un lado tenemos esta incursión en ámbito laboral, pero hay modelos de parejas donde el hombre aún exige a la mujer encargarse del hogar aunque trabaje, considerándola responsable por las labores domésticas, tenemos el caso de las mujeres quienes a pesar del éxito profesional se sienten "no mujer" por no cumplir con el rol de la maternidad y la familia. Otra mujer puede estar en la encrucijada de decidirse por un rol u otro, ¿se pueden combinar? A la mujer que trabaja y se dedica por completo a esta labor se le tacha de ser muy masculina. ¿Cómo llegamos al punto en donde el asesinato masivo de mujeres es algo común en sociedad? Estas son algunas de las interrogantes y problemáticas de la aparente dualidad entre la imagen de la mujer en nuestra sociedad.

He aquí la importancia de detectar en el imaginario de esta sociedad ¿Qué es una mujer? ¿Qué imagen se evoca en la mente de esta sociedad con la palabra mujer?, ¿Cómo se ve a sí misma la mujer mexicana?

Fantasía e imagen

Para hablar de un imaginario social, debemos hablar en primer lugar de las imágenes que se crean en la mente humana, esas que componen las fantasías donde se representan sus anhelos, para acercarnos a las características compartidas de las imágenes de un mismo objeto en un grupo de personas quienes conviven en una misma sociedad. Todo se complica al buscar la imagen no sólo de un objeto, sino la imagen de otro sujeto, ya que esta representación implica ahora un punto donde convergen historias y subjetividades, además de sólo la relación personal con el objeto, para formar la imagen. Lo anterior nos lleva de regreso con las histéricas de Freud, en sus estudios él comprobó que los síntomas de las histéricas eran provocados por algún deseo reprimido, probablemente conciente en alguna época de su vida, sin embargo, olvidado a través del tiempo. La intensidad de estos deseos olvidados en busca de un alivio, se expresa provocando los síntomas.

La mente humana se la vive imaginando de diversas maneras como sería el alcanzar eso que desea encontrar, aquello que busca, o lograr todos sus deseos por medio del fantasear. Las fantasías que vamos creando en nuestra mente, están conformadas por imágenes de aquello que queremos, estas imágenes no son objetos reales, son objetos los cuales ya hemos modificado de acuerdo a nuestra propia experiencia con ellos y según nuestros ideales a alcanzar. Estos elementos en conjunto con los elementos que observamos en el día a día se conjugan en un teatro para representar la mejor manera de obtener lo que buscamos, desde un dulce hasta el amor de tu vida, o el trabajo soñado.

Freud (1908) nos dice: “Estas fantasías son unos cumplimientos de deseo engendrados por la privación y la añoranza; llevan el nombre de «sueños diurnos» con derecho, pues proporcionan la clave para entender los sueños nocturnos, el núcleo de cuya formación no es otro que estas fantasías diurnas complicadas, desfiguradas y mal entendidas por la instancia psíquica conciente” pág. 141. De tal forma las fantasías logran sublimar el deseo aún conciente antes del síntoma, a la llegada de este último el deseo se encuentra ya en el plano inconsciente porque ha sido reprimido. Cuantas veces no hemos imaginado obtener algo que queremos, mientras caminamos a la tienda o en el camión de regreso a casa. El ser humano siempre está creando estas ensoñaciones, en la espera de que se vuelvan realidad, las vamos olvidando en algún rincón de nuestra mente hasta que ya no sabemos nada de ellas, pero por su cuenta buscan la forma de regresar a nuestro consciente.

Ahora, no debemos caer en el error de creer que esta composición psíquica es tan lineal, más bien el nexo entre fantasía y síntomas es un tanto más complejo pues una fantasía no corresponde a un síntoma, sino más bien, es provocado por una serie de ellas que se vuelven inconscientes y se juntan en un orden particular para expresarse en forma de síntoma.

Freud también nos da algunas fórmulas para adentrarnos en la naturaleza del síntoma histérico, de los cuales solo mencionaremos los primeros cuatro, en pro de esta investigación: 1. El síntoma histérico es el símbolo mnémico de ciertas impresiones y vivencias (traumáticas) eficaces. 2. Es el sustituto, producido mediante «conversión», el retorno asociativo de esas vivencias traumáticas. 3. Es –como lo son también otras

formaciones psíquicas– expresión de un cumplimiento de deseo. 4. Es la realización de una fantasía inconsciente al servicio del cumplimiento de deseo.

Al buscar la imagen de la mujer, vemos que esta imagen debe ser extraída de las fantasías de los sujetos de una comunidad como referente significativo. Es decir, debemos hurgar en ese lado inconsciente que el síntoma nos arroja, para encontrar en las fantasías los componentes de la imagen que buscamos. Nuestro síntoma sería esta mujer “no definida”, esta contrariedad entre el ser o no ser mujer fuera o dentro del hogar, esta lucha entre la idea de abandonar la feminidad a cambio de una aparente masculinidad consecuencia de la incursión en el ámbito laboral. El más grave diría yo sería la violencia contra el ser no identificado en esta sociedad.

En este capítulo, tratamos de explicitar la idea de imagen y ubicarla dentro del lado de las fantasías engendradas por el sujeto. Dentro del origen consciente de esta imagen nos adentramos en la presencia de la mujer en la historia, principalmente la de México destacando las imágenes de la mujer resaltadas en ella. Lo que nos lleva a la necesidad de considerar diferentes factores que provocan los cambios en el sujeto femenino dentro del plano histórico. Así debemos considerar como en la historia de nuestro país se conjuntaron diferentes subjetividades, principalmente en el mestizaje. Al parecer la contrariedad, viene representada en la misma historia con un vaivén de las posibilidades de la mujer, según el momento histórico, es decir, de repente se le daba un lugar en el ámbito público mientras había guerra y se le necesitaba fuera. Después se le trataba de encerrar nuevamente en el hogar. Sin embargo en cada época resaltaron mujeres transgresoras dándonos cuenta de los deseos de la mujer reprimidos por los estándares exigidos en sociedades que no la contemplaban como agente capaz de autodeterminarse.

Por ejemplo; durante la colonia se expedían documentos donde se justificaba la marginación de la mujer alegando que la mujer era más débil por lo cual también menos apta para dirigir una familia, en comparación con el hombre. Con el tiempo las leyes comenzaron a ayudar a las mujeres para tener el control sobre sus hijos legalmente, ganando incluso cierta ventaja sobre los padres. Finalmente con ayuda de los movimientos feministas, logran legislar la sexualidad a un grado extremista con la bandera de la defensa de la mujer, paradójicamente aquí expuesta como débil y necesitada de protección mientras en otros ámbitos el feminismo habla de una mujer fuerte e independiente. En ocasiones esto llega al grado de la victimización, algunas mujeres se prenden del papel de víctimas culpando a alguien más de la imposibilidad de su desarrollo personal, ya sea su educación, su familia o la sociedad en la cual vive, delegando así su poder de elección.

Tanto por los cambios tecnológicos como por los cambios históricos, causantes a su vez, de cambios de roles en la sociedad y en las formas institucionales de abordar la normatividad en la sociedad, han ocasionado un desconocimiento del propio ser. Entonces aunque un sujeto en plano consciente asegure ser de tal o cual forma, su psique deja entrever las contradicciones ante la identificación con la imagen de su ser que le plantea la sociedad.

Aquí nacen muchas dudas como, si realmente la mujer actual cree que puede autodesarrollarse o aún se considera oprimida, tal vez en cuestión de discurso la mayoría de

las mujeres afirme ser independiente, incluida en el ámbito laboral, interesada en el autodesarrollo, e incluso capaz de juntar sin problema alguno el rol clásico del hogar con el laboral. Pero ¿qué pasa en la vida cotidiana?, ¿existe esta mujer en México? ¿La mujer mexicana aún es la primera o la segunda mujer, que nos menciona Lipovestky? Tal vez, simplemente no se puedan encontrar en la mujer mexicana estas categorías, y más bien serían como características que se le adjudican. Aún así seguirá la duda de ¿cómo es la mujer mexicana actual? Después de los cambios históricos mencionados ¿cómo se ve a sí misma la mujer?

CAPITULO III

Sueño y narrativa

La enunciación del deseo

Hablábamos anteriormente de imágenes, aquellas que conforman las fantasías, como principales actores dentro de esta función, la composición de estas imágenes también es un tanto variable, es decir, unas son más complejas que otras, pero gracias a ellas podemos conocer los deseos de un sujeto.

Podemos decir que el cumplimiento del deseo es lo que motiva al humano en su actuar diario, es aquella idea la cual lo impulsa a seguir viviendo en su búsqueda. Así mismo hay muchas salidas para lidiar con esta inalcanzable búsqueda, una de ellas es la fantasía. “Las fantasías inconscientes pueden haberlo sido desde siempre, haberse formado en lo inconsciente, o bien –caso más frecuente– fueron una vez fantasías conscientes, sueños diurnos, y luego se les olvidó adrede, cayeron en lo inconsciente en virtud de la <<represión>>” (Freud, 1908). Como ya habíamos dicho la fantasía nos ayuda a lidiar con el deseo, nos da ilusión de alcanzarlo en nuestras ensoñaciones.

De cierta forma la fantasía sería una de las salidas de la pulsión o fuerza del deseo más simple, ya que se mueven en el plano de lo consciente normalmente, hasta que se vuelve síntoma. Si las fantasías o sueños diurnos nos acercan al misterio del deseo ¿porqué no los nocturnos? efectivamente, mediante los sueños nocturnos también podemos hallar el deseo. Sin embargo, las fantasías y los sueños diurnos están formados por una secuencia de imágenes claras en un plano consciente, mientras los sueños nocturnos nos presentan una secuencia aparentemente incoherente, ya que su lógica se encuentra en un plano inconsciente lo cual complica un poco el asunto, ahora hay que descifrarlos. Freud se encarga de hacer todo un método para entender todos los símbolos que el sueño nocturno nos proporciona. Así pues, nos dice: “Lo que el soñador recuerda del sueño al despertarse es el contenido manifiesto del sueño; el material que ofrece el sueño al término del análisis se llama contenido latente. El proceso de transformación del sueño latente en sueño manifiesto es el trabajo del sueño. El trabajo de análisis lo rehace exactamente en sentido inverso”... “Pero el sueño aporta más que ese modo optativo: nos muestra el deseo realizado, nos presenta esa realización en una forma visual. En otras palabras, transforma una idea en imagen, y el deseo en situación actual” (cit. en Campos, 1966).

El contenido manifiesto del sueño sería entonces el conjunto de imágenes presentadas en el sueño sin aparente sentido. Mientras el contenido latente sería el significado de esas imágenes, el cual se encuentra mediante el análisis del sueño. El contenido manifiesto está compuesto por imágenes, palabras y sonidos que son signos claves para descubrir el deseo reprimido, cuyo significado sólo puede darnos el soñante, quien necesita ayuda para unir las piezas y poderlo pasar al plano consciente. Así mediante la interpretación de estas imágenes nos acercamos al deseo oculto. De manera que este pueda ser enunciado por el soñante.

La fuente de estas imágenes son las experiencias ya olvidadas del sujeto que se conjugan con las del día del sueño para poder expresarse, incluso con el acontecer mientras se duerme. El método freudiano nos plantea los siguientes estímulos y fuentes del sueño:

- 1) Excitación sensorial exterior (objetiva) Estímulos exteriores mientras se duerme provocan imágenes en el sueño
- 2) Excitación sensorial interior (subjetiva) Imágenes grabadas en la persona durante la vigilia.
- 3) Estímulo corporal interno (orgánico) Algún malestar corporal puede manifestarse mediante sueños.
- 4) Fuentes del estímulo puramente psíquicas, lo que desea el soñante en la vigilia se refleja en el sueño psíquico

De tal forma, la fantasía no forma al sueño, aunque la actividad inconsciente tiene la mayor participación en la formación de los pensamientos oníricos. El método freudiano nos propone que mediante la asociación libre con los recuerdos del soñante acerca del sueño se puede alcanzar su interpretación, logrando también el cumplimiento del deseo. Por lo tanto, el sujeto puede enunciar su deseo mediante la interpretación de sus sueños.

Sin embargo, esta no es la única forma de enunciación del deseo desde su relación con la fantasía. También tenemos la creación literaria “Las fantasías delirantes (también «invenciones» o «creaciones poéticas» delirantes) de los paranoicos, que tienen por contenido la grandeza y los padecimientos del yo propio, y afloran en formas totalmente típicas, casi monótonas, son universalmente conocidas. Además innumerables comunicaciones con las raras escenificaciones bajo las cuales ciertos perversos obtienen su satisfacción sexual – en la idea o en la realidad –”. “... formaciones psíquicas en un todo análogas se presentan de manera regular en todas las psiconeurosis, en especial la histeria y de que en ellas – las llamadas fantasías histéricas – se pueden discernir importantes nexos para la causación de los síntomas neuróticos” Freud (1908)

Seguramente estamos familiarizados con los dichos populares que relacionan al escritor con el delirio, incluso se piensa que gracias a sus escritos no se pierde por completo en el delirio. Freud nos deja claro que el delirio esta inmerso en la fantasía pero en un plano inconsciente, aunque para el paranoico el delirio se juega en un plano muy real. Así el delirio y las fantasías histéricas son ambas construcciones desde la fantasía sólo que el delirio para el paranoico es algo que está pasando realmente mientras las fantasías histéricas del neurótico son claramente ensoñaciones hasta que se reprimen.

La creación literaria se vuelve entonces una salida más para la enunciación del deseo, mediante la escritura el autor puede enfrentar sus miedos, fantasmas, quimeras e inquietudes que no es capaz de aceptar en un plano consciente, tal vez hasta verlos reflejados en su texto. Por ejemplo Vazquez, M. (2001) nos cuenta acerca del caso de Dostoievski. “No es que literatura y vida confundan sus planos, sino que Dostoievski saca de su propia vida materiales literarios manipulados por sus necesidades y sus deseos. Utilizaba sus obras para que sus personajes ultimaran la lógica de sus propias preocupaciones y reflexiones. Son los suyos personajes – pretexto que le sirven para situar fuera de sí mismo los propios fantasmas. El miedo a la libertad es una constante en toda su problemática. ¿Qué puede hacer el hombre libre sin ataduras sobrenaturales o legales? Aunque Dostoievski suela recurrir a la parábola y sepa detenerse siempre a tiempo, sin comprometerse totalmente con unas conclusiones” pág. 63.

Por otra lado Milán Kundera (1986) nos dice: “la novela conoce el inconsciente antes que Freud, la lucha de clases antes que Marx, práctica la fenomenología antes que los fenomenólogos” p.37. Esta afirmación la podríamos generalizar a toda la narrativa, ya que en los cuentos, aunque de una manera más breve, al igual que en las novelas se ve reflejado el modo de vida de la sociedad del escritor, lo podemos notar también en los ensayos donde la crítica a la sociedad es más directa, o más consciente.

Entonces, la literatura tiende a darnos acertadas descripciones de nuestra sociedad. Ya que, los escritores y poetas son observadores natos capaces de describir el mundo que conocen, pero no como una mera descripción fiel, sino más bien con una particular crítica a la realidad observada, y mediante la expresión de sus deseos ocultos o no en sus textos. Teniendo así un material rico en datos detallados para estudiar una sociedad; en ocasiones los escritores llegan a darnos también una predicción generalmente acertada de la sociedad futura.

De tal manera, la literatura nos da un mapa de la sociedad y de su gente en forma individual antes que la misma Sociología y la Psicología. Pero es labor de éstas ciencias interpretar este mapa para poder caracterizar la sociedad en grupo e individualmente y proponer cambios en vía de su desarrollo. Por ello, se debe nombrar el ensayo de Freud sobre la Gradiva de Jensen, recordado por algunos como un perfecto análisis psiquiátrico del personaje principal. La Gradiva de Jensen, es una narración donde el personaje principal sufre un delirio gracias a sueños y recuerdos inconscientes que lo regresan a su ciudad natal en busca de un viejo amor, pero de una forma inconsciente. Es a través de su delirio y la ayuda de su pareja para descifrarlo que cae en cuenta de las verdaderas razones que lo llevaron de regreso a casa. Este ensayo de Freud nos sirve como prueba de que la literatura muestra un fenómeno de la sociedad que después la ciencia estudia, ya que Jensen escribió la novela y después fue analizada por Freud, quien ayudo a puntualizar las diversas patologías que se mostraban en ella y que fueron resueltas a lo largo de la narración. Sin embargo, no debemos olvidar que el análisis fue todo un éxito en el personaje, es decir es una muestra del ideal de un análisis, del cómo deben pasar los deseos reprimidos expresados en un delirio hacia el plano consciente de un sujeto.

Freud analiza el texto de Jensen por medio de un análisis del personaje principal como si fuera un paciente real, esto es válido porque lo escrito refleja la visión del escritor, entonces el personaje del texto termina siendo el escritor mismo en una faceta oculta en su inconsciente, entendamos que por ser cuestión del inconsciente no será tal y cómo está escrito en el texto y para analizarlo desde este punto sería necesaria la aprobación y colaboración del escritor, es decir, se analiza de una manera similar al método de interpretación de los sueños, buscando la asociación libre en lo ya escrito.

Retomemos a Kundera (1984): “Los personajes de mi novela son mis propias posibilidades que nunca se realizaron. Por eso les quiero por igual a todos y todos me producen el mismo pánico: cada uno de ellos ha atravesado una frontera (la frontera tras la cual termina mi yo), la que me atrae. Es más allá de ella donde empieza el secreto por el que se interroga la novela. Una novela no es una confesión del autor, sino una investigación sobre lo que es la vida humana dentro de la trampa en que se ha convertido el mundo” p.223. Esto nos lleva a puntualizar como el escritor deja en el texto algunos de sus fantasmas que solo enfrenta al

verlos escritos en el texto y enfrentarlos lo ayuda a conocer una parte de si desconocida, por lo menos conscientemente, enfrentándolo a una reconstrucción de si mismo, entendamos la misma reacción del lector al identificar esa parte desconocida. Así pues, el hombre explora todos esos caminos que desea experimentar pero no puede por alguna causa, más bien, cumple esos deseos que tal vez conscientemente no sabe que desea. Como en los sueños, las imágenes aparentemente incoherentes nos muestran los deseos que alguna vez reprimimos, en la literatura el autor junto con el lector trae al plano consciente esos mismos deseos reprimidos, es decir, en ambos casos se enuncia el deseo para poder cumplirlo.

Siguiendo con Kundera (1986), plantea que todas las novelas de todos los tiempos se orientan hacia el enigma del yo. En cuanto se crea un ser imaginario, un personaje, se enfrenta uno automáticamente a la pregunta ¿qué es el yo? ¿Mediante qué puede aprehenderse el yo? También señala que el personaje es un ego experimental no un simulacro de un ser viviente. Cabe aclarar que el yo del que habla Kundera no es el yo psíquico, más bien habla de un yo filosófico, para no entrar en detalles acerca de este yo diremos que es como preguntarse ¿qué soy yo ser humano? ¿Qué soy yo ser humano en familia, en pareja, en mi nación, en mi sociedad, etc.? la pregunta específica depende de la novela, cuento o ensayo que leamos.

Acá, se puede notar cómo el escritor, en esta búsqueda de este yo, descarga todas sus fantasías creadoras en el papel. El personaje de una novela o cuento atraviesa una serie de pericias para llegar a un fin donde se comprende toda su historia al final del relato, ya sea tácitamente o como tarea para la imaginación del lector. Pareciera ser que este yo es encontrado momentáneamente hasta la aparición de un nuevo delirio que será una nueva novela o cuento. Del otro lado, el lector sufre la misma búsqueda y el mismo engaño al creer aprehendido el yo. El ser humano vive cuestionándose quién es, acerca del hubiera y del mañana, en el viaje al lado de un personaje literario puede asomarse al hubiera, tener idea del futuro y hasta comprender algo de sí mismo, es decir, encuentra eso que deseaba encontrar aunque sea sólo mientras lee. En esta parte entra la construcción y reconstrucción de historias personales y sociales, generalmente el lector aprende algo de cada historia, sin notarlo algo en él cambia, es decir, se reconstruye tanto su historia personal como la forma en que mira su entorno, por lo cual cambiará su forma de actuar en él, pero lo mismo pasa con el escritor al releer su historia terminada, al escuchar comentarios acerca de su texto y las historias de cómo lo enfrentaron los lectores, el aprendizaje por medio de relatos queda aquí más claro.

Freud (1907) en su ensayo del creador literario y el fantaseo nos dice: “Opino que todo placer estético que el poeta nos procura, conlleva el carácter de ese placer previo, y que el goce genuino de la obra poética proviene de la liberación de tensiones en el interior de nuestra alma. Acaso contribuya en no menor medida a este resultado que el poeta nos habilite para gozar en lo sucesivo, sin remordimiento ni vergüenza algunos, de nuestras propias fantasías”. De tal manera, las fantasías creadas por el escritor nos hablan de deseos ocultos que están buscando realizarse, pero estos deseos no son simplemente del escritor, ya que éste provoca también un placer en el lector. Los deseos no están de una manera explícita en la obra literaria, más bien están en un plano de fantaseo, es decir, maneja símbolos que necesitan ser descifrados en un plano consciente al igual que los sueños, aunque la secuencia de imágenes en el primer caso sea coherente.

De esta forma si la literatura es la representación de los deseos de una sociedad, ya que mucha gente se identifica con las obras literarias y obtiene placer a través de un viaje por las fantasías del escritor, entonces la literatura nos da una descripción de la sociedad en la que vive el autor y los deseos, tanto de él como los de sus lectores; nos da una imagen acerca de los miembros de esta sociedad y de cómo se ven a sí mismos dentro de ella.

Aparte ser una forma de enunciación del deseo, no podemos olvidar que la literatura es también un arte, Pérez (1983) nos dice: “Nada más terrible –dije hace un instante– mientras no alcancemos, luego de toparnos con lo siniestro, el gozoso espacio de la creación. Algo de esto anuncia Freud cuando postula que por vía de la creación literaria lo ominoso deviene no sólo soportable sino razón de ser de una estética” Pág.40 El arte en sus diferentes formas habla precisamente de esos fantasmas ocultos del autor y su público al mirar sus obras los comparte. Esto nos lleva a la idea de utilizar arte de la narrativa para detectar la imagen buscada en este trabajo.

El arte de la Narrativa

La narrativa es la forma primordial de comunicación del humano, mediante ella el hombre puede contar historias y sucesos para dejar huella acerca de sus experiencias y un aprendizaje de las mismas mediante su narración. Es la herramienta base de la educación porque mediante la narración de historias, cuentos o fábulas de generación en generación se inculcan valores en la sociedad.

La forma más importante y universal de la narrativa es el producto de la conversación corriente. El género humano tiene acceso a varias modalidades comunicativas que permiten crear una narración. Así las narraciones pueden producirse mediante modos de representaciones orales, escritos, pictóricos o musicales, aunque las narraciones orales y escritas son las más comunes. Prueba de ello son precisamente las diferentes obras de arte, las pinturas, las canciones, las películas, etc. donde se van contando historias de diferentes maneras.

Según Ochs (cit. en Dijk. 2000) el juego de canales comunicativos entreteje una compleja relación entre el autor, los personajes y el lector/oyente. Si ha sido bien forjada, esta complejidad produce significaciones que hacen a un artista y del producto una obra de arte. Para no desviarnos del tema sólo señalaremos, la parte de la relación comunicativa que ejercen las producciones creativas entre autor, personajes y quien las ve, escucha o lee. Esta forma de comunicación es la que ya se mencionaba entre un escritor, sus personajes y su lector. Los personajes serían esos pequeños yo del autor, o más bien partes del autor que enfrentan mediante sus creaciones literarias sus miedos y fantasmas, ellas se encargan de cumplir los deseos que el autor oculta en estas representaciones fantásticas. Mientras el lector al leerlas también logra enfrentar sus deseos reprimidos mediante la historia de los personajes de la narración.

Todas las narraciones describen una transición temporal de un estado de cosas a otro, pero esta propiedad no define a la narrativa. Podemos considerar que este atributo

temporal es una caracterización necesaria pero no suficiente de la narrativa. Las narraciones describen mucho más que una orden de sucesos.

Las narraciones pueden hacer referencia a un tiempo pasado, presente, futuro, hipotético, habitual, o cualquier otro modo culturalmente interesadas en sucesos pasados comprenden géneros amplios como los cuentos, las historias y los informes relativos a cuestiones profesionales o personales. Las narraciones sobre mundos hipotéticos pueden referirse a un pasado, presente o futuro hipotético o a un tiempo genérico. Incluyen géneros como los planes, la ciencia ficción y narraciones de experiencias personales.

La narrativa cumple la importante función de llevar el pasado a la conciencia del tiempo presente. He aquí la función de traer esos deseos olvidados al presente consciente. A saber, la narrativa procura un sentido de continuidad de uno mismo y la sociedad. El humano va aprendiendo a través de historias acerca de las generaciones anteriores a él. Pero tal vez lo más trascendente sea el hecho de que las versiones narrativas de sucesos pasados nos ayudan a afrontar nuestro incierto futuro. Según la filosofía de Heidegger (cit. en Dijk. 2000), cuando elaboramos narraciones sobre el pasado, las aprehendemos en términos de lo que ellas implican para el presente y el futuro.

En algunos casos, estas suministran nuevos modelos, abren nuevas posibilidades para la forma de nuestra vida futura. En otros casos, las narraciones sobre el pasado marcan el inicio de una preocupación sobre el presente o el futuro. Si bien en principio las narraciones pueden contar hechos perfectamente predecibles, por lo general, los relatos tienen que ver con sucesos dignos de mención. Ha ocurrido algo que el narrador considera sorprendente, perturbador, interesante o digno de contarse. Normalmente los relatos tienen un objetivo que organiza la construcción de la misma narración. A menudo este objetivo es la evaluación moral de un hecho acaecido, de una acción o de un estado psicológico en relación con una serie de acontecimientos. Como el relato de vida en la terapia psicológica.

Michael White, (1986, cit. en M. White y D. Epton, 1993) considerado junto a David Epton iniciadores del uso de la narrativa dentro de la terapia, nos comenta como los expertos en ciencias sociales llegaron a la conclusión de que no podemos tener un conocimiento directo del mundo, así todo lo que las personas saben de la vida lo saben a través de la <<experiencia vivida>>, esto hizo surgir muchas dudas. Después los investigadores que adoptaron la analogía respondieron argumentando que, para entender nuestras vidas y expresarnos a nosotros mismos, la experiencia debe <<relatarse>>, de tal forma es precisamente el hecho de relatar lo que determina el significado el cual se atribuirá a la experiencia. "Si aceptamos que las personas organizan su experiencia y le dan sentido por medio del relato, y que la construcción de estos relatos expresa aspectos escogidos de su experiencia vivida, se deduce que estos relatos son constitutivos: modelan las vidas y las relaciones" Pág. 29 De tal suerte la persona en terapia puede a través del relato de alguna experiencia conflictiva encontrar el significado atribuido, luego de ser necesario trabajarlo.

La historia relatada es significativa tanto por lo que cuenta como por lo que no cuenta y podría haber contado. La selección de hechos, entre todos los que ocurrieron, es tan significativa como los hechos relatados. Ramos (2001) nos comenta que la historia es tanto descubrir los hechos, como producir narraciones que den sentido a esos hechos. Y para

producir las narraciones que den sentido a esos hechos, el historiador debe recurrir a la imaginación. Así todo relato, ya sea de un historiador hablando acerca de una cultura o una persona acerca de su propia vida tendrá el toque del narrador pues es quien le da un orden a los hechos dentro de la narración, la mera elección de los hechos nos habla de la significación del relato y nos acerca a lo no dicho de la cultura o de la persona.

Aristóteles introdujo el término de mitos o “trama” para caracterizar la manera como los sucesos y las emociones se entrelazan para formar una narración coherente. Es la trama lo que distingue a una lista de sucesos de una historia de sucesos o de un relato de sucesos (Frye, 1957, cit. en Dijk. 2000). Al crear una trama los historiadores y los narradores estructuran los sucesos en un esquema con sentido. La trama anuda elementos circunstanciales como escenas, agentes, instrumentos, actos y propósitos en un esquema coherente que gira alrededor de un suceso excepcional.

Teniendo en cuenta la variedad de modos y géneros que realizan la actividad narrativa, es una tarea enorme la de considerar el modo como las narraciones tienen sus raíces en sistemas culturales de conocimiento, creencias, valores, ideologías, modos de acción, emociones y otras dimensiones de orden social. Típicamente, los análisis culturales de la narrativa se concentran en algún contexto particular de esta actividad, por ejemplo, en actuaciones narrativas orales o cantadas. En cada uno de estos contextos la narrativa adquiere significación respecto de alguna propiedad de la cultura local. Aquí también es importante señalar como esta significación en una cultura nos va dando imágenes comunes de una cultura o sociedad en un tiempo específico, por lo tanto es necesario hablar del imaginario colectivo, entendiendo este como: Un sistema de pensamiento colectivo social que le conduce a dar por supuestas una serie de normas implícitas, la mayoría de las cuales permanecen a nivel inconsciente (E. Barberá e I. Martínez 2004), así independientemente de la diferencia de los hechos de vida de los diferentes integrantes de un grupo social, estos compartirán ese imaginario colectivo sobre algunos conceptos como por ejemplo la imagen de la mujer, son imágenes compartidas en un grupo social inculcadas a través de las generaciones principalmente por medio de los relatos.

Así pues la narrativa nos acerca a los significantes que maneja una sociedad, por lo cual para la investigación de los imaginarios colectivos sociales de determinada comunidad la narrativa parece ser una perfecta vía de acercamiento. Antes de hablar de la investigación de la Narrativa cabe recordar algo que Freud (cit. en Campos, 1966) decía: “En todos sus escritos literarios, repite que el análisis acaba donde comienza el arte y que, si está en posición de contribuir ampliamente a un conocimiento profundo del alma humana iluminando sus más hermosas realizaciones, no tiene estrictamente nada que decir sobre la inspiración que es el privilegio inexplicable del artista.” Pág. 327. Por lo cual la investigación que se pueda hacer de obras creativas desde la psicología es meramente en pro de conocer parte de la conformación de los sujetos, o en este caso los imaginarios sociales que propone, nunca para criticar la obra desde el plano estético.

Ahondemos un poco en cuanto a la investigación, la narrativa es una forma de caracterizar los fenómenos de la experiencia humana y, por lo tanto, su estudio es apropiado en muchos campos de las ciencias sociales. Sin embargo podemos hablar de la narrativa como medio de estudio, es decir mediante el análisis de las narraciones investigar algún

fenómeno. Y por otro lado, también podemos verlo como método de investigación, es decir mediante la narración de algún fenómeno hacer el estudio.

Es igualmente correcto hablar de “investigación sobre la narrativa” o de “investigación narrativa”. Entendemos que la narrativa es tanto el fenómeno que se investiga como el método de la investigación. “Narrativa” es el nombre de esa dualidad que estructura la experiencia que va a ser estudiada, y es también el nombre de los patrones de investigación que van a ser utilizados para su estudio según Larrosa (1995). Entonces para marcar una diferencia el fenómeno puede ser llamado historia o relato y la investigación será llamada narrativa. Entonces los Investigadores narrativos buscan describir vidas, recoger y contar historias sobre ellas, y escribir relatos de la experiencia. El ejemplo más claro es la historia de vida.

Brizman (cit. en Larrosa,1995) escribió: “La voz es el sentido que reside en el individuo y que le permite participar en una comunidad... La lucha por la voz empieza cuando una persona intenta comunicar sentido a alguien. Parte de ese proceso incluye encontrar las palabras, hablar por uno mismo y sentirse oído por otros... La voz sugiere relaciones: la relación del individuo con el sentido de su experiencia (y por tanto, con el lenguaje) y la relación del individuo con el otro, ya que la comprensión es un proceso social” Pág. 20. Tal vez esta cita nos ayude a entender la relación entre todo lo antes mencionado, empezamos esta investigación tratando de puntualizar lo que nos cuenta la psicología desde los estudios de género acerca de la mujer, primero desde sus complicaciones en la actualidad a causa de los cambios que ha enfrentado. Después nos acercamos a una explicación del desarrollo de la mujer, una historia del cómo se desarrolla o conforma el sujeto femenino. Continuamos con el papel de la mujer en la historia de México. Es decir, estamos buscando el punto en que todas estas historias se juntan para buscar una explicación a la imagen que nos arroja la literatura contemporánea, o tal vez no, pero de ello trata la investigación narrativa. Ya que es un proceso de colaboración que conlleva una mutua explicación y re-explicación de historias a medida que la investigación avanza.

La capacidad de crear historias, de crear y descifrar tramas constituye una facultad esencial del género humano. Jerome Bruner (1990, Dijk, T. 2000) sugirió que la narrativa es un instrumento básico de la psicología folklórica. Los relatos son instrumentos culturales por excelencia para la comprensión de conductas inesperadas e inusitadas. Al contar relatos, los narradores entretajan dos dominios de conducta, es decir, lo que Bruner llama “paisajes duales”: 1) circunstancias situacionales y acciones de los protagonistas y 2) estados mentales de los protagonistas, por ejemplo, con frecuencia los narradores explican una acción inusitada e inesperada en términos de los pensamientos y sentimientos del protagonista. Al proceder de esta manera, las narrativas sirven para “hacer comprensible lo excepcional”. Como los relatos cuentan sucesos que se apartan de lo ordinario. Por esta razón entre otras cosas, la narrativa constituye un medio poderoso para educar a los niños y a otros novatos en las nociones sobre lo que es apropiado en una determinada situación. A menudo los co-narradores hacen comentarios sobre la manera como ellos se comportarían en ocasión de los sucesos aludidos y sobre la manera como otros deberían haberse conducido en tales circunstancias. Como participantes de estas interacciones narrativas, los niños llegan a comprender lo que se espera de ellos y aquello que es normal y apropiado.

Para llevar a cabo una investigación narrativa debemos tomar en cuenta el marco social o contextual en el cual se encuentra el fenómeno que vamos a estudiar. El concepto del marco es común de los modelos literarios, lingüísticos y psicológicos de la narrativa. Las gramáticas del relato y de las conceptualizaciones lingüísticas del marco lo definen en términos del contexto físico, social y temporal de la conducta de los protagonistas. Los análisis literarios de relatos y los enfoques culturales psicológicos.

El auge histórico de la novela y de otros géneros narrativos tiene que ver con la mayor atención prestada a lo que Bruner llama el "paisaje mental", que incluye los estados emotivos, moral, perspectivas y motivos de los protagonistas cuando participan de un suceso narrativo importante. Es el clima psicológico lo que pinta a los protagonistas como héroes, heroínas o como bufones de comedia.

Por otra parte, en las conversaciones terapéuticas, el psicoterapeuta es frecuentemente un instrumento para evocar estados anímicos, actos o condiciones no mencionados que pueden hacer que un hecho narrativo resulte más significativo. En muchos relatos, se considera que el suceso perturbador clave es un hecho el cual provoca respuestas psicológicas y acciones que procuran restablecer un sentido de equilibrio.

En el caso de las historias de vida, como cuando se hace en terapia, quienes intervienen en interacciones narrativas y participan activamente en ellas como narradores y receptores ejercen el derecho de ser coautores de la narración. Cuando ésta se refiere a ciencias experimentales, los coautores influyen en la comprensión de esa experiencia. Aquí se trata no sólo de un relato, sino de una vida o historia que se construye en colaboración. La narración es una actividad la cual tiene su sentido y es además un vehículo primario que permite retener experiencias en la memoria. El derecho a co-narrar es pues un derecho poderoso que abarca mundos pasados, presentes y futuros, así como también mundos imaginados.

La actividad narrativa es, de esta manera; un medio discursivo para la exploración y resolución colectiva de problemas; también constituye un Instrumento para distanciar identidades sociales y personales (Mumby, 1993, Dijk, T. 2000)). La actividad narrativa permite a los miembros de una comunidad representar sucesos, pensamientos y emociones, y reflexionar sobre ellos, pero esta oportunidad puede estar asignada de un modo asimétrico en el que algunos poseen más derechos a la reflexión que otros. Fundamental en la construcción de un yo, de otro y de una sociedad, la co-narración compone biografías e historias; sin embargo, la significación de la experiencia y la existencia –lo que es posible, real razonable, deseable– tiende a ser definida por algunos más que por otros. En este sentido, la narrativa tiene la capacidad de limitar, e incluso aprisionar, pero también la de ampliar y transformar la psique humana.

Retomemos el énfasis de las corrientes psicológicas en la influencia de la historia de la familia y de su sociedad en la formación del sujeto. El aprendizaje del sujeto se da a través de los discursos que convergen en los sujetos con los cuales convive, así el sujeto aprende a ser de tal o cual forma a través de lo que escucha, los padres cuentan historias a sus hijos, quedando éstas como modelos del como debieran ser ellos o como no deberían actuar, básicamente el sujeto escucha historias durante toda su vida, incluso en la escuela se enseña

a través de historias de lo que nuestros antepasados han hecho mostrando modelos del deber ser y el no deber ser, ya sea en libros de Historia como disciplina, donde los historiadores nos cuentan lo que fueron las sociedades anteriores; en canciones infantiles o en libros de cuentos, novelas, es decir en la narrativa.

Ya como adultos seguimos aprendiendo de la misma forma, buscamos canciones, novelas, cuentos o las historias platicadas oralmente por los sujetos con los que se convive a diario. Así el ser humano aprende por medio de historias. Apoyando esto último Heilbrun (1988, en *Writing a Woman's life*. Cit. en Larrosa, J., 1995) nos dice: "Lo que importa es que las vidas no sirven como modelos. Sólo las historias sirven. Y es duro construir historias en las que vivir. Solo podemos vivir en las historias que hemos leído u oído. Vivimos nuestras propias vidas a través de textos. Pueden ser textos leídos, cantados, experimentados electrónicamente, o pueden venir a nosotros, como los murmullos de nuestra madre, diciéndonos lo que las convenciones exigen. Cualquiera que sea su forma o su medio, esas historias nos han formado a todos nosotros y son las que debemos usar para fabricar nuevas ficciones, nuevas narrativas" p. 37

De tal manera, la narrativa resulta ser una fuente para escuchar la voz de la mujer desde ella misma, también es el método de investigación más adecuado para escucharla. Estudiar la narrativa es estudiar la forma en la cual los humanos experimentamos el mundo, es escuchar desde el propio sujeto cómo ha sido atravesado por los discursos que ha enfrentado y la parte de ellos causante de algún cambio en su formación, cuáles de estas partes ahora lo conforman, así la educación es construcción y re-construcción de historias tanto personales como sociales, cada cambio en el sujeto ocasiona a la larga cambios en la sociedad. Los investigadores narrativos buscan describir vidas, recoger y contar historias sobre ellas, escribir relatos de su propia experiencia volviendo la narrativa un método de investigación intersubjetivo.

La narrativa puede caracterizar los fenómenos de la experiencia humana a través de sus historias o relatos, utiliza como fuente de datos notas del diario, entrevistas, cartas, historias, biografías, autobiografías, etc. Se entiende así, la narrativa como fenómeno y como método de estudio. Entonces la novela y el cuento como creaciones literarias narrativas pueden funcionar como medio de acercamiento para detectar la imagen de la mujer. Por ello nos vemos interesados ahora en la actividad de las mujeres mexicanas dentro de la literatura contemporánea, para poder escuchar desde su voz cómo se ven a si mismas.

Gabriella de Beer (1999) señala que una parte integral de la actividad literaria en México actualmente, está constituida por la presencia de un número significativo de escritoras. Ella dice: "El s. XX ha ampliado los horizontes de la mujer, abriéndole campos de trabajo en innumerables profesiones que antes eran desempeñadas casi únicamente por hombres. Por tanto, no debe sorprender a nadie que muchas mexicanas hayan tomado la pluma para escribir, así como en proporciones cada vez mayores han ejercido otras profesiones". Dentro del ámbito laboral en el cual han incursionado recientemente, encontramos el oficio de la escritura, del cual durante mucho tiempo, al igual que en otros ámbitos laborales, se consideraba fuera a las mujeres, ellas no se dedicaban a escribir. Esto contribuía también a que no se sepa históricamente como pensaban las mujeres de algunas épocas anteriores, desde las mujeres; hay casos excepcionales de mujeres que decidieron escribir aunque no se

les permitía, que nos ayudan a recuperar algunos datos históricamente. Así con la inclusión de las mujeres en todos los ámbitos, también tuvo su historia dentro de la literatura como oficio de ellas, porque incluidas como personajes han estado siempre. Actualmente, a través de su literatura podemos darnos una idea de cómo se ven a sí mismas y a su sociedad.

Al parecer desde esta mirada, la mujer en la literatura también estaría dentro de esta indefinición, debido a su reciente incursión en el oficio del escribir, sin embargo, recordemos que mediante el descifrar la secuencia de imágenes que nos proporcionen sus narraciones podremos tener una visión más clara de cómo es la mujer que nos pintan estas mujeres dentro de su entorno.

Por otra parte, la siguiente década después del comentario de Beer a parte de incrementarse considerablemente la producción de narrativa de mujeres, hay una evolución en cuanto a los temas y los medios de comunicar los relatos. Luzelena Gutierrez (cit. en Tepichin, K.; Tinat, K. y Gutierrez, L., 2010) nos da una reseña acerca de los últimos 30 años de la narrativa escrita por mujeres en México, refiriéndose al período de 1980 al 2010, nos comenta que esta narrativa rebasa los 500 títulos. Son muchos también los premios que han obtenido las escritoras y numerosas las tesis que se han dedicado a sus obras por lo mismo la investigadora se limita a hablar de las escritoras más relevantes por lustros durante este período. Tocaremos lo característico de cada lustro para darnos una idea de los cambios en cada uno:

- 1980. Durante este lustro se publicaron algunas obras de las autoras ya consagradas en el canon literario, se dice que regresaban a la narrativa con madurez y determinación en el empleo de estrategias literarias.
- 1985. Aquí la búsqueda de la identidad femenina y la configuración de subjetividades van ganando terreno en una narrativa que no había puesto en el centro de la creatividad de las mujeres la construcción de personajes femeninos. Es en estos años donde se extiende en México la discusión entorno a la categoría de género como instrumento de análisis de la condición de las mujeres; también se multiplicaron los estudios críticos sobre las adversidades en la vida de las mexicanas. La narrativa tuvo un efecto certero en el imaginario social, pues además de manifestar los problemas, celebró la diferencia donde el existir de las mujeres se convertía en un mundo con valencias diversas. También se comprobó la existencia de un público amplio e interesado en la lectura de textos acerca de la vida de las mujeres, y las tramas de cierta manera incitaban al cambio de las relaciones intergeneracionales. La investigadora nos habla de cómo estos cinco años fueron plenos y renovadores, pues la literatura escrita por mujeres se había situado en el centro de la vida cultural y había traspasado las fronteras nacionales con buen éxito.
- 1990. Durante este periodo se intensificaron las publicaciones de autoras como Mastretta, Molina, Puga y Bouillosa, textos de ellas cuatro son analizados en este trabajo. Los lectores esperaban sus libros porque había surgido un deseo por conocer la historia desde la perspectiva femenina, las historias de las mujeres y el desarrollo de la sensibilidad en textos que se esmeraban por incorporar las novedosas estrategias literarias que caracterizaron el final del milenio. Se consideraba que en esta etapa las

autoras ya habían dejado atrás su primer éxito, ahora se adentraron en las exigencias editoriales.

- 1995. Al final del siglo XX hubo una gran proliferación de publicaciones de mujeres. Había surgido un interés por los relatos en torno a la vida de las mujeres y se había consolidado una literatura profesional, ya había un grupo de escritoras reconocidas por la crítica literaria y por el mercado editorial. A las autoras premiadas se sumaron muchas escritoras jóvenes que abrieron cauces en la narrativa, en el campo de la novela histórica, en la literatura neofantástica y en los textos autobiográficos, así como en las escrituras del yo.
- 2000. Ahora con la globalización y las nuevas leyes del mercado editorial se ha transformado el panorama de la literatura mexicana escrita por las mujeres, a las autoras se les exige una producción constante, mientras los lectores frecuente buscan novedades. Durante esta etapa se publicaron en México más de 70 textos, novelas y cuentos escritos por mujeres. Los concursos y las ferias influyeron en la venta de sus libros. Las 30 autoras activas durante este periodo editaron más de un título cada una.
- 2005. Durante este lustro se perciben las consecuencias de los cambios en los medios de comunicación. El uso del internet tiene un efecto en las estrategias narrativas y en las historias que fundan los relatos. Aquí el erotismo, la historia y lo insólito de la vida citadina se convierten en los nudos temáticos que conforman las historias. Mientras los personajes femeninos continúan siendo los favoritos de las narradoras. Ahora, el futuro se abre para una narrativa en la cual las mujeres ya no tienen temas obligados, ni prohibiciones explícitas. Conocen las teorías y las técnicas para expresar la diferenciación de mundos y la aproximación de preocupaciones con respecto a la narrativa escrita por los hombres. Se puede decir que son un poco más libres.

Entonces mediante su reseña Luzelena Gutiérrez nos acerca a los textos que han sido producidos estas décadas a través de la imaginación y el poder creativo de las mujeres en un proceso de construcción de identidades y elaboración de subjetividades, los cuales rescatan el placer de ser mujeres y lo complejo de las relaciones intergenéricas. Por lo tanto el estudio de los textos narrativos creados nos puede arrojar las diferentes imágenes de la mujer a través de esta evolución en su manera de expresarse por medio de la literatura.

Novela y cuento

El género narrativo se caracteriza por la presencia de una voz narradora que relata hechos sucedidos a personajes en un tiempo y un lugar determinados; y que dentro de estas características en común, podemos diferenciar: cuento, novela, leyenda, fábula, apólogo, mito. Hoy leemos cuentos y novelas y sabemos que su diferencia está en la extensión y en las consecuencias que ésta acarrea: el cuento tiene un conflicto único y tiende al final "redondo" e impactante; la novela está dividida en capítulos en cada uno de los cuales la trama se amplía y ramifica

Por supuesto, la ficción literaria se nutre siempre de la experiencia práctica –de alguna especie de experiencia, siquiera sea soñada–. Pero aunque hubiese sido vivida en el terreno

de los hechos y aun referida con la más estricta fidelidad para el curso de los acontecimientos, al proyectar lo acontecido sobre un plano imaginario el autor –sujeto antes, o testigo, de la acción– se transfiere él mismo a dicho plano, convirtiéndose a su vez, por arte de magia poética, en personaje ficticio; es decir, que la configuración del lenguaje en que la obra está realizada lo absorbe, integrándolo a él también, en cuanto autor, en el mundo imaginario donde funcionará como elemento capital de su estructura (De la Forja, 2006)

La novela

La novela es una narración extensa, por lo general en prosa, con personajes y situaciones tanto reales como ficticios, que implica un conflicto y su desarrollo que se desenlaza de una manera positiva o negativa. El término *novela* (del italiano *novella*, "noticia", "historia", que a su vez procede del latín *novellus*, diminutivo de *novus*, "nuevo"), podemos decir que significa historia nueva. Procede de las narraciones que Giovanni Boccaccio empleó para designar los relatos y anécdotas en prosa contenidos en su *Decamerón*. Ahora bien, como género es el resultado de la evolución que arranca en la epopeya y se continúa en el romance.

Kundera (1986) distingue cuatro llamadas en la realización de una novela:

- a) La llamada del juego habla de novelas concebidas como un juego grandioso, ya que el resto se le hicieron un decorado realista por el rigor de la cronología.
- b) La llamada del sueño y ejemplifica con Kafka la fusión del sueño y la realidad.
- c) La llamada del pensamiento no para transformar la novela en filosofía sino para movilizar sobre la base del relato todos los medios, racionales e irracionales, narrativos y mediáticos, que pudieran iluminar el ser del hombre; hacer de la novela la suprema síntesis intelectual.
- d) La llamada del tiempo el periodo de las paradojas terminales incita al novelista no a limitar la cuestión del tiempo al problema proustiano de la memoria personal, sino a ampliarla al enigma del tiempo colectivo, del tiempo de Europa, la Europa que se gira para mirar el pasado, para hacer su propio balance, para captar su propia historia, al igual que un anciano capta con una sola mirada su vida pasada. De ahí el deseo de franquear los límites temporales de una vida individual en los que la novela había estado hasta entonces encerrada incorporando a su ámbito varias épocas históricas.

En estas llamadas podemos ver las características de las narraciones, la intención de no hacer un simple recuento cronológico de los hechos. La fusión entre sueño y realidad donde se nota que la creación de la novela viene del plano de las fantasías. El interés por movilizar esas imágenes cifradas en la fantasía inconsciente a un plano consiente y racional. Finalmente aprender lo que las imágenes de la fantasía nos quieren enseñar, tras el delirio.

Kundera también nos señala que el espíritu de la novela es el espíritu de la continuidad: cada obra es la respuesta a las obras precedentes, cada obra contiene toda la experiencia

anterior de la novela. Pero el espíritu de nuestro tiempo se ha fijado en la actualidad, que es tan expansiva, tan amplia que rechaza el pasado de nuestro horizonte y reduce el tiempo al único segundo presente. Metida en este sistema, la novela ya no es obra (algo destinado a perdurar, a unir el pasado al porvenir), sino un hecho de actualidad como tantos otros, un gesto sin futuro... "la novela no es una confesión del autor sino una exploración de lo que es la vida humana en la trampa en que hoy se ha convertido el mundo". El escritor trata de decirnos que la novela ya no es algo que vaya a perdurar en el tiempo porque es un reflejo de la sociedad del autor, por lo mismo cambiante, por lo mismo la novela resulta ser un medio narrativo perfecto para estudiar una parte de la sociedad actual, sin embargo podemos decir que perdurará en el tiempo como muestra de su particular época y ayudará a enfrentar un futuro incierto.

Cuento

El cuento es una narración breve, oral o escrita, de un suceso real o imaginario. Aparece en él un reducido número de personajes que participan en una sola acción con un solo foco temático. Su finalidad es provocar en el lector una única respuesta emocional. Es la forma narrativa más antigua en su expresión oral, tanto como la humanidad probablemente porque es la forma de transmisión de enseñanzas de generación en generación. El vocablo cuento proviene de contar, lo que se dice a viva voz. El narrador cierra el desarrollo de su tema central mediante un oportuno desenlace, el cual, según el caso, puede resultar esperado o inesperado.

El cuento es una pequeña narración que nos envuelve rápidamente en la trama de un suceso en específico, Quiroga (cit. en Cortázar, 1969) dice: "Cuenta como si el relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, *de los que pudiste ser uno*". Es decir, el cuento a pesar de su brevedad tiene la admirable capacidad al igual que el resto de las narraciones de introducir al lector en la enunciación del deseo, mediante el enfrentamiento de algún fantasma o miedo. Por otra parte logra atrapar de la misma forma al autor, le dice que pudo ser alguno de sus personajes, regresando al punto donde decíamos que los personajes son una fracción del autor, donde se expresa una posibilidad de él mismo la cual no se ha llevado a cabo, hasta el momento en el que el personaje la lleva a cabo.

Cortázar (1966) nos explica: "Esto lleva necesariamente a la cuestión de la técnica narrativa, entendiendo por esto el especial enlace en que se sitúan el narrador y lo narrado. Personalmente ese enlace se me ha dado siempre como una polarización, es decir que si existe el obvio puente de un lenguaje yendo de una voluntad de expresión a la expresión misma, a la vez ese puente me separa, como escritor, del cuento como cosa escrita, al punto que el relato queda siempre, con la última palabra, en la orilla opuesta. Un verso admirable de Pablo Neruda: *Mis criaturas nacen de un largo rechazo*, me parece la mejor definición de un proceso en el que escribir es de alguna manera exorcizar, rechazar criaturas invasoras proyectándolas a una condición que paradójicamente les da existencia universal a la vez que las sitúa en el otro extremo del puente, donde ya no está el narrador que ha soltado la burbuja de su pipa de yeso. Quizá sea exagerado afirmar que todo cuento breve plenamente logrado, y en especial los cuentos fantásticos, son productos neuróticos, pesadillas o alucinaciones neutralizadas mediante la objetivación y el traslado a un medio exterior al

terreno neurótico; de todas maneras, en cualquier cuento breve memorable se percibe esa polarización, como si el autor hubiera querido desprenderse lo antes posible y de la manera más absoluta de su criatura, exorcizándola en la única forma en que le era dado hacerlo: escribiéndola”

Al parecer el escritor lo deja muy claro, al igual que las narraciones como lo hemos venido mencionando, el cuento es una forma de enfrentar esos deseos reprimidos, que se ven reflejados mediante la creación literaria en imágenes fantásticas que pueden ser a su vez espeluznantes, debido a la fuerza de la represión ejercida al deseo, sólo que en el cuento es de una manera más rápida o directa por su brevedad.

Cortázar continúa: “...el gran cuento breve condensa la obsesión de la alimaña, es una presencia alucinante que se instala desde las primeras frases para fascinar al lector, hacerle perder contacto con la desvaída realidad que lo rodea, arrasarlo a una sumersión más intensa y avasalladora. De un cuento así se sale como de un acto de amor, agotado y fuera del mundo circundante, al que se vuelve poco a poco con una mirada de sorpresa, de lento reconocimiento, muchas veces de alivio y tantas otras de resignación”. A mi parecer no hay mejor manera de describir la forma en que puede impactar un cuento la psique del lector, el cual haya logrado identificarse con los fantasmas del autor, por su brevedad el cuento suele ser más contundente con su mensaje cayéndole así de golpe al lector.

La descripción continúa: “...La memoria, traumatizada sin duda por una experiencia vertiginosa, guarda en detalle las sensaciones de esos momentos, y me permite racionalizarlos aquí en la medida de lo posible. Hay la masa que es el cuento (¿pero qué cuento? No lo sé y lo sé, todo está visto por algo mío que no es mi conciencia pero que vale más que ella en esa hora fuera del tiempo y la razón), hay la angustia y la ansiedad y la maravilla, porque también las sensaciones y los sentimientos se contradicen en esos momentos, escribir un cuento así es simultáneamente terrible y maravilloso, hay una desesperación exaltante, una exaltación desesperada; es ahora o nunca, y el temor de que pueda ser nunca exacerba el ahora,... Y entonces la masa negra se aclara a medida que se avanza, increíblemente las cosas son de una extrema facilidad como si el cuento ya estuviera escrito con una tinta simpática y uno le pasara por encima el pincelito que lo despierta. Escribir un cuento así no da ningún trabajo, absolutamente ninguno; todo ha ocurrido antes y ese antes, que aconteció en un plano donde “la sinfonía se agita en la profundidad”, para decirlo con Rimbaud, es el que ha provocado la obsesión, el coágulo abominable que había que arrancarse a tirones de palabras”

La relación entre el autor, los personajes y el lector, queda clara ante la admirable explicación de Cortázar, la manera en la cual surge la necesidad del autor de plasmar esa ensoñación que necesita cobrar forma a través de las palabras, donde los personajes y las situaciones ya están de alguna manera presentes en la imaginación tanto del autor como del lector quien los reconoce al adentrarse en el texto, como delirios comunes sin ser nombrados hasta el momento de la narración. También podemos decir que nos ayuda a argumentar o justificar hasta cierto punto, la utilización de las narraciones como medio para acercarse al sujeto, pues con sus palabras deja claro que esta relación donde se reflejan los deseos del autor y de una sociedad, no es invento propio ni del psicoanálisis ni de la psicología, sino es más bien un saber compartido entre las ciencias sociales.

Siguiendo bajo este tenor para confirmar nuestro punto, escuchemos a Monsiváis (1989): Los románticos son los primeros en ver en el cuento un vehículo para sus vidas y pasiones. En su período de auge (1840-1870, aproximadamente) reafirman una convicción a la vez psicológica y cultural: la vida humana no se explica sólo a través del deber, sino –más profusamente– del amor, de la entrega sin condiciones, de esa fiebre que estruja los sentidos y que no es sino la imposibilidad de ser (o de adueñarse en definitiva de) otra persona. Culturalmente, el amor-pasión es fenómeno nuevo en una sociedad ferozmente represiva desde el lenguaje. Bueno según este autor nos expresa que el cuento romántico en este período de tiempo sería la explicación de la vida humana a través del amor, entonces la narración del cuento nos habla de un pensar en esa época, claramente como toda la narrativa.

De tal suerte tanto el cuento como la novela tienen la función como productos de la narrativa de enunciar el deseo del autor y de una sociedad mediante lo que el autor puede observar de su medio. Monsiváis también nos señala que las mujeres, gracias a las heroínas, viven lo que no admite su condición reprimida y la monotonía de un hogar-prisión; por lo cual según Ignacio Manuel Altamirano, “las novelas se escriben entonces fundamentalmente para el bello sexo” este pensar se cree inicia en el ocio de las mujeres de clase media burguesía; pues disponen de más tiempo y en ellas la fantasía es su mejor cómplice, lo que les compensa de no ejercer ciudadanía alguna. El amor-sin-límites es un sentimiento proclamado que legitima –fuera de los ámbitos eclesiásticos– la subjetividad. Entonces apoyándonos en la idea del amor como un engaño de complementariedad tendría congruencia la propuesta de estos autores pues si está hablando de una corriente literaria la cual hablaba del amor y sostenemos que la feminidad busca el amor, así efectivamente tanto las novelas como los cuentos románticos estarían hechos para las mujeres.

Así con la ayuda de las definiciones dadas por grandes escritores como Cortázar y Monsiváis utilizamos el cuento y la novela como los medios narrativos para acercarnos a la imagen de la mujer, pues se ha tratado de explicar el por qué la narrativa se convierte en el método ideal para el acercamiento al imaginario social, así a su vez a la imagen de la mujer mediante la literatura contemporánea mexicana porque queremos alcanzar la imagen de la mujer mexicana, esto a través de los cuentos y novelas escritos por ellas mismas, por mujeres contemporáneas. Es decir, se pretende escuchar a la mujer desde la mujer, por medio de las fantasías encumbradas en la mente de las autoras veremos su mirada de sí mismas como mujer por medio de sus personajes femeninos, los cuales son una pequeña parte de ellas.

CAPITULO IV

Análisis de textos

METODOLOGÍA

El análisis de los textos se hará a través de la narratología como una metodología. Luz Aurora Pimentel nos dice: “Definiremos la narratología, en un primer momento, como el conjunto de estudios y propuestas teóricas que sobre el relato se han venido realizando desde los formalistas rusos... Con frecuencia la narratología se ha descrito simplemente como “la teoría de los textos narrativos” o, en palabras de Gerald Prince, como *el estudio de la forma y el funcionamiento de la narrativa*” (cit. en Pimentel, 1998, pág. 8). De tal suerte, la narratología habla del estudio de la narrativa, incluyendo los textos narrativos desde su forma o estructura y desde lo que nos dice o pretende el texto mismo, por ello es una herramienta factible en nuestra búsqueda. En esta ocasión nos adentramos al análisis de textos literarios pretendiendo detectar una imagen, a pesar de que el psicólogo suele usar el análisis de textos como las historias de vida en terapia, aquí se utiliza para hablar de una imagen social, a diferencia de la particularidad de un paciente en terapia.

Nuestro estudio utiliza la narrativa tanto de método o forma de estudio –narratología– como medio de estudio –textos literarios–, la narrativa es la forma mediante la cual el ser humano puede comunicar lo que le ha pasado, es a través de la narración de sus relatos que los humanos podemos conocernos a nosotros mismos y nuestro entorno, compartiendo los relatos conocemos aquello aprendido por algún otro ser humano. Ricardo Ramos (2001) nos dice: “Detrás del relato de algo que sucedió hay siempre alguien que lo cuenta. Y este alguien se trasluce en las opiniones con las que enmarca y salpica el relato de lo que pasó” (cit. en Ramos, 2001, pág. 50). De esta manera el relato aparte de ser un medio de aprendizaje es una herramienta que proyecta nuestra realidad desde las diferentes perspectivas, de sus respectivos narradores. Pimentel nos define el relato como: “la *construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional*. Así definido, el relato abarca desde la anécdota simple, pasando por la crónica, los relatos verídicos, folklóricos o maravillosos y el cuento corto hasta la novela más compleja, la biografía o la autobiografía” (cit. en Pimentel, 1998, p. 10). Por lo tanto, los relatos narrados por escrito, es decir, los textos narrativos, nos dan una historia construida a través de lo vivido por quien los narra. En este caso se toma al personaje principal de cada texto como el narrador de su historia de vida, considerando que cada uno de ellos ha sido creado por una autora de las seleccionadas para este estudio. Así cada autora nos da por medio de la creación de su texto, la propia crítica a su entorno mediante las características, emociones y forma de actuar de los personajes que integran el relato narrado por este personaje principal, así como las situaciones específicas seleccionadas en su desarrollo y la descripción del lugar donde se llevan a cabo, nos dan también un reflejo de sus propias vivencias, mostrándonos algunas imágenes de sus referentes reales, así como pueden ser las imágenes de las mujeres percibidas en su entorno.

Así pues los relatos en novelas y cuentos aquí analizados, son las historias de vida de diferentes personajes de mujeres que nos hablan de la mujer mexicana, con el fin de

detectar su imagen en nuestra sociedad actual. El mundo narrado en sus historias es nuestro referente de la realidad que vive la mujer actualmente, así sus imágenes funcionan como símbolos clave para detectar lo que significa ser mujer en esta sociedad. Apoyando esta idea mencionemos a Scholes y Kellogg quienes definen la significación narrativa como “una función de la correlación entre dos mundos: el mundo ficcional creado por el autor y el mundo ‘real’, el universo aprehensible” (op. cit. p. 10). Entonces la imagen de la mujer arrojada por los relatos analizados sería correlativa a la imagen de la mujer que no deja de estar presente en el contexto socio-cultural de la autora y articulada en el imaginario social.

Ahora bien, debido a que se analizaron los textos como historias de vida, es necesario acercarnos a una definición de historia de vida: “El relato de vida no es un mero recordar y exponer más o menos ordenadamente lo que pasó, sino una selección y una composición a cuenta de lo que pasó. Y no es un mero recitado sino que es, debe llegar a ser, una reflexión; una persona no recita su vida, sino que reflexiona sobre ella al mismo tiempo que la cuenta” (Bertaux, 1993, cit. en Ramos, 2001, p. 98). De tal suerte las narraciones seleccionadas nos dan la reflexión de cada personaje principal acerca de su propia vida, reflejándonos su ser mujer; sin embargo, también obtenemos la reflexión de su autora, podríamos decir una reflexión aún más elaborada, ya que el crear la novela o cuento implica un trabajo más arduo de las vivencias propias por parte de la autora para plasmar su forma de ver las situaciones de las que nos habla a través de un personaje.

Por otro lado, dentro de cada narración hay diferentes aspectos que deben considerarse al realizar un análisis, para Pimentel (1998) son tres aspectos fundamentales de la realidad narrativa los que deben mencionarse:

- a) La *historia*, o *contenido narrativo*, está constituida por una serie de acontecimientos inscritos en un universo espaciotemporal dado.
- b) El *discurso*, o *texto narrativo* le da concreción y organización textuales al relato; le da “cuerpo”, por así decirlo, a la historia.
- c) El *acto de la narración* establece una relación de comunicación entre el narrador, el universo diegético construido y el lector, entronca directamente con la situación de enunciación del modo narrativo como tal. p. 11

Cada narración nos cuenta algo por medio de su relato, para percibir todo lo que encierra en sí el relato debemos considerar estos tres aspectos señalados por la autora, si consideramos la narración una forma de comunicación, como tal, tiene un hablante un mensaje y un receptor. Siguiendo ésta idea, la historia es el mensaje en sí, aquí la historia se forma de los acontecimientos de la vida de una mujer, a sí mismo el discurso es el medio por el cual llega el mensaje al receptor –el lector– es la determinada forma en la cual la narradora organiza la secuencia de los acontecimientos de su vida al narrarlos. El discurso del que venimos hablando, está narrado por una mujer –lo que nos remite a la significación de la narrativa femenina y de la imagen de la mujer que ahí se construye–, quien funge como el personaje principal de una novela o cuento, personaje que a su vez habita el discurso de la escritora-autora de la novela o cuento. Así pues, la autora también nos da desde su mirada un “ser mujer”. Finalmente el acto de la narración representa este diálogo entre autora y lector, donde la forma en que nos cuenta los acontecimientos de la vida de cada personaje

permite la llegada de su discurso o mensaje al entendimiento del lector, representado por los textos que analizamos. En cuanto al concepto de *universo diegético* que se menciona tomemos lo que nos dice Genette (1972), para entender su significado: "es el universo espaciotemporal que designa el relato" (cit. en Pimentel, 1998, p. 11) es decir, es donde se desarrolla la historia narrada, es ese espacio tanto de lugar y tiempo donde acontece la narración, está descrito en ella misma.

Hasta el momento hemos visto que la narratología se encarga del estudio del relato como producto de la narración, y algunos aspectos a considerar en su análisis pero también podemos hablar de diferentes narratologías. Continuamos con Genette (1983, op. cit.), quien nos menciona: "...entonces habría lugar para dos tipos de narratología: la una temática, en sentido lato (análisis de la historia o contenidos narrativos), la otra formal, o más bien modal: el análisis del relato como modo de "representación" de las historias, opuesto a los modos no narrativos como el dramático" p. 8. De tal forma podríamos ubicar este estudio en el tipo de narratología temática ya que nuestro análisis es del contenido de la historia, porque se analiza la historia de vida del personaje, indagando en el por qué nos narra de tal forma los determinados acontecimientos seleccionados por ella misma. Sin embargo, también se toma en cuenta la imagen reflejada en esta historia como la referencia de la mujer mexicana de la autora, la representación de la mujer mexicana que nos comparte a través de su texto. Así pues nuestro estudio es narratológico abarcando tanto narratología temática como formal, excepto que en este caso sólo con la finalidad de detectar una imagen, ahora si nuestro estudio usa la narratología como metodología, podríamos llamarlo un estudio narratológico. Sin embargo definamos primero: ¿qué es un estudio narratológico? Según Pimentel (1998): "Un estudio narratológico implica la exploración de los diversos aspectos que conforman la realidad narrativa, independientemente de la forma genérica que pueda asumir. Los aspectos de los que se ocupa la narratología son, entre otros, la situación de enunciación, las estructuras temporales, la perspectiva que orienta al relato, así como la indagación sobre sus modos de significación y de articulación discursiva." p. 8

Nuestro estudio toca estos aspectos, tal vez no tan puntuales como lo haría un estudio narratológico en forma o desde la literatura, ya que desde nuestro campo de estudio – la Psicología – no abarcaremos tan puntualmente las características narratológicas del texto, sólo pretendemos auxiliarnos en ellas para adentrarnos en los orígenes del sujeto femenino reflejado en los textos mediante un análisis breve narratológico de ellos. Así tocamos la situación de enunciación desde el modo de relatar su vida de cada narradora, puntualizando los diferentes tiempos de la narración y sus variantes, permitiéndonos así, percibir también la perspectiva en la que se orienta el relato, es decir, la visión de la narradora. De manera tal que podamos detectar los significantes similares en las mujeres entre las diferentes historias desde los discursos de las escritoras.

Debemos mencionar otro aspecto particular del texto narrativo para realizar el análisis, por los aspectos ya mencionados éste tiene una dualidad temporal, uno es el tiempo de la historia y otro en el tiempo el discurso en si. El primero es el tiempo diegético de ese mundo en el que se llevan a cabo los acontecimientos narrados, mientras el segundo es el tiempo que se utiliza para contarlos. Pimentel (1998) lo explica de la siguiente manera:

Un *texto narrativo* se funda en una dualidad temporal. Por una parte, la historia narrada establece relaciones temporales que limitan la temporalidad humana real; se miden con los

mismos parámetros y tienen los mismos puntos de referencia temporal. Este tiempo narrado constituye el tiempo diegético o tiempo de la historia. Por otra parte, el discurso narrativo también está determinado temporalmente; aunque de hecho se trata de un seudotiempo. Esto se debe a que el principio mismo de la sucesión, al cual no puede sustraerse ningún relato verbal, explica la disposición particular de las secuencias narrativas, con lo cual se traza una sucesión, no temporal sino textual a la que llamamos tiempo del discurso. p. 42

Generalmente estos dos tiempos no van de la mano en una narración, es decir, al narrar los acontecimientos no siempre se narran conforme a su cronología, no necesariamente llevan el mismo orden. Genette (1972, op. cit.) llama *anacronías* las rupturas causadas por una relación *discordante* entre el orden de los sucesos en el tiempo diegético y su orden en el tiempo del discurso; en otras palabras lo que se narra primero no necesariamente ocurrió primero en el tiempo de la historia. Existen dos tipos principales de anacronías:

- a) *Analepsis*: Se interrumpe el relato en curso para referir un acontecimiento que, en el tiempo diegético, tuvo lugar antes del punto en el que ahora ha de inscribirse en el discurso narrativo (flash-back, según la terminología cinematográfica).
- b) *Prolepsis*: Se interrumpe el relato principal para narrar o anunciar un acontecimiento que dietéticamente, es posterior al punto en que se le inserta en el texto.

Al narrar una historia, su inicio se constituye como el presente efectivo, independientemente del tiempo gramatical que se utilice para narrar, a partir de este relato en curso se podrá concebir el pasado o el futuro de la historia, sin embargo, al darse las rupturas en ese presente puede ocurrir que el relato en curso dentro de una ruptura tenga en sí más anacronías. Entonces el relato en curso se refiere al segmento donde ocurre la ruptura, de modo tal que la propia secuencia analéptica o proléptica puede actuar como el relato en curso a partir del cual se proyecten otras anacronías.

Por otra parte debemos considerar también el tiempo narrativo, el cual se refiere a la velocidad de la narración Pimentel (1998) nos dice: el *tempo* narrativo define una relación proporcional entre la duración de los acontecimientos en el tiempo de la historia y el *espacio* que se les destina en el texto narrativo; dicho de otro modo la duración narrativa sólo es mensurable en términos de una cuantificación espacial –cuánto texto se destina a cuánto tiempo- desembocado así en el concepto alternativo de *velocidad narrativa*. Esta relación convencional de velocidad entre los tiempos diegético y discursivo constituye los *ritmos* de un relato. Son cuatro los “movimientos” narrativos básicos, en orden creciente de aceleración:

- 1) *Pausa descriptiva*. Ritmo de máxima retardación en el que se detiene el tiempo de la historia. En la pausa descriptiva, el tiempo de la historia que corresponde a un segmento dado en el tiempo del discurso es cero. Es éste el estatuto de las descripciones en las cuales no está implicada la conciencia o el acto de contemplación de algún personaje. Son, por tanto, descripciones de filiación claramente *narratorial* que “detienen” el tiempo de la historia.
- 2) *Escena*. La escena es la única forma de duración que podría considerarse *isócrona*; es decir, un *tempo* narrativo en el que se da la relación convencional de concordancia entre la historia y el discurso: la duración diegética de los sucesos es casi equivalente

(o por lo menos nos da la ilusión de serlo) a su extensión textual en el discurso narrativo. La escena tiende a ser un relato más o menos detallado; con frecuencia privilegia el diálogo como la forma más dramática –y por tanto escénica- de la narración.

- 3) *Resumen*. En este movimiento narrativo se observa un ritmo de aceleración creciente; los sucesos tienen una duración mucho mayor en el tiempo diegético que en el espacio que les dedica el discurso narrativo: diez años en la vida de un personaje, por dar un ejemplo, se despachan en dos o tres líneas.
- 4) *Elipsis*. Movimiento narrativo que nos da una impresión de máxima aceleración. Una duración diegética no tiene “lugar” alguno en el discurso narrativo. No se da cuenta de esos diez años, ni siquiera en forma resumida. p.48
- 5) *Pausa disgresiva*. Esta es aumentada por Genette (1983, op. cit.) y la define como aquella interrupción en el discurso narrativo para dar paso al discurso del narrador en su propia voz.

Existe otra característica del texto narrativo que es importante señalar, esta es la frecuencia narrativa, se refiere a la frecuencia en la cual aparece un acontecimiento en la narración, ya sea que se repite en la historia o que el narrador la nombra repetidamente. Pimentel (1998) nos da 3 tipos:

- Narración singulativa. Cuando un acontecimiento que ocurre “n” veces en la historia es narrado el mismo número de veces.
- Narración repetitiva. Cuando un acontecimiento sucede una sola vez en la historia pero es narrado más de una vez.
- Narración iterativa. Cuando sucesos semejantes, que tienen lugar en más de una ocasión en la historia, se relatan sólo una vez.

También nos habla de diferentes categorías según el tiempo gramatical elegido por el narrador al contar su historia, así, tendremos 4 diferentes tipos de narración al respecto:

- Retrospectiva. El narrador se sitúa en un tiempo posterior a los acontecimientos narrados y su elección gramatical se ubica en los tiempos perfectos (pasado, imperfecto y pluscuamperfecto).
- Prospectiva. O predictiva, la posición del narrador es anterior a los acontecimientos que narra, para lo cual elegirá el futuro (futuro y futuro perfecto).
- Simultánea. El narrador da cuenta de lo que ocurre en el momento mismo de la narración, y por ello gravita hacia los tiempos verbales en presente (presente, presente perfecto y futuro).
- Intercalada. El narrador alterna entre la narración retrospectiva y la simultánea, eligiendo por lo tanto verbos en pasado y presente.

Estas características del relato han sido detalladas para entender las categorías narrativas manejadas dentro del presente estudio, ellas nos ayudan al análisis del discurso de la narradora desde su decir. Por otra parte el presente estudio también distingue otro tipo de categorías las cuales se encargan de lo dicho acerca de la mujer como el personaje principal y como el centro de nuestra investigación. Así pues el análisis mediante estas categorías arroja las características de la imagen de la mujer a través de la mirada de ella misma.

Objetivo general:

El presente estudio pretende detectar la imagen de la mujer mexicana actual mediante el análisis narratológico de la literatura narrativa de cinco escritoras mexicanas contemporáneas.

Sujetos:

Cinco escritoras mexicanas contemporáneas nacidas en las décadas de los 40's y los 50's, todas han escrito novelas y cuentos acerca de mujeres, empezaron a publicar entre los 20 y 30 años. Comparten las mismas influencias literarias. Ellas son:

- Carmen Boullosa (1954)
- Brianda Domecq (1942)
- Angeles Mastretta (1949)
- Silvia Molina (1946)
- Ma. Luisa Puga (1944)

Textos para el análisis:

Autora	Novela	Cuento
Carmen Boullosa	- <i>Antes</i> - <i>Treinta años</i>	
Brianda Domecq	- <i>De cuerpo entero</i>	- "In memoriam" de <i>Bestiario Doméstico</i> - "Lilith" en Trilogía de <i>Bestiario Doméstico</i>
Angeles Mastretta	- <i>Mal de amores</i> - <i>Ninguna eternidad como la mía</i>	
Silvia Molina	- <i>Muchacha de azul</i>	- "Lucrecia" de <i>Dicen que me case yo</i> - "Por una voz" de <i>Dicen que me case yo</i>
Ma. Luisa Puga	- <i>Antonia</i> - <i>Diario del dolor</i>	

Procedimiento:

- Se hizo una búsqueda en la literatura narrativa de escritoras contemporáneas, que compartieran la visión de una misma sociedad, en cuanto a época y espacio, encontrando así a los sujetos ya mencionados.
- Con los sujetos definidos se realizó la tarea de buscar sus textos narrativos, en este caso fueron novelas y cuentos que tuvieran como personaje principal a una mujer. El material elegido son dos novelas por escritora o en sustitución de una novela dos cuentos para sopesar la extensión de los materiales, de tal manera que el material utilizado por escritora sea equitativo.
- Se analizó cada texto con categorías escogidas desde la narratología para analizar el texto desde su enunciación, al igual que categorías del personaje principal para conocer el sujeto femenino reflejado a través de su historia, tomando a este personaje como narrador de una historia de vida.
- Se compararon los distintos análisis para detectar las diferencias y similitudes entre las imágenes de la mujer mexicana encontradas en los diferentes textos, con el fin de hallar una visión en común.
- Se concluye con lo encontrado en los textos acerca de la imagen de la mujer, enfatizando en la influencia de ésta imagen en común dentro del comportamiento e identidad de la mujer mexicana actual.

Categorías Narrativas:

1. Estrategia de narración. En esta categoría se toma en cuenta el orden de la narración, es decir, si el relato es narrado conforme sucedió o en ocasiones se detiene ya sea para mencionar acontecimientos anteriores o futuros con respecto al relato inicial, así hablaremos de cómo es el orden del texto y sus rupturas, las cuales son:
 - Analepsis: Cuando se interrumpe el relato para narrar un acontecimiento pasado o anterior al presente relato.
 - Prolepsis: Cuando se interrumpe el relato para narrar un acontecimiento futuro en tanto el presente relato en curso.
2. Tiempo de narración. Relativa a la duración de los acontecimientos en la historia narrada, se pueden identificar 5 movimientos básicos:
 - Pausa descriptiva. Es cuando se detiene el tiempo de la historia para describir algo.
 - Escena. En ella existe concordancia entre el tiempo de la historia y el tiempo del discurso.
 - Resumen. Se narran largos períodos de la historia en breve espacio del discurso.

- Elipsis. Es cuando la narración no da cuenta alguna en su discurso de un lapso grande de la historia.
 - Pausa disgresiva. Es cuando el narrador interrumpe la narración para hablar desde su propia voz.
3. Frecuencia narrativa. Dentro de la historia suelen repetirse algunos acontecimientos ya sea porque ocurren varias veces o el narrador los nombra repetidamente, esta frecuencia la podemos encontrar en 3 tipos:
- Narración singulativa. Donde un acontecimiento es narrado el mismo número de veces que ocurre.
 - Narración repetitiva. Donde un acontecimiento es narrado varias veces a pesar de solo ocurrir una vez.
 - Narración iterativa. Donde se narra una sola vez los acontecimientos similares de la historia.
4. Voz narrativa. Aquí se identifica el tiempo gramatical elegido por el narrador al contar su historia, tendremos 4 diferentes tipos de narración al respecto:
- Retrospectiva. El narrador se sitúa en un tiempo posterior a los acontecimientos narrados.
 - Prospectiva. La posición del narrador es anterior a los acontecimientos que narra.
 - Simultánea. El narrador da cuenta de lo que ocurre en el momento mismo de la narración.
 - Intercalada. El narrador alterna entre la narración retrospectiva y la simultánea.
5. Puntos de inflexión. Acontecimientos que representan un punto en la historia donde el personaje se encuentra con una decisión entre dos caminos.
6. Parteaguas en su curso de vida. Acontecimientos clave en la historia.
7. Caracterización del yo. Aquí se incluirán las descripciones de cada narradora acerca de sí misma, para darnos una idea de quien es nuestro personaje principal, obteniendo así sus características principales.
8. Acontecimientos significativos. Se hará mención de todos aquellos acontecimientos narrados en la historia que resulten importantes para el curso de la misma.
9. Escenario.
- Lugar: descripción de los lugares donde se desempeña la historia.

- Épocal: descripción de la época en la que se desarrolla la historia.

10. Formas de valoración del sujeto. Se mencionarán las formas por medio de las cuales el personaje principal se relacione y valore al resto de los personajes de la historia.

11. El papel del otro. Se hace una pequeña categorización de los personajes mencionados en la historia, para entender el rol que lleva dentro de la misma y conocerlos desde las descripciones proporcionadas por el mismo texto. Estos se dividen en:

- Objeto amoroso o filial. Personajes de la historia los cuales representen algún lazo amoroso con el personaje principal, ya sea amor familiar, de pareja o amistad.
- Adversario. Personajes de la historia los cuales sean enemigos o contrarios en alguna forma del personaje principal.
- Modelo. Personajes de la historia los cuales representen algún ejemplo a seguir o no seguir.
- Auxiliar. Personajes de la historia los cuales ayuden en la realización de la historia o sean clave en algún suceso de la misma.

Categorías del Personaje principal

1. Sexualidad. En ésta categoría se hablará de lo relativo a la visión del personaje principal acerca de la sexualidad desde 3 aspectos principalmente.

- Erótica: relacionada con el placer.
- Biológica: relacionada al acto biológico, las relaciones sexuales sólo como necesidad biológica y los cambios físicos que se involucran en el crecimiento.
- Reproducción: detectar las ideas del personaje acerca de la sexualidad como medio de reproducción.

2. El ethos laboral. Aquí se hablará de la visión del personaje acerca del ámbito laboral, es decir, sus oportunidades, decisiones, etc. en relación a su trabajo. Basándonos en 3 ejes, o formas de ver el ámbito laboral, estas serían:

- Como independencia económica;
- Como desarrollo personal; ó
- Como necesidad.

3. El otro de la educación. Se tratará de detectar todo lo referente a la forma de educación percibida por el sujeto en su narración, o formas de aprendizaje enfocándonos en lo relativo al ser mujer. Hablaremos de dos tipos de educación.

- Institución. Educación formal, proporcionada en la escuela.
 - Familia. Educación familiar, proporcionada dentro del círculo familiar.
4. El yo como mujer. ésta categoría es para indagar en la visión que el personaje principal tiene de si misma como sujeto femenino.
 5. Identidad femenina. en esta categoría colocamos tres de los principales conceptos que se le cuelgan socialmente a las mujeres como ejes regentes de su vida, solo se pretende ver si en la historia narrada tienen alguna relevancia, estos son:
 - Belleza;
 - Amor; y
 - Maternidad,(En caso de no mencionarse alguno de ellos mencionaremos aquello que se perciba como la imagen social que percibe el sujeto).
 6. Proyecto de vida. En esta parte se hablará del plan o planes que tenga el personaje principal para su vida futura.

Hipótesis:

1. La imagen de la mujer mexicana actual arrojada por el análisis de los textos narrativos nos mostrará las posibles causas de la contradicción de la sociedad en cuanto al concepto de mujer y su actuar diario.
2. El concebir a la mujer actual con preconceptos de una mujer antigua provoca problemas psicológicos en el sujeto femenino, tanto en su actuar como en su autodefinición.
3. La dificultad para la definición de la identidad de la mujer provoca conflictos al educar a los nuevos sujetos femeninos ocasionando una angustia permanente.

Carmen Boulosa (1954)

Antes

Resumen

La protagonista comienza su narración con la búsqueda de su lector, pide sólo que alguien cálido pueda leer su historia. Narra su nacimiento en la Ciudad de México en el año 1954, donde percibe a su madre con miedo, a su abuela decepcionada por que es mujer en vez de varón y a su papá ausente. Piensa que al nacer el miedo de su madre le brinca a ella. El nombre de su mamá y abuela –Esther– le parece más sonoro al suyo, el cual no nos proporciona, comenta no estar segura de cuando supo que no era su mamá.

Según nuestra narradora su mamá y abuela no sabían jugar por eso jugaba a recordar que alguna vez habían jugado con ellas. Nos cuenta de algunos juegos con su papá y hermanas, donde él hace el rol de robachicos, las persigue haciéndolas reír, pero a ella le parecía un juego de asalto y de dolor. Por las noches suele escuchar pasos junto con otros ruidos que le dan miedo, la persiguen. Sin embargo, un día en la escuela María Enela la invita a entrar al gallinero vacío donde escucha los pasos, ya no eran solo en la noche. María Enela, quien también los escucha, pregunta que son, pero la narradora se asusta y sale corriendo, tras ella va Enela. Nuestra narradora intenta esquivar la mirada de Enela, no soporta ver reflejado su miedo en el rostro de ella. Entonces la empieza a evitar, hace tiempo para salir en el último momento al pasillo con tal de no toparse con ella. Aquí nos habla de un recuerdo acerca de una niña quien hacía tiempo en el salón, aparentemente buscando algo en su mochila, para no salir sola a deambular por la escuela.

En otra ocasión donde sus perseguidores extrañamente la acosan de día, es cuando termina en la oficina de la directora de su escuela, castigada por defender la mochila de su hermana. Ahí la directora la deja sola, se queda dormida un momento hasta escuchar los pasos, a causa del miedo les pide llorando a aquellos ruidos que se vayan o en su defecto se llevarán a Enela, entonces callaron. A la mañana siguiente encuentra en su pupitre un recado: “¿Vendes a Enela?”. Mientras tanto Enela pedía permiso para ir al baño, la maestra se lo negó. Un momento después Rosi, una compañera del salón, señala un charco bajo la banca de Enela, quien estaba con la cabeza en el pupitre, la falda empapada y los ojos abiertos. La narradora no supo como la sacaron del salón porque todo le daba vueltas, al día siguiente pretendía hablar con ella de los pasos, pero no regresó nunca a la escuela. Así su miedo aumentó, sin Enela sólo se quedaba ella como carnada para los pasos. A pesar de la culpa y la distracción por tal acontecimiento, del cual dice *la dejaba fuera de sí*, obtuvo buenas calificaciones en la escuela. Esto le valió una medalla al mérito, celebrada por todos en su casa.

Ella y sus hermanas solían jugar y recolectar flores en el terreno vecino. Un día mientras las tres veían como unos albañiles lo incendiaban, nuestra narradora queda muy cerca de las llamas, donde vio caras sin forma, paralizada escuchó a una de esas caras llamarla por su nombre mientras el resto de ellas reían, en ese momento oyó como avanzaban los pasos. Sus hermanas la alejaron de las llamas, sin embargo le alcanzaron a enrojecer la cara, quemando cejas y pestañas. Ese día se quedó en casa de la abuela, donde le era posible dormir, nada la perseguía ahí como en casa. Con aquellos ruidos perseguidores hizo lo que llamó un “léxico sonoro”, como un diccionario pero sin explicación, porque aunque conocía bien los diferentes sonidos ella no sabía la causa de su origen.

Una noche al escuchar los ruidos, bajó de su cuarto y encontró una tortuga corriendo, ésta solía estar en la azotehuela, la tenían para hacer un guiso el día del cumpleaños de Esther -su madre-, a quien llamaba por su nombre en vez de decirle mamá. Levantó la tortuga para calmarla porque también ella escuchaba los pasos, le prometió cuidarla antes de regresarla a su lugar. De regreso a su

cuarto escuchó silencio hasta que un ruido la despertó de nuevo, en aquel momento encontró las tijeras de la cocina bajo su almohada, no sabía como habían llegado ahí, al regresarlas a la cocina vio a la tortuga ya sin cabeza y ensangrentada, asustada corrió a su cuarto. Al día siguiente preguntó a Esther por la tortuga, a lo cual recibió de respuesta sólo un: "ahí esta", no preguntó nuevamente por ella, hasta el cumpleaños de Esther cuando comían el guiso de tortuga, Esther le dijo que aquella tortuga había escapado y el guiso era de una distinta, después trató de calmarla cuando rompió en llanto.

En contraste con este recuerdo tormentoso a continuación nos narra otro recuerdo el cual le parecía augurio de un buen año escolar. En 1964 nuestra protagonista entraría al cuarto año de primaria, las vacaciones se habían terminado, aquella noche encontraron nieve en el jardín, todos salieron a tocarla menos ella, no entendía porque salían a la oscuridad, mientras tanto ella estaba feliz adentro por el silencio en casa. Éste terminó cuando el peso de la nieve hizo que cayera un cable abrazando al árbol de eucalipto del jardín, protector de los juegos de sus hermanas y adversario de los juegos de ella. Nos platica como el árbol se quitaba cuando quería sombra o cuando tenía que tocarlo para ganar algún juego, incluso no se atrevió a tomar un té preparado con sus hojas para evitarle al árbol la oportunidad de dañarla. Así el cable abrazando al eucalipto fue para ella una buena señal.

Sin embargo, ya iniciado ese año, aunque solía ser muy cuidadosa para no salir sola a los pasillos de la escuela, en una ocasión tuvo que hacerlo por tomar mucha agua después de jugar voleibol, así fue al baño a media clase. Al entrar al baño encontró dos chicas mayores aparentemente de *High School* una era morena, la otra pálida jugaban con bolas de papel, también había una tercera vigilando la puerta. Mientras ella hacia del baño, una de las mayores jaló sus pantaletas por debajo de la puerta, cuando salió a reclamarlas las vio pegadas en el techo a lado de bolas de papel. La amenazaron para no ser acusadas, entonces nuestra narradora intenta huir pero la alcanzan para hacerle cosquillas, aquello la enoja pero se ríe por las cosquillas aunque eso le da más coraje, aparte tenía miedo. En ese momento las bolas de papel empiezan a caer, una le quema la espalda haciéndole un hoyo al fondo de nylon que llevaba puesto. Finalmente la dejan en paz y regresa a clase sin haber recuperado sus pantaletas.

Le gustaba leer historias de los santos, su papá se las llevaba a ella y sus hermanas en vez de comics, aunque sus hermanas buscaban la oportunidad para comprar "*archies*" u otros a ellas no les gustaban las historias de los santos. Gracias a ese gusto, se creó una explicación religiosa acerca de la experiencia en el baño; aquellas tres chicas le habían llenado de luz el baño. La morena era el ángel del bien, la pálida el ángel rebelde y la que estaba en la puerta era el ángel guardián del purgatorio. Las pantaletas eran su alma, el agua de la bola de papel era el agua bautismal, la cual ardía en su cuerpo como *sabiduría divina* dentro de su historia. Así después se inventó un juego, donde el hoyo en su fondo era un estigma, sin embargo como sus hermanas no quisieron jugar con ella, mejor uso el fondo para recoger piedritas blancas del jardín de los vecinos. Ella y sus hermanas las utilizaban para decorar cosas o jugar a que eran coronadas reinas de diferentes territorios formados con las piedritas. Un día al terminar de jugar con ellas, se olvidaron de recogerlas y estas quedaron cercando la cama de la narradora, al meterse en ésta, notó que no se escuchaban los pasos de los mayores quienes seguían despiertos, ni los ruidos y pasos que siempre escuchaba. Más tarde se despertó por costumbre, al salir del cerco de piedritas los ruidos seguían ahí, pero gracias a las piedras su cama era ahora un islote de silencio, por ello desde ese día las puso a diario. También diario las recogía porque al limpiar su cuarto las tiraban.

En esa época fueron a Cuernavaca a un hotel llamado *Los Amates*, a Esther le gustaba ir allá porque podía platicar con su amigo Alfredo quien escribía poesía, también manejaba el hotel. Siempre parecía estar vacío, ahí las tres hermanas se divertían porque podían andar por todos lados jugando. Nuestra protagonista conoce allá a una niña de la edad de su hermana Male, nos dice que ya era

mujer, pero no por madura sino más bien la consideraba una niña ya podrida y triste. La ve pintándose las uñas, al preguntarle porque lo hace, la niña le responde que lo hace para no ser reconocida, después le pellizca un pezón, dice hacer lo posible por salvarse. Esto la deja pensando si debe pintarse las uñas pero Esther la convence de que no es buena idea. Al regreso del viaje, los vecinos están remodelando su jardín, por ello ya no hay más piedritas para el islote del silencio, regresan los ruidos. Intenta cercar su cama con diferentes materiales en busca del mismo efecto, con brillantina, borra, galletas pero nada funciona.

La narradora retrocede un año en el relato para compartirnos una anécdota de los inicios de la sección amarilla, se empezaba a anunciar por medio de comerciales televisivos al parecer dirigidos a niños, ella nunca logró entenderlos como las caricaturas de Félix o el mensaje de Chabelo, le parecía la imagen de un niño un tonto, torpe y ridículo. En la parte blanca de la sección se podían buscar los teléfonos, como el de su abuela que nunca se aprendían, una tarde tuvieron que buscarlo porque mientras sus papás estaban en una corrida de toros, las tres hermanas se quedaron con Juanita, una muchacha recién llegada a trabajar a su casa, mientras tejía sin darse cuenta se enterró el gancho en un dedo, las niñas corren a buscar el teléfono de su abuela en la sección, pero Juanita se levanta enfrente de ellas sacando el gancho sin sangre, así que ya no llamaron a la abuela. Al llegar sus papás encontraron a Juanita oyendo la licuadora prendida mientras las hermanas inundaban el baño, por lo tanto al día siguiente regresaron a la chica a Michoacán, a la escuela de capacitación de donde había venido.

En la escuela hacen un concurso de muñecas Barbie's, Esther se enoja, ya que ganar el concurso dependería del dinero de los papás no de las habilidades de las niñas, por ello protesta y no permite a sus hijas participar. Al quejarse con la hermana Gabriela, le propone hacer un concurso de dibujos acerca del lema de la escuela, el cual era: *"serviam"*, quería decir: *servir, emplearse en la gloria y veneración de Dios y estar al servicio del prójimo*. Este concurso abrió para las hermanas las puertas del estudio de Esther, a donde nuestra protagonista nunca había entrado. Esther les proporcionó hojas y estuches de colores para dibujar lo que quisieran, mientras sus hermanas dibujaban niñas portando el uniforme escolar con el lema *"serviam"* en el escudo, quienes repartían paletas o inyectaban niños; la narradora dibuja un niño pequeño acostado como bebé pero mayor con el cuerpo cubierto de clavitos enormes en la proporción del dibujo. Su cuerpo estaba inmóvil, sin dejar de sonreír, sin señal de dolor atrás una cama, un oso de peluche y un sol sonriente con unas gaviotas volando, lo llamo "clavitos", fue un regalo para Esther. Después dibujo una niña lavando los platos para el concurso. Sin embargo la narradora piensa que más bien ellos se encargaban de que el país les sirviera.

Un día mientras sus hermanas se entretenían con un juego nuevo, ella salió al jardín donde encontró una sombra vertical como de un muro a la cual se apegaba otra sombra parecida a un gato que subía y bajaba a la primer sombra, a pesar de no haber nada capaz de proyectar esa sombra, ésta no le dio miedo porque estaba en calma, no palpitaba, ni se movía hacia ella, no era igual a las que llamó *"figuras obscenas"* las cuales podía ver en la oscuridad. Para ella la obscenidad era el conjunto de formas que suplían a los cuerpos deformándolos en la oscuridad. Así, su miedo era solo por sus perseguidores, fuera de eso se consideraba hasta valiente como aquella vez en el jardín, al ver aquella sombra inexplicable, o por no sentir miedo al descubrir las propiedades del ropero en casa de su abuela. La tarde de aquel descubrimiento rayó su chamarra, las manchas eran como arañas entonces la escondió en el ropero, al sacarla éstas no eran más unos rayones sino arañas reales, su abuela le pegó con su bata para quitárselas, no le dio miedo la experiencia en aquel momento, pero ahora se considera miedosa, sin el valor necesario para volver a vivir lo vivido de niña.

Aprovechando las cualidades del ropero dibujó unas piedras blancas igual a las del jardín de los vecinos, metió la hoja al ropero, lo cerró y esperó. Al abrirlo encontró unas piedras blancas como su

dibujo y sus hojas en blanco, las colocó alrededor de su cama esperando el mismo efecto que las anteriores entonces ella se dispuso a dormir. Sin embargo, al poco rato la despertaron los ruidos de siempre -no funcionaron-, a parte sentía no haber dormido nada porque no soñó, desde entonces no lo volvió a hacer, dejó de soñar. Se deshizo de las piedras y no volvió a usar el ropero, no quería perder otra cosa como pasó con sus sueños.

Un día, al querer compartir algo con sus hermanas se dirige al cuarto de ellas donde encuentra la puerta del cerrada, lo cual la extraña ya que no acostumbraban tenerla cerrada. Cuando por fin la dejan entrar observa un brasier en medio de la cama, no la dejan tocarlo argumentando que es sólo para señoritas. Desde ese día las hermanas se separan de ella, ya no juegan como antes, más bien la excluyen de su mundo, ella siente haber perdido a las hadas que acompañaban sus juegos de la infancia.

Después las tres hermanas van a un campamento, donde en la noche Susana Campuzano, una niña que dormía a lado de la narradora, se pone un baby doll par dormir, se fue a un lugar oscuro para cambiarse para que nadie la viera, la narradora entendió que era por la vergüenza de su cuerpo ya similar al de una mujer, de regreso le dijo comprender su pena porque a sus hermanas también les estaba sucediendo y prometió no dejar que a ella misma le pasará. Menciona la pena que siente por sus hermanas y su mamá por lo mismo, curiosamente aquí también menciona sentir pena por su papá ya que sólo los hombres van a la guerra sin explicar la conexión entre ambas situaciones.

Las actividades con sus hermanas disminuyen en general, esto se marca más desde el día que alguien avienta un cuadro de un paisaje al jardín, la narradora sale a levantarlo. Como le gusta, comienza a indagar donde está el sitio dibujado ahí para una tarea de su clase de inglés. Tenía la esperanza de que su maestra Janet le ayudara a descubrir quien lo aventó. Ella solo menciona que es "extraño", el misterio termina con la actividad que le quedaba con sus hermanas, la cual era salir al mercado, toda la gente de afuera le da miedo, no sabe quien aventó el cuadro, o cual es el mensaje enviado, no lo entiende y teme que sea una artimaña de sus perseguidores. Poco después nota que las faldas de las mujeres en el cuadro están manchadas, como salpicadas por algo, al regresar a su cuarto esa tarde el cuadro había desaparecido.

Finalmente, la persecución arreció, se acababa el ciclo escolar y sus padres decidieron mandar a las tres chicas fuera de México, cada una a diferente lugar en una especie de intercambio por medio de una asociación católica. Nuestra narradora fue enviada a Québec, a casa de una familia con una niña de su misma edad, quien mientras tanto estaría en México. Pensaba que gracias al viaje sus perseguidores no la acosarían por unos meses o igual se olvidarían de ella, sin embargo estando allá, va de visita casa de unos amigos de sus padres, ahí escuchó los pasos aunque después se dio cuenta que perseguían a Miriam la única hija de aquel matrimonio, era mayor y no parecían importarle los pasos. De regreso a México sintió que sus perseguidores le darían alcance inevitablemente pero a diferencia de Miriam a ella le daba mucho miedo.

Por las noches recorría su casa buscando escapar de los pasos, aquella noche se acerco a la puerta del estudio de Esther, como no escuchó ningún ruido dentro pensó en refugiarse ahí. Al entrar encontró a Esther, quien le preguntó: ¿qué es eso? al escuchar los ruidos. Entonces la narradora la tomó de la mano y echo a correr, Esther le pide le diga mamá, y corren juntas, al ver a su papá voltea, pero los ruidos como pequeños trozos de imágenes, habían alcanzado a Esther, después se la llevaron en ambulancia, nuestra narradora lloró mucho, se creía culpable de la entrada de aquellos ruidos al estudio. Cuando se la llevaban en la camilla, la alcanzó para gritarle que la quiso mucho y finalmente le dijo: *mamá* varias veces. Esther murió a los tres días a causa de un tumor cerebral, sumándose así al miedo de su hija, ahora temía escuchar o ver a su mamá junto a sus perseguidores.

Tiempo después acepta una invitación a casa de Edna, aunque no le gustaba ir a casa de sus amigas, acepta porque en casa sentía un ahogo con los pasos de Esther sumados a sus perseguidores. Deciden nadar en la alberca, al ponerse el traje de baño se miró al espejo y nos comenta ver a una linda niña igual a sus compañeras. Al salir a la alberca el resto de las niñas se habían tendido en toallas a tomar el sol, a ella alguien al parecer un muchacho la tiró a la alberca donde sentía como el cuerpo le quemaba sin poder salir, algo en el jardín no le gustaba. Cuando logra salir de la alberca con el cabello completamente seco, Edna le pregunta si ella se aventó a propósito, después le presentan a unos muchachos que estaban en el jardín. Cuando todas se fueron a cambiar, en el camino observa Cristina, hermana de Edna, riendo con su amiga, quienes resultaron ser el ángel del bien y el ángel del purgatorio respectivamente. A parte de esto, sentía como si algo la fuera a traicionar, para rematar el asunto, al salir del cuarto de Edna se encontraron con su mamá quien le recordó a Esther por lo similar de sus pasos, entonces quería irse de ahí, pero nadie estaba en su casa viéndose obligada a esperar.

Afuera en el jardín estaban los muchachos, jugaron con ellos escondidillas en parejas, así Manuel Barragán la tomó de la mano, jalándola corrieron a esconderse, él la besó pero ella huyó de regreso a la casa, le dio miedo el frío de la mano y la cara de él. Decidió esperar dentro de la casa donde estaban Cristina con Woyteh, un hombre quien le pareció hermoso. Mientras esperaba que la recogieran platicó con ellos, quienes resultaron ser admiradores de su mamá.

Camino a su casa le propuso a su papá cambiarse de casa para ya no estar tristes, aún le ardía el cuerpo, le faltaba el aire, quería gritar y llorar, se decidió a hablarle de sus perseguidores, pero comenzó a contarle del miedo a los pasos de Esther entonces su papá rompió en llanto sin comprender como podía temerle a su mamá, ella se disculpó sin poder continuar con la charla, al calmarse él fueron por un helado.

Días después Yolanda y Vira, quienes eran amigas de Esther, llevaron a las tres hermanas a Bellas Artes, la narradora disfruto tanto el concierto que cuando volvió a escuchar los sonidos en la noche nos comenta como sintió coraje porque no tuvieran el sentido musical de los sonidos del concierto. Ella quería ser del mundo de aquellos sonidos del concierto por lo tanto le disgustaba que sus perseguidores la llevaran a un mundo diferente. Sin embargo, la siguiente vez que Yolanda y Vira quisieron llevarlas a un concierto sus hermanas se opusieron, porque querían ir a otro lado, así finalmente van a ver una película y a cenar, ella acepta con tristeza el plan.

Termina su relato hablándonos del día que se quedo sola en casa, sus hermanas estaban con su abuela Esther, quien desde la muerte de su mamá se había olvidado de nuestra protagonista por su parecido con su hija, pues se la recordaba. Ese día sentía más miedo, miedo de todo a parte de sus perseguidores, se quedo dormida en la sala mientras esperaba escuchar de la radio alguna noticia catastrófica que le explicará porque no había nadie en su casa. Al despertar su papá ya dormía, por primera vez nadie la había cambiado, no tenía puesta su pijama y seguía en la sala. Subió a su cuarto donde vio a los perseguidores en sus pies, los zapatos que traía puestos estaban ya acomodados, trató de huir, de salir de la casa por la puerta sin lograrlo, corrió hacia el jardín donde encontró un hoyo con un corazón palpitando bajo la tierra. Toma el corazón en sus manos, sus perseguidores se van y sus pantaletas se mojan de un líquido rojo, pensó que algo se había roto en ella por perder sus sueños, entonces soltó el corazón porque de ahí fluía el líquido, regresa a su cuarto con los perseguidores tras ella. Su papá le gritaba pero ella dormía en su cuarto con su pijama manchada de sangre, llamó al doctor, para que la revisara, pero él no pudo explicar su muerte.

Presentación de personaje:

Nuestra protagonista es una mujer adulta que nos narra su infancia desde una perspectiva fantástica característica de la niñez, con el particular desorden aparente de los sueños. Tiene

habilidad para identificar sonidos, le parece menos confuso el mundo de los sonidos que el de las palabras, tal vez por ello le agrada mucho un concierto al que asiste en Bellas Artes, de tal suerte podríamos decir que más bien es un gusto por la música, también le gustan las historias de los santos. Es la menor de tres hermanas, vive con ellas y sus padres; su papá es químico y su mamá es pintora. Nunca nos revela su nombre directamente, al parecer podría ser María Enela, aunque habla de ella como alguien más, pero ambas comparten el mismo miedo por los mismos perseguidores, los cuales se llevan a Enela y después de ello curiosamente la narradora mejora su desempeño escolar. También en otra ocasión nos habla de otra niña, igualmente sin dar su nombre, la cual podría ser ella misma, la recuerda de niña y la describe después como una bella adolescente, así nuestro personaje principal puede desdoblarse en tres personajes. Iremos desarrollando más adelante la relación entre las tres – Enela, la narradora, y la adolescente.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: La narradora nos habla desde un presente donde ella ya no es una niña, pero nos narra la historia de su infancia, podríamos decir que empieza en un tiempo presente y hay una analepsis casi inmediatamente, para remontarse a su nacimiento en la cual se queda el relato principal. Hay otro corte en la narración, también analepsis donde este relato retrocede un año atrás para contarnos la historia donde las cuida una noche Juanita, la narración parece continuar en ese relato hasta el final, no nos aclara si acabando el relato de Juanita regresa al relato principal. Sin embargo deja claro que va narrando según toma los recuerdos que piden su turno en la narración.

2. Tiempo de narración: La narración tiene algunas pausas descriptivas, creo que las mínimas para descripción de escenario y el conocimiento de algunos personajes. En general la narración se da por escenas, cada una conformada por un recuerdo, pero casi siempre en una continuidad temporal –*Siento que me rodean por todos lados cabos de recuerdos que he invocado al contarles mi historia a ustedes. Todos ellos se apresuran, piden mano, como si fueran niños, gritan “voy yo primero”*–. Tal vez podría hablarse de elipsis al final, porque la niña narradora muere y al parecer es una mujer adulta la que inicia la narración, entonces no se sabe que pasa después de la muerte de la niña hasta donde inicia la narración. Por otro lado podemos hablar de algunas breves pausas disgresivas donde la narradora comenta su sentir desde fuera de la niñez del relato principal.

3. Frecuencia narrativa: Básicamente sería una narración singulativa no se repiten los hechos narrados.

4. Voz narrativa: Es una voz intercalada, ya que la mujer adulta comienza a hablar brevemente desde su presente para contarnos su infancia, donde se sitúa la narración principal. Sin embargo siempre se habla en pasado para referirse a la infancia y en presente al interrumpir el relato con el sentir actual de la mujer narradora. Es decir inicia simultánea para después convertirse básicamente en retrospectiva.

5. Puntos de inflexión:

- Aparentemente no existe un punto en la narración donde se pueda decir que la protagonista se enfrenta ante una decisión clave para el rumbo de su vida.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Serían dos, el primero es el nacimiento porque es el momento en el que le salta el miedo de su madre; el segundo sería su aparente muerte, aunque realmente es la muerte de su niñez, más que muerte sería el fin de su infancia e inicio de la adolescencia.

7. Caracterización del yo:

- Narradora: Al inicio de su relato se nos presenta su miedo, el cual nos va explicando más adelante, aunque esta narración nos habla de un presente donde ella ya no es una niña y esta sola: *–Pero no hay nadie aquí conmigo. Nadie, aparte del miedo, del temor, del terror... ¿Miedo a quién? ¡No puedo tenerme miedo! Me he demostrado de mil maneras que soy inofensiva, como un pato a la orilla del lago esperando que los niños me avienten un trozo de comida o que dejen algo en el papel que abandonarán descuidadamente... Pero sienten asco de mí, asco, asco, les ensucié su “día de campo”, su desayuno a la orilla del lago les ensucié, les volví un lodazal el muelle de su desayuno... niños, yo soy como ustedes, déjenme algo, alguno espéreme y quédese conmigo, un segundo siquiera ¡niños!... –*

Esta forma de verse así misma como algo sucio en aquel día de campo se debe señalar, ya que parece estar relacionado el ser sucio y tener miedo con un adulto o simplemente alguien fuera de la niñez. La añoranza de esos desayunos a lado del lago, es porque ella los acostumbraba con sus hermanas y su papá cuando era niña, también es la añoranza de la misma época de la infancia. Nos empieza a comentar: *–Sería conveniente empezar por el principio. Cierto, yo era como esos niños, yo era esos niños y aquí estoy, divorciada de su mundo para siempre, ¡Niños! ¡Yo era lo que ustedes son!... Me debo proponer vencer el miedo para empezar a contar mi historia–.*

Esta divorciada del mundo de los niños porque ya no es una niña, pero no serlo le da miedo. Pero ¿de dónde viene ese miedo?... *–Nací en la ciudad de México en 1954. Recuerdo con precisión el día de mi nacimiento. Claro, el miedo. La comprendo y no se lo reprocho... El miedo era por la abuela, no por mí... Todavía ni me veía... yo era tan indefensa... Más indefensa que cualquier niño de mi edad, que cualquier otro recién nacido... Ese día estaba más pálida que de costumbre y cuando la vi por primera vez tenía en todos sus rasgos reflejado el miedo que no imagine brincaría a mí para nunca dejarme–.*

Aquí es donde el miedo aparece por primera vez, esta primera representación del miedo es por el de su mamá ante el parto, más adelante tendrá otras representaciones, pero por la relación que hace podemos pensar que el miedo viene desde la abuela. Quería mucho a ambas pero decía que no sabían jugar, entonces se imaginaba recuerdos donde jugaba con ellas: *–De niña, al dormirme, me inventaba recuerdos. Recordaba (jugaba a recordar) que alguna de las dos Estheres había jugado conmigo: al té, a la casita, a las muñecas, a cualquier cosa. Eso me decía para arrullarme mientras ellas ponían sus manos exageradamente blandas y me cantaban canciones desentonadas. Las quería mucho, tanto que no sólo me arrullaba con ellas sino que en las mañanas, al despertar, mi primer pensamiento era para ellas dos, y al salir de la escuela también era para ellas dos. Casi toda mi infancia–.*

Es curioso a pesar de ese cariño por su mamá es incapaz de decirle mamá, acostumbra decirle Esther, ya que no es una niña no puede llamarla así: *–Estoy mal. Tengo tanto miedo. Tengo tanto miedo y no hallo como gritar mamá. Es un grito que no puedo emitir, porque esa palabra no la tengo–.*

Al parecer también le temía al exterior: *Papá nos llevaba a la escuela por distintos caminos. Nunca comprendía (de todos modos) como demonios se llegaba a la escuela. Las calles siempre me dieron vértigo, nunca me aceptaron como a una de las suyas. A ellas nunca pude engañarlas. Ni a la ciudad. Pero menos que nadie a mí misma.*

El miedo parecía solo perseguirla a ella, pero cuando van al gallinero se da cuenta que María Enela también escucha los pasos, desde entonces la evita: *–Tardé en encontrar el salón y toparme con la mirada de Enela y decidir que, a costa de lo que fuera, yo debía esquivarla, esquivarla... No podría soportar mi propio miedo reflejado en ella...–*

Es ahí cuando aparece Enela en la historia y después la desaparece, justo después de percibir a sus perseguidores de día, el miedo hace ofrezca a Enela para que no la sigan más. Sin embargo, esto no le perjudica, más bien obtiene mejores calificaciones: *–Vamos, pensaba, seré cobarde. Entregué a Enela... renegué de Enela...Tendría que decir que, debido a mi historia con Enela, presenté problemas en los estudios. Atormentada, remordida, culpable, castigada con el solo hecho de ser quien era... me debía resultar imposible*

concentrarme. Pero fue esta ausencia de capacidad de concentración la que me regaló la medalla al mérito, el premio otorgado al primer lugar en aprovechamiento. Distráida aprendía. ¿Aprendía qué? ¡Quién sabe! No me acuerdo de una sola palabra... Estaba absolutamente fuera de mí...-

Se debe resaltar el fuera de mí si pensamos que Enela es la misma narradora sería como si al desaparecer se hubiera llevado el miedo momentáneamente con ella, lo que ayudo al buen desempeño en la escuela de la narradora. Fuera de esta época donde no nos habla del miedo, nos menciona también un lugar donde no la perseguían, este era en casa de su abuela. *-Con ella (la abuela) dormía. Despertaba después que ella, con la luz bañándome alegre los ojos: nada me había llamado en la noche, nada me había alertado, nada me había dicho ven, Se me dejaba estar ahí llanamente, como ahora lo estoy pero tan lejos de mí. Los sonidos no habían llegado a tocarme el hombro-*

Sin embargo era el miedo lo que la definía, en sí su narración es a su vez la historia de su miedo. *-Es fácil de definir: - "niña con mucho miedo, padece pánico nocturno porque escucha que se acercan a ella en la noche"... ¿Qué se acerca a ella? Nunca se lo preguntó, tampoco nunca se explicó en pocas palabras lo que era ella"... -*

Después nos habla de otras características de sí misma y juegos que le gustaban, pero ellos tenían un enemigo: *-Yo no era torpe con las manos... Disfrutaba pegar, recortar, ensartar, pero no sé si más correr, perseguir. Este tipo de juegos eran los que más saboteara el eucalipto, pocas fueron las veces que hice (intenté hacer) mi tarea en el jardín para terminar llevándomela maltrecha a mi cuarto o a la cocina-*

Ya en la escuela aún la acompaña esa primera característica que menciona desde su nacimiento, se considera indefensa, por ello suele ser cautelosa y moverse en grupo: *-Solía andar con cautela en la escuela, sabía que yo me encontraba ahí totalmente indefensa... lo interpretaba como desplazarme en grupo procurando los juegos más agitados, buscando alocadamente divertirme. Eso, en el recreo, en el salón atendía a la maestra. Más me valía-*

A pesar de su cautela sucede el percance con las chicas de *High School*, la explicación de aquel suceso termina siendo una historia inspirada en las historias de santos que lee con un inusual interés. *-A mí me gustaban las vidas de los santos que nos compraban en la casa en lugar de los comics que solían leer otras niñas... Yo las devoraba. No que disfrutara leerlas, no, para nada, pero las seguía apasionada, tanto o más que los otros libros que me llevaba papá-*

El interés por los santos puede estar relacionado con el anhelo de su niñez a causa de la representación de inocencia en la infancia, se podría decir que el santo y el niño son inocentes o no perversos. Ella habla de su inocencia cuando la niña mujer le cuenta un chiste: *-Si no me atrevía a confesarle que su chiste no había podido traspasar el cristal de lo que llamarían mis papás mi inocencia,... -*

A pesar del miedo por sus perseguidores no se consideraba miedosa, su miedo era específico, hasta se consideraba valiente. *-Yo no era una niña miedosa. Hay niños que tienen miedo de todo...Yo no estaba en ninguno de esos casos. No medaban miedo de por sí las cosas, ni me atemorizaban sin razón. ... Incluso podría afirmar que no sólo no fui miedosa sino que fui valiente-*

Como un ejemplo de su valentía, nos platica de la ocasión en la cual ve la sombra inexplicable sin asustarse, después nos explica su parecer acerca de las formas obscenas: *-¿Qué era para mí la obscenidad? Nada que pudiera emparentarse con el amor ni asemejar dos cuerpos gozándose. La obscenidad era para mí las formas que suplían a los cuerpos deformándolos, que los dejaba sin dedos para tocar, sin labios para besar, sin pechos para acariciarse, sin piernas ni tronco y que colocan, en donde debiera ir todo eso, nada más que formas que atemorizan o intentan atemorizar... Ésas eran las formas obscenas que se apropiaban de todo cuando tocaban mis ojos cuando aquello se apoderaba por completo de mí. Nunca las veo. Ahora me parecerían... me ganaría la risa ante ellas. Porque ya no soy la que fui de niña. Soy la que era, eso sí, soy o creo ser la misma desde el día en que nací hasta hoy, pero no tengo los mismos ojos. A mí misma me he impuesto la*

obscena tarea de deformarme, de quitarme la facultad de abrazar, de arrancarme las formas que ocultan un cuerpo-

Esta parte es sumamente importante, al parecer el ser adulto, o no ser un niño es volverse una de estas formas obscenas irónicamente amorfas, incapaz de demostrar afecto. Al hablar de las formas que ocultan un cuerpo, puede estar hablando de no querer esconderlo como en la infancia. *-Ahora, ¿soy miedosa? Lo soy de mil maneras. ¿Una? Yo no sería capaz, no tengo el valor, de volver a vivir lo que viví de niña. Mis recuerdos me dan miedo, traicionan la serenidad de mi memoria...-*

Después del gusto por la fantasía en la infancia como adulta le da miedo, teme perder su historia en recuerdos imaginados, falsos. Sin embargo se nota añoranza por esa capacidad de imaginar. *- Ahora bien, ¿fantasear me da miedo?, porque en lugar de recordar podría fantasear, imaginar recuerdos, falsear imágenes y sucesos. No lo he hecho así, cuanto les he dicho me ocurrió... Para qué las fantasías, para qué las imaginaciones, para qué las mentiras... No le veo sentido, no me daría placer alguno y, ¿qué tal que también me da miedo lo que produjera mi imaginación si la tuviera?. Si la tuviera, porque no queda en mi nada de ella. No soy más que un poquito de carne a quien los recuerdos le impiden pudrirse, llenarse de gusanos y de moscas para acabarse-.-*

Al enfrentarse a las pruebas de que sus hermanas estaban creciendo, cuando encuentra un brasier en el cuarto de ellas, cae en cuenta que las ha perdido, ya no son niñas y a partir de ese momento ya no jugarían con ella, se promete a sí misma no pasar por lo mismo: *-Entonces fui yo la que me di la media vuelta y pensé: "no me pasará nunca lo que a ellas, yo no voy a dejar", y pensando esto me quedé dormid, sin saber que mi fantástico deseo sería ingrediente para mi condenación-*

El miedo llega a un punto paranoico donde evita salir de casa por miedo a la gente de fuera, a causa de un cuadro de un paisaje donde las mujeres traían sus faldas manchadas de rojo. Esto lo toma como una advertencia de sus perseguidores: *-Tenía miedo de los pocos que andaban a pie por la colonia: los albañiles, los plomeros, las trabajadoras domésticas que no dormían con sus patrones. Alguno de ellos había aventado el cuadro, me lo habían aventado a mí, como una advertencia que yo no alcanzaba a comprender-*

Toda la explicación de este gran miedo es a causa del estado anímico de nuestra narradora, se siente sola en una obscuridad, la cual debe ser el crecer o ser adulta, mediante esta narración pretende alcanzar a entender los límites de las tinieblas: *-He procurado omitir en mi narración todas las anécdotas que no me condujeron aquí directamente. Ni con mucho les he hecho un recuento de lo que fue antes mi historia. Esta platica ha sido solamente una presentación, un ligero rastreo para que sepan -tanto como yo lo sé- quién soy, para que al escucharla me acompañen y me ayuden a comprender que, si en esta oscuridad no hay límites externos, tal vez sí los hay adentro de las tinieblas que la conforman-*

En un viaje a Quebec conoce a Miriam, quien es igualmente perseguida por los pasos, sin embargo a ella la tiene sin cuidado, así de regreso nuestra narradora se resigna a esperar el fin de la persecución. *-No era a mí a quien buscaban y alcancé a darme cuenta, afinando el oído en mi inmovilidad, de que seguían a la única hija de la casa. Se llamaba Miriam... Si antes de irme creía que casi ya no me quedaba territorio que defender, al regreso no hice ya más que cruzar los brazos y esperar un desenlace cercano. Con pánico, claro. Yo no era como Miriam-*

Precisamente a su regreso, ella ya resignada cuando va a casa de Edna donde alcanza a percibirse como ya una linda niña, es ahí también cuando empieza a sentir como el cuerpo le quema y recibe un beso de Manuel Barragán: *-Salí con la ropa hecha bola en los brazos: avergonzada encontré una linda muchachita en el espejo. Traté de adivinar la mirada conocida hundida entre las pestañas: topé un par de ojos de gato. Eché la cara hacia atrás: rostro de gato. Di un paso a la pared para verme en el espejo lo más posible: alcancé a revisarme de la espinilla a la cabeza, una linda niña que se echó a andar hacia la alberca-*

Después de lo vivido en casa de Edna y una platica sobre si la mujer puede tener familia y trabajar al mismo tiempo del ángel del bien y Woyeth decide platicar con su papá sobre su miedo sin éxito: *-*

Yo si estaba triste y estaba agitada, sobresaltada por el jardín de Edna, la lengua helada de Manuel Barragán y la conversación con el ángel del bien. Por eso rompí el silencio...–

Nos cuenta una anécdota para entender su gusto por la música con el último concierto al que asistió, de ese mundo de sonidos que le agradan tanto a diferencia de sus perseguidores: *–Yo, en cambio, las veces que había sido llevada, la había pasado muy bien. Disfrutaba la música. Recordaba la última vez que fui con Esther y papá, hacia años...Concierto en Bellas Artes... noche de música... ¿cómo narrárselos?... con qué candor me entregó mi alma de niña al juego de la música esa noche inolvidable... Si hubieran sabido cuánto la diminuta espectadora se dejó llevar por ellos, cómo y cuánto les fui fiel... y amante y entera suya, sin más cuerpo que el que los músicos con sus cuerdas me concedían... ¡ay! Si pudiera recordar, revivir cómo suena la música, cómo se arman los sonidos y dónde caer para corromper con gusto el alma...–*

Le hubiera gustado terminar la historia ahí curiosamente por un final brillante y limpio. *–Si terminara de hablarles en el concierto, yo no sería más que una niña sin nombre emocionada, no sería más que mi trajecito de paño azul marino y mis zapatos número dieciocho de charol brillante y limpio... –*

A diferencia del final que es un tanto sangriento, tal vez a eso se refiera cuando dice que los niños la ven sucia. Se comienza a sentir abandonada por su abuela, al recordarle a Esther se aleja de ella. *–Se sabía que yo era su predilecta, que yo era la nieta preferida. Ahora se sabía que yo era un trozo de carne inerte al que tenían que proporcionar cuidados y sobre el que se hablaba con preocupación: ¡pobre niña!, ¿quién va a cuidar de ella? –*

El sentimiento de abandono crece el día que no hay nadie en casa... *–Empecé a sentir que el problema no estaba dentro de la casa y conmigo: las amenazas de todo aquello que no era lo que me perseguía no eran sino el anuncio de algo que fatal se tramaba fuera de la casa.-* Regresa un poco la paronía por el miedo, es entonces cuando la alcanzan sus perseguidores y aparentemente muere.

- María Enela: Este es un personaje que vendría siendo una especie de alter ego de la narradora para escapar de su miedo al creerse alcanzada de día por sus perseguidores: *–María Enela (así era su nombre, era – o así lo recuerdo, pero lo defenderé – Enela)... Conversé con ella en silencio. No sé, tal vez podríamos oponernos, vencer un destino que no comprendía yo en toda su extensión pero que empezaba a atisbar con desesperanza–.*

Ella desaparece porque la narradora pide a sus perseguidores se la lleven a ella, después de esto la narradora obtiene buenas notas a pesar de sentirse culpable por su desaparición: *–Tendría que decir que, debido a mi historia con Enela, presenté problemas en los estudios. Atormentada, remordida, culpable, castigada con el solo hecho de ser quien era... me debía resultar imposible concentrarme. Pero fue esta ausencia de capacidad de concentración la que me regaló la medalla al mérito, el premio otorgado al primer lugar de aprovechamiento–.*

- Niña: Podríamos decir que este personaje funciona igual al anterior, Enela, como una ayuda para hablar de una experiencia no muy agradable. Para la narradora era importante ser cautelosa, andar en grupo, esta niña trataba de ocultar que salía sola al patio –indefensa–. Casualmente al inicio de lo que nos cuenta la narradora de ella, empieza hablando de si misma haciendo lo que aquella niña solía hacer, entonces cambia de sujeto a la niña, también sin nombre. *–Cuando bajaron a los patios, no me uní a ellas. Esperé al último momento para salir del pasillo. Trato de recordar el nombre de la niña que buscando algo que nunca encontraría en el fondo de la mochila, hacía tiempo en el salón para evitar ante las otras la vergüenza de salir sola (otra vez) a deambular por los rincones desiertos de la escuela. Era de cara gordita, la peinaban con una sola trenza restirada en la coronilla y abundante jalea. Tenía el cutis pálido y un poco rosado en las mejillas, mostraba una fragilidad de espíritu que nunca encontraría cómo ocultar, ni siquiera cuando se convirtió en una adolescente hermosa. No recuerdo su nombre–.*

La narradora menciona haber buscado a esta niña cuando Enela tenía alguna amistad por conveniencia, casualmente con sus amigas, la razón de la conveniencia podría ser para no quedar

indefensa sola. *–La invité a salir conmigo, ésa y otras mañanas en que Enela pudo sostener una pasajera amistad de conveniencia (que nadie conocía más que yo) con mis amigas; no fueron muchas; para mí las mañanas más largas de la vida escolar–.*

Las mañanas largas de la narradora en la escuela, en vez de aburrirse se quedaba platicando con la niña, donde pudo conocer el juego de la plática, a pesar de su represión hacia el crecimiento, con aquella niña podía hablar como una mujer mayor. *–No me aburría. Sentadas en el subibajas ... nos platicábamos, meciéndonos casi imperceptiblemente, muchas cosas... ahí jugábamos un juego que conocí (porque entonces lo practicaba sin conciencia) cuando era más grande: la plática... que si la maestra de español, que si... nos platicábamos como adolescentes, como mujeres adultas, como viejas, largamente...–*

Al describirla la narradora menciona que se convirtió en una adolescente hermosa, recordemos que la narradora al descubrir su reflejo en casa de Edna menciona lo linda que se había puesto. Probablemente este personaje ayudo a la narradora a enfrentar su soledad al salir al patio y a aceptar su adolescencia.

8. Acontecimientos significativos:

- Descubre en que María Enela también escucha los pasos.
- Conoció el juego de la plática.
- Sus perseguidores casi la alcanzan en la oficina de la directora. Les pide a sus llevarse a Enela. Y esta desaparece.
- Hay un incendio en el terreno donde se quema las cejas.
- No puede salvar a la tortuga de los perseguidores
- Un buen augurio con la caída del cable sobre el eucalipto.
- Las chicas grandes la molestan en el baño.
- Descubre un islote del silencio.
- Conoce a la niña mujer.
- Los vecinos remodelaron y desaparecieron las piedritas.
- Juanita se entierra un gancho, fue regresada a la escuela de capacitación, (1962 probablemente)
- Conoce las propiedades del ropero.
- Desaparición de los sueños.
- Sus hermanas se alejan de ella después de empezar a interesarse por un brasier. Adiós a las hadas.
- Alguien aventó un cuadro al jardín. Señal de sus perseguidores.
- Muerte de su mamá. Los perseguidores alcanzan a Esther.
- Se resigna a ser alcanzada por sus perseguidores.
- Va a casa de Edna.
- Intenta hablar con su papá de su miedo.
- Asiste a un concierto en Bellas Artes. Conoce otros sonidos.

9. Escenario:

Lugar:

- Casa: Era una casa grande con jardín por dentro llena de cuadros, varios cuartos, cocina, aztehuella, etc. Por el tipo de casa debió ser en una zona de gente con un alto nivel económico y en ella estaba el estudio de Esther. *–Nunca fue mi casa más grande que entonces. La recorría algunas noches, cuando todos dormían, ... pasando debajo de las mesas, ... sobre la alfombra, bajo los muebles, a lado de los cuadros pintados por Esther o por los pintores... Fernando García Ponce, Lilia Carrillo, Miguel Felguérez...–*
- Estudio de Esther: Estaba dentro de la casa de la narradora, era un sitio únicamente para Esther y su trabajo. *–El cuarto era muy amplio. Lo primero que llamaba la atención al entrar era la luz: un ventanal enorme al fondo, dos tragaluces en el techo, ventanas en las tres paredes, un espejo largo, vertical, en el que podrían reflejarse dos personas si una se paraba en la cabeza de la otra, tal largo como lo era la pared y*

casi topando el techo, volvían al cuarto una fuente de luz que yo describiría... como científica, una luz que parecía poder mirarlo todo. Oía a las ramas del eucalipto, adornaban con su fragancia transparente el campo abierto del cuarto, el cielo interminable que azul se confundía en el estudio con el aire de nuestra ciudad, dejando ver volcanes y montañas–.

- Terreno vecino: Este era el lugar de juegos de las tres hermanas, grande baldío y lleno de flores, donde la narradora casi se quema en un incendio *–A lado de la casa, no precisamente en el terreno limítrofe sino un par de casas más allá, había un terreno baldío, compañero de las tardes con mis hermanas. Nos internábamos en él, cortábamos flores que nos regalaban las lluvias: margaritas violetas silvestres... a los girasoles nunca nos atrevimos a cortarlos, eran imponentes como mamíferos–.*
- Escuela: Era una escuela católica dirigida por monjas, probablemente solo de mujeres porque nunca se menciona un niño en la escuela. Se puede decir que el terreno que abarcaba era grande, nos habla de varios patios, diferentes instalaciones para varios deportes y hasta un gallinero olvidado. Era un lugar donde la narradora se sentía indefensa. *–Solía andar con cautela en la escuela... no era mi terreno sino un territorio que compartía con seiscientas niñas–.* Unos de los patios era exclusivo para las fiestas. *–los escalones que nos dividían de la entrada a los salones y de lo que llamábamos el “patio de gala”: un hermoso jardín meticulosamente cuidado, rodeado de hortensias, con su recortado pasto siempre verde y tupido, al que las niñas no teníamos acceso más que en días de fiesta–;* entre las instalaciones donde las alumnas podían practicar diferentes deportes estaban unas canchas de básquetbol y hasta una alberca de aserrín. *–al fondo las canchas de básquetbol, más abajo el terraplén donde se practicaba atletismo: el tiro de jabalina o bala, salto de longitud, de altura (en una alberca de aserrín) –.*

Otro de los patios aislado era donde platicaba con la niña a quien buscaba cuando Enela no estaba con ella. *–Estábamos refugiadas en el patio de las más chicas, el que daba a los salones de kinder y que aunque no estaba prohibido nadie usaba para jugar, aislado de los demás patios pertenecía a un territorio aparte, y ahí jugábamos...–.* También recordemos los baños donde aquellas chicas de High School la molestan *–... eran espaciosos, siempre estaban limpios. Tenían al fondo un enorme espejo, a la izquierda los lavamanos y a la derecha las puertas a los excusados. El pasillo de entrada proveniente del corredor de los salones daba a la pared del primer excusado–.*

A parte alejado de los salones y ya olvidado existía un gallinero, donde se da cuenta de que María Enela también escucha los pasos. *–En el no había gallinas ni restos de gallinas, sospecho que era un proyecto de las monjas que nunca arraigó... un edificio abandonado, limpio no sé porqué, oscuro y silencioso–.* Esta escuela resulta ser inmensa y en ella se desarrollan acontecimientos importantes en nuestra historia.

- Los Amates: Era un hotel de Cuernavaca manejado por Don Alfredo, un amigo de Esther. Un lugar tranquilo con alberca y mucho espacio para jugar *–en el jardín había un par de esos enormes arboles... los cuartos eran pequeños e incómodos, a pesar de la caldera de la alberca nunca llegaba a entibiarse–* el lugar era tan tranquilo que parecía vacío, lo cual le daba a las hermanas oportunidad de jugar en toda su extensión. *–El hotel parecía estar siempre sin huéspedes. En las noches, aunque yo sacudiera, como campana en la oscuridad, mi entrenado oído, no parecía escucharse nada más el viento, cuando lo había... Mis hermanas y yo corríamos en el pasto, jugábamos barajas, serpientes y escaleras, turista, entrábamos y salíamos de la alberca... hacíamos todo cuanto estaba a nuestro alcance para romper la nata endurecida de la tranquilidad del lugar–.* Como el hotel estaba como apartado del resto de Cuernavaca no sucedía nada e incluso el sol era diferente *–nunca ocurre nada... No pasaba nada, no pasaba nada. Hasta el sol que a medio día en el resto de Cuernavaca parece un golpe, un brinco de luz, un sobresalto, ahí caía blando, tierno, de reojo, como por casualidad–.*
- Casa de Edna: Su casa tenía un jardín grande con una alberca, no se describe a detalle.

- Ciudad de México: Nos describe un poco el centro de la Ciudad de México desde su percepción al ir de compras, la narradora lo considera un viaje especial como si el traslado fuera algo lejos, resaltando lugares populares que le dan contexto real a la historia. *–encargara a ala abuela la ropa en un viaje especial al centro; ir conmigo en el carro,... el estacionamiento de Liverpool –el que tiene bancas de manera en la orilla del pasillo de salida, augurando la interminable espera del automóvil– y de ahí caminando a la tienda de siempre a comprar los calzones y las camisetas en la calle de Uruguay... insistía en que me comprara donas chicas,... de las que hacían en un pasaje del centro de la ciudad y cuyo olor aceitoso y avainillado bien recuerdo se impregnaba en las narices cuadradas enteras,... –*

Época:

La historia se lleva a cabo básicamente en los 60's en alguna parte de la Ciudad de México. En esta época comenzó la sección amarilla y al parecer el personaje de Chabelo, ahora bien conocidos por todo mexicano, para anunciara utilizaban comerciales infantiles. Según la observación de la narradora podemos decir que comenzaba a extenderse la religión cristiana, o comenzaba a hacerse más publicidad mediante estampas en los coches, antes solo se hablaba de la católica *–Los anuncios eran inextricables... Los comerciales eran para niños y su mensaje tocaba más allá de nuestros hombros no era de extrañar: tampoco entendí nunca las caricaturas del gato Félix, ni –muchísimo menos– los parlamentos de un personaje llamado Chabelo... aparecieron en los vidrios de los coches unas calcomanías azules con un pez dibujado y el lema “cristianismo sí, comunismo no” que no se quien se encargaba de pegar en los cristales de comercios y de los automóviles–.*

El recuerdo que nos cuenta de Juanita donde retrocede la narración un año atrás nos da una aproximación de la fecha de aquellos acontecimientos, nos ayuda a ubicar temporalmente nuestra historia *–Corresponde a un año anterior al de la historia de fondo... probablemente 1962–.*

Aparentemente la familia de la narradora era de un nivel socioeconómico alto al igual que las familias de las alumnas de su escuela, sin embargo, ésta tenía un lema de humildad, aunque a ella no le parecía que las familias se rigieran por este lema *–cuál “ayudar” a los niños de la barranca para los que nuestra sola presencia era una ofensa, cuál serviam, cuál “servir” si entre nosotros nos encargábamos de que el país entero nos sirviera–.* Esto nos da una idea de las divisiones sociales.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Amistad, familiar, enemistad.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial

- Esther De la Fuente (mamá): Esther era una pintora madre de las tres hermanas, quien convivía con varios intelectuales. Una noche los mismos perseguidores que asechaban a la narradora la alcanzan, aunque según el médico que la atendió muere a causa de un tumor cerebral. Cuando la conoce la narradora, al contarnos de su nacimiento la primera característica que nos da de ella es el miedo el cual le salta ese día; la segunda es su belleza *–la miedo: la jovencita, bañada en sudor, despeinada, con el cuerpo sometido a la violencia del parto, despojada de todos los signos de coquetería, era inocultablemente hermosa. Ese día estaba más pálida que de costumbre y cuando la vi por primera vez tenía en todos sus rasgos reflejado el miedo que no imaginé brincaría a mí para nunca dejarme–.* Su nombre le gustaba a la narradora por como sonaba a diferencia del suyo *–Se llamaba con un nombre totalmente distinto al mío. Un nombre más sonoro, un nombre que yo le pondría a un hijo si lo tuviera–.* Ese día percibió a su madre sin cariño, tal vez por la ausencia de su papá, esta ausencia la hizo pensar que la belleza de su madre era la causante de su falta de amor *–Pero en cuanto vi la palidez de ella y la extraña miseria que la rodeaba... (quiero decir sin cariño ni piedad)... lo supe todo. ¿De qué le servía su arrogante belleza si no era para ser amada por el hombre que ella quería? Tal vez era demasiado hermosa como para ser amada por nadie–.* Probablemente por esta misma razón ella niega que sea su madre y después solo la llame por su nombre. Sin embargo sintió afecto de parte de Esther al mirarla aquel día que la conoció, mirada mediante la cual dio nombre todas las partes del cuerpo de la

narradora *–La que debiera ser mi mamá, ... me miró con una mirada que me recorrió todo el cuerpo poniéndome en todas las partes que lo componían su nombre respectivo, volteándome huesos y piel con un sentimiento similar a la ternura, como no me volvió a ver nunca nadie–*. Esther se la pasaba trabajando en su estudio, lo que no le parecía a su hija menor, en parte podría ser una razón más para no reconocerla como su madre *–Esther: no me gusta que te encierres en tu estudio, mis hermanas tenían otra mamá que no es Esther, nadie habla de ella en casa...–*.

- Papá: Nunca se menciona su nombre, él había querido dedicarse a las humanidades pero por conveniencia económica e influencia de la familia se dedicó a la química *–voluntad que él no tuvo para dedicarse a las humanidades, como creía haber querido, porque él se dejó convencer por la familia de que debía estudiar algo con futuro económico–*. El día del nacimiento de la narradora él está ausente, ella resiente la falta de su mirada hasta mucho tiempo después *–En cambio no lo recuerdo a él esa noche. ¿Dónde andaría? Diré que trabajando para no ofenderlo... él no me miró ni ese día ni los siguientes, hasta que perdí la cuenta. Entonces, cuando dejé de notar que no me miraba, lo hizo y jugó conmigo. Era estupendo compañero de juegos–*. A pesar de gustarle como compañero de juegos, había un juego que no le agradaba, era cuando solía jugar con ella y sus hermanas al robachicos, pero había otros tantos que disfrutaba *–... nos contaba cuentos y nos hacía bromas y era enormemente feliz con las que él entonces miraba en toda la extensión como sus legítimas hijas. Y todas lo éramos–*. Él nunca le dio mucha importancia a los temores de la narradora *–nunca permitió que durmiera en su cuarto pensando que mis temores nocturnos eran “payasadas” –*, Termina volviéndose triste ante la ausencia de Esther cuando ésta fallece.
- Esther (abuela): tenía el mismo nombre sonoro que su hija y al igual que ella no sabía jugar. Vivía en una casa de la colonia Santa María, lugar donde los pasos dejaban descansar a nuestra narradora. *–Cuando me quedaba a dormir con la abuela veía con su calor la oscuridad–*. Cuando ella conoció a su nieta mostró desilusión porque esperaba a un niño *–Mi abuela me miró con desilusión porque yo no era varón como ella hubiera deseado–*. Finalmente a la muerte de su hija, la abuela se aleja de la narradora a causa del parecido que tenía con Esther *–no soportaba la muerte de su niña: yo me había borrado con ella de su mirada, me había disuelto, perdiendo la forma que su afecto me había otorgado y que tanto aprecie. Viéndola a los ojos, entre ella y yo se interponía el recuerdo de Esther–*.
- Male y Jose (hermanas): Es conveniente mencionarlas juntas porque su descripción siempre va de la mano en la narración, ambas eran mayores que la narradora, les gustaban los comics, en un concierto en Bellas Artes prefieren ir al cine. Son consideradas las hadas de los juegos de su hermana menor, quien resiente su pérdida cuando ellas comienzan a interesarse por cosas de adolescentes y no vuelven a jugar con ella. Sin embargo Male juega un papel diferente, es la mayor de las tres y siempre procura a su hermana menor, quien la llegó a sentir en alguna ocasión como una mamá *–Male como siempre generosa conmigo... me quitaba el uniforme, me decía palabras cariñosas, me vestía... me mimó como una mamá pequeña... No recordaba a su mamá... pero había aprendido a suplirla con ella misma–*.
- Amigas de la narradora: son breves comentarios a lo largo de toda la historia acerca de ellas por lo que las juntamos a todas aquí. Eran compañeras de escuela con las que solía andar en grupo. *–Gloria es mi mejor amiga, Ana Laura es la más grande del salón, que bonito camina, a casa de Rosi no me gusta ir, Tinina es muy buena jugando básquetbol–*. Una amiga más es Edna es otra compañera de escuela quien un día la invita a su casa, donde conoce Manuel Barragán, en aquella ocasión todas jugaban a ser señoritas, o más bien ya empezaban a serlo *–Se habían tirado... para tomar el sol. Eran niñas, niñas jugando a que eran señoritas tomando el sol–*.

Adversario

- Perseguidores: Eran pasos y ruidos que la narradora escuchaba como si la siguieran, al principio de noche no la dejaban dormir sin embargo de día la arrullaban *–Oía en las noches los pasos que*

entonces me asustaban pero creía inofensivos y de noche no me permitían dormir, de día creía percibir en ellos un dulce arrullo, y tenía sueño en clase de español y sueño en matemáticas, en inglés, en gimnasia, en todas las materias... Era un sueño dulce, un sueño que nunca me hizo mal, un sueño a tientas, temeroso de mí. Ahora me ha ganado por completo y sé que nunca me podrá despertar-. Después descubre en el gallinero que Enela también puede oírlos, así cuando los perseguidores casi la alcanzan les pide llevarse a Enela en vez de ella, se la llevan y ya no pudo platicar de su temor con ella –Conversé con ella en silencio. No sé, tal vez juntas podríamos oponernos, vencer un destino que no comprendía yo en toda su extensión peor que empezaba a atisbar con desesperanza-.

Pocas eran las noches en que los pasos no la perseguían y al desaparecer Enela el temor aumenta y ellos se alimentaban de su miedo –*Y sentí más miedo que nunca y los pasos se alimentaban de mi miedo, cebándose con él, de él creciendo, de él engrandeciéndose, volviéndose un monumento de la remordida carne de cañón en que no sabía que me había convertido-.*

Algunos la perseguían constantemente, sin darle miedo aunque no la dejaran dormir, los podía escuchar cuando todavía había gente despierta en su casa, –*Eran ruidos producidos por el piso de madera, eran los insectos estrellándose en las ventanas, tañidos como de oro o cobre resbalando por las paredes, pequeños pasos dados con zapatos tejidos, pasos acaramelados... Todos estos eran domésticos, nobles... -*. Por otro lado estaban aquellos que la despertaban, a esos sí les tenía miedo –*... ¡los que me despertaban!, a esos sí les tenía un miedo sagrado, un miedo sin nombre, sin sabor, un miedo que estaba fuera de mí, que me rebasaba... Eran sonidos tal vez más tenues pero mucho más violentos-*. Lo que buscaban los sonidos era el corazón de la narradora, ella estaba segura de que algún día lo lograrían –*Yo sabía que su cacería sin ojos terminaría por no ser infructuosa... el blanco que era mi corazón antes de que lo devoraran del todo las tinieblas-*. Los ruidos son catalogados por la narradora en lo que llamó un “léxico sonoro”, donde ella reconocía cada uno de los sonidos aunque no los pudiera definir –*El léxico sonoro era sólo una pequeña parte del mundo desverbal que inventé o habité de niña-.*

Una noche cuando intentaba huir de los ruidos se mete al estudio de Esther, quien esta adentro, los perseguidores logran entrar al estudio y las persiguen alcanzando a Esther – *¿Qué son esos ruidos?, dijo Entraron al estudio de tropel. Se pegaron a las paredes y los vi, como había venido viéndolos en fragmentos, los vi unidos los unos a los otros, armando el rompecabezas que hasta ese día comprendí, aglutinados los fragmentos en torno al clavitos que Esther conservaba, colgado y enmarcado en la pared del estudio-.*

Un tiempo después al compáralos con los sonidos de un concierto en Bellas Artes se da cuenta de lo pobres que son sus perseguidores –*Eran sonidos sin alma, insensibles, que en sí no abrían puertas ni querían decir algo. Tuve ira de que lo que me perseguía no se asemejara a aquel paraíso al cual yo quería pertenecer, sentí vergüenza de la estrechez que estaba ávida de mí-.*

- El eucalipto: Había un árbol precisamente de eucalipto en el jardín de la casa de la narradora, ella asegura que el árbol estaba empeñado en molestarla, podía dejar jugar a sus hermanas en el jardín sin embargo a ella no –*Siempre me negaba su sombra el árbol. De eso hasta mis hermanas se daban cuenta no sentábamos a descansar de un juego y escapa de mí su sombra, siempre y cuando yo la estuviera requiriendo: porque el árbol conocía mi voluntad, leía mis deseos y hacía cuanto podía para perjudicarme-.*
- Ropero: tenía la propiedad de convertir dibujos en objetos reales, la narradora nunca le tuvo miedo, sin embargo al intentar copiar unas piedras para su islote del silencio como consecuencia dejó de soñar.
- Ángel rebelde y Ángel guardián: Chicas de *High School* quienes molestan a la narradora en el baño, el ángel rebelde era la pálida y el ángel guardián era quien se quedo en la puerta vigilando.

- Ángel del bien: también chica de *High School* que molesta a nuestra narradora, ella era la morena. Tiempo después se resulta ser Cristina la hermana mayor de Edna, admiradora de Esther, a quien pone de ejemplo de la posibilidad de que una mujer puede tener hijos hogar y profesión, esto lo platica Cristina con Woyteh y la narradora mientras ésta espera que la recojan de casa de Edna.
- Cuadro: Nuestra narradora lo toma como una advertencia de sus perseguidores era un cuadro de un paisaje que se encuentra en el jardín de su casa –*Al fondo, las montañas y entre las montañas y el mar un pueblecito, pero no un pueblo americano sino un asentamiento europeo... Algunas mujeres paseaban a la orilla del mar, o sentadas en el muelle parecían disfrutar. Nadie trabajar. Las ventanas de las casitas blancas estaban abiertas y en todos los rincones no faltaba un brillo*–. Después el cuadro sufre unas modificaciones, aparecen unas manchas en las faldas de las mujeres en el paisaje.

Modelo

- Raquel Tibol: Este personaje aparece brevemente como un modelo de mujer adulta que parece agradarle a la narradora. –... *hace mucho, ya en la condición que tengo... fui comisionada (por decirlo de algún modo) a su departamento. ¡Me sentí tan bien rodeada de libros y cuadros... "¡Raquel Tibol!", le dije por su nombre y apellido. No prestó a mi voz mayor importancia. Entonces fui llamada a dejar su departamento... Pero Raquel no supo de mí porque nunca dejó de pensar*–.
- Niña mujer: Ella aparece en la historia cuando van a Los Amates, aunque es una niña parece ya una mujer, no por su cuerpo sino por su forma de arreglarse – ... *aunque era de la edad de Male ya era una mujer y no digo mujer madura sino una niña podrida: triste y perfumada como fruta pasada, con los ojos pintados... fumaba y en su tierno cuerpo de trece años traía colgando como garras ... ropa desgarrada*-. Su cuerpo era diferente al cuerpo típico de una adolescente –... *sus atributos de mujer: sus pechos, sus piernas largas, y a cintura, que... todavía no cobraba forma, respondía a la de una mujer ligeramente subida de peso, no a la sabia uniformidad del tronco de las niñas*–. Era una niña inconforme con su niñez –*quería hacer creer al mundo que era una mujer insatisfecha, siendo que más bien era una niña insatisfecha*–.
- Miriam: Única hija de la familia de unos amigos de los papás de la narradora en Quebec, a quienes ella visita durante su viaje. Miriam era también perseguida por los pasos sin darles la menor importancia.

Auxiliar

- Mother Michael: Ella era la directora del colegio donde estudiaba nuestra narradora por lo mismo el resto de las alumnas le tenían miedo. La única clase que su labor le permitía era la de religión.
- Juanita: Una joven trabajadora doméstica recién llegada a casa de la narradora quien al parecer no sabía hacer nada de las labores hogareñas –*muy joven, blanca como una cuija, egresada de la escuela de capacitación de trabajadoras domésticas que tenía el Opus Dei... No sabía guisar, no sabía barrer... era aficionada a la licuadora, a la que prendía para jugar... para oírla cantar*–. Este personaje es un elemento extraño o irónico porque no sabía hacer aquello para lo que fue capacitada, finalmente la escuela porque deja a las niñas solas mientras juega con la licuadora.
- Inés: Era la cocinera de la casa de la narradora a quien no le agradaban mucha las niñas –... *para ella no existíamos las niñas. Éramos como cosas a las que había que someter a una rutina. No más*–. Al ver el cuadro encontrado por la narradora no cree que alguien lo haya tirado, lo encuentra lindo, pero ante la pregunta de si le gustaría ir responde: –*yo nunca iría a un lugar que no hubiera hecho Dios*–.

- Madre Gabriela: A pesar de llamarla Madre aparentemente no es monja, más bien sería una maestra cubana, quien deja a Esther organizar el concurso de "serviam" *–(como era cubana no era mother, como era vigorosa e inteligente no era monja)–*.
- Maestra: Este personaje aparece cuando la narradora lleva unas figuras geométricas adornadas con piedras, las cuales tiene que repetir sin el adorno. La describe como una mujer baja de estatura, abundante cabello rojizo con un tupido fleco, que solía traer un enorme moño del color de su vestido arriba de una cola de caballo restirada en la coronilla, vigorosa y enérgica.
- Don Alfredo: Dueño del hotel Los Amates, amigo de Esther, quien escribía poemas. Se había separado de su esposa y tenía una hija de la edad de Esther.
- Susana Campuzano: Una niña que en el campamento se duerme al lado de la narradora, esta en la transición de niña a adolescente y lleva de pijama un baby doll pero se esconde en la oscuridad para ponérselo, todas las demás niñas se ríen de ella.
- Maestra de inglés: Se llamaba Janet, era la maestra de inglés de la narradora, quien dejó la tarea de investigar sobre un lugar a donde quisieran ir. Al llevarle el cuadro para investigar sobre ese lugar teme que la mirada fría de Janet haya despertado algo en el cuadro provocando unas manchas en las faldas de las mujeres en él.
- Mamá de Edna: La conoce en su casa cuando Edna la invita y el sonido de sus pasos le recuerda al de las pantuflas de Esther.
- Manuel Barragan: Es un niño al cual conoce en la narradora en casa de Edna y es también quien la besa en ese jardín.
- Woyteh: Es novio de Cristina también admirador de Esther y un príncipe a los ojos de la narradora, en la narración es el único del que habla de esa manera *–un hombre que me pareció hermoso como los príncipes de los cuentos–*.
- Yolanda y Vira: Amigas intelectuales de Esther, quienes después de su muerte siguen visitando a las hermanas *–aquellas que discutían con ella horas enteras frente a libros abiertos–*.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

El personaje está centrado en la etapa de la niñez aunque la narración venga desde fuera de ella. Entonces la sexualidad que se puede vislumbrar puede ser un ingenuo acercamiento erótico, esto con el beso de Manuel Barragán, sin embargo se asusta y sale corriendo porque el beso le parece con lengua fría, al igual que la mano del chico. Le comienzan a llamar la atención los muchachos porque describe a Woyteh como un hombre hermoso. En la parte biológica podemos hablar de un inicio dramático de la adolescencia con la primera menstruación, la cual ya venía sospechando desde las faldas manchadas en el cuadro y la sensación de calor en la alberca, que culmina con una aparente muerte que involucra mucha sangre.

2. El ethos laboral:

Ya que el personaje nos habla de su niñez en la narración este aspecto no se menciona, únicamente se percibe un desdén por el trabajo debido a que su mamá nunca estaba con ella. También Cristina le menciona la posibilidad de una mujer de tener hijos, profesión y hogar sin que el personaje entienda nada de ello.

3. El otro de la educación:

En la familia se fomentaba el apego a la religión mediante revistas de historias de los santos, no se avivaba el interés por imágenes típicas para infundir miedo en los niños y podemos decir que se fomentaba un interés por la cultura a través de el aprendizaje de poemas y probablemente infundido por la profesión de su mamá, quien era pintora –*No me inculcaban el miedo sino la burla al coco, a las brujas a los fantasmas al más allá. Claro, existía el infierno pero no se hablaba de él... El dios de mi casa no era el dios del temor sino el dios de otro territorio... (acabo de recordar uno de los poemas que aprendí de niña, mi papá nos daba dinero si los memorizábamos...* –

En la escuela por un lado estaba dirigida por monjas por lo cual se daba la clase de religión con el lema de servir; por otro lado organizaron un concurso de muñecas donde ganaría la que pudiera convencer a su papá de comprarle la mejor muñeca. Es decir, por un lado se daba un mensaje de humildad, mientras del otro el mensaje era frívolo.

4. El yo como mujer:

Curiosamente en la historia se presentan diferentes tipos de mujeres que dejan una marca en los recuerdos de la protagonista. Pero a ella le da miedo ser mujer y por ello solo nos habla de la niña quien muere para dar paso a la oscuridad de la mujer. Entre las diferentes mujeres presentes en el curso de la historia tenemos a las dos Estheres quienes no sabían jugar y de quienes venía el miedo, ambas trabajaban, una en el arte (pintora) mientras la otra en la ciencia (trabajaba en un laboratorio). Al nacer, su abuela estaba decepcionada de que había sido niña en vez de niño, mientras su mamá la miró con ternura y nadie lo volvió a hacer. Esther su mamá es capaz de ver a los perseguidores antes de morir y después de su muerte su abuela se vuelve incapaz de ver a la narradora.

Male y Jose hermanas y acompañantes de sus juegos hasta que empiezan a crecer, la ruptura de su relación está marcada por la aparición de un brasier en la cama de ellas aquel día donde la comienzan a ignorar, este objeto extraño el cual también ha visto en el cuarto de su mamá marca la división entre infancia y adolescencia cuando sus hermanas le impiden tocarlo por ser exclusivo de las señoritas, dejándola a ella fuera de su mundo por ser una niña. Aquí se une a esto la imagen de Susana Campuzano con un baby doll en el campamento, busca la oscuridad para ponérselo aparentemente avergonzada de su cuerpo el cual ya no es de una niña. Gracias a éstas imágenes la narradora se decide a no dejar que le suceda lo mismo a ella. Por otro lado están sus amigas, compañeras de escuela quienes van cambiando a la par, casi al final de su narración las ve como niñas quienes juegan a ser señoritas, sin notar que más bien ya están convirtiéndose todas, incluyéndola a ella misma en señoritas.

Raquel Tibol es un personaje curioso porque la narradora nos menciona estar en su departamento sin ser tomada en cuenta por ella, al parecer Raquel escucha sus pasos sin prestarle mucha atención ya que nunca deja de pensar, sin embargo el apartamento le gusta por estar lleno de libros. Este personaje podría ser ella misma solo que más grande, funcionaría de una manera similar a Maria Enela y la niña con la que platica.

Hay personajes que le sirven claramente como modelos, una es Miriam quien también es perseguida pero no le presta atención a los perseguidores. Otra más es la niña-mujer quien en busca de esconderse de los perseguidores, se disfraza de una mujer insatisfecha para protegerse de ellos, sin embargo solo parece ser una niña podrida en vez de una mujer.

Juanita e Inés mujeres dedicadas a las labores hogareñas como oficio, la primera es capacitada como trabajadora doméstica mientras la segunda es cocinera. Sin embargo el personaje de Juanita es una especie de niña, porque no sabe hacer quehacer y se entretiene jugando con la licuadora. En cambio Inés aunque es buena cocinando no tolera a los niños, ella prefiere solo cocinar, también es

católica y al ver el cuadro de las mujeres dice que ella nunca iría a un lugar el cual no fue creado por Dios.

Nos habla también de un personaje, una mujer maestra, quien es la clásica maestra con el cabello agarrado en una cola de caballo restirada en la coronilla, llevaba un gran moño del mismo color de su atuendo vigorosa y enérgica, se puede decir cuadrada porque le regresa un trabajo a la narradora por haber adornado sus figuras geométricas con piedras. Hay más maestras representantes en su historia como Janet quien no puede ayudarla a encontrar el lugar de donde proviene el cuadro que sus perseguidores le envían. Mother Michael la directora de la escuela, una monja quien no la regaña por defender la mochila de su hermana y en cambio le permite quedarse a solas en su oficina, es una monja a la cual temen todas las estudiantes y quien da la clase de religión. Gabriela una maestra más, quien no podía ser considerada monja por ser cubana – *(como era cubana no era mother, como era vigorosa e inteligente no era monja)* – ésta consideración es peculiar por su relación con el ser monja.

Un personaje por quien le urge salir de casa de Edna es la mamá de ella, justamente porque le recuerda a Esther por sus pasos, obviamente sensible ante la muerte de su madre el enfrentar a otra madre con los mismos pasos la hace enfrentar su propia pérdida, la cual como niña prefiere evitar.

Cristina al igual que las otras chicas de *High School* representan a las chicas mayores que atormentan a las menores sin embargo ella resulta ser una representante de las mujeres que buscan tener hogar, profesión e hijos en el futuro, admiradora de Esther y novia Woyteh quien le parecía un príncipe de cuento de hadas.

Yolanda y Vira dos mujeres amigas de su mamá seguramente también intelectuales, ellas tratan de acercarse a las hermanas al faltar Esther, con quien solían pasar la tarde discutiendo libros cuando vivía.

5. Identidad femenina:

Al inicio del relato lo primero que ve en su mamá es el miedo, dice éste es por la abuela y después le salta a ella; entonces al parecer el miedo es característico para ella en la mujer. Otra característica que ve en su madre es la belleza unida a la ausencia de cariño por la falta de su papá en ese momento, así piensa que su mamá debe ser tan bella que no es posible amarla –*Tal vez era demasiado hermosa como para ser querida por nadie*–. Sin embargo de parte de su mamá siente una mirada de ternura que la reconoce y nombra todas las partes de su cuerpo, posiblemente este cariño es el que reclama a lo largo de la historia por la constante ausencia de Esther mientras trabaja en su estudio. El papá la empieza a mirar hasta que se convierte en su compañero de juegos un tiempo después. Resiente la pérdida de sus hermanas para jugar cuando estás comienzan a crecer y se olvidan de los juegos. Así podemos decir, que el cariño de la gente que la rodea es parte fundamental en su historia. Tal vez el ejemplo más claro sea al morir Esther cuando se aleja su abuela por el parecido que tiene con su mamá y finalmente se da cuenta un día sola en su casa que nadie la coloca en su cama ni le pone la pijama como nunca le había pasado se convence de que alguna catástrofe hay fuera de su casa, ella no puede creer que la hayan dejado sola.

La belleza también juega un papel importante en la historia, desde el reconocimiento de la hermosura de la madre hasta cuando se nota en el espejo en casa de Edna empieza a darse cuenta de que ya no es una niña, la imagen le parece de una niña linda resaltando la belleza, aquí se puede unir el personaje de la niña marcada como una derivación del personaje principal, dice –*mostraba una fragilidad de espíritu que nunca encontraría como ocultar, ni siquiera cuando se convirtió prematuramente en una adolescente hermosa*–.

Por último en cuanto a la maternidad cuando nace ve a su mamá afortunada respecto al nacimiento, pero como esta instalada en la niñez no cree vivirlo alguna vez por el miedo –*tal vez si yo llegara a estar en su situación (ni lo imagino sería demasiada fortuna) yo también sentiría miedo*–.

6. Proyecto de vida:

Seguir viva a través de los recuerdos (la niña) mientras la mujer adulta esta en una oscuridad sola. –*Yo no tengo más que recuerdos y lo que imagino puede haber vivido entre esos recuerdos. Si pudiera escribir lo que recito y luego pudiera dedicar la eternidad a leerlo...*–

ANÁLISIS

Para el inicio de esta parte podemos empezar con hablar del poema de Ruben Dario con el que comienza la narración. Este poema hace referencia precisamente al momento de insomnio donde la persona es capaz de escuchar hasta el más ínfimo sonido y reflexiona sobre su existir, el poema encierra en sí el miedo descrito en la historia, donde la noche trae consigo la pérdida de un reino de sueño e ilusión. Mientras la narración nos habla en sí del miedo a perder el reino de la infancia.

*Y el pesar de no ser lo que yo hubiera sido,
la pérdida del reino que estaba para mí,
el pensar que un instante pude no haber nacido,
y el sueño que es mi vida desde que yo nací...*

*Todo esto viene en medio del silencio profundo
en que la noche envuelve la terrena ilusión,
y siento como un eco del corazón del mundo
que penetra y conmueve mi propio corazón.
(Dario, R. cit. en Boullosa 1989)*

El relato va guiado hasta cierto punto por la percepción sonora de la narradora, esto resulta interesante porque el mundo de las palabras necesita definiciones específicas mientras el mundo de los sonidos solo necesita reconocerlos. Para ella el mundo de las palabras era confuso prefería los sonidos, nos dice: –*El universo desverbal era mucho más profuso, tenía muchos más habitantes, situaciones, mucho más mundo... A cada palabra correspondía un mundo sin verbo. Tijeras, por ejemplo, ¿qué son las tijeras? Dos navajas que viven juntas, oponiéndose y en aparente armonía*–. Podríamos decir que este mundo de sonidos es más un mundo de sensaciones donde algunos sonidos provocan miedo, otros tantos pueden ocasionar placer y en esta historia en particular hasta definir a las personas. La narradora no nos dice su nombre, solo nos dice que es menos sonoro que el de su mamá, como si no pudiera reconocerse a sí misma desde un nombre no sonoro.

Otro eje guía en la narración es el miedo, empieza siendo un miedo a los sonidos nocturnos los cuales la pueden también perseguir de día, al principio no son tan perturbadores pero conforme avanza el relato éste va creciendo hasta un punto donde la narradora se resigna a su alcance. La convivencia con aquellos perseguidores nos va dando la secuencia de recuerdos narrados. Hay algunos momentos de liberación del miedo, como son: la desaparición de Enela, dormir en casa de la abuela y un cerco de piedras con el cual hace un islote del silencio descubierto mediante un juego con sus hermanas –*notó que no se escuchaban los pasos de los mayores quienes seguían despiertos, ni los ruidos y pasos que siempre escuchaba. Más tarde se despertó por costumbre, al salir del cerco de piedritas los ruidos seguían ahí, pero gracias a el su cama era ahora un islote de silencio, por ello desde ese día las puso a diario*–.

El miedo a causa de la persecución es plasmado por la narradora en un dibujo el cual llamo "clavitos", fue un regalo para Esther. –*dibujé con detenimiento y en colores ocre un niño pequeño, acostado como bebé pero de mayor edad, cuyo cuerpo cubrí de clavitos, de clavos que serían pequeños afuera*

de las proporciones del dibujo, o sea enormes alcayatas con cabeza de clavos enterradas en su cuerpo inmóvil y en su rostro que, si no dejaba de sonreír, casi podría decirse que lo hacía. Ni una lágrima, ni una herida, ni una señal de dolor... atrás de él una cama, un oso de peluche y un sonriente sol... casi quemando las alas de unas gaviotas... que pasaban volando-. Es claro que los clavos eran los perseguidores que atraviesan a aquel niño feliz, se puede decir feliz en su infancia ya que el resto de los componentes suelen ser el clásico dibujo de un niño; a excepción de los clavos, esos perseguidores de toda la historia que nunca la dejaron sola a pesar de ser acallados en alguna ocasión como con el cerco de piedras. También puede ser que aquellos clavos fueran quienes la anclaban en su infancia la cual no quería dejar ir.

Esta narración esta marcada por la fantasía propia de la niñez, esto nos ayuda a hacer nuestro análisis más apegado a lo propuesto. Tenemos a una mujer que nos narra su infancia y el temor que siempre tuvo a crecer, este se expresa en su temor a los ruidos nocturnos, pasos que la persiguen, aunque más bien parecieran ser los pasos del tiempo a los cuales no puede detener. Atacan a su mamá cuando la narradora busca refugio en el estudio de Esther, los perseguidores entran y alcanzan a Esther mientras la narradora corría con ella para escapar. Aquí se percibe una cierta culpa por la entrada de a los ruidos al estudio, quienes cree terminan con la vida de su madre. Cuando se la llevan en la ambulancia es el único momento donde le dice "mamá", el resto de la historia solo le dice Esther y en ocasiones dice que no es su mamá. Esto puede tener diferentes causas: una es la sonoridad del nombre de Esther tal vez por ello prefiera llamarla por su nombre; otra es la hermosura de Esther, al narrar su nacimiento dice *-Tal vez era demasiado hermosa como para ser querida por nadie-*, así pues no la podía querer. Una más es la constante queja por el trabajo de su mamá, no le gusta que se encierre todo el día en el estudio. Finalmente también esta el miedo *-Tengo tanto miedo. Tengo tanto miedo y no hallo cómo gritar mamá. Es un grito que no puedo emitir, porque esa palabra no la tengo-*, recordemos que ella prefiere el mundo de los sonidos al de las palabras, podría ser el miedo combinado con el profuso mundo de las palabras.

El relato es narrado desde un presente donde la narradora es ya sea una adulta o una adolescente, sólo queda claro que ya no es una niña. Donde añora regresar a esa infancia a través de contar sus recuerdos, ordenados para entender el porque se encuentra sola en una oscuridad y el desenlace donde parece ser que muere *-Los otros recuerdos que no elegí para que tomaran su turno, fieros sin cara, se acercan a mí por la espalda a burlarse de la soledad en que habito, de la opacidad, de la tristeza...-* A lo largo de su narración nos narra cada recuerdo como escena saltando a una siguiente escena para alcanzar su objetivo, entre la narración de estas escenas suele puntualizar su sentir en el presente. Pero el relato principal es en la infancia donde podemos detectar una partición del personaje principal, primeramente en tres personajes, y probablemente en un cuarto: la protagonista y narradora que nunca nos proporciona su nombre; María Enela que parece ser esa parte de sí a quien los perseguidores se llevan; y la niña también sin nombre que se vuelve una bella adolescente. Finalmente tenemos a Raquel, quien podría ser una cuarta partición de sí misma pero ya adulta inmersa en un mundo diferente a la niñez, sin tomar en cuenta a la niña.

Tratemos de extender este punto, cuando Enela esta con las amigas de la narradora, ella busca a la niña sin nombre con quien platica en un patio alejado donde no hay nadie; la narradora al ver su miedo reflejado en los ojos de Enela prefiere evitarla; la primera vez que se menciona a la niña sin nombre se dice que siempre aparenta buscar algo en su mochila por la pena de salir sola al patio, la narradora prefiere salir en grupo por cautela y sin embargo en el momento que nos habla de la niña, ella se encuentra haciendo lo mismo.

Parece ser que los personajes enfrentan una experiencia difícil para la narradora, es decir, al verse casi alcanzada por los perseguidores, les pide se lleven a Enela, aquella en cuyos ojos ve reflejado su propio miedo, así Enela desaparece después de una experiencia penosa por no poder salir al baño. En cuanto a la niña sin nombre nos dice que se convierte en una bella adolescente, la narradora vive instalada en su niñez y al verse ya crecida en el espejo de la casa de Edna, sólo puede decir una niña

linda, aunque el desenlace de su niñez ya esta muy cerca. En el caso de Raquel sería un caso similar, la narradora comenta cuando va a su departamento no logra llamar su atención por lo que mejor se retira de ahí –... *hace mucho, ya en la condición que tengo... fui comisionada (por decirlo de algún modo) a su departamento. ¡Me sentí tan bien rodeada de libros y cuadros... “!Raquel Tibo!”*, le dije por su nombre y apellido. No prestó a mi voz mayor importancia. Entonces fui llamada a dejar su departamento... Pero Raquel no supo de mí **porque nunca dejó de pensar**–. Entonces podría ser el cuarto personaje en el que se parte el principal porque para hacerle caso a la narradora tendría que haber pensado en su infancia.

La negación de la narradora ante el crecimiento la lleva a sentirse abandonada ante la pérdida de sus hadas de juego (sus hermanas). Sus hermanas ya entrando a la pubertad comienzan a interesarse en cosas diferentes a ella por lo cual dejan de jugar las tres juntas y la excluyen de su mundo. Cae en cuenta cuando ve un brasier en medio de la cama de sus hermanas, no la dejan tocarlo argumentando que es sólo para señoritas, desde entonces las hermanas se separan de ella, ya no juegan como antes. Así, ella siente haber perdido a las hadas que acompañaban sus juegos de la infancia. El brasier va a ser un símbolo clave en esta lucha por no dejar la infancia, este símbolo femenino, el cual también ha visto en el cuarto de Esther significa el abandono total de parte de las mujeres cercanas en su mundo infantil, desde el inicio las Estheres están alejadas de éste mundo porque no sabían jugar y se la pasaban trabajando. Pierde a Enela en manos de sus perseguidores, la niña con la cual platica cuando Enela está con sus amigas desaparece en la narración al igual que ella. Quienes quedan en su mundo son las hadas de sus juegos las cuales pierde a causa de la conversión de niñas a mujeres. Así pues el abandono de parte de las féminas en su mundo es a causa del crecimiento, el cual está rodeado de misterio porque sus hermanas se encierran en su cuarto con el brasier, también de vergüenza por el nuevo cuerpo como el caso de Susana Campuzano. En el campamento, Susana lleva un baby doll, para ponérselo en la noche se esconde en la oscuridad para no ser vista mientras se cambiaba, esto la narradora lo toma como vergüenza de parte de Susana en cuanto a los cambios en su cuerpo, *-las demás mortales hacíamos gala de cómo quitarnos las prendas de vestir al mismo tiempo que nos poníamos otras en juegos de escapistas, porque nuestros cuerpos eran templos del Espíritu Santo que no debían ser vistos por nadie...-*, esto nos da una clara imagen respecto al cuerpo, el de las niñas es un templo del Espíritu Santo, mientras Susana tiene que esconder el suyo de las mismas niñas por la vergüenza de estar cambiando, es ahí donde la narradora promete que eso no le va a pasar a ella *-“no me pasará nunca lo que a ellas, yo no me voy a dejar”-*. Entonces nos habla de la pena que siente por sus hermanas y su mamá por lo mismo, es decir, por ya no ser niñas, ser una mujer adulta o adolescente, con un cuerpo de mujer. Curiosamente aquí también menciona sentir pena por su papá ya que sólo los hombres van a la guerra sin explicar la conexión entre ambas situaciones. Tal vez se refiere a una semejanza entre el ir a la guerra con el crecer de una mujer, puede ser por percibir de manera violenta los cambios físicos en el cuerpo en el inicio de la pubertad o con lo que viene después, ya sea las relaciones sexuales o la violencia del parto como lo menciona al narrar su nacimiento. Sin embargo, continuando con la concepción del cuerpo en ésta conversión de niña a mujer y en relación a la guerra nos dice de su papá *-y pensé “¿cómo le vamos a hacer para esconderlo cuando pasen por él para llevarlo al frente?”-*. Tal vez aquí quede más clara la relación entre la guerra y el cuerpo de una mujer, más bien ella se pregunta cómo va a esconder su cuerpo de mujer cuando éste deje de tener la forma de su cuerpo de niña.

Rumbo al final de la historia viaja a Quebec con una familia donde nota a los perseguidores nuevamente, pero en esta ocasión no era por ella sino por Miriam -única hija de aquel matrimonio-, era mayor y no parecían importarle los pasos, estaba muy tranquila ante su presencia, la narradora no lo comprende. De regreso a México sintió que sus perseguidores le darían alcance, un día encuentra el cuadro del paisaje, su miedo es tal que lo cree señal de sus perseguidores. Podemos decir que comienza a darse cuenta del inevitable término de su infancia. Poco después nota que las faldas de las mujeres en el cuadro están manchadas, como salpicadas por algo, esa tarde al regresar a su cuarto el cuadro había desaparecido. Esto apoya la idea de la llegada de la adolescencia, la

mancha en las faldas de las mujeres puede ser referente a la menstruación, acontecimiento que marca el inicio de la pubertad.

Unas señales más de los cambios que va notando suceden en casa de Edna; en la alberca, al ponerse el traje de baño se miró al espejo y nos comenta ver a una linda niña igual a sus compañeras, quienes jugaban a ser señoritas, pero podemos decir, todas empezaban ya a ser señoritas. También ahí recibe su primer beso el cual la asusta por el frío de la mano, la cara y la lengua de Manuel Barragán, sin embargo, al conocer después a Woyteh le parece un hombre hermoso, como príncipe de cuento. Es decir, estamos hablando de su primer contacto con el sexo opuesto en función erótica –sí se puede decir, o el inicio de la búsqueda del un objeto amoroso- en cuanto al beso; referente a Woyteh es el primer hombre que le gusta, también esto nos habla del inicio de la pubertad. Entonces comienza a notar los cambios dentro de sí con la temperatura, siente que el agua la quema, aunque realmente el calor viene de su interior.

En casa no hay nadie, la sensación de estar sola crece al punto de creer que hay una catástrofe fuera, recordemos que ha muerto Esther, por lo mismo sus hermanas buscan más a su abuela, sin embargo también ella se aleja de la narradora por el parecido con su hija, todo ello aumenta su soledad, o hace el abandono real hasta cierto punto.

Entonces es alcanzada por sus perseguidores, en el jardín de su casa donde encontró un hoyo con un corazón palpitando bajo la tierra, hagamos una pausa para recordar unos versos de Dario –*y siento como un eco del corazón del mundo- -que penetra y conmueve mi propio corazón-*. Después toma el corazón en sus manos, sus perseguidores se van y sus pantaletas se mojan de un líquido rojo, pensó que algo se había roto en ella por perder sus sueños. Cree que el culpable de la pérdida de sus sueños es el ropero, piensa los tomó como paga por intentar clonar las piedritas del cerco del islote del silencio. Entonces soltó el corazón porque de ahí fluía el líquido, regresa a su cuarto con los perseguidores tras ella. Su papá le gritaba pero ella dormía en su cuarto con su pijama manchada de sangre, llamó al doctor, para que la revisara, pero él no pudo explicar su muerte. El corazón ensangrentado puede ser el símbolo de la infancia perdida, –*Yo sabía que su cacería sin ojos terminaría por no ser infructuosa... el blanco que era mi corazón antes de que lo devoraran del todo las tinieblas-*. Así su corazón era blanco siendo niña, al alcanzarla los perseguidores se vuelve rojo, también puede ser metáfora de la inocencia de los niños el blanco y al ser devorado por las tinieblas la dejan atrapada en la oscuridad en la que comienza su relato.

Este desenlace trágico nos hace recordar su gusto por las historias de los santos. En la escena donde las chicas de *High School* la molestan, hace una historia religiosa donde pierde su alma, porque según sus pantaletas son su alma, la cual le quitan tres ángeles y hasta un estigma le hacen. Fuera de todos los simbolismos que pudiéramos sacar de esta historia, resalta lo dramático de las escenas así como al enfrentar su primera menstruación muere, indefensa ante la persecución. Tratemos de juntar todos los simbolismos, las pantaletas son su alma, al perderlas queda solo su cuerpo, el cual al ser tocado por el agua bautismal le quema la espalda dejándola con un estigma. Así pues sin pantaletas el sexo femenino queda expuesto, el cuerpo femenino el cual la niña trata de esconder a toda costa, recordemos que piensa al cuerpo infantil como un templo del Espíritu Santo por lo que al ser expuesto necesita la purificación a través del agua bautismal. Esto nos ayuda a entender porque la protagonista necesita morir al final ya que su cuerpo deja de ser ese templo para volverse aquel cuerpo de mujer que puede ser llamado a la guerra. Por otra parte retomemos las figuras obscuras, las cuales son figuras deformadas –*A mi misma me he impuesto la obscena tarea de deformarme, de quitarme la facultad de abrazar, de arrancarme las formas que ocultan un cuerpo-*. De tal suerte, el cuerpo la mujer es para la niña narradora un cuerpo deformado, sin la facultad de abrazar, tal vez sin expresar sentimientos por como percibe a las mujeres adultas a su alrededor, un cuerpo que es necesario ocultar por vergüenza y hasta sucio –*Pero sienten asco de mi, asco, asco, les ensucié su "día de campo", su desayuno a la orilla del lago les ensucié, les volví un lodazal el muelle de su desayuno...*

niños, yo soy como ustedes, déjenme algo, alguno espéreme y quédese conmigo, un segundo siquiera ¡niños!...— Aquí podríamos entender el por qué de su miedo a crecer, ésta forma de ver el cuerpo femenino permeada de una visión religiosa hace dramático el cambio de niña a mujer poniéndola como una mártir ante los pasos del destino. También la imposibilidad de abrazar puede hacer referencia a la belleza, a la narradora le parece que por la belleza de su madre es imposible amarla, así la mujer queda como una persona fría.

Sin embargo, esta visión no es siempre la misma, a lo largo de la historia la mayoría de los personajes que se van presentando son mujeres, todas diferentes y en diferentes etapas de vida, todas de diferentes profesiones y oficios dedicadas desde pintar hasta cocinar, podemos decir que todas serían modelos diferentes de mujer. Pero son pocas en las cuales la protagonista pone especial interés. Están las principales por la huella que dejan en su vida, Esther madre y Esther abuela, de quienes viene el miedo que la acompaña toda su narración, ellas no saben jugar, por lo cual necesita inventar recuerdos para recordar que jugaba con ellas y así incluirlas en su mundo infantil. Esto nos habla de que la narradora las sentía ausentes, sin embargo la mirada de ternura de Esther al nacer logra el reconocimiento en sí de su cuerpo. También la ternura de la abuela logra hacerla dormir en su casa acallando a los perseguidores. Aunque al inicio la primera mirada de su abuela es de decepción por no ser niño, esto en su nacimiento, ahí también le brinca el miedo, tal vez el inicio de ésta persecución este ligado al rechazo de su género al nacer. Las hermanas y Susana son las niñas alcanzadas por los cambios de la adolescencia, representantes del inevitable alcance de los perseguidores.

Las representantes de la educación escolar son la maestra, imagen clara de una mujer cuya apariencia denota su apego a las reglas; Mother Michael, representante de la autoridad en la escuela y representante de la religión al mismo tiempo, es decir hablamos de una educación apegada a la religión; Janet, maestra de inglés quien no da mayor importancia y no ayuda a la narradora a descifrar la advertencia de los perseguidores; Gabriela, una maestra diferente por ser vigorosa e inteligente no es monja y por ser cubana no es mother, simplemente en ésta área educativa encontramos diferentes modelos e mujeres.

Las amigas de la narradora vienen siendo sus acompañantes directas en la entrada a la pubertad, ya que tienen la misma edad y comienzan su proceso de cambio al mismo tiempo aunque a ellas no parece afectarles tanto. Igualmente Miriam, una chica mayor a ellas en Quebec parece no estar preocupada por los perseguidores.

Juanita e Inés representan el trabajo doméstico, la primera fue entrenada sin éxito, al parecer aún es muy niña, suele entretenerse con el sonido de la licuadora, mientras tanto Inés es la cocinera no adepta a los niños, es la única quien aporta su opinión acerca del cuadro, a ella le parece un lugar bonito pero enfatiza que no iría a un lugar no creado por Dios.

Raquel, María Enela y la niña con la que platica la narradora representan esas etapas de su vida que no puede enfrentar, como son la edad adulta, el miedo a no tener amigas en la escuela, la pena de una experiencia vergonzosa y enfrentar el miedo a los perseguidores.

Otro personaje importante es la niña-mujer, aquella niña de 13 años quien parece una mujer insatisfecha. Esta imagen donde se busca la belleza a través de la exageración de los rasgos femeninos y los adornos de la feminidad como lo es el maquillaje y la pintura de uñas solo para verse mayor, en oposición al personaje principal, a esta niña le urgía crecer sin poder conseguir más que parecer una niña insatisfecha. Pero esta urgencia por parecer mayor era precisamente para salvarse de los perseguidores. Es la culpable de un estigma más en nuestra narradora al tocarle un pezón y dejarle una marca de barniz, es claro el mensaje, es inevitable crecer, sin embargo como le toca el cuerpo de niña necesita igual que en el caso del baño borrar la huella.

Así cada una de estas mujeres deja una marca de la feminidad en la protagonista, aunque en este caso la influencia o abandono de las mismas la llevan a alejarse de la aceptación del crecer como mujer, por ello muere y se encuentra sola en un lugar oscuro valiéndose de sus recuerdos en busca de un entendimiento de su situación.

Se puede decir en cuanto a los ejes de la identidad social femenina, básicamente están presentes dos, belleza y amor, en cuanto a maternidad, es algo que percibe nuestra protagonista como una fortuna pero ella no lo cree vivir por el miedo y no salir de la infancia. La belleza va de la mano del amor en el caso de Esther madre, quien no puede ser amada por ser tan hermosa, también la belleza exagerada, o más bien los adornos de la feminidad exagerados son tomados como disfraz ante la persecución del tiempo. La búsqueda del amor la lleva a sentirse abandonada al inicio por madre y abuela, después por las hermanas.

En cuanto a lo laboral hay una gran variedad de posibilidades entre los diferentes personajes mencionados, de mujeres trabajadoras en diferentes áreas, en tanto la unión de lo laboral al hogar y la maternidad sólo se vislumbra la idea de Cristina acerca de la posibilidad sin alguna aportación de la narradora.

Ahora nuestra protagonista ante el ser mujer, prefiere quedarse siendo niña por el miedo ante la siguiente etapa, donde está estancada tratando de entender el cambio, encerrada en una oscuridad y soledad, añorando el mundo fantasioso de la infancia.

Treinta años

Resumen

Delmira, inicia la narración en el año 1997, añorando su tierra natal ante la posibilidad de enfrentarse a ella nuevamente. Pensaba regresar a México porque consideraba terminada su estancia en Europa. Esto se hace evidente en invierno al imaginar una epidemia de influenza la cual acabaría con la ciudad de Alemania, donde radica actualmente.

Entonces la historia vira hacia los años vividos en México, retrocediendo el relato a 1961, época donde ella tenía 8 años y vivía en Agustini, pueblo que la vio nacer. Nos describe cómo son las mujeres de casa; su abuela, su madre, la vieja Luz, su nana Dulce y el niño en turno porque la vieja Luz cuidaba bebés por unos meses. Vivían en una finca dirigida por la abuela, donde todas tenían una función excepto Delmira, gracias a ello se sentía excluida de la dinámica familiar y se refugiaba en libros del estudio del tío Gustavo, quien vivía en el D.F. pero en ocasiones las visitaba.

Delmira va al mercado en busca de algún obsequio para su mamá tras una pelea por un mal entendido, así va acompañando a la nana Dulce pero se le escapa para poderlos elegir. Ahí conoce a un vendedor de echarpes, chales y mascadas quien al parecer conoce bien a su familia incluyendo a su padre. Él hace una tienda con los echarpes de varios colores y le regala uno, dice conocer tanto a su padre que es como si él se lo hubiera regalado. Delmira cuestiona la ausencia del papá por lo cual el vendedor le deja un secreto o acertijo para que ella pudiera entender ésta ausencia: *"el que fornicara con la abuela, engendraría en la hija, pero si el hombre fornicara con la hija para en su vientre engendrarla, abandonaría la casa para siempre jamás"*, ella no entendió nada, después le da una moneda y un número en un pedazo de cartón, para llamarlo cuando pensara en abandonar su casa.

De noche la abuela relataba cuentos de su juventud, esto en la época de la Revolución, el primero de ellos en aparecer dentro de la historia es acerca de la huida de la finca familiar. A casusa de los constantes saqueos se había negociado con uno de los generales la entrega de los bienes de la finca a cambio de no tocar a las mujeres de casa. Sin embargo, el general nota algunos víveres escondidos, tomando esto como una violación a lo ya pactado por lo cual prende fuego al vestido de una hermana de la abuela, donde casi la quema, de esta manera el papá decide mejor irse a otra casa. Poco tiempo después se murieron los papás de la abuela, ella y sus tres hermanas tuvieron que buscar rápidamente marido. Según este cuento a las hermanas les toco un buen marido, mientras a la abuela le tocó el que sobraba.

Los domingos solían ir a misa, después comían con el padre Lima y tres monjas quienes le ayudaban en las labores de la iglesia, terminando Delmira y su mamá acompañaban al cura para ayudarle en el resto de las misas que daba en diferentes rancherías cercanas. En uno de esos viajes Delmira recuerda, ver como tienen relaciones sexuales su madre y el cura en una hamaca mientras ella dormía en la camioneta. Después se lo adjudica a un sueño culpándose por imaginar cosas tan "horribles", la escena le pareció algo agresivo. Ya adulta puede enfrentar el recuerdo, entonces deja de culparse al caer en cuenta que no lo soñó.

Los siguientes domingos Delmira recuerda diferentes fenómenos curiosos en el pueblo. Así nos narra el segundo domingo cuando los pájaros caían del cielo, ninguno podía volar, la gente de Agustini trató de salvarlos de ser comidos por gatos y perros, los jóvenes trataban de rescatarlos mientras los niños pensaban jugaban con ellos. El cura en medio del escándalo de los diferentes pájaros caídos toma su caballo para desaparecer tres días. Al día siguiente todos los pájaros sobrevivientes emprenden el vuelo como si nada. La abuela propone aprovechar los cadáveres aún tibios para comer, sin embargo por higiene el doctor no lo recomienda, no sabían si era una

enfermedad dañina para los humanos, así el pueblo debe limpiar y quemar todos los cadáveres. La teoría era que todo se debía a la nueva finca, en cuya construcción habían talado muchos árboles, aquello pudo ocasionar la desorientación de los pájaros.

Al tercer domingo el volcán saco una fumarola aventando también cenizas, para estar prevenidos el maestro del pueblo les enseñó un manual en caso de erupción. En casa a la abuela esto le parecía inútil, su mamá lo tomo con pereza y la única interesada fue Dulce a quien Delmira leyó las indicaciones en voz alta.

El cuarto domingo el grano de café y los cacao recién brotados se vinieron abajo debido a una especie de espora blanca, ésta cubrió el pueblo dejando un olor a azufre obligando a barrerla para evitar la pestilencia.

En el quinto domingo tembló, esto provocó el derrumbe del techo en el mercado, de tal manera todo el día se fue en sacar a la gente atrapada, quienes en su mayoría eran indígenas. Por ello la abuela no quería dejar a Delmira colaborar en el rescate, logrando así un regaño del cura, quien aprovecho para hacer un bautizo colectivo de indígenas.

Durante el sexto domingo aparece el ejército alrededor de la iglesia sin explicación alguna tomaron el centro del pueblo. Aquello impidió el paso en el atrio y sólo hubo dos señoras para la misa, los demás ya no pudieron pasar, entonces enfadado el cura recita sermones contra el ejército en honor a la paz hasta muy tarde.

Más caótico fue el séptimo domingo, un rayo cae a una vaca de la finca quedando ésta carbonizada a causa de una tormenta eléctrica, por lo mismo el kiosco de la Alameda se incendia. Después el camión foráneo se retrasa, por toparse en el camino con una nauyaca -una víbora gigantesca-. Finalmente entre la lluvia los sapos se estamparon en las paredes de las casas, todas fueron limpiadas por indígenas. Según una gitana la vaca se había quemado por comer mucho mango, también le dijo a Delmira que eso le pasaba a las güeras quienes comían de más lo de esas tierras, se negó a leerle su suerte porque no le gustaba aceptar monedas de la gente con ese tipo de suerte.

El octavo domingo la vieja Luz amaneció con llagas en las manos como las de Cristo, no le dolían y ella parecía muy feliz, después de llamar al doctor y al cura, ella entró al baño y desapareció dejando toda su ropa y sin ninguna posibilidad de escapar por algún orificio del baño, todos lo vieron como un milagro y la vieja Luz quedo como una santa. Así el cura decidió cambiar su rutina de misas y el domingo se quedaría en su parroquia, entre semana dividió sus misas para ir a las demás rancherías y el viernes lo acompañaría la mamá de Delmira sola.

El domingo siguiente, el noveno, hubo un descanso de los fenómenos en Agustini, la explicación para Delmira era fácil, Dios esperaba se le excluyera a ella de las rutinas dominicales del cura para descansar. Al siguiente jueves, día de asueto, su mamá decide llevárselas a la playa donde Delmira casi es devorada por el mar, a causa de un fenómeno que se da en aquella playa.

Finalmente el décimo domingo, cuando el tío Gustavo va a casa para presentar a su novia, Delmira enferma de tifoidea. Debido a la enfermedad no sabe si lo acontecido en los domingos anteriores fueron hechos reales parcial o totalmente. Entonces sale a comprobar lo acontecido, así nota la ausencia de la vieja Luz, en cuyo lugar llega Lucita o Lucifer como después la bautizarían ella y Dulce. También otro de los acontecimientos comprobados es el caso de los pájaros porque en el mercado siguen vendiendo plumas coloridas de las aves caídas.

En 1965 gracias al calor Delmira decide nadar en el río sola porque sus compañeras ya tenían tiempo de no ir a nadar, se resbala cayendo sentada en las rocas y empieza a sangrar, a causa del

golpe piensa, pero realmente es su primera menstruación, ésta le duraría tres días los cuales nos narra con todos sus malestares. Ella no sabe en esa época de donde viene el sangrado, los cólicos no le permitían prestar atención a los cuentos de la abuela, Dulce nota la situación y le pone algodón en su armario, en aquel momento Delmira simplemente adopta el uso del algodón. Con ello vinieron más cambios, le brotó una formación en el pie derecho, la cual aseguraba era un cuerno; su cabello liso se volvió rizado; tardó hasta el día cuando la blusa del uniforme no le cerró, en darse cuenta de que tenía pechos, como se sentía tan mal de tenerlos se enfermó de diarrea provocada por el enojo, por lo tanto no quiso ir a la escuela. Después a pesar de su voluntad, dice ella, descubre el vello púbico y de las axilas, los cambios la hacían sentir despojada. Se aleja de sus amigas porque se la pasan maquillándose y hablando de conseguir novio, viendo como siguiente paso el matrimonio. Se habla de mandarla a Puebla al internado de monjas donde todas sus compañeras irían a estudiar bordado, cocina, administración del hogar, etc. Pero eso a Delmira no le interesaba.

Posteriormente hay una larga temporada de secas, era época de lluvias y sin embargo no había llovido, precisamente en esa temporada llega la feria del pueblo. Ésta entre sus curiosidades traía una torre para hacer llover, la gente del pueblo pagaba diez boletos a la vez y llovía, así acordaron pagar para que lloviera en la mañana, de esta manera en la noche disfrutarían la feria. Pero el agua no llegaba hasta la finca de las Ulloa, debido a ello la abuela paga muchos boletos para hacer más lluvia, llegando así hasta su finca. Aquello desata una tormenta, causando caos en Agustini, esto casi provoca la suspensión de clases por parte de las monjas, no obstante como era los últimos días de clases y había exámenes de la SEP no pudieron suspenderlas. Así de camino regreso a casa Delmira corre para no mojarse, pero al pasar por la panadería uno de los panaderos la carga tapándole la boca bajándola asimismo al sótano mientras la manosea, enseguida la coloca en la mesa e inmediatamente los alcanza el maestro de la secundaria, él detiene al panadero y la saca de ahí. Al salir la gente le grita insultos, los cuales ella supone culpa del panadero, pero realmente era a causa de la tormenta provocada aparentemente por abuela.

Terminado el alboroto de la panadería, deja de llover, entonces el maestro le invita un helado para tranquilizarla mientras se secaba su ropa, en tanto se quedan platicando sobre los libros leídos por ella. Como Delmira no quería volver a casa el maestro la invita a conocer la suya. Ella se sorprende de la casa del maestro porque es diferente al resto de las casas de Agustini, es muy silenciosa, esta la puerta cerrada y vive ahí sólo con su tía. Ahí escuchan música, platican mucho; le habla de la posibilidad de quedarse en Agustini a estudiar la secundaria con él, luego la preparatoria después la universidad en la ciudad de México. Se compromete a charlar con el padre para convencer a la abuela de darle permiso a Delmira en pro de asistir a esa escuela en vez del internado de Puebla.

De noche regresa a casa con el maestro, donde ya habían llegado los rumores de lo acontecido, todas lloraban. La abuela llorando dijo: *¡Mejor nos la hubieran regresado muerta!* En seguida el maestro explica lo sucedido, les comenta como llegó justo a tiempo para evitar la agresión, entonces le agradecen su ayuda. El maestro aprovecha para decir a la abuela y a la mamá acerca de la gran inteligencia de Delmira gracias a su gusto por la lectura, pese a ello, este gusto a la abuela le parece un problema.

A final de cuentas ella va a la escuela del pueblo, el resto de las muchachas regresaba al pueblo a presumir a sus novios de otros lados y a preparar sus bodas. La invitaban a fiestas de despedida, a las cuales ella no quería asistir, sin embargo su abuela la obligaba a ir. Asistía con ropa extravagante patrocinada por Gustavo, se la llevaba una señora fayuquera quien recorría el país llevando cosas para vender de todos los estados. A continuación venían las bodas y se calmaba el pueblo después de las fiestas.

Agustini le parecía a Delmira una máquina de maravillas por todas las cosas fantásticas que ahí sucedían, como aquella ocasión donde la mitad del cuerpo de su abuela se convirtió en gallina y al

poco rato regreso a la normalidad, o el día cuando una vendedora de pejelagartos asados los estafo, para el pueblo resultó ser una bruja. Terminando de comprarle todos los animales su falda cayo haciendo fuego en medio del cual desapareció y reapareció río abajo en su lancha, burlándose porque los estos habían vuelto a la vida.

Ya en su nueva escuela Delmira cambió nuevamente su vestimenta, ahora estaba decidida a vestir como las indígenas con blusas bordadas y unos jeans. En esa escuela comenzó a escuchar cosas de Cuba y revoluciones, ahí si se trabajaba a diferencia de la escuela de las monjas. Mientras tanto el pueblo empezó a interesarse en el petróleo con el afán de volverse ricos con él. Estaban convencidos de querer ser como los otros pueblos más modernos.

En esa escuela también notó diferencias entre el mapamundi utilizado ahí en comparación con el utilizado en la otra escuela, éste contenía más países, en cambio el visto con las monjas solo traía países relacionados con la religión católica. De igual manera la historia conocida era la religiosa, acá en la secundaria empezó a conocer más de la historia en general, de matemáticas y otras cosas. El maestro resultó ser conocido de su papá, gracias él descubrió que su papá era amigo de Gustavo, italiano, maestro de universidad y vivía en Londres, entonces el mundo se le hizo más grande. Asimismo nace la idea de ser escritora y viajar por tierras lejanas.

Delmira tenía un compañero al cual llamaban "*el peloncito*", su padre era el *Pelón de la Fuente*. En 1967 un coche aventó el coche del *Pelón* para sacarlo de la carretera, lo mataron por no aceptar unos regalos de soborno. Unas señoras llevan la noticia al maestro y a sus alumnos reunidos. El *peloncito* se pone muy mal y la tía del maestro lo consuela. Éste se enoja demasiado por aquella muerte, en respuesta organiza a sus alumnos para enterar a todos, se pone de acuerdo con el padre quien también estaba muy molesto. Así tocan todo el día las campanas de la iglesia para reunir a todo el pueblo, convocándolos a una manifestación al siguiente domingo.

Esto se convierte en la primera manifestación en Agustini, gente de todos lados llegan a ella, entre reporteros estudiantes de universidades, activistas etc., todos gritando consignas en las calles, el pueblo estaba enfurecido. El único hotel se lleno, las casas se vieron obligadas a abrir sus puertas para hospedar a todos los visitantes, excepto la casa de las Ulloa porque la abuela no permitió a ningún visitante. Aquí surge la primera publicación de Delmira, impresa y repartida por ella misma, donde explicaba los hechos de la muerte del *pelón*, firmando como: "*Delmira la de Agustini*". En medio de toda la gente y las consignas se le acercó a ella un reportero del diario de Villahermosa, quien le recibió una copia del escrito el cual andaba repartiendo. Con todos los visitantes también regreso el vendedor de echarpes quien le hablo a Delmira de la tierra natal de su papá, le decía: *¡ya eres mujer, búscate marido o escapa con tu papá yo lo encuentro!* Para que huyera de las "*huesudas*" como le decía a su abuela y a su mamá.

Delmira regreso muy tarde de la manifestación, incluso tuvo que tocar para ya estaba cerrada la puerta. Esa noche pasó algo extraño, en su cuarto al empezar a desvestirse Dulce corrió tras ella para levantar su ropa y darle de cenar, sin embargo por primera vez ese día comprendió como Dulce y ella hacían una sola persona, en ese momento se avergonzó de su parte en aquella persona, a pesar de ser casi de la misma edad tenían vidas muy distintas.

Al siguiente día se enteraron de la represión provocada por la manifestación, hubo una matanza, había muertos apilados afuera de la finca Ulloa. Llamaron al padre Lima para la bendición de los muertos, las familias iban reconociendo a los suyos, había militares en toda la finca pidiendo no se protestara, eran ordenes. En cuanto terminaron con los cadáveres preguntaron por Delmira para llevársela presa, la abuela dijo que todo el pueblo había participado, pero el soldado traía una publicación del diario de Villahermosa donde venía su escrito. El reportero del día anterior había

mandado todos los panfletos publicados para la manifestación los cuales a su vez habían sido publicados en el diario.

Los soldados se llevaron a Delmira esposada, en el camino el doctor del pueblo pidió respeto para ella pero los soldados respondieron golpeándolo, después se encontraron al reportero del diario de Villahermosa quien se les acercó haciéndose pasar por reportero del diario del gobernador les pide permiso para sacar fotos de su trabajo, entonces ellos se toman fotos con Delmira, burlándose de ella. Los dejaron hablar un instante, él le pidió perdón. Ella le pidió llamar a su tío Gustavo, él era amigo del gobernador. También le pidió llamar a su papá, traía con ella el pedazo de cartón proporcionado por el vendedor de echarpes.

El reportero corrió a la caseta de la telefonista para llamar a Gustavo y a el diario de Villahermosa para enviar la noticia de la matanza, pero encontró la colgada del ventilador con una nota donde explicaba la causa del suicidio, ésta era culpa de unos soldados quienes la habían violado por su complicidad con la manifestación. Ella había hecho unas llamadas por encargo del padre para avisar de la manifestación fuera del pueblo. En seguida una chica quien vivía cerca, ayuda al reportero a hacer las llamadas, éste avisa a Gustavo quien a su vez llama al papá de Delmira gracias con el número proporcionado por el reportero. Él también llama al diario de Villahernosa pero no saben si le pueden publicar nada por ello opta por llamar hasta un diario del D.F. para la noticia.

Como no podían encontrar al gobernador, uno de sus secretarios envió un telegrama donde decía que Delmira era suya, a parte pedía se respetar al maestro y al cura firmado por el gobernador, debido a eso no le hicieron nada a ella y los pusieron en la misma celda a los tres aunque no los dejaron libres hasta confirmar por teléfono los telegramas con el secretario. Al dejarlos libres Gustavo se la llevo inmediatamente al D.F. donde ya los esperaba el secretario de su tío con boleto y pasaporte para el avión que la llevaría a New York y de ahí a Europa. Desde entonces no ha visto el pueblo, a su abuela y nunca volvió a ver a su madre porque ya tenía seis años de muerta al inicio de esta narración. La abuela le contó como enfermo por carta, un día le apareció una mancha en la espalda, luego llagas en el brazo que se le infectaron sin lograr curarlas y finalmente murió de un infarto. Delmira piensa que murió del corazón pero no por el infarto, sino porque nunca volvió a tener pareja oficial después de su papá y el padre Lima había desaparecido del pueblo hace mucho tiempo. Seguía teniendo noticias de Agustini porque la abuela le enviaba largas cartas en sustitución de sus cuentos nocturnos.

Delmira llegó a Londres con su papá, allá vivió el 68, ahora después de treinta años es editora, pero no ha escrito desde aquella publicación hasta esta narración, y al volver a Agustini mediante sus líneas se da cuenta que es hora de reinventarse, se pregunta si podrá regresar a aquel pueblo y a aquel país el cual nunca conoció.

Presentación de personaje:

Delmira es una mujer quien después de vivir 30 años en Europa recuerda sus primeros años de vida a lado de su madre y abuela, las cuales no le prestaron mucha atención durante su infancia, por lo mismo crece con las ideas de los libros de la biblioteca de su tío, leídos lee mientras no tiene una labor en la finca de Agustini donde vive, lugar fundado por la familia Ulloa. Logra tener una formación formal a diferencia del resto de las chicas del pueblo a quienes enviaban a un internado de Puebla para aprender las labores hogareñas con el fin de ser "*buenas esposas*", al no compartir los mismos intereses se aleja de ellas. Su interés esta en la escritura y conocer el mundo.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato inicia en un presente donde la protagonista se encuentra en Alemania, después hay un movimiento analéptico donde Delmira regresa a narrarnos desde su

infancia en Agustini, volviéndose éste movimiento la narración central. A lo largo de ésta historia se dan algunas prolepsis, donde nos narra algún cuento de la abuela, estos en la época de la Revolución. Finalmente hay un movimiento de prolepsis mediante el cual regresa al relato de su vida en Alemania hasta el punto de partida de la narración.

2. Tiempo de narración: En la narración hay breves pausas descriptivas. La temporada en Agustini en su infancia es básicamente narrada por escenas, como la serie de domingos extraños y las pausas para los cuentos de la abuela. Al regreso del relato a Alemania, desde la huida de Agustini se resume hasta llegar de nuevo al inicio de la historia.

3. Frecuencia narrativa: Ésta resulta ser una narración singulativa.

4. Voz narrativa: Al inicio es simultánea, se convierte en retrospectiva para concluir en simultánea nuevamente.

5. Puntos de inflexión:

- Ingresar a la escuela del pueblo en vez del internado de Puebla.
- Escribir un artículo por lo relacionado a la muerte del pelón.
- Regreso a Agustini a través de las líneas que escribe sobre su propia historia.

6. Parteaquas en su curso de vida:

- Intento de violación. Al ser salvada por el maestro tiene la oportunidad de platicar con él, quien le ayuda para entrar a la secundaria del pueblo, en vez de irse al internado de Puebla.

7. Caracterización del yo:

Delmira siempre se sintió en casa como ajena a las Ulloa, los cuidados proporcionados a su persona le parecían más una obligación, se comparaba con aquellos niños cuidados por la vieja Luz, sin embargo ella era abandonada por más tiempo. A pesar de este abandono, gracias al mismo podía hacer lo que se le antojara *-En la casa sólo usaban en mí el cepillo, como si se sintieran obligadas a mimarme en algún detalle. Por lo demás, yo era como una niña llegada a casa por error, igual que los bebés de la vieja Luz, que dejaban con nosotros por semanas o meses, sólo que a mí me habían abandonado por más tiempo... Por eso me permitía hacer lo que me diera la gana, siempre y cuando nadie me estuviera viendo-*. Por lo mismo no recuerda prohibiciones de parte de su mamá; una solamente muy clara respecto al cuarto de Luz y Dulce *-Yo tenía estrictamente prohibido entrar a su habitación. Dormían juntas mi nana Dulce y ella (la vieja Luz), y era un territorio al que mamá me había prohibido expresamente entrar. Creo que fue la única orden que ella me dio... Nunca he tenido una fuerza de voluntad ejemplar, así que sin decirlo a nadie ni hacer mayores aspavientos entré...*- Así sin prohibiciones, la única prohibición existente no era impedimento para ella.

Se comparaba con Dulce, como casi eran de la misma edad a pesar de ello era su nana. A Dulce la abuela la había enseñado labores de la casa y la cocina, mientras a Delmira nada, debido a esto se dedica a leer los libros del estudio de Gustavo, pero también se siente ajena en aquel hogar *-Todo esto hacía ella mientras yo estaba en la escuela, y si no había clases mientras me entretenía con la pereza o me enfrascaba en algún libro de los del estudio de Gustavo, porque a mí no me entrenaban para maldita cosa. Parecía yo la niña ajena a la casa, y ella la nieta preferida (la nana Dulce)-*. La cercanía de Dulce con la abuela no provocaría más que hacerla perder su juventud *-Estaba sentada en la cama, desabrochados los pantalones, cuando la vi entrar a mi cuarto, embarnecida prematuramente, sin rastro de juventud, comida por las dos huesudas...-*. Algunos años más tarde Delmira observa como ella y Dulce por las labores de las cuales se encarga, ya son una sola persona *-Me vio a los ojos y de inmediato los retiro... Si no hubiera fijado su mirada en la mía habría procedido a quitarme frente a ella los pantalones, a tirarlos al piso y tras ellos los calzones... mientras ella iba recogiendo una prenda tras otra sin hablar, doblando lo limpio, ordenando lo desparramado, llevándose a lavar los sucio, como una sombra eficaz y e invisible...-*, se avergüenza de la

mitad representada por ella. Mientras Dulce se encarga de servirle desde los siete años, ella solo se encarga de dejar en sus manos todas las labores para el cuidado de su persona, pero aquel día lo nota y no puede desnudarse ante ella como toda la vida -*Yo no iba a desnudarme frente a esta chica desvenecjada antes de tiempo...* Me avergoncé frente a Dulce, de mí misma y del papel que me tocaba representar. Las dos hacíamos una persona completa, las dos éramos fragmentadas ella tenía de su lado la complicidad y el calor de la abuela que la obligaba a una esclavitud. Yo tenía una habitación para mí misma.- Si bien según Delmira, Dulce tenía el cariño de la abuela éste la ataba a una esclavitud mientras a ella la falta del mismo la hacía libre.

A ella le parecía ser la única sin afecto en aquella casa de la cual se sentía excluida a pesar de parecerse a su mamá -*Mamá era toda redondeces, como lo soy ahora yo. Nosotras dos no tenemos ángulos en el cuerpo, pero tampoco somos gorditas-*, quien junto con la abuela compartía un mundo donde también no tenía entrada Delmira -*La abuela me miró entonces con ira. Tal vez era la primera vez en toda mi vida que me clavaba la mirada...* - ¡Pilguaneja! – me gritó, con todo lo que daban sus pulmones –, ¡Te rompería la crisma! ¡Pero en ti no gastaré jamás ni una sola de mis pocas fuerzas! ¿Oíste? ¡Pedazo de persona! ¡Parida en mala hora! ... Siempre había sido demasiado claro que yo quedaba afuera del círculo de sus afectos, pero era la primera vez que veía con toda certeza que ellas sí tenían uno en común, que habitaban un mundo juntas del que yo estaba por completo excluida-, particularmente en esta escena la abuela estaba enojada por un mal entendido provocado por Delmira, lo cual provocó una pelea entre la abuela y su mamá, aclarado el asunto la abuela estalla con quien la hizo enojarse con su hija, quien aparentemente no figuraba en el mundo de sus afectos. Así el único de quien sentía afecto hacía ella solo las visitaba de vez en cuando, este era el tío Gustavo, él le decía: “*En esta casa llena de lindas mujeres, tú Delmira, eres mi predilecta*”. También acostumbraba darle dinero que ella prefería ahorrar *Yo guardaba cada moneda y billete, sin hacer uso jamás de ellos, porque eran mi único tesoro.* Después de la pelea usa estos ahorros para buscar el perdón de su madre, así conoce al vendedor de echarpes quien la llama joya inmóvil - *No digas a nadie que me viste ni lo que te he enseñado. Ni la huesuda ni su hija me perdonarían el que yo te haya hecho esta tienda. Ellas no quieren que veas nada, ni que conozcas nada... Eres su joya inmóvil.-*. Más adelante este contacto le ayuda a escapar de México aunque no entienda nada de lo dicho por el vendedor.

Hay una escena la cual provoca en la niña Delmira una culpa hasta su edad adulta, donde cae en cuenta de no haberla soñado, así puede dejar la culpa de lado y tranquilizar la herida en aquella niña -*Hasta el día de hoy puedo respirar profundo: yo no soy el monstruo que soñó una escena abominable para herir el corazón y el cuerpo de una niña. Delmira, no fuiste. Tranquila, Delmira, tranquila.* -. Nos referimos a la escena donde ve a su madre con el cura teniendo relaciones sexuales provocando en ella la sensación de ser un “monstruo” por imaginar tal cosa.

A la exclusión en casa se suma el no compartir las mismas ideas con el resto de las compañeras de clase, por ello no se consideraba así misma como una persona amiguera -*No había sido muy amiguera. Algunas tragonas de mi salón de clase se aparecían por la casa en las tardes para comer de alguno de los pasteles de Lucifer...* Se decían mis amigas para hacerse más dulce el bocado. Jugueteaban con mis barbies mientras que yo les hacía caso unos momentos, pero al poco dejaba de atenderlas, y tirada en mi cama, o reclinada en el banco que había a su pie, me absorbía en la lectura, ignorándolas... -, las visitas de algunas de ellas eran por conveniencia, Delmira no sentía alguna afinidad con ellas más la necesidad de dejar el pueblo pero por diferentes razones, no tenía nada que compartir con ellas -*Venían por los postres y los juguetes, no por mí. Había decidido que no tenía absolutamente nada que hablar con ellas (sus compañeras de la escuela)...* Yo no era la única que soñaba con dejar el pueblo, pero sí la única que por ese motivo quería abandonarlo -. Mientras sus compañeras tenían como objetivo el matrimonio y tener hijos a ella eso no le llama la atención podría ser a causa de los libros en los cuales se sumergía o simplemente su relación en casa con las mujeres quienes la habitaban -*¿De dónde las saco? (amigas) Las de mi salón tienen cabeza llena de paja, no hay ni una sola humana, ni unida. ¿Crees que nomás hablan de casarse, de novios, de cómo va a ser su casa, de cuántos hijos van a tener, de que si prefieren les nazca primero el hombre o si primero la mujer, del lugar donde van a ir de viaje de bodas?-. Tal vez el salir de Agustini también estaba*

influenciado con saber más de sí, ella fue concebida en Europa y lo sabía a pesar de no hablarse de ello en casa de las Ulloa -... *Europa, donde fui concebida yo y del que jamás se hablaba en casa, intentando borrarlo y convertirme en hija de la nada.* -, así parte de su historia era un misterio, o al menos el inicio.

Adoptó el sobrenombre de "huesudas" para referirse a su mamá y su abuela, junto a una fortaleza ante la actitud de ellas, así después del intento de violación le comenta al maestro: *-Claro que siento y siento, y dejo de sentir cuando siento feo, si tonta no soy. Además, me gusta ser dura. Sólo las duras podemos con las huesudas.-*, esta forma de enfrentarse ante el aparente abandono en casa pudo ser causa de su habilidad para enfrentar el ser diferente en un pueblo tan tradicionalista, buscando más de lo ofrecido en Agustini *-Yo había soñado con mi tío Gus me llevaría con él a la ciudad apenas terminara la primaria, y que haría allá el bachillerato entero.-*. De tal manera con la ayuda de su amistad con el maestro quien la considera una persona inteligente y leída *-fue un placer conversar con su Delmira, qué chica más lista, más inteligente, es más leída que nadie en este pueblo. – Ése es un problema – lo corto en seco la abuela.-*, puede estudiar la secundaria separándose del destino fijado para toda chica del pueblo, a pesar del desacuerdo de la abuela.

Sin embargo, ella insistía en hacerla convivir con el resto de aquellas chicas para sacarla del pueblo, con este fin aprovechaba las fiestas obligándola a asistir *-Como me había quedado en el pueblo de salero, mientras todas mis pares se habían ido a Puebla, a Mérida, a Villahermosa, a México o a Suiza, y ya era yo una linda joven, me invitaban a sus convites- me resistía pero la abuela literalmente me arrojaba a ellos... yo era obligada a ir por la necesidad de mi familia, que a pesar de verme, según mi abuela, "hundida en este pueblo de mierda", atascada ahí por su debilidad al haber hecho caso al cura y al maestro, no quería dejarme caer de la buena sociedad.-* para la abuela era importante seguir con las costumbres del pueblo, Delmira asiste a las fiestas pero se consigue ropa diferente a la acostumbrada en respuesta, como protesta ante la exigencia de una alienación *-le encargué que me surtiera de la última moda, y por primera vez entró al pueblo la minifalda y el cinturón de gorda hebilla a la cadera... Para una boda mientras mis compañeras que salieron del internado... usaron largos vestidos vaporosos... yo me hice traer un vestido de tela plisada, agarrado a una gargantilla delgada y plateada, sin hombros... cinco centímetros arriba de la rodilla – doble escándalo –, y unos zapatos plateados de hebilla descomunal y tacón ancho... La abuela se quejaba de mi apariencia. "¡Qué visiones!", decía una y otra vez, ...-, obviamente a la abuela no le parecía correcto y hasta su mamá se quejó *-Deja tú esos colorinches que lastiman el ojo, como pan de indios, mamá. Lo que no deberías permitirle – es que ande con todas las piernas de fuera. ¡Que dirán de ella los hombres del pueblo! ¡Ni quien quiera casarse con una que muestra todos los muslos, como si fuera no sé que tipo de mujer, una que no se ha visto jamás por aquí, porque en Agustini hasta las mujerucas visten con mayor recato! -*. Era clara la importancia de las costumbres arraigadas allá, también quedaba claro el desentendimiento de su mamá en cuanto a ella, quien podía representar una autoridad en casa era su abuela. El tío Gustavo fue su cómplice en la compra de la ropa extravagante *-Sabía que mi adorado tío era, y con gusto, cómplice de todas mis locuras, porque él conocía mi espíritu,-*.*

Luego la moda de la ropa diferente la lleva a usar las blusas utilizadas por las indígenas, adoptando este como su nuevo look *-Ahora yo me iba a vestir con ropas indias. Blusas bordadas, faldas de enredo, morral al hombro para cargar mis útiles escolares y huaraches de suela de llanta, con rebozo por adorno en lugar de un echarpe europeo. -*.

Con su nueva apariencia entra a la secundaria donde debe enfrentar un nuevo reto, a pesar de ser brillante en la escuela con las monjas, acá parecía no saber nada *-Aunque yo fuera con ellas la alumna más brillante, aunque aquí los tres grupos tuvieran un solo profesor, a mí me costaba trabajo seguirles el ritmo, acostumbrada a papalotear las mañanas enteras. Aquí se hacían cuentas, sí se estudiaba historia, sí se leía en el salón, en voz alta, y había de hacerse un resumen, sin faltas de ortografía, y contestar un examen de comprensión. De historia de México y del mundo, la verdad es que yo sabía mucho menos que el resto del salón. -*. Finalmente había encontrado un lugar donde sentía cierta pertenencia y hasta parte e una familia *- ... al usar mi blusa y mis jeans, había llegado ataviada de la manera más atinada al clan. De pronto, me veía en el centro de una agradable familia, tenía con quienes hablar de preocupaciones y temas comunes, y había lo*

que en mi casa nunca había tenido: un papá en la persona del maestro. -, aparte de tener al maestro como figura paterna, él era amigo de su papá por lo cual supo acerca de él.

También la enseñanza en la secundaria le ayudó a hacer más grande el mapamundi conocido durante la primaria, se hizo a la idea de conocer otros países principalmente Londres en busca de su papá, así mismo Praga después de conocer a Kafka -*Pronto regrese al cordel de Londres. Apenas volvía a visitarlo con la imaginación, lo etiquete como el lugar, ahí estaban los Rolling Stones, papá, Twiggy... como si la belleza de Londres radicara en que en el todo era posible, pero todo aquello que fuera coherente y que al ocurrir enriqueciera la realidad con una dimensión profunda... no como las cosas en Agustini, hechas posibles por la naturaleza del pueblo.* -. Esto es el inicio de la posibilidad de cumplir todas sus fantasías y sueños fuera de Agustini, Londres se había convertido en su estandarte -... *sentía yo que Londres sí era tierra factible, una tierra promisoro donde estaban las cosas con sentido y los nidos para las fantasías pudieran volverse ciertas... se me hacía la tierra del mañana; ahí los jóvenes destruiríamos el orden de lo establecido y fundaríamos una tierra de igualdad y sueños.* -.

Dentro de estos sueños estaba claro conocer el mundo, Gustavo y el maestro planeaban que ella estudiara en la Ciudad de México, sin embargo su plan era irse más lejos -*No estaba dispuesta a eso. Debía cruzar el océano, irme a otras latitudes-*, el sueño más intenso era ahora, aparte de viajar, convertirse en escritora -*Pero más intensa que mis deseos de viaje y mis deseos de un mundo mejor, comenzó a comerme el pecho una fantasía de otra índole: quería ser escritora-*. Sin embargo después de 30 años mira hacia atrás para notar este sueño no realizado -*Éstas son en realidad las primeras que he podido escribir. Hasta estas fechas, Delmira Ulloa pudo liberarse de su error imbécil, de haber firmado usurpando el nombre de una escritora prodigiosa e inimitable, que sólo existió, antes de morir asesinada por un arranque pasional, en su escritura. Pude liberarme de la seriedad de que me había rodeado. Huí al escribir aquí. Falté a la verdad para reencontrar mi pasado, mi infancia. Esto fue mi vida, la única a la que pude serle fiel.* -. De tal suerte se libera de su pasado a través de las líneas de su relato como una catarsis para continuar su vida desde otra perspectiva lejos de Agustini -*La vida sigue. No para mí. Aquí termina la que tuve de niña, como han terminado las otras que me he inventado. Me toca ahora reinventarme otra vez. Pero terminar con este recuento de hechos me ha dejado exhausta... Después, inventaré para mi otro personaje, y si tengo suerte optaré por ser escritora,... Historias lejanas a Agustini, pertenecientes únicamente al territorio de la página y la fantasía.*

8. Acontecimientos significativos:

- Conocer al vendedor de echarpes.
- Primer domingo: Ver a su madre y al cura teniendo relaciones sexuales.
- Segundo domingo: Los pájaros cayeron al piso y no podían volar.
- Tercer domingo: El volcán arrojó una fumarola.
- Cuarto domingo: Los granos del café se viene abajo.
- Quinto domingo: Tiembla en Agustini.
- Sexto domingo: El ejército se apodera del centro del pueblo.
- Séptimo domingo: Hay una tormenta eléctrica, el camión foráneo se retrasa por una nauyaca y los sapos se estrellan en las casas.
- Octavo domingo: La vieja Luz amanece con llagas y desaparece. El cura decide quedarse en Agustini los domingos.
- Noveno domingo: Dios descansa.
- Décimo domingo: Gustavo va a presentar a su novia y Delmira cae enferma de tifoidea.
- Primera menstruación
- Intento de violación
- Muerte del pelón
- La manifestación y su represión

9. Escenario:

Lugar:

- Alemania: Básicamente el lugar no es descrito sino la temporada del invierno en el cual decide narrar la historia.

- Agustini. Un poblado de Tabasco en México, vivía del café, el cacao y las naranjas de sus plantíos, también algo de ganado, era un pueblo lleno de bullicio *-El silencio era en mi pueblo una especie extinta. Todas las casas eran como panales zumbadores, los seres entraban y salían revoloteando a conversar, a hacer cuentas, a ofrecer cangrejo vivo, peje fresco...-*. Era una tierra de calor extremo con sólo dos estaciones, la época de lluvias y la de secas, por las noches *"llegaba el fresco"*. Su alameda en las tardes se llenaba hombres y mujeres al ritmo de la música de una banda desentonada *-Alrededor del kiosco central, los hombres giraban en una dirección, las mujeres en otra. La banda del pueblo tocaba las mismas canciones siempre, desentonando otra vez, como de costumbre...-*. El sábado era el día de mercado, éste se colocaba en el atrio de la iglesia, se juntaban todos los vendedores de la región inundando las calles.
Treinta después el pueblo cambia, la selva se acaba, entre el petróleo más la explotación de bosques y ganado.

- Casa de las Ulloa: De día la casa estaba con la puerta abierta por completo, quien quería entraba o salía sin avisar, como en el resto de las casas de Agustini. Era una casa habitada por mujeres y sólo se cerraba por las noches *-El pasillo que daba a la puerta se cerraba únicamente al caer la noche. La nuestra era una casa habitada sólo por mujeres y cuando oscurecía la sellábamos a lodo y piedra, Al llegar la noche, la abuela en persona... verificaba que estuviera bien puesta la tranca...-*. Toda la casa estaba en completo orden a excepción del cuarto de la vieja Luz, donde había una cuna con olor a orina de bebé, lugar prohibido para Delmira *-reinaba un desorden y un desaliño generalizados que no se podía encontrar en ningún otro lugar de la casa... a la cuna... jamás se le quito el olor a meados. Su cuarto olía siempre igual hubiera o no bebé... se veían las cosas descuidadamente revueltas; la liga, el frasco de crema, el cepillo... sin orden ni concierto, como en la pared el espejo sin marco y la estampa del corazón sangrante de Cristo, enseñado por el mismísimo Jesús, quien con sus propias manos se abría la ropa para que le viéramos expuestas las vísceras, como un animal herido, desollado y milagrosamente vivo, resistente a todos los dolores que fuéramos capaces de infligirle-*.

- Casa del Cura: Los domingos después de misa, desayunaban en la terraza de esta casa, estaba rodeada de plantas, del techo de vigas y tejas colgaban jaulas de pájaros junto a macetas llenas de flores. El piso era de mosaico, las sillas de palo; sobre la mesa larga se ponía un mantel blanco bordado en vivos colores.

- Panadería: Aparte de la puerta principal tenía una pequeña lateral *"como para enanos"*. Dentro había penumbra, también una empinada y estrecha escalinata. El sótano estaba tenuemente iluminado por unas altas ventanillas enrejadas que daban a la banqueta. Frente a la escalera, había una rampa inclinada la cual terminaba en otra abertura, considerablemente más ancha en comparación con la puerta de arriba. Ésta conducía a un patio y al horno de ladrillos donde se cocía el pan. Ahí entraba un rayo de luz y calor, *-La harina reflejaba como espejitos la poca luz del sótano, multiplicándola...-*. En esta panadería se hacían piezas de pan pintadas en colores vistosos, como rosquillas rosa mexicano, panqués azul rey, galletas amarillo almidonado, para las Ulloa hacían un pan especial, sin color.

- Casa del maestro: La puerta de la entrada daba directamente a la sala, ésta era de piso de mosaico con dos ventanas a la calle, amueblada con sillones de patas picudas. Reinaba en ella un silencio inusual, era de puerta cerrada a diferencia del resto de las casas de Agustini, sólo vivían ahí el maestro y su tía *-Entrar en ella era como cambiar de pueblo, introducirse en un asentamiento mestizo desconocido para nuestro Agustini-*.

- Escuela secundaria del pueblo: Los alumnos eran en su mayoría mestizos, había incluso un par de indígenas de las fincas, estudiaba ahí la parte del pueblo no apreciada por la abuela de Delmira *-Lo que no había era lo que mi abuela llamaría "gente de bien". Ni una sola hija de los decentes del pueblo estaba ahí, y de los varones sólo el hijo del Pelón de la Fuente. Compartía yo ahora el pupitre con los que en los domingos en la noche se quedaban sentados sin girar alrededor del kiosco de la Alameda, con los que oían misa de pie hasta atrás de la nave de la iglesia o iban a la de las ocho, con los que nunca antes había tenido trato-*.

Épocal:

- Alemania en 1997: Acá inicia el relato en un invierno más largo de lo usual, este vuelve sombría a la gente y malhumorada a la gente *-El invierno se había prolongado... El que no se había enfermado de bronquitis y tos, estaba a punto de hacerlo... La gente estaba tan de mal humor que el cielo plomizo se veía todavía más gris porque los rostros eran espejos opacos de la misma grisura. No se encontraba una sonrisa ni por error en algún transeúnte... ¡Ah, Alemania así quien puede quererte!-. Aquello la hacía recordar lo cálido de México, a pesar de ello los recuerdos de su país la llenan de enojo y fuerza.*

El relato principal de esta historia se lleva a cabo entre 1961 y 1967 época de cambios, de protestas sociales, en la cual Agustini no se queda atrás. Es en estos años donde Delmira puede retar las costumbres de su pueblo para hacerse un futuro diferente a las niñas de su generación, sin embargo esto la lleva fuera de su país. En aquella época en Agustini se presentaba una clara discriminación marcada por el estatus social pero más por el mestizaje, los indígenas vivían un aparente racismo, pero no por toda la población, había gente con el interés de cambiar la forma de verlos como el maestro y el cura. Este último aún tenía una autoridad dada por el pueblo gracias a la religión.

A través de los cuentos de la abuela Delmira nos da una mirada acerca de cómo percibió la época de la Revolución, influenciando también la mirada propia de la gente revolucionaria. Así mismo esta visión de la abuela influye en los problemas de Delmira al convertirse en una adolescente rebelde *-Por nuestros rumbos casi no había federales. La gente se alzaba aquí y allá, unos con otros, sin tener más oficio que andar de bribones saqueando esto y lo de allá. Aquí los alzados del tiempo de la Revolución eran sólo eso, bribones, alborotadores,...-*.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Oficio, amistad, familiar.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Abuela: Era la abuela materna de Delmira, por las noches usaba un chal negro a pesar del clima cálido de Agustini *-El chal era como la prueba visible de su dignidad y recogimiento de viuda. Con el chal echado a los hombros, nadie podría dudar de la pureza y seriedad de la abuela. Era una vieja fingida, pero por lo del chal debíamos creer que lo de la castidad era algo real. Su fingimiento me resulta obvio al hacer cuentas: nació cuando mamá cumplió dieciséis, ella cuando la abuela tenía los mismos, más los ocho míos hacen cuarenta...-* Se levantaba muy temprano, se dormía tarde y no dejaba de caminar en todo el día, al parecer siempre era así *-Cuando yo despertaba, la abuela estaba ya despierta, vestida, corriendo de un lado a otro, y cuando me iba a dormir seguía igual, con la diferencia de que ya se había soltado los cabellos largos casi blancos... Jamás la vi tendida en la cama por ningún motivo-*. el único rasgo de su persona el cual se podía atribuir a la edad era el color de cabello. Por las noches mientras contaba sus cuentos o en cuaresma rezaba rosarios se sentaba para que la peinarán, tenía un largo cabello gris pero aún así se según Delmira lucía joven. Se nota en este personaje un marcado racismo en contra de los indígenas *-La abuela no quería dejarme ir a ayudar: "Ahí sólo hay indios", dijo... "Pero si son gente sin razón"... "esas puerqueces de indios"... "No se habla con indios, usted no entiende, ¿verdad?"...-*.

También podemos ver en este personaje un apego a la religión y un seguimiento ciego a las órdenes del cura -*Cometió el error de decirlo frente al cura, que la reprendió,-*

- Madre: Era una mujer bella y fina según las chicas del salón de belleza -*Las muchachas del salón de belleza la adoraban. "Tú mamá es una dama, ¡es tan fina...!"*-se desentendió de la crianza de su hija, quien la educaba en cierta forma fue la abuela mientras ella sólo le dio una orden en toda su vida -*Dormían juntas mi nana Dulce y ella (la vieja Luz), y era un territorio al que mamá me había prohibido entrar. Creo que fue la única orden que ella me dio...-* Hablaba bien francés por una temporada en la cual vivió en Europa, allá fue concebida Delmira, por ello no se hablaba de aquel tiempo en su casa.

Era aún joven cuando murió, una mañana amaneció sin vida, el doctor dijo a causa de un infarto masivo, aunque la abuela pensaba a causa del corazón efectivamente pero de manera distinta - *"Se acabaron sus tormentos", en palabras de la abuela. "Todavía no peinaba canas, y se nos murió. ... Para mí que se murió del corazón, pero de otra forma. Se le pudo de afuera para dentro. De esa pudrición es de la que se nos murió"*-. Esta explicación venía de la falta de amor en su vida, no había vuelto a tener un compañero o un amor oficial desde que se separó del papá de Delmira. En cuanto al padre Lima, él se fue de Agustini, había pedido su traslado a Tehuantepec. Así dicen murió por ausencia de amor -*allá refundida se ahogó, enferma de ausencia de amor-*.

- Nana Dulce: Era la encargada de Delmira, más grande por cinco años, a pesar de la poca edad parecía mayor -*Ahora que lo pienso, por primera vez advierto lo niña que era, pero entonces yo la veía mayor, y la sabía dura como una áspera piedra-*. Había sido educada por la abuela para trabajar con ella -*Era una inflexible gendarme entrenada por mi rígida abuela. Trabajaba en la casa desde sus siete años-*. Sólo fue durante un año a la escuela, en su caso se consideraba el suficiente tiempo para aprender lo necesario -*en pocos meses aprendió a trazar en el papel los números, a sumar a restar, a escribir su nombre y todas las letras, a leer a ritmo deletreante, y con eso se consideraba que sabía más que suficiente-*. Sin embargo en casa había aprendido muchas cosas acerca de la cocina -*En la casa había aprendido a batir la masa de los tamales, a secar y moler el cacao para el chocolate,... en los últimos años la habían iniciado incluso en el misterio del fuego, porque ya la dejaban a cargo de menear la pasta del jamoncillo en la cazuela de cobre...conocía todos los secretos culinarios de la abuela, de los que ni mamá ni yo sabíamos nada...-* Por todo lo aprendido en casa para Delmira la abuela prefería a Dulce. Aquel día en el cual Delmira notó a Dulce como la otra mitad de su persona, también ella pudo percibirla -*resignada también prematuramente, y ella también se incomodó, no supo qué hacer frente a alguien que no estaba acostumbrada a percibir, una mujer casi de su edad pero de vida radicalmente diferente, a quien estaba acostumbrada a servir desde los siete años de edad...-*.

- Tío Gustavo: Hermano de la mamá de Delmira, quien vivía en la ciudad de México, sólo iba de visita a Agustini llevando algunas modernidades al pueblo, como una cámara y un coche de modelo reciente -*venía nada más a las fiestas y cumpleaños... Ahora traía un fabuloso Mustang rojo encendido, un modelo jamás antes visto en Agustini que quién sabe cómo había conseguido sobrevivir a los hoyancos del camino. Traía una cámara también, y nos hizo salir a todos para la fotografía-*. Su adoración en la casa Ulloa era Delmira, quien también lo quería mucho.

- Papá: Él vivía en Londres, donde enseñaba en la universidad. Era amigo de Gustavo, se conocieron estudiado juntos en Italia, también conoció al maestro y al vendedor de echarpes. No se menciona su nombre sólo el apellido, Canfield, nació en una isla del mar Mediterráneo, habitada por pastores pacíficos al sur de Italia. Había roto con la mamá de Delmira casi al inicio de su relación. La abuela lo detestaba, no sabía qué pensar de él, por ser muy diferente a todos los de Agustini. Él tampoco se volvió a casar.

- Maestro: Delmira lo describe como un hombre seductor, feo, delgado, encantador, gracioso e inteligente. Le infundía tranquilidad y confianza, dándole la figura paterna ausente en casa *-Era la mirada del maestro, que cálida infundía tranquilidad y confianza... lo que en mi casa nunca había tenido: un papá en la persona del maestro, un papá generoso y joven, lleno de vigor y de labia, que estaba dispuesto a convertirnos a todos en héroes salvadores del mundo-* Fue un guía para los sueños de Delmira, así como su puerta al resto del mundo *-...para colmo de dicha, tenía tocadiscos, periódicos, revistas, y sabía todo lo que pasaba en el mundo. No pude haber entrado con mejor guía a los sueños de los sesenta-*.

Adversario.

- Soldados: Llegan en una ocasión al pueblo a plantarse en el atrio de la iglesia sin explicación alguna, donde se quedan parados con sus armas sin moverse ni hablar, el padre les exigía hablar con su coronel pero o ignoraron *-Pidió hablar con el general o coronel o el de mayor rango, pero nadie le hacía ningún caso,...* Lo miraban de frente por pura retórica, porque en realidad ni lo estaban viendo, concentrados en su estar firmes y con el arma bien acomodada-, es decir los soldados o son en todo caso gente entrenada para seguir órdenes sin pensar en la causa de las mismas.

Su segunda aparición en el relato es cuando matan a muchos de los manifestantes en la protesta de Agustini por la muerte del Pelón *-Habían masacrado a los que iban hacia el mercado temprano en la madrugada-*. Arrasaron con los manifestantes y algunos indígenas quienes bajaban temprano a vender sus semillas. Después se llevan presa a Delmira, aprovechándose de la situación la tratan sin respeto alguno, humillándola frente a todo el pueblo *-A los dos cerdos que me iban manoseando y cada vez más groseramente...-*. A parte de abusar del poder para humillar a Delmira se mofan posando para unas fotos con ella, las cuales aparentemente eran para el Diario del gobernador de Tabasco *-Los dos que traían sus manos sobre mis nalgas y mi espalda las acomodaron como dos ganchos cerrándolas sobre mis sendos hombros. Para la segunda, me alzaron la falda. Para la tercera, uno me abrazó groseramente. Para la cuarta, me hicieron hincarme, poner la cara al piso, y uno de ellos puso su enorme bota sobre mi espalda-*.

Modelo.

- Vieja Luz: Era una cocinera mayor, quien al parecer siempre había lucido igual de grande, había llegado por una recomendación a casa de las Ulloa *-Siempre fue tan vieja que siempre pareció incapaz de moverse. Cuando llegó a la casa la recomendación fue "ahí le dejo a esta viejecita; viéndola, usted no daría un peso por ella, pero sabe guisar y le deja las camisas más blancas que nadie"...*- A pesar de poder hacer muchas cosas, tenía algunas habilidades increíbles a su edad. *... pero sólo ella siempre hacía ciertas cosas que no dejan, todavía hoy, de sorprenderme, si era una vieja pasa inmóvil a la que a primera vista costaba trabajo encontrarle alguna seña de vida... mataba la tortuga cortándole primero la acabeza, despojándole lo segundo de la concha, para el negro guiso que también solo ella sabía cocinar, ... destazaba los pollos y los patos y los dejaba sin plumas... pelaba las iguanas vivas...*- Aunque casi no podía caminar no se quejaba de nada, al terminar su trabajo cantaba canciones *-Sentada en su silla de palo, pasaba horas trabajando con sus deformes manos,... Y cuando había terminado todas sus labores, como una niña chiquita, se ponía a palmear con los dedos bien separados, mientras entonaba canciones-*.
- Ofelia: Era la chica quien hacía la limpieza en casa de las Ulloa.
- Petra: La encargada de lavar y planchar en casa de las Ulloa.
- Lucita: Llegó a casa de las Ulloa para sustituir a la vieja Luz en la cocina, al parecer lucía casi tan vieja como Luz, pero era su ahijada. Se llamaba Lucita, pero Dulce y Delmira la nombraron Luciferina, al poco tiempo la comenzaron a llamar Lucifer a causa de su mal carácter. Sin embargo era buena cocinera y les preparó guisos nuevos en aquella cocina *-Tenía el peor de los talentos y una mano prodigiosa en la cocina. Le daba por hacer a menudo moles y pipianes, y guisos que nunca habían entrado en esta cocina, como el manchamanteles, los nopales navegantes en caldo de camarón con chile pasilla,...-*. Acostumbraba enfadar a la abuela, fumaba y tomaba, también hacía unos postres por

los cuales el pueblo entero buscaba excusa para visitar la casa Ulloa -*Tenía una virtud que llenó de alegre miel nuestra vida: hacía unos pasteles inolvidables... además de preparar gelatinas de muy distintos sabores y texturas... sus pasteles se hicieron tan famosos en el pueblo que todas las tardes recibíamos visita-*

- Las monjas: Estaban encargadas del cuidado del cura, hacían el desayuno de los domingos después de misa -*las infatigables hermanitas... se encargaban del exquisito desayuno del domingo... Eran tres hermanitas que desayunaban con nosotros, se encargaban del cuidado del señor cura... vestían de gris claro, con un velo blanco almidonado en la cabeza, tan rígido casi como un gorro... profanas devotas de él (el cura) como de un dios-*. También eran las encargadas de la escuela donde Delmira estudió la primaria.
- Compañeras de Delmira: Sus compañeras de estudios no compartían con ella los mismos intereses para ellas su proyecto de vida era conseguir un marido y una familia - *...las otras querían ir tras novio y marido; esos eran sus dos horizontes...-*.
- Helena de Troya: Novia de Gustavo, la narración no nos dice su nombre real, solo como la llama Gustavo, quien la lleva a presentar a la casa Ulloa cuando Delmira enfermó. Este personaje nos da un retrato de la imagen de la mujer citadina, es descrita así: -*Traía un vestido azul marino con pequeñas motas blancas, sin mangas, la cintura en la cadera, plisado atrás, cortado en tela delgada, de largo debajo de la rodilla, un elegante chemise, caro, fino y al último grito de la moda. Sus zapatos de tacón eran blancos, como la bolsa que colgaba de una larga cadena dorada. Sus uñas largas venían pintadas de un rosa claro y nacarado. Su cabello había sido peinado en el salón de belleza, con tubos, crepé y spray-*.
- Charlatana fayuquera norteña: Esta señora de algún lugar del norte de México traía ropa de Estados Unidos, la vendía por toda la República Mexicana surtiéndose a su vez con las peculiaridades de cada estado -*...quien con ritmo vertiginosos viajaba por toda la República llevando las mercancías de distintos signos que le exigía la diversidad de su clientela-*, se encarga de vender a Delmira toda la ropa extravagante.
- Srita. Ramírez: Tía del maestro compartían casa, parecía más grande en relación a la abuela. No se había casado quedándose a cuidar a su sobrino, también era maestra -*... me pareció una vieja, mucho mayor que mi abuela. Era una solterona que había cuidado del sobrino desde pequeño, que trabajaba de maestra en la escuela oficial-*.
- Amalia: Tía del Pelón, dueña de la finca de cacao más grande de la región, conocida por la cantidad de gente de color quienes trabajaban con ella, habían sido de su familia desde bastante tiempo atrás, a su parecer trabajaban más ellos en comparación a los indígenas -*"los indios de estas tierras o sirven para nada, yo no se como ustedes los usan, nomás pierden dinero y tiempo, háganse de unos negros como yo, ese es el secreto de los De la Fuente"*-.

Auxiliar.

- Niño: Continuamente había un niño en el cuarto de la vieja Luz, no era el mismo pero seguido le dejaban a algún hijo de alguna de sus nietas o bisnietas, al parecer el niño no recibía mucha atención -*ahora vivía con nosotros, si era vivir estar pecho arriba en una cuna, orinando, zumbando como una boba mosca, sin que nadie le pusiera atención, sobreviviendo casi de milagro-*.
- El padre Lima: Padre de la iglesia de Agustini, joven y al parecer atractivo, también era amante de la mamá de Delmira, lo procuraban tres monjas con las cuales vivía -*... un morenote alto y guapo, fornido, con anteojos ligeros que le daban, no sé por qué, un aire simpático, era el objeto de adoración de las hermanitas-*.
- El vendedor de echarpes: Delmira lo conoce en el mercado en busca de un regalo, le cae bien por construirle una linda tienda de echarpes, le regaló uno. Resulta conocer a su papá por lo cual le

proporciona un número en caso de no querer vivir más con su abuela y su madre -... *me dijo el vendedor con un acento que yo había escuchado antes... y lo vi a los ojos. Me dio confianza... En cuanto puso en mi mano la mascada, no pude contenerme y lo besé en la cara, diciéndole "gracias", y el me abrazo tierna y largamente, como creo que nadie lo había hecho hasta entonces-*.

- Belcebú: Hermano de Helena. Gustavo lo llama "el famoso Belcebú Rincón Gallardo, alias Roberto el Diablo" descrito así: *—un joven de cabello rebelde, con más de un remolino que la jalea no conseguía domar del todo... Usaba corbata de moño tornasolada rojinegra. Su camisa de mangas cortas era blanca y sus pantalones de cuadritos. Supe al verlo lo que la abuela pensó de él: "Este pobre chico no conoce el peine, y nadie le ha dado a conocer a la tía decente de cualquier familia respetable, Madame Elegancia"*- este personaje es la imagen del relato de un hombre citadino, acompaña a su hermana el día en el cual Gustavo la lleva al pueblo.
- El Pelón de la Fuente: Acostumbraba hablar de petróleo, les explicaba cómo éste podría llevar en unos cinco años cuando mucho, la mayor de las riquezas al pueblo. Los demás lo ignoraban por no creer en sus ideas, a causa de su diferencia con el resto de la gente del pueblo -... *considerándola una estupidez completa, una manía más de ese raro que no enviaba a sus hijos a escuelas particulares y que, como si fuera un forastero, no detestaba ni un poco la puerca selva. Además, andaba metido con los petroleros en la sospechosa historia del sindicato y diciendo cosas poco convenientes o francamente escandalosas,-*. Por lo mismo algunos se había alejado de él, mientras el director de la policía del pueblo murmuraba en su contra, argumentando que era *comunista y revoltoso*. Un día sacaron del camino su coche consiguiendo matarlo, todo el pueblo sabía quien lo había hecho, alguien quien lo intento sobornar varias veces sin éxito, después ello entre el padre y el maestro comienzan a organizar una manifestación en protesta de lo sucedido -... *el maestro y el cura los invitaban a venir el domingo, porque habían asesinado a su amigo, un buen hombre que buscaba el bienestar para todos, la justicia, salarios y trabajos mejores-*.
- El Peloncito: Hijo del Pelón de la Fuente, por tanto lo llamaban "*el Peloncito*", hablaba del Sindicato de Petróleos, del Socialismo, también tocaba a diario la guitarra al salir de clases en el patio de la secundaria. Entonaba cantos latinoamericanos coreados por el resto de los compañeros.
- Reportero: Un joven periodista del Diario de Villahermosa, quien acude a la manifestación de Agustini vestido de traje blanco y zapatos cafés, con un sombrero de paja, cuyo atuendo desentonaba con los demás manifestantes. Es quien recibe uno de los panfletos de Delmira, inmediatamente llama a su trabajo para imprimirlo en primera página, esto es la causa de la detención de Delmira.
- Lucho Aguilar: Un huésped de Amalia, (tía del pelón), hermano menor del alcalde de Ciudad del Carmen, acomodado por su familia en un puesto de gobierno. Como no hacía falta aptitud ninguna para ser jefe de policía en Agustini, lo habían nombrado a él. Esta policía recogía a los borrachos de las calles y los llevaba a dormir a la cárcel del pueblo, no hacía más, hasta el día de la manifestación la cárcel nunca había servido para otra cosa. Lucho sólo comía naranjas de la casa de Amalia repitiendo en las fiestas alguna de las ideas de sus hermanos, Delmira nos da dos cualidades de su sonrisa, las cuales cree sabía aprovechar *-ya he dicho que cuando sonreía parecía o ser un imbécil irredento, o estar dotado de un astucia sobrecogedora. Puede ser que supiera echar mano de las dos cualidades...-*.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

Para la protagonista de esta historia el primer acercamiento a la sexualidad es un tanto traumático, de pequeña observa como el cura del pueblo y su mamá tienen relaciones sexuales, lo cual le parece

algo agresivo. Esto le provoca una culpa infantil solo resuelta hasta la edad adulta, se cree a sí misma un "monstruo" por imaginar tal cosa. En cuanto a lo biológico, hay un desconocimiento de los cambios físicos de la pubertad, así al enfrentarlos la enfurecen, nos narra cada día de su primera menstruación con todos sus malestares. Acerca de la reproducción no nos comenta nada aparte de su separación de las compañeras escolares interesadas en platicar sobre tener un hijo o una hija, esos temas no le interesan.

2. El ethos laboral:

Su sueño era ser escritora, pero su única publicación es aquel panfleto por el cual va a prisión y se ve obligada a huir de México, se lo atribuye a una mala suerte por utilizar el nombre de otra escritora -*Mi primera publicación (y la única hasta el día de hoy) fue este texto ilegible, con el que cometí el pecado imperdonable de usar sin saberlo el nombre de la gran poeta uruguaya. Tal vez por ese crimen mi posibilidad se salvó. Tal vez por más motivos, porque yo era fatua, presumida y tenía inflado de soberbia hasta el más estrecho rincón del alma;*- Piensa sus ideas revolucionarias como otra posible causa del fracaso de su sueño -... *porque mientras soñaba en escribir un libro sin acción, excesivamente largo y pausado, también albergaba sobadas ideas revolucionarias que oía yo de tercera mano, y que me habían inspirado para escribir estos tres párrafos con los que salé mi futuro literario, y creo que también el curso de mi vida*-. Finalmente no se aleja de las letras, termina siendo editora, aunque su sueño era ser escritora, al terminar su relato piensa el dedicarse a escribir como una posibilidad.

3. El otro de la educación:

La educación formal es decir, en la escuela, recibida por Delmira es en un inicio religiosa, así recibe sólo lo aceptado por la iglesia hasta la secundaria donde el maestro le muestra una forma de estudios diferente más abierta y global. En cuanto a la educación en casa, la abuela la educa con las costumbres del pueblo, un lugar tradicionalista donde las clases sociales están sumamente marcadas y aún había una disgregación de la gente indígena, sin embargo rodeada de personas a su servicio Delmira no hace nada en casa, hasta siente un abandono por parte de las mujeres en ella, así se dedica a leer lo cual le abre las puertas a otro tipo de educación.

4. El yo como mujer:

Al principio está enojada porque no le enseñan las labores de la casa como a su nana Dulce, eso en un principio la aleja del interés por las labores hogareñas. Tiempo después se da cuenta de la complementariedad entre Dulce y ella, juntas son una persona, Dulce se encarga de su cuidado, mientras Delmira de vivir aventuras o leer. La poca información o instrucción recibida en su casa acerca del ser mujer la lleva a asimilarse bruscamente como tal, en cuanto a la parte física: - *Tardé en saber que yo tenía pechos de mujer, cobré conciencia de ellos hasta que un día no pude cerrarme una blusa del uniforme escolar*- enfrentarse a los cambios de la pubertad le disgustan al grado de enfermarse a causa de ellos -... *vi en mí esas dos protuberancias. Me sentí tan mal de tenerlas que o quise ir a la escuela, y en defensa propia me solté del estómago*- incluso al enfrentarse a la menstruación no hay explicación alguna de parte de alguna de las mujeres en casa, de tal suerte ella solo lo asimila como parte de sí.

El ser mujer lo fue detectando en sus compañeras de clases, aunque no le llamaba la atención: - *Sólo teníamos doce años, pero el único panorama enfrente de nosotras era el matrimonio*.- al parecer había únicamente un camino de ser mujer en Agustini a pesar de haber mujeres diferentes, así el siguiente paso para Delmira era aprender a administrar un hogar en Puebla como sus compañeras -*Mamá y la abuela habían pensado enviarme a Puebla, al mismo internado de religiosas al que irían seis más de mis compañeras. A mí el plan no me interesaba en lo más mínimo... En esa escuela aprendería cocina, bordado y tejido, administración del hogar y francés. Todas las disciplinas hubieran podido ser enseñadas en casa...*-. Pero ella ya se había hecho a la idea de no compartir el mismo rumbo del resto de sus compañeras, tiempo atrás se separó de ellas, no podía hablar con ellas de algún tema -*Había decidido que no tenía absolutamente nada que hablar con ellas. Pasaban las tardes maquillándose,... hablando de los tres chicos del pueblo de quienes podían hacerse novias*-. Otro concepto importante de señalar en este contexto es la

virginidad o en sí el cuerpo de la mujer, al creer con éxito el intento de violación la abuela la prefiere muerta ante la posibilidad de haber sido violada, era tal la importancia o valía al punto de anteponer la vida a ello -... *mi abuela dijo, sin dejar de llorar: ¡Mejor nos la hubieran regresado muerta!-*

Delmira se revela ante el camino marcado para las chicas de su edad asistiendo a la secundaria del pueblo, después mediante la ropa, mientras el resto de las chicas viste de una manera recatada ella prefiere las minifaldas, colores llamativos y finalmente vestir con blusas de indígenas -*Las otras muchachas procuraban vestidos rosas y sacos cursis de señoras provincianas y reaccionarias que no se atrevían a más que a botones dorados-*.

5. Identidad femenina:

Las mujeres en Agusitni eran tradicionalistas como el mismo pueblo, asimilaban el plan marcado para ellas sin más. Las provenientes de familia pobre serían las encargadas de las labores hogareñas de las casas de las familias con dinero, las mujeres indígenas básicamente a la venta como en el mercado o algunas también al servicio de limpieza en las casas grandes. Mientras las hijas de las familias adineradas, debían estudiar con las monjas para después aprender como administrar su futuro hogar y conseguir marido para crearlo. Al lograrlo regresaban al pueblo a casarse en grandes fiestas para exhibir su triunfo -*Las novias recorrían la distancia de la iglesia a la casa de la fiesta en un ostentoso Cadillac,... todo era competir en derroches, en guisos, en orquestas, en bailes y vestidos...*- Finalmente el resto de su vida se la pasarían hablando en las fiestas acerca del hogar y la apariencia - *Las mujeres se concretaban a hablar de ropa, peinados, los muebles que se compraban para sus casas, los defectos sin fin de los perezosos indios...*-.

No obstante en el relato aparecen mujeres diferentes, están las encargadas de grandes fincas sin marido, como la abuela y Amalia quienes no sólo dirigían su hogar, sino también a un gran número de trabajadores para mantener sus riquezas. Está la fayuquera quien sin ser indígena se dedicaba a la venta, recorría el país viajando hasta Estados Unidos para llevar la ropa más moderna a todos lados. La misma mamá de Delmira, quien se separa de su esposo casi inmediatamente y vive como una niña más en casa de la abuela, sosteniendo una relación con el cura, sin hacerse cargo de ningún hogar ni de su hija. Una más es la Srita. Ramírez, maestra del pueblo quien vive con su sobrino, al cual crío sola en una casa totalmente diferente al resto de las casas de Agustini.

Obviamente también están las mujeres quienes si siguen el modelo marcado como todas las encargadas de los servicios en casa de las Ulloa: Luz y Lucita quienes cocinan, Ofelia y Petra hacen la limpieza, lavan y planchan, Dulce encargada de todo lo relacionado con el cuidado de Delmira. Por último están las monjas dedicadas al cuidado del cura.

La narración nos permite dar un vistazo a los orígenes de la forma de pensar de la abuela, principalmente en uno de los cuentos narrados acerca de la época de la Revolución, donde se habla de cómo las mujeres de la casa de la abuela son negociadas entre su papá y uno de los generales, quien promete respetarlas a cambio de los bienes de la finca. En ese mismo cuento las hermanas se ven obligadas a conseguir rápidamente marido después de la muerte de sus papás para no quedar según la abuela "desprotegidas". De ahí puede venir el interés de la abuela para con el futuro de Delmira, sin embargo ya en esa época ella se encargaba de dirigir su casa y a los trabajadores de sus tierras viviendo con puras mujeres, sin un marido. A la abuela no le agradaba la idea de Delmira en el pueblo, preferiría haberla enviado a Puebla igual al resto de sus de las chicas de su edad, desde su lógica de quedarse en Agustini se separaría de la "buena sociedad" -*según mi abuela, "hundida en este pueblo de mierda", atascada ahí por su debilidad... no quería dejarme caer de la buena sociedad-*.

Había concepciones diferentes de las mujeres según su origen, así las mujeres indígenas les parecían sin pudor por andar con los pechos descubiertos, por lo tanto algunos hombres del pueblo tenían relaciones sexuales con ellas sin respeto alguno escudándose en su "falta de pudor" -... *hubiera*

bastado con preguntar a cualquiera de los hombres del pueblo que acostumbraba montar indias sin respetar su condición o voluntad, convencidos de que ellas no conocían ni el pudor (el pecho descubierto era la prueba irrefutable) ni la gana de decir que no-

6. Proyecto de vida:

Hay tres puntos clave en su proyecto; ser diferente a las mujeres de Agustini, viajar para conocer el mundo y convertirse en escritora. El ser diferente lo comienza a notar desde la convivencia con sus compañeras de clase, quienes sólo hablan de sus planes de matrimonio, por lo cual al no llamarle la atención esto prefiere alejarse de ellas. Dentro del relato principal, en su juventud, al descubrir la totalidad del mapamundi, la existencia de más países, inicia el querer conocerlos. Por otro lado los nuevos conocimientos adquiridos en la secundaria la llevan a la idea de ser escritora *-Pero más intensa que mis deseos de viaje y que mis sueños de un mundo mejor, comenzó a comerme el pecho una fantasía de otra índole: quería ser escritora. Era -me dije a mi misma- una artista, era radicalmente distinta a todas las de mi clase-*, así se conjuntaban el ser diferente con ser escritora.

Sin embargo, al inicio de su relato ella es editora, no ha escrito nuevamente desde el problema del panfleto para la manifestación. Había otra escritora con la misma firma impresa en el panfleto, a esto le atribuye las consecuencias de aquel escrito.

Cuando termina su narración queda exhausta, se topa con la duda de volver o no a su tierra natal, se enfrenta con la idea de reinventarse, contemplando la posibilidad de ser escritora finalmente, sin mucha fe en hacer realidad este sueño, le parece suficiente el escribir este relato. *-¿tendré el valor para volver? No hay dónde volver, Delmira, has vuelto al único sitio que quedaba: al recuerdo... Dudo volver a escribir una línea. Las que hay en estas páginas serán las únicas. Treinta años, Delmira, treinta años guardará silencio-*

ANÁLISIS

Delmira después de 30 años de vivir fuera de su país siente nostalgia por aquella tierra donde vivió, pero tal vez esta nostalgia no es precisamente por su tierra sino más bien es una vuelta atrás para poder continuar con su vida. Terminando el recuento de su infancia surge la necesidad de reinventarse, sin estar segura de ser capaz de regresar a México.

A lo largo de su narración nos habla del rechazo de su madre y abuela, en una primera instancia podríamos creer este abandono a causa del secreto revelado por el vendedor de echarpes, quien le da a entender que su padre era tanto amante de la abuela como de su mamá. Más adelante nos menciona lo breve de la relación de sus padres, ninguno de los dos se volvió a casar. También el maestro le cuenta los detalles de la relación entre sus padres, resulta ser amigo de su papá, no dice nada del comentario del vendedor. La madre siempre hacía lo dicho por la abuela, tal vez a eso se refería el comentario, de alguna manera ambas eran iguales o la misma. Apoyando esta teoría Delmira nos cuenta como ambas tenían un vínculo estrecho del cual la excluían a ella.

Así mismo, un día Delmira aprecia la relación entre Dulce y ella, juntas son como una sola persona, mitades complementarias. Dulce se encarga de todo lo referente al cuidado de Delmira, es decir, recoge su ropa, la peina etc., también de alguna manera tiene el cariño de la abuela a través de sus enseñanzas, pero este cariño la vuelve su esclava. Entre tanto a Delmira le toca la mitad ociosa o de libertad, al no ser entrenada para cosa alguna puede dedicar el tiempo a lo que se le antoje. Tiene un cuarto para ella sola, los libros de la biblioteca de Gustavo y de la abuela sólo los cuentos nocturnos, estos influyen en su interés por la escritura.

En su ociosidad se dedicó a leer libros, así mediante el mundo de la literatura nace la ilusión de convertirse en escritora, por supuesto influye también la *máquina de maravillas*, es decir, Agustini,

donde suceden cosas fantásticas dignas de relatarse, sólo basta recordar los diez domingos llenos de eventos extraños en la narración. A su vez el gusto por la lectura junto a la amistad con el maestro, le abrió las puertas a una educación diferente. Cuando platica con el maestro de la secundaria acerca de sus lecturas, éste la invita a estudiar en su escuela, quien con ayuda del padre logran convencer a su abuela para permitirlo.

Este personaje es un ejemplo de la mujer quien no quiere enfrascarse en el matrimonio y la familia, puede ser gracias al olvido de las mujeres encargadas de su crianza, ninguna de ellas le enseña las cosas típicas de las mujeres, desde los cambios biológicos hasta su comportamiento. Entonces se separa del resto de las niñas, quienes sólo pensaban en maridos y peinados, para albergar en su imaginación sueños diferentes.

Lo anterior ocasiona un enfrentamiento abrupto a la sexualidad de la mujer desde el ámbito de las relaciones sexuales, al presenciar una relación sexual entre su madre y el cura, lo cual sólo puede pensar como producto monstruoso de su imaginación; así como el inicio de los cambios físicos de la pubertad, los cuales no puede sino simplemente asimilar con coraje sin entender ni recibir explicación. La culpa creada por imaginar aquello tan agresivo y tan horrible a su parecer, la perturba hasta la edad adulta donde puede asimilar el recuerdo como tal. Hay una notable falta de educación sexual, desde los cambios físicos de la pubertad hasta el mismo acto sexual, esto nos refleja posiblemente el tabú en hablar de sexualidad entre las mujeres del pueblo. Nos narra su primera menstruación detallando todos sus padecimientos día por día y lo única respuesta obtenida ante este padecimiento fue algodón en su armario, cuando Dulce lo notó. Fuera de ello, no nos habla nada acerca de si tuvo o no una vida sexual por ello podríamos imaginar que en algo debe haber afectado este acercamiento en su vida futura, pero no lo sabemos debido a los treinta años de silencio.

Es importante señalar en cuanto a la relación existe entre el cuerpo de la mujer y su identidad, la relevancia de la virginidad en el contexto de la infancia de Delmira, desde la perspectiva de la abuela ésta es equiparable con la valía de la vida de la mujer. La prefiere muerta al imaginársela violada, aquí debemos recordar el primer cuento de la abuela donde su papá se ve obligado a negociar con los guerrilleros el respeto a las mujeres de su casa. Éstos en la época de la Revolución solían violar a las mujeres a la de las casas donde robaban. Así nos acercamos a la forma de pensar de la abuela, educada en una época donde las mujeres eran negociadas, donde la forma de estar aparentemente protegidas era a lado de un marido, se alcanza a entender de donde viene el interés por la educación de Delmira en administración del hogar con fines de encontrar un marido, este no era sólo el caso de la abuela, también influía en la gente educada por sus contemporáneos, como la telefonista, quien prefiere suicidarse ante la ofensa de los soldados. Sin embargo, el intento de violación le permite a Delmira platicar con el maestro, así ella no le da tanta importancia a lo sucedido.

El cuento de la abuela nos deja ver como en la época revolucionaria, las mujeres se negociaban a la par de los objetos, cuando mueren sus papás ella y sus hermanas buscan casarse inmediatamente para no quedar "desprotegidas". Esto resulta un tanto paradójico, porque a final de cuentas la abuela dirige su casa junto a sus trabajadores, rodeada en casa de puras mujeres, de tal manera, no estaba realmente desprotegida por no tener a su marido a lado. Después de la imagen de la abuela viene la cual debiera ser más relevante en la vida de una niña, la de su madre, quien estuvo casada, no tenía pareja, sólo en secreto guardaba una relación con el cura y a pesar de tener una hija, no se encargaba de ella. Finalmente muere de un infarto, tanto Delmira como su abuela piensan esto causado sí por el falló del corazón pero en diferente manera, para ellas se le pudrió el corazón por falta de amor. Tenemos dos primeras imágenes referentes de la mujer para Delmira, una fuerte y trabajadora capaz de dirigir una casa tan grande ella sola; otra más débil quien depende de abuela y ante la ociosidad junto a la soledad opta por la enfermedad. Después vienen las imágenes del resto de las mujeres en su casa, todas dedicadas a labores hogareñas, como oficio inculcado por su condición social. De tal suerte Delmira sin ser incluida en las dinámicas hogareñas, o enseñanzas de

las mismas, ni en el círculo afectivo entre su mamá y la abuela, no es capaz de reconocerse en ninguna de esas imágenes. Por ello las aventuras de los libros le parecen más atractivas. Así afuera de este contexto familiar, tampoco logra reconocerse con el resto de sus compañeras, quienes tienden a repetir el modelo marcado en Agustini.

Aunque se maneja un discurso de un deber ser de la mujer fijo, en relación a su estado social, como el caso de la mujer indígena tachada de impúdica, siendo esto una excusa para no ser respetada por los hombres del pueblo; dentro de lo acontecido se abre una brecha donde aparecen mujeres fuera de este aparente deber ser. Como son: la fayuquera vendedora de ropa en toda la República Mexicana, Amalia dirigente de la finca de cacao más importante en el pueblo y la Srita. Ramírez, tía del maestro, maestra también. Las tres figuras son mujeres con negocios propios, vidas y costumbres diferentes al resto de las agustinianas.

Delmira en busca de ser también diferente entra a la secundaria del pueblo, en vez de irse al internado de Puebla, ahí conoce la existencia de más países, las revoluciones etc., donde sus compañeros tenían sueños similares a los suyos. Ahí encuentra una familia con el maestro como figura paterna, sin embargo, no hay una figura materna clave en ésta.

Sus nuevos estudios amplían su horizonte, así ahora sueña no sólo con conocer el D.F. si no diferentes países, en un principio pone el ojo a Londres para conocer a su papá y oras cosas de su interés como los *Rolling Stones*, también llega a pensar en Praga gracias a Kafka. En un punto se propone ser escritora y comienza por un panfleto para la manifestación por la muerte del Pelón de la Fuente, aquello marca su vida, la meten presa, entonces se ve obligada a salir del país en cuanto la pueden sacar de la cárcel. Esto le ayuda para conocer a su papá, otros países, y todo un nuevo mundo; también la deja marcada en cuanto a la escritura no puede volver a escribir hasta las líneas de este relato, dejando de lado su plan de ser escritora, se conforma con ser editora radicando en Alemania. El ser editora de todas formas va ligado a la literatura, sin embargo el escribir historias es algo más creativo e implica un mundo fantástico, del cual se alejó al dejar Agustini, "la máquina de las maravillas", tal vez por eso no puede volver a escribir hasta regresar a su infancia mediante su narración. Es hasta este recuento treinta años después, cuando puede asimilar su infancia, calmar su culpa por aquello aparentemente imaginado, y abrir la oportunidad de reinventarse lejos de la tierra natal, nunca conocida del todo, la cual no sabe si podrá pisar de nuevo.

Así pues Delmira logra romper con el orden establecido en su pueblo desde *el cómo* vestir de las mujeres, donde estudiar, hasta cómo vivir, así toda la concepción de su vida a futuro a comparación del resto de las mujeres de Agustini resulta ser diferente. Su historia nos refleja cómo a pesar de tener claras las imágenes de mujer en su pueblo, desde un aparente discurso común, ella mediante sus vivencias se vuelve una mujer diferente a la esperada, también gracias al abandono de las mismas mujeres quienes habitan su hogar en aquella época. No seguir con esas imágenes la lleva a sentirse rechazada por su familia y crece en un aparente abandono hasta encontrar una familia en la secundaria del pueblo.

Con esta narración podemos ver como se conjuntan los diferentes discursos y circunstancias para crear una nueva imagen de mujer en la familia de las Ulloa. Se unen en Delmira las ideas de la abuela con su formación influenciada por vivencias propias, quien le hereda el gusto por las historias con sus cuentos nocturnos; las ideas revolucionarias de su padre sustituto, es decir el maestro; la naturaleza del pueblo, donde se cree en brujas, víboras gigantes, donde se caen los pájaros de repente y desaparecen las cocineras del baño; donde tiene una mitad de sí misma encargada de todo lo referente a su cuidado permitiéndole fabricar sus sueños; donde el abandono de las mujeres en casa la hacen ir tras la búsqueda de una identidad femenina diferente a la propuesta, paradójicamente ayudada por los hombres de su familia, quienes la apoyan en la huida por medio de la cual logra conocer el exterior de Agustini.

Brianda Domecq (1942)

De cuerpo entero

Resumen

La protagonista inicia su relato culpando al destino de su manera de ser, destino formado por la gente a su alrededor y las circunstancias. Llamada Brianda por la esposa de un capitán de Jerez quien dirigió una Batalla contra los moros. Nace en medio de una historia como de cuento, hija de un Vizconde de Almodóvar quien reniega de su patria, dejando esposa e hijos, para casarse con una modelo newyorkina. Así de este segundo matrimonio después de una larga espera nace Brianda por cesárea en Manhattan el 1ro de agosto de 1942, nació sin el dedo meñique del pie izquierdo y el cuerpo de su madre no produjo leche para ella.

A sus cinco años, ya finalizada la 2ª guerra mundial se mudaron a una granja en Connecticut donde su papá labraba la tierra junto con ella, jugaban inventando historias. La granja resultó ser un paraíso para ella porque tenía mucho espacio tanto dentro como fuera de casa para agotar su imaginación en miles de juegos e historias. Le gustaba imaginarse caballo brioso corriendo por el bosque, después se podía convertir en perro de caza u otro animal explorando el terreno. También en sus recorridos recogía moras para su mamá quien le pagaba por esta labor, después se gastaba el dinero en la feria. Por el trabajo en la granja dice que le enseñaron a ser hombre, sin embargo se volvió una "*mujer retorcida*".

Disfrutó del paraíso por un año, pero esto terminó cuando le anunciaron la llegada de su hermano, rechazó tajantemente la simple idea, sin embargo el hermanito ya venía en camino, en protesta dejó de comer pero la comida abandonada la comía su mamá, entonces su protesta ayudaba al bienestar de su hermano, comenzó a tener miedo en las noches aseguraba oír los pasos de la "calaca" quien iba tras ella. Así a sus 6 años nace su hermano, trato de ignorarlo después se volvió a mojar la cama. Entre los llantos de uno por su biberón y otra por estar mojada su mamá se desesperó, se vieron obligados a contratar una nana. Para Brianda esto significaba dos enemigos en casa el bebé y la nana, esta última tomaba, Brianda la había visto tambalearse con el bebé esperando se le cayera de las manos, en efecto un día se le cayó, aunque él no se lastimó la despidieron. Entonces su mamá se desesperaba le gritaba a su papá quien se enojaba, terminaba por darle unas nalgadas a ella para mandarla a dormir, por tanto ella se volvió huraña, se encerraba en su cuarto saliendo solo a comer.

Sus padres deciden enviarla a la escuela New Canaan Country Day School, para ella la escuela es la solución de sus padres ante el caos en casa, aunque le hubiera agradado más dar a su hermano en adopción. Brianda comienza a sufrir en la escuela por su nombre español, tanto a los maestros como sus amigas les cuesta trabajo pronunciarlo por lo cual terminan llamándola sólo "Bri", encima de ello, en su salón más de la mitad eran niños, para ella eran del bando de su hermano, o sea el enemigo. Inmediatamente la pusieron en la mira, la llamaban "albina", también le jalaban la trenza, desatando riñas entre ella y sus compañeritos, terminaba en la dirección donde la maestra la enseñaba como se comportaban las "young ladies", es decir las señoritas jóvenes. Por tanto estaba convencida de que no quería ser una "lady", para ella las "ladies" no podían defenderse de los insultos, logró reunir un grupo de amigas convencidas de lo mismo. En el lado positivo aunque no útil nos habla de su clase donde trabajaban con barro, ella hacía animales pero no se parecían a los reales.

Más adelante se enteró de algunas curiosidades de la escuela como los niños y niñas de 6to se escondían para besarse, los niños se comparaban los penes y las niñas se peleaban por quien tenía el papá más guapo; ahí abandonó la ilusión de casarse con su papá, también la de desaparecer a su

hermano, para ser la no.1. La idea de ganarse una estrella en la escuela no le hacía ninguna ilusión, cuando le tocó una se la comió. También ahí le fue arrebatada la ilusión más grande, convertirse en caballo, ella y sus amigas jugaban a ser caballos libres en la pradera en el recreo hasta el día en el cual los niños las atraparon. Después de atrapar a todas sus amigas, la única que quedaba libre era Brianda, no vio cuando tres niños la acorralaron, entonces llegó un cuarto quien le bajó las pantaletas, desde entonces dejó de jugar a los caballos.

Con el enemigo tanto en casa como en la escuela solo se divertía los fines de semana entre cuentos y juegos a lado de su padre, quien empezó a viajar mucho por negocios haciéndola sentir sola, en consecuencia los berrinches se le volvieron una costumbre.

Entonces la abuela se la llevó una temporada a su casa, después las vacaciones, fines de semana y los días festivos solía pasarlos allá. En casa de la abuela se sentía comprendida y capaz de compartir sus tristezas, ahí aprendió que la comida no se desperdicia, las *máximas* de la abuela -reglas para regir su vida-, también dice haber aprendido de la realidad a través de su abuela quien le hablaba de a vida. Dejó de hacer berrinche el día aquel cuando la abuela la ignora ante su esmero en hacer un gran berrinche, cuando se calmó le prometió no volverlo a hacer.

El negocio de su papá iba muy bien en México por lo cual debía permanecer varios meses en este país, de tal suerte él y su esposa decidieron mudarse. Mandaron a Brianda a un campamento para alejarla de las ideas de su abuela antes de darle la noticia. En aquel campamento ella conoció a su primer amigo quien a la vez fue su primer amor, compartía todas las actividades posibles con él incluso dormían en la misma litera, pero al terminar el campamento ni siquiera se pudo despedir.

Al regresar del campamento todo estaba ya empacado, sólo le dijeron que se mudaban a México, pero no se imaginaba lo difícil de la situación, ella no tenía amigos, no hablaba el idioma y estaría muy lejos de la abuela. Unos días antes de irse fueron a su casa a despedirlos unos familiares entre ellos un primo, quien llevó un maletín con unas cartas que intercambiaban los niños en esa época, él olvidó su maleta, ella creyó tener un gran botín para intercambiar sin embargo al llegar a México los niños coleccionaban corcholatas, las cartas no le sirvieron. En México ella y su hermano quedaron al cuidado de nanas, se volvió más rebelde solo conseguía calificaciones bajas suficientes para pasar, aprendió a fumar, tenía varios novios, hacía fiestas cuando salían de viaje sus padres. Para ella el cambio de país la dejó sin raíces, le arrancaron las de su país natal y le costó trabajo adaptarse al nuevo país volviéndose así rebelde, solía hacer lo que se le viniera en gana ante la incapacidad de sentir pertenencia a algún sitio, llenaba cuadernos con sus pensamientos de pesadumbre y quejas. Su padre la incitaba a la lectura para aumentar su cultura, pero en vez de leer libros "edificantes" leía libros de sexo y violencia. Sus padres terminaron mandándola a un internado en Massachussetts donde por fin se interesó en los estudios lejos de los muchachos, ahí escribió sus primeros poemas y cuentos, se hizo a la idea de escribir un libro, marcándose así misma la meta de ser escritora. En los descansos entre semestres o algunos fines de semana visitaba a su abuela con quien ahora hablaba de movimientos sociales como el feminismo.

Después sus padres le exigieron continuar sus estudios en un "college" de prestigio, fue aceptada en New York pero entre la soledad y la falta de pertenencia entre un país y otro la hicieron regresar a refugiarse con sus padres en México. Entonces conoce un México diferente lleno de pobreza, lo cual la incita a estudiar servicio social con el fin de ayudar en esta otra cara del país, al no lo lograrlo abandona el proyecto. Sin embargo conoce a una amiga quien se vuelve monja, ella la acerca a la religión que no le fue inculcada y poco antes de seguir el mismo camino conoce a quien sería después su marido. Se casa después de un año de noviazgo, tiene dos hijos, una niña y un niño por lo cual se ve encerrada en casa, entonces retoma el sueño de la escritura. Comienza sus estudios por correspondencia, al inicio intenta escribir en inglés sobre los *gringos*, pero cae en cuenta de haber perdido sus raíces de aquel país, ahora su realidad está en México por tanto decide mejor escribir en

español. Recorre un camino de diferentes trabajos relacionados con la escritura sin ser necesariamente de escribir, ante su cambio de carácter decide mejor buscar un trabajo desde casa, así empieza a hacer traducciones de manuales. Finalmente se le da la oportunidad de hacer una traducción literaria, la cual se convierte en una gran decepción, esto la lleva a inscribirse a la Universidad para estudiar Letras y poder dedicarse al fin a su oficio deseado.

Presentación de personaje:

Brianda Domecq y de casada Rodríguez es una niña blanca, rebelde, de cabello platino y ojos azules, a quien le gusta jugar en el bosque, inventar historias, vivirlas jugando y oírlas de la voz de su padre, quien le noveló la vida nos dice ella. A la llegada de su hermano encuentra en él a su enemigo, al entrar a la escuela los niños de su salón también vuelven enemigos al ser del mismo género que su hermano. Pierde sus raíces al mudarse a temprana edad a un nuevo país, cambiando completamente su realidad, en el ir y venir de ambos países pierde su pertenencia a algún sitio. Al crecer se convence de convertirse en escritora.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato inicia en el pasado de la protagonista pero mantiene una secuencia temporal hasta llegar a lo que podríamos considerar su presente sin interrupciones intermedias.

2. Tiempo de narración: La narración se da como una gran escena acerca de la infancia de la protagonista, sin embargo en cuanto empieza a crecer la narración se hace un poco más rápida, podemos decir que se resume su adolescencia y adultez.

3. Frecuencia narrativa: Es una narración singulativa, los acontecimientos ocurren el mismo número de veces que son narrados.

4. Voz narrativa: La narradora nos deja clara su posición posterior a los acontecimientos narrados es decir la voz sería retrospectiva.

5. Puntos de inflexión:

- Sus padres le exigieron continuar sus estudios en un "college" de New York, aunque estudió un tiempo ahí, su falta de pertenencia la hizo regresar a México.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Sus padres deciden mudarse a México.

7. Caracterización del yo:

Brianda nos dice que es una mentirosa, esto puede ser debido a su gusto por contar e inventar historias, como cuentos y novelas, ella nos dice como su padre se encargó de novelarle la vida por tanto su narración acerca de su vida empieza confesando ser una mentirosa *-AUNQUE SUELO SER MENTIROSA pueden ustedes tenerlo por verdadero cuando les digo que de muy mal talante escribo lo que aquí sigue, en primera, porque a ustedes no les incumbe aunque posiblemente les interese y después, porque mucho de ello me avergüenza, pero como di mi palabra ...-* no cuenta de de buena gana la historia porque se avergüenza, sin embargo la narración nos dice como se fue formando, por ejemplo el ser "mentirosa" la ayuda en su plan de volverse escritora *-yo no me hice mentirosa por gusto, sino a la fuerza y que esto, aunque mal hábito, aplicado a lo que se llama cuento y novela no es tan peormente visto como otras cosas que pude haber sido dadas las torceduras del destino.-*

Apoyándose en la idea de un destino se deslinda un tanto de la responsabilidad de sus actos aunque sin culpar a nadie -... *les puedo asegurar que mi destino si existió y lo conocí desde que comencé a entrar en razón, porque otros se ocuparon de creármelo y hacerlo tan macizo que ni objetar pude. Entiéndase pues que no tengo la culpa de lo que soy, sino que las circunstancias y las personas me fueron empujando hasta no dejarme otra salida. No acuso a nadie y mucho menos a los que ya pasaron a mejor vida, por lo que me enseñaron de bien les estoy agradecida y por lo que me enseñaron de mal les perdono.*- esto nos da cuenta de cómo su historia de vida ha sido influida por las personas a su alrededor. Después lo reafirma asegurando que son las personas al alrededor de los niños quienes les van enseñando cosas -*Porque les juro que no nací mentirosa sino inocente palomita y si hay una verdad en este mundo es que los niños aprenden aquello que los demás tienen a bien enseñarles y no otra cosa.*-.

Desde su concepción cargaba ya con una revoltura de historias muy diferentes por las diversas nacionalidades que en ella se conjuntan -*Más, a decir verdad, confiésome partícipe de una mezcla tan disparatada de sangres, con algo de francés, inglés, español y moro, y otro tanto de alemán, judío, irlandés, y norteamericano que vengo a ser una especie de puchero de sobras con más sazón que sustancia.*- En base a ello podemos encontrar indicios de su falta de pertinencia.

Entre la revoltura de sangres y la descendencia real de su padre, quien abandonó su realeza por el amor de su madre vuelven la historia de Brianda digna de novelarse desde su concepción -*Yo nací, para mi vergüenza, hija natural según todas las leyes civiles eclesiásticas de la patria paterna allende el mar. E "hija natural" seguían llamándome treinta años más tarde cuando de mi persona se habló en los diarios madrileños... de mi condición de bastarda no vine a saber hasta ya muy crecida, por lo que carecí de peso en mis años formativos y no pudo crearme más complejos que los tantísimos que yo adquirí por mí misma.*- Así mismo reafirmando la parte novelesca de su historia; la elección de su nombre viene de la esposa de un capitán quien defendió la ciudad de Jerez en una batalla contra los moros. A pesar de la historia de su nombre, este le ocasionó problemas en la escuela, el nombre era español y la escuela estadounidense entonces su pronunciación se le dificultaba tanto a maestras como el resto de los alumnos -*Maldije – que me perdone – más de una vez a mi padre por no haberme puesto Susan o Mary o Jane cuando – por tomar la pronunciación correcta – las maestras me hacían repetir dos, tres y hasta cuatro veces el nombre. “¿Brenda?” “No Bri-anda.” “Ah, Brayena” “No, Bri-an-da.” “All righth, miss Domequi...” En más de una clase quedé como Brayenda Domequi para que ya no me hicieran pronunciar aquel trabalenguas. Para mis amigas, me convertí en “Bri” lo que habría dado para más de una burla de haber sabido ellas que así se pronunciaba el nombre de un apestoso queso francés,...* -

Su nacimiento fue complicado y en una época difícil, esto marcó su carácter -*Bajo los signos de Augusto y por vías de Julio, nací cesareana en una Isla de Manhattan el primero de agosto de 1942, nueve meses después de que los Estados Unidos entraron a la Segunda Guerra Mundial. La operación para sacarme del vientre materno me ahorró el trauma de un nacimiento por vía natural y marcó mi carácter de Leo con la indisciplina y la rebeldía que desde entonces me acompañan. Venía de nalgas y el cordón umbilical resueltamente envuelto en el pescuezo...*- Atribuye a la falta de leche materna el inicio de sus vicios -*El cuerpo de mi madre, se negó a producir una gota de leche, lo que – según los psicólogos- explica mi posterior afición al vino, al cigarro y a comerme las uñas.*-.

Así como inició su historia entre cuentos continuaron sus primeros años de vida, la relación de su padres también habría de marcarla -*Mis primeros años se pasaron en un mundo imaginario y anacrónico, lleno de caballeros andantes, vizcondes renegados, damas enamoradas pero remilgosas y batallas siempre bien ganadas romances inalcanzables y las pasiones inacabables y las pasiones cotidianas de mis padres que cuando no estaban peleando, se estaban haciendo el amor de la reconciliación con lo cual, además de indisciplinada y cuentera, aprendí a ser fogosa y destemplada y a vivir a destiempo entre fantasías y sueños.*-

Terminada la guerra todo se tranquilizó y su papá pudo comprar una granja en Connecticut, a los 5 años de Brianda se mudaron a aquella granja que llamarían “El paraíso”, con bastante terreno y lugares para jugar y vivir sus fantasías a ella le parecía un nombre adecuado para la granja - *Era un inacabable abrevadero para la curiosidad y la imaginación, cosas ambas que yo ya bien estimuladas por la*

incorregible costumbre de mi padre de romancear la vida.- Así ella vivía entre fantasías sin imaginar nada más ... durante muchos años estuve poco preparada para una realidad que, fuera de las fantasías hogareñas, era materialista, consumista, práctica y bastante canija.-.

Esta época acabo con la llegada de su hermano a quien desde un principio consideró su enemigo -... que en el paraíso entró el maligno y a mí se me agrió el carácter y la vida, y hube de comenzar a pagar mis pecados antes de haberlos cometido ni disfrutado.- Dejó muy en claro que ella no quería un hermanito sin ser tomada en cuenta -Mis padres, pensando hacerme un bien, malearon todo lo bueno que tenía cuando decidieron darme un hermanito como compañía. Para nada lo quería y se lo dije a ambos bien claro con las lágrimas corriendo, pero maldito el caso que me hicieron.- La situación provocó en ella temores por las noches su mundo se trastornó -Comenzaron a salir fantasmas de las grietas en mi mundo y entre el hambre y la rabia me dio por sufrir terrores nocturnos. Noche a noche oía los pasos de la calaca venir por el pasillo hasta llegar a la puerta de mi recámara.- Sólo se calma hasta oír un cuento para poderse quedar dormida, costumbre eliminada tiempo después entre los llantos de ambos niños. Tenían q contarle un cuento para q quedase dormida.

Ante el inevitable nacimiento de su hermano su única defensa acostumbrada a la fantasía fue ignorarlo e imaginar un mundo donde los hermanos morían -... cuando cumplí seis años y cuatro meses como reina de la casa, me destronaron. Por hacerme doble perfidia, mi madre parió varón y tarde muchos años en perdonárselo. Para sobrevivir, eche mano al único recurso que quedaba: ignoré cabalmente la existencia del bicho y me reinventé una realidad donde los hermanitos morían en el instante mismo de ser concebidos.-. No le perdonaría a su madre el haber tenido al hermano varón. En respuesta cambio su comportamiento, volvió a mojar la cama -Me torné rebelde y obstinada, aprendí a mentir, comencé a robarme cosas que para nada me servían, desarrollé una torpeza desusual capaz de tirar o romper algo en cada comida y volví a mojar la cama todas las noches como niña chiquita.-, también su imaginación cambio -Mi imaginación se volvió malévol, capaz de crear las torturas más crueles y sádicas sin parpadear.-. Destrozo sus peluches con un cuchillo y colgó su muñeca favorita de la lámpara del cuarto de su hermano. Recibió regaños de su madre y castigos de parte de su padre quien ahora ya no jugaba tanto con ella como cuando recién se mudaron al "Paraíso", debido al trabajo, lo cual la volvió solitaria -Me volví huraña, berrinchuda y solitaria.-, entonces le dio por encerrarse en su cuarto y sólo salir a la hora de las comidas.

Para su desgracia los cambios siguieron con el comienzo de la escuela, donde la molestaban por ser exageradamente blanca y por las trenzas hechas por su mamá -Por lo rubia que era les dio por llamarme "albina" y, aunque ignoraba el sentido de la palabra, la ignorancia no sirvió para disimular el insulto que de inmediato devolvía, llamándoles "puercos, cochinos, estúpidos". Luego como tenía el cabello muy fino y algo ralo y mi madre insistía en hacerme una trenza que más bien parecía cola de rata, los niños no tardaron en identificarla como tal y divertirse dándole fuertes jalones en cuanto la maestra se distraía.- Ahí aprendió que no sería artista por sus dibujos, los cuales o se parecían al animal que intentaba dibujar pero se divertía haciéndolos.

También ahí comenzó a perder varias de las ilusiones infantiles, aunque la premiación mediante una estrella en la frente nunca le hizo ilusión alguna -... entre maestras y colegas, me empezaron a quitar las ilusiones: la de casarme con mi padre, la de desaparecer al hermano, la de ser la número uno, la de ser buena y querida por todos. La única ilusión que nunca tuve fue la de ganarme la tonta estrella que otras llevaban en la frente cuando se habían portado bien.-. Sin embargo la ilusión arrebatada que causó más dolor fue la de convertirse en caballo -Pero la ilusión más grande que me fue arrebatada, era la de convertirme en caballo.-, mientras jugaba con un grupo de niñas a ser caballos salvajes un grupo de niños jugaron a ser los vaqueros quienes las domarían, al final atraparon a Brianda y le bajaron las pantaletas, así dejó de querer convertirse en caballo.

Después al ver como se le dificultaba a su mamá el cuidado de ambos hijos la abuela decidió ayudar un poco con lo cual vino un alivio también para Brianda, en casa de la abuela aprendió muchas cosas -Ahí vine a aprender todo lo que la escuela no supo enseñarme y que me ha servido más o menos bien para

valerme en la vida por mi misma.-. Fue con ella con quien pudo compartir su sentir y aliviar la ira que la atormentaba -... con la abuela me sentí por primera vez comprendida en mi desolación y pude compartir mis tristezas y aunque dicen que "mal de muchos, consuelo de tontos", yo no estoy muy convencida porque hablar con ella aliviaba la mucha ira que traía yo dentro.-. Con la abuela se identificó al sentirse abandonada por sus padres -Ella fue huérfana de padre y el mío me había abandonado, su madre se junto con un hombre casado, traicionera, igual que la mía.- Se sentía abandonada por su padre a causa de su trabajo y traicionada por su madre al traer al mundo al hermano, por ello se le hacía difícil creer que su abuela tuviera la ilusión de no haber sido hija única -Lo único q nunca entendí y con lo q no estuve de acuerdo fue que ella considerara una tragedia haber sido hija única mientras yo consideraba aquello la única solución a mi problema.-.

Entre las muchas cosas aprendidas con la abuela estaban el no desperdiciar comida, darle valor a la inteligencia *-Con ella aprendí que el peor pecado era desperdiciar comida en un mundo hambriento... todas estas lecciones, con cierto ajuste de tamaño, me venían como anillo al dedo. Nunca más dejé nada en el plato porque, con comer todo, salvaba al mundo del hambre: mi vida tenía una razón de ser. Y mi infelicidad también puesto que por infeliz debía ser inteligente y ser inteligente era mucho más interesante que ser feliz.-, pero tal vez lo más importante fue el sentirse mejor ella misma y dejar los berrinches a un lado, para así empezar a crecer -Con la abuela me sentía segura de mí misma, adulta, decidida y en su casa nada más recuerdo haber hecho un solo berrinche.- El mismo día del último berrinche su abuela le dio su primer cuaderno asegurándole que en el futuro sería escritora.*

Pero también esta etapa de alivio con la abuela le sería arrebatada, un día la llevaron a un campamento para alejarla de la abuela, sin embargo ahí conoció a un muchacho a quien besó y con quien se la pasaba jugando, se sentía querida, completa y feliz *-Yo hubiera querido que aquel verano durara para siempre: amaba y era amada. Sentía que nada me faltaba, que aquella existencia en libertad y en compañía era el colmo de la felicidad.- Pero el propósito del campamento era para ordenar todas las cosas de la mudanza a México en su ausencia.*

Así es como pierde sus raíces la llevan a otro país dejando atrás su identificación con la cultura del lugar donde nació *-Por no dejarme medio huérfana durante los siguientes años, me arrancaron las raíces, que bien tiernas las tenía entonces, y me transplantaron, no sólo a otro país, sino también a otra cultura, a otro idioma, a otra realidad.- las raíces apenas en formación quedaron atrás sin poder hacer unas nuevas en el nuevo país dejándola en una imposibilidad de sentirse perteneciente a una u otra cultura -Las raíces primeras se me fueron secando y no desarrollé otras. Perdí la noción de mí misma y me dejé llevar y traer como lanzadera de aquí para allá, de allá para acá, sin asirme a nada ni siquiera a mi propia vida.- Esta falta de raíces la llevo a continuar con la rebeldía pero a otro nivel, la unión entre un mundo y otro fue el cuaderno donde escribía -Aprendí a hablar español en la cocina, a fumar cigarrillos en la escuela y a besarme con el vecino en la azotea de a casa. Lo único que me quedó de aquella otra vida fue el cuaderno en donde apuntaba cosas que me sucedían, escribía versos de amor al niño en turno.- El cuaderno se convirtió en el refugio de sus sentimientos -El cuaderno se fue llenando de lamentos y pesadumbres- Así lo único bueno que hacía era escribir en él, porque ningún regaño la detenía -Marimacha y atrevida, aceptaba cualquier reto para subirme a un árbol más alto, para aventar huevos a los carros estacionados, para escribir malas palabras en las bardas...Era yo peor que la peste y no había castigo ni regaño que me detuviera. Lo único que hacía positivo, si es que se puede llamar positivo producir una sarta de mentiras y fantasías, era escribir.-. Hasta en la lectura, su padre la incitaba a leer pero no como el hubiera querido -Mi padre, por ver que mejorara yo mi cultura, mi intelecto y mis modales, me instó a leer y le complacé pero no como él hubiera querido. Lejos de leer obras edificantes, buscaba las que él compraba cuando iba de viaje y después escondía en la parte de arriba del armario, lecturas llenas de sexo y violencia que me sirvieron para terminar de maleducarme.-. Finalmente la envían a un internado en Massachusetts a los quince años, lo cual la viene a ayudar a interesarse por los estudios -Creo que ahí pasé los mejores años de mi vida. A falta de la distracción de los muchachos, comenzaron a interesarme los estudios. Ahí produje mis primeros poemas y algunos cuentos.- Otro beneficio es la cercanía nuevamente de la abuela con quien ahora hablaba de política y problemas sociales.*

Al terminar se mudó a New York para continuar estudiando pero vivía dividida entre dos realidades sin pertenecer a ninguna, lo cual terminó por obligarla a dejar esa ciudad -*Me exigieron que continuara mis estudios en un "college" de prestigio en New York... al final del segundo semestre renuncié al "college", a los estudios, a la gran urbe y a las visitas a la casa de la abuela y corrí a refugiarme de mí misma con mis padres a México.*- De regreso en México se decidió a estudiar Servicio Social por lo cual conoció un México diferente lleno de pobreza esto la llevo a querer ayudar y tratar de salvar el mundo pero no era su oficio -Pero aquel oficio no me correspondía y queriendo hacer el bien de verdad y no sólo crearlo con mentiras, me encontré más socorrida por los pobres que ellos por mí,- por tanto abandonó esta idea.

Después se casó, tuvo hijos entonces decidió retomar su sueño de escribir, estudió por correspondencia e intentó escribir en inglés pero cayó en cuenta de que su realidad ahora era en México, es decir, en español, así el plan cambió a escribir en español -Dejé de pensar, hablar, leer y escribir en inglés y me fui tras la conquista de mi nuevo instrumento de trabajo.- trabajo en diferentes lugares para acercarse a la escritura, finalmente lo abandonó para regresar a su hogar que al parecer no funcionaba bien por su ausencia, pero esto no la tenía del todo contenta -Aquello iba de mal en peor y, al darme cuenta de que mi carácter comenzaba a agriarse de nuevo, decidí buscar trabajo para hacer en casa.-. Se dedicó un tiempo a traducir manuales de inglés al español hasta que le llegó la oportunidad de traducir un texto literario -Me pareció una buena traducción. Di instrucciones para que el corrector revisara sólo la sintaxis pero sin cambiar el sentido ya que lo que decía en inglés, decía en español.- su trabajo le gustó y le parecía una perfecta traducción, sin embargo el corrector lo arruinó.

Decepcionada y haciendo a un lado su orgullo decide estudiar formalmente Letras para alcanzar su sueño -Tenía treinta años, me sentía ya muy vieja pero, tragándome mi orgullo, me inscribí a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM e inicié la carrera que habría de enseñarme el oficio al que aspiraba.

8. Acontecimientos significativos:

- Mudanza a la granja "El Paraíso".
- Llegada de su hermano.
- La última vez que se convirtió en caballo.
- Su padre comienza a viajar mucho por negocios.
- Compartir tiempo con su abuela.
- Único berrinche en casa de la abuela.
- Regalo del primer cuaderno.
- La envían a un campamento.
- Estudiar en el internado.
- Ir un tiempo al "college" de New York.
- Estudiar Servicio Social.
- Casarse y tener hijos.
- Decidirse a estudiar para ser escritora.

9. Escenario:

Lugar:

- Granja: Era una granja a media hora en carro el pueblo de New Canaan, Connecticut con casa principal, otra para huéspedes, bodega, establo y granero, el vecino más cercano quedaba a seis kilómetros. Decían que era "el paraíso", -*Estaba rodeado de campos floridos en primavera, de huertas que en verano arrojaban sus frutos, de manzanares que en otoño se revestían de rojas tentaciones y en invierno recibían venados y ciervas en busca de manzanas escondidas bajo la nieve, y bosques sombríos que encerraban los misterios de la vida e infinidad de aventuras por las que ya comenzaba yo a tener afición.*- la

casa principal tenía muchos cuartos lo cual daba mucho espacio para jugar y crear historias -La casa estaba llena de fascinantes esondrijos en el sótano, en el desván, pasadizos y cuartos pequeños donde podías desaparecer durante horas mientras hacía crecer los espacios con mi imaginación.-. Si el interior ofrecía un gran espacio para la fantasía, el exterior mucho más, era un gran terreno de bosque con la flora y fauna propia del mismo -Y si lo de adentro podía agrandarse con mi fantasía, lo de afuera, los kilómetros y kilómetros de bosque, también los hacía míos a fuerza de mirar, oler y oír cuanto en ellos había de escarabajos y ardillas, aves y raposas, venados y zorrillos. Nada pudo haber alimentado aquellos cuentos de mi primera infancia como la libertad en soledad que la granja ofrecía.- Así la soledad de Brianda se equilibra con la extensa tierra de fantasía que alimentaba su imaginación.

- La casa de la abuela. Era el lugar donde se sentía más tranquila Brianda, llena de querubines y detalles rosas -Era muy femenina: toda de rosa -paredes, sofá, cortinas- y llena de figuras de querubines, lámparas con lo mismo, querubines colgados en la pared y pintados en los ceniceros donde el abuelo apagaba su habano-.
- El campamento. Era un campamento donde se partía de una igualdad para que pudieran convivir niños y niñas sin prejuicios -Terminada la cena, nos llevaron a la cabaña que servía de dormitorio. Como no había divisiones, era obvio que íbamos a dormir todos juntos. Había veinte literas; las niñas fueron asignadas a las camas inferiores y los niños a las superiores.-
- México: Desde la perspectiva de Brianda menciona dos formas de ver México, cuando la traen es un lugar donde las padres abandonan a sus hijos, por el trabajo o por la vida social lejos del lugar donde se sentía feliz -... pero omitieron informarme que México quedaba a más de 3000 millas de la casa de la abuela, que ahí se hablaba español y no inglés, que los niños quedaban al cuidado de las nanas mientras las madres iban a jugar golf o cartas, que los papás debían trabajar mucho y rara vez tenían tiempo de jugar con las hijas, en fin, no me dijeron que la vida iba a ser tan diferente que ni siquiera yo sabría reconocerla.-. La otra percepción de México la da al estudiar Servicio Social, donde ve un México lleno de pobreza, injusticia y enfermedad -Un México que antes ignoraba, lleno de hambre, de enfermedad y de injusticia.-.

Época:

Brianda nace en 1942, nueve meses después de que Estados Unidos entrara a la Segunda Guerra Mundial.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Oficio, amistad, familiar.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Esposo: No lo describe a detalle, sólo sabemos que lo conoce antes de adentrarse más en la religión católica y la ayuda a sentar cabeza, tiene con él dos hijos -el señor con quien finalmente vine a sentar cabeza y casa quien hasta este día ha tenido a bien aguantarme los desaguisados con que le lleno la vida.-.
- Pedro Domecq González (padre): natural de Jerez de la Frontera, Vizconde de Almocadén, Caballero de Calatrava y "oveja negra" de su familia, dejó el glamur de la realeza, una esposa y cuatro hijos para casarse con una modelo neoyorquina -... de familia de más alcurnia que dinero casó con mi madre, de familia de más alcurnia que dinero casó con mi madre, de familia sin alcurnia y sin dinero, en segundas nupcias y en contra de todas las leyes de España, de la Santa Iglesia Católica y de su primera esposa quien no pudo o no quiso entender el espíritu romántico y aventurero del caballero andaluz y se quedó esperando que sentara cabeza y volviera a ella, a los cuatro hijos, a los títulos nobiliarios y a las propiedades que dejó en España. Como no dio muestra alguna de hacerlo sino que, muy al contrario, se agenció un divorcio al vapor en Reno, Nevada casóse con mi madre por lo civil, la Iglesia lo declaró bigamo.- Era ingeniero pero le gustaba narrar cuentos a su hija y jugar con ella haciendo fantásticas

historias -... *ingeniero de minas por obligación familiar y cuentero por afición propia, le diera por novelarme la vida desde que yo tuviera uso de razón.*- A diferencia de su pueblo natal en América pudo dedicarse a labrar la tierra como lo había deseado -... *mi padre podría cumplir su sueño de labrar la tierra por sí mismo, ocupación vedada para los señoritos andaluces por razones de alcurnia, pero que en ese país bárbaro del nuevo mundo no sólo se permitía sino que era bien visto.*- Y por su afición a los cuentos le novelo la vida a su hija -*Incorregible costumbre de mi padre de romancear la vida.*-

- Elizabeth Cook Schlesinger Möeller (mamá): natural de Nueva York y sin más distinciones que su propia belleza y compostura -*Aquella hermosa modelo neoyorquina, rubia, esbelta, coqueta y consentida.*-
- Abuela: Con su abuela Brianda no jugaba, pero podía platicar -... me hablaba de las cosas de la vida.-. A diferencia de su casa, la cual parecía muy "femenina" por estar pintada de rosa y llena de querubines, ella era diferente, con un carácter fuerte -*La abuela, en cambio, no era para nada "femenina"; tenía un carácter sólido y fuerte y sin ser dada a desplantes ni violencias, lograba siempre imponer su voluntad y su razón que era recta, correcta y, aunque muchas veces contradictoria, no estaba sujeta a ninguna duda.*- Le gustaban las antigüedades, tenía muebles viejos al parecer les tenía más aprecio que a su esposo al mudarse de casa, acostumbraba cambiar seguido de casa -*Su pasión eran las antigüedades y casi todos sus muebles se habían comprado en abonos de cinco o diez dólares a los anticuarios de la Segunda Avenida... Eran adquisiciones de amor y creo que las quería más que al abuelo porque cuando decidía mudarse de casa... no perdía de vista una sola pieza hasta que estuviera acomodada en el nuevo hogar, pera para el abuelo le bastaba dejar una nota con la nueva dirección en la puerta de la casa anterior...-*

Era una pequeña mujer con don de mando -*Menuda, bajita y mullida sin ser gorda, nunca dudaba de nada: dictaminaba lo que debía hacerse, lo que iba a hacerse y eso se hacía.*- Firme en seguir el deber ser a pesar del amor -...*para la abuela el deber era más fuerte que el amor...*-, celosa de su apariencia le tenía un cierto cuidado con devoción -*se pintaba el cabello de castaño rojizo para cubrir las canas y las uñas de rojo subido. Nunca le conocí una cana ni una uña descarapelada a pesar de que hacía sola todo el trabajo de la casa. Una vez a la semana se iba al salón para lavarse el pelo, peinarse y arreglarse las uñas.*- No creía en Dios debido a una experiencia vergonzosa en la iglesia cuando era pequeña -*Ella era atea, a Dios gracias, debido a una humillación que le habían hecho pasar de niña.*-

- Macho dominante: Era un muchacho a quien conoció en el campamento con quien a pesar de haber tenido un mal inicio -*Ya uno de los muchachos se había establecido en macho dominante y tenía entretenidos a todos diciendo lo que a mí me pareció sandez y media pero que hacía reír a los demás.*- terminó por ser su gran amigo y su primer amor, aunque no menciona su nombre se sintió querida por él en el campamento.

Adversario.

- Hermano: Brianda sólo nos habla de él cuando era un bebé, desde que supo de su próxima llegada lo vio como su enemigo, en protesta dejaba de comer pero terminaba ayudándolo -*notando que yo dejaba tan buena comida y sintiendo ya el hambre de dos, se lo comía para bien del otro y desgracia mía, con lo cual, en vez deshacerme del enemigo, ayudaba a alimentarlo.*- Al nacer era llorón y enfermizo -...*el hermano que había nacido llorón y enfermizo. Hongo llorón.*-
- Nana: La contrataron para cuidar a Brianda y su hermano pero como aparentemente prefería a su hermano y tenía mal carácter la encasillo inmediatamente como su enemiga también -*Las cosas iban de mal en peor. La nana ocupó el desván con lo que vedaba mi acceso a los pasadizos; era malhumorada, estricta, no sabía nada de cuentos y a todas luces prefería al hermano, sobre todo cuando estaba dormido. Tenía dos enemigos bajo el mismo techo.*-, pero resultó ser alcohólica, tomaba mientras trabajaba, terminaron por correrla un día en que tiró al bebé -*Lo único bueno era que la nana bebía y más de una vez la había visto tambalear con aquel endeble bebé en brazos.*-

Modelo.

- 1a Brianda: Era una mujer esposa de un capitán de Jerez famosa por haber participado a lado de su esposo en una histórica batalla de aquella ciudad, a la muerte de él Brianda tomó el mando en la batalla terminando en una victoria contra los moros -... *fue esposa del valiente capitán a quien le tocó defender Jerez de la Frontera contra los moros. ..."él fue herido de muerte y, agonizando, mandó llamar a sus valerosos caballeros. Brianda estaba a su lado mientras les tomó juramento de defender Jerez hasta con sus propias vidas. Firmaron todos el juramento y él, yéndosele ya el último resuello, mojó sus manos en sangre y con ellas selló el pacto. Brianda tomó la espada de su marido y, jurando también, cruzó con ésta lo firmado. En adelante, ella encabezó la batalla hasta la victoria final.*-, en honor a la valiente Brianda de la historia de Jerez, fue nombrada nuestra protagonista, su historia era reconocida tanto por la ciudad como por la familia Domecq particularmente -*Como reconocimiento a su valentía y la de sus hombres, Jerez tiene por escudo un par de manos sangrientas con una espada cruzada y la familia Domecq lo mismo, pero con las manos cubiertas de guantes blancos en señal de nobleza.*-.

Auxiliar.

- Amiga: Era una chica que se hizo amiga de Brianda al regresar a México después de vivir en New York, ella la adentró en la religión católica se volvió monja y Brianda casi la sigue pero conoció antes a quien sería su esposo.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

La protagonista de esta historia tiene un primer acercamiento desagradable con el sexo opuesto, en primer lugar identifica a los niños como sus enemigos por su hermano a quien no quería, después en la escuela son los niños quienes le quitan su mayor ilusión, le gustaba jugar a ser caballo con un grupo de niñas buscando refugiarse de las "cargas humanas" -*Durante los recreos galopábamos por el jardín imaginándolo pradera, relinchando y retozando liberadas de cualquier carga humana, en especial la del sexo.*-Este refugio es invadido por el sexo opuesto con una escena donde es domada a la fuerza por un grupo de niños quienes terminan sellando su victoria bajándole las pantaletas -*Ellos serían los vaqueros que lazaban y domaban a los caballos salvajes. La repentina atención que nos prestaron, nos hizo sentirnos importantes y aceptamos.*-, así terminó paradójicamente aquel refugio especialmente de la carga del sexo.

Después en el campamento conoce el amor junto a un niño a quien nombra "macho dominante", esta experiencia fue más agradable incluso es el lugar donde se ha sentido más querida -*De la curiosidad nace el amor y a los pocos días el macho dominante me confesó que sí le gustaban las rubias, yo le dije que él también me gustaba y nos fuimos agarrados de la mano a escondernos en el bosque para experimentar con besos y abrazos.*-.

En cuanto a la maternidad no nos cuenta mucho y de pequeña esta convencida de que los padres tienen hijos de una manera ególatra para un placer propio -*Dejándome la idea de que los padres tienen hijos para su propio placer y no para el beneficio de éstos.*-.

2. El ethos laboral:

En esta categoría nuestra protagonista tenía la idea fija de volverse escritora desde que su abuela le regala un cuaderno para escribir, en el cual desahoga todos sus sentimientos a partir de entonces, en la escuela comienza a escribir sus primeros cuentos, ya más grande busca trabajos relacionados con la escritura, pasa desde trabajar para el Comité Organizador de las Olimpiadas, donde aprendió acerca del tiempo mexicano lo que le sirvió para escribir en español, pero los escritores ahí no se preocupaban tanto por la literatura -*Aprendí del tiempo mexicano cuando vi los programas de lujo... de los escritores cuando me enteré que estaban más interesados en tequila... que en cumplir su trabajo.*-.

trabajos fue en una agencia de publicidad, el cual le agrado más *-me gustaba porque, entre otras cosas, uno veía el producto de sus esfuerzos al poco tiempo, a diferencia del mundo editorial donde las esperas desesperan y a veces ni siquiera rinden.-*, sin embargo se vio obligada a dejar de trabajar por sentir que su casa ya no funcionaba bien sin ella, hartándose después de estar en casa sin seguir su oficio consiguió trabajo desde casa, entonces empezó a hacer traducciones de manuales del inglés al español, cuando le llegó una oportunidad de traducir un texto literario del cual estaba orgullosa, su trabajo fue destrozado por un corrector de estilo, esto finalmente la llevó a estudiar formalmente para poder dedicarse a las letras a pesar de sentirse vieja para emprender esta empresa. Curiosamente este es el acontecimiento que ella cree la viene a marcar el inicio de un ser mujer de bien *-Fue apenas un principio, pero los grandes pesares que había pasado en mi vida iban enseñándome a ser mujer de bien y no torcida porque desde entonces he seguido el camino y no he tenido otro amor ni otro amor que las letras, de no ser mi marido...-*.

3. El otro de la educación:

Este otro de la educación es una mezcla de razas, culturas y épocas marcado, la procedencia real de su padre con una educación estricta marca la búsqueda de sus padres por una educación diferente un claro ejemplo es el campamento *-Mis padres que se habían educado a lo victoriano habían decidido liberarme de los traumas de una educación represiva enviándome a un campamento que se jactaba de ser lo último en modernidad y progreso.-*, también gracias a ello no le fue inculcada tampoco una religión tal vez también sea una parte importante el su marcada rebeldía a lo largo de su vida.

Tal vez, el campamento logró romper con el tabú del cuerpo del sexo opuesto con su medida de dormir todos en el mismo cuarto y cambiarse en el mismo sitio niñas y niños *-Huelga decir que después del primer día aquello perdió todo interés y nos desvestíamos unos delante de otros con la mayor naturalidad del mundo.-*, aunque Brianda logra una crítica a su modernidad en cuanto a la manera de designar las camas de las literas niños arriba niñas abajo, suponiendo que tuvieran la connotación en cuanto a posición sexual *-quizá para que no dudáramos en el futuro de quién iba arriba y quién abajo-*.

4. El yo como mujer:

En esta categoría es importante señalar que nuestra protagonista se tiene a sí misma en una concepción de "mujer torcida", a partir de una idea de tareas fijas dependiendo del sexo de la persona, es decir, tareas específicas para hombres y tareas específicas a las mujeres *-Aprendí todas las cosas que un hombre debe aprender y en ello iba el prejuicio porque en vez de hacerme hombre de bien me convertí en mujer torcida. Me enseñaron a ser incansable en las tareas; a gustar de los olores fuertes como el del sudor, el del zorrillo, el del estiércol: a sufrir heridas sin quejarme, las de la zarza, las de la caída, las del heno que pica y espina.-*, así desde la concepción de Brianda el haber aprendido las tareas designadas a los hombres la convertían en una "mujer torcida".

Con este inicio de su acercamiento al ser mujer comenzó un repudio por el mismo, el cual aumento al descubrirse sin derecho a defenderse por ser "lady", señorita, o en sí ser mujer *-De esta manera aprendí que como "lady" no tenía derecho a defenderme, que debía ignorar cuanto insulto me lanzaran, que el sentido de la palabra "justicia" varía según el sexo, que las mentiras dichas con suficiente convicción se convierten en verdad y que lo último que quería ser en la vida era una "lady".-*, esto por la petición de una maestra de comportarse como una "lady" al defenderse de cuando unos niños la molestaban.

5. Identidad femenina:

A pesar de tener problemas con el resto de las niñas por las envidias infantiles en cuanto a los padres *-Entre las niñas era más común competir por tener el papá más guapo y largo rato estuve enemistada con mis compañeras porque rehusaban admitir que el mío ganaba con creces.-* logró identificarse con un grupo de niñas con quienes compartía su disgusto por pertenecer al sexo femenino, para refugiarse de esa desilusión el grupo acostumbraba jugar a convertirse en caballo, así sin sexo asignado eran libres corriendo por el monte *-En esa escuela me hice de un grupo de amigas que coincidían conmigo en que*

el peor castigo que pudimos haber recibido era el de haber nacido niñas. Para remediar tan desafortunada situación decidimos ser caballos.-.

Ya de adulta su desagrado de las labores que piensa como adheridas al sexo femenino continua, sin embargo a pesar de ello continua con el rol a grado tal de abandonar su sueño de convertirse en escritora por éstas labores *-Renuncie al trabajo y volví al seno del hogar a cumplir con las odiadas labores propias de mi sexo: hacer camas preparar comidas, cuidar hijos y limpiar.-*, curiosamente a pesar de cumplir con las labores se considera a si misma una “mujer torcida” hasta decidirse a estudiar Letras, con lo cual dice inicia su camino hacia el ser una “mujer de bien”.

6. Proyecto de vida:

Influenciada por la capacidad de su padre de romancear la vida desde pequeña, la costumbre de armar cuentos e historias jugando con él, más la asignación de su abuela en cuanto a su futuro, ella le dice que se convertiría en escritora por lo cual le regala su primer cuaderno para escribir sus pensamientos; se fija el plan de convertirse en escritora en el internado donde escribe su primer cuento *-Ahí decidí que algún día escribiría un libro, o muchos.-* su camino se llena de diferentes obstáculos pero al final de esta narración se decide a estudiar formalmente Letras para lograr su sueño y convertirse así en una “mujer de bien”.

ANÁLISIS

La narración es particularmente interesante porque a pesar de ser una novela, es la escritora quien narra su vida, a diferencia del resto de los textos la protagonista no es creación de una escritora sino es la misma escritora contándonos su vida novelada. Curiosamente nos dice que su padre le novela la vida, gracias a él y sus historias el inicio de ésta es precisamente como un cuento relacionado con la realeza de un país del viejo mundo, esto influye en su gusto por las historias y la escritura, sumado a la sentencia de la abuela acerca de su oficio, quien asegura que Brianda será escritora en un futuro. Ella le regala su primer cuaderno para desahogar sus pensamientos, así se marca su futuro oficio desde el principio de su historia, Brianda finalmente hace de su vida una novela con el texto aquí analizado, sin embargo ella misma se declara una mentirosa, le parece una mentira lo narrado en cuentos y novelas, así sus escritos como la novela de su vida son para ella una serie de mentiras, por tanto nos advierte acerca de su relato desde un inicio: “todo lo narrado es una serie de mentiras”.

Brianda nos cuenta sobre sus primeros años de vida más detalladamente a diferencia de las siguientes etapas, esto desde su adolescencia en adelante. Nos platica de su crecimiento como una “mujer retorcida”, ella se consideraba de esta manera por aprender las labores de la granja, jugar en el bosque con animales sin temerle al lodo, los bichos o trepar arboles. Éstas, a su parecer por lo aprendido en su contexto, eran labores de hombres, convirtiéndola por tanto a ella en una “mujer retorcida” al ser una niña, quien realizaba las labores de hombres.

Después de éste impedimento para relacionarse con el ser mujer, se suma la división tajante entre hombres y mujeres al identificar a éstos como su enemigo. Lo cual sucede gracias a la felicidad perdida al vivir en aquella granja considerada “el paraíso” con la llegada de su hermano, a quien rechaza desde un inicio, considerándolo como su enemigo, de manera tal por ser parte él del género masculino, todos los pertenecientes a su género se vuelven así también sus enemigos, claro a excepción de su papá. Para evitar la presión de no cumplir con las expectativas de su género, siendo enemiga declarada de el género contrario, solía jugar a ser un “caballo brioso” libre en las montañas sin presiones en cuanto al sexo, en la escuela consiguió aliarse a un grupo de niñas con ideas similares, quienes gustaban de jugar a ser caballos en el recreo, sin embargo un día un grupo de niños le hacen de vaqueros para domarlas, atrapando en último lugar a Brianda, a quien le bajan las pantaletas, acabando con este acto su refugio, no le quedan ganas de volver a jugar a ser un caballo.

Otra experiencia desagradable la convence de no querer ser una "lady" o señorita, cuando se vuelve el blanco de los niños quienes le jalaban la trenza, ante el caso omiso de la maestra a sus quejas Brianda terminaba insultando a quien la molestaba e incluso llegando a los golpes, sin embargo esto la llevaba a ganarse también regaños porque según su maestra ese no era el comportamiento de una "young lady" o señorita joven. Así Brianda comprendió que las señoritas no podían defenderse, *-De esta manera aprendí que como "lady" no tenía derecho a defenderme, que debía ignorar cuanto insulto me lanzaran, que el sentido de la palabra "justicia" varía según el sexo,-* ante tal injusticia ella estaba convencida de no querer ser una señorita.

En el campamento "moderno" según sus padres se tiene en los mismos dormitorios tanto a niños como niñas para romper con esta brecha entre géneros, sin embargo al parecer de Brianda de todos modos se hacía una diferencia que para ella significaba una sentencia del lugar asignado según el género: mujeres abajo, hombres arriba; esto en cuanto al lugar asignado en cuanto a las literas dentro del dormitorio, sin embargo, se puede pensar en una referencia en cuanto a la posición en el momento de tener relaciones sexuales. A pesar de este pleito permanente contra el género masculino, es en este campamento donde conoce a un chico que pasa de ser "el macho dominante" con el cual se pelea en cuanto se topa con él, a ser su primer amigo y primer amor.

Entonces podemos decir que el ser mujer construido desde su infancia para ella implicaba no tener los mismos derechos que los hombres, es decir no poder defenderse ante ellos, ser dominada como en el caso de los caballos domados por aquellos vaqueros, o romper aquella batalla contra el género masculino precisamente con el "macho dominante", e incluso en cuanto a los lugares asignados, todas estas experiencias la llevan a esta no identificación con el ser mujer más lo comentado en tanto a las labores asignadas dependiendo el sexo. Todo lo anterior la lleva a declararse a sí misma como una "mujer retorcida", curiosamente ya en su adultez nos dice que la manera de convertirse en una "mujer de bien" es estudiando la carrera de Letras para finalmente dedicarse a su oficio deseado.

Es curioso como después de una batalla en su niñez contra el género masculino, después nos cuenta que se a pasaba distraída con los muchachos, finalmente al formar su familia adquiere el apellido de su marido, ella se presenta como: Brianda, de apellido Domecq y de casada Rodríguez, a parte deja de lado sus planes de convertirse en escritora, tiene dos hijos, intenta buscar trabajo relacionado con la escritura pero lo abandono porque se "descompone" su casa, retoma su labor desde su hogar para no abandonarlo y finalmente termina por decidir regresar a estudiar para así comenzar su camino hacia ser una "mujer de bien". Por un lado a pesar de quejarse de las características ligadas a las mujeres con las cuales no se identifica termina guiando su vida sobre las mismas, pero lo más curioso es el camino a ser una "mujer de bien" relacionado al parecer con su desarrollo profesional. Entonces pareciera que el ser escritora terminará con su malestar con su ser mujer de alguna manera.

In memoriam

Resumen

La narración comienza con un epígrafe sobre el significado de la palabra himen, después la muchacha protagonista nos habla acerca de lo perdido. Comienza así el relato de la noche en la cual tuvo su primera relación sexual.

Ella y su novio Juan van a acampar a una playa, la excusa era hacer una lunada, pero al comentarles a sus padres no les aclara que sólo irían ellos dos. No habían hablado al respecto pero ambos pensaban en la posibilidad de tener relaciones, ella llevo una colcha, él una botella de vino.

Rumbo a la playa ninguno menciona nada, ella iba pensando en como convencida de una aparente inocencia para no sentir miedo, le surgían muchas dudas, hasta piensa en pedir una promesa de matrimonio, para no sentirse mal, pero el peso del compromiso la asusta más, prefiere desistir de esa idea.

Llegan a la playa donde se recuestan sobre la colcha y toman unos tragos de Tequila, según ella menciona para darse valor mexicano, entonces se besan y acarician, pero son interrumpidos por una ola. Ella hubiera preferido dejar el intento hasta ahí, sin embargo él propuso ir a un motel, lo cual ella asimilo como una orden sin objeción alguna.

En el motel menciona el sentimiento de su virginidad malbaratada por su novio ante el encargado, al regatear el precio del cuarto. Dentro del cuarto ella seguía pensando y se le ocurre poner de excusa la posibilidad de embarazarse, pero Juan iba preparado con un condón en su cartera. Finalmente ya no encontró excusa alguna y tuvieron relaciones. Sin embargo, ella no sintió nada, hubiera preferido otro escenario para tal acontecimiento.

Al regreso del viaje se sintió culpable por estar tan tranquila, lo cual pensó la haría ver como una "prostituta", de tal manera ella comenzó a llorar para así esconder su tranquilidad, Juan la consuela, le promete jamás volverlo a hacer.

La siguiente mañana, cuando despertó la muchacha se detuvo un momento para pensar acerca de su virginidad perdida, pero no noto ningún cambio, entonces continuó con su día normalmente.

Presentación de personaje:

Muchacha adolescente con miedo a tener relaciones sexuales debido a las ideas del deber ser, tanto de esa primera vez como de la concepción del cómo debe ser la mujer, así está entre el ser prostituta o ser obligada a tener relaciones.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato comienza con una reflexión en un tiempo posterior al relato principal, regresa a narrarnos la historia relacionada con su reflexión, es decir, se da un movimiento de analépsis, para convertir la narración acerca de su primera relación sexual en el relato principal, éste es continuo en un pasado inmediato, no hay más interrupciones.
2. Tiempo de narración: Se comienza con una reflexión acerca de la pérdida, la narración es una sola escena detallando un hecho significativo para la protagonista.

3. Frecuencia narrativa: Ésta es una narración singulativa, cada hecho nombrado acontece el mismo número de veces.

4. Voz narrativa: Aquí la voz es simultánea.

5. Puntos de inflexión:

- Tener relaciones con su novio, en la playa.
- Tener relaciones con su novio, en el motel.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- En este caso como es sólo una escena lo narrado, no podemos hablar ciertamente como parteaguas. Sin embargo, tal vez ella esperaba como parteaguas el tener relaciones sexuales por primera vez.

7. Caracterización del yo:

La protagonista de este relato nos habla al inicio acerca de lo perdido refiriéndose al himen, *-Lo mío debe andar todavía en aquel sórdido motel de paso del Puerto, porque nunca he regresado a buscarlo. Francamente, para nada me servía ni antes ni después, y eso de la "integridad" no lo entiendo pues a mí no se me desintegró nada.-*. Después de su primera experiencia la importancia cultural adjudicada al himen le parece nula, sobre todo en cuanto a la supuesta "integridad" que éste da o no aparentemente, la cual ella ya no le adjudica.

Las concepciones sociales acerca del deber ser de esta primera experiencia la llevan a preocuparse desde su imagen ante su novio *-Traté de no preocuparme de lo único que realmente me preocupaba: qué pensaría Juan de mí después-*; se le ocurre pedir una promesa de matrimonio con el fin de conservar su imagen *-Se me ocurrió la conveniencia de exigir una promesa de matrimonio –a futuros, claro está– pero descarté la idea por temor a que él accediera...-*.

A pesar de haber aceptado la idea de tener relaciones, desde el cooperar con la colcha para la lunada e ir sola con Juan intentaba ocultar su participación como si fuera víctima de las circunstancias *-Yo me convertí en la expresión por antonomasia de la languidez: no fuera a ser que algún movimiento se malinterpretara como de cooperación. No recuerdo haber sentido nada, ni excitación no deseo ni nada. Estaba demasiado ocupada sintiéndome víctima pasiva de una situación de la cual era demasiado tarde para zafarme, y luchando por creérmelo.-*. Sin embargo, acá podemos notar una contradicción en su discurso trataba de evitar cooperar pero lo hacía *... yo emitía pequeños gemiditos para convencerlo que ya estaba más allá del bien y del mal, con la voluntad totalmente rendida.-*, después se siente aliviada cuando la ola del mar les frustra su primer intento *-Sentí una ola de alivio y algo de culpa por la frustración de Juan.-*.

La protagonista relega el interés por tener relaciones en Juan, ella sólo se pone el papel de víctima pasiva a quien ordenan ir a un motel, no puede aceptar por un lado sus propias ganas de ir al motel o por otro lado el negarse a ir. En la búsqueda de excusas habla de la posibilidad del embarazo para lo cual Juan iba provisto de un condón, aquello le parece calculador de su parte, desaparece así su última excusa *-Lo oí; me supe perdida y me entregué a lo inevitable.-*.

Finalmente entre dudas tienen relaciones sin que ella sea capaz de sentir nada *-En fin, todo terminó como tenía que ser y yo, ni modo, no sentí nada. Por supuesto, en esos días también esperaba el terremoto de San Francisco.-* de tal manera sus expectativas en cuanto a la experiencia no concuerdan con su vivencia, lo único cercano con lo esperado fueron las manchitas rojas, porque a pesar de haber escuchado de ellas no lo creía *-Lo que sí experimenté fue sorpresa. Aproveché el viaje de Juan al baño para mirar las sábanas y, para mi asombro, descubrí las historias e histéricas manchitas rojas.-*.

De regreso a casa reflexiona sobre su tranquilidad ante lo sucedido, lo cual piensa no está bien porque la hacía parecer una prostituta -*Y en algún lugar de mi subconsciente estar tranquila se emparentaba con ser puta,...*- Entonces en un último intento de hacer lo "correcto", llora -... *sentí que debía llorar. No que tuviera ganas de hacerlo pero empezó a parecerme lo correcto...*-. Ante esta reacción Juan la consuela y le promete no volver a hacerlo. Al día siguiente se despierta sin notar ningún cambio después de tener relaciones -*A la mañana siguiente, abrí los ojos y pensé: ya no soy virgen. Esperé. Nada. Ningún cambio, ninguna emoción, ni culpa, ni euforia, ni nada.*-. Entonces continúa con su vida como normalmente acostumbraba a hacerlo.

8. Acontecimientos significativos:

- Viaje a la playa.
- Primer intento fallido en la playa.
- Tener relaciones en un motel.

9. Escenario:

Lugar:

- Playa. No se describe bien el lugar, caminaron por una playa hasta encontrar un lugar donde pudieran apreciar el mar y la luna, aunque no recuerda ésta última -... *desde donde podíamos admirar mar, cielo y palmeras al mismo tiempo sin necesidad de levantar cabeza*;-.
- Motel: Lugar cercano a una avenida principal, -*un rancio y dudoso motel cuya entrada -un oscuro y obscuro zaguán- quedaba a solo unos metros del barullo y las luces salvadoras de la avenida principal.*- Dentro del motel el cuarto donde se quedaron no escondía su constante uso -*El cuarto, con inconfundibles señas de infinitas noches pasajeras, oponía un deslucido color pardo al impúdico anaranjado de la sobrecama...*;-.

Época:

La historia no nos ubica en un tiempo en específico, sólo nos dice: -*Pero era septiembre y yo tenía dieciocho años y Elvis Presley cantaba It's Now or Never*;-.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Amorosa.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Juan: Es el novio de la protagonista de este relato, un adolescente interesado en tener relaciones sexuales con ella, lo cataloga como parte de los amores *torpes* dentro de la adolescencia -*Juan perteneció a la inevitable serie de romances torpes y fogosos de toda adolescencia normal*;-.
- Desde la perspectiva de ella, él no tenía miedo de tener relaciones sexuales -*No se me ocurrió que él tuviera miedo porque no me convenía*-. En cambio lo ve frío y calculador por prevenirse con la adquisición de un condón -*¿Cómo podía haber sido tan frío, tan calculador, tan prevenido y tan poco apasionado como para haberse provisto de antemano del inmundito?*;-.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

La protagonista no se interesa por el erotismo, está más preocupada por perder la virginidad y como cambiará esto su imagen ante los demás. No habla de disfrutar la experiencia explícitamente, más bien intenta ocultarlo, en un contexto de dudas -... *adorné un poco mi seducción con la frase convencional, "te amo", cosa de la cual tampoco estaba muy segura...*-. Ella ve la sexualidad como símbolo de la edad adulta -*coincidimos en intuir que nos había tocado la hora de desechar miedos y vergüenzas y convertirnos e sopetón en adultos*;-.

Nos deja claro al principio su participación en la decisión de

enfrentarse a la sexualidad como una decisión de ambos *-sabíamos perfectamente bien, aunque nada dijimos, para qué íbamos a aquella lunada solitaria y si no, que me expliquen por qué él llevaba una botella de tequila y yo una colcha.-*, sin embargo después se pone en el papel de víctima dejando la responsabilidad sobre Juan.

El aspecto biológico es la clave aquí, se da el coito sin provocar en ella ninguna sensación. Después de tantas dudas y preocupación por la pérdida del himen, de la virginidad, de la inocencia, etc.; hasta sentir malbaratada y pública su iniciación *-Sentí malbaratada mi virginidad, y temí que mi iniciación –ya propiedad pública– se volviese fantasía masturbatoria de cuanto empleado sombrío alberga el motel.-*, resulta no haber ningún cambio en su persona, así nos menciona como algo cotidiano se pretende hacer memorable *-Era una silenciosa complicidad para tornar lo cotidiano y banal en memorable.-*. En cuanto a la reproducción simplemente utiliza la posibilidad de embarazo como excusa para no tener relaciones sexuales.

2. El ethos laboral:

No se toca el tema en el relato.

3. El otro de la educación:

Lo referente a la educación en esta historia es acerca de la educación sexual, la cual se refleja llena de miedos en el caso de la mujer, hay un claro reclamo hacia la figura materna de parte de la protagonista por la falta de preparación para la primera relación sexual *-Comprobar de nuevo que las mujeres siempre somos víctimas de las circunstancias porque nuestras madres jamás supieron prepararnos para nada.-*.

4. El yo como mujer:

En este caso la mujer al enfrentar su sexualidad cae en una contradicción donde el entusiasmo no se puede demostrar ante un aparente encubrimiento con la intención de conservar su imagen inocente. Así por un lado está su entusiasmo mientras se hace ver como mártir *- Yo, por una, no tuve problema aquella noche en acomodar en la misma maleta mental un entusiasmo tembloroso y la convicción de que me llevaban al matadero como mártir y sin remedio.-*.

Asumiendo el papel de víctima la toma de decisión recae convenientemente sobre Juan *-cuando Juan me preguntó si íbamos a un motel a seguirle, sin duda fue la fuerza de mi decisión inicial lo que me permitió ignorar el tono interrogativo, tomar como orden irrevocable aquello...-*, de tal modo la protagonista pone excusas, incluso llora después del sexo en un afán de hacer lo correcto aunque no esté segura de ello, desde su perspectiva moral, en tomarlo a la ligera o cooperar la hace una prostituta. La mirada moral en tanto al sexo también es reforzada por Juan al quererla esconder cuando entran al motel *-Juan me hizo agacharme en el asiento delantero, supongo para salvaguardar mi honra, pero sólo logró agotar lo último de mi remojada dignidad mientras él regateaba con el encargado para que por cien pesos nos prestara un cuarto hasta las tres de la mañana.-*, a final de cuentas, de tanta preocupación por la pérdida nota la ausencia de la misma, no pierde ni cambia nada en su ser.

5. Identidad femenina:

Es curioso como dentro de esta identidad reflejada por la protagonista la mujer tiene una dualidad entre dejarse llevar por la seducción aunque como víctima para no aceptar la responsabilidad de los actos referentes al plano sexual, planteando esto como una especie de supervivencia *-Las mujeres, pienso, tenemos la capacidad innata de sentirnos seducidas más allá de nuestras fuerzas a la menor excusa, o de cometer un acto de voluntad propia sin asumir responsabilidad alguna por las consecuencias. Es una cuestión de supervivencias.-*.

También la historia nos refleja el manejo de varios de los mitos alrededor de la sexualidad, como la aparente importancia de *lo perdido* y las pruebas utilizadas por la sociedad antigua para comprobar

la virginidad de las recién casadas -*Entonces ¡era cierto! Jamás me habían convencido las historias del himen ni de la prueba de las sábanas que servía para desmentir doncellas... me había parecido cuento de viejas para amedrentar a jóvenes alborotadas,... ahí estaban los rastros sangrientos de lo perdido.-*

6. Proyecto de vida:

Únicamente se menciona el seguir con su vida normal.

ANÁLISIS

En este relato podemos encontrar la pérdida de la virginidad con un papel importante dentro del reconocimiento de la mujer protagonista, ya sea como mujer adulta, como mujer "digna o correcta", como mujer "prostituta", desde la mirada de su novio, ante el deber ser desde el dicho popular, en cuanto al medio público. Es decir, aquí nos topamos con un elemento clave de la concepción del ser mujer, con la suma de los diferentes discursos en nuestra protagonista y la falta de una educación sexual por parte de las mismas mujeres quienes las anteceden.

La protagonista se enfrenta ante la decisión de tener relaciones sexuales con su novio, según la narración esto no se platica entre ambos, más bien se habla de un acuerdo implícito en el aceptar ir a la lunada ellos solos, aportando uno el vino y la otra la colcha. También el acuerdo parece contemplar el convertirse en adultos por medio de las relaciones sexuales, lo cual también queda implícito. A pesar de ello, la protagonista se preocupa a lo largo del trayecto de todo lo que conlleva su primera vez, es decir, se pregunta si cambiará su imagen ante Juan, también se pregunta como debe actuar y compara todas sus expectativas con el terremoto de San Francisco. Así se le ocurre pedir una promesa de matrimonio para continuar, como para salvar esa imagen social de una mujer "decente", pero abandona la idea por miedo ante la posible aceptación de Juan. O sea, por un lado está la concepción de las costumbres de un modelo de mujer un poco más antiguo, por el otro está un modelo más moderno donde la mujer no ve el matrimonio como condición para tener relaciones.

Recordemos como la protagonista nos habla de meter en una maleta mental, tanto su entusiasmo como su convicción de ir a un "matadero" siendo una víctima. Esta imagen deja clara la doble expectativa, tenemos el entusiasmo el cual trata de ocultar pareciendo víctima por las ideas de un deber ser inculcado. Así la escena se va dando entre un querer y no, lleno de dudas impidiendo su completa vivencia. En la playa ella se comporta un tanto participativa cuando trata de convencer a Juan de estar lista mientras a su vez trata de no participar para no ser "malinterpretada". Seguimos en esta dualidad, al ser interrumpidos por el mar ella se dice aliviada pero culpable por Juan, el mismo deber ser le impide aceptar su deseo, hacerse responsable por su decisión dejando todo el peso en su novio. De tal suerte la pregunta de continuar en un motel su mente la entiende como una orden. También tacha de frío y calculador a Juan por proveerse de antemano con preservativos.

Entonces esta lucha entre el deseo y el aparente no deseo la deja sin sensación alguna durante el coito. De regreso a casa su tranquilidad ante lo sucedido le provoca llanto, no por ganas de llorar sino porque en su mente la tranquilidad la reflejaría como una "prostituta". Al siguiente día se toma un segundo para encontrar las novedades, los cambios en sí misma, pero no puede notar cambio alguno, así continua con su vida normalmente.

Acá es importante señalar la forma de la protagonista de enfrentar este ser mujer, el cual le implica desde una educación o falta de la misma ocultar su entusiasmo por el sexo hasta el grado de cohibir sus sensaciones, provocando expectativas muy grandes ante esta primera vez las cuales no se cumplen dejando la experiencia en un plano de lo "cotidiano y banal". Cabe mencionar la concepción acerca de las mujeres donde es más fácil colocarse como víctima para dejar de lado la responsabilidad del deseo.

Por otra parte la protagonista expresa una queja ante la falta de preparación por parte de las madres ante el cómo enfrentar esta experiencia. Tal vez esto también este ligado a las ideas de un modelo de mujer anterior en el cual no se le permitía sentir o expresar deseo alguno.

Lilith

Resumen

Este texto es la primera parte de una narración llamada Trilogía dividida principalmente en tres partes: Lilith, Sammaël y Los dos; estas tres partes se dividen a su vez en breves episodios marcados con subtítulos acompañados cada uno por epígrafes de diferentes autores como Borges, Gorostiza y Villaurrutia. El relato completo nos habla acerca del inicio de la humanidad desde el catolicismo, es decir, la historia de Adán y Eva en un paraíso creado por un Dios, sin embargo en este caso la historia empieza desde una mujer creada antes de Eva llamada Lilith, compañera original de Adán. Así nuestro personaje principal será Lilith, por tanto nos enfocaremos en la primera parte.

El no-principio

La historia empieza cuando un Dios creador del Edén o Paraíso hace mares, animales, etc.; finalmente crea al hombre a su imagen y semejanza, lo hizo tanto en hembra como macho al igual que el resto de los animales, sin embargo este par estaba pegado por la espalda, fueron nombrados Lilith y Adán respectivamente. Después Dios se dispone a descansar, pero la tranquilidad del Edén es interrumpida por pleitos constantes entre Lilith y Adán, quienes desde un inicio se mostraron incompatibles, en vista de ello Dios decide separarlos con su espada, al hacerlo titubea un poco dejándole más nalga a Lilith, así Dios puede regresar a su descanso. Los ahora separados contemplan sus cuerpos frente a frente y juegan corretearse todo el tiempo, Adán hace un altar a su fallo mientras Lilith hace otro a su vientre.

Por un tiempo los insultos cambiaron a risas y suspiros hasta el momento de la copulación donde se vuelve a interrumpir la tranquilidad. Adán le señaló a Lilith el suelo para montarla, ella no estuvo de acuerdo pues temía quedarse de nuevo pegada a él, entonces le pide recostarse en el suelo para cubrirla como "macho" dice Adán, pero aquello tampoco le parece a Lilith, no le gusta la idea de ser ella quien este en el suelo, así vuelven las riñas despertando nuevamente a Dios quien decide detener el tiempo para pensar en las posibles soluciones decidiendo empezar de nuevo y acabar con este intento de su creación. Al regresar el tiempo a su ritmo habitual para informales a todos los seres su decisión acerca de este intento fallido, Lilith enfurecida grita el nombre verdadero de Dios por lo cual es expulsada del paraíso. Entonces Dios le quita una costilla a Adán, de ella crea a Eva, borrando los recuerdos de Lilith en la memoria de él, mientras al resto de los animales les prohíbe hablar de ella a Eva, se asegura de esto haciendo su lenguaje incomprensible para los humanos, así puede regresar a su descanso.

Aquella región de ángeles caídos y otros desechos divinos

Fuera del Edén Lilith conoce la soledad, la duda, la ignorancia y el caos del entendimiento, volando torpemente trato de regresar al Edén pero la luz del mismo al acercarse la deslumbra haciéndola caer, de repente no supo si caía hacia arriba o hacia abajo después recordó la imagen de Adán señalándole el suelo y se desmayó, al despertar estaba en un escenario desolado a lado del Mar Rojo conoció ahí a todos los desechos de los intentos de creaciones anteriores de Dios entre ellos Ángeles caídos, ahora demonios alados quienes la aceptaron inmediatamente como una de los suyos, copularon con ella en posiciones inimaginables, pensaba así vengarse de Adán. Descubrió su capacidad reproductora multiplicada al grado tal de procrear cientos de crías a las cuales solo llamaba "lilín", pronto se aburrió del sexo desenfrenado y sus nuevos conocimientos fuera del Edén, lo cual la sumió en una melancolía hasta conocer a la hiena, quien la curó dotándola de algunos antídotos como la risa amarga.

La caída

Dios intento desaparecer los recuerdos acerca de Lilith, el conocimiento del Error representaba un peligro para su Paraíso, entonces instituyó la “Sapientísima Censura”, ordenando que toda “Verdad” llevara el sello de la “Divina Autorización” antes de distribuirse públicamente. A pesar de borrar de la conciencia de Adán la imagen de Lilith junto con el tiempo compartido entre ellos, le quedó un anhelo grabado en el subconsciente. A Eva la hizo creerse la Primera Mujer, sin embargo la urraca la desmentiría; ella no acudió al Divino Consejo donde se ajustó la realidad, estaba estrenando los oídos de la serpiente Sammaël recién llegada del otro lado del Jardín, entonces no se enteró de los nuevos decretos, ni se afectó su lenguaje siendo este aún comprensible por los humanos. Al encontrar a Eva le contó sobre aquella primera mujer desterrada, la Otra, Eva lloró durante varios días forjándose una vocación de martirio, una capacidad para la abnegación y un deseo de venganza.

Después la urraca le cuenta a Eva sobre la serpiente, ensalzando sus virtudes de tolerancia y comprensión; ante la imposibilidad de agredir a Adán, Eva no resiste la tentación de conocer a Sammaël, quien le proporciona consuelo y alivio, también plantó en ella una necesidad de mitigación. Por tanto su visita se hizo cotidiana, le hablaba de las frustraciones acerca de ese primer desencanto amoroso con Adán. Pero la versión Corregida y Autorizada acerca de estas visitas para los oídos de Adán decía algo sobre una manzana, como él había comido manzanas un día antes de enterarse supuso que a ésas se refería. Eva corroboró la versión. Cuando Dios echó un vistazo a su creación esto le colmo la paciencia, entonces expulsó a Adán y Eva. La urraca corrió al Mar Rojo a contarle la noticia a Lilith, quien sintió un mariposeo en el vientre pensando que era amor, agradece a la urraca para partir en busca de Adán.

Los paraísos perdidos

Fuera del Edén Adán y Lilith tienen una relación por casi ciento treinta años, él esperaba alcanzar nuevamente la inmortalidad a través del amor, mientras ella sentía la desesperación de su inmortalidad, por ello buscaba en cada abrazo el secreto de la muerte y las vibraciones de las vidas breves. Aunque se entregaban pasión todo era en vano, no basto para recuperar aquel primer momento de gloria y compenetración vivido durante la época de celo en el Edén. Aparentemente su unión estaba destinada al fracaso, esto lo sabía Eva desde un principio por lo cual esperó con paciencia y resignación, finalmente engendra a Set por lo cual exige el regreso de Adán a su casa. Entonces el segundo día del mes de octubre del año ciento veinte y nueve desde la Expulsión del Edén, Adán renunció a la inmortalidad y regresó con Eva, quien lo recibió sin recriminaciones.

Según la Versión Autorizada, tuvieron muchos hijos, él vivió ochocientos años más, sin embargo de Lilith se sabe poco con seguridad, ya que ha sido relegada a la región de los mitos prohibidos. Así los hechos de su existencia son materia de “chismes” repetidos al caer la tarde para asustar a las niñas traviesas. La narración termina suponiendo huellas profundas y dolorosas en su alma después del abandono, también se dice que todo este tiempo ha estado tramando su venganza, seduciendo a mortales dormidos para producir descendientes humanos quienes destituirán a las hijas de Eva ocupando su lugar.

Presentación de personaje:

Lilith, es la primera mujer de la humanidad creada al mismo tiempo que Adán, al principio estaba pegada a él por la espalda pero fueron separados. Una mujer de cabellos largos y ojos “fulgurantes” exiliada del Jardín del Edén por no someterse a las leyes de su creador. Vive en la inmortalidad entre demonios, libre de expresar su sexualidad, pariendo cientos de hijos en el Mar Rojo. Sin embargo ahora regresar al Edén con Adán.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato no tiene interrupciones en el tiempo que se va narrando, simplemente se hace una mención de añoranza del tiempo vivido por Lilith y Adán en el Edén, pero sin interrumpir la narración.

2. Tiempo de narración: La narración se da básicamente por escenas excepto al hablar de la relación entre Lilith y Adán fuera del Edén, donde se resumen poco más de cien años.

3. Frecuencia narrativa: La frecuencia del relato es singulativa.

4. Voz narrativa: Es simultánea.

5. Puntos de inflexión:

- El momento de la copulación con Adán. Lilith se opone a la imposición de Adán en cuanto a su lugar en el momento de la copulación, le disgusta la idea de estar necesariamente ella en el suelo.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Gritar el nombre de Dios.

7. Caracterización del yo:

Lilith estaba pegada a Adán por la espalda, lo cual traía para ambos muchos problemas porque no podían hacer nada solos *-Sufrían los golpes de voluntad de cualesquier gemelos siameses y terminaban revolcándose en los dulces pastos del Edén dándose de patadas-*. Al ser separada de Adán, le toca un poco más de nalga por el titubeo de Dios, pero así pueden contemplar sus cuerpos, ella hace un altar a su vientre.

Fuera del Edén conoce nuevas sensaciones *-Despojada completamente de la claridad y el resplandor mental de la inocencia conoció por primera vez el peso de la soledad, la angustia de la duda, la infinitud de la ignorancia y el caos del entendimiento-*. Así olvida los problemas con Adán e intenta regresar sin éxito *-... había borrado de su memoria los recientes problemas con Adán, dejando sólo la sensación de un magno vacío que iba llenándose con la opaca neblina de la razón-*. Lilith se pregunta por la razón de la existencia, confunde fantasía y realidad, también se le dificulta la delimitación entre la verdad y la mentira.

Al darse cuenta de su gran capacidad reproductiva, da vida a miles de demonios *-Encontró sobredesarrolladas sus facultades procreativas y comenzó a parir demonios a razón de cien por día desparramándolos encima del Mar Rojo como peces su esperma en el río-*.

Sin embargo los nuevos descubrimientos no lograron hacerla feliz *-No tardó en descubrir la monotonía absurda de la reproducción, el tedio del sexo desenfrenado, el aburrimiento mortal de la inmortalidad, el sinsentido de la existencia, la soledad de la compañía, la vacuidad del amor, la inutilidad del conocimiento, la ambigüedad de la verdad, la función de la mentira, y la indiferencia de Dios-*. Cayó en una profunda melancolía hasta conocer a la hiena, quien le enseñó algunos antídotos para su mal; *- ... dotándola de antídotos para la vida: la risa amarga, el cinismo burlón, el humor cruel y la exaltación de lo absurdo y, cuando por fin ella logró comprender la broma, soltó una estrujante carcajada que traspasó la cortina nebulosa y se clavó sin piedad en medio de la Siesta Divina-*. entonces los antídotos pasaron a ser parte de su personalidad. Al ser expulsado Adán del Edén tiene una larga relación con ella sin embargo ellos no pueden recuperar lo perdido y él termina regresando con Eva, *-Lilith, arrancada del Paraíso por su propia volición, ignoraba entre otras cosas, la vergüenza de la culpa, el temor de la libertad, el miedo a la muerte, la esperanza de la salvación y, sobre todo, la fuerza de la costumbre que Eva había logrado imponer a su pareja-*. Entonces nuestra protagonista termina siendo un mito para asustar a niñas traviesas y se dice trama su venganza.

8. Acontecimientos significativos:

- Separación de Lilith y Adán
- Expulsión del paraíso de Lilith
- Creación de Eva
- Expulsión de Adán y Eva del Edén
- Adán y Eva vuelven a estar juntos fuera del Edén
- Adán regresa con Eva
- Lilith queda reducida a un mito

9. Escenario:

Lugar:

- Edén: Un jardín creado por dios donde hay mares, ríos, animales y todo lo necesario para la sobrevivencia de la primera pareja de humanos sin ninguna calamidad *-volvieron a oírse en el Edén el canto de las aves, el tierno gorgoteo del río, la brisa poetizando con las hojas de los árboles...-*.
- Fuera del Edén: Era una región desolada con una bruma gris, donde estaba el Mar Rojo, *- se encontraba a la orilla del mar rojo. A sus espaldas se extendía un paisaje desolado, una planicie interminable, interrumpido aquí y allá por gigantescas dunas de arena grisácea, y más lejos, por unos peñascos, abruptos y negros, que rebanaban sin piedad la arena. El aire, húmedo y caluroso, sabía a sal y parecía entrar y salir del cuerpo sin dejar rastro. De la masa lánguida de agua se escapaban continuos vapores que, subiendo, cuajaban el cielo de color cenizo; apenas se dejaba traslucir una palidez turbia, confusa que desdibujaba aún más los borrosos perfiles-*. Allí vivían los desechos de los primeros intentos de Creación Divina: los ángeles caídos, los demonios acuáticos, los basiliscos y las serpientes de dos cabezas, entre otros.

Épocal:

Pues según nuestro relato hablamos del inicio de la humanidad y sólo se distingue entre el antes y después de la expulsión del Edén de nuestro personaje principal.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Amor, relación con Dios, función en el Edén.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Adán: Al inicio estaba pegado con Lilith por la espalda por lo cual peleaban mucho, al ser separados contemplan sus cuerpos, se entretienen correteándose, él crea un altar a su falo. En el momento de tener relaciones sexuales quiere imponerse a Lilith *-informado diligentemente sobre el Estado de las Cosas por la Autoridad Máxima, encontraba incomprendible el parto sin dolor, la cópula sin jerarquías, la integración de los contrarios, la ausencia de límites; y la aceptación de lo absurdo-*. Después con Eva no tiene más que dedicarse al ocio, anhelando inconscientemente a Lilith *-Ante los excesivos cuidados de Eva solo le quedo recostarse cómodamente contra el Árbol de la Vida y dormir. El ocio absoluto produjo una situación de urgencia en el subconsciente del Primer Varón por la demanda constante de material para sueños, y hubo necesidad de desenterrar los recuerdos borrosos de Lilith. Cuyos retozos juguetones e incitadoras caricias lo hacían despertar temblando de deseo-*.

Adversario.

- Dios: Era un dios joven e ingenuo quien se maravillaba ante cuanto creaba, así mismo no tenía experiencia en cuanto a la creación por tanto tenía algunas creaciones fallidas, desechadas fuera del Edén para hacer un mejor intento, *-Como un gran niño iluminado de bondad y de inocencia, apuntaba aquí y allá haciendo aparecer las estrellas y los agujeros negros, los animales y los minerales... le faltaba práctica en el arte de crear universos y era de esperarse que cometiera algunos errores-*.

- Eva: Fue creada después de la expulsión de Lillith a partir de una costilla de Adán, aquello la hizo dependiente de él, al enterarse de la existencia de la primera mujer lloró volviéndose mártir y abnegada *-Lloró en silencio durante treinta días y treinta noches, destapando para siempre sus ductos lagrimales, forjando en su alma la inquebrantable vocación de martirio, adquiriendo una enloquecedora capacidad para la abnegación y cultivando un secreto y torcido deseo de venganza... -*. Se inventó un sinfín de quehaceres mateniéndose ocupaa todo el día sin dejar tiempo para Adán así ante la imposibilidad de agredirlo directamente se volvió más servil y dócil que nunca *-...llegada la noche caía exhausta quedándose dormida de inmediato y dejando a Adán con sueños frustrados-*.

Auxiliar.

- La hiena: Combinación de fiera y payaso, fue expulsado del Edén por irreverencia ante la "Perfectísima Seriedad". La hiena curó a Lilith de su mal, dotándola de antídotos para la vida.
- Urraca: es la decimonovena creación mal dotada de la época del Edén. Sufre de una verborrea incurable, cuando entra por sus ojos o por sus oídos, sale de inmediato por su pico debido a un orificio mal colocado *-Como al principio la Verdad era Una e Indivisible, la urraca no constituía problema y Dios la dejó andar libremente por el Jardín atosigando a todo ser con oídos-*.
- Sammaël: Es una serpiente recién llegada al Edén en el momento del cambio entre la primera y segunda mujer, quien se convierte en el confidente de Eva, se conocen gracias a la urraca. Logra consolar a Eva ante el engaño de Adán *-proporcionó a Eva el consuelo de la confesión y el alivio del llanto desahogado y plantó en ella una imperiosa necesidad de mitigación...-*.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

Este aspecto es de suma importancia en la historia, Lilith defiende sus preferencias en el momento de la copulación ante Adán por lo cual termina siendo expulsada del Edén. Ya afuera tiene relaciones sexuales a su antojo con los ángeles caídos, de donde surgen miles de demonios regados en el Mar Rojo. Podemos decir que esta primera mujer vivía su sexualidad totalmente libre de cualquier concepto moral o social, para ella no existían. También tiene muchos hijos a quienes solo llamaba "lilín", es decir, la parte maternal no le interesaba, al final según el mito ella termina procreando hijos para derrotar a los hijos de Eva.

2. El ethos laboral:

Ella no tiene labor alguna, a diferencia de Eva quien se crea diversos quehaceres.

3. El otro de la educación:

Como se supone hablamos de la primera mujer de la humanidad quien se revela a su creador no hay en su historia otro de la educación en el aspecto social, porque no hay antes de ella una sociedad o una familia, en este caso podríamos decir como lo más cercano a la educación son las reglas de Dios y Adán, a las cuales se opone, aunque por lo mismo Dios podría fungir como ese otro de la educación.

4. El yo como mujer:

Este yo planteado desde Lilith es la idea de una mujer transgresora, a la cual el hombre busca someter a través de las reglas impuestas por dios. Condenada a vivir en la inmortalidad refugiada en el cinismo ante la soledad, el aburrimiento del sexo y de tener hijos. El yo de esta primera mujer termina siendo una especie de amenaza para las mujeres quienes defiendan sus deseos contra las reglas dictadas por una moralidad representada en este caso por un dios. Pareciera ser una mujer libre pero condenada a una infelicidad eterna.

5. Identidad femenina:

La historia de Lilith queda como advertencia para el resto de las mujeres, como un claro modelo que no debe seguirse desde la enseñanza católica, ella no puede identificarse con otras mujeres por ser la primera, tampoco se identifica con la idea de su creador y su pareja acerca del como debe ser una mujer. Tal vez sería ella quien crea su propia identidad femenina aunque la historia la relegue a un mito para evitar más mujeres identificadas con ella.

6. Proyecto de vida:

Si tomamos el rumor del final de la historia como cierto su plan es destituir a todas las hijas de Eva por medio de sus propios hijos creados con humanos, en venganza al abandono de Adán.

ANÁLISIS

Nuestro personaje principal en esta historia resulta ser de suma importancia para nuestra investigación ya que representa una especie de anti modelo de mujer para la educación católica. Lilith es aquella primera mujer quien a pesar de ser creada por un dios no se somete a sus reglas, prefiere la expulsión del Edén, donde podía disfrutar la comodidad de tener todo lo necesario para sobrevivir sin ninguna preocupación mientras siguiera las reglas del lugar. Sin modelos anteriores de mujeres ella misma se inventa como una mujer que vive libremente su sexualidad, explota al máximo su capacidad reproductora sin estar atada necesariamente a una pareja o la función maternal. Tampoco esta atada a conceptos morales, sociales o hasta religiosos por tanto aparentemente es una mujer libre en todos los aspectos sin embargo, el relato nos habla de un precio por esta libertad, una vida inmortal llena de tedio y aburrimiento en busca de una venganza.

Se debe tomar en cuenta la fuente de este relato, no es desde Lilith, porque su historia es un mito, entonces nos toca escucharla desde una voz que la condena al olvido, tal vez desde su propia voz la versión sería diferente, sabríamos si realmente sufría por regresar al paraíso o si era realmente infeliz fuera del mismo.

Lilith hace un altar a su vientre, esto junto con los miles de hijos paridos en el Mar Rojo nos hablan de la importancia dada a la capacidad de tener hijos, separada de la idea de la maternidad. Este personaje tiene hijos pero no le interesa criarlos ni siquiera nombrarlos, lo cual resulta interesante, probablemente no se esperaría como característica de la imagen de una mujer, menos de la primera. Por ello podríamos hablar de una primera mujer transgresora o de lo contrario por ser ella la primera ¿la transgresora sería Eva? por cambiar toda la imagen de la mujer. Aquí tenemos un primer contraste de modelos de mujer aparentemente opuestos desde este relato.

Este personaje también esta ligado al amor, desde su expulsión del Edén trata de regresar con Adán y al ser expulsado él, intentan recuperar ese amor perdido. Así es la primera mujer el primer humano en sufrir las calamidades del mundo real, es la primera en perder un amor, la primera en sufrir *-la monotonía absurda de la reproducción, el tedio del sexo desenfrenado, el aburrimiento mortal de la inmortalidad, el sinsentido de la existencia, la soledad de la compañía, la vacuidad del amor, la inutilidad del conocimiento, la ambigüedad de la verdad, la función de la mentira, y la indiferencia de Dios.-* Así la imagen de Lilith servirá como contraste con el resto de las imágenes por estar condenada a ser un mito con el cual se asusta a niñas traviesas.

Mal de Amores

Resumen

La historia empieza narrándonos un poco de la vida de los padres de Emilia Sauri; su papá, Diego Sauri, nace en el Sur de México en playas caribeñas, ahí aprende sobre hierbas y sus funciones. Un día al sanar a una mujer golpeada por un traficante de armas termina golpeado y encerrado en un barco, el cual lo lleva al otro lado del mundo permitiéndole conocer varios países, así como diferentes usos de las hierbas para convertirse finalmente en boticario. Después regresa a México donde conoce a Josefa Veytia quien sería su esposa y a su vez madre de nuestra protagonista, Emilia. Ella nace tras diez años de un matrimonio sin hijos, su madrina sería Milagros Veytia, hermana de Josefa, quien tendrá gran influencia en esta historia.

En aquel entonces los Sauri llevaban tres años haciendo reuniones los domingos en la botica de la Casa de la Estrella, este lugar le había sido regalado a Josefa tras su matrimonio, por su tío Miguel Veytia. Al casarse con Diego se instalan ahí arreglándola cada vez que pueden invertirla. A petición de Josefa las reuniones se cambiarían a casa del Dr. Cuenca, estaba preocupada porque quienes se reunían estaban en desacuerdo con el gobierno y con su hija recién nacida prefería las reuniones en otro lado. El doctor estaba casado con María Esparza, amiga de Milagros, tuvieron dos hijos: Salvador el primero y Daniel el más chico quedaría bajo el cuidado de Milagros por encargo de María al morir prematuramente. Emilia conoce la casa del Dr. Cuenca, las reuniones y a Daniel quien siente curiosidad por ella cuando Milagros la exhibe entre todos los asistentes a su primera reunión del domingo, la hace llorar al acercarse abruptamente extrañado porque a él no se la enseñan, después le pide perdón obteniendo una sonrisa de Emilia, quedando desde entonces ligada a esas reuniones y a Daniel.

Al empezar a caminar Emilia provoca el primer pleito de sus padres, cuando Josefa la lleva a la botica para mostrarle a Diego sus primeros pasos, Emilia se mancha la ropa por agarrar el matraz que su padre trae en las manos, provocando así la primera pelea de aquel matrimonio. Su segundo pleito es el día en cual Emilia entra a su cuarto de madrugada, asustada por un sueño donde Daniel era el diablo. Diego se enoja con Josefa, la culpa por permitirle a la niña convivir con gente cuyas creencias religiosas incluyen al diablo.

Entre el grupo de asistentes a las reuniones estaban los Cuenca, los Sauri, Milagros y el poeta Rivadeneira quien pretendía casarse con esta última algún día. Junto con otros amigos se reunían los domingos, con el pretexto de compartir sus habilidades artísticas, aunque también en las reuniones se quejaban del gobierno. Cada quien llevaba un número para el espectáculo, hacían presentaciones según las diferentes cualidades de los asistentes, como tocar música, cantar, recitar, etc. Así pues en una ocasión le toca a Emilia cantar en casa de los Cuenca, el miedo por esa presentación causa el sueño donde Daniel es el diablo.

El día de la presentación de Emilia, Josefa la viste como si fuera una muñeca, según ella se acostumbraba vestir bien los domingos pero precisamente los de aquel grupo hacían exactamente lo contrario. Daniel se burla de Emilia y la reta a treparse a un árbol, estaba seguro de que su atuendo no se lo permitiría, entonces ella se quita el vestido para alcanzarlo al estar arriba Daniel salta para tomar el vestido y correr hacia el estanque, ella llega enojada detrás reclamándole, entonces en ese momento él avienta el vestido al estanque, pero cuando se da cuenta de estar en ropa interior se avienta también. Ante esta hazaña el doctor Cuenca decide enviarlo a un internado para alejarlo de

los mimos de Milagros, sin embargo ella consigue aplazar la decisión un año más, dando oportunidad a Emilia de convivir con él hasta ser amigos. En una ocasión habían peleado por una piedra al encontrarla en el río, Daniel la gano y solía guardarla bajo su almohada pero el último día, antes de partir al internado, decide regalársela, sólo le pide la cuide en su ausencia.

Tras la partida de Daniel Milagros se enferma de gripa una semana, mientras a Emilia padece viruela, para curarla Diego opta por un remedio de baños en jugo de moras, lo cual la deja con un mal aspecto, toda morada a pesar de las quejas de Josefa y de no ser el tratamiento más convencional Diego asegura que no le dejara ninguna marca. Después Emilia asiste a una escuela, elegida con la única condición de Diego: que no fuera de monjas. En vacaciones Daniel regresa de visita, todos van a la playa en esa ocasión, en otra Milagros se los lleva a recorrer toda la ciudad de Puebla.

Un día Emilia es mordida por una rata, la cual vigilan tras atraparla para asegurarse de que no tuviera rabia, para descartar algún riesgo para ella, sin embargo, terminan encariñándose con la rata y para dejarla en libertad todos van a un día de campo, donde Emilia menstrua por primera vez junto con el inicio del nuevo siglo, este primer cambio no le agrada mucho a Josefa. Poco antes de notar el cambio en Emilia todos hablaban de su futuro lleno de múltiples opciones, donde aseguraban podría hacer cualquier cosa que se propusiera, pero ella aseguraba desde entonces dedicarse a la botica en el futuro.

El nuevo siglo XX traía consigo muchos cambios sobre todo industriales, a alguien en Puebla se le ocurre regalarle al gobernador un álbum con las firmas y reconocimiento de los hombres más importante de la ciudad, el doctor Cuenca lo firma llamándolo tirano por lo que lo encierran unos días con cargos falsos. Mientras tanto, a Daniel le da por estudiar leyes, regresa justo domingo cuando Emilia tocará el chelo en la reunión, al verse notan sus cambios pues ya ambos han crecido, en esa ocasión él iba a dar un discurso sobre el antiporfirismo. Andaba metido en el movimiento, llevaba noticias a la reunión; ella se enoja a su parecer lo envían a morir cuando lo quiere de vuelta en casa, aquello marca el primer desacuerdo con su padre, asegura que buscan la guerra no un cambio pacífico de poder. Josefa al escuchar la discusión le exige una disculpa para Diego, quien a pesar de no reconocer a su hija en ese reclamo considera la disculpa innecesaria.

Emilia tenía una amiga llamada Soledad a quien consideraba prácticamente su hermana, quien también conoce en esa reunión a Salvador Cuenca hermano de Daniel, tanto Soledad como Salvador se sienten atraídos, sin embargo la mamá de ella es la casamentera oficial del pueblo por lo cual todos están seguros de que se encargaría de buscarle el mejor partido a su hija. Sus papás le permiten ir a las reuniones pero no están de acuerdo con ellas, esta vez la llevan tarde a su casa molestando a sus padres, culminando en una pelea a palabras con Milagros. De regreso a la Casa de la Estrella Daniel llega más tarde por estar en una reunión con Aquiles Serdán, le platican todo acerca de la revolución a Emilia incluyendo la finalidad de las reuniones donde todo el grupo se esta metiendo en el movimiento revolucionario en contra de Porfirio Díaz. Emilia y Daniel se despiden, él le pregunta por la piedra que le encargó, ella le pide no defienda a quien no lo merezca.

Otro día los Sauri discutían acerca de si era posible el triunfo de Madero en las elecciones sin guerra, recordaban el caso del general Reyes quien buscaba las elecciones pero después de una charla con Porfirio Díaz termina apoyándolo. Al terminar de comer Milagros le dice a Emilia: vamos a ver a tu suegro, Josefa se molesta y le pide no alborotarla, pero de todos modos van a ver si había llegado carta de Daniel. De regreso se quedaron platicando acerca de cómo sería la llegada de Madero había miedo por los presos enviados a Quintana Roo en tren. Para entonces Emilia tenía 17 años, al terminar la charla a pesar de la negativa de Diego por ser muy noche Milagros se va a su casa, pues se encargaría de tapizar la ciudad de volantes acerca de la llegada de Madero. Ahora

Josefa también es revolucionaria se la pasa discutiendo al respecto, mientras Soledad se iba a casar con el hijo de una familia prácticamente dueña de Puebla y Veracruz, dejando de lado sus sentimientos por Salvador.

Emilia sorprende a Diego al acomodar la botica, todo lo pone por abecedario, pues veía a su papá dar muchas vueltas cuando buscaba algo, al principio se molesta, sin embargo después comienza a hacerle preguntas acerca de los usos de cada remedio pidiéndole su localización para poner a prueba su nuevo orden, lo cual lo deja muy orgulloso al comprobar el gran conocimiento de su hija. Ese día Daniel llega disfrazado de mujer a la botica donde besa a Emilia, al verlos Diego corre por Josefa quien se desvanece al ver a su hija besando a una mujer pero después cae en cuenta del disfraz. Después de comer Milagros, Daniel y Emilia van al mitin organizado en el barrio de Santiago, el cual estaba lleno de policías. Llevaban una bolsa con bolillos para repartir entre los niños de aquel barrio como acostumbraba Milagros, los niños corren a recibirlos, pero los policías se quedan tranquilos al ver los bolillos sin embargo al fondo de la bolsa venían muchos volantes acerca de la llegada de Madero los cuales también les dieron junto con el pan. Los policías se dan cuenta, entonces los persiguen mientras Milagros es escondida en una casa del barrio, la pareja entra por un agujero pequeño a un temazcal, donde un niño rápidamente los cubre echando agua al temazcal. Daniel pide a Emilia se desnude para aparentar que se estaba bañando, un policía se acerca pidiéndole al niño abra el temazcal, él le dice que su hermana se esta bañando, al escuchar esto Emilia pide a Daniel se arrincone entonces asoma la cabeza ganando la credibilidad el policía. En seguida regresa adentro donde Daniel la comienza a acariciar y tienen relaciones durante toda la tarde, Milagros quien fue disfrazada de una viejita ciega con ropa harapienta los espera hasta el anochecer para regresar bajo la lluvia con un regaño de Josefa.

Él se va con su tía pero regresa a escondidas al cuarto de Emilia, le pide se case con él marcando el principio de su relación como pareja sin bajar a desayunar la mañana siguiente. Más tarde la tía va por Emilia para ir al circo el cual donará el dinero de la función para apoyar a Madero, el dinero serviría para sacar presos de la causa, entre ellos esta Daniel. Terminando la función Milagros, Rivadeneira y Emilia van disfrazados a la cárcel a sobornar a unos guardias para sacarlo, él finge ser gringo para no ser identificado. Es Emilia quien entra a buscarlo aunque en la entrada le habían pagado al guardia, cuando lo señala en las celdas el guardia se cobra un extra tocándole un seno, Daniel se enoja mucho pero ella logra calmarlo hablándole en inglés.

Se van a la Casa de la Estrella donde Daniel queda escondido, por lo mismo las reuniones con la finalidad de unir a los diferentes grupos antiporfiristas se empiezan a llevar a cabo ahí. Emilia y Daniel llevan una vida de pareja contra los reclamos y enojos de Josefa quien no ve bien el que vivan así sin haberse casado, Diego le pide su comprensión pues son nuevos tiempos aparte ellos siempre infundieron ideas liberales a su hija, así esto cambia por completo el ritmo de la casa.

Llega Madero a Puebla, fueron al mitin Diego, Emilia, Milagros y Daniel, quien se aparto del grupo para correr tras Madero en tanto lo vio. Emilia y su papá regresaron a casa para quejarse de lo idealista que era Madero, a sus ojos pretendía quedar bien con todos. Josefa le comenta a su hija de las visitas de Sol buscándola, así para distraerse de su tristeza por el abandono de Daniel, al día siguiente va a ponerse a su disposición para los preparativos finales de la boda, la encuentra probándose su vestido el cual arreglan entre Josefa y Milagros. Después regresa a la botica y los libros de Medicina, abandonados tras la llegada de Daniel. Al poco tiempo apresan a Milagros, lo cual preocupa a todos pues ella es conocida por tanto no es fácil sacarla de la cárcel, entonces Rivadeneira va a hablar con el gobernador a quien le promete *"la pondrá en cintura"* dándole a cambio de su libertad 3 hectáreas, el poeta gana la promesa de Milagros de irse de viaje juntos pasando las elecciones. De esta manera todos asisten a la boda de Soledad donde conocen a Antonio Zavalza, un médico recién llegado al pueblo.

Antonio se queda con Emilia en la boda también plática con sus papás. Soledad le da directamente el ramo a su amiga y cuando se va rumbo a su luna de miel le hace una seña, ante la curiosidad de Antonio acerca del significado de la seña Emilia comenta que va con la intención de ser feliz en el matrimonio. Los siguientes dos días llora encerrada en su cuarto preocupando a todos, no come, no se para de su cama, Josefa y Diego pelean todo el tiempo maldiciendo tanto la libertad como a Daniel. Su tía tira la puerta para entrar, la encuentran en el suelo como ausente y muy casada. Ya más tranquilos platican, Milagros comenta acerca de la siguiente manifestación, lo cual levanta de su letargo a Emilia para asistir con su tía al mitin, quien se adelanta mientras ella se asea y baja a comer, pero pronto regresa Milagros con tres heridos, uno de ellos muy grave a quien atiende Emilia, para sorpresa de Diego le pide morfina y se la inyecta mientras esperan al doctor Cuenca, quien al llegar recibe su ayuda hasta cuando por fin ella se puede ausentar corre a vomitar por un buen rato. Cuenca aprovecha para comentar a los Sauri que su hija había dejado las clases de chelo impartidas por él hace tiempo, las había cambiado por clases de medicina.

Daniel andaba en Estados Unidos, sin embargo por lo peligroso del panorama regresa para poner a salvo a su papá, también pide a Milagros y los Sauri los acompañen, pero ellos no se quieren ir. Daniel y Emilia en cuanto se ven tienen relaciones, ella es la primera en querer irse tras él, pero a final de cuentas sólo el Dr. Cuenca se va pues los demás no quieren moverse de su casa de tal suerte ella se despide de su amor y de su maestro.

Llegan las elecciones pero como se esperaba estaban truqueadas, ni los Sauri ni Milagros estaban en las listas oficiales de tal manera no les fue permitido votar. Más tarde Rivadeneira decide ir solo al viaje pues Milagros no lo quiere acompañar. Por esos días llega la lavandera pidiendo ayuda pues se han llevado preso a su hijo y lo quieren llevar a Quintana Roo. Mientras en casa se quedan discutiendo el como proceder, Emilia logra sacarlo del tren convenciendo a los policías de la inocencia del chico, les asegura haberlo vigilando mientras trabaja en su casa dando el nombre del esposo de Soledad quien es muy influyente. La señora le ofrece pagar el favor con su hija lo cual la incómoda rechazando la oferta.

Por primera vez en su vida a la tía Milagros le pesa la soledad en ausencia del poeta, por ello prefiere vivir con los Sauri, se consuela escribiendo manifiestos todos los días. Mientras tanto Rivadeneira se encuentra en el viaje a Soledad y su esposo de luna de miel en Nueva York al verla no muy feliz decide regresar por Milagros, nuevamente le pide se case con él pero ella sólo acepta vivir con él para unir sus vidas.

Emilia recibe carta de Daniel donde le narra como Madero desde Texas declararía nulas las elecciones encargándole formar un grupo de campesinos en Chihuahua, ella trata de esconder su dolor y preocupación tocando el chelo. En poco tiempo empieza la Revolución para Puebla con una balacera contra Aquiles Serdán y su familia quienes eran amigos de los Sauri. Milagros quiso ayudarlos cuando oyó los balazos, pero la casa estaba sitiada por los soldados, le impidieron pasar, apresaron a las mujeres y a Aquiles lo mataron exhibiendo después su cabeza como advertencia. Desde México mandaron muchos soldados para calmar la revuelta, a pesar del fracaso ahí los levantamientos comenzaron en todo el país. Todos se mantuvieron preocupados por la guerra y por Daniel pero le manda una carta a Emilia donde le dice a cuanto la quiere y la extraña. Ella comienza a trabajar con Antonio en su consultorio, se volvió un buen amigo de los Sauri, quienes ocultan una carta del doctor Cuenca donde cree muerto o preso a Daniel, sin embargo pronto reciben otra carta desmintiendo la terrible noticia.

Porfirio Díaz renuncia y huye a Europa, entonces Milagros con Rivadeneira piden permiso a los Sauri para llevar a su hija con ellos a presenciar la entrada triunfal de Madero en la Ciudad de México. Diego da su permiso aclarando antes que Emilia iría de todos modos si quisiera aún si él se negara, pues hace lo que se le viene en gana. Llegan a la ciudad y se quedan en casa de un amigo

inglés quien tras la guerra sale del país dejándoles la casa a su disposición, así se quedan en una casa de la colonia Roma. Van al desfile para recibir a Madero en la calle de Reforma, entre sus acompañantes viene Daniel, Emilia trepada en un poste le grita, este se regresa para buscarla entre la gente y la besa prometiéndole que la alcanzará por la noche en la casa de la Roma. Sin embargo no llega, tres días después se regresan a Puebla tras haber llorado de rabia ella promete no verlo nunca más, de regreso se encuentra extrañamente muy feliz provocando miedo en su tía.

Tanto los conservadores como los liberales propusieron sus candidatos para las nuevas elecciones, también se programa una nueva visita de Madero a Puebla, en la cual Milagros ayuda a organizar pero ni ella ni los Sauri asisten. Ahí hay una nueva matanza de seguidores de Madero, ante lo cual él no dice nada. Mientras en la Casa de la Estrella la gente va y viene cambiando de opinión una y otra vez ante Madero.

Un día estado Emilia sola en la botica aparece Ernesto, un niño quien va a pedir ayuda para su mamá quien esta pariendo y se encuentra muy grave, sigue al niño para atenderla entonces cuando conoce una parte distinta de su pueblo, la lleva a un recorrido por lugares llenos de pobreza en Puebla desconocidos para ella, ni siquiera los imaginaba. Llegaron a un cuarto donde tenían a la muchacha con un grupo de señoras alrededor quienes la regañaban y el único señor presente golpeo al niño por su tardanza. Emilia buscó al bebé pero solo había sangre por más que hiciera con sus pocos conocimientos, la chica no se iba salvar. Más tarde llego un padre amigo de su papá, la chica muere y después de enterrarla. Emilia regresa a casa con el padre, le cuenta todo a Diego y tras perder su primer paciente se refugia en los brazos de Zavalza quien se queda con Ernesto pues se ha quedado solo. Antonio se ha vuelto amigo de Diego hablaban de los lugares conocidos por ambos alrededor del mundo. Tiempo después de convivir a diario con Antonio Zavalza le propone matrimonio a Emilia, su tío el arzobispo pide cita con los Sauri para hacer formal la petición de la mano de su hija, pero Diego se niega a recibirlo como arzobispo lo cual provoca su enojo frustrando así la visita, sin embargo nadie considera necesaria la formalidad. Emilia acepta casarse con él, sus papás y tía, quien llora como nunca, tratan de disuadirla preguntándole por Daniel, pero ella ya ha tomado su decisión, casualmente le llega carta de Daniel entonces Josefa corre a entregársela pues cree que cambiara de opinión, sin embargo ella la rompe después de leerla, manteniéndose firme. Su madre la arma dejándola en su cuarto tras leerla y enseñársela a toda la familia, Emilia la encuentra, la vuelve a leer toda una noche para guardarla en una cajita. Luego hacen una cena donde ya esta aceptando a Antonio pero antes de acabar suena fuera de la casa una flauta, era Daniel llamándola, abandona la cena para irse con él, se quedan en casa de Milagros. Zavalza continúa con la cena normal tras el asombro de los demás, al terminar se va sin hacer escándalo ni comentar nada.

Luego Daniel y Emilia se van juntos a Izugar un pueblo pobre, donde él vería a unos dirigentes revolucionarios, llegan a una pulquería donde la presenta como su mujer. Chui Morales, el líder local y dueño del lugar se niega a llevar a cabo la reunión si Emilia entra a la pulquería pues dice que ahí no entran mujeres, aunque ahí estaban sus hijas. Sin embargo, tras la terquedad de ella y tirar a un borracho Chui la invita a tomar pulque, Fortino Ayaquica otro de los líderes le insiste para probar el pulque. Más tarde llega Francisco Mendoza el último de los líderes con Dolores Cienfuegos con quien enseguida se pone a platicar Emilia, ya muy alegre tras varios vasos de la bebida. En el pueblo se corre el rumor de la llegada de Emilia con conocimientos de medicina y a la mañana siguiente tiene una fila de pacientes esperando, pone un consultorio improvisado a un lado de la cantina, conoce un nuevo límite para su cansancio, también se da cuenta de cómo hay más mujeres sufriendo igual a ella por la partida de sus parejas hacia la guerra, pasa más tiempo con ellas mientras Daniel va y viene con los revolucionarios. Después de cinco semanas él se quiere ir a la revuelta por las tierras y pretende regresarla a Puebla, discuten sobre el tema pero finalmente Dolores la convence de ser más útil lejos de la guerra para curar gente, ahí solo pudo combatir algunas enfermedades por higiene con plantas pero no podía hacer más, así regresa a la Casa de la Estrella.

Vuelve a trabajar con Antonio quien la recibe sin preguntas, tras un tiempo le enseña el hospital que había construido con el dinero anteriormente designado a su luna de miel por Europa. Ella lo arregla, incluso tiene un quirófano cuyo material fue una ganga por la guerra, según Zavalza. Seguían llegando cartas de Daniel durante un año cambiándole repentinamente el humor a Emilia, él busco refugio en Texas para escapar de los federales, después llega a San Antonio con su padre. El doctor Cuenca ya esta muy viejo y al ver como llega su hijo se arrepiente de haberles inculcado a él y su hermano el gusto por la política. Se baño, comió, durmió por tres días luego se quedo con su papá pues a parte de viejo estaba enfermo, él le busco trabajo pero no quiso trabajar de abogado, entonces le dijo: *"escribe a tu país"*, así comenzó a trabajar en el diario con su amigo Howard Gardner.

En breve muere el doctor Cuenca dejando a Daniel solo, al enterarse Emilia va a su alcance sin poder consolar a su familia por la noticia de la muerte de su amigo. Allá después de llorar juntos logran vivir felices por un tiempo, ella lo sorprende pues trae su mundo consigo e inmediatamente le pone un toque de hogar a su casa, pero recuperarla le recuerda también su lucha, así él decide regresar a México por los levantamientos contra Madero, mientras ella prefiere quedarse para conocer a Hogan un boticario amigo de su padre. Tienen un pleito y reconciliación por el asunto, sin embargo seguía cada quien con su misma idea.

Por tanto Daniel regresa a México, mientras Emilia se va a Chicago de una casa de huéspedes que le recomiendan, entra de oyente a la Universidad de Northwestern y trabaja con Hogan amigo de su padre, los maestros buscan como hacer oficiales sus estudios al comprobar su conocimiento. Incluso Hogan la invita a prácticas con los alumnos del ultimo año, ella le enseña sobre unas hierbas para la melancolía, las cuales aplicarían en casos de melancolía provocada por enfermedades. Las narraciones de Emilia sobre las reuniones de los domingos en México con el grupo de amigos de Diego le agrada tanto a Hogan que decide copiar la idea. En estas reuniones Emilia conoce a Helen Shell con quien comienza a pasar sus tardes en Chicago; iban al teatro, eventos de poesía. Mientras en México se peleaban villistas contra zapatistas, sólo sabía de Daniel a través de los reportajes publicados por Howard. Desde allá todos los de su familia le escriben y ella los extraña, por ellos sabe de las seis veces que Daniel ha regresado a Puebla para saber si ella ha vuelto, mismas que ha prometido jamás regresar. En una ocasión ella y Helen habían planeado un viaje, a punto de partir llega un telegrama urgente de Milagros, Helen le pide no lo habrá hasta después del viaje. Así lo hace y se van pero se lleva el telegrama, ya en el viaje no lo resiste, lo abre. Decía que Daniel había muerto, en el último lugar donde lo vieron era un pueblo del norte del país, Milagros le pedía fuera a buscarlo. Lo deja todo sin ni siquiera volver a su casa en Chicago, le manda una carta a Hogan dándole las gracias y explicando la razón de su partida tan repentina, Helen le promete enviarle a Puebla sus cosas y visitarla pronto, entonces regresa inmediatamente a México.

Llega a México al pueblo donde él envió sus últimas noticias sin saber que hacer entró a un lugar donde vendían carnes asadas con mucha hambre tras pensar un buen rato sin la menor idea de donde comenzar su búsqueda. La atiende la dueña del lugar, la señora Bauí, a quien le platica toda la historia. Cuando le enseña la foto de Daniel ella saca a gritos a un muchacho flaco de la cocina, ¿es este al que buscas?, le preguntó, efectivamente era él no había muerto. Les presta un cuarto al cual se dirigen enseguida a disfrutarse tras el reencuentro, pero la señora Bauí los levantó temprano al día siguiente, corrió la voz de que tenía en su establecimiento a una doctora, por tanto ya había una fila de enfermos esperándola. Aquel día se le murieron dos niños y un soldado, otros tantos los mandó a morir pues no tenia los remedios ni el material necesario para curarlos a todos, pelea con Daniel por la guerra para reconciliarse en la cama más tarde. A los tres días Emilia había vuelto su hogar aquel cuarto, la hostelera convirtió su patio en un hospital en medio del desierto. Mientras Emilia le pareció más bella que nunca a Daniel, tras el cansancio del trabajo diario para intentar salvar algunas vidas, pero un día empezó a quejarse de no saber nada sobre la guerra, la culpaba por haberse quedado en ese pueblo, pues él pensaba irse antes de que ella llegara. Como antes ya había

dado señales de su malestar, bien conocidas por Emilia, un día mientras se quejaba buscando pleito, en vez de seguirle el juego ella bajó a despedirse de la señora Bauí diciéndole que partirían en cuanto pasara el siguiente tren, a la señora no le gustaba la idea pues debería atender el hospital improvisado ella sola. Pero Emilia estaba decidida, regresó a empacar las cosas de ambos y le dijo: ¡vamos a la guerra!, los días siguientes mientras llegaba el tren le dio muchos consejos a la señora Bauí para curar.

En ese viaje ve muchos horrores desde tiroteos, hasta casas incendiadas, empieza a atender gente cuando en los otros vagones se enteran de que hay una doctora, sin embargo sólo podía darles consejos para buscar algún remedio al bajar del tren pues no llevaba consigo nada para ayudarlos. Ahí conoce a Teodora, una curandera quien le enseña cosas como masajes para quitar dolores de cabeza, ella también trata de enseñarle algo de lo sabe, así el viaje se convierte en un curso de medicina. Por las condiciones de la vida en el tren, termina haciendo cosas que nunca se imagino, como hacer del baño en uno de los vagones sin pudor alguno, o de vez en cuando también tenía relaciones con Daniel aprovechando la oscuridad de la noche, él al verla ahí delgada y harapienta entiende que siempre la amará.

El tren llega a la ciudad de México, se despide de Teodora. Se dirigen al Zócalo a pesar de las advertencias de un taxista quien les comenta sobre lo peligroso de la ciudad especialmente en el centro por el cambio de huéspedes en el palacio. Comen en un restaurante donde llega una mujer a quien Daniel le compra un anillo, más tarde se hospedan en la casa de la Roma, al bañarse le pide nuevamente que se case con él, ella acepta y mandan un telegrama a los Sauri para contar la noticia. Después van a comprar ropa en el camino pasan al cementerio donde estaba enterrado Juárez, ahí conocen a Don Refugio quien los casa pero les advierte que se separarán pues él asegura ser adivino. En agradecimiento llevan a comer a Don Refugio, en el restaurante Daniel encuentra amigos de los tiempos de la lucha contra Huerta, mientras platica con ellos Refugio le cuenta toda su vida a Emilia. Daniel regresa después de un buen rato a la mesa para platicarles algunas noticias de la guerra, a ellos no les interesa mucho, entonces Emilia lo deja continuar con ellos en tanto ella va a visitar a la hija de Refugio quien se encuentra enferma, luego Refugio la lleva de regreso a la casa de la Roma y Daniel no había llegado, esto le recuerda la última vez que lo esperó en esa misma casa por tres días y mejor se duerme. Él llega de madrugada para al despertar darse cuenta de la ausencia de ella, pues había salido muy temprano rumbo a la Cruz Roja a ofrecer sus servicios donde la acepten inmediatamente, se enoja y le deja una nota explicando que estaría a partir de las 4 en un hotel. De regreso ella se arregla para ir a su encuentro mientras extraña su vida y familia en Puebla.

Ya en el hotel lo espera en una mesa mientras todos sus recuerdos se arremolinaban en su cabeza, aparece un personaje extraño con varios baúles de libros, escucha a los meseros del restaurante que por fin arreglaran el refrigerador de la cocina. El sujeto abre el refrigerador y lo arregla, se llamaba Ignacio Cardenal, Emilia termina platicando con él toda la tarde luego salen a caminar y al darles hambre regresan al hotel pues es el único lugar donde encontrarían comida. Entonces finalmente aparece Daniel quien hace una escena de celos cuando la ve acompañada de Ignacio, pero después terminan siendo amigos hasta van juntos al teatro y al circo. Daniel escribe crónicas para los diarios acerca de las historias narradas por sus conocidos de la guerra pero va y viene entre un bando y otro, en tanto Emilia sigue trabajando en la Cruz Roja. Al pasar un tiempo llega Salvador Cuenca, él estaba con Carranza quien le había encomendado llevar a unos monjes a España, como sabe bien de la peligrosa posición de su hermano entre ambos bandos le propone por seguridad sacarlo del país, aprovechando el traslado de los monjes lo haría pasar por monje y a Emilia por monja para llevárselos a España. La idea le encanta a Daniel pero le pide incluya en el plan a Ignacio pues era un español atrapado en México por la guerra, como no le habían comprado sus libros se había quedado sin dinero para regresar a casa, Salvador no tiene problema en incluirlo. Aunque a Emilia le parece una excelente idea ella decide no ir.

El día de su partida ella ni siquiera se levanta, luego lo alcanza en la estación del tren para despedirse, no quiere irse pero ella lo empuja hacia arriba del vagón pues es lo mejor para él. Regresa a terminar de atender a sus pacientes y a esperar la muerte de algunos otros, después vuelve a Puebla. Esta triste, a veces se siente como traidora por no haberlo acompañado, pero prefiere eso a irse tras él como su sombra. Cuenta todo lo sucedido y aprendido en su viaje a su familia, regresa a trabajar con Zavalza, intentan reproducir la medicina para la tristeza con la cual trabajaba en Chicago Hogan, trabaja en el hospital y crea medicinas en la botica junto con Antonio, pasan todo el día juntos, aunque cada quien sigue en su casa.

Daniel envía una carta en Navidad para toda la familia, a ella no le escribe. Así tras su silencio ella también se vuelve silenciosa, sólo habla con sus pacientes y lo necesario por las cosas del hospital. Esto hasta una noche cuando va a casa de Zavalza, tienen relaciones y en la mañana él le tiene el desayuno en la cama y le pide no pensarlo mucho. De regreso a la Casa de la Estrella con los Sauri y los Rivadeneira reunidos esperándola les dice feliz que es bigama, ante ello Josefa le pide a dios su ayuda.

En 1917 los Rivadeneira sobreviven a un coche bomba en la estación del tren, Soledad tiene una hija después de tres meses de la muerte de su marido, en tanto Emilia duerme ya en casa de Antonio y come en casa de los Sauri. A Zavalza le gustaba escucharla contar los acontecimientos de la semana, se le ocurre llevarla a caminar en busca de un regalo, encuentran una mecedora que tiene labrada la cara de un viejo sonriente, quien le dice que podría ser su oyente, ella le pregunta si él se irá pero le dice que nunca por su propia voluntad, entonces se la llevan a casa de Antonio donde al entrar la carga con todo y su mecedora, en ese tiempo ella creía tener la felicidad parecida a la que tenían sus padres.

Hogan los invita a presentar en Geneve College of Medicine de Nueva York una conferencia sobre parásitos intestinales, allá descubren a Hogan y Helen enamorados. De regreso a México Emilia se columpiaba en la mecedora con todos los recuerdos despertados por el encuentro con aquella pareja de amigos le traía. Zavalza era feliz viéndola buscando curas sin rendirse con la destreza conseguida por la experiencia. El hospital va creciendo ya tenía 20 camas y 7 médicos más, Soledad se vuelve su administradora, la gente veía mal el que dos mujeres como ella y Emilia trabajaran como lo hacían, pero a ellas no les importaba. El hospital se volvió famoso porque se decía que ahí todo era posible, tenían médicos homeópatas, autoridades indígenas o los llamados médicos tradicionales, llegó Teodora la curandera también para reunirse al grupo, ella le arregla a Josefa su espalda tras varias caídas. También Hogan invita a diferentes médicos de vez en cuando para compartir conocimientos e incluso Refugio se une con el habla como su poder curativo.

Habían pasado cuatro años sin saber de Daniel pero aún sentía devoción por él, sabía acerca de sus andanzas por las cartas enviadas a Milagros. Emilia se intereso por muchos males y los investigaba, por tanto cuando Hogan convoca a un curso en Nueva York no lo piensa dos veces, sin embargo Antonio no puede ir pues el hospital no aguantaría tanto tiempo sin los dos, entonces se va ella con su tía pero él se queda muy triste tras su partida, incluso piensa en quedarse pero él no se lo permite.

Al llegar al hotel pagado por Rivadeneira, ve a Daniel en el vestíbulo platicando con otras personas, ella corre a pedir su cuarto para refugiarse, sin embargo más tarde él la va a buscar y como amenaza con desnudarse en el pasillo ella se va a su cuarto, donde tienen relaciones encerrándose ahí por tres días. Luego salen a comer con Milagros, Emilia le pide a Hogan guarde el secreto pues no piensa ir al curso, este le advierte que se perderá de muchos avances importantes pero ella prefiere recorrer la ciudad a lado de Daniel. También salen con Hogan y Helen quienes se divierten con ellos. Los Rivadeneira se quedan también en la ciudad para pasar Navidad con ellos y disimular la tardanza de Emilia. Después ella y Daniel se quedan en el apartamento de él pero cuando comienza a hablar

nuevamente de la guerra, de sus planes para hacer un reportaje acerca de Obregón, ella decide regresar con Zavalza.

Antonio la recibe normal sin pedirle explicaciones y le pregunta si quiere un hijo, entonces ella le comenta sobre su estancia con Daniel, él responde que ya lo sabía y no se dice más, pues desde un inicio él sabía bien en el lio donde estaba metido. Diego por fin lleva a Josefa a conocer su mar, el Caribe, ella quiere quedarse a morir allá pero él extrañaría los volcanes, tienen tres nietos con las "alas" de Emilia y la influencia de Milagros. Daniel siempre volvía a casa de Milagros donde se veía con Emilia y se preguntaba si alguno de sus hijos sería también suyo, tiempo después se pregunta lo mismo de los nietos. Ella le dejó claro que todos los hijos y todos los nietos eran de Antonio. Aún en 1963 Daniel seguía cargando la llave de la casa de Milagros en el cuello preguntándose ¿cuántas Emilias andaban por ahí?

Presentación de personaje:

Es hija de Diego Sauri, un boticario y su esposa Josefa Veytia, crece influenciada por las ideas progresistas de su padre y su tía Milagros Veytia, en una época de guerra con la libertad de ver nuevas posibilidades y horizontes. Al crecer se interesa por el saber, la medicina y se hace presente en las manifestaciones en contra del gobierno. Su conocimiento de medicina y el amor por un joven seguidor de la lucha la llevan a adentrarse en los horrores de la guerra, pero termina enamorada a su vez de otro médico. Es una mujer quien se da la oportunidad de explorar otros caminos en una época difícil.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: Particularmente este relato parece no tener ninguna interrupción en el tiempo narrado, todo tiene una continuidad.
2. Tiempo de narración: La narración en general se hace por escenas, hay pausas descriptivas, para hablar tanto de los acontecimientos en el entorno por los hechos históricos en cuanto a la Revolución, también para describir a los personajes y lugares que se van integrando al relato. Finalmente se da un breve resumen o tal vez podría decirse hasta elipsis porque sólo se sabe que la protagonista tuvo hijos y nietos, hizo su vida con Antonio mientras Daniel regresaba breves temporadas con ella a casa de la tía Milagros.
3. Frecuencia narrativa: Es una narración singulativa, los acontecimientos se narran el mismo número de veces que ocurren, sin embargo al final se vuelve iterativa al narrar sólo una ocasión en que regresa Daniel, quien al observar a la nieta de Emilia pregunta si es de él, a pesar de que cuando comienza una familia con Antonio, Daniel suele regresar.
4. Voz narrativa: Aquí la voz es simultánea, la narradora nos da cuenta de lo que ocurre en el momento mismo de la narración.
5. Puntos de inflexión:
 - El primer mitin con Milagros. Al repartir propaganda que anunciaba la llegada de Madero los persiguen terminando encerrada con Daniel en un temazcal donde tiene relaciones con él.
 - Daniel le pide matrimonio. Queda enganchada en el papel de su pareja dejando de lado su interés por la medicina y el trabajo en la botica.
 - Daniel se va. Ella cae en depresión olvidándose de todo para después regresar a sus labores e intereses.
 - Milagros llega a la Casa de la Estrella con algunos heridos en el mitin. Así aplica por primera vez sus conocimientos médicos.

- Llega Ernesto a pedir ayuda para su madre. Ella decide acompañarlo aunque no tiene los conocimientos necesarios, se enfrenta a su primera pérdida de un paciente, refugiándose en Antonio.
- Propuesta de matrimonio de Zavalza.
- Daniel aparece en la cena que se ofrece por el matrimonio y Emilia lo sigue, marcando el inicio del resto de su vida entre uno y otro.
- Daniel regresa a la revuelta por las tierras, mientras tanto Emilia también deja Izugar para regresar a Puebla y con Antonio.
- Muere el doctor Cuenca, ella corre a San Antonio para consolar a Daniel.
- Hay un golpe militar, por lo cual Daniel decide regresar a México, ella a su partida viaja a Chicago para ser alumna de Hogan.
- Milagros manda un telegrama urgente, creen que Daniel ha muerto.
- Daniel quiere partir en busca de la guerra, ella lo sigue en el viaje a la Ciudad de México en tren.
- Salvador Cuenca regresa a México para sacar a unos monjes y a su hermano del país, ella decide no seguir a Daniel.
- Se encuentra a Daniel en el vestíbulo del hotel, ella se queda con él y deja de ir al curso de Hogan.
- Daniel planea un reportaje acerca de Obregón, ella decide regresar a Puebla.
- Antonio le pide tener hijos, forman juntos una familia.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Conocer a Antonio.

7. Caracterización del yo:

Es un sujeto sumamente esperado por sus padres, quienes logran concebirla tras mucho trabajo, intentando con diferentes brebajes hasta que tras diez años de matrimonio lo logran. Así nace a las siete de la mañana de un doce de febrero, logrando la calma en su madre: - *Josefa cerró los ojos y se durmió con la paz de espíritu que había perdido nueve meses antes.* -. Su tía Milagros alabó su belleza comparándola con la divinidad - *Y como bordada por los ángeles* – basándose en los signos zodiacales le auguraba una vida pasional - *Según la hora y el día en que ha nacido, tu niña es Acuario con ascendente Virgo... Un cruce de pasiones y dulzuras que le dará tanta dicha como penas.* – Al nacer tanto su madre como su tía dan un breve discurso sobre sus deseos para la vida de la niña, habla de aquellas cualidades típicamente esperadas en una mujer, que sea comprensiva, generosa, paciente, prudente, etcétera. Mientras la tía Milagros todo lo contrario, le desea locura, impaciencia, amor y la inteligencia.

Mientras crecía ella no oía las historias de leídas por su padre en los periódicos, pero lo escuchaba todas las mañanas contarle lo que sucedía en el mundo, - *opinar sobre las cosas que lo perturbaban o entristecían y describirle las sorpresas del día con certidumbre absoluta de la conmovían tanto como a él.*-. Diego se había encargado de alejarla de los pensamientos religiosos, le había explicado que el diablo no existía a pesar de ello Emilia había soñado con el diablo, con el miedo de quien maneja el concepto, lo curioso es la cara de este diablo, la misma de Daniel, - *ella le había visto la cara burlona de Daniel Cuenca diciéndole <<sí existo>>*-. Aquí empieza la relación de Daniel con el mal en la historia de vida de Emilia.

Para su madre era importante vestirla bien los domingos por tradición, sin embargo ellos iban los domingos a reuniones con gente a la que no le importaba esta tradición, así queda muy apenada cuando la visten como muñeca - *¿Por qué lloras si te dejaron como muñeca de porcelana?* – le preguntó Diego a su hija... - *Por eso* – contestó Emilia, corriendo a meter la cara entre las cortinas de la sala para que nadie la viera llorar.- para incrementar su pena Daniel se burla recalcando su parecido con una muñeca al llegar a su casa. Quizá esta escena remarque la sentencia de Milagros desde su nacimiento donde

aseguraba la falta de inocencia en su ahijada -Ese par de ojos era la muestra más nítida de que su ahijada no conocería jamás la delicia de ser inocente.-.

Después convivió mucho con Daniel, el primer acuerdo al cual pudieron llegar fue en cuanto a la igualdad del tiempo de rascarse la espalda uno al otro, sin embargo a su partida al internado ella terminó enferma de viruela tras un catarro "escandaloso". Así cuando Daniel debía regresar al internado ella entristecía, la primera vez incluso junto las creencias religiosas para pedir por su permanencia en casa -Ese domingo, por primera vez, Emilia encontró urgente pedirles a dos dioses al mismo tiempo. Sin embargo, ni Quetzalcóatl ni la señora de de los Remedios pudieron ayudarla a evitar que el doctor Cuenca llevara a su hijo de regreso a Chalchicomula.- Los domingos extrañaba más a Daniel por las reuniones en casa de los Cuenca.

Emilia no le agradaban las corridas de toros desde el día en el cual Diego bajó con ella a felicitar a un amigo torero, se le mancho de sangre y tierra su falda bordada de lentejuelas, mientras la gente seguía gritando por el primer torero mexicano, ella se encajó los dientes en la orilla del labio para no llorar. -Desde entonces, la fiesta de los toros provocó en ella una mezcla de horror y entusiasmo que le costaba esconder.-. Su respeto por los animales era grande incluso hasta por una rata que la mordió, todos miraban al animal con el horror mientras ella saludaba enseñando su mordida a cada uno de los presentes, se encariñan con la rata por tenerla en observación y al llevarla al campo incluso le ofrecen oporto a Emilia y a la rata para despedirla, -Le ofrecen una copita de oporto a Emilia, -Tienen razón mis amigas – dijo Jo- La estamos haciendo una niña rara... Pobre criatura si la dejamos ser como las demás- dijo Diego... - desde entonces ya era marcada la diferencia en Emilia, así como ella reconocía también la diferencia en sus padres, - Soy como las demás. Sólo que ustedes son más raros que otros padres.-. Ese mismo día comenzó a menstruar mientras Josefa miraba el tiempo en la falda de su hija, ella se sorprendía y Soledad le explicaba que era la "sangre de las mujeres". Más adelante su fiesta de quince años se aprovechó para hacer la primera reunión de un club antirreeleccionista, pues estaban prohibidas tales agrupaciones, así su cumpleaños terminó entre vivas a la patria y muertas al autoritarismo.

El siguiente domingo, llegó a casa de los Cuenca con sus padres y el chelo que había prometido tocar en público por primera vez, como había crecido se veía diferente -A Milagros, su sobrina le pareció siempre una criatura excepcional. Pero esa tarde la encontró como recién tocada por una gracia extraña y misteriosa. Había crecido bien...- también ese día regresó Daniel quien se sorprendió al verla -veía a Emilia con la sorpresa de quien descubre que un juguete ha mutado en diosa. Tenía los ojos vivos de la niña que él conoció, pero miraba con la destreza de una mujer y su boca se había convertido en un milagro que ambicionó para sí.-, ella también se sorprendió al verlo cambiado y crecido al grado de llorar por la emoción -De puro sentirlo cerca, Emilia se dejó llorar dos lágrimas típicas de su condición Sauri que odió con toda su condición Veytia.-. Daniel regresó hablando de política con una pasión desconocida para ella, pues parecía que convocaba a la batalla, provocándole miedo, - ¿Por qué los hombres crecían para volverse extraños, para q los tomara esa pasión por la política que a ella le daba tanto terror como a su madre?-, ella no entendía como a pesar del temor seguía oyéndolo contar una tragedia sobre otra quieta como cuando lo escuchaba junto al estanque contando sus hazañas de la semana.

Su papá depositaba en ella sus ideales con la esperanza de un cambio en su país -Estoy orgulloso de ti. Las mujeres como tú van a cambiar este país.-, ella compartía sus ideales y jamás habían tenido un desacuerdo en toda su vida, hasta el día en el cual se comenzó a preocupar porque el grupo dejara a Daniel ser el mensajero de las noticias acerca del movimiento. Sin embargo la misma admiración por su papá la llevo a interesarse también por la medicina, pronto comenzó a aprender todo lo que pudo de él -... bajaba con él desde temprano para quedarse el día entero entre los frascos y olores del laboratorio. Le había aprendido a Diego muchas de las recetas y algunas de sus mañas, había leído la tercera parte de los libros de medicina que encontró sobre las mesas y les había dado un orden a los estantes que desde niña se acostumbró a desempolvar...-

Creció rodeada de comodidades, por lo mismo no había pensado en la idea de una realidad diferente al conocerla se avergonzó de las comodidades que gozaba -*Ella no se creía capaz de acercarse a gente tan pobre con la naturalidad con la que lo hacía su tía... sintió vergüenza y culpa. Dos sentimientos que nunca había tenido la desdicha de padecer.*- Casi al mismo tiempo de darse cuenta de la posibilidad de sentir aquellos desagradables sentimientos, también conoció las relaciones sexuales por primera vez, al quedar atrapada en un temazcal con Daniel, después le pide matrimonio, también por primera vez, ella acepta casarse muchas veces -*Cásate conmigo – le dijo desnudándose para entrar en su cama. - ¿Cuántas veces? – le contestó sacándose el camión por la cabeza.- Muchas – pidió mientras ella lo guiaba hacia su cuerpo en la oscuridad.*- Cuando él queda preso, ella muestra un carácter fuerte al sacarlo con mentiras -*Me dominó con la mirada. Con una voz muy dulcecita, como si fuera una diplomática... usó el inglés para pedirme que yo no hiciera nada, pero en el español más claro que pueda existir me dio con los ojos una orden de militar. Es terrible, tía. Le voy a tener miedo, no sabes la frialdad con que actuó...*-

Cuando las reuniones antiporfiristas se llevaban a cabo en la Casa de la Estrella Emilia se la vivía pegada a Daniel en las noches dormían en su cuarto y en el día colgada a él incluso en las reuniones -*... el hombre contagia una cosa rara. Algo como triste –dijo Emilia.- Cuando quiero librarme de eso necesito tocar a Daniel.*- Ante la partida de él tras Madero, ella se quedó sin la cura de su tristeza, entonces quiso hundirse entre los frascos y fragancias de la botica. -*Todo sirve para el mal de amores, golondrina – le dijo Diego.-. Mientras haya inteligencia en el enfermo, cualquier aceite cura, y tú eres una enferma muy inteligente.-*, así se refugió en aprender todos los usos de los brebajes de la botica.

Al poco tiempo se casó su amiga Soledad, Milagros quería detener la boda arreglada y reconoció en su sobrina la sabiduría ante su comentario -*¿Qué podríamos hacer? – pregunto Emilia –. ¿Cómo se convence al cielo de q no es azul y sino transparente? – Hija, te estás volviendo sabia muy pronto – le dijo Milagros.-* Pues Emilia estaba consiente que era el camino enseñado desde pequeña a Soledad, su mamá le había planeado ese destino y ella lo seguiría.

Al regresar Daniel a México por su papá pretendía llevarse a los Sauri a Estados Unidos, Emilia era la única lista para seguirlo, a su vez el Dr. Cuenca, su maestro, estaba seguro de haberle enseñado todo lo posible y ahora la tocaba a ella seguir buscándose los conocimientos médicos que le hicieran falta, quizás si él se adelantaba, pronto los Sauri le permitirían inscribirse en una universidad estadounidense, ella esperaba que Madero ganara para el regreso de los Cuenca - *...él podría volver a su casa a esperar el nacimiento de un nieto con los ojos de su alumna Sauri.-*. El Dr. Cuenca le había enseñado como curar los males, a revisar a los pacientes para encontrarlos, pero también le había enseñado el gusto por la medicina, la pasión del médico por curar a las personas -*Le había enseñado que nadie cura sin el deseo intenso y entero de hacerlo, que ningún médico puede permitirse vivir lejos de tal deseo. Le había enseñado que la vida de otros, el dolor de los otros, el alivio de los otros debía regir el aliento, las madrugadas, la valentía y la paz de todo médico.*- También le decía que los intestinos de la gente saben más de ella que su corazón y su cabeza, que nadie sobrevive a su deseo de morir y no existe enfermedad capaz de matar a quien ambiciona la vida. El regalo de su mentor fue la profesión, así Emilia sabía la conformación del cuerpo humano, la apariencia de los órganos, los sonidos para identificar sus males y hasta sacar a los niños a la hora del parto, sabía coser heridas, desinflamar chichones, detener diarreas.

Ante la ausencia de Daniel solía refugiarse en la música de su violín para ahogar la pena -*Luego buscó en su recámara el chelo del que se había olvidado y lo abrazó acariciándolo con el arco hasta arrancarle un sonido hermoso y lúgubre en el que fue quemando la pena que se había prometido no convertir en palabras.-*, la preocupación por el paradero y bienestar de Daniel junto con la situación del país la tenía detenida sin poder continuar con sus estudios, aunque para él ya era médico -*¡Doctora, yo! Nada más esas mentira me faltaba en su lista – dijo E. Llevaba meses maldiciendo contra la incertidumbre que le impedía ir a la universidad a estudiar para convertirse en una doctora de verdad.-*, también Diego le decía que no le hacían falta los títulos o diplomas.

Vivía fascinada por la ciencia, era intuitiva, contundente, sencilla y alerta. Le emocionaban todos los estudios o saberes acerca de las curas de los males vinieran tanto de académicos como de personas con conocimiento empírico -*Hablaba de Maimónides, el antiguo médico que escribió los libros venerados por su padre, como de un viejo conocido, y de las yerbas curativas que doña Nastasia en el suelo del mercado, con el mismo fervor que escuchaba de Zavalza los más recientes descubrimientos de médicos austriacos y norteamericanos.*-

Su papá conocía bien el carácter de su hija así cuando Milagros le pide su permiso para llevársela a la Ciudad de México él asegura que Emilia hará lo que le venga en gana sin o con su consentimiento – *Esta niña ya se manda sola – respondió Diego, con la certeza de que su hija iría lo mismo si ellos cometían la imprudencia de negarse.* También con ese mismo carácter después de llorar en espera de Daniel en la casa de la Roma tras la entrada de Madero, se dispuso a ya no verlo, después la gente cambio constantemente de opinión política ella se dio a la tarea de registrarlo en las reuniones, así mismo cambiaba de opinión acerca de Daniel a veces se mantenía en el no quererlo ver y otras no -*Si la gente cambiaba de parecer político tantas veces, ¿por qué ella no podía detestar el recuerdo de Daniel una mañana y ambicionar la humedad de su entrepierna la tarde siguiente?*-. Su confusión llegaba al grado de algunas mañanas creer que recorría su espalda, mientras otras veces fantaseaba con la idea de perderlo, incluso fantaseaba con su muerte cuando el entendimiento ya no le permitía estar en paz.

Otra ocasión donde Emilia tuvo que enfrentarse con una parte del mundo desconocido a su mirada fue al intentar salvar a una muchacha quien iba a dar a luz, sin las habilidades ni el material necesario se vio obligada solo a lamentarse por no haberla conocido mejor y a sentirse culpable por la diferencia entre sus mundos donde ella era beneficiada por todo lo proporcionado por sus padres -*la besó, compadeciéndola con todo su delirio adolescente y, otra vez, sintió sobre ella la culpa como una golpiza. No pudo guardarse la turbación. Lloró un rato largo junto a la joven moribunda... Lloró por la amistad que no tuvieron, por la distancia de sus mundos,*-

Diego estaba consiente de que su hija era una mujer diferente por la época en la cual vivían, por su interés en el saber y confiaba en ella para resolver el dilema de estar entre el amor de dos hombres - *es una mujer del siglo XX, se dijo orgulloso, y ella sabrá que hacer.*-, había decidido casarse con Antonio pues él la quería ante todo, había logrado quitarle a Daniel de la cabeza y le daba confianza tenerlo a lado -*Se casaría con Zavalza porque sentía sosiego bajo sus ojos y confianza con sus manos, porque la quería por encima de cualquier otra causa y le había sacado de encima la pena continua de querer a Daniel.*- Justo después de haberse decidido llegó una carta de Daniel, la cual leyó rompiéndola al terminar Josefa quiso consolarla al verla guardar sus emociones -*quiso levantar un brazo y hacerle una caricia al rostro impávido... Pero no se atrevió a turbarlo aún más, demostrándole una compasión q le sabía insoportable.*- esa manera de manejar las emociones era una característica compartida con Milagros, así sostendría su decisión.

Tanto para Antonio como Diego era importante que Emilia conociera Europa pues ellos pensaban que caminar por las calles de París los había cambiado esperaban lo mismo para ella, por ello la luna de miel sería en Europa, sin embargo apareció Daniel y ella lo siguió a casa de Milagros, sin hablar de Zavalza. Aunque intento reclamarle se quedaron juntos después fueron a Izúcar donde habría una junta con los líderes del movimiento en una pulquería donde no la querían tener pero se empeño en permanecer y se ganó su estancia tomándose un vaso de pulque de un sorbo, a pesar de lo desagradable que le parecía, en ese momento se arrepintió de haber seguido a Daniel –*acercó la boca al vaso. Maldijo el momento en el que había querido salir tras Daniel y dio el primer trago preguntándose por cuantas cosas tenía que maldecirlo, por cuántas sería que le provocaba la adicción que le tenía, por cual centímetro de su boca no estaría dispuesta a morirse de verdad, no sólo de asco. Cuando se dio cuenta se había bebido el vaso entero.* – *Que mujer – dijo Chui -*, Emilia había llorado, extrañado y maldecido su amor por Daniel pero aún así lo seguía.

Sin embargo, aprendió muchas cosas de sí misma, a burlarse de la guerra, a bastarse con su cuerpo, a callarse lo inútil, valor de las cosas como un frijol, un jarro de agua, de un zapato, un conejo. Pudo ayudar a salvar gente enseñando a curar fiebres, a hervir el agua, a enmendar los dolores de cabeza, a coser una herida. También enseñó otras cosas como hilvanar una falda, a pintar mariposas, a doblar un papel para hacer un barquito, a limpiarse los dientes con carbón de tortilla, algunas cosas aprendidas de Casilda la yerbera. Ese viaje la ayudó a descubrir algunos de sus límites –*descubrió ahí que era capaz de cansarse mucho después de sentirse cansada, que tras cuatro horas de trabajo, con respirar profundo podía emprender otras cuatro... el tamaño de su valor, ... y supo que el cariño no se gasta aunque se ponga completo en cada gente.*- Pero finalmente Daniel partiría de ahí para seguir a la guerra, por lo cual a ella la mandaba de regreso a la Casa de la Estrella, después de mucho negarse a perderlo de nuevo maldiciendo la guerra -*prefería morir ahí que perderlo de nuevo, gritó hasta que los árboles temblaron... lloró, dejó de comer, maldijo a Madero, a la revolución a la injusticia, a la noche de fiebre en que había vuelto a encontrarse con aquel amor,*- fue Dolores quien la hizo comprender que ella sería más útil lejos de la guerra para el mismo movimiento por todos sus conocimientos, cerca de la guerra solo sería un estorbo -*en el pueblo acabaría por estorbar, habría que protegerla, que cuidarla de más, que alimentarla. En cambio si se iba para Puebla y desde ahí los ayudaba, podría serles más útil que un campamento de hombres armados. Ella sabía curar, hablar inglés, preparar medicinas... entendía de leyes, de trámites, de libros, de cosas que ahí nadie entendía.*- para Dolores ella era necesaria y muy querida, pero su trabajo estaba en otra parte.

De regreso a Puebla Emilia recorrió sorprendida el nuevo hospital que había construido Antonio -*recorrió el lugar con más entusiasmo del que hubiera puesto en todos los días de sorprenderse con las maravillas de Europa.*- inmediatamente comenzó a ponerle su toque para los acabados -*se imaginó y dispuso como acomodar los muebles, abrió y cerró las ventanas, aprobó el exacto verde del pasto en el jardín,*- para terminar su asombro conoció la sala de operaciones, donde todos los instrumentos y aparatos eran modernos.

Cuando Daniel se refugia en San Antonio, le escribe para hablarle de su estado, en el sobre puso un mechón de su cabello y una fotografía en cuyo borde escribió un mensaje llamándola *única razón de mi vida*. Finalmente ella corre a apoyarlo al morir el Dr. Cuenca al verlo termina o través en sus brazos -*No tengo remedio- dijo recorriendo con sus dedos el camino de huesos que abría en dos el pecho de Daniel.* Se queda con él e inmediatamente arregla el lugar dejando su sello y el de su hogar en México, sorprende a Daniel -*Traes a cuesta tu mundo- le dijo una tarde al volver del periódico.* Pero como cada reencuentro él comenzó a hacer planes para cruzar la frontera tras la guerra sin tomarla en cuenta en su decisión, cuando ella le informa q no irá tras él, ella no esta lista para regresar y quiere conocer más del lugar -*con la misma indiferencia con la que Daniel había estado decidiendo sin pedirle su opinión, le participó que ella no cruzaría la frontera. Aún no acababa de llegar, aún le dolía la memoria de su viaje en tren a través de un país en destrucción, aún no tenía valor para intentar recuperarlo.*- para ella no tenía sentido ir a morir a una guerra que ya no se sabía ni para dónde iba ni a quién defendía.

Emilia estaba decidida a continuar con sus planes cansada de ir tras él -*Yo no voy a cambiar planes. Estoy cansada de ir y venir según el vaivén de tus antojos y los de la república.*- Las diferentes personalidades que la rodearon en su crecimiento habían influido en su actual carácter -*Tanta vida entre adultos cavilosos había marcado sus pensamientos y era imposible discutir con ella porque tenía una perspicacia tan inflexible como la de Josefa, era temeraria como Diego y contumaz como Milagros.*- de tal suerte ella se quedo en San Antonio vendió lo poco que habían acumulado juntos, guardo en cajas todos los libros del doctor Cuenca, pagó la última renta y entregó la llave de la casa. Después fue a buscar a Hogan se metió de oyente a la Universidad incluso comenzó a trabajar con él, sin dejar de lado su nostalgia por su país y familia, por las noticias de la guerra. Esto la hacia dudar a veces de su decisión -*A ratos intentaba la luz, la certeza de que tenía razón, la ironía como un alivio para su nostalgia y su incertidumbre, pero la mayor parte del tiempo la ensombrecían las noticias que iban llegando desde México.*- A

parte de la preocupación por su familia lidiaba con la incertidumbre de si Daniel seguía con vida - *Extrañaba a los Sauri, a Milagros, a Zavalza y como si no le sobraran aflicciones, tenía siempre en mitad del cuerpo la peor de sus preguntas: ¿Daniel estaría vivo?.*

Sin embargo lo que podía aprender e investigar con Hogan era invaluable para desarrollar su carrera, comenzó a investigar con él acerca de una cura para la melancolía -*Descubrió en Emilia una cualidad de curar para curar la melancolía que no sólo se relacionaba con sus brebajes, sino con las horas que ella dedicaba a escuchar afligidos.*- Finalmente se adaptó con las charlas acerca de las costumbres del grupo de amigos de su familia emocionó a Hogan con la idea de hacer algo similar así en los domingos organizados por Hogan, ella conoció desde un fotógrafo, famoso no sólo por su destreza sino por su colección de reverenciales conocimientos sobre los inicios de la fotografía hasta Hellen Shell, quien se volvería una gran amiga suya.

Hogan pudo admirar el nivel de concentración de Emilia cuando platicaba con Helen mientras alguien exponía alguna investigación sin dejar de prestar atención ni al exponente ni a su amiga, esta era una característica de las mujeres de su familia -*Al preguntarle cómo conseguía hacerse de dos conversaciones al mismo tiempo. Emilia le contestó que tal práctica estaba en la condición genética de todas las mujeres de su familia. Y que algunas como su tía Milagros, eran capaces de captar hasta cuatro.*-

Helen la cuestionaba acerca su manera de manejar la pérdida de Daniel, ella ya se había acostumbrado a estar sin él -*Al principio el mundo se descomponía hasta oler feo cuando él no estaba. Hoy ha perdido algo de su aroma, pero ya no lo necesito para respirar.*- A pesar de ello cuando se enteró de su posible muerte corrió de regreso a México para buscarlo como si se le hubiera ido la vida a ella misma-...*el guardia aduana el preguntó que se le había perdido en un lado del mundo, tan perdido para la gente como ella. -¿Me creería q la vida?.* Emilia no entendía su incapacidad de librarse de aquel, tal vez muerto, -*pueriéndose quizá en mitad de una sierra encallecida y remota,*- quien podía acariciarla un día para abandonarla al siguiente -*poniéndole las manos donde nadie, metiéndose a su entraña como a su propiedad, llamándola cuando él quería y largándose cuando se hartaba de mirarla.*- quien en dos años no le escribió ni una letra y hasta "en secreto había soñado con su muerte," , así sin entenderlo aún salía corriendo a buscarlo.

Del otro lado de la frontera en el norte del país la recibe un clima seco desconocido para ella. No sabía a quién preguntarle por Daniel, ni entendía bien qué hacía ahí pensando sin idea de por donde empezar su búsqueda. En el reflejo de su cuerpo en un cristal no logró reconocerse -*Se miro flaca, despeinada, ojerosa, cargando cuatro bultos y una incertidumbre, con cara de ser extraña hasta para sí misma.*- Sintió hambre, por lo cual fue a dar al lugar donde Daniel limpiaba mesas, quien se encontraba todo desalineado la mujer que atendía el lugar no creía que fuera por él por quien lloraba al ver su foto -*¿Y éste vale para que le llores tanto? No se le ve lo milagroso por ninguna parte... cada mujer tiene su necedad entre los pechos y que si ésa era la suya por algo debía ser, donde había dejado la paz y los pasteles gringos para correr en busca de su cadáver.*- Pronto se supo de sus habilidades para curar, al día siguiente ya tenía una fila de pacientes, Daniel entendió ahí su fortaleza al atender a los enfermos sin inmutarse -*Viéndola transitar entre los enfermos, supo que Emilia era más fuerte que él, más audaz, menos ostentosa, más necesaria en el mundo... ¿A que podía ella temerle sino le había inmutado el cuerpo lleno de hoyos de un hombre que sobrevivió a su fusilamiento?*- para la hostelera ella hablaba menos y hacía más. No fue sino hasta su trabajo en aquel hospital improvisado que Emilia pudo entender su relación con esa guerra de la cual no podía escapar a pesar de no presenciarse directamente, finalmente se enfrentó a ella al verse obligada a mandar a morir algunos heridos por la falta de las herramientas necesarias para salvarlos, comunes en cualquier hospital -*Ella no había querido enfrentarla, por eso había huido a otro mundo cuando la vio llegar, pero esa noche sabía de cierto que de esa guerra no podría irse nunca, aunque nunca la viera más que de lejos, ...*- A pesar de ello la señora Bahui y Emilia se empeñaron en la existencia del sanatorio, esperanzadas en su buena intención -*soñando como tantos otros que muchas cosas buenas pueden salir de pura voluntad, cuando no hay otro sitio de donde sacarlas.*-

Daniel la encontró más bonita que nunca al verla regresar una noche cansada después de un largo día de atender enfermos *-Tenía las mejillas encendidas de cansancio y algunas de las amapas lilas q llovían de un árbol crecido junto al pozo se habían quedado ensartadas a su pelo.-*, a pesar del cansancio ella estaba dedicada a curar gente a lado de él por tanto ella se sentía bien aferrada a no dejarlo sin importar las circunstancias *-No te voy a dejar sino hasta que se te quite la facha de perro encanijado-* pero pronto notó las ansias de Daniel de regresar a la guerra, bien conocidas por ella, aunque trato de negarse a la huida ya venidera, permaneciendo más tiempo con los enfermos por el riesgo que sentía llegar *- pretextando urgencias o encontrándolas como el mejor remedio para posponer el día impredecible en que él decidiera que ya no estaban bien en donde estaban, que la vida se había vuelto igual y corría el albur de convertirse en rutina si algo impreciso, y por lo mismo anhelable, no irrumpía a tiempo para salvarlos.-* Así en esta ocasión en vez de dejarlo ir solo a la guerra, Emilia encarga su hospital y se sube al primer tren con Daniel en busca de la guerra, sorprendiéndolo por la diferencia de su reacción en comparación con lo sucedido en San Antonio, *-Debió preverlo, por herencia esa mujer era impredecible.-* desde el principio del viaje ella supo que no lo olvidaría *-... jamás olvidaría ese viaje. La experiencia del horror vuelto costumbre no se olvida jamás. Y tanto horror vieron sus ojos esos días que mucho tiempo después temía cerrarlos y encontrarse de nuevo con la guerra y sus designios.-* Sabía que sólo Daniel pudo meterla en *"semejante pena y sólo siguiéndolo pudo ella tragarse la podredumbre y el dolor como algo inapelable."* En esa travesía vivía con el miedo de perder a Daniel como los hombres de algunas soldaderas a quienes se llevaban, a pesar de hacer lo posible por conservar sus cualidades civilizatorias, con el tiempo aprendió a guiarse según sus necesidades se lo pedían como los otros pasajeros. Desde ir al baño, incluso hasta tener relaciones *-se hizo al ánimo de esperar a la oscuridad de la media noche para levantar su falda y cobijar a Daniel bajo ella,... sobre certeza de la muerte, reevaluaba la vida en el trabazón de sus cuerpos.-* . También en el tren se supo de sus habilidades médicas, pronto los heridos comenzaron a buscarla pero no tenía cura alguna en sus manos, la austeridad en aquel viaje la hizo adquirir nuevas habilidades de sobrevivencia enamorando definitivamente a Daniel *-la veía cada vez más flaca y más desharrapada, pero más intrépida que la anterior, cruzando frente a las desgracias que los primeros días la horrorizaban, con un respeto silencio y una congoja austera... la veía hacer a diario el intento de peinarse los cabellos mugrosos, de limpiarse la cara o sonreír a ratos como si el mundo no estuviera desbaratándose, y entendió que la iba queriendo para siempre, como no querría a nadie nunca más.-*

Al llegar al DF en la casa del amigo de Milagros mientras se asearon pues estaban sucios como un par de guerrilleros, dos sobrevivientes, Emilia recordaba haber utilizado aquellas tinajas cuatro años antes, sin pensar que alguna vez estarían entre sus anhelos más elementales, en tanto Daniel recordó a Milagros hablando de los gestos de Emilia *-estaban tocados por una gracia misteriosa. Tal vez su secreto principal fuera no ser perfecta, tener un huequito entre los dientes de en medio, una pequeña marca de varicela que matizaba la presunción de su nariz de diosa, un modo raro de fruncir el ceño cuando una pregunta le parecía inútil.-*

Cuando salen después de asearse y Don Refugio los casa van a comer a un restaurante donde Daniel encuentra amigos de la guerra y mientras platica con ellos Refugio le habla a ella acerca de sus reencarnaciones *-Tú no lo sabes, pero le llevas muchas vidas a tu hombre – dijo y dedicó la siguiente media hora de su conversación a informarle cuántas reencarnaciones parecía llevar encima el espíritu que ella albergaba en su cuerpo.-* Daniel regresa a contar las historias conseguidas en su charla, sin embargo para Emilia lo único claro es quienes serían los perdedores *-Para Emilia, lo que pusieron en claro era que todo ese pleito entre villistas, zapatistas y carrancistas, lo único definitivo era que los verdaderos perdedores serían los liberales, los de en medio, los como ellos.-* A ella conocía bien a Daniel, sabía de su gusto por la aventura y su incapacidad de estar quieto, por tanto no le era fácil concervarlo *-Sabía de siempre que a él no le bastaba con la guerra de sus cuerpos juntos para vivir en paz,... y por más intentos que su imaginación hiciera para conservarlo, él buscaría siempre en otras partes un sostén para su índole inquieta y su idólatra veneración por a aventura.-* Ella estaba cansándose de lidiar con un hombre cuyo empeño parecía puesto en negarse "la dicha de una intimidad bien arropada". Para Daniel ella era su dosis de calma, pero no siempre era suficiente, y la buscaba igual que un adicto, aunque por la noche había logrado

calmar sus deseos de salir corriendo tras la aventura al no encontrarla por la mañana se altero maldiciendo su gusto por la medicina *-... maldijo el momento en que a ella le había dado por la medicina. Estando el país como estaba, por qué no se le había ocurrido ser cantante o general, por qué médico, por qué esa profesión que ejercía, sin siquiera tener título, con el orgullo y la contundencia de una sabia, esa profesión que la hacía inaccesible cuando era urgente, cuando él la necesitaba como otros una cirugía.-* Emilia sabía bien como reaccionaba Daniel, se lo imaginó furioso, hasta se regañó por haberlo dejado sin despedirse más que con una nota. Sin embargo, luego se dio la razón, pues no podía convertirse en soldadera, ella también tenía quehaceres y destino, por tanto había ido a buscarlos. Así fue a pedir trabajo a la Cruz Roja donde aceptaban toda la ayuda posible, por tanto ni le pidieron título y a diario se le presentaban nuevos exámenes con las emergencias por la guerra. Daniel decía: *ésa era la música que a ella le daba alientos.* Y se quejaba pues para vivir no le bastaba el puro amor por él.

Ella había crecido en un ambiente poblado de conversaciones, el soliloquio se le había hecho un hábito placentero tras tanto viajar y vivir sola. Por lo mismo también le resultaba fácil hacer amigos. De tal suerte se hace amiga de Ignacio mientras esperaba a Daniel quien llegó tarde a la cita por saber las últimas noticias de la guerra, cuando finalmente llega y los ve juntos Daniel se molesta y les reclama, en la pelea Emilia le dice que desea su quietud *-Quiero que te estés quieto,-* molesta por sus reclamos a pesar del riesgo en el cual han vivido a causa de su búsqueda de la aventura, también le deja claro que a pesar de su manera de ser de todos modos hubiera vivido a lado de él las mismas experiencias *-De todos los riesgos que he corrido por usted, el único que no hubiera corrido nunca es el de no haberlos corrido.-* Al poco tiempo Emilia se dio cuenta de lo frágil de su breve vida conyugal, por lo cual cuando Salvador se llevo a Daniel disfrazado de monje, ella decidió no seguirlo más pues debía seguir con su vida, sin embargo eso no impidió sentirse como traidora al dejarlo ir sin ella *-¿Lo había traicionado? ¿Podía llamarse traición a la simple voluntad de no volver al desorden, al litigio, a las mañanas sin quehacer, a la renuncia del mundo cuerdo y fértil que era también su vocación y su destino?-* Antes de seguirlo sin más hasta convertirse en una sombra, había elegido perderlo. Pero tras su elección se sentía sola, ruin, soberbia y cretina.

Permanece un rato sola en la casa de la Roma y al morir la hija de Refugio regresa a casa a contar a su familia todas las historias vividas en sus viajes, vuelve a trabajar con Antonio y busca exámenes en la universidad para obtener alguna especie de reconocimiento académico *-diagnosticaba y ejercía, entretenida y en calma como nunca se había sentido, con un aplomo de alumna que se acerca al maestro para mostrarle lo que no supo aprender con él, y al mismo tiempo con la sencillez de aprendiz.-* Tras la convivencia diaria con Antonio, un día apareció por la noche en su casa buscándolo, al día siguiente amaneció pensando en lo mucho que lo quería similar a Daniel *-Sintió un rubor en las mejillas y pensó, mirándolo ahí, como una contundencia contra la que nada quería hacer, que lo quería tanto como a Daniel y no sabría como lidiar con eso.-* Después regreso a casa de los Sauri quienes reunidos con los Rivadeneira pensaban en el bien de Emilia quien al entrar les dijo... *- Soy bigama.-* Ella recordaba detalles de lo acontecido en la semana a Antonio le gustaba oírle recordar los acontecimientos. A su lado Emilia descubrió la felicidad o algo parecido cayo en cuenta una noche mientras dormían *-Se acurrucó contra su espalda dormida y lo escuchó decir entre sueños palabras de esas que penetran la noche con su significado y se quedan para siempre en los tímpanos de quien las escucha. Eso, pensó, debía ser lo que sus padres llamaron siempre felicidad.-* Se sentaba en una mecedora a hablar de sus ilusiones y sus quebrantos. Mientras ejercía con Antonio la medicina no se daba por vencida, ni usaba la palabra incurable, no creía en Dios, pero sí en algo así como la Divina Providencia. Cuando no le funcionaba un tratamiento intentaba otro. Le había enseñado a Antonio que nadie se enfermaba igual de la misma cosa y por lo mismo nadie se curaba igual de lo mismo... Diagnosticaba los males de la gente con sólo verle el color de la piel o la luz en los ojos, con sólo detenerse en el tono de la voz o el mover de los pies.

La llegada de Refugio al hospital le recordó a Daniel llevaba cuatro años sin verlo, vivía en paz y su corazón estaba mejor cuidado que nunca, pero de todos modos se preguntaba que habría sido de aquel marido al cual le guardaba aún cierta devoción *-Emilia sabía como quien sabe que tiene ojos, sin por*

eso vivir siempre pensando en ellos, que su cuerpo guardaba inamovible su devoción por el otro hombre de aquella vida.-

En el transcurso de los últimos años, los casos relacionados con el cerebro y la médula espinal, habían despertado un gran interés en Emilia. Iban a parar a sus manos todos los casos relacionados con cambios abruptos en el estado de ánimo, trastornos en la memoria o el lenguaje, parálisis, convulsiones, visión rara, falta de arreglo en dos movimientos o cualquier otra cosa inusitada. *-vivió ese año intrigada como nadie por los desolados paisajes interiores de una mujer que entristeció sin más, los insólitos sueños de un hombre enfebrecido por que sí, los atisbos de música angelical que oía una muchacha antes de caer en convulsiones..., las dificultades en el habla de un niño inteligentísimo para escribir, la contundencia con que un hombre maduro se empeñaba en afirmar que su mujer era un paraguas,...*- Nada le llenaba más la vida profesional que su trato con todo lo relacionado al cerebro. Este interés la llevo a Estados Unidos a un curso con su amigo Hogan, al entrar al Hotel vio a Daniel sin saludarlo se dirige a su cuarto para conseguir un suspiro y poner en orden sus emociones, maldijo la curiosidad que la saco de su felicidad con Antonio logró dormir pero soñó con ambos *-... dormía con Antonio. Daniel entraba a su cuarto cargado de medallas y la despertaba para entregárselas como si fuera una niña ansiosa de tenerlas. Iba desnudo y se acostaba un rato a dormir junto a ellos. Después salía de la habitación sin hacer ruido, pero dejaba sus zapatos al pie de la cama. De ahí ella los veía volar hasta posarse en el centro de su pecho y oprimirlo como si fueran de plomo.-* Después la despertó Daniel tocando la puerta, se fue con él, iba en camisón, con la melena suelta y los pies descalzos, *-caminando por el pasillo del hotel con un temblor de ladrón inexperto, a robarle a la vida otro pedazo de aquel hombre cuya suerte había jurado no volver a seguir, segura como nunca de que todos sus juramentos eran falsos.-* Al volver a estar juntos Daniel le pide que se case con él, ella le recuerda que ya lo hicieron, él le reprochó su relación con Antonio: *-Ya me casé contigo- dijo. -Pero me engañas con el médico -. - No entiendes nada - contestó Emilia.-... -Tú eres el que se va -dijo Emilia. -Se va mi cuerpo. Mi cabeza está siempre contigo -dijo él con un tono que ella no le conocía. -¿Y eso de qué me sirve? ¿En qué me ayuda a vivir? ¿En cuál lío me acompaña? ¿Qué hijos me da? Le preguntó Emilia.-* A ella le preocupaba no contar con él, sin embargo disfrutaba su compañía cuando aparecía. No asistió al congreso y alargo su estancia sin explicación alguna, se limitó a escribir a sus padres y Antonio que estaba bien de repente comenzaba a sentir remordimiento pero no fue suficiente para regresar a Puebla *-...sólo en ráfagas le había llegado un remordimiento que espantaba en cuanto iba a convertirse en algo parecido a un dolor. Ninguna razón, ninguna culpa, ningún recuerdo se atrevió a modificar su presente.-* Sin embargo ella lo conocía bien sabía lo breve de aquellos momentos y en cuanto él comenzó a hablar de sus planes sobre conseguir entrevistas políticas, ella entendió la proximidad de un nuevo abandono *-Despertó presa de un temor que reconoció viejo: se sabía incapaz de perdonarle otro abandono. Evocó la fiebre que pulía los ojos de Daniel cuando habló de volver a la política. Era el momento de regresar a México.-* De tal forma antes del abandono ella prefirió regresar a Puebla dejándole solo una nota *-No lo besó para no despertarlo, para llevarse el conjuro de quien no se despide para no irse del todo. <<El que se va es mi cuerpo, mi cabeza está siempre contigo>>-* Ante esto Daniel molesto le preguntaba a Milagros *- ¿Qué es lo que quiere esta mujer? -*, quien solo le afirmo que Emilia lo quería todo y obvio el no era capaz de dárselo.

De regreso a Puebla se quedo con Antonio quien sabía que Emilia no podía dejar de amarlo ni a él ni a Daniel *- ...como ningún otro fue capaz de comprender la riqueza e alguien que sin remedio y sin pausa tiene fuerzas para dos amores al mismo tiempo-*, hizo su vida con él incluso tuvieron hijos y hasta nietos. De vez en cuando Daniel regresaba a Puebla y la veía en casa de Milagros le preguntaba si alguno de los hijos era suyo, pero Emilia le dejo claro que esa era una parte de ella donde él no figuraba *-¿Este hijo es mío? -preguntó. -Aquí todos los hijos son del doctor Zavalza.- Así Daniel comprendió como había diferentes Emilias -La Emilia que todos los días despertaba en la misma cama junto a un hombre más entendido que él, la que se hundía en los terrores de un hospital como quien bebe un vaso de leche, la que desde temprano se perdía en elucubraciones sobre el cerebro..., la que iluminaba la rutina de otros.-* Todas eran Emilias distintas quienes le alejaban de la suya. *-A la Emilia encendida sólo para él, a la que nunca se cansó de aventurarse en el universo insaciable de su corazón.-* También estaba la de Zavalza, la de sus hijos, cada parte de su historia, de su vida fue mostrando una Emilia diferente; la de la piedra bajo la almohada,

la del árbol, la del tren, la médica, la boticaria, la viajera, -¿Cuántas Emilias? Mil y ningún, mil y la suya.- Así todavía continuó el resto de su vida entre el amor de Antonio y en ocasiones el de Daniel.

8. Acontecimientos significativos:

- Nacimiento de Emilia; por tanto las reuniones cambian de sede.
- La llevan por primera vez a casa de los Cuenca; ahí conoce a Daniel y quedaría ligada a aquellas reuniones.
- Emilia sueña que Daniel es el diablo; provocando la primera pelea de sus padres.
- Daniel tira al lago el vestido de Emilia; el Dr. Cuenca decide enviarlo a un internado lejos de Milagros.
- En 1902 Daniel es enviado al colegio para jóvenes; entristeciendo a Emilia y Milagros.
- Daniel regresa en vacaciones; Emilia por primera vez tiene algo que pedirle a los dioses: que no lo regresen a la escuela lejos de ella.
- Empieza a menstruar en el día de campo donde liberan a la rata que la mordió.
- Hacen fiesta por sus quince años; la cual se aprovechó para hacer en casa de los Sauri la primera reunión de un club antirreeleccionista.
- Se molesta por primera vez con su papá tras la llegada de Daniel con información de los grupos antirreeleccionistas.
- Daniel regresa a la Casa de la Estrella disfrazado de mujer y besa a Emilia.
- Tras una persecución de la policía tiene relaciones sexuales con Daniel en un temazcal.
- Meten preso a Daniel, Emilia finge ser gringa para sacarlo.
- Daniel quedó instalado en la casa de los Sauri y altero todo.
- Se hace un gran mitin por la llegada de Madero, todos asisten y Daniel se va tras él.
- Meten a la cárcel a Milagros
- Se casa Sol y ahí conoce a Antonio Zavalza.
- Hay otra manifestación, Serdán busca guerra y Madero envía gente para seguir el movimiento en paz, Emilia sale del letargo para acudir, Milagros se adelanta.
- Daniel regresa para llevar a su papá junto con los Sauri a San Antonio.
- Milagros se muda con los Sauri a causas de la soledad por la partida de Rivadeneira.
- Emilia utiliza el apellido del esposo de Sol para salvar de prisión a un muchacho.
- Daniel manda carta desde Texas para comentar del documento redactado por Madero y sus colaboradores donde se anulaba la elección y convocaba a la insurrección para el veinte de noviembre, por un tiempo no recibirían noticias de él, pues se dirigía a Chihuahua para el levantamiento.
- Rivadeneira regresa por Milagros quien decide mudarse con él.
- Atacan a la familia Serdán, matan a los hombres y apresan a las mujeres.
- Emilia comienza a trabajar por las tardes con Zavalza, quien sería su nuevo maestro.
- Diego recibe carta del Dr. Cuenca, hay sospechas de la muerte de Daniel, no se lo dicen a Emilia y al poco tiempo Milagros llega desmintiendo la noticia.
- Se va Porfirio Díaz, triunfa la Revolución y Madero hará su entrada triunfal en el D.F., acuden Milagros, Rivadeneira y Emilia.
- Emilia descubre una paz que no había sentido antes en los brazos de Antonio, tras perder una paciente. Entonces ella desea mantener esa paz cerca de si toda su vida.
- Josefa encontró en el buzón una carta de Daniel, ella y Diego piensan que eso cambiaría los planes de su hija, pero ella solo la lee y luego la rompe.
- Una semana antes de las elecciones de octubre, la casa de la Estrella aceptó formalmente al doctor Antonio Zavalza, con una cena especial.
- Daniel y Emilia viajan a Izúcar después de cinco semanas, él habló de marcharse; regresa a Puebla, porque Dolores la convence de ser más útil para la guerra desde su casa.
- Antonio la recibe sin preguntas.
- Antonio convirtió la finca en un pequeño hospital.
- Emilia convierte la casa de San Antonio en algo similar a la Casa de la Estrella.

- En Chicago se inscribe como oyente en la Universidad de Northwestern, trabaja en el laboratorio de Hogan y asiste a prácticas en hospital.
- Hogan inauguró las tardes del domingo en Chicago con la lectura de sus versos.
- Emilia regresa a México para buscar a Daniel quien aparentemente ha fallecido.
- Encuentra a Daniel en un pueblo del norte de México y quedan instalados en un cuarto rentado por la señora Bauí, con quien improvisa un hospital.
- Emilia empaca y encarga su hospital, se suben al primer tren rumbo a la Ciudad de México.
- En la casa de la Roma Daniel le entrega un anillo a Emilia, le pregunta si se quiere casar.
- Don Refugio los casa después de augurarles una separación.
- Emilia comienza a trabajar en la Cruz Roja.
- Decide quedarse en México sin acompañar a Daniel, quien huye escondido entre monjes.
- Al morir la hija de Refugio Emilia regresa a Puebla.
- Va a la universidad para pedir exámenes en busca de una constancia formal.
- Vuelve a trabajar con Antonio en el hospital, quien la recibe como si no le hubiera dolido perderla.
- Juntos trabajaban en el laboratorio de Diego, reproducir unas pastillas contra la tristeza cuya fórmula cargo Emilia desde Chicago.
- Indagaban cuales serían las cualidades curativas de unas yerbas, puestas a fermentar por Teodora, para combatir la gonorrea.
- Tras la Navidad de 1916, con solo una carta de Daniel dirigida a toda la familia, Emilia pasó una temporada en silencio, sólo interrumpido para dirigirse a los enfermos o asuntos del hospital.
- Una noche Antonio se niega a cenar en casa de los Sauri, Emilia lo alcanza en su casa a media noche donde se quedan juntos y a la mañana siguiente ella se declara bígama.
- Antonio le compra una mecedora con un viejo sonriente para que tuviera un escucha aunque él se fuera, asegurando no sería por voluntad propia.
- En marzo de 1919 Emilia y Antonio aceptan la invitación de Hogan para presentar una conferencia de parásitos intestinales en el Geneve College of Medicine de Nueva York.
- Un año después Hogan los invita a un curso pero solo puede asistir Emilia, ahí vuelve a encontrarse con Daniel.
- Emilia y Daniel pasaron juntos una temporada en Nueva York.
- Emilia y Antonio tuvieron tres hijos.
- Nadie supo cuantas veces volvió Daniel a la casa que Milagros dejó para sus andanzas, donde cada vez se encontró con Emilia.

9. Escenario:

Lugar:

- Casa de la Estrella. Era parte de una antigua mansión colonial, la cual sobrevivió en la ciudad de Puebla durante los primeros sesenta años del siglo XIX, se dividieron sus tres patios en los centros respectivos de tres casas distintas. La parte de la Casa de la Estrella le correspondía a un español amigo de Miguel Veytia, quien la perdió en una partida de cartas el mismo día que murió, poco antes le insistió a Miguel aceptara las escrituras que le había ganado. Así esta casa se terminó siendo la única herencia de Josefa Veytia, al casarse con Diego convirtiéndose en la casa de los Sauri.

En la casa Josefa tenía un cuarto de labores donde había un sillón de respaldo alto en el cual se acomodaba a leer o bordar, había también una mesa redonda sobre la que siempre había un desorden de papeles y donde le enseñó a Emilia el abecedario, tenía un librero y un escritorio donde guardaba desde las escrituras hasta las notas de la mercería. Cuando Emilia estaba lejos de casa imaginaba... *"la tersura del edredón sobre su cama, la madera brillante de los pisos, la paz acurrucándose sobre los sillones de la estancia, el olor desatado del café en las mañanas, el ruidero temprano de los pájaros, las horas demorándose entre los frascos de la botica y los sueños viajeros de su*

padre, el sosiego de anochecer mojando en leche un pan de su madre." . Diego Sauri adecuo un espacio de la casa para hacer su botica, donde Emilia aprendió sus primeros conocimientos de medicina.

- Casa del Dr. Cuenca: tenía una gran puerta de madera talada, presidida por un aldabón de hierro que hacía sonar sus golpes por el jardín y el corredor hasta que llegaban a la cocina, donde alguien interrumpía su ajetreo para correr y abrirle a todo el que tocara. Era una casa que tenía la puerta cerrada porque en Puebla las puertas siempre se han cerrado, como si un continuo temor al mundo de la calle cercara las moradas. Pero en la práctica, la puerta de esa casa podía considerarse abierta, como están abiertas las puertas en los pueblos de a tierra caliente. Todo el que llamaba tenía derecho a entrar y buscarse un sitio entre los árboles del jardín, una silla en la sala junto al piano o un lugar en el comedor frente a la sopa de arroz.

Era una casa por la que solían correr niños haciendo ruido y donde los adultos tenían su encuentro semanal sin inmutarse demasiado por el escándalo de sus criaturas. Entonces era ideal para las parejas con hijos en edad de romper cosas y almas en edad de conversaciones inteligentes. Por eso y por razones de simple afinidad, los Sauri pasaron ahí muchos domingos de su vida.

- Colegio de niños: Era un colegio en las faldas del volcán Citlaltépetl, para niños "indómitos" fundada por Camilo Aberamen, quien escogía a los niños esperando enseñarles a controlar su emoción sin dejar de lado su "bravura", sus alumnos salían de vacaciones en los meses de diciembre y enero. Ahí fue enviado Daniel Cuenca, estudiaban desde música y latín hasta ejercicio por los cerros.
- Hospital de Zavalza: Antonio convierte una finca en un hospital con el dinero que había designado para su luna de miel al casarse con Emilia. A final de cuentas ambos trabajan ahí y con todos los conocidos de ella a lo largo de sus viajes, relacionados con dones o saberes curativos, al igual que conocidos de Antonio logran reunir diferentes modos de curar en este hospital, que por lo mismo se hace la fama de ser un hospital donde todo es posible. Tiene médicos con título universitario, curadores sin título, tres célebres médicos homeópatas, dos autoridades indígenas quienes se llamaban así mismos médicos tradicionales y una partera de oficio.
- Izúcar. La autora lo describe como un pueblo caliente y arisco, donde Daniel y Emilia vivieron su primera temporada juntos *-Nadie lo hubiera considerado un buen lugar para su luna de miel, pero la luna era de miel sobre las cabezas de Emilia Sauri y Daniel Cuenca-*. Pueblo donde no se permitían mujeres en las cantinas o pulquerías y hogar de las esposas de Francisco Mendoza y Chui Morales, líderes del movimiento revolucionario *-Ella con sus hijas, y Dolores Cienfuegos con su lumbre, vivían en una casa con piso de ladrillos tibios, sobre la q se derramaba como sudario una enredadera de flores pálidas q en las tardes olía a jazmín y en las mañanas a clavel-*. Y ahí esperaban a sus esposos después de cada lucha.
- San Antonio. La describen como una ciudad apacible, cuyo ritmo lento mitigaba la "vocación de audacia" de Emilia y le producía una calma a veces equiparable a la felicidad.
- Hostal de Doña Bauí: Se ubicaba en el Norte de México, con una fonda con mal olor y hombres bebiendo donde Emilia encontró a Daniel cuando lo creían muerto. *- La cocina empezaba tras el último punto iluminado en el fondo del túnel. Desde donde estaba Emilia, no se veían sino una luz y un muro tras el que podría burbujear una cocina como la de su madre-*.
- La Ciudad de México: Cuando la protagonista llega a la Ciudad en aquella época de guerra describe a su gente como: *-Polvosos y pardos daban la impresión de llevar un uniforme, por más q no hubiera uno vestido igual que otro. Los sombreros de alas muy anchas y copas puntiagudas se intercalaban con las gorras de guerra o los cabellos alborotados y sudorosos contra el sol-*. Durante los años de la revolución,

en algunas calles habían aparecido tiendas de muebles donde se vendían las extravagancias que llegaban a diario desde las haciendas saqueadas, o las casas abandonadas por gente con dinero.

- La casa de la Roma. Era una casa en la colonia Roma de la Ciudad de México. Un inglés amigo del Rivadeneira la dejó antes de irse a Europa, cuando había visto venir lo que le esperaba al régimen, les dejó la casa para que la trataran como suya, así Rivadeneira y Milagros la cuidaban y vivían ahí de vez en cuando. Era una *"pequeña belleza afrancesada"* como gran parte de las casas de la zona. Milagros la había decorado con ídolos prehispánicos y artesanías. *"La casa conservaba su carácter elegante y solemne, pero algo había en el tapiz de los muebles y el blando palpitante de las alfombras que la hacía más acogedora, más como a su reformada cuidadora."*
- Sylvain. Era uno de los únicos restaurantes que aún con la guerra se mantenía dando servicio, *- tenía un espacio abierto al público que pudiera pagarlo y varios gabinetes reservados-*.
- Cruz Roja. En aquella época de guerra la Cruz Roja aceptaba toda la ayuda posible sin pedir títulos de médico, por lo cual Emilia no tuvo problema con atender a los enfermos, ahí para ella había a diario un examen profesional *- cada jornada era un examen profesional y para aprobarlo bastaba con el valor necesario-*. Les sobraban enfermos y faltaban camas, *-había en el aire un olor a podrido y una queja repitiéndose sobre otra como la más siniestra letanía-*.

Época:

La vida de Emilia se desarrolla en un momento importante para la historia del país. En su niñez Porfirio Díaz llevaba ya veinte años gobernando México, tiempo durante el cual pasó de héroe republicano a dictador, por tanto Diego Sauri lo había convertido en su enemigo personal. Vivió el fin del siglo XIX, en el cual el asunto de los toros fue motivo de discusiones hasta en el Congreso; así en 1867 el presidente Juárez los prohibió. Era una época de cambios a nivel mundial: Panamá firmó un tratado con Estados Unidos para hacer un canal que abriera la cintura de América; en Inglaterra muere una reina cuya vida duró una eternidad; Japón y Rusia se mantuvieron en guerra cuatro años.

Se dio el auge de la revolución industrial, llegaban al país muchas novedades. *"Veinte mil km de vías ferrocarrileras cruzaban frente a las minas y los campos sembrados de henequén, hortalizas y granos para la exportación. Yacimientos de oro, plata, cobre y zinc creaban pueblos de la noche a la mañana. Compañías inglesas y norteamericanas contendían por la fertilidad endemoniada de los pozos petroleros. Se multiplicaron las plantas textiles, las fundidoras, las fábricas de papel, yute, glicerina, dinamita, cerveza, cemento, jabón. Todo esto a una velocidad incontenible que iba convocando catástrofes al tiempo en que florecía."* Se nos describe a un país que ya desde entonces lidiaba con la economía estadounidense, el ferrocarril ayudaba al enriquecimiento de los ricos, los mineros discriminaban la mano de obra mexicana, *-el progreso de la república se daba en desorden y las reglas de la política estaban regidas por la improvisación-*.

El nuevo siglo traía consigo muchos cambios sobre todo industriales a finales de 1907, la gente de poder se alba por los beneficios de los cambios, por ejemplo en Puebla se le ocurre a alguien regalarle al gobernador Mucio Martínez un álbum con las firmas y reconocimiento de los hombres más importantes de la ciudad. En contraste, a mediados de este mismo año hubo rabia y desolación por la matanza de obreros en Cananea, una mina de cobre en el norte del país. En la presente historia, esta información fue llevada a las reuniones en casa del Dr. Cuenca por Aquiles Serdán, provocando enfados, silencio y así las reuniones cambiaron la música y la literatura por las discusiones en contra del régimen autoritario. Entonces los Sauri al igual que muchos poblanos apoyaban a Madero, Milagros ayuda con la propaganda para un mitin en el barrio de Santiago, al cual llega Madero y reúne mucha gente de forma clandestina.

Para Puebla la revolución empezó un poco antes a diferencia del resto del país; empezó el día dieciocho cuando sitiaron la casa de la familia Serdán, donde mataron a Aquiles Serdán y exhibieron

partes de su cadáver. Después de eso doscientos soldados llegaron de México en los siguientes días, también más de trescientos milicianos bajaron a la ciudad traídos desde varios pueblos en la sierra, y le subieron el sueldo a los soldados. La revuelta de Puebla terminó en un fracaso, pero la noticia corrió por todo el país, alentando diferentes levantamientos.

En febrero de 1911, para el cumpleaños de Emilia, los rebeldes de Chihuahua habían logrado echar de su territorio el ejército federal y extendían su movimiento a la región de las minas en el oriente de Sonora. Había levantamientos por todas partes. Muchos fracasaban, pero otros emprendían la revuelta, mientras el gobierno trataba de empequeñecer los disturbios diciendo que se trataba de asesinos y ladrones. La iglesia se apoyó al gobierno.

Finalmente Díaz renuncia al gobierno y se embarca rumbo a Europa. Dando al país una tregua. La revolución había triunfado y se firmarían acuerdos de paz los cuales preveían la formación de un gobierno provisional. Madero hace su entrada triunfal a la Ciudad de México donde mucha gente lo recibió envuelta en euforia festejando una esperanza. Sin embargo, nada era cierto aún, aprovechando el caos, los conservadores volvieron a la política tratando de procurarse un gobernador cercano a sus intereses. Para hacerles frente, los revolucionarios se devastaron entre sí. Cada bando tenía un candidato diferente hasta que Madero propuso al suyo, las elecciones le habían dado un triunfo absoluto, sin embargo su presencia en el gobierno no había mejorado las cosas para los campesinos.

Así tras la persecución que devastó sus pueblos y cosechas, los amigos de Daniel decidieron apoyar la toma de tierras y la rebelión contra el gobierno que no les cumplía lo prometido. Al poco tiempo Madero es asesinado por Victoriano Huerta se quedó con la presidencia de la República y antes de terminar 1913 había cerrado el Congreso, silenciado a la prensa, así como también encarceló a varios legisladores. En el sur aún seguían levantados los zapatistas. En Sonora, Coahuila y Chihuahua estaban en armas desde un gobernador maderista hasta Pancho Villa. *-“Unos representaban al norte laico y emprendedor, ilustrado y arribista, indiferente y ambicioso, otros se erguían en la defensa de la herencia indígena y colonial, buscaban la repartición de las tierras y una justicia que solucionara sus miserias y desdichas de toda la vida.”-*

En ésta época de guerra las necesidades de la gente cambian, nadie necesitaba ya ni de un panadero, ni de una costurera, mucho menos de un abogado como el caso de Daniel. *-Las leyes eran algo guardado en un cajón, por tanto los abogados, sino sabían lavar trastes o disparar una treinta treinta, eran completamente inútiles-*.

Cuando viajan por tren a la Ciudad de México Emilia y Daniel logran observar el estado del país en general,... *“encontraban una procesión de harapientos huyendo de otra, un tiroteo de hombres a caballo contra los viejos inservibles, los niños viejos y mujeres sorprendidas tras casas incendiándose...”*. El palacio presidencial había estado en manos de un bando y otro. Por la guerra todo estaba como suspendido, esperando a que algo se resolviera en algún momento. *-La ciudad toda parecía suspendida los combates en las afueras se oían como si estuvieran dentro. En las noches, sus habitantes buscaban farra como si fueran soldados con licencia. Cada día era el último, cada día algo se iba perdiendo y algo llegaba a marcar las costumbres y el sol de otra manera-*.

En 1917 entró en vigor un decreto disponiendo que los impuestos federales se pagaran en plata. Un congreso de representantes, formado por los vencedores de la guerra, aprobó la existencia de una nueva Constitución. Para octubre la Cámara de Diputados declaró presidente constitucional al general Álvaro Obregón.

Podemos notar con esta breve mirada al panorama de la presente narración, que la vida de Emilia se desarrolla en una época de guerra, grandes cambios y revoluciones, marcando marca la división

de su cariño en sus dos amores; pues Daniel iba tras la guerra y Antonio permanecía a su lado. *-Aún en 1963 la llave de la casa de Milagros seguía siendo la misma, Daniel había vuelto a usarla colgando de su cuello para pasar un tiempo a solas con Emilia de vez en vez-*.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Su relación en el movimiento revolucionario, Familia.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Diego Sauri: Padre de Emilia, con ideas revolucionarias es boticario y participa en un grupo de intelectuales a favor del movimiento. Diego Sauri nació en una isla de Yucatán, en el Caribe mexicano a mitad del siglo XIX. Lo apasionaba la habilidad curandera, habilidad descubierta por su padre cuando era niño - *No contaba con más ciencia que su instinto, pero tenía la destreza y el aplomo de un sacerdote maya, y lo mismo le pedía auxilio a la Virgen del Carmen que a la diosa Ixchel-*.

Una noche al cumplir 19 años, es golpeado por cinco hombres por haber defendido a una chica, lo ataron y le rompieron la boca. Después lo metieron en un barco, al desembarcar terminó en el norte de Europa.

El viaje obligado, resulto ser provechoso pues al regresar a México varios años después ya sabía hablar cuatro idiomas, había vivido en diez países, trabajando como asistente de médicos, investigadores y farmacéuticos. Había aprendido mucho sobre su pasión mientras conocía el mundo -*caminando las calles y los museos hasta memorizar los recovecos de Roma y las plazas de Venecia-*

Tenía 27 años cuando llegó al puerto de Veracruz y conoció a Josefa, su futura esposa. Se casaron y por 10 años solo fueron ellos dos, él respetaba mucho las decisiones de su esposa -*era uno de esos extraños hombres que respetan sin preguntas los designios de la autoridad divina encarnada en su mujer-*. Tuvieron a Emilia con quien él tuvo una brillante conexión el gusto de ambos por las habilidades curanderas, nunca tuvieron algún desacuerdo hasta el día en que a Daniel le tocaba traer noticias sobre el movimiento revolucionario al grupo que se reunía los domingos, -*Diego escuchó lumbre en los labios de su hija. Nunca quiso enterarse de que iba creciendo y en ese momento, frente a la voz y los ojos que esgrimía, tuvo que aceptarla distinta y distante como una desconocida-*. Aquella situación le causo dolor al notar que ella crecía y él perdía la relación perfecta con su hija.

Para recordar aquellos parajes conocidos durante su ausencia de México solía observar imágenes en sus libros, pues no podía compartir recuerdos de esos lugares con alguien que los conociera - *hundía la nariz entre las estampas de sus libros y viajaba tardes enteras por la India y Marruecos, Pakistán y China...* - Es hasta cuando conoce a Antonio, quien también ha tenido la oportunidad de viajar, cuando puede hablar con alguien que conoce esos otros mundos. Tras conocerlo más, para Diego no hay mejor hombre para su hija que Antonio, pues también es médico, sin embargo sabía que su hija era quien finalmente decidía -*sabía que las cosas no son como uno las prefiere sino como son y que su Emilia estaba dada sin remedio a otro poderío-*.

- Josefa Veytia: Se casa con Diego Sauri, a quien conoce en el puerto de Veracruz cuando esperaba la llegada de su tío, aunque ella vivía en Puebla. Es madre de Emilia, se dedica al hogar, católica y se involucra con las ideas revolucionarias por las reuniones que se llevaban a cabo al principio en su casa y después en la del Dr. Cuenca. Al casarse con Diego, su tío Miguel les hereda la Casa de la Estrella. Era una pareja muy pasional, la primera semana de casados se la pasaron encerrados, incluso fueron a buscarlos para ver si estaban bien.

Para 1892, Josefa tenía treinta y tantos años, - *caminaba con la espalda orgullosa de una bailarina de flamenco, despertaba siempre con un plan nuevo en la cabeza y se dormía siempre después de haberlo*

Llevado a cabo, coincidía con su marido en la hora de los deseos... Siempre tenía entre los ojos hundidos y redondos una pregunta, y en el borde de sus labios la paz contagiosa de quien no urge las respuestas. Usaba el cabello levantado sobre la nuca altiva que a Diego le gustaba besar a media tarde, como un anticipo de la luz con que su cuerpo desnudo iluminaría el anochecer -. Sus conversaciones con Diego nunca morían. Podían hablar hasta media noche y despertar urgidos de contarse el último sueño.

Cuando se embaraza de Emilia, ella esperaba un niño incluso le tejió ropa azul, pero Diego le aseguraba que sería niña y la llamarían Emilia para honrar a Rousseau y hacerla una mujer inteligente. El cambio de siglo la hacía llorar, sobre todo al ver reflejado en este cambio el crecimiento de su hija, no le agradaban del todo las ideas progresistas que tenía por influencia de su padre y su tía.

En cuanto a Daniel, culpaba de su personalidad al haberlo mandado al internado - *Yo digo que es muy inteligente, pero muy egoísta... esos que dan en redimir a otros no saben pensar sino en cómo notarse. Al pobre lo mandaron a un colegio de interno, no tuvo cariño suficiente y ahora es un descubijado en busca de notoriedad-*.

- Miguel Veytia: Hermano menor del padre de Josefa, al morir cuando Josefa tenía doce años y Milagros diecisiete le encarga su familia a Miguel. Él vivía medio año en Barcelona, medio en Puebla, dedicaba buena parte de su tiempo a hablar de los negocios junto con sus complicaciones, tenía una vida pacífica y placentera. Gana en una partida de cartas la Casa de la Estrella, para después obsequiarla a Josefa por su boda.
- Milagros Veytia: Hermana de Josefa, cuatro años mayor, por tanto tía de Emilia, participa en las manifestaciones a favor del movimiento revolucionario. Fue de suma importancia en la vida de Emilia - *le regaló el aplomo que no tuvo su madre y la quiso por todos los hermanos que le faltaron a su familia. Era un poco más alta y bastante más terca, tenía los pómulos prominentes y la melena oscura, podía sonreír como un ángel y enneguecer de furia como todos los diablos-*. A milagros le urgían las respuestas, no se había casado con ninguno de los tantos que la deseaban. Tenía su libertad como pasión primera y su arrojo como vicio mejor. Solía desbaratar un argumento con una mirada, era lectora y erudita. Le gustaba desafiar a los hombres con conocimientos científicos, se divertía memorizando poemas y buscándose retos. Odiaba el bordado pero era buena para diseñar sus vestidos o cambiar el ambiente de un cuarto. Era drástica con sus juicios, exigente con los ajenos, disimulada en sus afectos, desprendida de sus pertenencias, cautivadora con sus historias. Quería mucho a su hermana y por haberse enamorado de ella también a Diego como a un hermano.

La describen como una mujer hermosa que a veces se vestía como un dibujo de Le Moniteur de la Mode y usaba los sombreros más finos. También tenía en su guardarropa una colección de los mejores huipiles, acostumbraba ponérselos en ocasiones solemnes y caminaba por la calle con el cabello en trenzas.

Al nacer Emilia le expuso sus mejores deseos: - *te deseo la locura, el valor, los anhelos, la impaciencia. Te deseo la fortuna de los amores y el delirio de la soledad. Te deseo el gusto por los cometas, por el agua y los hombres. Te deseo la inteligencia y el ingenio. Te deseo una mirada curiosa, una nariz con memoria, una boca que sonría y maldiga con precisión divina, unas piernas que no envejeczan, un llanto que te devuelva la entereza. Te deseo el sentido del tiempo que tienen las estrellas, el temple de las hormigas, la duda de los templos. Te deseo la fe en los augurios, en la voz de los muertos, en la boca de los aventureros, en la paz de los hombres que olvidan su destino, en la fuerza de tus recuerdos y en el futuro como la promesa donde cabe todo lo que aún no te sucede. Amén-* Dato curioso pues pareciera que Emilia vive según las palabras de su tía.

Milagros cuida a Daniel como su hijo al morir su mamá, cuando se lo llevan al internado sufre su partida, cae en cama una semana pretextando la gripe atroz. Cada que eran vacaciones llevaba a

Daniel y Emilia a pasear y conocer diferentes lugares -les habló durante horas de los conocimientos astronómicos que cabían en la reverencia a un dios cuyo nombre quería decir Caminante Celeste. También los llevó a Cholula, el centro religioso más importante del valle de Anáhuac, para que subieran la pirámide erigida en honor de Quetzalcóatl, el dios del aire-.

Tenía enamorado a un poeta, quien la seguía y acompañaba siempre aunque no se quisiera casar con él. Después de terminar presa tras un mitin, le promete irse con él de viaje a Europa con él en agradecimiento, sin embargo, decide no ir, por lo que el poeta parte solo. Al sentirse sola se muda con su hermana, donde se entretiene redactando manifiestos para consolarse. A pesar del tiempo -la belleza de sus facciones seguía siendo excepcional, arrogante y noble como en su desafortunada juventud-. El poeta termina regresando por ella y finalmente se mudan juntos.

En una ocasión casi mueren por un coche bomba, dándole un pretexto par volverse más temeraria. También apoyo desde el inicio el amor de Daniel Y Emilia, incluso les dejo su casa para encontrarse cada vez que él regresaba a Puebla.

- Manuel Rivadeneira: Era un poeta enamorado de Milagros Veytia que la acompañó en todas sus andanzas y la procuro a la distancia que ella se lo permitiera - *Había acabado por entender las razones que Milagros le había dado para no casarse con él ni con nadie, las habría aceptado de cualquier modo como algo fatal contra lo que no valía la pena rebelarse,* - Vivía solo, pero se encontraba con Milagros cuando ella quería.

Se vestía como francés fino, con unos trajes cortados en la capital del país por un sastre muy exigente de la calle de Alcalcería. Sus camisas eran de Lévy y Martín, y todas tenían sus iniciales sobre el pecho con unas letras pequeñas.

Nunca intentó el amor en otra parte. Era un hombre rico, de placeres sencillos. Disfrutaba lo que la vida le daba, sin pedir más. Con resignación acepto la negativa de Milagros y con sabiduría había logrado quedarse junto a ella sin más explicaciones.

- Daniel: Daniel, el hijo menor del dr. Cuenca y María Esparza, un niño de ojos entre el café y el verde con mirada burlona. Lo llamaron Daniel, mientras su crianza queda en manos de Milagros Veytia por petición de su mamá antes de morir. Así sucede hasta que el doctor decide mandarlo a un internado para aprender normas, pues cree que Milagros lo ha consentido.

Así, en 1901 fue enviado un colegio dirigido por Camilo Aberamen, un italiano experto en formar el carácter de niños imposibles. Después al terminar el bachillerato quiso estudiar leyes, acudía como su hermano Salvador a una universidad en el sur de los Estaos Unidos. No había cumplido veinte años cuando comenzó a viajar por Chihuahua y Sonora para conocer a los grupos de liberales dispuestos a levantarse contra Porfirio Díaz.

Cuando regresa a una de las reuniones Emilia y Daniel quedan encantados uno con el otro pues ya no tienen la apariencia de niños - *... no podía creer que los ojos de animal desafiante que tenía el Daniel de su infancia hubieran adquirido el lujo que los aclaraba. Le habían crecido las manos, tenía los dedos largos y se notaban sus venas latiendo bajo la piel. Había adelgazado,...* -, también Daniel encontró una nueva Emilia - *veía a Emilia con la sorpresa de quien descubre que un juguete ha mutado en diosa. Tenía los ojos vivos de la niña que él conoció, pero miraba con la destreza de una mujer y su boca se había convertido en un milagro que ambicionó para sí.*- Es el momento en el que empiezan a no querer separarse más.

Para ese entonces Daniel y su hermano asistían a reuniones clandestinas de varios clubes antirreeleccionistas, volvían con información. Entonces empezó su ir y venir de la guerra. Después

de una larga ausencia de Puebla regresa vestido de mujer buscando los labios de Emilia y se queda con ella escondido en la Casa de la Estrella hasta que llega Madero y se va con él. Durante su ausencia le envía cartas a ella para contarle sobre todo el movimiento. Ya en la entrada de Madero al DF se vuelven a encontrar por un breve momento entre toda la gente - *vio galopar el único cuerpo que le interesaba entre todos aquellos. Tenía la gracia sobre los hombros y un aire infantil regía el garbo de su figura.* -

Él sabía bien que no era lo mejor para Emilia, pero aseguraba no ser de lo peor - Haz la cuenta: no soy borracho, no soy jugador, no soy mujeriego, no soy porfirista, no tengo gonorrea. Sé tocar el piano, la flauta, el violín y la chirimía. Sé historia, sé inglés, soy buen lector, no creo en la supuesta inferioridad de las mujeres y tengo veneración por ésta. -

Acompañó a los rebeldes en el norte cuando tomaron Chihuahua y parte de Sonora, como periodista escribiendo notas para un periódico en Chicago y otro en Texas, después se tuvo que refugiar y fue a casa del Dr. Cuenca en San Antonio, llega hambriento y desalineado, le cuenta a su papá lo triste que está por la pérdida de Emilia y éste lo consuela. Después lo convence de narrar a su país en vez de combatirlo, pues no le interesaba buscar un trabajo estable o litigar en inglés -*No le interesaba hacer carrera como abogado y menos en un país que no era el suyo, pero por un tiempo, nada agradecía más que la tranquilidad cerca de su padre.*- Entonces busco a Howard Gardner, a quien le enviaba sus notas desde el norte del país y comenzó a escribir notas para su periódico, para volverse periodista de tiempo completo. Al poco tiempo su papá muere y le regresa la sensación de miedo que había padecido cuando lo mandaron al colegio, aquella ocasión sólo superó a los trece años tras pasar una noche en el panteón. Se sentía solo y perdido como nunca desde entonces, hasta que Emilia lo alcanza.

Sin embargo, las noticias de la guerra lo vuelven a traer al país, se dividía en 2; - *uno era el que se montaba con ella en el cuerno de la luna, el que le embecía todos los sueños... El otro era un traidor que se subía al caballo de la revolución para irse a hacer la patria, como si pudiera haber patria en otro lugar que no fuera su cama en común.*- Después de esa separación regresaba a Puebla sin encontrarla y jurando que jamás regresaría, sin cumplirlo.

En una ocasión lo dan por muerto y ella lo va a buscar, están otra temporada juntos mientras ella atendía enfermos él trato de ayudar preguntando sus males a los pacientes pero no tenía el temple necesario pues quería desmayarse. Pero al poco tiempo se volvió a sentir inquieto -*Todo el día siguiente anduvo pateando las paredes, furioso contra lo q llamaba su debilidad, su falta de profesionalismo, su desidia,...* Emilia lo había tomado entre sus manos y había hecho que olvidara de todo para ponerse a hacer su santa voluntad por demasiado tiempo.- En esa ocasión ella lo siguió, ya en la Ciudad ella lo abandona para hacer su vida cuando su hermano se lo lleva disfrazado de monje para sacarlo del país, pues su posición en el país trayendo noticias entre revolucionarios de un bando y otro lo estaba poniendo en peligro.

Daniel quería ayudar en el cambio de su país, por eso iba y venía de la guerra, sus momentos de paz eran breves con Emilia hasta que le volvían a llegar noticias de la guerra y salía corriendo, con el tiempo la casa de soltera de Milagros se volvió el punto de sus encuentros él siempre tenía consigo la llave, la llevaba colgada del cuello - *era su certidumbre de que tenía un hogar, de que alguien lo esperaba siempre, de que por más líos y muerte que tragara, tenía la vida a la vuelta de la esquina y no necesitaba más que correr a buscarla. Emilia estaba guardada para él.*-

- Dr. Octavio Cuenca: un médico con quien Diego había intimado su primera tarde en Puebla, quien al pasar los años quería como un hermano. Era padre biológico de Daniel y se volvió padre en la enseñanza de la medicina de Emilia, su primer mentor en este campo. Nació en el pueblo de Atzalán. Su padre se llamaba Juan Cuenca y su madre Manuelita Gómez. Fue el tercero y quiso ser

médico, así estudió medicina en la Universidad de Jalapa, convertido en médico del ejército juarista.

En 1893 tenía 54 años, un consolidado prestigio profesional, era viudo y añoraba a su mujer, le gustaba tocar una flauta. Algunos de sus amigos cercanos eran músicos o escritores y los domingos los visitaban para declamar sus últimas ocurrencias o hacer música en grupo. Sin embargo, durante la semana vivía con un rigor profesional, un sentido del deber y del orden que sus hijos temieron aun después de haber cumplido los veinte años, no hablaba mucho.

Tuvo problemas cuando le pasaron un libro donde los hombres importantes de Puebla le firmaban al gobernador, pues su firma fue: - *Una sola herencia quiero dejarles a mis hijos: parálisis en la espalda ante el tirano.*- Les inculco a sus hijos ideas revolucionarias y las ganas de mejorar su país, aunque después se arrepintiera por el peligro que corrieron dentro de los movimientos revolucionarios. Muere en 1912 en San Antonio.

- Antonio Zavalza: Era sobrino del arzobispo, aunque sólo compartía con él el apellido paterno y una herencia. Pues le decía a quien quisiera oírle que la iglesia era una institución caduca, y rompió el compromiso de matrimonio que su tío había hecho en su nombre con una hija de los De Hita.

Había pasado cinco años estudiando medicina en París, y llegó a Puebla con el ánimo de establecer ahí su primer consultorio. Lo describen guapo, además de ser uno de los más importantes bisnietos de la Marquesa de Selva Nevada. Su padre había muerto un año antes de llegar a Puebla, le había dejado una pequeña fortuna, con la cual creó una fundación de auxilio a los viejos. Por amor propio vivía de su trabajo.

Conoce a los Sauri recién llegado a Puebla en la boda de Sol, era bueno escuchando y les contó que tenía tiempo con el interés de conocer la ciudad - *pero hacía varios años que fantaseaba con ella. Quería vivir ahí, caminarla de noche, aprenderse los escondites de sus calles. Quería que lo quisieran y ser todo sobre aquel suelo, menos un extraño.*- Diego pensó que no había mejor hombre para su hija, pues era médico, se había graduado con honores en París, no estaba de acuerdo con Don Porfirio y conocía el mundo. Emilia encontró en él, a un hombre inteligente y bueno - *de esos que, como decía Josefa, no abundan en el mundo.*-

Lo describen como alguien que sabe lo que quiere sin ambicionar paraísos perdidos - *sino espacios de luz en los que perderse. Era de los que andan por la vida seguros de que la felicidad se encuentra, no se busca, de que es algo que llega siempre, inevitable y puntual cuando menos se le espera.*-

Termina siendo el esposo y padre de los hijos de Emilia, desde un inicio supo él de la existencia de Daniel y el lazo que lo unía a ella. Con ese conocimiento estuvo hilado desde el principio el enlace de su complicidad con Emilia Sauri. - *Era un hombre extraño entre los hombres, querible como ningún otro, porque como ningún otro fue capaz de comprender la riqueza de alguien que sin remedio y sin pausa tiene fuerzas para dos amores al mismo tiempo* -.

- Soledad García: Se llamaba María de la Soledad Casilda de la Virgen de Guadalupe de los Sagrados Corazones de Jesús y María. Esto porque su padre consideraba Soledad un nombre sonoro y contundente, su madre se ponía en manos de la virgen, y la abuela paterna no quería a los santos y confiaba en los iluminados corazones de María y Jesús. A final de cuentas la niña creció con dos nombres: María José, hasta la escuela donde fue llamada Soledad por las monjas. Se convirtió en la mejor amiga de Emilia, casi su hermana, aunque su familia no la dejaba ir a las reuniones de los domingos porque los pensaban anarquistas.

Su madre casamentera - *obsesiva y eficaz, consiguió acercar el resplandor de su hija a los ojos de uno de los vástagos de la familia más rica de a ciudad y del país.*-, así termino casada con el dueño junto con su familia de haciendas varias, ingenios azucareros, tierras de tabaco, casas y dineros dentro y fuera del país, el muchacho conquistó a Sol a pesar de que le gustaba Salvador Cuenca. Se casaron y tuvo una hija tres meses después de morir su marido. Sol se convirtió por la mala fortuna que la revolución trajo a los bienes de familia de su marido, en administradora del hospital de Antonio y Emilia, fue la más perfeccionista y racional del mundo.

- Helen Shell: Sobrina de un ilustre empresario y homeópata, amigo de Hogan, rubia y estudiante de filosofía, *-recién liberada del yugo q había sido su vida de rica neoyorkina, educada para no dar golpe. El filósofo William James era uno de sus afanes primeros, el otro era enamorarse dos veces por semana de un hombre distinto.*- Con ella Emilia se iba al teatro cuando sentía que el mundo quería cercarla, compartió lecturas, pasión por las novelas nuevas, por los poemas raros, por las conversaciones hasta la madrugada. Con Helen viajaba a Nueva York de vez en cuando.

Adversario.

- La Revolución: En la historia de vida de Emilia sólo podríamos decir que su adversario fue la guerra que siempre se llevaba a Daniel de su lado, sin embargo es la misma guerra que tenía alejado a Daniel cuando conoce a Antonio Zavalza.

Modelo.

- Hogan: Amigo de Diego Sauri, compartían el interés por las plantas medicinales, acogió a Emilia como alumna, *- con un cariño mezcla de voluntad paterna y pasión juvenil* -. Sin embargo la pasión del doctor Hogan era contemplar las estrellas. Tenía un telescopio fijo en las alturas de su casa y sabía los nombres, el color y los movimientos de soles, cometas, aerolitos y lunas cuya luz se había apagado hacía siglos. Así por la noche hacía subir a sus invitados a una torre construida en su patio, para compartirles su pasión.

Apoyaba la relación de Antonio y Emilia por lo tanto cuando conoció a Daniel se propuso ser distante con él en una cena organizada por el mismo. Sólo lo logró hasta el fin de la sopa, después se rindió ante la inteligencia y el encanto de ese hombre cuyo pacto con las aventuras le había parecido siempre reprochable.

- Teodora: Era una curandera a la cual conoce Emilia en el tren rumbo a la Ciudad de México, como ella no podía ayudar mucho a los enfermos por falta de medicamentos, cuando la conoce le pide que le enseñe, pues Teodora usaba remedios con hierbas y otras cosas, prácticamente con el material disponible – *Yo me llamo Teodora, esto no sé cómo se llame – contestó la vieja...– ¿Me enseña? Imploró Emilia. – Lo q puedas aprender – respondió la anciana.*

Auxiliar.

- María Esparza: María Esparza, hermana de Jacobo Esparza amigo del Dr. Cuenca, quien la conoce en su casa, cuando apenas tenía dos años. Dos décadas después, se vuelven a encontrar y ella le dice *-Ya cástate conmigo, doctor, te estás haciendo viejo-*. Ella sabía bien que Dr. Cuenca tenía ya un hijo con otra mujer y le llevaba veinte años. Se casaron y tuvieron dos hijos, pero ella falleció al poco tiempo de tener al segundo, sólo alcanzó a pedirle a su esposo que lo llamaran Daniel y pedirle a su amiga Milagros que se encargara de él.
- Salvador Cuenca: Era el primer hijo del Dr. Cuenca y María Esparza, *- un muchachito de once años conversador y vivaz, q compensaba la ausencia de su madre queriendo a su padre por partida doble* -, hermano mayor de Daniel, también estudió leyes y estaba metido igual en movimiento revolucionario, ayuda a escapar a su hermano del país.

- Camilo Aberamen: un italiano de formación anarquista que dirigía una escuela de muchachos difíciles, - *ponía toda la fuerza de sus creencias en educar a un grupo de muchachos elegidos por él... justo por el temple que los recomendaba. Tenía la certeza de que la inteligencia crecía mejor en los niños de espíritu indómito. Y era su plan... enseñarlos a tramar razones y a gobernar su emoción, sin perder la bravura*.-
- Aquiles Serdán: Descrito en esta historia como el más radical de los líderes antirreeleccionistas, - *un hombre delgado y medio calvo, de ojos ardientes y voz firme, hijo de una empobrecida familia de fabricantes zapateros* - reconoció en los muchachos Cuenca a unos militantes imprescindibles para la causa de la libertad.
- Doña Silvina: Era la lavandera, a la cual ayuda Emilia a rescatar a su hijo que era llevado a pelear en un tren, queda tan agradecida que al día siguiente se presentó en la casa de los Sauri con una de sus nueve hijas, para dejarla como retribución por el regreso de su único hombre, le parecía justo entregar a una de sus mujeres. Sin embargo, Emilia rechaza el regalo.
- Ernesto: Era el mayor de los hijos de una mujer de veinte años, quien lo tuvo a sus trece años. Conoce a Emilia cuando va a pedir ayuda pues su mamá estaba muy grave dando a luz. Emilia no puede hacer nada por ella y Ernesto queda bajo el cuidado de Antonio.
- Mamá de Ernesto. Cuando Ernesto va por ayuda con Emilia, tenía 20 años, llevaba 5 embarazos, 3 abortos y tenía 2 hijos, el otro vivía con una señora mientras Ernesto buscaba ayuda, estaba tratando de dar a luz en su sexto embarazo. La muchacha le contó cosas a Emilia, las cuales trató de olvidar durante muchos desvelos, se despertaba sintiéndose culpable de tener una cama, de desayuno, sopa y cena; de saber leer y ambicionar una profesión; de tener padre, madre y tía, de tener a Antonio y a ratos a Daniel.

Pues esa mujer tenía solo dos años más y no había visto sino abandono, hambre, infamias y maltrato. Le perturbaba recordarla - *Tener veinte años, cinco partos, tres hijos muertos y dos vivos, ningún cónyuge fijo, ninguna casa además del cuarto con unos parientes... no parecían entristecerla más de lo que... estar chimuela, medir lo que un niño de once años y acarrear por el mundo el sexto embarazo de un hombre que no la conmovió una sola noche. ¿Enamorarse? ¿Qué invento era ése?*-

- Chui Morales: Era cantinero líder en Izúcar y local de los revolucionarios, esposo de Carmela Milpa.
- Fortino Ayaquica: Segundo líder rebelde de Izúcar, - *un hombre bajo, de gesto encantador* - le da a Emilia una explicación sobre las bondades del pulque a Emilia.
- Francisco Mendoza: El tercero de los líderes rebeldes con los que Daniel se reúne a hablar, pareja de Dolores.
- Dolores Cienfuegos: esposa de Francisco Mendoza - *una mujer fuerte, de labios tiernos, ojos bruscos, lacia melena en trenzas oscuras*, - vivía con Carmela y sus hijas mientras Francisco y Chui andaban en la guerra, inmediatamente congenió con Emilia.
- Carmela Milpa: Esposa de Chui Morales y madre de sus hijas, una mujer paralítica - *a falta de fuerza en sus piernas tenía una sedosa voz de ángel, con la que cantaba las más desoladas canciones de amor y las más antiguas canciones de cuna* -.
- Howard Gardner: Era el jefe de redacción y en la práctica el director del diario en San Antonio, porque el director nominal era el dueño y ése pasaba por ahí cada vez con menos frecuencia, a este diario enviaba Daniel sus notas del norte de México. Era - *Un hombre joven de actitud*

despistada, cuya conversación nerviosa resultaba una mezcla feliz de juicios contundentes y sentencias escépticas -. Cuando lo conoce en persona Daniel para pedirle trabajo de tiempo completo se da cuenta de que es alguien muy similar a él, como Diego y su papá.

- Doña Baui del Perpetuo Socorro: Era dueña del hostel donde trabajaba Daniel en el Norte de México cuando lo habían dado por muerto; era una mezcla de tarahumara y valenciana - *una mujer alta y gorda, con las facciones más perfectas que Emilia hubiera visto jamás señoreando un rostro. Tenía la voz ronca y las manos fuertes*, - Les dio comida y hospedaje a la pareja, a cambio de trabajo a Daniel; mientras improvisó un hospital con Emilia.
- Don Refugio: Un señor viejo que conocen Daniel y Emilia en el Panteón de San Fernando en la Ciudad de México, le piden que los case y después de negarse al principio, pues dice ser adivino y asegura que ellos se separaran, termina casándolos - *los declaró marido y mujer. Cortó luego tres hojas del fresno que cubría sus cabezas. Mordió la punta de las tres y se las pasó a ellos para q cada quien buscara un sitio donde morderlas. Luego las revisó como si fueran pliegos llenos de compromisos, se quedó con una, y le dio una a cada uno de los nuevos esposos.*-

A Emilia le conto toda su vida había crecido en una hacienda del general Santa Ana, de donde lo recogió un cura jesuita de quien aprendió a leer, escribir, hacer cuentas, y cuidar jardines. Cuando el jesuita murió, con 32 años Refugio encontró trabajo en la casa de un pintor de murales religiosos con quien vivió hasta que Porfirio Díaz alzó en armas el país. Entonces estuvo dos años en el ejército, después regresó a trabajar como jardinero en una hacienda de Morelos. Ahí se casa con una mujer que tras darle una hija murió a los quince días del parto, poco después pierde a su hija por tifo. Desde entonces peregrinó de una ciudad a otra, trabajando en diferentes lugares y oficios hasta conocer de la cual se enamoró, con ella tuvo todas las comodidades sin embargo, la deja cuando sueña que los hijos de ella lo querían matar. Vivía con una nieta a la cual llamaba hija, una muchacha de quince años, enferma y encinta, quien no tenía remedio y moriría pronto.

Termina ayudando en el hospital de Antonio con el cargo de conversador oficial, pues Emilia confiaba en los poderes curativos de su lengua, después casi todos ahí lo consideraran de una utilidad práctica sin igual. - *Refugio lo mismo servía para hablar con recién paridas que con moribundos,... y como tenía más tiempo que nadie para escuchar, resultaba un espléndido compendiador de las fases por las que iba pasando cada enfermo* -.

- Ignacio Cardenal: un español - *de habla educada y modales de intelectual*, - había pasado por México cuatro años antes de conocer a Emilia, en aquel entonces le encargaron dos docenas de enciclopedias para las bibliotecas. Había vuelto con ellas, pero ya no había quien las quisiera. Ella lo conoce mientras espera a Daniel en el restaurante de un hotel, cargaba las enciclopedias para todos lados y buscando entre sus libros repara el refrigerador del hotel. Cuando Salvador se lleva a Daniel disfrazado de monje rumbo a España, se lo llevan de regreso a su patria, pues no contaba con dinero para regresar al no vender las enciclopedias.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

Emilia vive su sexualidad sin las exigencias sociales como el matrimonio, pues tiene relaciones con Daniel sin casarse a pesar de las creencias de su madre, las temporadas que llegan a vivir juntos vive con él su sexualidad únicamente en un aspecto pasional por la constante ausencia de Daniel.

Sin embargo con Antonio vive su sexualidad de una manera más tranquila, incluso habla de sentir una felicidad con él, tal y como se imagina la de sus padres, pues sabe que él no saldrá huyendo a buscar la guerra, por lo tanto con él es quien vive la parte de tener familia.

2. El ethos laboral:

Ella esta interesada en aprender medicina, el Dr. Cuenca le ayuda, pero a lo largo de su vida va buscando quien le pueda enseñar más acerca de las habilidades para curar. Desde que le ayuda a su padre en la Botica se puede decir que trabaja curando gente donde quiera que viaja, aunque ya como trabajo formal puede decirse cuando ayuda en la Cruz Roja de la Ciudad de México y finalmente en el hospital de Antonio. En la misma historia nos dicen como ella y su amiga Soledad no son bien vistas por trabajar tanto, sin embargo en la época de guerra acudían con ella sin importar su sexo y a veces sin tener material suficiente para ayudar a sus pacientes. Así en el aspecto laboral ella no tiene problema alguno con trabajar, de hecho su trabajo es su vida y hasta su pasión a parte de sus dos amores.

3. El otro de la educación:

En la educación de Emilia se cruzan diferentes discursos pues por una parte su madre Josefa era un tanto tradicionalista y católica mientras su papá y su tía Milagros eran todo lo contrario, así: *- creció escuchando que la madre de Jesús era una virgen que se multiplicaba en muchas vírgenes con muchos nombres y que Eva fue la primera mujer, salida del costado de un hombre, culpable de cuantos males aquejan a la humanidad, al mismo tiempo sabía de la paciente diosa Ixchel, la feroz Coatlicue, la hermosa Venus, la bravía Diana y Lilith, la otra primera mujer, rebelde y sin castigos. -*

Entonces en cuanto a instituciones, la parte de la iglesia católica fue enseñada por su madre, sin embargo tenía toda la libertad de seguir o no su doctrina por su padre. En cuanto a la escuela como institución vivió en una época donde la mujer no acudía a la universidad, sin embargo, también era una época de guerra y cambios por lo cual tuvo oportunidad de aprender en casa por Josefa algo de arte, pues le enseñaba piano y pasión por las novelas, mientras Diego le hablaba de política, viajes y medicina. Después a los once años, el doctor Cuenca empezó a enseñarle cómo tocar el chelo, cambiando en un tiempo estas clases por clases de medicina.

Finalmente en una temporada en EUA acude a la Universidad aunque sin el beneficio de obtener algún título por esos estudios, a pesar de que algunos maestros estaban buscando la forma de otorgarle alguno. Termina trabajando en su propio hospital con Antonio y sigue aprendiendo con todos los especialistas en diferentes áreas y con diferentes títulos ganados ya sea por la experiencia o de manera académica, reunidos con el fin de curar gente en ese hospital.

4. El yo como mujer:

Ella se ve a si misma como una mujer capaz de lograr lo que se proponga, no se pone limites, y busca al mismo tiempo del amor. Curiosamente parece regir su vida según las palabras que su tía Milagros le dice al nacer: *- yo te deseo la locura, el valor, los anhelos, la impaciencia... la fortuna de los amores y el delirio de la soledad... el gusto por los cometas, por el agua y los hombres... la inteligencia y el ingenio... una mirada curiosa, una nariz con memoria, una boca que sonría y maldiga con precisión divina, unas piernas que no envejecan, un llanto que te devuelva la entereza... el sentido del tiempo que tienen las estrellas, el temple de las hormigas, la duda de los templos... la fe en los augurios, en la voz de los muertos, en la voz de los aventureros, en la paz de los hombres que olvidan su destino, en la fuerza de tus recuerdos y el futuro como la promesa donde cabe todo lo que aún no te sucede. Amén.-* Pareciera que su tía le fio en aquel momento como llevar su vida, pues desde pequeña tuvo la convicción de aprender a curar y trabajar en la botica, y a lo largo de su historia podemos corroborar que siempre siguió es fin, estudió en donde se lo permitieron, en los libros y aprendió de quien iba conociendo con alguna experiencia en el campo de la medicina. Tuvo el grado de locura necesaria para emprender una carrera de medicina cuando

aún no se contemplaba que pudiera haber mujeres doctoras, así como para andar en las manifestaciones, repartiendo propagandas y seguir a Daniel como las soldaderas.

La fortuna de los amores pues siempre tuvo a dos presentes en su vida a sabiendas cada uno del otro. La memoria y sentidos necesarios para poder hacer de cualquier lugar donde le tocará vivir una extensión más de la Casa de la Estrella y así podríamos seguir con cada uno de los deseos de su tía al nacer.

No tienes preocupación alguna por los estándares o prejuicios sociales, pues se declara así misma bigama sin culpa y a pesar de que era mal vista por trabajar mucho en el hospital, no descuidaba su trabajo.

5. Identidad femenina:

En esta categoría me parece importante mencionar el “conjuro” que escuchaban las mujeres de la familia de Josefa y Milagros al nacer: - *Niña que duermes bajo la mirada de Dios, te deseo que no lo pierdas jamás, que vayas por la vida con la paciencia como tu mejor aliada, que conozcas el placer de la generosidad y la paz de los que no esperan nada, que entiendas tus pesares y sepas acompañar los ajenos. Te deseo una mirada limpia, una boca prudente, una nariz compresiva, unos oídos incapaces de recordar la intriga, unas lágrimas precisas y atemperadas. Te deseo la fe en una vida eterna, y el sosiego que tal fe concede.* – Este fue dicho al nacer también a Emilia, podemos notar que en ella se destacan algunas de las características que se le cuelgan a las mujeres como la paciencia, el llanto y la comprensión, aunque Emilia no se rigió particularmente por estas palabras, en respecto al amor con Daniel, podría decirse que las temporadas juntos usaba un poco estas cualidades. Por ejemplo cuando conoce a Dolores y Carmen dice haber aprendido – *que las mujeres tejen la vida con recuerdos y crecen cuando los señores se marchan* – porque sus respectivas parejas las dejaban solas cuando se marchaban a la guerra y ellas los esperaban pacientemente. Es importante hablar sobre esta característica que hasta cierto punto cambia el rumbo y las decisiones de su historia de vida, el amor, el amor pasional que va y viene con Daniel y el amor para compartir una vida con Antonio, pareciera ser en ocasiones el eje rector de la historia, apoyando así aquel estereotipo de la mujer que se guía por el amor. A pesar de jugar un papel importante en su historia no es el eje de la misma, pues también su interés por la medicina y su desarrollo profesional la llevan a diferentes sitios y logros, como armar el hospital con Antonio lleno de diferentes especialistas.

Ahora desde pequeña hubo una ruptura con la imagen de la belleza cuando Josefa la viste como muñeca para ir a la reunión en casa de los Cuenca, Daniel la al verla con un vestido lleno de olanes y adornado con una banda color de rosa en la cintura, la reta a trepar un árbol, ella fácilmente se quita el vestido para trepar y este termina en el agua, es decir la belleza no juega un papel importante en el actuar de Emilia. Sin embargo puede decirse que no es el mismo caso de su amiga Sol, a quien en su boda le traen un vestido desde París y todas las prendas inimaginables haciendo énfasis en la belleza que se espera de la mujer en su boda y en su vida de recién casada por la ropa interior - *donde se amontonaban todas las prendas de ropa interior que una mujer pueda usar en su vida,* -.

Por otro lado las reuniones de casa del Dr. Cuenca eran al principio para compartir diferentes formas artísticas y después para quejarse del gobierno, lo curioso es que en estas reuniones se describen como hechas un ambiente masculino, a pesar del ambiente de ideas progresivas de las cuales se hablaban ahí - *Todo en esa sala olía al mundo de los hombres. Las pocas mujeres que discurrían entre ellos eran porque se habían hecho al ánimo de parecerseles en el modo de razonar y equivocarse. No porque ese les resultara el mejor de los modos, sino porque tenían claro q el mundo de los hombres, sólo se puede penetrar portándose como ellos.* – Sin embargo ya incluían mujeres.

En seguimiento de este rompimiento con estos roles Milagros detestaba los trabajos que la costumbre les había dado a las mujeres, a diferencia de Josefa quien hacía hasta buscando

perfección estos trabajos. Esas dos figuras de mujeres diferentes u hasta opuestas marcan la conformación de la identidad femenina de nuestro personaje. Cuando se presenta su primer período menstrual Josefa se asusta, no le gusta ver ese cambio en su hija, se puede decir que la idea del crecimiento de Emilia le desagrada. La imagen se marca un poco dramática con el comentario de Sol, ante el cuestionamiento de su amiga: - *La sangre de las mujeres- ... hacía tiempo se había conformado con esa frase oscura y unos trapitos blancos para solucionar su pregunta de cada mes* -. La familia de Sol tenía ideas más conservadoras, pensaban que por asistir a las reuniones de los domingos, consideradas por ellos actos de libertinaje, pondría en riesgo la honra de su apellido y su condición de mujer "decente".

Así las ideas de la mamá de Sol, también marcan esta idea de la mujer paciente y comprensiva cuando unos días antes de su boda le dice: - *el matrimonio no es ingrato, pero hay momentos en que lo mejor es cerrar los ojos y rezar un Ave María*. - Ante tal comentario Emilia trata de calmar a su amiga y darle ánimos, pero denotan a la imagen de la mujer la cual debe soportar sin quejas los pesares de la vida junto a su esposo.

Cuando Daniel y Emilia viven su primera temporada juntos, a Josefa le preocupa que no estén casados, y cuando la abandona por primera vez le reclama a Diego por haberlo permitido, a lo cual él contesta - *Este país va arder en una guerra y la virginidad de las niñas no le preocupará ni a Nuestra Señora de Guadalupe*. - Este es un claro ejemplo de la presencia de las ideas conservadoras de Josefa contra las progresistas de Diego en la historia de su hija, formando parte de su identidad femenina.

Emilia había crecido en una familia con comodidades, cuando le toca conocer una parte de su mismo pueblo, la cual no había visitado, conoce la parte pobre donde las mujeres están acostumbradas a tener solas a sus hijos - *era tan pobre que sus mujeres parían solas, como solas habían nacido y solas se quedaban al rato de que un hombre les dejaba el recuerdo encajado entre las piernas. Sabían parir hijos... sin más ayuda que su sangre, y solamente llamaban a la partera cuando algo equívoco se les atravesaba*. - Así, las posibilidades del ser mujer se limitaban también con el estado socioeconómico.

Finamente para el rol de la maternidad escoge a Antonio por su estabilidad, porque a diferencia de Daniel, él siempre esta y puede hacer su familia y criar a sus hijos con él.

6. Proyecto de vida:

Dentro de su plan de vida el aspecto profesional está claro desde el principio, ella desde pequeña quiere trabajar en la botica y después cambia la idea por ser doctora. En el plano sentimental al principio desea hacer su vida con Daniel, pero con sus huidas constantes en busca de la guerra, termina haciendo una familia con Zavalza.

ANÁLISIS

Esta novela es una muestra clara de la participación de la mujer en la historia de México, Emilia la protagonista pasa de ser una niña acomodada a soldadera e incluso llega a estudiar Medicina en una Universidad medio del caos de la época.

La vida de Emilia se ve fuertemente influenciada por la guerra de Revolución, la hace tener dos amores, mientras los cambios y su educación progresista le hacen abrir su mente a formas diferentes de vivirse así misma, como una mujer donde todo se vislumbra posible.

Su historia resulta muy interesante, pues en ella encontramos diferentes tipos de mujeres, las cuales quedan como las imágenes femeninas que van conformando su propia identidad, éstas resultan hasta contrarias de cierto modo; como Josefa quien es un poco más tradicionalista y Milagros quien por el contrario es un poco más progresista, no le gustan los estereotipos marcados

para las mujeres, la idea del matrimonio no le agrada, así como los trabajos asignados por costumbre a las mujeres. Por tanto termina siendo la fiel cómplice de la bigamia de Emilia.

Estas dos imágenes pueden ser las claves para entender como nuestra protagonista busca por un lado la aventura y pasión a lado de Daniel, junto con la resignación de la esposa apegada a los designios del esposo, aceptando pacientemente cada huida en busca de la guerra, o hasta el acompañarlo como soldadera siguiéndolo hasta el fin. Mientras, por otro lado esta quien busca en Antonio la estabilidad y compañía incondicional para formar su familia. También se podría pensar que por ambas imágenes femeninas en su formación, Emilia no tiene problema con compartir su vida con ambos amores porque hace su familia a lado de Zavalza y por otro lado cada vez que aparece Daniel está con él. Es decir, esta situación no le causa ningún problema moral como podría pensarse, por la influencia de Josefa, de tal suerte podemos decir que en su conformación como sujeto femenino, no está una visión moralista de los conceptos de virginidad, matrimonio, fidelidad o monogamia.

También podemos señalar el amor como el principal eje de esta historia, no es el único, pero desde el título se nota su importancia. La mayoría de los cambios o giros en la narración son a causa del amor y podría decirse, el amor pasional que tiene con Daniel, pues es el causante de su primera pelea con su padre, de la ruptura de las ideas conservadoras de Josefa cuando viven su primera temporada como pareja en la Casa de la Estrella. Cada vez que aparece Daniel se va con él, abandonado su ritmo de vida para compartir su amor, incluso cuando ha decidido casarse con Antonio. Así cada aparición va relacionada con un rompimiento de la continuidad del relato.

Por otro lado, el amor con Antonio es algo más constante en su vida, con él encuentra una felicidad semejante a la de sus padres, comparte con él la medicina y tiene su familia. Gracias a él Emilia se decide a jugar el rol de la maternidad, pues es quien le ofrece estabilidad y esta siempre presente, por lo mismo asegura que los hijos son de él. Mientras Daniel sólo la tiene a ella.

Cuando abandona la cena de compromiso con Antonio para irse con Daniel, Milagros dice: - *Las mujeres no vamos a cansarnos nunca de perder a los hombres perfectos* -, pues Antonio tenía las cualidades necesarias para hacerla feliz al parecer de todos en su familia. Es la misma Milagros quien sentencia: - *Esa fortuna tienen los hombres con encantó* - ante lo cual Emilia responde: - *Y esta condena las mujeres que dan con ellos* -. Resulta curioso pues pareciera que la mujer debe sufrir por el amor de un hombre encantador a pesar de tener al hombre perfecto a sus pies. Pero aquí nuestra protagonista decide tener las dos partes: el sufrimiento y la felicidad.

Ahora, es claro la importancia del amor en la historia, sin embargo no es lo único que motiva el actuar de Emilia, ella desde pequeña estaba interesada primero en trabajar en la botica de su papá, aprender sobre los remedios que ahí se manejaban y su interés se va desarrollando finalmente hacia la medicina. A pesar de seguir a Daniel a diferentes ciudades, en cada viaje tuvo oportunidad de seguir aprendiendo sobre las diferentes formas de curar. En las épocas de tranquilidad con Antonio trabajaba con él primero en su consultorio, después en el hospital que construyó. Así aunque abandona en ocasiones su aprendizaje por Daniel, también gracias a sus aventuras adquiere más conocimiento en área, pero es su pasión por la medicina la razón de abandonar a Daniel cuando se lo lleva Salvador a España, pues ella tiene enfermos que atender en la Cruz Roja y finalmente decide no seguirlo más para hacer su vida.

Nuestra protagonista ejemplifica muy bien la combinación de las diferentes imágenes femeninas que se pueden presentar o influir en la historia de vida de un sujeto femenino, la época de guerra y cambios abre diferentes roles y posibilidades de actuar para las mujeres, a pesar de estar presentes las imágenes conservadoras y progresistas, también se ven influidas por las posibilidades según el estado socioeconómico. Nos da como resultado una doctora sin título académico, pero con el

reconocimiento dado por la experiencia y sus profesores, quien sabe sobre diferentes formas de curar a la gente, es bígama, madre - *fue a buscarlo embarazada y risueña, con su eterno gesto de pájaro alerta* - y mujer trabajadora a pesar de ser mal visto que una mujer trabaje tanto como ella.

Es decir, una Emilia quien es a su vez diferentes mujeres, Daniel se pregunta: - *¿Cuántas Emilias iban por la vida viviéndola como si les urgiera devorarla?* – A lo largo de su vida es una mujer diferente, tal vez pueden ser constantes la amante de Daniel y la amante de Antonio, pero a final de cuentas no es sólo una imagen de mujer con la que se puede identificar, sino conoce muchas mientras se le presentan diferentes situaciones y decisiones en su actuar, sin ser determinantes en su conformación como sujeto femenino, más bien se da el lujo de jugar con las todas ellas según la circunstancias, para conformar diferentes mujeres.

Ninguna eternidad como la mía

Resumen

Isabel Arango, la protagonista de esta historia, nace con el inicio de la tormenta más feroz en aquellas tierras cercanas al mar un 14 de marzo cerca del Río Papaloapan, se describe así misma parecida a las circunstancias de su nacimiento como una persona intensa.

Isabel tenía un especial gusto por la danza, encuentra a una maestra rusa quien le enseña todo lo que sabe en dos años, esto convence de convertirse en una bailarina, sin embargo ahí ya no tenía donde seguir aprendiendo. Su maestra la recomienda con una maestra francesa, amiga suya, quien tiene una escuela de baile en la Ciudad de México, para continuar su aprendizaje. Así tras muchas suplicas sus papás la dejan partir en busca de su sueño, aunque no muy convencidos. Su mamá no entiende porque no se queda en el pueblo para tener hijos, tampoco tiene idea de aquello que busca con su partida; mientras su papá como último intento le lleva un vaso de leche con la intención de "bajarle el olor", esperanzado en cambiar la decisión de su hija, decían que ella era "desatada" como el olor del café, así desde pequeña sus hermanos intentaban bajarle el olor con la leche. Conocían a una señora llamada Prudencia Migoya, quien vivía en Chapultepec, en el D.F., cuando ella se entera de las intenciones de Isabel, acerca de estudiar en la ciudad, ofrece inmediatamente su ayuda para cuidar de ella y darle alojamiento. Así Isabel viaja buscando una oportunidad en la escuela de la maestra francesa, el camino le permite observar bellos paisajes, se admira del el Popo y el Iztla, sintiendo un enorme respeto por su belleza.

Con diecisiete años en 1921, recién terminada la Revolución Mexicana llega a la ciudad donde la recibe Doña Prudencia, la viuda quien le ofreció su casa, después asiste a la escuela donde la maestra francesa inmediatamente se da cuenta de su pasión artística, gracias a ello aunado a la recomendación de su amiga, la maestra rusa hace una excepción con Isabel, dándole en seguida la oportunidad de asistir a su escuela, claro, a prueba por unos meses para ganarse su estancia definitiva y convertirse en bailarina profesional. Ahí conoce a una pareja de bailarines, de ellos se vuelve amiga cercana de Pablo el más joven, quien se pone triste tras la partida de su novio rumbo a Italia, con el abandono Isabel se vuelve su confidente.

Después de tres años de estar bailando ya adaptada completamente a la ciudad tiene varios amigos tanto bailarines como sus conocidos, en su mayoría artistas como poetas y pintores, periodistas e incluso algún político o alguna prostituta.

Durante una de las presentaciones donde aparte de bailar con su grupo le toca bailar a ella sola un triste cantar mexicano, donde interpreta a una borrachita con tal pasión, lo cual deja prendado a Javier Corzas, quien al finalizar la función le insiste a Pablo para que se la presente. Los aplausos de esta función le provocan miedo a Isabel, estaba acostumbrada a bailar por el puro gusto de bailar no por el éxito o los aplausos como los obtenidos al terminar su interpretación.

Javier trabajaba en Telégrafos y era poeta, invita a salir a Isabel, quien al principio lo dudaba, pues no lo conocía, pero Prudencia la anima. Van a comer a una cantina – comedor llamada La barca de oro, después de platicar varias horas caminan por el centro de la ciudad hasta encontrar una tienda de antigüedades donde Isabel compra una mecedora con la cara de un viejo, él será su confidente, le contará todas las historias de su vida, enseguida dice un ensalmo enseñado por su mamá, enseñado a su vez por la abuela. La bisabuela les había heredado una mecedora la cual debía pasar de generación en generación, iniciando con ese ensalmo, sin embargo la silla se había quedado en su tierra natal, para compensarlo Isabel compraba así su propia mecedora con su primer pago por el baile.

De tal suerte comienza a salir con Javier, en unas vacaciones se van una semana a conocer el puerto con Prudencia, sus papás ya habían oído mucho de él en las cartas de Isabel por tanto ya esperaban conocerlo. Ella se queda en su antiguo cuarto mientras le asignan otro a Javier, sin embargo, por las noches la visita.

Al regresar a la ciudad estaban más unidos, después de bailar en la academia toda la mañana, Javier la veía al término de sus clases para pasar toda la tarde juntos teniendo relaciones hasta la noche cuando la llevaba a casa de Prudencia para contarle todos sus planes, noticias, sueños y esperanzas mientras tomaba té.

En la academia de danza madame Giron preparaba una función de gala en la cual premiaría con un viaje al alumno capaz de demostrar ser el mejor, Prudencia estaba convencida de que el premio sería para Isabel, sin embargo ella no pretendía buscarlo, se encontraba cómoda y feliz con su vida en ese momento, estaba segura de tenerlo todo.

Llegando a agosto después de ver los volcanes desde el edificio donde vivía Corzas, pasaron horas haciendo el amor luego salieron a buscar donde cenar, durante la cena él le dijo que se iría a España por una oferta de trabajo, Isabel quien ya estaba enamorada de él, no podía creer que fuera el mismo hombre de las últimas horas quien le decía en un tono totalmente diferente que la dejaría. Ella se entristece le asegura irá a donde él vaya, a lo cual responde negativamente – Tu te quedas aquí a seguir bailando. Y luego te vas de viaje –. La dejó en casa donde Prudencia corrió a su llegada al verla romper en llanto, trato de tranquilizarla no creía lo del trabajo en España, más bien pensaba que a Corzas le pesaba el éxito de Isabel por eso se alejaba.

Al día siguiente después de dormir poco llegó tarde a la academia Madame Giron no le tuvo compasión al verla llegar a la segunda clase con la cara de tristeza, ya varias veces había visto esa expresión en otras mujeres quienes hubieran sido grandes bailarinas. Aquel día es cuando baila mejor, logrando un elogio de Madame Giron, a pesar del dolor de su cuerpo y anímico. Pablo le cuenta lo que había oído de Corzas, realmente lo transferían de Telégrafos al suroeste del país, no a España y buscaba volverse rico para sacar de la danza a Isabel. Ella no cree una palabra de lo dicho por Pablo y al terminar sus clases como si nada hubiera pasado aparece Javier le pide ir con él, Pablo le reclama pero ella de todos modos se va con Javier, se van a su cuarto donde están juntos a lo largo de una semana tomando y disfrutando de sus cuerpos, hasta el día cuando un gallo despierta a Isabel a medio día, para notar la ausencia de Corzas a su lado. Le había dejado una caja con todos los objetos que le recordaban su relación con ella, también había una carta pidiéndole perdón por irse sin ella.

Regresa a casa de Prudencia quien la esperaba con su plato listo para servirle la comida, le dice como no aguanta vivir, cree no poder continuar sin Javier, Prudencia no la deja matarse de hambre. Así desde ese día llora todo el tiempo, mientras come, mientras baila, cuando duerme. Madame Giron no aceptaba ni un retardo, ni una falta a sus clases sin embargo con ella hizo una excepción, la acepto de nuevo pues conocía su potencial. Pasando dos meses Prudencia organiza una excursión a las faldas de los volcanes a Amecameca, Isabel la acompaña sonámbula y llorando, tras una hora de contemplar los volcanes comenta – Parecen eternos –, Prudencia le menciona que son lo más cercano a la eternidad pero nada lo es, así cae en cuenta de la interrupción su llanto mientras los contemplaba. Sin embargo, su breve estancia en el cielo duro mucho para ella y dice tener a los volcanes de testigos de no haber ninguna eternidad como la suya.

Presentación de personaje:

Es la hija menor después de 4 hombres, de un matrimonio de emigrantes asturianos dueños de una tienda en el puerto en el Atlántico. Nace en medio de un barullo por la llegada de la primera tormenta del peor ciclón que había azotado la zona, esto parece marcar al mismo tiempo el inicio de su niñez "inquieta y jaranera". Isabel desarrolla un gusto por la danza en medio de un clima de guerra al final de la Revolución, artista apasionada por su arte y después por su primer amor.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato es breve pero lleva la misma secuencia desde el nacimiento de la protagonista sin interrupciones en la continuidad de la narración. La única interrupción del tiempo de la narración es analéptica para contar una historia sobre el ensalmo acerca de la mecedora, el cual se ha pasado de generación en generación.

2. Tiempo de narración: En la narración hay breves pausas descriptivas, sobre todo para describir la época, señalando que la historia se lleva a cabo al final de la Revolución Mexicana. También se dan dentro de la narración varias escenas básicamente en los momentos compartidos entre la protagonista y su amante, o momentos significativos como la despedida de sus padres al partir rumbo a la ciudad. Otro movimiento de la narración es el resumen, los primeros años de la vida de la protagonista se resumen sobre todo mientras estudia la educación primaria.

3. Frecuencia narrativa: Ésta resulta ser una narración singulativa. Ningún acontecimiento narrado se repite, sólo se narra la vez que sucede.

4. Voz narrativa: La voz en este relato es simultánea, se van narrando los acontecimientos conforme van sucediendo en la historia.

5. Puntos de inflexión:

- Termina la educación básica
- Termina de aprender todo lo que le puede enseñar la maestra rusa

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Partida de Javier.

7. Caracterización del yo:

Isabel nos dice haber crecido "intensa y desatada como el olor del café". Esto lo relaciona con su nacimiento un catorce de marzo, cerca del río Papaloapan, debido a la llegada al mismo tiempo de la primera lluvia de unas nubes que trajeron a la zona el ciclón "más fiero" en la memoria de aquel pueblo. Así en medio de este caos nos dice que inicia su niñez "inquieta y jaranera". Curso los estudios básicos con muchos cambios en el país por la época, - *Jugando como un niño y odiando la costura como una niña, Isabel aprendió lo esencial en una escuela del gobierno* - termino la escuela con la creación de la nueva constitución de México.

Después de la escuela por las mañanas ayudaba a sus padres en la tienda, mientras por las tardes leía y bailaba, - *Tenía Isabel un gusto por la danza muy raro en aquellas latitudes...* - Estudió con una maestra rusa quien la recomendó con otra maestra francesa al partir su padre recordó como ella siempre hacía lo que quería - *Siempre has hecho lo que se te ha pegado la gana, no veo por qué me sorprende ahora, ante los fallidos intentos de convencerla de quedarse su papá sólo le pide una cosa - Cuidate el corazón - oyó decir a su padre. - Te lo dejo* - contestó ella. A pesar del llanto mientras se alejaba siguió su camino convencida de cumplir sus sueños en una época difícil.

En el camino conoce los volcanes e inicia una especie de relación con ellos *-...y desde entonces quiso reverenciarlos. No se atrevió siquiera a preguntarse las razones de su atracción por ellos. Le bastó su imponente belleza para considerarlos cosa sagrada, le bastó saber que ya estaban ahí millones de años antes de que la especie humana llegara al mundo.-* así con la admiración ante tal belleza le pareció buena idea convertirlos en sus fieles oyentes para compartir con ellos su nueva vida, se prometió tenerlos al tanto de todas sus pérdidas y cuanta historia la conmoviera ellos la sabrían.

La pasión de Isabel por la danza era notable a todas luces, al conocer a la directora de la escuela, ella lo pudo notar de inmediato, *-... la índole de Isabel estaba cruzada por la fiebre de quienes viven el arte como una religión.-* su talento la hizo ganarse un lugar en la academia para poder cumplir su sueño de ser bailarina profesional. Su dedicación a la danza le cambió su cuerpo, bailaba ocho horas diarias y comía una vez al día *-Se puso delgada como sardina y ojerosa como un mapache, le brincaron los pómulos y le crecieron los ojos, tenía el vientre plano como un remanso de agua y los pechos firmes y pequeños como duraznos. El cuello se le estiró junto con las piernas y sólo le quedaban los labios gruesos de su abuela materna y la mirada oscura de los Arango como prueba irrefutable de que aún era ella.-* su cambio físico la dejaba casi irreconocible, pero era parte de convertirse en profesional algún día.

Después de tres años ya adaptada a la ciudad con varios amigos, entre bailarines, periodistas, poetas, pintores, Isabel consigue bailar una pieza ella sola, logrando el reconocimiento del público por su brillante presentación, a los ojos de Javier Corzas baila como una diosa y se movía con una "fiereza deslumbrante". Sin embargo este éxito la atemoriza, a parte de la ovación del público es la primera función por la cual recibe un sueldo, le provocaba sentimientos encontrados el recibir algo por aquello hecho solo por el placer de bailar *-Despertó... recordando sólo el buen gusto del éxito y dispuesta a olvidarse del terror que tal éxito provocaba en el centro mismo de sus entrañas. Ella estaba enseñada a trabajar en silencio, a bailar porque sí, por el placer de hacerlo. El asunto de los aplausos, sobre todo esta vez que habían sido sólo para ella, le daba más desazón que dicha.-*

Al conocer a Corzas, la reta a dejar de ser una señorita provinciana, aunque probablemente ella ya tenía la idea firme, sin embargo le deja claro que por lo menos de señorita si va a pasar. En su primera cita Isabel compra una mecedora con el respaldo y los barrotes labrados, en el cabezal tenía la cara de un viejo alegre, quien le parece será buen consejero, hay una historia familiar con una mecedora olvidada la tierra natal de su madre por lo cual dice un ensalmo al adquirir su propia mecedora, este es como una especie de normas o guía para seguir su vida, pasada de generación en generación, *-... me comprometo a vivir con intensidad y regocijo, a no dejarme vencer por los abismos del amor, ni por el miedo... ni siquiera por el tormento de una pasión contrariada. Me comprometo a recordar, a conocer mis yerros, a bendecir mis arrebatos. Me comprometo a perdonar los abandonos, a no desdeñar nada de todo lo que me conmueva,... Larga vida prometo, larga paciencia, historias largas. Y nada abreviaré que deba sucederme,...para que cuando sea vieja tenga como deleite la detallada historia de mis días.-* así Isabel se dispone a vivir todo aquello ofrecido durante su vida para contárselo al viejo de la mecedora.

Es cuando Madame Girón organizaba una función de gala prometía un viaje a aquel de sus alumnos quien demostrara ser el mejor, el momento donde se comprueba el apego a Javier por parte de Isabel, después de estar totalmente concentrada en la danza, se niega a buscar el premio del viaje por quedarse en el mismo sitio con Corzas *-Yo no voy ni a buscarlo. Estoy feliz aquí, tengo todo por aprender, todo por bailar y mucho que besar a mi alrededor-* es entonces cuando su sueño de la danza queda relegado por conservar el amor de Javier. Ante el anuncio de su partida, ella desea irse con él a donde sea, sin importarle sus clases, pero él se niega *-Tú aquí te quedas a seguir bailando. Y luego te vas de viaje.-* su reacción es muy clara a la danza ya no era su prioridad *-...Yo voy a donde tú vayas. Yo no quiero ser bailarina, ni diosa, ni viajar a ninguna parte. Yo quiero ser sólo tu mujer o tu sombra.-*

Al siguiente día de la noticia baila como nunca incluso Madame Girón le hace un cumplido, sin embargo su cuerpo expresaba su sentimiento *-Sus brazos expresaban tristeza y toda ella parecía ensueño*

de cristal ardiente, bailando como si no tuviera otro destino.- Como Javier aparece al término de las clases, ella se desaparece con él una semana dejando todo lo demás de lado, para terminar notado la partida con una carta de despedida. Retoma su vida llorando por dos meses hasta la excursión a Amecameca en las faldas de los volcanes, a quienes había prometido tener al tanto de su vida, con lo cual acepto el final de su eterno paseo por el cielo *-Espero que ningún desamor sea tan largo. Pero mi breve paso por el cielo, ese sí que duró tantísimo. Tengo a estos volcanes de testigos. Ninguna eternidad como la mía.-*

8. Acontecimientos significativos:

- Nacimiento en medio del pero ciclón, de la zona.
- Toma clases con la maestra rusa.
- La maestra rusa la recomienda con Madame Giron
- Se muda a la ciudad
- Madame Giron nota su pasión por la danza
- Conoce a Javier Corzas y sale con él
- Transfieren a Javier al suroeste del país
- Para el llanto frente a los volcanes

9. Escenario:

Lugar:

- Pueblo natal: Era un poblado en la costa cerca del río Papaloapan y Cd. De México. Ahí estaba la tienda de los papás de la protagonista, donde se vendía de todo *-Lo mismo vendían sardinas que libros de mecánica, novelas, jamón de jabugo, queso manchego, listones, harina, chiles, bacalao, y pan para judíos, cristianos y descreídos. Nunca una panadería había dado tantísima variedad de panes y jamás una tienda de comida se había atrevido con tal descaro y buen orden a dar albergue a un estante con libros, pero aquel era un puerto capaz de libertades y mezclas como no hubo en el país otro mejor.-*, es este lugar trabajo Isabel al terminar sus estudios en la escuela de gobierno mientras aprendía todo lo posible de la maestra rusa.
- Ciudad de México: cuando llega a la ciudad Isabel nos dice que el aire era cálido a aunque haría frío, aquí se encontraba la única escuela de danza que su maestra rusa consideraba confiable. Nos describe la ciudad como un lugar majestuoso por su arquitectura, con una imagen enaltecida por los volcanes *-... la ciudad de los palacios y los lagos, la ciudad de la que salían las guerras y las órdenes presidenciales, la ciudad que despierta a dos mil metros de altura bajo el augurio de dos volcanes.-*. También era el lugar de donde venían las órdenes sobre las decisiones en esa época de guerra, donde aún a su llegada explotaron algunas bombas sin embargo no por esos rumbos donde andaría Isabel. Prudencia le advierte sobre los robos para que tenga cuidado.
- La barca de oro: Este lugar se encontraba sobre la calle de Correo Mayor, era una cantina-comedor dividida en dos secciones, a una sólo podían entrar los hombres nombraba *La barca*, otra en la que se permitía la entrada con las mujeres era llamada *El oro*. Fue el lugar donde Isabel y Corzas tuvieron su primera cita.
- El callejón de antigüedades: Era un callejón en el centro de la ciudad con tiendas de antigüedades, donde Isabel encuentre la mecedora con la cara del viejo aquel quien se convertirá en su confidente. Lo describe como un lugar donde se combinan lo viejo con lo valioso según la perspectiva del comprador y el vendedor *-Ahí donde las joyas y los simples vejstorios convivían sin más deferencia que el gusto del cliente y el capricho del vendedor. Ahí donde las cosas nunca tienen el mismo valor que su precio, y donde entonces eran baratas porque la época despreciaba lo viejo imaginando que nada podía ser más promisorio que el futuro.-*

- Cuarto de Corzas: era el cuarto donde vivía Javier, en la parte de arriba se podían ver desde la ventana los volcanes, desde ahí le gustaba a Isabel observarlos, también es el lugar donde comparten su relación, donde se encierran todas las tardes después de las clases de danza *-era el cuarto de todos sus anocheceres, a dar guerra, leer poesía y murmurarse juramentos indescifrables-*.

Época:

Isabel nace a inicios del siglo XX, hace sus estudios básicos en una escuela de gobierno *-que cambió de ideas y reglamentos tantas veces como cambiaron los gobiernos entre 1908 y 1917, año este último en el que se dio al país una nueva constitución política y a Isabel un certificado de enseñanza media-*. Así recién terminada la Revolución llega a la ciudad, tenía diecisiete años, era enero de 1921. -. La ciudad todavía estaba peligrosa por el final de la guerra *-Ayer estalló una bomba frente a la casa del arzobispo y otra en la tienda de alhajas El Recuerdo-*.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Oficio, amistad, familiar.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Papá: era un emigrante asturiano quien trabajando a la par con su esposa, había conseguido hacerse de a tienda en un puerto en el Atlántico donde se vendía de todo, preocupado por su hija al verla partir le pide que se cuide el corazón.
- Mamá: igual a su esposo era emigrante asturiana creyente de Dios por nacionalidad *- Su madre creía en el Dios de los cristianos con la misma fe con que hubiera creído en el de los chinos, si china hubiera sido y no asturiana-*. Le transmitió a su hija la historia de una mecedora que debía pasar de generación en generación con un ensalmo, el cual era como un consejo para disfrutar la vida.
- Prudencia Migoya: Era una mujer con quien los papás de Isabel habían hecho amistad en una ocasión, cuando ella y su marido pasaron una temporada en el puerto. Ella se había quedado viuda, mantenía su casa frente al parque de Chapultepec dando albergue a quien merecía su confianza, así le ofrece asilo a Isabel mientras estudia en la academia en la ciudad. Le daba toda la libertad a Isabel, la procuraba e incluso se puede decir que era su madre en la ciudad, la describe como una mujer suave y trabajadora *-le hacía honor a su nombre dejándola entrar y salir, comer y dormir a su aire... Era gorda y firme, beligerante como un guerrero y cariñosa como un pastel-*. Al parecer tenía la imagen de una abuelita diferente por su ropa de dormir *-Usaba unos camisones llenos de encajes que hubieran parecido los de una abuelita común, si no fuera porque en lugar de blancos eran de un rojo desorbitado-*.
- Javier Corzas: poeta y telegrafista el cual queda impresionado al ver bailar a Isabel *-descubrió la fiereza deslumbrante con que se movía Isabel Arango. Bailaba dentro de un grupo, pero él pensó que era ella quien perfumaba el aire-*. Logra conocerla insistiendo a Pablo, quien los presenta, entonces le comenta a Isabel su nueva ocupación desde aquel día *-Soy poeta y trabajo en telégrafos. Pero desde hoy me dedico a mirarte-*. Pronto comenzaron a salir, él era bueno para hablar por lo cual Isabel quiso alejarse al principio *-Isabel quiso correr de aquel hablador que le pronosticaba desgracias y fortunas mientras decía intimidades como quien dice una estrofa del himno nacional-*. Sin embargo terminaría enamorada de él a pesar de sus sospechas la combinación de sus rasgos la hizo ceder *- Tenía los ojos de desamparo y las manos largas y fuertes. Una sonrisa cínica y una voz de gitano. Semejante mezcla, lo presentía, era más peligrosa que pacífica, pero no quiso sino rendirsele-*. Le parecía un hombre acostumbrado a ganar siempre. Pero también era un hombre a quien no le gustaba permanecer en un solo lugar, ni con la misma persona *-Pero yo no soy de amores largos, ni de quedarme quieto, ni menos de llevarte por el mundo como si fueras mi rabo-*. así Corzas finalmente abandona a Isabel cuando lo transfieren de oficina en el trabajo.

- Pablo: Era el más joven de una pareja de bailarines de la academia de danza de quien Isabel se hizo amiga, le contaba a ella como sufría por el bailarín que lo abandona para viajar con otro y sus problemas financieros. Lo describe como un muchacho con rasgos femeninos -... un muchacho con la boca suave de una mujer y la hermosa espalda de un hombre. Un muchacho de pies pequeños y piernas largas-, era un lector desordenado quien se reunía a tomar tragos con un grupo de hombres curiosamente opuestos en apariencia a él -le hubieran ganado la guerra de machos a Pancho Villa y que se emborrachaban con decisión y desafuero cuatro de cada siete días.-, a pesar de su apariencia de “machos” aprendieron a querer a Pablo por quien era, aunque al principio era porque sus ideas los obligaban a la tolerancia, jamás hacían bromas sobre sus gustos de sexo y profesión, incluso en ocasiones hasta iban a verlo bailar cuando se presentaba en público.

Es Pablo quien le cuenta a Isabel la verdad del viaje de Corzas, no era a España sino a otro estado de México -Yo lo que oí e que en telégrafos lo trasladan al suroeste y que andaba queriendo hacerse rico para quitarte del baile. – le comenta como Javier planeaba separarla del baile aunque ella no lo cree.

Modelo.

- Maestra rusa: es la maestra con quien Isabel se aferra a su gusto por el baile, es quien le enseña lo básico de la danza para después recomendarla con una amiga suya en la academia, gastaba sus horas bailando y en dos años le enseñó cuanto sabía, la ayudo a plantearse firmemente la idea de que nada haría mejor en la vida que ser bailarina.
- Maestra francesa: Alice Girón, una maestra francesa de la Pavlova llegada a México en los días de la guerra, aquí se instaló a vivir como si reinara la paz. Era la dueña de la academia de danza, amiga de la maestra rusa y sumamente exigente con sus alumnos para convertirlos en bailarines profesionales, rara vez hacía algún buen comentario sobre su desempeño más que en casos excepcionales como con Isabel.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

La protagonista vive su sexualidad plenamente a lado de Javier, no tocan el tema de tener familia en esta narración probablemente por la brevedad de su enamoramiento.

2. El ethos laboral:

En este relato la protagonista a pesar de desenvolverse en una etapa históricamente difícil por la guerra se hace a la firme idea de desarrollarse en una profesión muy demandante. Se fija la danza como profesión y después como su vida.

3. El otro de la educación:

En cuanto a la educación institucional, o sea en escuela, sus estudios son los básicos sin embargo como es una época de cambios, así mismo fueron los programas de estudio, después continuo con las clases de danza. En el ámbito de la educación familiar, el mensaje era claro repetir el esquema de quedarse en la tierra donde había crecido a formar familia al igual que sus hermanos, pero la idea no le apetecía.

4. El yo como mujer:

Desde pequeña Isabel fue comparada con el olor a café, decían que era igual de desatada, característica probablemente no esperada en una mujer por lo cual sus hermanos intentaban disfrazarla con leche -sus hermanos jugaban a bajarle el aroma desatado con un poco de leche y todavía su

padre fue a la estación del tren cargando un vaso con algo de la ordeña matutina para intentar que ella la bebiera antes de irse,-. Su gusto por la danza la hizo alejarse de su familia así como del camino planeado o esperado por los mismos integrantes de su familia. Al partir sus pares no entendían porque buscaba algo diferente futuro que le esperaba pero. *-¿Qué se te pudo ir tan lejos? – le preguntó su madre –. ¿Por qué no te quedas a vivir y a tener hijos en paz?-*.

También es la mujer que se enfrenta ante la encrucijada del amor o el desarrollo profesional. A pesar de haber luchado por conseguir su sueño de ser una bailarina profesional, en el transcurso se enamora de Javier, se encuentra tan cómoda con él al grado de dejar en segundo plano su profesión e incluso ante el miedo al abandono pensaba olvidarse de la danza *-Yo quiero ser sólo tu mujer o tu sombra... No digas eso, borrachita. Te oyes fatal. Tú eres una bailarina, una mujer que se basta a sí misma y una diosa aunque no quieras serlo.-* Finalmente por el abandono de Javier regresa de lleno a la danza, no tanto por elección.

5. Identidad femenina:

Este punto resulta muy interesante resaltar que a pesar de ser nuestro personaje una mujer revolucionaria, tanto por la época como por enfrentarse a seguir un camino diferente al esperado, en el momento de enamorarse esta dispuesta a apartarse de su profesión por quedarse a ser la mujer de Javier. La maestra Girón había visto casos similares *-De sobra conocía ella caras como ésa. Las había visto una y otra vez desbaratando la carrera de mujeres que hubieran ido grandes bailarinas y en cambio fueron medianas madres de familia.-* Si tomamos como cierto el comentario de la maestra, las mujeres que abandonaban su carrera no se desarrollaban ni en un plano (profesión) ni en el otro (hogar).

Por otro lado la actitud de Javier quien aparentemente la apoyaba en cuestión de la danza, queda en duda con lo descubierto por Pablo, quien comenta sobre el plan de Corzas de volverse rico para sacar a Isabel del baile y tenerla en casa *-Un rato, chula, nomás un rato. Luego todos quieren cama y cocina caliente.-* Así detrás del apoyo se escondía el plan de seguir con el mismo estándar de la mujer de familia del cual venía huyendo desde su partida del puerto. Sin embargo ante no volverse rico, la abandona insistiéndole en que su lugar es bailando. Prudencia le hace ver a Isabel algo diferente, para ella Javier se sentía menos ante el éxito de Isabel por tanto se le hizo más fácil apartarse *-Cuando los hombres inventan irse de repente, cuando pasan sin aviso de la adoración al desapego, es cuando ven a su mujer más crecida de lo que soportan. A Corzas le pesa lo buena que eres en tu oficio, le sobra tu avidez, tu certidumbre de que no hay imposibles, tu terquedad y hasta su certeza de que podrías vivir sin él.-*

6. Proyecto de vida:

Su proyecto está claro desde las clases con la maestra rusa: ser bailarina profesional, aunque el proyecto queda de lado momentáneamente por su enamoramiento con Javier, al final de la narración continúa con su plan.

ANÁLISIS

Esta historia nos habla de una mujer que tiene claro su proyecto de vida en cuanto a su desarrollo profesional desde el momento en el cual descubre su pasión por la danza, entonces comienza su búsqueda para convertirse en bailarina profesional. El mérito de aferrarse a su sueño es grande, le toca vivir en una época de cambios lo que posiblemente la impulsa a continuar, pero también el rol de la mujer aún estaba definido rígidamente, era en el hogar con los hijos. Este detalle es curioso, pues durante la Revolución, conflicto armado el cual iba terminando mientras se desarrolla este relato, la mujer jugó un papel importante fuera del hogar, tanto en la guerra como trabajando para mantener sus casas. Sin embargo nuestra protagonista mientras construye su carrera estudiando danza, se enfrenta al amor, ante la posible pérdida de su amado se encuentra dispuesta a dejar su lucha de lado para seguirlo convirtiéndose sólo en su sombra.

Así vemos como aunque los acontecimientos de la época nos podrían dar una oportunidad de pensar en la mujer de diferente manera, con otras posibilidades de desarrollo, aún se seguía esperando que solo desempeñara el rol hogareño, desde el imaginario social, pues tanto los padres y hermanos de Isabel como en algún momento Javier e incluso ella misma ante la posibilidad del abandono, la veían cumpliendo ese rol. Entonces en el relato una mujer con un plan claro, quien se ve aturdida por el amor llega a pensar en la posibilidad de abandonar su planes de desarrollo profesional en la danza, a pesar de tener esa pasión por el baile, precisamente en el momento donde su carrera comienza a tener éxito. Esto nos pone a pensar en la concepción de un deber ser de la mujer arraigado en el imaginario de los sujetos, apareciendo constantemente en la vida de una mujer. En primer lugar los hermanos y su papá buscando la manera de bajarle lo desatada con leche como el olor desatado del café; su mamá sin comprender como va en busca de algo diferente a formar su familia en el puerto; Corzas pretendiendo volverse rico para sacarla del baile, ante la imposibilidad prefiere alejarse insistiéndole en que su lugar está en la danza, en bailar como una diosa. La actitud de Javier nos da dos posibilidades claras de la imagen de la mujer, mientras es posible estar a su lado busca convertirla en la señora de su casa alejada del baile, en tanto se vuelve inalcanzable es una diosa.

La historia de Isabel es el ejemplo de cómo una mujer, quien rompe los esquemas de lo esperado debe enfrentarse a diferentes momentos en su vida donde se le pone a prueba, o se ve tentada a regresar al rol fijado. Esto la lleva a una crisis ante el abandono, sufre una depresión que la lleva a olvidarse de si misma por un momento, el amor por Javier la hace sentirse tan a gusto que no piensa en seguir buscando más ni en el baile, ni en la vida. Al dejarla, ella regresa al baile con más fuerza, desconsolada al principio, logrando el reconocimiento de Madame Girón. Ella había visto muchos casos como Isabel, de mujeres quienes ante la misma encrucijada habían abandonado la danza para volverse madres, quienes pudieron haber tenido un gran éxito.

De cierta la manera, el lugar de la mujer desde esta perspectiva, es cuestionado por la sociedad sin dejar el camino fácil para su desarrollo profesional, desde la familia, la institución y hasta en una aparente medio flexible, como es el medio artístico, donde la posibilidad de diferentes mujeres con distintos roles se crearía abierta.

Finalmente Isabel logra reponerse a la crisis emocional para continuar con su desarrollo profesional, no por decisión propia sino por la ausencia de Javier.

Muchacha en azul

Resumen

La historia comienza cuando Hilda, nuestra protagonista encuentra en el aeropuerto a Herman Sulzer, entonces ella se acerca para darle su tarjeta de presentación, pues cuando se conocieron él le dio la suya pero ella era una niña, entonces no tenía tarjetas de presentación por lo cual le había prometido darle una cuando lo volviera a ver. Lo conoce durante su primera noche en París; en una reunión de la embajada con compañeros de trabajo de Flora, su media hermana. Hilda estaba aburrida en aquella reunión de adultos y la única persona con la que pudo platicar a gusto fue con Herman, un geólogo quien promete contarle la historia de su estancia en África. Aquel día ella llevaba un vestido azul, el cual usaba para toda las fiestas donde la llevaba Flora, ya que no le agradaba la idea de comprar otro. Herman comenta al descubrirla medio somnolienta que si Renoir la hubiera pintado ahí, la pintura se llamaría *Muchacha en azul*, el momento quedo grabado en una foto que les sacaron cuando platicaban, después se la enviaron a Flora. Se escribieron varias cartas, aunque su media hermana sólo le entregó la primera a Hilda, pues no veía correcto que alguien tan mayor le escribiera a una niña, él era 25 años mayor. Sin embargo ella le siguió escribiendo en secreto.

Así la narración va y viene del presente donde encuentra a Herman y su historia de vida, principalmente la temporada en París, donde al principio no quería estar y la ciudad no le gustaba. Antes de esta temporada vivía con sus papás y su hermano llamado Antonio en la Ciudad de México, los fines de semana todos iban a un pueblo llamado San Juan, donde su papá tenía una casa. La situación en casa era difícil pues su papá era alcohólico y los golpeaba, se la pasaba peleando con su mamá. Por lo tanto, Flora tras conseguir un ascenso en su trabajo con un puesto en París dentro de la Embajada de México, decide ayudar a su media hermana a salir de casa, pues conocía bien el carácter y la enfermedad del papá de ambas. Entonces le pide a la mamá de Hilda su consentimiento para llevarla consigo, quien inmediatamente acepta. A Flora le parece una buena idea, pues los problemas de aquella casa no le pronosticaban un buen futuro a Hilda. Sin embargo a Hilda la idea no le agrada, pues nunca le preguntaron si quería irse y a ella le hubiera gustado más quedarse con su mamá y su hermano.

Un tiempo viven en diferentes hoteles hasta que Flora consigue un departamento pequeño en un edificio donde vivía gente de la embajada. Ahí Hilda conoce a Natipah, hija del embajador de Malasia quien se vuelve su única amiga, sin embargo como era musulmana no tenía permitido salir más que a la escuela, donde ellas dos estaban en el grupo de extranjeras, a cargo de la maestra Thérèse. La vigilancia del edificio era muy estricta por la gente que vivía ahí, continuamente le pedían sus documentos a nuestra protagonista pues por sus rasgos de tez morena y ojo claro, semejantes a los argelinos ponían nerviosos a los guardias por la cercanía de la guerra en Argelia, temiendo algún ataque, esto también le ocurría en la calle provocándole un gran miedo, temía que algún día se la llevarán presa confundiéndola con terrorista.

En la escuela, el grupo de extranjeras estaba hecho para aquellas chicas quienes acompañaban a algún diplomático por una breve temporada, debido a su poco conocimiento del idioma o como en el caso de Hilda no podían integrarse al curso normal con las chicas de su edad por lo avanzado del año en curso. Mademoiselle Thérèse llevaba a su clase tres veces por semana a largas caminatas, para observar en la ciudad los temas que les presentaba. Esto ayudó a nuestra protagonista a conocer la ciudad, incluso mentía con frecuencia a Flora, le decía que iba de paseo con Mademoiselle Thérèse y se iba al cine, a patinar, a ver marionetas o hasta visitar a Doña Filo. Como su amiga no salía por sus

costumbres, ella se paseaba sola por París y después le platicaba de sus paseos, pudo conocer varios lugares importantes de la ciudad, así como otros tantos los conoció por su maestra.

Doña Filotea, era una viuda catalana quien había conocido al abuelo materno de Flora, con quien Hilda tuvo una buena relación, al grado de adoptarla como nieta propia, le hubiera gustado vivir con ella en vez de su media hermana, pero ya era muy vieja. No tenía televisión ni radio solo libros, los cuales le leía cuando se quedaba con ella porque Flora salía con Enrique, el novio peruano de su hermana quien le daba asco, en esas ocasiones aprovechaba para pedirle que la dejara vivir con ella, pero Doña Filo le decía que por su edad solo podía ser su abuela postiza.

Un tiempo después comenzó a juntar rocas por el recuerdo de Herman, las conseguía en un Mercado de Pulgas y las mantenía bajo el sofá cama de la sala, donde dormía en casa porque el departamento sólo tenía un cuarto, únicamente le había enseñado a Natipah su colección. Finalmente como sus costumbres le dictaban, Natipah regresa a su país para casarse, el matrimonio fue arreglado por su tía en Malasia, antes de irse invita a su amiga para que conozca algunos de los platillos y costumbres de los que platicaban siempre, durante el tiempo que estudiaron juntas en sus caminatas de ida y regreso a casa conocían la cultura de la otra, se hablaron mutuamente de sus respectivas costumbres; como surgió el nombre de Malasia, como se fundo la Ciudad de México, cuando se veían obligadas a tomar el autobús y no se podían comunicar bien o no encontraban un significado común en sus diferentes idiomas utilizaban dibujos. Ya en su país le sigue escribiendo para contarle lo feliz que es en su matrimonio, sin embargo Hilda no entiende como se podía casar sin conocer a la otra persona. Así se queda sola con las visitas a Doña Filo y sus paseos.

La directora de la escuela Anita le tenía un gran afecto y le pedía que fuera amable con su hermana. La vida con Flora era difícil para ella pues no la veía como su mamá ni como su hermana ya que no la había tratado mucho, también estaba molesta porque su mamá se la había entregado fácilmente y sin preguntarle, pero ella no quería ir, prefería a su mamá, su hermano y su México el cual añoraba. Ante esto, le decía Doña Filo que no se podía arrancar una rama a un árbol de olivo y después volverse a pegar, es decir, al regresar no vería las cosas igual después de vivir en París. Por lo tanto, Flora se desesperaba pues no entendía como su hermana era incapaz de ver el favor que le había hecho, mientras ella se desesperaba por que nadie le había preguntado y la habían tratado como un objeto.

Cuando se la llevó de México, para consolarse reconstruía en su mente sonidos familiares como las campanas de la iglesia de San Juan Bautista, las guitarras de los campesinos cantando corridos o el balido de los borregos y las cabras, añorando el mundo donde creció que no existía en París. Sin dejar de repetirle a su media hermana que no le gustaba París el camino fue largo porque era "inexpresiva y silenciosa". El depender de Flora fue difícil pues nunca habían sido hermanas cercanas y de repente apareció queriendo ser su tutora. A parte de no conocerla no quería irse porque temía que en su ausencia su papá agrediera más a su mamá.

A pesar de su malestar al conocer la ciudad comenzó un álbum donde lo primero que pego fue la tarjeta de presentación de Herman, con la clara consigna de que un día le iba a contar la historia de África; después colocó boletos de metro, teatro, cine, museos, programas, fotos, envolturas de dulces y dibujos de su hermano. Mientras tanto para calmar su añoranza le gustaba tener abierto el balcón porque viendo los árboles llegaba soñando a México.

Como ninguno de sus padres le escribía, Hilda se desconcertaba, su hermano sólo le enviaba dibujos y cuando Flora había tratado de comunicarse con ellos no le contestaban, esto la entristecía. En una ocasión su hermano se decide a escribir para contarle la verdad, después de su partida Antonio estaba planeando irse de aquella casa donde sus papás se la pasaban peleando, pero antes de convencerse de partir, un día se fue su mamá, nadie sabía a donde, entonces su papá empezó a

buscarla por todos lados, a llamar a todo mundo para saber si alguien sabía algo de ella. De esta manera se entera su tío Rodolfo, quien le pide le deje llevarse a Antonio con él a Sonora, su papá acepto inmediatamente, argumentando que así sería más fácil buscar a su esposa. Sin embargo, Antonio era muy feliz en Sonora, en la carta le cuenta sentirse contento porque su mamá al fin haya dejado a su papá, aunque se olvidó de sus hijos, estaba seguro de que ella aparcería después. Al platicarle de su mamá a Herman, la protagonista le cuenta que efectivamente un día apareció su mamá para pedirles perdón, pero ella nunca le perdonaría haber huido de su papá sin su hermano y ella. En la carta Antonio le decía que la envidiaba por estar en París, tal vez algún día iría a alcanzarla. Al contestarle ella le contaba su disgusto por París, estaba agradecida con Flora pero no quería otra mamá y de la suya no quería volver a saber nada pues ahora la consideraba igual a su papá. Corrió a enseñarle la carta de su hermano a Doña Filo, quien le hizo notar lo duro de la vida y que ahora sabía la verdad, pero era afortunada por tener a sus hermanos y los tíos de Sonora quienes tenían su casa abierta para ella. Después fue con Flora, quien tras leer la carta abrazó a su media hermana, así por primera vez sintió que la abrazaba con ternura, como una hermana, después llamaron a Hermosillo donde para la sorpresa de Flora no se quejaba de París al platicar con su hermano.

Hilda empezaba a aceptar su gusto por la ciudad y por los lugares que en ella había conocido, también estaba muy contenta por la llegada de una nueva estudiante mexicana a la escuela, quien sería su nueva amiga, en esta ocasión tendría más cosas en común pues venían del mismo país, al despedirse de ella aquel día recordó la calidez de sus compatriotas. Al regresar a casa se disponía a hacer el reporte de la visita de ese día, había encontrado un lugar con música que le había gustado mucho y pensaba en todos los lugares a donde llevaría a su nueva amiga mientras se preparaba la merienda y vería su programa favorito en la recámara, tenía el departamento para ella sola pues su hermana tenía una cena hasta tarde con unas amigas de la embajada, finalmente se sentía adaptada y feliz.

Pero entonces llegó el peruano con una caja de chocolates. Hilda se había dado cuenta de que su hermana estaba enamorada de Enrique por su esmero en preparar las cenas cuando él la iba a ver, por eso no se atrevía a decirle como le desagradaba la forma en la cual él la miraba cuando Flora se llegaba a ausentar, le recordaba a la mirada lasciva del conserje del primer hotel donde vivieron. Tampoco le mencionó las dos ocasiones en las cuales él le rozo la pierna de una manera desagradable y ahora se encontraba sola con él en el departamento, lo había dejado entrar porque le dijo que Flora lo había citado ahí, pero era una mentira, luego le dio la caja de chocolates y le dijo que no era cierto, había ido a verla a ella, entonces se asustó mucho pues estaba de segura de que su hermana no le creería a ella que él entró con mentiras. Después la comenzó a tocar y la amenazó con decirle todo a Flora si no se portaba bien, él intentó abusar de ella, en ese momento Hilda recordó a su padre y la violencia en su casa por lo cual terminó evadiéndose mirando al balcón, pensando en San Juan y tras seguir la voz de su hermano llamándole, sintió que volaba hacia allá pero cayó por el balcón rompiéndose una pierna, jamás le dijo a nadie la verdad hasta varios años después al platicar con Herman, sin embargo Doña Filo lo sospechaba, y así a pesar de que ese día Hilda estaba muy contenta con París, el accidente hizo regresar su odio por aquella ciudad. Entonces Flora decidió mandarla de regreso a México, a Sonora con sus tíos quienes según la carta de Antonio le habían abierto las puertas de su casa cuando ella quisiera. Mademoiselle Anita trató de convencerla de quedarse pues había conseguido integrarla el siguiente año al curso normal con las niñas de su edad, pero ella ya no quería estar allá.

Ya en México enseñaba francés, pero se aburría mucho, estaba acostumbrada a los paseos por las calles de París, en el pueblo donde vivían sus tíos no había mucho que hacer. Tuvo un novio con quien se iba a casar, pero también se aburría esperando su regreso después de trabajar, pues antes acostumbraba echar un trago con los amigos, él no quería que ella trabajara pues él se encargaría de mantenerla. Sin embargo, Doña Filo tenía razón, Hilda ya veía las cosas de otra manera y no le llamaba la atención seguir por ese camino, entonces decide no casarse, después le pide apoyo a sus

tíos para estudiar en el DF la universidad, quienes por supuesto la apoyan, entonces termina estudiando antropología social. En la Ciudad de México también hay un chico quien se enamora de ella y le propone matrimonio, sin embargo, lo rechaza pues teme arrastrar consigo el desastre de su familia.

Años después se encuentra a Herman en el aeropuerto, hacen una cita en la cual platican acerca de sus vidas y las cartas que se escribían. Finalmente la narración termina cuando él empieza a contar la historia de África prometida muchos años antes, cuando se conocieron.

Presentación de personaje:

Hilda era hija del segundo matrimonio de su papá, quien era alcohólico, los golpeaba y se la pasaba peleando con su mamá. Tenía un hermano llamado Antonio y una media hermana llamada Flora, hija del primer matrimonio de su papá, vivía con sus papás y su hermano en la Ciudad de México. Al inicio de su adolescencia Flora se la lleva a París con la idea de brindarle un mejor futuro, allá conoce muchos lugares importantes de la ciudad y a su amor de toda la vida, Herman, a pesar de su desagrado por la situación con su hermana, le gusta la ciudad. Termina regresando a México bajo el cuidado de sus tíos, quienes la apoyan para estudiar la universidad.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato inicia en un presente donde la protagonista se encuentra en el aeropuerto a Herman, después se dan varias rupturas de la continuidad. Se da una analépsis cuando se regresa a hablar de su niñez en París, este cambio se da en repetidas ocasiones pues va y viene del presente al relato de la experiencia en esta ciudad.

2. Tiempo de narración: la narración se da en un movimiento de escena, existe concordancia entre el tiempo y el discurso, pues se va narrando conforme va ocurriendo pero en dos momentos o tiempos diferentes de la historia, uno es el presente donde es adulta y el segundo es el de su niñez en París. Al terminar esta temporada cuando regresa a México se da un movimiento de resumen, donde nos narra brevemente lo que es su vida desde ese momento hasta llegar al aeropuerto de la Ciudad de México con Herman.

3. Frecuencia narrativa: Ésta resulta ser una narración singulativa, pues los acontecimientos de la historia solo se narran la ocasión en la que ocurren.

4. Voz narrativa: Al inicio es simultánea, se convierte en retrospectiva, va y viene entre una y otra, por tanto podemos decir que es intercalada.

5. Puntos de inflexión:

- Decide no casarse para estudiar en la Ciudad de México.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Cuando Flora se la lleva a París

7. Caracterización del yo:

Hilda es descrita por su media hermana como *–una adolescente insoportable, tímida y melindrosa, que ni la disciplina podría salvar; una jovencita incapaz de gozar un viaje; mucho menos de sacar provecho de él: tan corta de ideas y tan tonta como la madre.–* Pues en el viaje a París había sido inexpresiva y silenciosa. *– Una ingrata,... que hacía todo mal y a la fuerza–.* Hablaba francés porque su mamá la había metido a estudiar en el Instituto Francés de América Latina de la Ciudad de México, pues temía que le pasara

igual que a ella que no quiso estudiar. Esto le ayudo a de menos entender el idioma en París, pero sus calles al inicio la entristecían. *–Tenía hambre; no demasiada, sólo esa sensación de vacío en el estómago que se parece mucho a la tristeza, un vestigio de ansiedad–.*

En México aunque estaba segura de que la situación en casa no mejoraría le gustaba imaginarse en sus sueños una realidad diferente, eran sueños que no quería reconocer y sentimientos que la asustaban. *–Estaba segura de que no alcanzaría sus pretensiones de libertad y de que sus padres no cambiarían, pero en los sueños componía el mundo y cada mañana se demoraba en la cama hasta que acababa de repararlos. Soñaba con una familia feliz–.* Después en París soñaba con regresar a México en un autobús, México era una feria donde su hermano era director de orquesta, a su papá no lo encontraba y perdía el tren que la debía llevar a casa. Es decir, ansiaba regresar pero a un lugar donde no figurará su padre. También soñaba seguido que volvía a ver a Herman, este era un anhelo muy claro.

Ella sabía imposible que no le gustara, pero su disgusto era por estar ahí a la fuerza y la facilidad con la cual su mamá la dejó o ir *–sí, pero en la penumbra de aquellos lugares estrechos, vetustos y sucios, sólo pensaba en escapar porque estaba allí a la fuerza, porque su madre la había entregado con todo y ropa de lana para el invierno europeo, y los vestidos le quedaban grandes porque habían sido comprados para unos meses después, cuando entrara en ellos con naturalidad–.* Ella se sentía como un objeto regalado *–Hilda no era otra cosa que un regalo envuelto en un papel de colores, rematado con un moño rojo–.* Por otra parte, también sufre cambios en su persona sin quererlo, ya que Flora le corta las trenzas pues consideraba que perdía mucho tiempo desenredándose el cabello.

Hilda pudo probar por primera vez la comida china y persa, también aprendería a cuidar el pasaporte *–... que sería una amenaza constante, como si con su pérdida fuera a cambiar de rostro o apellidos, o a vivir en cautiverio–* gracias a sus rasgos; morena como su madre, de ojos verdes como su papá, sería confundida constantemente con árabe y una posible terrorista. Otro de sus temores era que al irse con su hermana corriera peligro su mamá, pues en varias ocasiones la furia de su papá se había detenido por su presencia. *–Había dicho que no, impulsada por el miedo y por el desasosiego y el ahogo de su propia adolescencia, que le daba como un ataque de asma en cualquier lugar y por cualquier cosa, - Pues irás. Es una oportunidad. - no conozco a Flora–* y así había partido en desacuerdo con su hermana a otro país.

Al llegar no tenía más vestido de fiesta que el azul, el cual había escogido porque con ése no se notaba que se le habían hinchado los pechos. Juraba que de grande no se complicaría la vida con tantos vestidos como su hermana. *–Tenía ganas de llorar: extrañaba su casa; pero el cansancio y la desdicha la hacían bostezar y cerrar los ojos, cuando una voz masculina la distrajo. –Eres la persona más sensata de la fiesta –* es así como conoce a Herman y gracias un comentario sobre la escena de ella con su vestido azul, la presente historia adquiere su título.

Sus rasgos físicos no la ayudaban a identificarse como mexicana *–le preguntaban si la piel morena y los ojos verdes no eran los de una argelina rebelde, aunque también mostrara su carnet de identidad mexicana otorgado por la policía francesa. Ya la habían detenido dos veces a la entrada del metro en las estaciones Trocadéro y Étoile para pedirle sus papeles porque parecía argelina para la policía, mora para los españoles o italiana para las amigas de Flora, pero nunca mexicana–* y a pesar de no ser en esencia rebelde, algo en ella no le permitía recibir órdenes, por lo tanto Flora aprendió a mejor dar sugerencias.

Llevaba en su álbum, una lista de lo que más le había gustado en cuanto a comida, y marcaba con varias cruces los restaurantes que no le parecían buenos. Así como guardaba también recuerdos de de sus paseos por la ciudad, su favorito había sido el primero. *–Lo recordaba con gratitud hacia la maestra porque le había mostrado que París era París; aunque ella viviera en esa ciudad con el corazón*

oprimido. Ese día fueron a l'Île de la Cité, una isla rodeada por el Sena donde había comenzado la historia de Francia–.

Cuando se quejaba con Doña Filo ella le decía: *–Pues vaya lío, chiquilla. Como decía mi padre: “Es fácil romper la rama de un olivo; devolverla al árbol, imposible”. Tú allí, ya no serías la misma. Eres otra. Y no me mires así. Entiendes, ¿verdad?–* le trataba de decir, que al regresar a México ella ya no sería la misma y probablemente ya no encajaría en su casa, si es que alguna vez perteneció ahí.

Tras un año, Hilda había embarnecido *–convirtiéndose en una joven llamativa por el tipo moreno y la mirada verde y melancólica, y porque su cabello castaño había vuelto a crecer y le daba un aire lozano–* Ya se había dado cuenta de cómo la miraban en el metro, en la calle, los guardias tanto de su edificio como de la embajada de Malasia ponían sus ojos en ella sin disimulo. Ahora usaba medias, ropa interior y vestidos de señorita. Entonces Enrique le rozó la pierna en una forma desagradable en una cena con su hermana, en aquel momento trato de evadir la mirada de ambos, para evadir los ojos del peruano miraba el vapor de la sopa y pensaba en San Juan.

Había dejado de recordarse en la ciudad de México, al lado de su familia. No se acordaba de momentos felices en casa *–Siempre había tenido la sensación de vivir en falta, de estar haciendo algo mal, de que de pronto su madre o su padre la regañarían por algo; quizá por eso, como su hermano, sólo se sentía segura en su cuarto –.* Entonces pensaba que debía haber hecho algo mal, tan malo al grado de que su madre no quería saber nada de ella, debía ser algo muy grave para merecer ese castigo, para obtener el silencio, el desapego y la indiferencia, pues sus padres se habían olvidado de ella en cuanto dejó su casa.

Realmente si le gustaba París pero no podía aceptarlo con su hermana *– ¿Cómo afirmar que los puentes y los muelles, que las plazas y los teatros, que las avenidas y los bulevares, que las iglesias y los museos no le gustaban? Podía describir con los ojos cerrados la Plaza Vendôme o el Teatro de la Ópera, La Magdalena o el Palacio Real–* gracias a Mademoiselle Thérèse quien les había explicado con tanta minucia estos lugares podía describirlos y le encantaban esos paseos. Lo podía aceptar en sus cartas secretas a Herman ahí le contaba que París si le gustaba. Sin embargo no podía aceptarlo ante Flora *– ¿cómo admitir ante Flora que prefería caminar por el Jardín de las Plantas o el de Luxemburgo o el de las Tullerías o por el Bosque de Bolonia o el de Vincennes porque era un poco como estar en San Juan, como revivir la paz del campo y acordarse del verdor de México y del calor humano de los campesinos que araban, desyerbaban o cosechaban la tierra?–* pues muchas de las cosas que le gustaban de París, era por alguna semejanza con San Juan. Extrañaba la calidez de aquel pueblo y su gente más que a su familia, también la acosaba esa sensación de falta de pertenencia pues no sentía aquel lugar como su casa y a su media hermana ni como hermana, ni como madre *–No necesitaba la inteligencia para distinguir entre lo suyo y lo ajeno. Más que a su madre, en quien había jurado no volver a pensar y por quien sentía un odio profundo, extrañaba las voces suaves y dulces de las mujeres del pueblo que hacían la limpieza en la casa de San Juan, los cantos de la cocinera, las risas ingenuas de las muchachas que echaban las tortillas al enorme comal sobre la leña ardiente –* extrañaba el trato amable con el cual eran tratados los niños por la gente de San Juan *– Le hacían falta la dulzura y las voces nahuas de los hombres y las mujeres que hablaban a los niños con tanto respeto como ternura... –* a parte en México no sentía ese peso en el corazón aunque tuviera sus dificultades.

Aunque tampoco le gustaba el clima de París *–No le gustaba el clima. La nieve y el frío estaban bien para un rato, pero no para tantos meses–* allá había aprendido mucho en la escuela *–Sabía algunas cosas de pintura, porque Mademoiselle Thérèse les había enseñado a entrecerrar los ojos para captar la luz y las sombras en los cuadros, y contado muchas cosas historias acerca de artistas y lugares de París–* le emocionaba la idea de al crecer conocer a todos los pintores de México para presentárselos a su hermano. Sin embargo como Flora se la pasaba resolviendo problemas en su oficina, no tenía tiempo para ella. Además los franceses no eran amables y la señora conserje siempre estaba de mal humor,

más el miedo a la guerra de Argelia porque la detenían con frecuencia para mostrar sus papeles, sentía que en una de esas ocasiones se los iban a quitar para llevarla presa. Sus únicos entretenimientos eran la televisión, sus discos y sus paseos.

En París *–odiaba a su mamá y maldecía a su papá cuando en realidad deseaba quererlos como toda la gente quería a sus padres–* La vida con Flora le resultaba ajena y aburrida *–Era una hermana distante que le daba órdenes y pretendía educarla a su capricho y voluntad–* La inquietaba el no saber siquiera si estaba en París para toda la vida o sólo por un tiempo, pues cada vez que tocaba el tema, su media hermana cambiaba la conversación. Otra de sus preocupaciones era su futuro en cuanto a educación pues realmente las clases de Mademoiselle Thérèse no contaban más que como cultura general *– ¿Cómo iba a hacer una carrera si no tenía la secundaria y la preparatoria o su equivalente? Para estudiar geología como Herman, no la ayudaba... –*

Y a pesar de que Flora también deseaba regresarla a México, no lo consideraba sensato *–sería una tontería y te arrepentirías toda la vida. ¿No te das cuenta que mi papá está enfermo? Vamos a darnos otra oportunidad–* ambas lo intentaban pero a Hilda le pesaba el sentido de pertenencia *–Quiero irme, ésta no es mi casa ni tu eres mi mamá–* La directora de la escuela trataba de ayudar a Flora, le parecía importante, va que Hilda se diera cuenta de la situación de su media hermana, *–la estaba pasando mal. Había querido hacerle un favor, ayudarla, y ella, su pequeña Jeremías, estaba desperdiciando la oportunidad de estar en otro país abriendo los ojos al mundo–.*

Hilda necesitaba saber porque sus papás la habían abandonado y hasta cierto punto se sentía culpable por imaginarse que tal vez hubieran muerto y ella en alguna ocasión lo había deseado *– anhelaba saber, en definitiva, por qué su mamá la había abandonado de aquella cruel manera, como si estuviera muerta. Quería comprobar por sí misma que estaba viva. Porque había deseado con toda el alma que ella y su papá se murieran, y a lo mejor se había cumplido su deseo. O tal vez su papá se encontraba en la cárcel por haberla matado de una paliza, y no podía andar por el mundo con la sensación de que ella tenía la culpa de algo que no sabía qué era, y con ese rencor o aborrecimiento anidado en su corazón–* aseguraba no ser así, sobre todo en San Juan, donde caminaba dichosa por el campo, de la mano de las nanas y de los jardineros.

Por tanto le hubiera gustado decirle a Mademoiselle Anita que ella no habría hecho lo mismo, no se habría llevado a una media hermana a quien no conocía, tenía que explicarle que siempre había en la actitud de su media hermana algo que trazaba una línea de separación en la intimidad *–eran hermanas, sí, pero sólo la mitad, no hermanas totalmente; y Flora, con su parte de no hermana, le hacía sentir la distancia, la diferencia y la frialdad, como si Hilda fuera una intrusa, alguien que le estaba echando a perder la vida, la libertad y el amor del peruano.–* a diferencia de la relación con su hermano con quien bastaba evocarlos para reconocer y recordar que entre ellos dos nunca había existido esa sensación de sequedad, de aridez. No entendía porqué si ninguna estaba contenta no la regresaba a México. También le preguntaría a *¿por qué le decía “Jeremías”?, –había buscado en la enciclopedia y Jeremías había sido un profeta que había hablado a su pueblo de Dios, y que había sufrido por salvarlo.–* sin embargo, sólo lo pensaba sin decírselo.

Hilda solo tenía a Natipah de amiga con ella compartía historias de sus diferentes culturas, cuando regresa a Malasia, ella se queda sin todas esas fantásticas historias acerca de su país *–iba a extrañar aquel mundo de sultanes y princesas, de elefantes domesticados y dóciles, de ciudades amuralladas e invasiones de piratas, de narraciones de vidas intensas y difíciles para los malayos en las plantaciones holandesas e inglesas.–* No habría conocido ese mundo de historias sino fuera por su amiga.

Con esa sensación de no pertenecer a algún sitio, buscaba aferrarse a algo *–Cómo era posible que Herman Sulzer hubiera sido un sueño para ella durante tantos meses. ¡Por qué aquella necedad, aquella ilusión de adolescente, aquella obsesión de aferrarse a algo o a alguien durante su estancia en París? Quizá por terquedad, porque no quería acostumbrarse a una vida que le había sido impuesta, que no había escogido,*

porque entonces vivía enojada consigo misma, con Flora y con el mundo entero.– de esta manera explica su interés por Herman, y su enojo con todo a su alrededor.

Al parecer de Doña Filo, ella necesitaba la compañía de chicas de su edad, le proponía a Flora que la metiera a tomar clases de baile, música ... – *La realidad es que Hilda pasa mucho tiempo sola y eso es incluso peligroso, porque, ya te lo he dicho antes, tengo la impresión de que vaga por allí como si no tuviera familia, y cualquier tarde puede pasarle algo.*– tal vez era precisamente el no tener familia hasta cierto punto su problema. Entonces sufría en un país extraño el abandono de una familia desecha, añorando su México, después platicando con Herman quien se quejaba de los mexicanos que salían al extranjero llevándose consigo su “*Mexiquito*”, como ella en esa época “*Llevaba su San Juan en el corazón*” se recordó en el momento en el cual se conocieron –*se miró a sí misma con aquel vestido azul que se ponía para todas las reuniones a las que Flora la llevaba. El mismo. Sin pena de no estrenar, de no cambiar de estilo...*– Al enterarse por medio de una carta de su hermano de la verdad no pudo olvidar el abandono a pesar de la reaparición de su mamá, tuvieron una relación fría y distante aunque se hablaran por teléfono de vez en cuando.

Al recibir la carta corrió con Doña Filo en busca de consuelo, pero encontró un centro para apoyarse el resto de su vida: “la verdad” –*Ya viste que la vida es dura, ¿verdad? Pues esto no es nada junto a la guerra, ya te he contado. Tienes suerte, allí están Flora, tu hermano, esos tíos que te esperan...*– Después fue con Flora para mostrarle la carta quien la abrazó e inmediatamente habló a Sonora para tranquilizarla Hilda no hizo sino llorar en el teléfono, sobre todo cuando le pasaron la bocina a su hermano; Flora la escuchó con asombro decir que estaba bien, sin quejarse –*No sé qué hicimos para que ella encontrara un lugar mejor, uno sin nosotros. Hubiera preferido que me dijeras qué había muerto. Saberla muerta me hubiera hecho sentir menos dolor. Muchas veces pensé que mi mamá me quería, ¿cómo me equivoqué!*– En la llamada le confiesa a su hermano haberse portado mal con Flora, –*no he hecho otra cosa que irritarla pues he sido infeliz y difícil; y lo único que ha hecho la pobre es tratar de ser otra mamá, a la que no quiero, por cierto. ¿Qué contradictorio y qué vergüenza!, pero no puedo evitarlo. Es algo que me sale de un lugar profundo y desconocido: “No quiero otra mamá”, Quisiera sólo la mía y una hermana.*– Le cuenta otro de sus miedos, pensaba que al volver de París no lo encontraría, pero ahora lo notaba contento con sus tíos y lo envidiaba. Recuerda cuando sólo esperaba el amanecer para irse a la escuela y tratar de olvidar lo que pasaba en la casa; pero luego en la escuela: –*sentía vergüenza de no ser como las demás niñas, de no tener una familia como las que veía a mí alrededor; y no quería que nadie descubriera mi secreto. La vergüenza sólo me orillaba a querer regresar a casa a esconderme.* – Le comenta que no tenía casa, sin querer se malagradecida, pero no sentía a Flora ni siquiera como a una hermana, ambas tenían miedo de acercarse. También le pedía a su hermano no preocuparse por no escribirle antes: –*somos temerosos y cobardes, asustadizos, porque así nos enseñaron; aunque yo, Toni, a veces pienso que llevo en alguna parte horrible de mí la violencia de mi papá, ésa que destruyó nuestras vidas.* –

Al contarle a Herman esta parte de la historia recordó cómo por las noches escuchaba de niña, el llanto de su madre después de un pleito. –*No la asustaban el ruido ni los golpes sino el llanto, el corazón herido de la madre que sangraba en forma de sollozos, y la ira y la turbación por la impotencia de ella y su hermano para ayudarla o vengarla. Odiaba aquel silencio que sólo permitía oír el desconsuelo.* – El llanto de su madre le llegaba con frecuencia en los sueños cuando supo que había desaparecido, en aquella época sus sentimientos hacia ella eran confusos. –*No sabía si verla como una mujer cometida al abuso de un hombre iracundo que tenía de su lado la fuerza, o como una madre cruel e insensible porque la había abandonado*– Cuando pensaba en su padre y lo imaginaba abrazándola, le parecía inconcebible que aquel hombre, que la levantaba y la ponía sobre sus hombros para cortar fruta, tuviera un lado escondido. –*Por qué, ¿en qué momento se había transformado en aquel monstruo?*– Al morir su padre hizo un esfuerzo para perdonarlo, pero no pudo. Esta relación la marcaría pues cuando en la Ciudad de México tuvo otro novio que quiso casarse con ella, se negó. Tenía miedo de fracasar, de arrastrar con ella una infancia y adolescencia difíciles.

Para suerte de Hilda después llegó una chica nueva a su clase, mexicana también para recordarle la calidez que extrañaba –*Se habían dado un beso de despedida cuando cada una tomó su camino, como si fueran amigas de siempre, como si estuvieran en México, donde la gente es cálida y afectuosa; por eso cuando Hilda llegó al departamento estaba como nunca de gozosa.*– Por primera vez en mucho tiempo se creyó adaptada, olvidó por un momento sus problemas; y hacía planes para mostrarle a su nueva amiga los lugares que más le gustaban de París. Luego le pidió a Flora que le comprara un disco de un músico que componía canciones para niños, a quien había escuchado en uno de sus paseos, le habían gustado tanto esas melodías pues se parecían a la de una caja de música que tenía su abuelo Raúl, las conoció en el paseo de ese día –*le dio especial curiosidad el lugar y se quedó sorprendida del tamaño del cuarto donde exhibían dibujos, manuscritos y documentos y estaba ese tocadiscos antiguo de donde salían las notas que jugaban en el aire como los niños en el campo de San Juan.* –

Para acabar con la felicidad de ese día llegó Enrique quien se metió con engaños al departamento y la empezó a tocar, amenazando con contarle todo a Flora –*Hilda empezó a respirar con agitación y tuvo un escalofrío. No podía tomar aire, como si de pronto hubiera entrado en un baño de vapor caliente y húmedo, pero pretendía tranquilidad. Aquél calor la hacía sudar, y sintió como se le iba mojando la ropa.*– Ante aquella situación con el miedo a que la golpeará como su papá golpeaba a su mamá empezó a evadirse viendo el balcón que la acercaba a su casa –*La noche se veía hermosa por el balcón; y como en un sueño o en una película, se imagino a sí misma levantándose del sofá para alcanzarla. Su hermano seguía gritándole, urgiéndola a que saliera tras él...* – así tratando de huir del peruano sigue la voz de su hermano y cae por el balcón rompiéndose una pierna, por lo cual la regresan a México.

La mandan a Hermosillo con sus tíos, ahí se había enamorado a los 19 años, de un muchacho sonoreense, un joven educado a la manera de provincia –*quien se había deslumbrado con la frescura de una Hilda inquieta, pero quien no alcanzó a comprender a una Hilda ávida de experiencias e incansable, ni que a su novia le había pasado lo que doña Filo le había pronosticado una noche en París: nadie podría pegarla al árbol otra vez*– menos aún a un árbol que crecía en una población alejada de la Ciudad de México entonces se aburría en Sonora y así también se aburrió de su novio, además la habían arrancado del árbol de la Ciudad de México, así resultaba más difícil que se adaptara a Hermosillo. Pensó que el matrimonio la sacaría del aburrimiento de la casa de los tíos y le daría mayor libertad, pero se dio cuenta de que no le agradaba la idea de estar todo el día en casa preparando la comida y cuidando niños, siempre pensó estudiar una carrera y trabajar en algo que le gustara. Extrañaba París, la libertad que le había dado Flora para andar por todos lados. –*No sabía estar encerrada en una ciudad con vida de pueblo. Quería irse, huir, salir de allí. “No me gusta Hermosillo”, se repetía, como cuando le aseguraba a Flora: “No me gusta París”.* – Buscaba la descompostura en su interior. –*¿Qué había mal en ella que a ningún sitio se adaptaba? Le daba miedo mirar dentro de sí porque encontraba un mundo tan lastimado que creía sin remedio.* – Pensó que le iba a doler separarse de ese joven, pero al entrar a la Escuela de Antropología le cambió el mundo.

8. Acontecimientos significativos:

- Conocer a Herman.
- Enterarse de todo lo ocurrido en México mediante la carta de su hermano
- Partida de Natipah
- Llega una nueva alumna mexicana a la clase de Mademoiselle Thérèse
- El peruano intenta abusar de Hilda
- Aparece su madre tras dos años
- Reencontrar a Herman

9. Escenario:

Lugar:

- París: La historia de Hilda en París comienza en otoño, así nos lo describe: –... *había comenzado con la gama de rojos y naranjas de los árboles de la avenida Jorge V. Las hojas coloridas le parecían ciruelas o*

chabacanos a punto de caer...Nunca había visto el otoño pleno, con esos colores y esa lluvia de hojas secas– En la búsqueda de un lugar para quedarse Hilda y su hermana recorren toda la ciudad pasando desde los barrios residenciales acercándose cada vez más a los barrios céntricos con un panorama de tristeza para Hilda –Habían dejado atrás, y llevaban horas por los más oscuros y céntricos de la ciudad, porque no encontraban el hotel... la desazón y las calles lóbregas de París la entristecían. – su hambre; aumentaba aquella sensación de vacío en el estómago muy parecido a la tristeza, pero en sí era el reflejo de su estado anímico.

Tras vivir un tiempo en hoteles finalmente Flor renta un piso –*Un departamento muy cerca del Bosque de Boloña, lujoso pero diminuto. Un pisito elegante, un departamento de buen gusto... Un departamento de soltero en un edificio del Boulevard Flandrin, donde vivía el ministro del Interior, y donde las medidas de seguridad, por los atentados de los argelinos independentistas, ahondaban el miedo en el corazón de Hilda, resquebrajado por la ausencia de cartas de sus padres– Cada vez que los guardias del edificio cambiaban de turno, los nuevos le pedían el pasaporte a Hilda, pues por su apariencia les preocupaba que fuera una argelina rebelde, aunque también mostrara su carnet de identidad mexicana otorgado por la policía francesa. El miedo al terrorismo hacía que París no la recibiera de buena gana. Ya la habían detenido dos veces a la entrada del metro en las estaciones Trocadéro y Étoile para pedirle sus papeles porque parecía argelina para la policía, mora para los españoles o italiana para las amigas de Flora, pero nunca mexicana. Nos describe su pequeño departamento: –Una sola recámara con cortinas de seda a rayas durazno y azul marino, tapizada en seda color durazno que hacía contraste con la sobrecama marina. Un baño cubierto de espejos, unos muebles de lujo, una tina enorme, en la que Flora se sumergía con aceites aromáticos, y una ducha de teléfono con la que Hilda mojaba, sin querer y con frecuencia, la alfombra blanca; una cocinita de juguete donde no cabían las dos al mismo tiempo, y una estancia moderna y elegante con un amplio balcón hacia el bosque, donde había un discreto sofá cama para Hilda– por tanto la estancia, a su vez era la recámara de Hilda, con la vista hacia el bosque recordaba San Juan.*

Sin embargo en sus paseos por la ciudad Hilda encuentra un París distinto y hasta interesante – *Pasar por la Closerie des Lilas, en cuya terraza Hemingway había escrito un libro,... o por la iglesia gótica de Saint Séverin, o por la simétrica Place des Vosges, donde Víctor Hugo vivió 16 años... el cementerio dónde descansaban los maestros de la literatura francesa. Maupassant, Baudelaire y Proust.– es gracias a sus paseos que empieza a tomarle gusto a aquella ciudad.*

- México: Nuestra protagonista tenía un deseo de regresar a México, a su casa a pesar de las peleas continuas de sus padres –*Llegar a México, aunque sus padres vivieran en una guerra continua de palabras y hechos, y se hirieran por la noche con las armas que preparaban durante el día... Una guerra en la que los dos apuntaban con exactitud a la parte inestable e indefensa del otro.– su añoranza era más por su recuerdo de un pueblo llamado San Juan donde se sentía mejor cerca de la gente de la casa de su papá, quienes la recibían calurosamente –le daban ganas de dormir hasta despertar en su casa ... aunque fuera un campo de batalla, por el canto de los gallos o el ladrido de los perros que se oían a lo lejos del vecindario como una melodía conocida y entrañable que la sacaba de las tinieblas; o por el trino alborozado de los gorriones que anunciaban el amanecer de San Juan–.*
- La casa estaba en San Juan Ocuilaltenco, donde había restos de un centro ceremonial prehispánico y un convento del siglo XVI, pero ahí no había una secundaria para Hilda y su hermano. –*sábados y domingos, el calor, la humedad y el campo sembrado de caña y maíz esperaban la llegada de Hilda y su hermano. Los acogía una casa de tejas rojas, llena de canarios y cenizales, de tulipanes y bugambilias, de limoneros y naranjos, cuidada por los campesinos del lugar. – Hilda extrañaba de México ese pueblo donde podía escapar un poco de la guerra entre sus padres sin sentir el deseo contradictorio de salir corriendo de casa a la escuela y viceversa como en la Ciudad de México. –Deseaba el sol ardiente de San Juan, los volcanes nevados de la carretera, los campos de flores silvestres... La superficie verde de México,... las campanas de la iglesia de San Juan Bautista llamando a misa, o el de las guitarras de los campesinos que cantaban sus corridos al anochecer...Incluso evocaba el balido de los borregos y las*

cabras y el mugido de las vacas arreados por los pastores al filo de la carretera entre San Juan y la Ciudad de México. – San Juan representaba para ella la belleza y calidez de su país.

Sin embargo, en el tren de México a Nueva York, la imagen de su país es de pobreza y suciedad: *–varios días de un monótono traqueteo, vagones viejos y estaciones sucias y pobres del lado mexicano, con todos aquellos campesinos ensombrerados, mujeres de rebozo y niños sin zapatos que ofrecían sus bandejas de naranjas, piñas o mangos, abiertos al antojo de las abejas y las moscas, apenas se detenía la locomotora.*

- Hermosillo: En comparación con París, Hermosillo era totalmente diferente, el ritmo entre la ciudad francesa y el pueblo mexicano no tenía comparación, no le ofrecía nada nuevo por conocer o algún entretenimiento y ahí se aburría Hilda *–no había buenos cines ni teatros ni exhibiciones ni conferencias; había, sí, una Casa de la Cultura que centraba sus actividades en clases de piano, danza y pintura, sobre todo para los niños, donde ella daba clases de francés; pero se ahogaba literalmente, encerrada, esperando bajo el ventilador que llegara su novio del boliche o del café–*. A parte en ese lugar las mujeres sólo aspiraban a casarse y tener hijos, ahí el futuro de Hilda se limitaba a eso y dar clases, después de París esta ciudad no le ofrecía muchas posibilidades.

Épocal:

En París, donde se desarrolla la mayor parte de la narración, todo el mundo aún hablaba de la Segunda Guerra; e Hilda descubriría más adelante, en los vagones del metro y en los autobuses, los asientos especiales para mutilados de combate. También recordemos el miedo parisino por la cercana guerra de Argelia.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Amistad, familiar, oficio.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Flora: Es media hermana de Hilda, hija del primer matrimonio de su papá. La mamá de Flora abandona al papá de ambas a causa de su alcoholismo. Se había divorciado de un médico, "cortés, galante y educado," por los rumores de una relación de Flora con un político que la seducía con regalos e invitaciones; como no había tenido hijos en esa relación ella creyó que podría educar a su hermana sin problema *–Flora creyó que su ánimo le daría temple para educar a su media hermana, y que su proximidad sería un consuelo para su separación.* – Entonces como trabaja en la Secretaría de Turismo y le dan un puesto en la embajada de México en París, decide llevarse a su media hermana para salvarla de la vida con sus papás.

Sin embargo, la relación con su media hermana se complica, Flora se comportaba de manera diferente con Hilda *–A Hilda le hubiera gustado una Flora tan frágil como bonita cuando sonreía para los demás, y tan cálida como impaciente y nerviosa cuando se dirigía a ella. Pero Flora era así; y además generosa, autoritaria y perfeccionista–*. También la describe como hábil y dinámica. Había estudiado para taquígrafa parlamentaria, inglés, francés y una carrera corta de comercio, entro desde joven y desde abajo en el Departamento de Turismo, pues pretendía viajar. Ascendió de secretaria a jefa de departamento y al fin a encargada de la recién fundada Representación del Consejo Nacional de Turismo en París, a donde había llevado consigo a su media hermana, pero no había contemplado la reacción de ella ante el viaje *–que no era otra cosa que una piedra en el zapato, un disco rayado: - No me gusta París–*. Entonces en vez de disfrutar el vivir juntas Hilda le estorbaba para hacer su vida allá, mientras ella no entendía porque se la habían llevado a París.

Había querido educar a su hermana, salvarla de la brusquedad de su casa y contar con una compañía, pero se había equivocado, *–estaba arrepentida de haberse llevado con ella a una chica*

compleja que no se dejaba conocer y menos aún manejar como carrito de bebé-. Tuvo que aprender a decir a manejar opciones con un: "Que tal si..." porque Hilda no recibía órdenes. Estaba a punto de ceder, pondría en un avión a México a su media hermana, quien ella pensaba no llegaría nunca a ser lo que había esperado. Sin embargo, se asombraba de que la mamá de Hilda no le hubiera escrito para preguntar cómo estaba, por lo mismo se preguntaba si debía regresar a su media hermana a la violencia e inestabilidad de su casa. No hacerlo le estaba volviendo la vida imposible, pero hacerlo le parecía un acto ruin.

De todas formas, a veces no entendía por más que lo pensara, por qué había tenido la ocurrencia de llevar a Hilda consigo. Pensaba que sin ella, las cosas irían mejor y tal vez, ya estaría viviendo con Enrique, el peruano de quien se había enamorado. Flora no podía aceptar el fracaso de su matrimonio, ni haber perdido el tiempo invertido en esa relación, no admitió a tiempo el problema del alcoholismo de su esposo y se culpaba por la separación. *-Flora era una mujer atractiva y coqueta que, luego de su divorcio y del fin de una pasión, ponía especial cuidado en su arreglo personal, como si le diera miedo quedarse sola el resto de su vida; por eso se había delineado los ojos y puesto rímel y pintado la boca y se veía con tanto detenimiento en el espejo*-. Sin embargo, desde que conoció a Enrique Flora se arreglaba todos los días como si fuera a una fiesta. Pensaba que Enrique era lo que ella necesitaba *-Tenía un compañero para ir al cine, al teatro o algún concierto, a alguien que bailaba con ritmo y le hacía el amor con fogosidad. Era una suerte*-. A diferencia del pesar causado por su media hermana, creía una suerte tenerlo a su lado.

En cuanto a su padre, lo sabía enfermo y pensaba que debía ser recluso en una clínica o en la cárcel, en algún momento también pensó en recluir a su media hermana, claro en una institución diferente *-Meditó si sería oportuno internarla, si esa pudiera ser la solución, y decidió pedirle su punto de vista a Mademoiselle Anita, que se había convertido en su paño de lágrimas*- pero terminaba optando por darse otra oportunidad para hacer funcionar su vida juntas. En su casa Flora tenía fotos de su familia, excepto de su padre *-Nunca tuvo la fotografía de su padre, a quien detestó tan pronto se dio cuenta de que era un cínico, un monstruo que torturaba a su madre por celos*- En cambio, sus antepasados tenían un lugar de honor. Al centro, en un medallón, tenía a su madre de joven sonriendo, a un lado, otra vez su madre abrazándola durante unas vacaciones en el puerto de Veracruz, antes de separarse de su marido. Después de la separación se regreso a Sonora con Flora de la mano en un tren y ahí murió de tristeza. Entonces Flora decide regresar a la ciudad de México a estudiar taquigrafía parlamentaria. Ahora había colocado en la mesita de noche dos fotografías donde estaba con Hilda: una en el muelle de Nueva York, antes de que salieran rumbo a El Havre *-El viento les llevaba el cabello y Flora se había puesto una pañoleta en la cabeza y su hermana pequeña sonreía y le daba la mano, como si hubieran celebrado un tratado de paz*-; y otra en París, en los Campos Elíseos, donde se veía a lo lejos el Arco del Triunfo. Precisamente eso era lo que necesitaba Flora, celebrar la paz con su hermana.

Cuando se enteran por la carta de Antonio de la situación de su familia en México, tras la desaparición de la mamá de Hilda y la nueva ubicación de su hermano en Sonora, realmente se preocupa por su hermana pues su situación se había complicado aún más *-Flora después de la carta estaba alarmada: la situación de su hermana era quebradiza, y le dolía porque comenzaba a sentir por ella un apego profundo*-. A final de cuentas termina regresándola a México, al parecer sin saber cual es el motivo por el cual Hilda cae del balcón.

Durante algún tiempo después Flora le escribió con regularidad a su hermana, pero su participación de matrimonio fue la última correspondencia que recibió. Ambas se vieron una navidad en la cual Flora fue a México, después de la muerte de su marido. A pesar de la edad seguía siendo atractiva *-Había entrado a la vejez con garbo, y seguía siendo una mujer atractiva y llena de vitalidad*-. Vivía sola en las afueras de París, con una salud frágil, pero sin problemas económicos.

- Antonio: Hermano mayor de Hilda, le gusta pintar. Usaba lentes porque era miope de tanto leer, decía su madre, o de tanto esforzarse en dibujar cuando el sol ya había caído y su padre apagaba la luz del cuarto pues decía que era cara para desperdiciarla en hacer monigotes. Tenía manos de artista, largas y delicadas, decía Flora, también *–tenía el mejor cuaderno de dibujo del Colegio Juárez porque usaba lápices de colores y las acuarelas como nadie para recrear el paisaje siempre verde de San Juan, y el color azul de los riachuelos que serpenteaban los sembradíos, o la alta blancura de los volcanes que rodeaban la Ciudad de México–*. Él cada vez se volvía más indiferente a los problemas de casa, como si no oyera o viera nada. En una ocasión fue enviado a Sonora por su papá a visitar a la familia, para trabajar en una hacienda, a “hacerse hombre” y así un día administrara los hoteles, *– quien se había ido, como ella sin más remedio pero con la esperanza de respirar un aire distinto año de una casa sitiada por la tensión y el miedo–*. Era a quien más extrañaba Hilda y en esa época lo había esperado cada día con una vela encendida en una iglesia. A su regreso traía una colección de acuarelas con rostros de indios yaquis y mayos, con ruinas de haciendas y minas, retratos de los tíos, con la costumbre de llenar una bota de vino tinto escondida para llevarla a San Juan. El llevaría a su hermana a bailar cuando regresara.

De regreso en casa se evadía y se encerraba a pintar en su cuarto, como si acabara de llegar de Sonora, *–porque le había dado por permanecer en la oscuridad y mudo ante la violencia, cansado de mediar sólo para recibir golpes–*. Tras la partida de Hilda pretende huir de su casa, sin embargo antes su mamá desaparece, al enterarse su tío Rodolfo se lo lleva a Sonora a vivir con él y su esposa.

Finalmente después de vivir un tiempo con sus tíos se decide a escribirle a su hermana para ponerla al tanto de la situación *–Para ser sincero, no es que no tuviera nada que decirte, hermanita, pero ya me conoces: soy flojo. No se escribir tan bonito como tú. Sólo se pintar y ni siquiera lo hago bien; pero un día verás lo haré mejor–* Le comenta sobre lo gustoso que se siente de imaginarla contenta con Flora sin necesitar a su familia, lo entusiasmado que está desde que su tío Rodolfo lo invitó a Sonora con él a terminar la preparatoria. También le comenta como estuvo apunto de irse de casa, planeaba trabajar “del otro lado”, pero su tío ya le había prometido mandarlo a Estados Unidos, pero a una escuela de arte. En cuanto a su mamá le comenta de su desaparición y como hablaba de ella: *–Mi mamá siempre me hablaba de ti, de lo mucho que te extrañaba y de lo bien que estabas con Flora. Y me daba, te lo confieso, celos de que estuvieras lejos. Decía que tú y yo éramos lo mejor que tenía–*. En cuanto a su papá ya no sabía nada, sólo esperaba que se olvidara de ellos *–Ojalá y ande con una muchacha bonita que tenga de tonta todo lo que tenga de bonita, y se le olvide que existimos y no lo volvamos a ver nunca. Muchas veces me he preguntado por qué nos tocó una familia así–*, a pesar de la situación él había encontrado una familia con sus tíos.

- Rodolfo: Tío materno de Hilda, quien tras la desaparición de su mamá adopta a Antonio y a su regreso de París también a Hilda. Dándoles una familia y los apoya para desarrollarse.
- Doña Filotea: Una catalana, viuda de Marcelino Domingo, escritor y periodista, miembro del Partit Republicà Català y diputado de Barcelona, quien había viajado a México en 1922 y 1937 haciendo campaña por la República Española. Ella era una abuela catalana encorvada por la edad, con una vejez pobre y solitaria, pero no había perdido la firmeza de su carácter ni el amor por Cataluña. No tenía radio ni televisión, porque gastaban mucha energía, sólo libros que le leía a Hilda, le hablaba también de su marido. Quien había conocido en sus viajes a México al abuelo materno de Flora, por eso la frecuentaban y había adoptado como su nieta a Hilda en su estancia en París, también la consolaba de su pesar en ese viaje y le hacía ver que la vida ya no sería igual para ella aunque regresara a México, ella siempre la vio como una tía o una abuela. Flora le encargaba a su media hermana cuando salía con Enrique.

Fue la única que intuyo que había otra cosa detrás del accidente –*Ya te dije, Hilda, qué más sabe el viejo por viejo que por diablo; por eso, a mi no me vengas con que no... Esa pierna rota huele a loción barata. Tu hermana tiene los ojos cerrados, sólo porque le da miedo abrirlos, y tú deberías decirle exactamente lo que pasó*– a pesar de ello ninguna de las dos lo comentó con Flora e Hilda regresó a México. Ya en Sonora, le enviaba a Hilda cartas –*hechas con una letra diminuta y nerviosa, que se veía como un papel lleno de hormiguitas o arañitas, en el cual sobresalía la firma: “La abuela Filotea”*– En ellas le contaba su soledad y cómo la echaba de menos y pensaba en ella, igual que extrañaba a un hijo que había tenido y del cual nunca le habló en París, ella le contaba sobre Hermosillo y que su tía Julia era un encanto.

- Natipah: Amiga de Hilda de Malasia hija de Rahman, con la piel aceitunada, los dientes salidos y los ojos rasgados, –*tampoco hablaba con las otras compañeras de la escuela porque aunque tuviera edad para ir a bailar o para entrar al Foiles Bergère, al Lido o al Moulin Rouge, era musulmana y su religión y sus costumbres le prohibían ir por París como si fuera una impúdica*– pero asechaba a Hilda desde la ventana de su habitación, bajaba enseguida para que su amiga no tuviera que anunciarse, de camino a la escuela le explicaba cómo era y dónde estaba Malasia. Su idioma era el bahasa, pero dominaba el inglés, también entendía un poco de chino y tamil porque también se hablaban en Malasia. Ella no sería capaz de mentir porque era musulmana, –*y una musulmana, ... debía vivir en paz consigo misma y con los otros, no andaba de aquí para allá exhibiéndose*–, su religión no les permitía salir a pasear juntas por las calles de París, pero Hilda llegaba a contarle todo lo que había podido ver, juntas conocieron un poco de la cultura de la otra y finalmente antes de partir a su boda de regreso a Malasia invita a su amiga a conocer los guisos y costumbres de su pueblo en una reunión en su casa. Continúa escribiéndole a Hilda desde su país para contarle lo feliz que es en su matrimonio.
- Mamá: La mamá de Hilda no tenía estudios porque ya no había querido estudiar. –*Una esposa callada y silenciosa, intimidada por la violencia de su marido*– No tenía valor para denunciarlo y sentía vergüenza ante la idea de pedir ayuda. Como mamá era distante de sus hijos, –*como si hubiera perdido su capacidad para entregarse a ellos, que la volvían loca cuando se rebelaban contra la autoridad del padre, porque lo tentaban a volver a levantar la mano*–, también la describen como una mamá ansiosa de reconocimiento a sus labores domésticas, porque canalizaba la desgracia en la creatividad de su cocina, la limpieza de la casa y el cultivo de las flores de San Juan. –*Una mujer sensible a los placeres de los sentidos, pero insensible al deseo sexual de su esposo*– A pesar de esto le daba miedo separarse de su esposo, pues tenía la sentencia de sus padres al casarse de que por casarse con un divorciado terminaría igual, y que en su familia no había mujeres divorciadas por lo tanto ella no podía ser la primera. Por otro lado, se sentía incapaz de enfrentarse a la vida sin oficio ni estudios.

Cuando Hilda se va con Flora –*corrió con los ojos llenos de lágrimas a buscar una cartera y un pasaporte mientras perdía a una mamá de mirada indescifrable*–, no comprendía como aceptó tan fácil a la propuesta de Flora, ya en París por la distancia, Hilda se obligaba a pensar en su madre como una víctima que soportaba todo, y la trataba de disculpar por no darse a sus hijos –*ya no tenía fuerzas*–, pero no podía entender el hecho de que no contestara sus cartas ni le hablara por teléfono. Su hermano le comenta: –*Mi mamá siempre me hablaba de ti, de lo mucho que te extrañaba y de lo bien que estabas con Flora*– y como nunca le escribió porque no sabía.

De repente un día desaparece, nadie sabe a donde se fue, tiempo después busca a sus hijos pero Hilda nunca la perdonaría el haber huido de su papá sola sin sus hijos, –*Si mi mamá no se atrevió a divorciarse, no creo que haya sido por su miedo a la iglesia, sino porque no se sentía preparada para enfrentarse a la vida por ella misma*–.

- Herman Sulzer: Es un geólogo amigo de Hilda, se conocen el primer día de Hilda en París, entonces ella era una niña *–Herman no iba vestido para una fiesta como los mexicanos, sino como para quedarse en casa o ir al campo: no tenía corbata ni traje sino unos pantalones de pana, unos zapatos de goma, una vieja camisa vieja y un saco gastado–* Todavía veinte años después podía reconocerlo como si hubiera seguido viéndolo todos los días. *–No había olvidado su altura ni esa decidida manera de caminar, ni aquel desorden de su persona. Lo encontraba menos delgado, pero el pelo, antes rubio y ahora blanco, le caía igual de lacio sobre la frente... Seguía siendo un hombre apuesto e interesante por su larga nariz. Había mirado la fotografía de aquella noche en París tantas veces, que se había aprendido de memoria ese rostro anguloso y atractivo–*, se convertiría en el amor infantil de Hilda, por lo cual todos fantaseo con el todos los años que no se vieron, sólo se escribieron cartas.

Él era extranjero aunque hablara español sin acento y como mexicano, con piel blanca, nariz larga y afilada, con ojos azul cobalto. Había nacido en la Ciudad de México en 1923. Su padre fue médico del American British Cowdray Hospital, en las calles de la Mariano Escobedo, ahí conoció a su mujer, una enfermera canadiense de origen inglés, son la quien se casó en 1922. En 1936 cuando Herman tenía 14 años su familia regresa a Suiza por la expulsión de Elías Calles de México, pues su padre era su médico. Herman no era delgado ni gordo y era desenvuelto. A su parecer mientras los demás países peleaban, Suiza que era neutral, se educaba. Aprendió latín en el liceo, sabía más de Roma y de Grecia que del mundo donde vivía. Luego estuvo en la universidad, por lo cual fue a África, pues no había más que geólogos jóvenes formados en Suiza. Algo había en la personalidad de Herman que sedujo a Hilda, *–el deseo de volver a verlo la atrapó. Era franco, directo, agradable, y tenía el carácter fuerte y la mirada más aguda que conocía–*. Vivía en México como había aprendido a hacerlo en África, de una manera salvaje, indomesticable, sobre todo, desde la muerte de su mujer y la partida de sus dos hijos. Sin embargo, prefería la música de Mozart, Bach y Beethoven; tenía la obra completa de Goethe y la de Shakespeare en el librero de su recámara.

Llegó a México en 1952, venía con una maleta pequeña donde traía una brújula sofisticada que su padre le había regalado, un termógrafo herencia de su abuelo materno, un martillo de geólogo, un teodolito y una plancheta, una navaja suiza y un sombrero de cazador, de los que no se separaba, traía tan sólo dos mudas de ropa y un traje con el que había salido de Suiza. Tenía 29 años, una carrera, una vida en el centro de África, un fracaso amoroso y una memoria de México que se le aclaraba con el paso del autobús por sus carreteras. Había ahorrado el salario de África para casarse con una pintora holandesa tres años más joven que él, de quien seguía enamorado a pesar de su vida con Beatriz en África. A su regreso a Suiza, Herman fue a Holanda para casarse pero ella se había enamorado de otro, aún así se casan pero tras los ruegos de ella acepta la anulación. Después le presta sus ahorros a su amigo para una plantación de café sin embargo, como no sabía nada de agricultura, la cosecha no se da.

Así cuando cambió de autobús en la frontera de México, aquel 26 de julio, volvió a instalarse en la pobreza de África, pues viajaba con hombres y mujeres indígenas que llevaban gallinas y pavos amarrados, olían a estufa de carbón, a sudor y a humanidad. Pensó que unos días en el país donde había pasado la infancia le darían fuerza para trabajar en Arabia; si nadie lo contrataba en México; *–pero sobre todo, tenía curiosidad de saber si podía recobrar a su madre de aquellos días tranquilos en la colonia Del Valle, pues la había perdido en Suiza cuando él era todavía adolescente–*. Quería visitar la casa donde había vivido con su familia los primeros años, donde su padre hospedaba indigentes. Buscaba olvidar a la segunda esposa de su padre, una maestra suiza, enérgica, ordenada torpe e intransigente. La primera noche Herman fue con un amigo a Garibaldi, *–tras regresar de África y un fracaso amoroso, eso fue una trampa de la que no pudo librarse–*. Al día siguiente visitó a Belén y José, los antiguos empleados de sus padres. Belén lo abrazó y besó como un hijo pródigo *–con ese calor que solo tienen los mexicanos del pueblo, los indígenas... pensé, “ésta es mi segunda patria, aquí me quedo. Soy mexicano–*.

Llevaría consigo, toda la vida, las movilizaciones por la selva, donde aprendió a manejar una pistola, a imponerse, a desconfiar de los demás, y a no hacerse de ningún objeto, ningún recuerdo, aunque lo considerara una obra de arte. Ni siquiera ropa. Vivía con lo indispensable, porque acumular cosas hacía que la caravana fuera más lenta. También había aprendido de su padre el placer del vino y la música, y cómo cuidarse para no contraer males endémicos. No sólo sabía cosas simples como lavarse las manos antes de cada alimento, sino cómo evitar, incluso, enfermedades por contagio sexual.

Entro a Petróleos Mexicanos en 1953, asignado a Tamaulipas estaba en el edificio Corona y ahí se encontraban los archivos de una compañía llamada Shell Oil Company, cuyos archivos eran considerados la geología en México, pues la habían hecho los extranjeros llevados por ésta, pues no había geólogos mexicanos. Pero pone una demanda al descubrir la corrupción de PEMEX, lo cual lo obliga a abandonar el estado pues corría peligro. Un amigo de su padre le consigue un puesto en el Instituto de Geología diciendo que era experto en volcanes. Ahí comenzó a salir al campo de México *–Se enamoró de él como se había enamorado de los valles verde, los lagos y las selvas lluviosas y húmedas de África, y decidió trabajar en un plano geológico de la cuenca central, porque no existía uno–*. Después renuncia a la universidad cuando se dio cuenta de del desorden que existía en la mayor parte de las oficinas del gobierno mexicano; y porque el reducido presupuesto del Instituto de Geología no lo dejaba desarrollar sus proyectos. Pensó que la universidad no fue hecha para él, decidió quedarse como consultor de tiempo completo en la Dirección de Obras del Departamento del Distrito Federal, donde tuvo la oportunidad de corregir sus propias teorías sobre el subsuelo de México, luego resolvió irse a la Comisión Federal de Electricidad, donde comenzó a recorrer el país viendo las presas, para un día trazar el mapa geológico del eje volcánico transmexicano.

Era geólogo con especialidad en mineralogía, le había asegurado a su papá que no iba a convertir su casa en albergue como él, sin embargo años más tarde recibiría en su casa del Ajusco a los indigentes como su papá. Después ahorro para casarse con una pianista y escritora neoyorquina con quien tuvo dos hijos. Al platicar con Hilda habló de la muerte de su esposa cuando sus hijos acababan de dejar la adolescencia; la joven Mary vivía en California, donde terminaba la carrera de Administración, mientras el chico mayor, químico, trabajaba en Morelia en unos laboratorios suizo.

Cuando Hilda lo encuentra en el aeropuerto, era el mismo hombre desordenado y abierto que había idealizado. *–Seguramente venía del campo, los pantalones de dril estaban francamente sucios, como si no los hubiera lavado en semanas, y sus botas llenas de lodo–*. Ella había enterrado su pasado, pero quizá la personalidad abierta de Herman la había ayudado a no negar la verdad, *–a no dejar que siguiera doliéndole o avergonzándola–*, entonces ella también le cuenta su vida y lo que paso con Enrique, tal acontecimiento no lo había platicado con nadie más.

Adversario.

- Papá: el papá de Hilda era dueño de dos hoteles de paso en el estado de Morelos, La Parada y El Paraíso, aunque vivía con su familia en la Ciudad de México, tenía una casa en San Juan Ocuiltepec. Diario iba y venía por la carretera *–Que hoy no regrese- deseaba Hilda – Que se quede allá y nunca vuelva- rogaba su hermano–*. Tenía 3 hijos: Flora de su primer matrimonio; Antonio e Hilda del segundo. Era *–blanco, alto y buen tipo, pero con una cerrazón y una inseguridad que lo atormentaban–*, había heredado el negocio de los hoteles de paso de su padre, un sonoreense de ascendencia gallega. Mientras en ellos albergaba a las parejas furtivas, era acorralado por los celos de lo que podría hacer la madre de Hilda en su ausencia de la Ciudad de México, le pegaba por razones impredecibles; como por verla arreglada para ir a comprar el pan o las tortillas, o por no encontrarla cuando la llamaba por teléfono. *–Un esposo violento, con una doble moral y dos familias destrozadas. Exigente para la comida y el planchado de las camisas. Un papá frustrado que tenía*

prohibido el tema de los hoteles de paso en la casa–, no comentaba nada de los hoteles ni de su administración en presencia de la familia, paradójicamente de pronto era capaz de sonreír, de acariciar, de parecer el mejor padre y el más bueno del mundo, según Hilda. *–Un hombre sin freno, que no escuchaba razones, con apetito sexual insaciable, pero ceremonioso y delicado para preparar un habano o servirse un brandy después de la cena*– Etiquetado por su familia de diferentes maneras: “Estúpido” para Hilda; “Cobarde” para su hermano; y “Poco hombre” para su esposa.

- Enrique Domínguez: Novio de Flora que le da asco a Hilda, era peruano y parecía ser una suerte para Flora *–Quizá el peruano no era un hombre estable, pero era simpático y atractivo, y sobre todo, alegre*– Se veía contento y cariñoso con Flora, en sus relatos, siempre era el actor principal y el héroe de todas las aventuras. Había llegado a París en 1959, sin una moneda en el bolsillo, sintiéndose artista, con una larga melena negra que le caía hasta los hombros amarrada en la nuca de vez en cuando *–Su tipo indígena le daba un halo de fortaleza, como si fuera a aguantar el hambre indefinidamente*–. Andaba de cuarto en cuarto, pasando la noche con paisanos y conocidos, y buscando trabajo hasta que se acomodó de mesero en un café del Barrio Latino, donde se hizo amigo de tres mexicanos que tenían un trío y tocaban en los bares del Boulevard Haussman.

Sus amigos mexicanos lo veían como un seductor profesional y festejaban su temperamento inquieto y juguetón *–Alegre y atractivo, su versatilidad ni permitía que se le atorara nada: sabía no sólo los boleros mexicanos, sino seducir a las mujeres y llevarlas consigo a la cama*– así un día intenta seducir a Hilda y termina intentando abusar de ella, por lo cual ella se tira del balcón tratando de huir.

Modelo.

- Mademoiselle Anita: directora de la escuela dirigía a las extranjeras, una polaca sesentona, firme y decidida como un general pero con el corazón dulce, le decía mi pequeña Jeremías a Hilda. Vestía sobria pero elegantemente: falda y saco o suéter grises o azules con blusa de seda rosa o blanca o aperlada, y se hacía un chongo con el cabello canoso por arriba de la nuca. Sus ojos pequeños y jalados eran de un color indefinido: parecían azules o grises como su vestimenta, y a veces amarillos o cafés. Caminaba firme y derecha, subía y bajaba las escaleras de madera como si tuviera veinte años. No usaba una gota de pintura en esa cara envejecida con dignidad, cuyas arrugas alrededor de los ojos y en el frente le daban garbo. Provenía de la realeza polaca y su severa educación, en extremo refinada, *–evocaba ala de una abadesa inflexible, autoritaria y decidida, sobre todo cuando firmaba las calificaciones con aquella letra complicada y llena de trazos; pero cuando, al entregarlas, miraba a los ojos, dejaba ver que era una condesa piadosa y llena de ternura*–.
- Mademoiselle Thérèse: Maestra del grupo de extranjeras, era retirada. Una viejita que usaba zapatos de goma, y sombrero de red como las mujeres en las películas de los años cuarenta, se empolvaba mucho la nariz, se le pasaba la mano en las chapas, tenía bigotes y barbas como los señores. Se tocaba con un sombrero verde pistache con una red gris que le caía sobre los ojos. *– Siempre, como un gesto inseparable de su personalidad, subía la red sobre las flores rosas que lo adornaban, pero ésta caía, de inmediato, como una cortina de metal*– Había sido una escrupulosa maestra de liceo, que después de su jubilación entró a trabajar para las extranjeras de Mademoiselle Anita. Ella, junto con otras maestras, estaba encargada de barnizarlas de cultura general, pero las alumnas no se dejaban untar demasiada. Ya había cumplido 10 años de batallar con jóvenes inquietas e informales, y sabía hacerse de la vista gorda.

Auxiliar.

- Nueva chica mexicana. Era una nueva alumna mexicana, quien se integraba al grupo de extranjeras con Hilda, iba a vivir en París seis meses y se hospedaba en Neuilly, en casa de la señora Argot, donde se alojaban también una inglesa y una italiana alumnas de Mademoiselle Anita. Ella le encontraba acomodo entre sus amigas a la mayoría de sus estudiantes, para que también aprendieran. La chica nueva no hablaba francés, al despedirse ese primer día que se conocieron

se habían dado un beso de despedida cuando cada una tomó su camino, como si fueran amigas de siempre, como si estuvieran en México, donde la gente es cálida y afectuosa. Aquello hizo sentirse contenta a Hilda.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

Nuestra protagonista obtiene el nombre de su historia por el recuerdo de Herman, *–¡Qué bárbaro! Renoir te hubiera pintado sentada allí, así... somnolienta, en esa media luz. Muchacha en azul, le habría puesto a tu retrato – río en cascada aquella voz juguetona.* – cuando lo conoce usaba ese vestido en todas las reuniones, escoge el vestido azul porque es el que más esconde sus pechos hinchados. Podríamos decir que era una adolescente a quien no le agradaba los cambios físicos de su edad, o tenía cierta resistencia a crecer; sin embargo también está escena marca el inicio de un enamoramiento infantil de aquel hombre mayor, con quien soñaría muchos años después. Se aferra a este amor pues era lo único realmente suyo o elegido en aquel viaje impuesto.

Le gustaba poner la música que Flora ponía para bailar con Enrique cuando él se quedaba en su casa, mientras se imaginaba así misma enamorada *–Para imaginar que así bailarían ella alguna madrugada, porque se había enamorado, ... de algo imposible, aunque no supiera cómo llamar a ese deseo, a esa atracción, a esa fuerza que la obligaba a pensar en Herman Sulzer, aunque tuviera veinticinco años más... sólo hubiera hablado con él unas horas, y no volviera a verlo nunca; porque se había enamorado, tal vez, de la promesa de un futuro distinto que llegaría, sin duda, una mañana.* – Así su amigo de una charla había pasado a ser el hombre con quien fantaseaba a pesar de ser mayor, pues representaba el deseo de ser amada algún día. Esta relación, la ayudó a sobrellevar todas las emociones desagradables en París. También el pensar en Herman le daría la esperanza de un amor diferente sin violencia. Pues la sexualidad así como el amor quedaría ligada con la violencia para ella, gracias a la dinámica entre sus padres y el intento de abuso por parte de Enrique. La ocasión, el la cual le roza la pierna de una manera que no le gusta en una cena con su hermana, ella se siente mal y avergonzada *–las situaciones que no podía manejar le causaban un estado de ansiedad que se traducían en bostezos constantes. Sentía miedo y vergüenza: no quería levantar los ojos, por no encontrar sobre ella la mirada de ninguno de los dos. Era culpable y cómplice–* al no decirle nada a su hermana se sentía culpable, pero también estaba segura de que su hermana no le creería. Cuando él la empieza a tocar en ausencia de Flora en el departamento, le vienen a su mente los recuerdos de los pleitos entre sus padres *–Tenía un pensamiento extraño: sus padres. Los veía borrosos en el recuerdo porque no podía reflexionar con claridad. Se le presentaban en una batalla... que daban paso a los sollozos de su madre, en la misma lucha en que ella se veía ahora envuelta aunque fuera una violencia sorda, pero esperaba los golpes del peruano–* aunque fantaseaba con enamorarse y bailar con Herman, la situación en la cual se veía la hace pensar que el sexo debía ser violento así como era la relación de sus padres.

Para escapar de aquella situación, tal y como siempre evadía alguna situación desagradable recordaba San Juan, donde la gente era amable, entonces mira hacia el balcón para llegar allá, incluso escucha la voz de su hermano llamándola, pero en realidad termina arrojándose.

2. El ethos laboral:

Tras su aprendizaje en París cuando vive en Hermosillo se dedica a dar clases de francés. Sin embargo, decide no quedarse ahí. Viaja a la Ciudad de México para convertirse en Antropóloga social, tal vez un poco influenciada por su amigo Herman. De tal suerte, ella pasa de tener un trabajo para no aburrirse pues su futuro marido la mantendría, a buscar un desarrollo profesional y una independencia económica.

3. El otro de la educación:

La decisión de su hermana Flora de llevársela consigo, le da la oportunidad de ir a una escuela en París, lo cual le abrió un mundo de posibilidades, pues a parte de poder conocer literalmente otro mundo, se aleja de los esquemas en casa de su papás y el esquema de las mujeres de Sonora. Pero, la enseñanza en el grupo de extranjeras estaba limitada a conocer sobre la cultura francesa no para prepararse a futuro –*había pasado más de un año en la escuela de la calle de Amiral d'Estaing; y, excepto por la hija de Rahman, la joven malaya, tenía constantemente compañeras nuevas, ... No estaban allí para aprender, sino para entretenerse unos meses.* – Lo cual provocaba otra de sus preocupaciones pues quería estudiar Geología como Herman, sin embargo, tras el incidente donde se rompe la pierna, Mademoiselle Anita le ofrece incluirla en el grupo con las niñas de su edad, pero prefiere regresar a México. Tal vez recibió más educación directamente de la institución por sus problemas familiares, sin embargo es gracias a su familia que tiene la oportunidad de esa educación, aunque no directamente de sus padres.

4. El yo como mujer:

Hilda tiene la posibilidad de pensarse así misma como una mujer diferente por su breve educación en París alejada de su familia, en la Ciudad de México con sus papás esperaba el momento de irse a la escuela por los problemas en casa pero en la escuela se avergonzaba por lo mismo y sólo quería volver a encerrarse en su cuarto, esperando que su mamá se cansara de su papá o que por fin la matara. Con Flora conoce otra ciudad, gente diferente y otras culturas; como su amiga Natipah quien le habla de la cultura de Malasia, le parece extraño que su amiga no salga a la calle pero lo respeta, – *Un mundo que no habría imaginado antes de conocer a Natipah y lo exótico y refinado de la embajada de Malasia, con todos esos objetos y muebles labrados y cuadros de paisajes orientales, y esa sensualidad que flotaba en el ambiente, e los aromas, en los colores de las telas de las cortinas y los cojines y los vestidos de las mujeres*– cuando regresa a su país, Hilda no entiende porque tiene que casarse con alguien que no conoce, la echará de menos pero la admira – *... el afecto de Natipah y su fortaleza para aceptar el destino.* – se queda sola en el grupo de extranjeras, Mademoiselle Thérèse, estaba satisfecha con sus progresos, en el idioma y en lo que ella llamaba “civilización francesa”. Por lo mismo y gracias a conocer a Herman se preocupa por continuar sus estudios formales, no se ve como el resto de las chicas de ese grupo, quienes están temporalmente, pero tampoco sabe cuanto tiempo estaría ahí.

De su mamá no sabe si verla como víctima por los golpes aunque por otro lado reprueba que no haya decidido irse de casa antes de su partida junto con su hermano y ella. Pero gracias a ella le queda la relación de amor con violencia. Al ver a su hermana con Enrique se da la oportunidad de imaginarse así misma enamorada de Herman, sin embargo por la mala relación entre ellas, Hilda es incapaz de decirle del asco que da Enrique, tampoco le comenta cuando él le roza la pierna –*Para Flora, Enrique se había vuelto el centro del mundo. ¿Cómo iba a creerle a ella, que era un estorbo, y no a él que era una alegría y un apoyo?* – De esta manera queda atrapada en culpa y vergüenza, mucho menos cuando quiso abusar de ella –*¿Cómo le contaría todo eso a su hermana? No sería una cosa fácil de detallar. No iba a creerle; desde luego, no iba a creerle que él entró al departamento engañándola*–.

Todo esto la lleva a asegurar que no se casaría y rechazaría después dos ofertas de matrimonio. Ya había aceptado casarse con su novio de Hermosillo – *“¿Qué me pasa, por qué me quiero casar?”, se angustiaba reflexionando antes de dormir pensando en un novio que sólo la quería bonita para lucirla en las fiestas, y le preguntaba desconcertado para qué quería seguir estudiando si él le daría todo lo que necesitaba.* – pero no estaba dispuesta a estar siempre encerrada en casa pues se aburría con la vida de provincia, donde estaba mal visto que las mujeres salieran solas, no había nada que hacer, y los hombres, se iban al boliche o a tomar unas cervezas o al café saliendo del trabajo, mientras las mujeres los esperaban en casa.

5. Identidad femenina:

Al principio Hilda sólo conocía la forma de ser mujer a través de su mamá, quien no estudio por que ya no quiso, no trabajaba y era golpeada. Al irse con Flora tiene otro modelo, ella si estudió, trabajaba y se valía por si misma, aunque pensaba que gracias a lo mismo se había divorciado –*Creía, incluso, que ella había sido la causa de la separación, por su avidez de convertirse en una mujer realizada profesionalmente*–, pero para nuestra protagonista sería el ejemplo de belleza y elegancia aún en su vejez.

Después al conocer a Natipah echa un vistazo a las mujeres de otro mundo totalmente distinto al suyo –Las mujeres prepararían para el banquete succulentos platillos tanto de tradición árabe como india y china, pues la cocina malaya, le había dicho varias veces, provenía de esas culturas– la combinación de culturas de su amiga le abriría la visión a un ser mujer muy diferente, por su religión las mujeres no podía salir a la calle a vagar, tampoco podía mentir –*No sería capaz de mentir como Hilda, porque era musulmana, y una musulmana, ... debía vivir en paz consigo misma y con los otros, y no andaba de aquí para allá exhibiéndose.*– también debía casarse con quien sus padres arreglaran, lo aceptaba tranquilamente, dejando el amor para después del matrimonio –*No sólo porque iba a casarse sin saber con quién; sino porque se plegaba a la voluntad de su madre y hacía de su habitación una ventana para conocer el mundo.* – Hilda la admiraba por aceptar sus tradiciones de esa manera tan fiel.

Así tal vez el amor en el caso de la malaya queda en espera de aceptación tras el matrimonio y para la protagonista relacionado con la violencia en casa, pues Flora sería tal vez la única que pudo ver enamorada y de aquel peruano quien le provocaba asco –*como si el amor no pudiera ser dulce ni lleno de ternura igual que en las películas, como si por naturaleza tuviera que ser agresivo, y la brutalidad fuera su objeto. Por eso, ella no se iba a casar nunca, sólo se enamoraría como Weat Side Story, de ver sus pretensiones convertidas en horror*– su deseo de enamorarse se ve truncado por el miedo a cargar con el desastre en casa por lo tanto decide no casarse.

La maternidad no se toca en la narración pero podría usar la misma lógica que con el amor, pues su madre la abandona y podría pensarse que al no casarse también saca la idea de la familia, pues en Hermosillo se da cuenta de no querer estar encerrada en casa haciendo la comida y cuidando niños.

6. Proyecto de vida:

Cuando se la llevan a París no sabe que será de ella, ni en toda su estancia allá, pero ahí se decide a estudiar una carrera. De regreso a México en Sonora comienza a trabajar de maestra y se pretende casar, sin embargo la idea de la ama de casa de provincia la aburre, por lo tanto decide regresar a la Ciudad de México a estudiar una carrera que le guste para trabajar en algo de su agrado. Así termina estudiando Antropología Social. Puede decirse que su proyecto de vida cambia gracias a su viaje a París.

ANÁLISIS

El relato cambia de tiempos, va y viene principalmente del presente cuando reencuentra a Herman y de regreso al pasado en París. En México vivía con sus papás en una mala situación cuando se la llevan a París vive con una incertidumbre porque no sabe cuando regresará, que pasa con su familia y en sí su futuro es incierto. La actitud de Flora hacia ella no le ayuda a darle un lugar en su vida ni como hermana ni como madre, por tanto a Hilda no le gusta París, siente una opresión en el pecho, porque no sabe si sus padres siguen vivos, de hecho se siente un tanto culpable de haber deseado su muerte. Flora es fría y distante, no tiene tiempo para compartirlo con ella, sin embargo le gusta la ciudad, sus museos y todos los lugares que ha conocido con Mademoiselle Thérèse pero no puede sentirse como en casa a pesar de que en su allá solo se sentía segura en su cuarto y temía que algún día su papá también le pegaría a ella y su hermano.

Pero el viaje le abre los ojos a todo un mundo diferente, el cual no habría conocido si se hubiera quedado en México. Por ejemplo, el observar la relación de su media hermana y Enrique le permite soñar con ser amada algún día, por tanto comienza a soñar con el amor de Herman, vuelca su ilusión en la única persona amable con ella en esa nueva situación. El amor es importante en su vida pues hasta cierto punto carece de él, por una parte sus padres la dejan en manos de alguien a quien ella no conoce bien sin volverse a preocupar por ella, por otro lado su media hermana es distante con ella y en París sólo logra tener una amiga de su edad aparte de Doña Filo, así su ansia de ser amada la lleva a concentrar todo ese amor sin poder obsequiar en Herman. Sin embargo en su estancia en París también se toparía con situaciones que la alejarían de ese anhelo, por una parte sentía vergüenza por las dos ocasiones que el peruano le rozo la pierna, pensaba que si se lo comentaba a su hermana no le creería, pues Enrique era para ella felicidad mientras Hilda era una molestia. Por tanto, prefiere callar incluso en la ocasión en la cual él intenta abusar de ella, relaciona esa situación con la relación entre sus padres marcando así un temor al amor por lo vivido en su infancia con sus padres y esa mala experiencia en la adolescencia. Su mala experiencia con el amor es tanto con el fraternal pues no sentía que perteneciera a ningún lado por el abandono de sus padres; como el amor de pareja porque cuando se comenzaba a sentirse adaptada a París la experiencia violenta con el peruano la hace salir huyendo de allá.

En Hermosillo es bien recibida por sus tíos y su hermano, pero cuando esta a punto de casarse en Hermosillo detiene la boda y sale huyendo a la Ciudad de México, la forma de vida de una mujer casada en aquella ciudad le aburría. Por otro lado cuando le proponen matrimonio en la ciudad vuelve a buscar excusas pues su historia familiar no le da buenos pronósticos sobre las relaciones, así aunque pareciera que el amor no guía su vida también podría decirse lo contrario ya que la carencia de amor rigió su vida.

La educación a la cual tuvo acceso cambiando de país cambio su conformación como sujeto femenino, a pesar de que en París en vez de estar en un curso escolar normal como el resto de las adolescentes de su edad, pues sólo la educaron en la sociedad francesa, tuvo acceso al conocimiento de culturas y costumbres diferentes en general, pero sobre todo en diferentes formas de ser mujer. Simplemente en la educación académica, las mujeres en sonora no estudiaban alguna carrera, sólo se casaban, en el caso de su mamá, ella no estudio pero su media hermana si. Así podemos decir que su "Yo" como mujer en México estaba condenado a seguir el esquema de su madre, o de haberse ido a con sus tíos desde el principio el esquema sería como las mujeres de Sonora.

Pero el viaje le permite conocer diferentes modelos y esquemas así como posibilidades de ser mujer, de tal forma puede tanto identificarse como no, con los modelos nuevos en su vida, por ejemplo a pesar de su amistad con Natipha no puede identificarse con la manera de acceder a un matrimonio arreglado, sin embargo respeta su decisión. Entonces como decía Doña Filo, efectivamente la rama no puede ser pegada de nuevo al árbol, es decir, después de vivir fuera cuando regresa a México la vida de provincia le aburre, piensa en casarse para desaburrirse de la casa de los tíos sin embargo, poco antes se da cuenta de que no quiere la vida de una esposa y madre encerrada en casa por lo cual decide estudiar una carrera en la ciudad.

Su proyecto de vida también varia gracias a su viaje, pues con sus padres no hablaba de un futuro, después esta ansiosa por no conocerlo al irse con Flora, pero al conocer a Herman comienza a pensar en tener una carrera, al conocer a Natipah le queda claro que en el matrimonio para ella es importante el amor con el cual sueña tras ver a su media hermana enamorada y finalmente el modelo a seguir en Sonora no le es suficiente después de conocer otras posibilidades.

Lucrecia

Resumen

Este cuento es narrado por una pequeña niña que vive en Tepexpan, nos habla de la vida en su pueblo y la migración de sus pobladores hacia el D.F., en su pueblo no había escuela así que ella no estudiaba a diferencia de su prima Soledad del D.F. La niña nos narra como muchas de las muchachas de su pueblo viven solas esperanzadas en que sus novios regresen de la ciudad para con ellas.

Pero esta historia es sobre Lucrecia su nana, con la cual la pequeña niña se llevaba muy bien, juntas acostumbraban a platicar mucho. La nana es una joven alegre con unas trenzas muy largas, le habla acerca de sus planes a futuro: de su boda con Juan su novio y los sueños que tenía acerca de su vida a lado de él. La relación entre ellas es así hasta el momento en el cual Juan emigra al D.F., le promete a Lucrecia regresar por ella, sin embargo, después de un tiempo sin saber de él, le empieza a cambiar el carácter, ahora asusta a la niña con historias de nahuales e historias donde la gente se convierte en algún animal por la noche. Comienza a frecuentar a la yerbera del pueblo para aprender de ella su oficio. Por otro lado, se muestra muy interesada en la vida de la ciudad, preguntándole a Soledad todo lo que puede acerca de ésta. También se muestra muy interesada en la vida de la ciudad, preguntándole a Soledad, una prima de la niña quien vivía en la Ciudad de México, todo lo posible acerca de ésta.

Finalmente la niña empieza a creer que su nana ya no la quiere, ella considera una acción definitiva como muestra de ello, cuando Lucrecia se cambia el cabello; cambia sus largas trenzas por un cabello más corto con base, con idea de parecer ciudadina con ésta imagen. Después de eso, un día la niña regresa a casa con unos huevos de sincuate (un tipo de víbora de la región) pero sin querer los rompe, al llegar Lucrecia la regaña por haberse llevado los huevos y haberlos roto, le dijo que la madre de los huevos la iría a buscar por la noche para estrangularla. La niña se asusta mucho y cree que por haber desobedecido a sus padres, quienes le habían prohibido recoger huevos de víbora, se cumpliría la predicción de Lucrecia. Así la niña pide a sus abuelos se la lleven para la ciudad con ellos para evitar su encuentro con la víbora.

Los abuelos de la niña se la llevan pero ella se aburre pronto de la ciudad entonces decide regresar, a su regreso su mamá les cuenta como al día de su partida encontraron una víbora de dos metros en el cuarto de los niños y su papá la mató. Asombrada la niña corre a contarle a su nana pero en su lugar encuentra a otra señora del pueblo, a quien le pregunta por Lucrecia. La señora le comenta a la niña que nadie la ha visto y en el pueblo se dice que su novio la robo y se la llevo al D.F.

Al final de la narración la niña comenta como desde entonces ella cree que su nana tenía algo de víbora.

Presentación de personaje:

Lucrecia es una muchacha joven habitante de un pueblo cercano al D.F. llamado Tepexpan, es nana de una niña del pueblo, esta comprometida con un muchacho que fue a trabajar a la ciudad y prometió regresar por ella, después de ser una muchacha alegre con trenzas largas, su carácter cambio al no saber nada de su novio, se volvió muy irritable, cambio su imagen cortándose el cabello y haciéndole base. También empieza a tener gusto por la labor de una yerbera y cuenta historias que asustan a la niña que cuida.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato no tiene cortes temporales, es continuo, nos narra una época específica de vida.
2. Tiempo de narración: La narración se da como escena, sin pausas descriptivas.
3. Frecuencia narrativa: Es una narración singulativa.
4. Voz narrativa: La voz narrativa se da simultánea.
5. Puntos de inflexión:
 - Dejar de recibir noticias de Juan
6. Parteaguas en su curso de vida:
 - Partida de Juan

7. Caracterización del yo:

Lucrecia era una joven alegre quien se dedicaba a cuidar a una niña del pueblo –*Tenía los ojos más sinceros y su mirada hacía alarde de lealtad, reía con los ojos. Pero cuando veía a la mamá de su novio no levantaba la vista del suelo y le hablaba en secreto a la niña para indicarle quien era la señora*– cuando estaba cerca de la mamá de su novio se comportaba de una manera sumisa. Solía platicar mucho con la niña que nos narra la historia –*Por las noches le contaba a la niña fantasías que ambas deseaban y hablaban de que ella se casaría con Juan y tendrían un cuartito*– le hablaba de sus planes con su novio.

Cuando deja de tener noticias sobre Juan cambia drásticamente –*su mirada se volvió despacible y por las noches le contaba a la niña historias de nahuales, muchachas robadas y espantados*– entonces también cambia su relación con la niña, ahora en vez de ser cariñosa con ella, la asusta. Ahora comienza a pensar en el D.F. incluso busca parecer ciudadina para encajar allá –*a ciudad de México como un desafío, allá estaban todos los hombres del pueblo*– al igual que el resto del pueblo ve la ciudad como un reto, pues allá se van todos los jóvenes en busca de un desarrollo.

Pero también se empezó a interesar por lo que hacía la yerbera del pueblo, a aprender su oficio lo cual le daba un aspecto sombrío, lo cual ayudo a la niña a imaginarse la posibilidad de que tuviera la capacidad de convertirse en víbora.

8. Acontecimientos significativos:

- Cambió de carácter de Lucrecia.
- Cambió del tipo de historias que le contaba a la niña.
- La mamá de la niña pide a Lucrecia se retiré a su casa por las noches.
- Lucrecia se hace base en el cabello.
- Lucrecia empieza a frecuentar a la yerbera del pueblo.
- La niña aplasta los huevos de una sincuate.
- La niña asustada se va a la ciudad.
- Lucrecia desaparece el día que matan a la sincuate que se mete a la casa.

9. Escenario:

Lugar:

- Tepexpan: Es un pueblo pequeño y pobre al cual se llega por la carretera a San Juan Teotihuacan, famoso por su museo donde tienen los huesos prehistóricos de una mujer mal llamada “el hombre de Tepexpan” y un mamut –*Sus extensos y áridos campos están llenos de obsidiana, serpientes e hierbas olorosas. Sus habitantes provienen de los constructores de las pirámides del Sol y la Luna*–. Este

pueblo no tenía escuela, la educación a la cual podían acceder era a la proporcionada por las monjas.

- Hacienda de Tepexpan: Es una antigua hacienda que ocupa casi todo el pueblo, *–se construyó a principios de siglo y su arquitectura no es bella. Su hermosura consiste en la sobriedad de sus muros, en sus trazos rectos y en las columnas cuadradas–* Tiene en un rincón el Hospital Nicolás Bravo, el cual es una dependencia para enfermos crónicos no contagiosos. Tenía también un viejo casco en donde estaba la casa de la familia de la niña a quien cuida Lucrecia. En el segundo piso de la fachada tienen sus habitaciones las Hermanas de la caridad y allí mismo se eleva una capilla.

Época:

No se da una ubicación exacta del tiempo en la narración, pero nos dan una descripción de cómo era su gente en esa época. En Tepexpan los ancianos cargaban siempre su machete y vestían de blanco *–aunque no son intrépidos andan siempre con el machete en cinto–*. En cuanto a los jóvenes buscaban emigrar en busca de trabajo a la ciudad, dejaban a las novias sólo las veían el fin de semana y desprecian el antiguo oficio del la gente del pueblo, barbacoyero. *–Los domingos visitan a la familia, aprovechan para llevarse ropa limpia y para ver a la novia. Llegan transformados con pantalones y camisas de moda, melencidos, altivos. –* Aparentemente el regresar con una apariencia citadina les daba algo de status en el pueblo. Mientras tanto las muchachas se pasan la vida esperando que el novio regrese *– que alguien llegue a sacarlas de la soledad. Lo único que las hace felices son las premoniciones, el invento de un futuro irremediable –* Por lo tanto ellas se quedan solo con sus esperanzas en el pueblo.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Familia, Ocupación.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- La niña que cuida: Es una niña del pueblo, quien no sabía multiplicar ni dividir, pero sabía parar de manos a su caballo y tres horas al día era instruida en la religión por las Hermanas de la caridad junto con las sumas y restas. Apreciaba mucho a su nana y sufre con su cambio de carácter.
- Roman: hermano menor de la niña.
- Juan: es el novio de Lucrecia, emigra a la ciudad y al parecer se olvida de Lucrecia pues ella deja de recibir noticias de él.

Modelo.

- Hermanas de la caridad: son las encargadas de los enfermos y entonan cantos armoniosos.
- Sor María Rosa: instructora acerca de temas religiosos por medio de narraciones, sumas y restas.
- Yerbera del pueblo: Instructora en el conocimiento de las propiedades de las hierbas y el poder de convertirse en animal.

Auxiliar.

- Padre de la niña: es un doctor que pasa la mayor parte del tiempo en el hospital.
- Madre de la niña: mujer que durante su segundo embarazo guardo reposo casi todo el tiempo.
- Soledad prima de la niña: vivía en la ciudad de México, por lo cual era la fuente de Lucrecia para conocer más acerca del D.F. *–Era miedosa y educada. Sabía cortar la carne y contestar: “sí tío. No tía.*

Muchas gracias”– Tenía los ojos verdes, presumía que cursaba tercer año de primaria, que dividía y multiplicaba números de varias cifras.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

La narración es contada por una niña por tanto no se habla de la parte sexual en tanto a su nana, sin embargo por el simbolismo que se maneja en esta narración infantil podríamos deducir que Lucrecia pudo haber tenido relaciones con Juan pues se da a entender que Lucrecia es la cincuate y esta tiene unos huevos, como le habla a la niña acerca de la venganza de la víbora por haber roto los huevos. Se puede pensar que Lucrecia al perder a Juan podría encontrar consuelo en ser madre convertida en el animal, sin embargo la matan cuando busca sus huevos en la habitación de los niños y por lo tanto no la vuelven a ver en el pueblo.

2. El ethos laboral:

La protagonista trabaja en lo que podríamos pensar un típico trabajo para las mujeres, encargarse del cuidado de un niño. Así trabaja de nana felizmente mientras tiene planes con Juan, después aprende las propiedades de las hierbas.

3. El otro de la educación:

No se nos da un panorama de su educación en general, pero si tenemos lo que se acostumbraba en ese pueblo. Las muchachas acostumbraban a esperar la visita de sus novios quienes viajaban por trabajo a la ciudad y regresaban el fin de semana, mientras ellas se quedaban con las esperanzas y promesas de un futuro junto a ellos.

4. El yo como mujer:

En este caso la narración corre a cargo de la niña a quien cuida Lucrecia, no tendríamos pues una visión directa de cómo se ve a ella misma como mujer. Pero si podemos decir que mientras tiene a su novio Juan en el pueblo es feliz con sus planes de casarse con él, también es maternal pues cuida a la niña, quien la describe con una mirada dulce, cuando ve a la mamá de su novio baja la cabeza, se podría pensar como muestra de sumisión o tal vez una especie de respeto. Sin embargo cuando se caen los planes por no tener noticias de él, se vuelve irritable y un poco lúgubre por las historias que le cuenta a la niña.

5. Identidad femenina:

No sabemos de cómo fueron los modelos femeninos en la vida de Lucrecia, pero al igual que el resto de las muchachas del pueblo estaba en espera del regreso de su novio de la ciudad para casarse con él.

6. Proyecto de vida:

Se pueden vislumbrar tres planes de vida, el primero es: esperar a que Juan regrese por ella para casarse e irse a México con él. El segundo plan de vida podría ser dedicarse a la labor de yerbera para mantenerse. Mientras el tercero, basado en los rumores del pueblo tras su desaparición, sería alcanzar a Juan en el D.F.

ANÁLISIS

La historia se narra desde un mundo lúdico donde una niña quien obtiene el amor materno de su nana Lucrecia lo pierde dentro de una historia mágica donde las curanderas se consideran una especie de brujas y se pueden convertir en animales.

Lucrecia estaba ilusionada con la idea de casarse con su novio, quien se va a la ciudad de México a buscar trabajo, mientras ella se queda a esperar que él regrese, al igual que todas las parejas jóvenes de Tepexpan. Es decir, esta parte de la narración nos habla de una imagen general de la mujer de éste pueblo. También se dice que en el pueblo no hay escuela, por lo tanto su gente no estudia formalmente, sin embargo, la niña nos cuenta que Sor María Rosa le enseñaba sumas, restas, el silabario y cosas sobre la religión, a parte de que aprendía en la hacienda a hacer que su caballo se parara de manos, es decir el pueblo tenía una educación diferente a la de la ciudad. Mientras tanto en el D.F. si había escuelas y su gente tiene mayor acceso a la educación formal. Podemos comparar los dos personajes de las niñas para hablar de la diferencia de educación que recibían por vivir en una en el pueblo y la otra en la ciudad, es decir la del pueblo aprende lo básico de la educación formal como es sumar, restar, el silabario y cosas de la religión. Y la de la ciudad va a la escuela a parte de la enseñanza de los comportamientos sociales conocidos como "modales", es decir sentarse correctamente en la mesa comer con cubiertos o dar las gracias, por eso la niña dice que su prima Soledad es "modosita", mientras a ella su abuela materna le decía "salvaje", por no realizar todas estos comportamientos.

Por otra parte las ocupaciones de la mujer en el pueblo son: niñera, monja, el hogar y yerbera. Entonces podemos decir que la vida de las mujeres en Tepexpan estaba destinada a las labores de crianza, enseñanza religiosa y cuidado, tareas que a través del tiempo se habían designado exclusivamente a las mujeres y sin estudios; en cuanto a la yerbera podemos ver que se les asimila junto con las historias de gente que se convierte en animales, es decir con la brujería. La yerbera o bruja suele ser una mujer sola e independiente a diferencia de las otras ocupaciones que tienen la presencia masculina, por ejemplo: las monjas al sacerdote, dios o en el caso del hospital donde cuidan enfermos al médico, la dedicada al hogar a su marido; en el caso de Lucrecia como niñera tenía a su novio. Cuando Lucrecia siente la ausencia de su novio es cuando empieza a interesarse por la labor de la yerbera, dato curioso porque mientras Juan estaba en el pueblo ella era una niñera feliz que planeaba convertirse en esposa, ante la posibilidad del no cumplimiento de éste plan pasa de la ocupación de crianza a la de yerbera o mujer independiente, pero con un carácter diferente. Recordemos que la mayoría de las historias acerca de brujas eran acerca de mujeres independientes, de alguna manera la sociedad no veía bien a éstas mujeres independientes y las tachaba de brujas. Hagamos énfasis en que la historia es narrada por la niña a la cual cuidaba Lucrecia, quien creció en el entorno ya mencionado de Tepexpan, donde la mujer se dedicaba a estas labores apegadas a la figura masculina, podemos decir que tal vez la parte mágica donde se supone que Lucrecia se convierte en sinuate está ligada a la visión de las mujeres independientes en un pueblo, pues también se mostraba muy interesada en la ciudad de México y hasta cambio su peinado para parecerse a las mujeres de ésta ciudad, puede ser que el personaje realmente se fuera a la ciudad a buscar a Juan lo cual implicaría su movilización de manera independiente, por eso era más fácil creer en el rumor y pensar que él se la llevó.

Por otra parte, el personaje principal no tenía propiamente en sus manos su plan de vida, pues esperaba casarse con Juan, ya sea si éste regresaba, ella lo alcanzaba en la ciudad o él se la llevara para allá. Sólo ante el no cumplimiento de este plan se dedicaría al oficio de yerbera, es decir, su plan de vida estaba determinado por lo que Juan hiciera o decidiera. Incluso su humor, pues pasa de ser alegre y soñadora cuando se sabe a lado Juan a regañona y malhumorada cuando siente haberlo perdido. Al igual que Lucrecia el resto de las muchachas del pueblo deja su plan de vida en manos de sus novios, es decir, que esta característica sería en si de la imagen de la mujer en este pueblo según la narración.

Respecto a la sexualidad, en el plano erótico por medio de las imágenes arrojadas por la narración se puede decir desde una mirada psicoanalítica que hay un cambio de mujer fálica a mujer falo, pues cuando Juan estaba en el pueblo él podía fungir como el falo buscado de Lucrecia, pero al irse del pueblo ella se queda sin él, entonces simbólicamente aprende a convertirse en víbora por medio de

las enseñanzas de la yerbera, es decir, ella se convierte en el falo. Mientras que en lo biológico, ella no tuvo relaciones con Juan, en el plano simbólico si las tiene aunque no necesariamente con Juan cuando ella es una sinuate, porque puso los huevos rotos después por la niña. Así mismo en el ámbito de procreación, Lucrecia no tiene hijos ni habla de tenerlos, pero la víbora pierde a sus hijos en las manos de la niña. Entonces, la ausencia de la figura masculina en esta procreación nos llevo de nuevo a la mujer falo, como ella es el falo no la necesita. Recordemos un poco en el capítulo uno cuando se hablaba del desarrollo del sujeto femenino desde la mirada psicoanalítica se hablaba de la función maternal en la evolución sexual: Al sentirse la fertilidad como condicionada por el falo, la madre generadora se vuelve para si misma y para los demás la imagen del falo autóctono. Esto también se une con la idea de la mujer independiente, aunque no necesariamente la mujer independiente es una mujer falo, más bien es en cuanto a la concepción de la misma narración.

También podemos decir en cuanto al rol de la maternidad, que Lucrecia lo estaba cubriendo con su trabajo de niñera, en espera del momento en el cual pudiera cumplir su deseo a lado de Juan, así cuando no sabe más de él, se pierde esa posibilidad lo cual la lleva a buscarla en la brujería o magia, convirtiéndose así en sinuate, de tal manera ella puede tener hijos mediante los huevos destruidos por la niña, lo cual provoca la búsqueda de venganza por parte de la víbora asesinada por el papá de la niña. Acontecimiento el cual coincide misteriosamente con la desaparición de la misma Lucrecia. Se debe hacer énfasis en el discurso infantil, el cual nos arroja estas imágenes de humanos convertidos en animales, pero también nos da una mirada a las leyendas o dichos de la región. En este mismo camino la narración nos presenta por un lado la imagen de un sujeto femenino sujeto a la figura masculina como motivador para su actuar en la vida propia, sin acceso a la educación por estar en un pueblo donde no hay escuela; mientras por otro lado nos da la imagen de un sujeto femenino de la ciudad quien si puede estudiar por la existencia de escuelas y tiene modales en comparación del primero. Por lo tanto, el contexto de la población donde se desarrolla este sujeto es parte determinante de su yo.

Finalmente, hay una parte donde se dice que la ciudad se vuelve un desafío porque todos los hombres están allá, entonces es cuando Lucrecia procura verse más ciudadina, se puede pensar que ella pretendía viajar a la ciudad a conseguir un hombre.

Por una voz

Resumen

Una muchacha acude a un hospital a hacerse una prueba de embarazo, ese día conoce a una escritora que va a dar una plática a los enfermos. En la plática se lee un cuento donde el personaje principal es una muchacha llamada Adriana y la escritora pregunta a los enfermos como se imaginaron a los personajes durante la narración. La escritora le llama la atención porque la siente segura de sí y despreocupada, por otra parte en la plática se habla de que el escritor puede cambiar su realidad en lo que escribe y así mismo el lector de su escrito.

El día que la chica regresa al hospital a buscar los resultados de la prueba pide un taxi, le es asignado el número 13, el conductor de este taxi resulta ser una persona muy amable, le hace la plática en el camino, sin embargo a la chica esto le parece muy raro y cuestiona al conductor acerca de si es igual con todos sus pasajeros, a lo que el conductor responde que lo hace por consejo de su psicoanalista, quien le recomendó trabajar en un taxi debido a su gusto por conocer gente y pasear en la ciudad, esto último le parece aún más raro, pero después el conductor empieza a cantar y le cuenta acerca de un antiguo trabajo en un bar, continúan platicando y la chica le miente al conductor acerca de su ocupación, le dice que es escritora. Al llegar al hospital el conductor le abre la puerta a la chica y le ayuda a bajar.

El día siguiente la chica necesita un taxi para ir con una señora que practica abortos, así, pide el taxi número 13 porque prefiere la idea de acudir a ese sitio acompañada de persona familiar y amable como el conductor. En el camino él le pregunta a la chica por la música de su preferencia para el viaje, comienza a platicar con ella y le pregunta por su trabajo como escritora, aunque ella le aclara la mentira, él no cree que no sea escritora. Es entonces cuando la chica se pone a pensar en el porque de la mentira, así nota la causa, ella veía a la escritora como una persona segura de sí, por lo cual fingir ser escritora la reconfortaba en ese momento de su vida.

Finalmente la amabilidad y la voz del conductor ligan de alguna manera a la chica con la vida y la narradora termina diciendo por una voz.

Presentación de personaje:

El personaje principal de este cuento es una chica estudiante, soltera que trabaja como auxiliar de investigador en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, la narradora nunca menciona su nombre ni su edad, pero por la narración parece ser joven, esta confundida, insegura y asustada por enfrentarse a la decisión entre un embarazo o un aborto.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato inicia en un presente y tiene dos rupturas, dos movimientos de analepsis, donde se regresa al encuentro con la escritora.
2. Tiempo de narración: En general la narración se da como escena.
3. Frecuencia narrativa: Es una narración repetitiva, pues vuelve en dos ocasiones al mismo acontecimiento.
4. Voz narrativa: La voz se da de manera singulativa.

5. Puntos de inflexión:

- Camino rumbo a la visita con la persona quien practica abortos.

6. Parteaguas en su curso de vida:

- Conocer al taxista Ramón.

7. Caracterización del yo:

La protagonista de esta historia es una estudiante insegura, preocupada por el futuro. Ella se describe así misma como, "una estúpida estudiante, soltera y embarazada". Acude a una clínica del ISSSTE para hacerse una prueba de embarazo, ese día en una plática con una escritora descubre una manera diferente de acercarse a la realidad *–Esa mañana me tocó el análisis de una realidad que existe porque ha sido imaginada; cuando lo que yo acostumbro a hacer es el análisis de un hecho que se ha dado, que es concreto, tangible en la historia–*, esto lo nota cuando en la actividad con la escritora analizan una lectura. Cuando le toca a ella describir como se había imaginado al personaje principal de la lectura se da cuenta de que realmente se está describiendo así misma *–mientras le describía al personaje que yo había visto en el cuento, había hecho mi retrato–* entonces se describe así misma como *–alegre y muy ilusionada olvidando... por un momento, que estaba llena de planes y planes para el futuro; planes que no sabe ya como se van a cumplir porque hay algo que ha comenzado a cambiar: ya no está espigadita como antes, sino que ha engordado y su sonrisa se quiebra por cualquier cosa; cada vez que su padre le pregunta como amaneció, el corazón le late aceleradamente; cada vez que su mamá la nota rara, ella se ruboriza –* así describe como se siente ante el embarazo y angustia de no conocer el futuro, sin poder contárselo a nadie.

Cuando iba al hospital por los resultados de los análisis nos comenta su sensación de estar parada en el borde de un despeñadero. Así en su angustia cuando el taxista le pregunta su destino en esa bella mañana ella tiene ganas de contarle todo *–Me dieron ganas de responderle que en esa mañana “tan llena de sol” iba a un “eclipse”; pero me contuve, siempre me contengo–* pero no se le hizo correcto, pues no lo conocía. Aunque nos da un indicio de su no contención de emociones.

8. Acontecimientos significativos:

- Realizar la prueba de embarazo.
- Conocer a la escritora y escuchar su plática.
- Acudir por los resultados de la prueba en el taxi 13
- Acudir con la persona de los abortos en el taxi 13 y escuchar la voz de su conductor.

9. Escenario:

Lugar:

- Hospital: Es un hospital del ISSSTE llamado Darío Fernández
- Taxi: Un taxi de sitio con el número 13

10. Formas de valoración del sujeto:

- Ocupación

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Ramón: Un taxista muy amable quien se dedica a conducir por encargo de su psicoanalista. Casi de cincuenta años, era delgado, moreno, con unos ojos brillantes y negros *–Ya se había hecho de algunas canas y sus manos largas y huesudas pecaban de expresividad–*, había sido cantante dos años en Estados Unidos. Sin embargo, su historia era increíble, por lo tanto nuestra protagonista al principio desconfió un poco de él *–Estaba segura de que aquel hombre ni era chofer, ni veía a un psicoanalista ni había vivido en San Francisco ni, mucho menos sabía cantar–* pero cuando comenzó a cantar le creyó, terminó pensándolo como su amigo.

Modelo.

- Escritora: Este personaje quedo grabado en la memoria de nuestra protagonista por su seguridad de sí misma, ante el conflicto personal que enfrentaba, seguridad era precisamente lo que necesitaba –*pensaba en la imagen que tuve de la escritora, allí, paseándose entre nosotros tan quitada de la pena, hablándonos de la voluntad de mirar la realidad y de crear con ella historias que expresen lo que somos. Y me di cuenta, precisamente, de que somos nosotros, “los otros”, quienes personificamos esas historias*– pero también la ayudo a ver la realidad desde otro ángulo, a desear poder cambiar su realidad como los escritores en las historias y a notar que estas historias salían de personas como ella.

Auxiliar.

- Adriana: es el personaje del cuento que narra la escritora en la clínica, con quien se identifica nuestra protagonista –*con un vestido azul de florecitas blancas, y zapatos azules, con el pelo corto y lacio*–

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

La chica protagonista no nos habla acerca del padre de su hijo, ni parece haber sido contemplado en la toma de decisión: *“No quise involucrar a ninguna amiga, mucho menos a...”*. Entonces queda explícito que la muchacha tuvo relaciones pero nunca se habla de ello, sino solo de la consecuencia, o sea del embarazo. El cuento habla precisamente de la toma de la decisión de continuar o no con el embarazo, en este caso el punto decisivo es la voz de Ramón la cual liga a la vida, así decide continuar.

2. El ethos laboral:

Nuestra protagonista trabaja como investigadora en el Instituto de Investigaciones Filológicas, aunque directamente no dice nada más en cuanto a su trabajo, cuando describe a Adriana y a su vez a sí misma –*cada vez que en su trabajo entrega algo se pregunta hasta cuándo será ella la que ordene la investigación que otros recopilan*– por lo tanto podemos suponer que esperaba hacer sus propias investigaciones después.

3. El otro de la educación:

No da información acerca de su educación sólo sabemos que vivía con sus padres quienes le notaban algo raro. En cuanto a la educación en institución sabíamos que estudiaba en la UNAM.

4. El yo como mujer:

Queda claro que es una mujer consiente de su derecho a decidir en cuanto a seguir o no con su embarazo, pero ve sus planes frustrados pues tal vez no podría seguir con la escuela lo cual la lleva a una encrucijada.

5. Identidad femenina:

En esta parte la narración habla precisamente de una de las características o eje rector de vida que se le cuelgan a la mujer, la maternidad. Por lo mismo es aún más difícil tomar en cuenta la posibilidad de no continuar con esta, pues se podría considerar como parte de la definición de la identidad femenina, sin embargo la protagonista se da el tiempo de considerar la opción.

6. Proyecto de vida:

No queda claro, sólo se da a entender que la muchacha tendrá a su hijo, aunque al principio el plan era abortarlo. Aunque le gustaría no estar en esta situación –*cada vez que se da cuenta de que ha vivido una historia equivocada, quisiera estar en posibilidad de cambiarla*–.

ANÁLISIS

Podemos distinguir en esta narración una de las características marcadas por Lipovetski para la tercera mujer, es decir, la decisión que enfrenta la muchacha de tener o no a su hijo, refleja una de las características principales de ésta tercera mujer que es la decisión de procreación. Podemos decir que se habla de un sujeto femenino con control de su propio cuerpo y conocimiento de sus posibilidades de elección, particularmente en este caso con ausencia total de la figura masculina en la toma de decisión, en cuanto al padre del niño; sin embargo, la voz por la cual la chica toma la decisión de tenerlo es de un hombre.

Se ve reflejada la seguridad femenina bajo el velo de la escritora, quien es una mujer profesionalista, y según la narración puede crear mundos a través de su oficio, *–El escritor puede cambiar la realidad... Acomoda la realidad a su antojo en la hoja de papel, juega con sus anhelos y los de otros seres, hace verdaderos los deseos en unas líneas... –* lo cual le llama la atención a la chica porque el crear mundos le da una opción para huir de su vida, pues la situación en la cual se encontraba era difícil, esto se puede notar en su decir: *–Regresar al hospital para saber el resultado de los análisis era como estar parada en el borde de un despeñadero... Me dieron ganas de responderle... iba a un "eclipse" –.*

De tal forma cuando el taxista le pregunta a que se dedica, ella le dice que es escritora y de repente ya no era ella, su vida la estaba sufriendo en esta situación difícil un personaje de un cuento, eso la dejaba a ella fuera del problema es decir la transportaba a otro mundo donde ella era escritora. Digamos que a través de esta pequeña interpretación de una escritora se aleja de sus problemas trasportándose a un mundo donde ella es una mujer segura que va escuchando a un taxista sin preocuparse aún con lo sospechoso que pudiera ser una persona quien puede pagar un psicoanalista mientras este trabajando de taxista por hobby, en ese preciso momento donde se logra alejar de sus problemas es cuando logra tomar una decisión, o al menos eso se da a entender en la narración.

Ma. Luisa Puga (1944)

Antonia

Resumen

Esta es a historia de dos chicas mexicanas quienes viajan a Inglaterra; una de ellas es Antonia, casualmente no es quien nos narra la historia, sino su amiga la cual nunca nos dice su nombre, pero será nuestra protagonista, pues es a través de su mirada nuestro acceso a esta narración, en donde nos cuenta como la temporada compartida con su amiga Antonia cambia su vida. Ella se la pasa tomando nota de todo pues le interesa convertirse en escritora algún día, es así como se conocen en el avión cuando Antonia le arrebató su diario para ver lo que escribe, después platican sobre el propósito de su viaje a Londres, la protagonista buscará trabajo y lleva dinero para seis meses, piensa seguir los pasos de una escritora. Antonia va a estudiar teatro pues consiguió una beca en Estados Unidos donde ha estado en internados casi toda su vida, aunque su familia es de Mazatlán, ahí le propone buscar departamento juntas en cuanto aterrice el avión. Así terminan viviendo juntas en un departamento en West Hampstead en una calle equivocada pues la narradora buscaba Hampstead tras los pasos de Virginia Woolf.

Como la protagonista es huérfana y Antonia ha vivido gran parte de su vida en internados comparten de alguna manera la no costumbre de estar en familia. Mientras Antonia comienza sus clases de teatro ella consigue trabajo en una revista de política, llevaban dos meses cuando ya se habían adaptado a la ciudad. Después Antonia comienza a tener unos dolores esporádicos, entonces recuerdan que son extranjeras en ese país y no saben a donde o con quien acudir, es la Sra. Gray, su casera quien las orienta a donde deben pedir atención médica. Tras varios análisis le diagnostican cáncer, como a los 6 meses de su estancia allá, casualmente esto sucede el 2 de octubre de 1968, no creo que sea necesario recordar lo sucedido este día en México en la plaza de las tres culturas en Tlatelolco. La narradora no fue a trabajar para acompañar a su amiga por los resultados ese día, pero al salir de la clínica Antonia se iba a sus clases de teatro como normalmente lo hacía, es cuando la narradora nota en su amiga su actitud hacia la vida pues a pesar del resultado y el tratamiento consecuente seguía adelante aparentemente sin preocuparse, termina acompañándola a su escuela pues tiene el resto del día libre. Ahí conoce a Jean Paul cuando Antonia le cuenta sobre los resultados, es su novio estudiante de teatro, francés y esta interesado en dirigir. Pero es también ahí al ver la manera en la cual disfrutaban lo que hacen los estudiantes, donde se convence de su deseo de ser escritora.

En la revista donde trabajaba era la encargada del archivo, al día siguiente era urgentemente requerida para juntar toda la información del movimiento estudiantil antes de la matanza de estudiantes, pero también por ser mexicana. Sin embargo ella se entera hasta ese momento de lo ocurrido, dejando ese día marcado por la muerte tanto por los resultados de su amiga como lo de los estudiante. El encargado de escribir el artículo es un colombiano recién llegado a la revista el cual la atraía, es quien le solicita toda la información posible acerca del movimiento y tras leer todo lo que encontraba ella cae en cuenta de no saber nada del tema con tan sólo seis meses de ausencia, no sabía nada de lo que pasaba en México. Así en la revista se cuestionaba los latinos para conocer más del movimiento pero estos latinos estaban ajenos a la situación. Se encuentra buscando noticias en la televisión acerca de su patria después de escuchar todas las locales. Después con su amiga se cuestiona si no sentía que debieron estar ahí, haber muerto en su país en ese momento, Antonia tiene claro que ella no debía morir ahí, ella esta en Londres aprendiendo a vivir, ayuda a su amiga a entenderlo también, le recuerda porque salió de México, cuando se conocieron la narradora le dijo que ella iba a vivir en Londres, se sentía atorada y no podía escribir, en cuanto sube al avión siente como su lenguaje volvía a fluir.

A Antonia le habían mandado quimioterapia, cuando es la primera se siente triste, Jean Paul la acompaña, este recuerdo hace notar a la narradora que escribió esta historia para regresar con su amiga. Después deciden que Jean Paul se mude y piden a la Sra. Gray un departamento más grande, esta disponible uno de tres habitaciones exactamente arriba del que tenían, entonces se mudan. A veces la narradora se desesperaba y pensaba en mudarse sola pues creía que Antonia la estaba distraendo de su plan de ser escritora. Ahora con el departamento más grande también se podía mudar Enrique, era el colombiano que resulta ser caricaturista con quien la narradora comienza a salir, cuando ella le comenta sobre su plan de que viviera con ellos, él le propone mejor vivir en su departamento solos, pero ella no puede dejar a su amiga siente que la debe cuidar. Así terminan viviendo juntas las 2 parejas; no como comuna porque aunque estaban de moda en aquella época ellos no congeniaban con la forma de ser de los hippies; este grupo vive todo lo cual conlleva el vivir en un país como extranjeros, la maravilla de conocer otra ciudad y otro tipo de gente, junto a la melancolía de extrañar el país natal con la batalla contra el cáncer en plena juventud, enfrentándose al mundo como adultos.

Pero sin darse cuenta en ese entonces, sólo hasta el retomar esta historia la narradora nota su obsesión con la muerte de Antonia, pues ella se aferra a vivir todos juntos y comienza a notar la presencia de la muerte en el cuarto de la televisión. También en el día a día empieza a experimentar celos, pues cuando platican Antonia y Enrique pareciera que estaban hechos para ser pareja, con el tiempo se da cuenta de su error, ellos sólo compartían una visión plástica del mundo. Cuando inicia la primavera, las dos amigas se van a pasear por las calles, pues Antonia había visto una desde el hospital donde se veían los jardines de Londres, donde se notaba la primavera, mientras ella estaba emocionada por el paseo la narradora quería saber si ya había platicado con su familia sobre la enfermedad, le había comentado a su hermano pero no a sus papás, con un mareo la narradora podía ver la muerte tras Antonia, sin embargo ella vivía con su muerte sin problema y la animaba a disfrutar el paseo.

Jean Paul quería ir a París, aprovechando el tiempo sin terapia de Antonia, pero ella no quería faltar a clases. Así comienzan a platicar sobre sus ciudades natales, porque Antonia sentía que la única a la cual había pertenecido era Londres, la narradora pensaba en el D.F. pero decía que era una ciudad cambiante la cual no podías reconocer al cambio de sexenio. En el trabajo, en el piso donde estaban todos los latinos, donde todo el tiempo había discusiones bullicio y lo pintoresco del latino, nadie hablaba de literatura y eso desesperaba nuestra protagonista. Pero cuando se encontraban en un pub los latinos compartían sobre aquellas cosas conocidas de sus países, invadidos de pronto por una frustración de no saber que estaban haciendo y hacia donde iban. Nos comenta como en ese entonces sus deseos eran muy amplios, ella piensa que a causa de la edad, no sabían como enfocarlos. Esa insatisfacción llegaba al grupo como interrogante, pero Antonia y Jean Paul estaban seguros de que su camino era el teatro y no importaba donde, en cambio para Enrique y la narradora Londres era la antesala de algo como para empezar a vivir; él de regreso a su país, ella no estaba tan segura del dónde.

Llega el hermano de Antonia al departamento, poco antes de terminar el descanso del tratamiento. Francisco tenía 22 años, era médico, vivía en Estados Unidos y quería hacer un posgrado en la Unión Soviética. Conoce a todos y por petición su hermana la narradora se queda cuando platican sobre el diagnóstico, están de acuerdo en no comentarlo con sus padres pues inmediatamente hubieran intervenido, pero él hace prometer a la narradora y a la misma Antonia que lo tendrán al tanto sobre cualquier síntoma nuevo.

Antonia un día interroga a la narradora, sobre su escritura, ¿cuándo vas a empezar a escribir? ¿Qué ves? ¿Qué quieres tú?, ella le dio toda una explicación de cómo primero pretendía entender la narrativa de Virginia Woolf para comprender porque la hacía ver la realidad de una manera diferente

y poder mirar la realidad de México, pero realmente lo que estaba haciendo era ver a su amiga, trataba de saber que sentía en su situación, por esa razón no empezaba a escribir en forma, sin embargo no le parecía correcto contestarle con la verdad y decirle como su escritura estaba estancada por ella.

Llegan las vacaciones y también en esos días Antonia no tendría tratamiento, entonces viajan en tren a Roma para conocer la ciudad, ahí se le ocurre a Enrique un juego en el cual cada uno buscaría un italiano o italiana para tener relaciones sólo en esa ocasión por estar en Roma. Todos aceptan, cada quien se va sólo y quedan de verse en la noche para platicar como les fue. Al final del día se encuentran para intercambiar historias Antonia es quien comienza a contar como conoció a un austriaco, Enrique una italiana quien iba con un grupo de turistas, Jean Paul visita a una amiga, la narradora conoce a un francés a quien le platica del juego y la invita a su cuarto de hotel, sin embargo ella es la única que no puede hacerlo pues a su parecer no se puede tener relaciones como si le diera la mano a alguien. Aunque el trato era no volver a ver a la persona Gunther, el austriaco, busca a Antonia.

Después viajan a París a la casa de los papás de Jean Paul, conocen a su familia e intentan conocer París, cada uno quería conocer algún lugar distinto pero terminan siempre en cafeterías platicando, entonces deciden terminar las vacaciones y regresar a Londres. Allá Jean Paul comienza a darse cuenta como Gunther movió algo en Antonia.

A su regreso, un día encuentran muy enferma a la Sra. Gray quien no logra superar su enfermedad y muere. Esta situación pone triste y pensativa sobre su propia muerte a Antonia, ella y la señora quien la cuidaba mientras estuvo enferma son las únicas asistentes a su entierro. La narradora se siente aturdida pues por la edad de su amiga piensa que no debería estarse preocupando por ese tipo de cuestiones, de repente se le ocurría que a lado de Jean Paul no le podía pasar nada a su amiga, entonces ella ya podía regresar a su vida, a escribir y eso la hizo pensar en México. Enrique también recuerda su país pues cena con unos amigos quienes intentan convencerlo de regresar, logrando molestarlo.

En ese agosto el clima los pone de malas a todos, por un tiempo deja de saber acerca del tumor pues al ver la cara de Antonia atormentada se le hace como si estuviera actuando, después intenta preguntarle como ha estado referente a la enfermedad pero lo que la tenía consternada era Gunther, la había ido a buscar a Inglaterra sin embargo ella le dejó claro que se quedaría con Jean Paul. Antonia le comenta como había tenido presente su muerte desde siempre, pero como algo había empezado cuando conoció a Jean Paul sólo quería estar con él cuando sucediera.

Jean Paul le insiste para que asista a un ensayo de la obra para fin de año, ahí la narradora recuerda una obra de Virginia Woolf, donde la narradora maneja la realidad desde todos los ángulos. También le agrada mucho ver a los actores haciendo lo que les gusta, actuar. Al terminar todos se reúnen en un pub donde Jean Paul les trata de explicar su percepción sobre como manejan los latinoamericanos el lenguaje, su manera de vivirlo, entonces Antonia se desmaya. Ese fue el inicio, Antonia empezó a estar mal, se quedó a descansar en casa con la preocupación de todos, a su regreso del trabajo la narradora le pide que regresen a México, pero ella no puede pues va en el primer año de la carrera, entonces justifica su añoranza del país con el cierre de la revista donde trabajan. Para Enrique suena a una oportunidad para ambos de dedicarse a escribir un tiempo con el dinero de la indemnización, pero ella también dice que con ese dinero podrían regresar a Colombia o México, él inmediatamente le recuerda suplan de seguir a su escritora, sin embargo su verdadera preocupación era la enfermedad de su amiga no la podía dejar así de enferma. Internan a Antonia para hacerle más exámenes, la narradora se queda el primer día con ella en el hospital donde se da cuenta de que su amiga no vivía como los demás, ella se había estado preparando toda su vida para la muerte.

En esos días encuentra trabajo en la Federación de Odontología traduciendo manuales, no le gusta mucho pero era de tiempo completo, había otro en el consulado pero era sólo medio tiempo. Mientras tanto el tumor no reduce, entonces regresa Francisco para ver a su hermana y advertirle que sus padres pensaban ir a visitarla, él venía de estar con ellos. Ese otoño pasean con él, a fin de cuentas hablan de la enfermedad, él está aterrorizado porque ella no quiso ver otras opciones de tratamiento, otros médicos; para ella la enfermedad es algo personal y quiere disfrutar en la medida de lo posible su vida, concuerdan en hacer que sus papás vayan antes del tratamiento y así no la encuentren mal.

Después Enrique se va a Alemania a un congreso de escritores, la narradora es invadida por una tristeza como si se fueran a separar definitivamente al despedirlo. Al día siguiente llega un telegrama de los papás de Antonia quienes llegarían un día después, entonces ellas platican sobre los padres para Antonia el no haber tenido padres debió significar mucha libertad para la narradora, totalmente al contrario le comenta su amiga pues al ser perder a sus padres todos sus parientes estaban vigilándola.

Los papás le caen muy bien a la narradora y a Jean Paul, cuando llegan los conocen en una cena y al día siguiente ellos conocen el departamento, después van de compras las dos amigas con su mamá de Antonia, quien se ve sumamente cansada y la narradora se desespera de no poder decirle a la señora que está cansando a su hija, finalmente se van sin enterarse del cáncer.

Harta del trabajo con los odontólogos acude a pedir trabajo al consulado, en su visita le parece increíble como es un pedacito de México, su colorido, su gente y hasta los olores; finalmente consigue el trabajo. De regreso al departamento le cuenta todo a su amiga, quien está muy débil y deprimida pues le volvieron a poner quimioterapia pero el tratamiento fue muy fuerte, pero la hace reír contándole acerca del consulado y sus personajes. Antonia le da una carta de Enrique donde le cuenta sobre el congreso, como han aceptado sus caricaturas pero sobre todo le dice que ella debería estar con él allá para charlar con las escritoras y compartir temas de interés. A ella le alegra mucho la carta pues lo había estado extrañando, comenta como se no se sentía ella estando alejada de él o de Antonia y Jean Paul, ahora eran de su pertenencia, eran parte de su forma de ser ella misma.

Enrique regresa, era noviembre cuando los empezó a invadir la tristeza poco a poco se encerraron en el departamento y se alejaron de la ciudad, también fue entonces cuando la narradora dejó de saber acerca del tumor, después simplemente ya no se pudo preguntar más. En una ocasión al llegar al departamento encontraron a Jean Paul llorando, sin saber qué hacer. En ese momento a la narradora le hubiera gustado poder darle un poco de su tiempo y salud para su amiga al verlo así. Todos deambulaban tristes por el departamento, un día mientras Antonia fumaba marihuana les pide la acompañen, entonces sentados fumando y platicando les comenta que finalmente se hubiera decidido por la actuación, hasta ese momento le gustaba el teatro en general, todo el teatro, pero en ese momento comprende lo que hubiera sido una vida de actuación.

Deprimido y angustiado por Antonia Enrique prefiere no llegar al departamento sin la narradora, la encuentra en el metro y se van a un pub donde le propone matrimonio, ella le contesta afirmativamente, aunque la propuesta no era para casarse en ese momento, él le aclara que necesita saber que tiene algo, le pregunta si se iría con él a Colombia ella sollozando le contesta que no sabe.

Regresa Francisco quien se molesta pues Antonia anda paseando sola, pero eso era lo que ella quería. Jean Paul era quien estaba más cerca de ella ahora, la narradora sentía que su amiga la había dejado fuera, no entendía porque ahora la dejaba fuera pero intuía que ellos habían decidido algo. Finalmente Antonia les comunica que no la pueden operar y regresará a Mazatlán con Francisco y sus padres, sin embargo Jean Paul sabía bien que no iría con ellos.

La narradora decide no ir a Colombia, no casarse con Enrique, ni quedarse en Londres y menos regresar a México. Su amiga le regaló su mochilón el cual la acompañaba a donde quiera que fuera, el cual era su manera de conocer el mundo y por el cierre de la historia la narradora nos da a entender que también adoptó un poco su actitud ante la vida.

Presentación de personaje:

La narradora de esta historia no nos da su nombre, tiene 20 años, es huérfana y sale de México para encontrar su lenguaje pues estaba atorada. Nos cuenta acerca de su época en Londres a lado de su amiga Antonia. Quiere ser escritora y viaja a Londres para seguir los pasos de Virginia Woolf.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato inicia con el diagnóstico de Antonia, entonces tiene una ruptura de analepsis donde la narradora nos empieza a contar como la conoció.
2. Tiempo de narración: En general la narración se da en forma escena el tiempo de la narración se da conforme el discurso.
3. Frecuencia narrativa: Ésta es una narración singulativa en general, solo se repite un acontecimiento en una ocasión, que es el momento en el cual le detectan el cáncer a Antonia, por lo tanto tendría sólo eso de narración repetitiva.
4. Voz narrativa: La voz de la narración es retrospectiva pues la narradora se sitúa veinte años después de la época de la cual nos está hablando.
5. Puntos de inflexión:
 - Antonia le propone compartir departamento al llegar a Inglaterra.
 - Enrique le pide matrimonio.
 - Antonia anuncia su decisión de irse a Mazatlán.
6. Parteaguas en su curso de vida:
 - Le detectan cáncer a Antonia.

7. Caracterización del yo:

La protagonista tiene la costumbre de escribir todo en un cuadernito, así llama la atención de Antonia quien le arrebató el cuaderno cuando la conoce, ella estaba tranquila pues no pensó que entendiera nada de lo escrito *–Lo bueno es q a mi letra no se lo entiende–*. Después le habla sobre sus planes en Londres *–Le expliqué que iba a vivir allá. Qué iba a buscar trabajo primero que nada. Que quería quedarme un año cuando menos, pero que llevaba dinero para seis meses–*. Terminan compartiendo departamento en una calle equivocada pues al buscar la narradora escoge erróneamente la calle en la búsqueda de los pasos de Virginia Woolf *–Vivíamos en West Hampstead por un error mío. Era Hampstead lo que buscaba ya que andaba tras las huellas de Virginia Woolf–*, la conserje del departamento la molestaba un poco por su acento, el cual no parecía inglés *–Me molestaba un poco. Yo había estudiado en el Instituto Británico en México y estaba acostumbrada al acento inglés (menos al de la señora Grey). El norteamericano se me hacía pandilleril–*. También compartían tiempo tanto en su departamento como en la ciudad *–Yo terminaba mi trabajo a las cuatro y en ocasiones nos encontrábamos en Soho, si no, en nuestro departamento–* La protagonista encuentra trabajo en una revista de política, *–Queríamos no tener país. Ser de ninguna parte, sin embargo yo entré a trabajar en una revista política y descubrí a América Latina–* allá querían estar sin pertenecer a ningún sitio en particular, sin embargo fue donde se acercó más a la realidad de América Latina *–La descubrí en las fotografías de sus golpes de Estado. En sus*

cadáveres. En las retóricas declaraciones de sus mandatarios. Por eso después las dos decidimos que un continente sí teníamos. Y que éramos de izquierda –. Pero se sentían libres en Londres y se adaptaron rápidamente –Londres nos llenaba toda la atención. La magnífica sensación de ser libres. De estar solas...Y antes de su diagnóstico nos parecía normal que fuera así. A los dos meses nos movíamos como si hubiéramos estado ahí cinco años. Hablábamos sólo del presente, y ni siquiera. Sólo de lo que cada cual hacía. Mi trabajo me ocupaba por completo. Desde ahí traducía todo lo vivido–.

Su relación con Antonia era buena, sin embargo a veces envidiaba su personalidad *–Me daba un poco de envidia, la verdad. Procuraba imitarla al principio. Luego se me olvidó–* sin embargo congeniaron muy bien, cada una con intereses diferentes pero sensaciones similares *– yo ahí, a su lado, la escuchaba y la entendía perfecto. No necesitaba de frases perfectamente estructuradas y coherentes. Entendía que las cosas eran así: sin terminar; sin definirse. Como cuando yo trataba de explicarle mi nueva sensación en cuanto a Latinoamérica; a la política; al capitalismo–.* La protagonista buscaba seguir los pasos de Virginia Woolf *– y trazando rutas woolfianas por Bond Street, Richmond o Hampstead veía la suntuosidad e instintivamente la descartaba–.* Estaban tan adaptadas al grado de olvidarse de su país *–Se me había olvidado México, en todo caso. Se nos había olvidado que estábamos ahí temporalmente–.* Sin embargo el diagnóstico de Antonia las hace pensar en su tierra, *–tal vez eso sea lo primero que lo hace sentir a una extranjera. Lejos de lo conocido: la enfermedad–* de momento no sabían como manejar la enfermedad, no sabían a quien recurrir y a la embajada nunca habían ido. A esto siguieron muchos exámenes para Antonia, la protagonista continuó con su trabajo normal, pues al día siguiente se le requería de manera urgente en la oficina pues era 3 de octubre de 1968, así el 2 de octubre quedo doblemente marcado por la muerte para nuestra protagonista, el diagnóstico de su amiga y la matanza en su país. *–Para mí ese día, 2 de octubre de 1968, era además el descubrimiento de otra presencia que ya nonos abandonaría jamás: la muerte. ¿Cómo era que no se le notaba en la cara a Antonia?, pensaba mirándola de reojo y sintiendo el peso de su tumor–.* Un día que la acompañó al hospital sólo la seguía, estaba sorprendida de la actitud de Antonia ante la enfermedad seguía con sus clases también de manera normal *–Yo la seguía sintiéndome un poco tonta. Como quien no ha entendido bien las instrucciones... Yo habría estado llorando paralizada. –.*

Algo que las ayudo a congeniar fue su falta de costumbre de estar en familia *–Ambas veníamos de una no costumbre de familia. Yo. Por huérfana; ella, porque de veras había pasado toda su vida en internados–* tras conocerse habían establecido reglas básicas de convivencia *–Nos teníamos bien estudiadas para ver qué tan peligrosas podríamos ser como rivales. Habíamos estipulado con poco detalle: no se vale quitarse novios –* compartían, tal vez por nacionalidad un gusto por andar paseando en la ciudad *–había algo que yo creo que tanto Antonia como yo sentíamos; una libertad deliciosa por andar en la calle; algo que en México siempre había sido tenso–.* El día que falta al trabajo para acompañarla al hospital, terminan muy temprano y la acompaña a sus clases de teatro, es ahí donde reafirma su deseo de ser escritora *–De ahí pasé a pensar en que no tenía la menor duda de que quería ser escritora. Hasta escribía cuentitos y una dificultosa novela que a cada rato se me atoraba. Pero esto de ser artista siempre me había resultado distante, como de película. Y ahora entendía lo que continuamente me llamaba la atención de Antonia: ese desparpajo lleno de naturalidad; esa agilidad elegante con la que fluía incluso para ir a la cocina a hacerse un café–* Tal vez entendió aquello deslumbrante de Antonia para ella, pues era el saberse y vivirse como artista, al igual que todos sus compañeros de escuela *–Las respiraciones eran densas, quietas, no estorbosas. Es bonito, pensé, ver a los seres humanos hacer lo que les gusta; tienen lo que tienen vocación para hacer–* También puede ser que ellos era felices pues hacían lo que les gusta, en cambio ella en su trabajo todavía no llegaba a esa etapa *–Del tipo de trabajo que hacía: ayudante de todos para todo... todóloga de las labores menores. Me gustaba eso. Me hacía sentir necesitada. Todos me llamaban con urgencia. En muy poco tiempo dominé un sistema para encontrar cualquier información de referencia... El archivo que supuestamente yo organizaba un soberano relajo en perpetua engorda que sólo yo entendía–* lo agradable de su situación era ser necesitada por todos, pero no era escribir y eso era lo que le gustaba, cuando llega el momento de enfrentarse a una historia cercana, a buscar información acerca de su país pues quien leería las noticias no era un mexicano, de alguna manera tal vez pensaba que no le darían la misma importancia *–¿Cuál criterio y para qué? Las pasaba una y otra vez. Empecé a odiar la revista; la gente entorno mío; el futuro lector que vería una foto de una marcha triunfal por el Paseo de la Reforma y luego el*

otro lado: los cadáveres en la tercera Delegación– pero también su enojo era por estar lejos, lejos de lo realmente acontecido ese día,

–*Todo. Los orígenes del movimiento, la raíz del conflicto, los intereses. Todo. De los periódicos no saco nada en claro–* y sin embargo, lo posiblemente más doloroso o penoso era ser mexicana y no saber nada de cómo empezó este movimiento si sólo tenía seis meses fuera, ahora un colombiano quien junto con ella representaban lo más cercano a un experto por ser latinoamericanos, le pedía información acerca de su país –*Seis meses. No sabía nada, de veras – y pensé que ahora ese güey iba a creer que yo era una de esas niñas idiotas que, bueno, es que era. Él revoloteaba entre sus papeles–*. Ese colombiano a parte de ser el encargado del artículo era también el chico nuevo quien le gustaba, lo cual volvía más vergonzosa la situación para ella.

Entonces cae en cuenta de cómo realmente se había olvidado de su país, creía conocer un México diferente el cual le dolía más con cada artículo nuevo –*Me pasaba a otra columna y no era sino al cabo de un rato que me percataba de que ya era otro artículo. Pero hubiera habido que leerlos. ¿Hubiera habido? ¿Tenía que leerlos? Sentí la opresión de un México que se me había olvidado. Desapareció el que creía estar conquistando, el mío. Mientras sacaba todo el material que tenía, me iba topando con la prepotencia: México, MÉXICO...–* Así se enfrenta a un nuevo golpe de realidad, de estar lejos de su país con el ansia de estar esperando noticias –*Que es otra de las maneras en que la extranjeritud lo cala a uno. Ver o escuchar un servicio noticioso a la espera de que hablen del país propio. Armarse de paciencia mientras despachan las noticias locales, las continentales, todas las otras noticias de todos los demás lugares–*. Todo esto la puso a pensar en su situación, sentía culpa por no estar en México, le cuestiona a Antonia: –*Ante la matanza: - ¿No sientes que nos debió de haber tocado a nosotras?- ¿Qué andamos haciendo acá?–*, pero a diferencia de ella Antonia esta muy convencida de que ella no debería haber muerto ahí, entonces la ayuda a entender porque salió ella del país – *¿Por qué te saliste tú de México? Me acuerdo que cuando te pregunté si venías a estudiar dijiste no, a vivir. ¿Por qué? –Sentí la impotencia que sentía cada vez que pensaba en México. Un como no lenguaje. Algo atorado...–Me sentía atorada. No iba ni para atrás ni para adelante. No podía escribir... no tenía lenguaje –*, después comenta como en cuanto se subió al avión sintió como era despegada de todo eso que vivió en México como la tutela de “sus adultos”, entonces fue cuando empezó a sentir que le fluía el lenguaje, necesitaba alejarse de ese país, de esa historia donde estaba estancada.

Tiempo después la protagonista regresa a esta historia para encontrarse con su amiga –*No es el deseo de revivir una época lo que me hace hoy escribir esto. Es la necesidad de verla a ella; de recrearla porque ahora entiendo cosas que antes aceptaba como normales–* con este recuerdo nota como ya la quería demasiado y se preocupaba por lo que ella sentía –*Sin quererla mucho todavía, o sin saber todavía cuánto la quería ya, trataba de imaginar lo que sentía (no se va más allá en estos casos del ofrecimiento de un “tecito” para poder decir algo) –*, entre la envidia y el cariño que sentía por Antonia se pensaba enamorada de ella, pero le daba miedo que Enrique se enamorará también –*Tenía miedo de que Enrique se enamorara de ella. Yo me estaba enamorando... me estuve... me enamoré en cierta manera porque era una mezcla de admiración y envidia. De miedo y cariño–*, pero más bien la admiración venía de una identificación muy fuerte pues buscaban lo mismo pero cada quien en su arte, es decir la protagonista en la escritura y Antonia en el teatro –*Había cosas que decía que se parecían a lo que yo quería hacer con la escritura, pero no lograba fijarlas bien, un poco porque ella no se detenía en nada suficientemente–*, sin embargo, sufrió mucho de celos, pues creía que Enrique y Antonia estaban hecho para ser pareja, pero con el tiempo y tras escucharlos cayó en cuenta de que ellos compartían una visión plástica del mundo. Aunque cada pareja podía ya vivir por separado, la protagonista insistía en quedarse con su amiga –*La verdad es que era yo quien insistía en no dejar a Antonia. Era por mí que estábamos juntos. Yo me obsesioné con la idea de su muerte, aunque entonces no me di cuenta–* es sólo al retomar la historia que ella puede notar su obsesión. Empezó a detectar a la muerte en su departamento, en el cuarto sombrío de la televisión – *cuando escribía en mi cuaderno, en ese cuarto de la tele a veces, oía claramente, ininterrumpidamente, la respiración acompasada de la muerte–*. Llegó a pensar de pronto que a lo mejor uno así como era de lugar en el que había nacido, podía ser del lugar en el cual moría.

En alguna ocasión en la cual Antonia quería pasear por la ciudad, la narradora prefería regresar a casa pues no la veía bien, pero adivinaba desde antes cualquier pretexto como si le leyera el pensamiento –*Joder con esta mujer. Me leía los pensamientos. Por eso puse atención, pues. Por eso se me quedó en la memoria aquella tarde. O por eso Londres es siempre Antonia. O viceversa. Hay momentos ahora, ahora y antes, siempre desde esa época, en que no tengo más remedio que llamarlos momentos antoniescos. Tienen que ver con una calidad como hojaldrada que adquirirían las cosas bajo esa luz de Londres–, ahora su amiga representa para ella la libertad de aquella época, acompañada de esa luz londinense y por supuesto los retos –*Había cosas que Antonia me proponía que me hacían sentir que ella sí estaba probando la libertad. Decía: ¿vamos a asomarnos?... Como diciendo: aprovechando que no están los grandes; que no está México, vamos. Y así fui descubriendo lo que tendría que llamar: “el terreno que a cada uno le toca”–. Y así probando todo lo que había que probar a los veinte años fuera de su país es cómo cada una fue encontrando su camino. A pesar de no estar seguros de saber que era lo que querían o buscaban, sus deseos podían resultar un tanto egocéntricos, tal vez es por ello que después sus actitudes le resultan un tanto indignantes –*ahora comprendí, claro, veinte años más tarde, cuánto de indignatorio había en nuestras actitudes; en nuestros intereses–, cada uno tenía definido su interés y su mundo giraba entorno a éste, en el caso de la narradora era escribir. Sin embargo, llegó un momento de insatisfacción para todos, tal vez porque de alguna manera la enfermedad los tenía a todos ahí estancados no obligados a dejar sus intereses pero si un poco detenidos –*Pero sí iba engendrándose una insatisfacción que llegaba hasta la vida de cada uno. Que brutalmente se individualizaba y nos hacía preguntarnos, cada cual a su manera, ¿qué estamos haciendo? ¿Qué va a ser de nuestra vida?– a si mismo se cuestionaban si debían regresar a sus países, la narradora pensaba en si debía irse con Enrique a Colombia o regresar a México –*Volver a nuestros países. ¿Para ser qué? ¿Hacer qué? Y cuando yo preguntaba: ¿Colombia o México?–. Pero era parte de la edad y la época, estaban buscando una forma de ser para encontrar su camino –*Y uno buscando una moral, una ideología, una justificación. Porque era eso lo que hacíamos en realidad: buscar una forma de ser. Por eso Antonia se negaba a especializarse en nada. Ella ya tenía una forma de ser–, para la narradora Antonia ya tenía su particular forma de ser, tal vez eso era parte de su envidia y su obsesión, aprender de ella para encontrar su propia forma de ser.******

Gracias a la visita de Francisco, la narradora puede observar de cerca una relación entre hermanos, como ella es huérfana nunca las había entendido bien y también le provocaban un poco de envidia –*Me empecé a fijar en lo que es una relación de hermanos. Esa cosa paralela. Esa risa especial que se da entre ellos cuando son amigos. Siempre vi con envidia a la gente con hermanos. Más a los gemelos. Crecer juntos ha de ser rarísimo–. Pero en aquel departamento había encontrado de alguna manera una familia, tal vez por eso era tan difícil dejar a Antonia. También gracias a su enfermedad la protagonista al igual que los demás, no hablaba de un futuro, no definía donde quería vivir después o que haría después –*Veíamos la realidad desde afuera y de lejos. Muy de vez en cuando discutíamos sobre el lugar en el que viviríamos: Colombia o México. Cada cual comenzaba a idealizar el suyo y ninguno quería realmente imaginar lo que estaríamos haciendo en unos años más. Probablemente a causa de Antonia. Esperábamos que la dieran de alta, supongo– tampoco aceptaban la realidad en cuanto a Antonia, y no podía decirle cuanto la preocupaba y como intentaba imaginarse su situación –*No quería hablar de eso, me parecía impúdico. Por tanto, me dejé ir en palabras vagas y profusas que distrajeran su atención de mí hacia la escritura en general. Escribir todos los días para desenmarañar la tumultuosidad de sensaciones que cualquier cosa me provocaba. Entender bien lo que hacía Virginia Woolf en su narrativa, no para copiarla, claro, sino para comprender porque me hacía ver la realidad mexicana, le dije, porque es que no sé cómo regresar, porque no sé cómo voy a ver lo que voy a ver– tenía claro su interés por escribir, pero dejaba ver un conflicto con el regreso a México por el momento en el cual se encontraba. No podía comentarle a su amiga como su estado la tenía estancada aferrándose al presente –*Que ella me tenía por completo estancada. Que mi futuro se había borrado por estar esperando el suyo. Jamás hablé de esto con nadie, ni con Enrique. Cada vez que me empecinaba más en el presente–.****

A la protagonista se le podía tachar de entrometida por querer conocer las emociones, los estados de ánimo –*Nada más que yo sí era metiche. No sé si con el objeto de escribir o no. Lo que sí necesitaba era entender los movimientos de lo que sucedía. Veía las emociones, los estados de ánimo como líneas de colores*

que se proyectaban en el espacio formando mil diseños– como estaba paralizada en su escritura, se fijaba en todos los demás, sobre todo en el cómo le hacía Antonia para probar todos los caminos –Yo seguía sintiéndome intrigada, por esa disposición tan natural suya a seguir caminos; a probarlos todos– por otra parte estaba preocupada de perder todo el año hablando y fumando en la mesa del departamento mientras se distanciaban de la ciudad.

Cuando se van de viaje en tren la narradora se sentía angustiada pues estaban haciendo un viaje dentro del mismo viaje y sentía que ya no había piso ni sabía donde había quedado su país –Entonces, aquel día sobre todo, eran meras emociones, juntas y turbulentas, ofuscándome al punto de que no quería dejar de mirar a Antonia. A Antonia porque si me afianzaba en el suelo, en la realidad inmediata, en una aparente ecuanimidad. Y me prometía que algún día pondría en orden todo aquello. Lo organizaría con cuidado. Con la mirada clavada en la mano levemente temblorosa de Antonia, la que apretaba la pelotita roja, procurando ocultar mi extrañeza– en ese momento todo era raro, pues también se preocupaba por el estado de su amiga y pensaba si México en algún momento sería su destino final. A pesar de vivir los cuatro juntos no congeniaban con los ideales hippies –No éramos hippies. No prestábamos atención a las juguetonas teorías del amor libre que prevalecían en aquella época. No nos interesaba la vida en comuna. Todo eso lo veíamos y escuchábamos en Londres todo el tiempo, y era como distante, ajeno– pero ya eran un grupo, y tenían ese sentimiento de pertenencia, el cual de momento en Roma aturde un poco a la protagonista al separarse por un juego donde cada uno se iría por su lado a buscar un italiano para tener relaciones –La manera en que uno se fragmenta al quedarse solo cuando se vive en pareja y en grupo. Cómo se siente abierto el mundo y uno desarmado. Había que recuperar y pronto el espíritu de juego, la sensualidad de la ciudad, la risa, o aquel día se volvería tedioso, lleno de horas que atravesar antes de poder regresar al bienestar. Así que me empecé a fijar...–.

Al llegar a París Enrique le pregunta si ahí ya va ponerse a escribir, después al pasear por la ciudad no se separaban –Tengo presente la manera en que Enrique y yo íbamos de la mano por el mundo a todas horas–. Al conocer a los padres de Jean Paul la narradora nota que a esa edad por lo general no se le presta mucha atención a los adultos –Ahora lo veo con más claridad, veinte años después: la velocidad increíble con la que se vive a los veinte. La extraordinaria amplitud de visión que se tiene y lo poco discriminadora que es. Los adultos pasan ante los ojos de uno igual que los transportes públicos, o los edificios cuando va uno en coche–. A diferencia de los demás él hablaba muy poco de su familia, incluso la narradora quien es huérfana hablaba más de ello. Durante su estancia en París cada uno quería ir a algún lugar determinado, la narradora quería ir a la librería Shakespeare, pero casi no pudieron ir a ningún sitio, pasaron más tiempo en cafés. Cuando Jean Paul le menciona algo de teatro a Antonia, ella se emociona y regresa a su actitud –A Antonia le brillaron los ojos como si de golpe recordara algo, se reconciliara con algo... Quiero recordarla así, justo así. Una forma de estar en el mundo a la que volvía una y otra vez. Un regreso a su existencia total como para cargar baterías– es esa actitud ante la vida la cual deslumbraba a su amiga.

Al irse de vacaciones cada uno cargaba algo lo cual quería olvidar –Yo veía que lo que cada uno de nosotros llevaba auestas, a manera de fardo ineludible – y de lo que habíamos querido descansar en aquellas vacaciones era: Enrique la rabia, Jean Paul la pesadumbre, Antonia la urgencia y yo la culpa. Pero hicieramos lo que hicieramos constantemente nos dábamos de topes con esas obsesiones–, la enfermedad se convirtió en un tema del cual no hablaban así como muchos otros temas importantes, porque a esa edad no sabían a donde iban, sólo estaban seguros de ir hacia adelante –de eso no hablábamos. Ahora sé que nunca se habla de las cosas centrales cuando uno tiene esa edad, Simple y sencillamente porque no se sabe, nadie puede saber en dónde va a poner el eje en su visión del mundo. Veíamos todos hacia adelante. Con mayor o menor ansiedad, pero hacia adelante–. Después se aleja un poco de Antonia pues tenía que guardar el secreto de Gunther y al verla lo recordaba, por lo mismo no estaba al tanto de su enfermedad en esa época –Creo que procurábamos volver tarde al departamento. Sin ponernos de acuerdo, ambos evitábamos a Jean Paul y a Antonia. Yo había cumplido mi palabra y no le había contado a Enrique nada de lo del austríaco. Quería incluso olvidarlo yo, pero la expresión de Antonia, vista al pasar en la mañana o brevemente en la noche, me lo impedía–. En esa época el departamento tenía una sensación de angustia, esto comenzó desde

su regreso de Roma *–Pero ya desde entrar en el departamento sentí una congoja que luego notaría muchas veces. Algo que en realidad había comenzado en Roma–*.

Tanto Enrique como Antonia pedían la atención de nuestra protagonista pero ella siempre le dio preferencia a su amiga, a pesar de no aceptarlo en el momento *–me di cuenta de que Antonia y Enrique se tropezaban al exigir mi atención. No creo que conscientemente. Ahora sé que siempre le di preferencia a Antonia. Lo que no hacía ninguno de los otros... La anteponía a todo–*, entonces al darse cuenta como Antonia pensaba en su muerte, desea quitarse la idea de la cabeza, pero ella misma ya la había detectado desde antes en el cuarto de la televisión *–Lentamente comprendí que Antonia pensaba en la muerte. En su muerte. Y la idea me resultó intolerable. Me pareció violenta. Quise sacudirmela como se quita uno una palomilla que se enreda en el pelo–*. La idea de su amiga pensando en la muerte la pone a pensar en que todas ideas no debieran estar en la cabeza de alguien de su edad *–Traspasaba por intuiciones que no hubieran tenido que tocarla aún. Inocente en su inconsciente madurez. Me fui a la cocina porque era yo la que iba a llorar–* en ese momento se conmueve tanto que debe huir a la cocina pues estaba a punto de llorar, la entristecía el que Antonia siendo tan joven tuviera que lidiar con esos pensamientos. Sin embargo un tiempo se distancian todos pues casi no se veían y la narradora logra olvidarse momentáneamente del cáncer *–Apenas si coincidíamos los cuatro, de manera que sí la perdí de vista un rato. Si se me olvidó su tumor y esa infelicidad que se había traído de Roma y que la muerte de la Sra. Grey había acentuado–*. Tras las breves semanas sin sentarse a platicar con calma, en un momento a solas ellas dos, la narradora intenta apoyarla preguntándole como ha estado, pero en algún punto cambias los papeles y es Antonia quien le ayuda a entender la infidelidad *–Yo quería entender de veras. La infidelidad. La naturalidad del infiel. Sufría tanto con los celos que me hacía sentir Enrique, que quería entender cómo se vivían dos relaciones simultáneamente, y sin darme cuenta había invertido los papeles: era ella la que me ayudaba a mí–*

Al observar un ensayo viene a su mente otra obra de Woolf *–Recordé la obra de teatro que sale en la última novela de Virginia Woolf. El hechizo de la atmósfera. El maravillamiento de los espectadores, pero sobre todo la voz narradora cubriendo todos los planos de la realidad. De la realidad aquella, la de la obra, la del mundo entero... la realidad del transcurrir del tiempo mientras todo lo demás sucede–* tal vez por eso en esta narración, no da su nombre, para poder ser esa voz narradora quien puede cubrir todos los planos de la realidad.

Ante el desmayo de Antonia, la protagonista le propone regresar a México *–Antonia, vámonos a México. Vámonos ya–* su amiga le deja claro que ella no se puede ir pues esta en el primer año de la carrera y no sabe si quiere regresar, es entonces cuando la narradora entiende *–Supe que ahí podía tomar la decisión de irme, de dejarla con su vida y seguir con la mía, y supe que era lo que quería hacer, en realidad. Que todo aquello era mi rechazo de su enfermedad, no de Londres. ... si ella aguanta, ¿por qué yo no? –*, se había estado quejando de Londres de su clima incluso pensaba estar perdiendo el tiempo, pero Enrique le recuerda aquello que la llevó hasta ese país *–¿Y tu propio proyecto? ¿Tu proyecto de seguir las huellas de Virginia Woolf? Hasta antes de que se hablara del cierre de la revista no se había terminado–*. Así mismo es la misma Virginia quien la trae de regreso a esta historia veinte años después *–Ni soñaba, como es de suponer, que veinte años después sería yo la que estaría escribiendo sobre esto al tiempo que buscaba a Virginia Woolf, retomada a causa de un estudio sobre ella de reciente publicación–*.

La narradora no podía entender la situación de Antonia con Gunther en esa época, ya en retrospectiva logra entender un poco *–Pues qué capacidad para atormentarse, la verdad. Y luego vienen a decir que la juventud, ah, la juventud. Cuando ahora recuerdo nuestras discusiones, nuestras búsquedas, nuestro inagotable temor de equivocarnos, de engañarnos, de ser cobardes, entiendo lo que le sucedía a Antonia con este amor relampagueante. Entiendo que le haya parecido sospechoso encontrar la felicidad tan pronto–*. También tras retomar la historia puede notar como la mayoría de sus recuerdos de su amiga están ligados a ese departamento el cual compartieron, *–Ahora que lo pienso la mayoría de mis recuerdos de Antonia se concentran en ese departamento. Pareciera que no la puedo desprender de ahí, de esos espacios, de esas combinaciones de presencias–* de alguna manera no la podía separar de ese espacio. Por otra parte sentía una cierta atracción por su hermano *–Tuviera unos años más, le dije más de una vez a*

Enrique, éste sería el hombre de mi vida, y seguro no me haría sufrir tanto como tú– por lo tanto se siente en un dilema cuando su amiga le pide no contarle sobre los últimos resultados médicos, pues Francisco le había pedido no ocultarle ninguna noticia sobre la salud de su hermana.

Cuando Enrique viaja a Alemania para el congreso de escritores ella entristece –Me había invadido una tristeza absurda, como de separación definitiva, pero procuraba disimular. Ese viajar dentro del viaje que me llenaba de desasosiego. Me parecía que nuestra vida era tan inventada que cualquier cosa podía hacer que se evaporara– por ese tiempo ella buscaba otro trabajo pues estaba trabajando en la Federación de Odontología donde no estaba a gusto, también estaba el plan de utilizar lo de la indemnización de ambos para irse a escribir en algún villorrio pero todo le parecía tendiente evaporarse. Enrique le decía que ella debía haber ido al congreso pues había muchas escritoras con las cuales podía charlar y compartir temas de interés.

Mientras esperaban la llegada de los papás de Antonia, ella le cuestiona a su amiga acerca de cómo fue el no tener padres –¿Qué se siente no tener padres? ¿No te da una libertad increíble? – Bueno, acuérdate que yo sí tuve, aunque es cierto que se pasaron a morir muy pronto... pero ya de grande, pues no sé, la verdad, a lo mejor no se siente libertad porque vives mucho más rodeado de parientes. A fin de cuentas los padres son sólo dos, y quizá creas que los tíos ni se meten; que si quieres no los ves, pero no es así– en vez de libertad la narradora tuvo vigilándola a varios de sus parientes, por tanto para ella fue menos libertad a la que hubiera tenido con sólo sus dos padres detrás de ella. Ante la manera de Antonia de hablar de sus padres ella reía pues le parecía increíble como los no contemplaban la vida personal de los padres – Me reí. El monstruoso, el desfachatado egoísmo de los hijos. Hay que ser huérfano para verlo, porque sino uno sería como ellos, claro. Son totalmente incapaces de entender que los padres también tienen una vida–.

La identidad de la narradora estaba en ese grupo; con su pareja y sus dos amigos en ese departamento de Londres, se imaginaba el futuro pensando como serían los cuatro en veinte años – Ahora bien, éramos los cuatro con nuestras bromas, nuestras burlas, nuestras posturas. Éramos las dos parejas. Antonia mal era mi preocupación; el dolor de Jean Paul. Enrique como que se hacía para atrás y miraba en otra dirección– pero no pudo notar cuando empezó todo, cuando se comenzó a hacer obvia la próxima partida de Antonia y el resquebrajamiento de su grupo, de su ser. La tristeza fue apoderándose de ellos sin darse cuenta –Y digo que no fueron esas cosas, esas, las que contribuyeron a que la tristeza nos fuera encerrando sin que nos diéramos cuenta, porque las estuve vigilando y a lo mejor por eso lo otro me agarró desprevenida y aun ahora no puedo saber a ciencia cierta en qué momento comenzó. Si cuando regreso Enrique de Alemania, o cuando, semanas después, Antonia decidió que no participaría en la obra de teatro. O cuando JP, una mañana muy temprano que me encontró escribiendo en la cocina y tomando café con leche, sólo preguntó: ¿qué voy a hacer?, y se soltó llorando quedo–. Ante el llanto de Jean Paul la narradora hubiera querido darle algo de su tiempo, o de su propia salud para Antonia. Ella dejó de tener las últimas noticias sobre el tumor, en algún momento ya no pudo preguntar –A lo mejor eso que digo que empezó en esa época es justamente que dejé de saber. Me quedé en que el tumor no estaba pudiendo ser controlado y de repente no se pudo preguntar más. Sencillamente no se pudo– puede ser porque tenía miedo de saber la realidad, mientras cada uno estaba decidiendo su futuro, Enrique quería que se fuera con él a Colombia, –¿Te vienes conmigo a Colombia? Ante mí un precipicio, o desandar todo lo andado. No lograba ver, sentir nada. Todo estaba en blanco. No sabía nada. Las voces en aquel pub se cerraban más y más en torno nuestro, como si quisieran borrarlos del mapa. Fuimos soñados, inventados por alguien que de repente arrancó la hoja de la máquina y nos tiró a la basura– estaban todos apesadumbrados, se acercaba el fin del grupo. La narradora escribió mucho en sus diarios acerca de esa época pero toda su narración la sacó sólo de sus recuerdos, pero se sentía apartada de la última parte de la historia de Antonia y no entendía la razón por la cual ella la había hecho a un lado –Pero ¿por qué –le dije a Antonia–, por qué justamente ahora me dejas afuera? No es justo, Antonia–.

Después de la decisión de Antonia la narradora no quiso quedarse en Londres, ni irse a Colombia y menos regresar a México en ese momento, nunca dejó la mochila que le regalo su amiga, aprendió a utilizarla para acercarse al mundo –Ahora veo su mochila. Ya no es la suya, claro, es una copia exacta. Desde que me dio la suya y se acabó, me he mandado a hacer tres. Son muy prácticas... Ha ido conmigo a todas

partes. *Prácticamente se ha convertido en mi manera de palpar el mundo. De acomodarlo a mi visión. Llevarla colgada al hombro es... En fin, da lo mismo*– a final de cuentas parece haber adoptado también una parte de la forma de ser de Antonia.

8. Acontecimientos significativos:

- Viaje a Londres
- Comenzaron los dolores, esporádicos al principio
- Conocer a Enrique
- Se mudan todos juntos
- Vacaciones en Roma y París
- Visita de los padres de Antonia al departamento
- Noticia de que el tratamiento no funciona
- Caen en cuenta de tener casi dos años en Londres
- Desmayo de Antonia
- Cierra la revista donde trabajan la narradora y Enrique
- La narradora guarda el secreto de los últimos resultados médicos.
- Antonia tiene que internarse tres días para que le hicieran toda clase de exámenes.
- Jean Paul y Antonia discuten después de un ensayo por la enfermedad.
- Llega telegrama de los padres de Antonia
- Llegan al día siguiente por la mañana.
- Jean Paul parecía a punto de echarse a llorar
- Le dirían a Antonia si la operaban o cual sería el procedimiento
- Enrique deprimido por la enfermedad le pide matrimonio a la protagonista
- No pueden operar a Antonia
- Antonia comunica su decisión de regresar a Mazatlán con su familia.
- Jean Paul esta muy serio pues sabía que no iría con ellos

9. Escenario:

Lugar:

- Londres: La narradora vive aquí con Antonia, nos la describe como una sociedad vieja – *vivíamos en medio de una sociedad que tenía una viejísima costumbre de ser esa sociedad*– una ciudad con nombres que engrandecían los lugares –*Como todas las cosas en Londres, la realidad que yace bajo sus distintos nombres rimbombantes es infinitamente más pequeña. El Royal Institute of Drama Studies, era una casa amplia, vieja, que bien pudiera haber sido una firma de seguros o alguna editorial de esas antiguas*– De tal suerte la escuela de teatro donde estudiaba Antonia resulta ser una casa antigua.

Para la narradora resultaba fascinante ver la mitad de la mañana en la ciudad pues estaba acostumbrada a ser oficinista –*La gente adquiere una aureola de misterio, de aventura. Se trata uno de imaginar su actividad... Los pasillos alfombrados de la oficina, los empleados británicos sindicalizados, las elegantes secretarias de los directores. Allá afuera Londres...*– En su oficina siempre había bullicio ocasionado por las discusiones entre el argentino, el peruano, el colombiano, el chileno, los españoles. Es decir, el personal latinoamericano de un edificio repleto de ingleses. Era el piso en donde se hablaba español –*Los relajientos. Los latinos. Los pintorescos y también los subdesarrollados. Constantemente había discusiones. El tema fundamental: la izquierda en Latinoamérica. Los que defendían a Cuba. Los que solo hablaban de Allende. Los que menospreciaban el peronismo. Los que se entusiasmaban con los Tupamaros. Zapata. Las guerrillas en Nicaragua. Tlatelolco*–.

Cuando empieza la primavera, a las mexicanas les sorprende como se nota en la cara de la gente y en cuanto sale un rayo de sol, los ingleses se quitan los abrigos cuando para ellas seguía sin salir bien el sol –*Pero salió un cachito de sol vigoroso y se asentó un buen rato. Y era un sol que para nosotros habría sido sombrío, te juro. Pues en un abrir y cerrar de ojos... ya estaban todos en mangas de camisa,... pegándose la asoleada más padre que hayas visto nunca*– Los árboles que durante meses estuvieron

cubiertos de nieve, lucían un toque de verde, con un explosivo, como nunca habían visto el cambio de estaciones estaban sorprendidas.

Continuamente visitaban los pub donde iban a tomar y escuchar jazz –Un pub que es el sitio más ruidoso del mundo y, simultáneamente, donde mejor se puede estar solo. Resultaba casi inconcebible que alguien quisiera tocar música en un lugar así, mezcla de metro y salón de cocktail, pero sí. Cabe todo. Caben todos– era una especie de bar o cantina.

Para Antonia era la única ciudad en la cual sentía una especie de pertenencia pues en ella no había distinción entre nacionalidades –*En todo caso lo que yo siento es que al salir a la calle toco una ciudad que es mía... Que me deja a veces su sonrisa. Una ciudad suave y respetuosa que sabe estar sola... eso, que es capaz de no necesitar nacionalidades*–. Ellas vivían en un barrio que era la cara proletaria del magnífico Hampstead de Virginia Woolf, aunque nos dice la narradora no era del todo feo. Estaba en las afueras de la ciudad, tenía árboles, tienditas como pueblo. Su departamento estaba en una caserona la cual debía de haber sido de ricos con mayordomos, pero ahora estaba subdividida en departamentos, el suyo consistía en dos cuartos con baño y una pequeña cocina. Después al mudarse Jean Paul se cambian a uno un poco más grande, con una habitación más pero era en el mismo sitio. A la entrada del departamento estaba la sala comedor, con una cocina abierta, a la izquierda un gran ventanal. –*Nunca deje de asombrarme cuando me asomaba por ella: los autobuses rojos de dos pisos; los taxis altos y cuadrados; los ingleses con sus paraguas e impermeables. Correspondía tanto a un estereotipo que casi parecía una caricatura. Tenía uno que sonreír; tenía uno que recordarse que de todos modos era la vida real. Sólo nos falta que pasen por aquí los Beatles, dijo una vez Antonia*– Frente a la ventana, del lado derecho de la estancia, el cuarto de la televisión con un sofá enorme y un escritorio. Con tapizados “horrorosos”, pero acogedores y apapachadores nos comenta la narradora. –*Salvo las lámparas, que eran francamente horribles, tortuosamente horribles, y el papel tapiz de las paredes, que era uniformemente recargado en todas las habitaciones, el departamento resultaba muy aceptable. Ni Enrique, que había estado viviendo en King’s Road – Una especie de Zona Rosa, o más bien Coyoacán – puso el menor pero*–. Pero la narradora comenzó a notar la presencia de la muerte en el cuarto de la televisión, la luz de la ventana hacía que se perfilara la penumbra en las zonas que no alcanzaba, era la habitación más oscura por tener la ventana más pequeña –*Estaba segura de que ahí se acurrucaba la muerte esperando, mientras íbamos y veníamos ocupados en nuestras cosas. Me sobresaltaba mucho cuando al llegar me encontraba a Antonia ahí adentro*–.

El primer noviembre cuando habían comenzado los fríos ya con gran naturalidad usaban gruesos abrigos, bufandas y guantes. Caminaban con el rostro bajo para evitar los vientos helados, y al entrar en el metro respiraban con alivio. Pero el agosto del siguiente año se les hizo horrible, pues llovió como sólo en Inglaterra: –*una lluvia finita pero muy tenaz, que hacía que el clima fuera casi frío y al mismo tiempo pegajoso, húmedo, incómodo. Y esa incomodidad se reflejaba en nuestros estados de ánimo. Nos sentíamos al borde de la pelea todos con todos; le agarramos un odio enfermizo a los ingleses, al mundo capitalista, al turismo latinoamericano, a todo o que se nos ponía enfrente*–. Sin embargo al llegar el otoño la luz londinense les pareció espectacular –*Está hecha como de miel. Es la luz que les queda mejor a los ingleses. Adquieren elegancia, gallardía, sutileza. Caminábamos por la calle emocionándonos ante el súbito espectáculo de los edificios recortados contra el cielo. El color serio de los parques, la dulzura del Támesis. Los cinco caminando presas de una nueva sensación. Londres era bello, a fin de cuentas*– así se reconciliaban con los paseos por la ciudad.

Allá el Consulado Mexicano estaba en una parte muy lujosa de la ciudad, muy tranquila y arbolada, ahí ondeaban muchas banderas. Al cruzar el umbral se podía reconocer el olor de México, también a los mexicanos las caras de los empleados, los periódicos, la foto del presidente –*Pero más que nada los tonos de las voces, los colores de piel, las cabelleras. Ahí estaban todas las clases, patinadas por la vida en el extranjero: la gruesa cabellera indígena: la delgada y como vencida cabellera mestiza; la ondulante y sedosa criolla. Las expresiones de todo México; la superioridad, el desdén, la sumisión, la impenetrabilidad, la travesura, la sensualidad*– Muchos acudían al consulado para estar en

México un rato, sorprendentemente, aunque también adquiriría la suerte de la Virgen de Guadalupe a quien acudían los mexicanos con sus pesares.

- México: Para la narradora se volvió un lugar desconocido con la matanza del 2 de octubre, pues ahí noto que el país el cual creía conocer no era lo que veía reflejado en las noticias de todos sus movimientos y acontecimientos diarios, así empezó a conocerlo desde fuera así como a América Latina –*Cuerpos ensangrentados. Policías torvos. A lo largo de seis meses de trabajar ahí las había visto mil veces. Ora de Ecuador, ora de Perú, de Argentina, de Chile o Bolivia. Las mismas caras; la misma luz en las fotos. Los mismos edificios anacrónicos. Las mismas parrafadas inútiles; los mismos títulos engorrosamente largos de los cargos públicos. Las declaraciones. La confrontación: sociedad/gobierno*–.
- Roma: Nos la describen como una ciudad con construcciones viejas pero con una belleza peculiar – *Al principio llena de desaliento porque parece un conjunto de ruinas, de edificios viejos. De algo pasado de moda. Pero al cabo de unos días,... su belleza comienza a volverse insoportable, paralizante, aturdidora*– Estando en Londres escuchaban sobre lo subdesarrollado de los italianos, lo desorganizado, lo incompetente, pero estando ahí Londres les parecía anticuada –*Y ahora desde Roma, Londres se nos aparecía como una capital gruñona y llena de prejuicios. Amedrentada, como vieja solterona*– Mientras Roma guardaba algo enigmático entre sus edificaciones viejas –*Roma burlona, enigmática, misteriosa y dura, pensaba yo*– Y sin embargo las tres ciudades que visitaba la narradora en este viaje tenían en común el tren, con lo cual no se sentía el viaje pues era como estarse moviendo en el tren de la misma ciudad –*Roma, París, Londres. Para nada sentía estar viajando como me había imaginado que sería. Para empezar, las estaciones de tren le quitaban lo sofisticado a cualquier lugar. Son tremendamente reales y parecidas entre sí. Son consoladoras, eso es lo que son, le dije a Enrique llenándome súbitamente de ánimo*– pero las estaciones tenían un consuelo que llenaba de ánimo.
- Francia: El departamento de los padres de Jean Paul estaba en una calle que se llama Rue du Tabac, con un aire como de barrio “artistaide”; intelectual; académico. Anticuarios, librerías, uno que otro café –*que para nada invitaban a la chorrcha. Eran sobrios de aspecto. La gente entraba y salía con aire meditativo*–. Al entrar al edificio había un corredor cuyas paredes estaban cubiertas con madera, al fondo se veía el cuarto del conserje. –*Casi parecía un patio italiano, pero aquí era todo más adusto, más geométrico. Era linda la madera lustrosa de las escaleras, de los pasamanos. Lustrosa por el tiempo y la limpieza. En tantas novelas había yo leído sobre la sordidez de los vestíbulos parisinos; sobre la intolerancia de las o los conserjes. Acá se tenía la impresión de que estarían leyendo a Balzac en su cuarto*–. Dentro el cuarto de la hermana de Jean Paul era a primera vista color de rosa, viéndolo con más atención, en realidad no tenía ningún color muy definido. Eran tonos mate, rosa algunos, pero tirando al rosa viejo, donde abundaban los bastidores con encaje, figuras de porcelana, paisajes de atardeceres, de campos floreados con un oso de peluche en la cama. En cambio el cuarto de Jean Paul en la siguiente puerta después del baño. De dimensiones idénticas, pero más que una alcoba parecía un estudio. De inmediato se sabía que su ocupante era un amante del teatro. Carteles, objetos de utilería, máscaras. –*En la atmósfera del departamento era el cuarto revoltoso, juvenil, chistoso*– Jean Paul consideraba Francia como “lo civilizado”, frente a Roma. Roma les parecía casi civilizada. –*Allá falta rigor en el placer. Es demasiado caótica; demasiado ruido*–. Para Jean Paul París es la más bella ciudad –*un mapa de la belleza que uno puede recorrer de arriba abajo. Y a uno no le importa si aquí ocurrió tal cosa o tal otra. Es siempre presente. Es siempre inmediata*–.

Épocal:

La historia se lleva a cabo en la época de los sesenta, –*como ya todos saben, era otro*–. Era 1968 cuando llegan a Londres, aunque los hippies y sus teorías del amor libre estaban de moda, la protagonista no coincidía con ellos. Se involucraron de lleno en dos facetas de Londres –*Era el final de la primavera de 1968. Londres sabía ser bello pese a sus modos imperiales. Entramos de lleno en dos de sus rostros: el asalariado y el artístico*– el asalariado por la narradora y Enrique quienes estaban ahí trabajando mientras que en el artístico estaban Antonia y Jean Paul por estudiar teatro pero también la narradora y Enrique pretendían dedicarse a escribir.

Nos comentan como en los sesenta estaba de moda ser joven particularmente porque en está época parecía ser algo *heroico* –*Estaba de moda ser joven. Sí, ya sé, los jóvenes siempre... pero en los sesenta estaba de moda en serio. Ser joven parecía ser una hazaña heroica y única que sólo nosotros habíamos lograrlo. Los amigos de Enrique cada vez que podían hablaban de la vida adulta, de las decisiones adultas, de las actitudes adultas. Porque ser joven, decían no era suficiente*– todavía se sentían lejos del ser adulto, aunque vivían como adultos.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Oficio, amistad, familiar.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- Antonia: es una chica de 20 años al igual que su amiga la narradora, aunque es mexicana originaria de Mazatlán Sinaloa, nunca vivió mucho tiempo en México casi siempre estuvo en internados en Estados Unidos, donde no era muy feliz –*De internados estoy hasta el gorro. Toda mi vida la he pasado interna*–, pero ahí consiguió una beca por tres años para irse a estudiar teatro a Inglaterra, en el camino conoce a la narradora quien se vuelve su mejor amiga. La narradora se fijó en ella en el avión porque le pareció muy irresponsable que se durmiera en cuanto despegó el avión y más cuando le arrebató su cuaderno donde escribía para leerlo. Comenzaron a vivir juntas Antonia se levantaba tarde en la mañana, se iba a su escuela de arte dramático como a las doce. Las unía el hecho de ser mexicanas y tener la misma edad, pero para los demás eran casi gemelas: “*The Mexican Girls*”, sólo ellas notaban lo raro que era eso de estar viviendo juntas, de hablar todos los días, de verse vivir.

Para la narradora antes Antonia hubiera sido una persona no muy agradable o alguien con quien no entablaría una relación de amistad –*Una mazalteca para mí, antes, era -podía ser- un ente vistoso y de hablar chistoso con la que a lo mejor platica uno en un tren. Una niña rica era alguien a quien se ve de pasada y con quién ni se le ocurre a uno platicar. Una chava que se la ha pasado interna en Estados Unidos, alguien un poquito despreciable, la verdad. Como pocha*– pues es de familia con dinero y prácticamente no había vivido en México, no creía tener mucho en común con alguien así. Por lo mismo tenía la impresión de haber conocido sólo estudiantes y gente que quería escribir. Su amiga la veía como si todo en ella fuera cómodo –*La miraba y la encontraba lujosa. Fácil. Me explico: todo en ella era como cómodo. La ropa le caía sobre el cuerpo con una naturalidad*– se movía por el mundo de manera distraída –*Éramos más o menos de la misma estatura, igual de delgadas, pero ella parecía hecha con infinito cuidado. Con el cuidado que suscitan con los materiales de calidad. Y tal vez por eso se llevaba por el mundo con displicencia: con elegancia distraída*–.

Antonia había hecho estudios de teatro antes pero era la primera vez que lo hacía en serio, de tiempo completo. Le daba lo mismo elegir una parte específica del teatro, lo que le interesaba era el teatro. Todo lo del teatro, pues quería conocerlo a fondo. Su último año de estudios antes de Londres fue el mejor para ella porque estaba trabajando mucho y no se aburría.

A los seis meses de estar en Londres le detectan cáncer, así comenzó la serie de análisis, exámenes, vueltas. Se sometía con docilidad a esa nueva actividad que duró cerca de quince días, donde el dolor iba y venía. Pero ella siguió con sus clases normalmente. Cuando le confirman el diagnóstico y el tratamiento fue la primera vez que su amiga notó su actitud ante la vida, –*Pues sí, pero no se en cuanto tiempo. A mí lo que me importa es que ya no me duele. No tengo que seguir pensando en eso*– le iban a dar quimioterapia y sabía que era una enfermedad la cual podría ser mortal pero no iba a pasársela pensando en ella. Así tomó su mochilón – (*llevaba siempre un mochilón impresionante con todo lo imaginable y lo inimaginable. Ahí metió el papelito*) – y se dirigió a la calle, el mochilón era su manera de enfrentar el mundo, mientras tanto la narradora no podría dejar de

sentirse extrañada más que por el tumor, por su actitud. Pues ante la noticia ella parecía venir del dentista, contenta de que todo hubiera pasado ya. *–... en la desenvoltura de Antonia, quien surcaba el día por donde fuera y nada parecía sorprenderla–* Cuando le dan fecha para su primer tratamiento lo que le preocupa es ir a comprar una peluca pues se le va a caer el cabello.

Consideraba que sus padres no eran malas personas pero prefería irse a los internados porque la exasperaban *–De niña no era que ellos me mandaran interna; me iba yo. Mi hermano también... y no son malas personas mis padres, para nada. Hasta te podían caer bien. Lo malo es que son tan ... equipo; tan de acuerdo en todo que resulta exasperante–*.

Más que preocupada o asustada. Antonia parecía ausente. Ante la enfermedad no sentía miedo *–no siento nada si me pongo a pensar en eso. Ni miedo ni curiosidad ni nada–*, cuando la narradora la cuestiona sobre le haber muerto en Tlatelolco ella tiene muy claro que no le tocaba morir ahí *–No puedo sentir que nos tocaba morir ahí. Yo se lo que estoy haciendo acá: estoy aprendiendo a vivir–* es en esta escuela de teatro entendió lo que estaba haciendo, que era aprendiendo a vivir. Cuando le dieron su primera quimioterapia se deprime *–Nada, pero se sintió rarísimo. Me dieron ganas de llorar. Me entró una tristeza enorme–*, se siente triste en el tratamiento pero es todo, aunque la narradora trata de notarle el tumor, el miedo o el dolor, no podía.

No sabía cuando le empezó a interesar el teatro *–Cada vez que trato de acordarme de cuándo vi la primera obra de teatro, o cuándo escuché la palabra teatro por primera vez, me hago bolas–*. En la primaria participó en una obra, se le olvidó el papel y le entró una risa nerviosa. Luego no es sino hasta el final de la prepa que se volvió a interesar, cuando hizo una obra de O'Neill: *–Me gustaba mucho mi papel. Me gustó entender y apropiarme del sufrimiento de esa mujer...–*. Pero no puede decidirse por un área del teatro *–A veces pienso que es eso: la actuación que te permite vivir miles de vidas. Cada vez que regresas a la tuya te sientes como iluminada. Pero no sé. Cuando oigo cómo habla Jean Paul de la dirección, creo que es por ahí. Porque entonces es el mundo lo que tienes ante ti. La reproducción del mundo en chiquito, a tu avance, comprensible. Posible...–*.

Se irritaba frecuente. Acudía a su tratamiento cada quince días, ya se había rapado y llevaba peluca, pero en su casa se la quitaba. *–Se veía increíblemente linda–* Había adelgazado y salvo el día mismo del tratamiento se comportaba como si no sucediera nada. Se le comienza a dormir la mano izquierda, por lo cual empieza a cargar una pequeña pelota rojo para estarla apretando. Detrás de ella, la narradora podía ver de espaldas a la muerte. Sin embargo Antonia se podía de pie, tomaba su mochilón y salía a pasear, había adoptado una manera británica de caminar en los parques. Ella no tenía miedo, no pensaba sólo vivía con su muerte como si nada. La iba atendiendo en la medida en la que se necesitaba.

Nunca había tenido una ciudad. Ésta era la primera vez, las escuelas, los internados, la universidad eran pequeñas ciudades dentro de las ciudades, esas no las vivió *–Ésta es la primera vez que las calles, los edificios me contienen. Que mi humor tiene que ver son la sensación de ciudad–* Además tenía una curiosa resistencia a salir de Londres. Incluso a los pueblos cercanos los fines de semana, su placer era tomar el metro e ir a conocer la ciudad, a veces con su amiga otras con Jean Paul.

Antonia siempre contestaba lo mismo: Un teatro que sea una forma de vivir. *–Vivir, decía Antonia, lo que nos inquietaba a todos y nos hacía guardar silencio. Creíamos que se refería a su tumor, pero no. Pudimos darnos cuenta de que no hablaba de eso–* A Antonia y Jean Paul les interesaba poco el volver a sus países natales, el ir o venir, daba lo mismo. Lo que importaba era el teatro. Basándose en un personaje de una obra de Osborne plantea el seguir adelante *–está diciendo es que nos dejemos de masturbaciones. Que si el mundo no es lo que soñábamos que debía ser, ni modo. Con lloriquear no se llega a ningún lado. Que cada quien haga lo que puede, lo que tiene que hacer. Según yo eso es lo que hace*

Pamela. Es lo que haría yo– Era exactamente eso lo que estaba haciendo, lograba que con frecuencia los demás olvidarán su tumor y hacia lo que tenía que hacer. Mientras no le estorbará, quería seguir viviendo como si no tuviera nada, sin comportarse como enferma de cáncer.

En sus vacaciones ella decide que es buen tiempo para salir *–Vámonos de aquí. Necesito olvidar este olor. Estaba convencida de que en Italia el pelo le crecería rapidísimo–* Pero en Roma se encontraría tras un juego con un dilema *–Mi problema es que quiero el mundo de Jean Paul, pero acostándome con Gunther–*. Se había quitado la peluca al llegar a Roma, efectivamente el cabello le había crecido como ya había sucedido antes, a toda velocidad, y le quedaba muy bien, parecía muy a la moda. Mientras la madre de Jean Paul hacía hincapié en esto, su hermana le pregunta por su tratamiento por lo cual se turbó *–A lo mejor sin darnos cuenta habíamos convertido su cáncer en tabú. Jamás se hablaba de eso tan directamente–*.

De regreso no podía ocultar su malestar *–La infelicidad andaba en su rostro. Sabía que tarde o temprano tendría que hablar con ella, ayudarla a desahogarse, pero lo posponía–* Incremento tras la muerte de la Sra. Gray *–No es su muerte lo que me hace sentir así... Es su vida. ¿Te das cuenta que sólo estuvimos la mujer esa que la cuidaba y yo? –* lo cual la hizo pensar en su propia muerte. Así desde su regreso de Toma tenía una expresión atormentada, prolongados mutismos, reacciones extremas. Un día habla con la narradora sobre su muerte *–No, no es que me sienta peor o me hayan dicho algo en la clínica. Todo sigue igual y mejor, si quieres, porque no he tenido dolor. Pero cuando vi a la señora Gray sentí algo raro. Algo que conocía desde siempre, a lo mejor desde antes de nacer... algo que toda mi vida he visto en mí: la muerte–* Como no sonaba dramática le resultaba más impactante a su amiga *–Lo que me ayudo a entenderlo fueron los ejercicios de teatro... vaciar la mente; escuchar el latido de tu corazón... sentir la turbulencia de la sangre al correr por las venas... recorrerte paso a paso por dentro... y vi mi cáncer, te lo juro... lo vi como un precipicio en el cual voy a caer tarde o temprano–* Le comentaba que era como contar la historia de su vida una y otra vez, pero realmente sólo se la había contado a Gunther, y ahora a ella. Le contó su deseo de estar con Jean Paul cuando sucediera, con nadie más. Pues algo empezó con él y para que tuviera sentido, tenía que terminar con él. Aunque no se dejaba de atormentar por ambos *–La vida sin Jean Paul no la sé imaginar; sin Gunther sí. Duele, pero no es imposible. Jean Paul es lo único que hace real mi presencia en este mundo. Tengo una necesidad tremenda de él. Es mi sangre; es mi mundo; es yo. Es el amor con libertad de odiar–* pero tenía muy claro su amor por Jean Paul.

Por aquella época leía *The Outsider*, de Colin Wilson, lo que subrayaba tenía que ver con el verdadero yo, con la libertad; con la percepción real. Y con el encaramiento de la muerte. Esa vez en el hospital, su amiga pudo entender que ella vivía de manera distinta a la mayoría de la gente de su edad. Sus lecturas, sus ejercicios de teatro, su negarse a Gunther incluso, eran una preparación para la muerte, para su comprensión o de menos su aceptación. Estaba empeñada en vivir sola su enfermedad. Los médicos le habían dicho que el tumor no disminuía, el tratamiento sería redoblado y podía tener efectos fuertes para su estado general, pero era preciso disminuir el tumor para poder extirparlo. Pensaba que la enfermedad era algo muy personal *–la enfermedad es algo muy personal. Viene y se instala en ti y resulta que sientes, que sabes y decides cosas que nunca te habías imaginado. Y es porque ves la muerte con una claridad que un sano no puede tener, aunque sea médico... Yo no sabía que yo era así hasta que me dijeron que tengo cáncer... pues quiero ser yo la que se enfrente a la enfermedad. No quiero por nada del mundo que me empiecen a vapulear unos médicos y luego otros y luego otros. Quiero vivir mi vida en la medida en que se pueda con o sin enfermedad–* Fue lo que hizo.

Francisco comenta que antes de que empezara con lo del teatro se cansaba de todo lo que hacía muy rápido, entonces pensó que sería otro de sus caprichos *–... bueno, no caprichos porque lo que sea que haga lo hace muy en serio, pero le deja de interesar muy pronto–* Finalmente antes de comunicar su decisión de irse a Mazatlán porque no iban a poder operarla cae en cuenta de que

probablemente se hubiera decidido por la actuación *–Ahora me doy cuenta de lo que ha de ser, ser actor toda una vida. Ahora sí soy capaz de imaginarlo, y tal vez eso es lo que hubiera terminado por escoger yo: la actuación. Es que... ¿se imaginan lo que ha de ser sentir todas las maneras de ser? ¿Irse poniendo en todas las emociones, en todas las perspectivas de visión del mundo? ¿Qué pasará a un ser humano al cabo de una vida de actuación? ¿Quién terminará por ser?–*

- Enrique: Era el periodista y caricaturista colombiano con quien trabajaba la narradora y finalmente se convierten en novios, después él se muda al departamento con Antonia, Jean Paul y la narradora. También le gusta escribir, él haría el artículo de fondo sobre Tlatelolco. Es así como se empiezan a tratar más pues la narradora era la encargada del archivo de donde él sacó la información. Jugaban todo el tiempo, en la oficina y se habían convertido en el espectáculo favorito. Cada uno tomaba el cuento del otro y lo cambiaban hasta ridiculizarlo. Antes de mudarse la narradora ya tenía planeado estar con él *–Enrique ni se sospechaba todo lo que tenía planeado para él–* Habían comenzado a escribir una novela juntos, ella lo conocía bastante por sus juegos de escritura e intuía su forma de pudor, su seriedad, su capacidad de juego. Cuando hablaron de vivir juntos le comenta: *–Y eres una literata que va a querer que se le respete y todo. Seguro con ambiciones hasta de publicar... De ser famosa–*, así terminaron viviendo todos juntos.

Para Enrique todo era política, pensaba que sus ciudades siempre han sido el movimiento de las clases sociales. Es decir, han sido siempre tres ciudades, tres realidades: la blanca, la mestiza y la pobre. También creía que París es la única ciudad en la cual él viviría si no tuviera la necesidad de regresar algún día a Colombia. Con la condición de la fidelidad para vivir en paz juntos, la había aceptado aunque le costaba trabajo.

Trabajaba a destajo en la revista, su horario era el número de artículos que debía entregar antes del cierre. Por lo tanto se quedaba en casa, muchas veces se levantaba cuando ya no había nadie, a las doce, doce y media. *–Se bañaba: desayunaba con una parsimonia casi caprichosa. Se sentaba a tomar su “tinto” (así le dicen los colombianos al café)–* Era apreciado en la revista, respetado, inteligente y culto. A todos les gustaba ir a sentarse en su despacho a platicar de cualquier cosa, pero sobre todo de política, aunque no estaba mejor informado que cualquiera de ellos, *–sin embargo esa parsimonia... era eso. Esa displicencia con la que emitía juicios al parecer bastante certeros–*.

Tenía veinticinco años pero se comenzaba a quedar calvo, lo cual le angustiaba, tenía un hermano y dos hermanas. Hablaba de ellos con aprecio, pero con distancia. De las fiestas familiares hablaba mucho. Decía que se vivía con esmero, pero Antonia decía que él era una margarita de Afganistán, pues no había nada tan delicado como una flor de éstas, y tan silvestre, eran flores consentidas. Detestaba todas las diligencias que implicaba el viajar como cargar la maleta, cambiar de tren *–... cuando uno puede quedarse tranquilamente en casa. Él hubiera querido ir a París y ya. Era lo más que daba su espíritu de aventura –*. En París era quien hacía de intérprete, estaba disfrutando todo. Tenía un magnífico francés, una innata capacidad de traductor simultáneo, también tenía esporádicos apartes con el padre de Jean Paul, pues estaba sorprendido con su erudición.

Cuando se sentía ofendido era terrible. Se cerraba por completo, podía paralizar el día, incluso lo preferían enojado. Le chocaba llamar la atención, detestaba hablar con desconocidos y que además hablaba mal el inglés. Pero los hippies, los locos y los borrachos lo escogían a él. Por más que bajara los ojos, se ocultara detrás de una revista, se diera de plano la vuelta, se dirigían a él. Detestaba también el entusiasmo manifiesto, lo anglosajón y en una época detestaba cada vez más su situación e indecisión para cambiarla *–ya vente a Bogotá, ¿para qué te estás haciendo pendejo allá?, le recalcan sus amigos–*. Cuando la narradora plantea el regreso a Colombia él no está listo *– Ya te dije que no estoy listo. Tengo que escribir mi novela. Por eso salí de Colombia. Oíste mil veces que se lo dije a Antonio y a Felipe. ¿Por qué insistes?–*

Después cuando viaja a Alemania estaba contento *–se veía como más joven, más frágil de pronto. Con la maleta en la mano y luciendo un saco que le había prestado Jean Paul tenía un aire de joven artista prometedor. Explotaba de contento–* en el congreso imprimieron algunas de sus caricaturas de los escritores más importantes: Fuentes, Onetti, Cortázar, para repartirlas en la entrada y tuvieron mucho éxito. Ahí extrañaba a la narradora porque sentía que con ella se desenvolvería mejor entre los escritores.

De regreso ante lo inevitable con Antonia, le pide a la narradora que se case con él, que se vaya a Colombia con él porque necesitaba sentir pertenencia a algún sitio *–Necesito sentir que tengo algo. Que estoy en alguna parte...–*.

- Jean Paul: Es el novio de Antonia, estudiante de teatro también, él lo que estaba haciendo o buscaba era hacer teatro, se inclinaba a la dirección. Era bajito, fornido, de pocas palabras y se notaba como lo fascinaba Antonia. Su llegada a la vida de Antonia fue muy imperceptible, así también al vivir diario de la narradora también. En casa insistía en que entendía perfecto el español, para que no hablaran en inglés.

Buscaba un teatro que trascienda *–... bueno, que se trascienda así mismo (las palabras difíciles las decía en francés, nerviosamente. Enrique iba traduciendo); un teatro que ponga frente a las narices del público otra calidad de realidad. Una de la que no pueda escabullirse–*. Con las muchas palabras se iba cerrando, como aletargado, y se quedaba ahí puesto, muy quieto. Su silencio obligaba a que uno mirara en su dirección. *–Era un tipo cuyo atractivo vibraba sin que la vista lo pudiera detectar al primer golpe–*. Un tipo que se expresaba más con el movimiento de las manos. Tenía el cabello muy corto y se le pegaba a la nuca, con una mirada intensa. De su familia hablaba muy poco, era de París de lo que hablaba, de su necesidad de regresar llevándose a Antonia con él. Pues así como quería ser director de teatro quería a Antonia. *–Él estaba puesto ahí esperando las dos cosas que quería en este mundo: Antonia y dirigir teatro–*. Él del teatro escogía la dirección pues lo apasionaba el trabajar la realidad plasmada en la obra *–Dirigir es vivir todo desde todos los puntos de vista. Tienes la escena, la obra ante tus ojos y vas a hacerla real. Es preciso que todo esté equilibrado: las inflexiones de voz de un actor con el siguiente; la luz y la escenografía. Vas a reproducir el mundo, pero con armonía...Es como esculpir, en realidad–*.

Apreciaba el tiempo junto a Antonia *–parecía apretar su vivir con Antonia. Su quererla apurándose. Su bebérsela toda–* disfrutando el poco tiempo a su lado, la confortaba pues trataba su cáncer como si fuera un catarro y así ella no sentía miedo aunque él mismo también temiera perderla. A pesar de que algo definitivo había pasado entre ellos con lo de Gunther, ella quería estar hasta el final con Jean Paul quien sentía poco a poco su partida *–Se había abierto un espacio que los devolvía a cada uno a su cuerpo. Jean Paul me produjo la impresión de estar encaramado en su cuerpo, tratando de inclinarse hacia ella. Y ella, cuán enfundada en sí misma, cuán tremendamente solitaria. Parecía estarse alejando con mucha lentitud, pero milímetro a milímetro–*. Lo que más recuerda la narradora de él son sus manos. *–La dulzura y la realidad de sus manos. La manera en que sobrevolaban la mesa alcanzando cosas, para luego reposar en un rincón o tomar una de las manos de Antonia. En las manos estaba todo el ser de Jean Paul, que era entero ya entonces–*.

- Francisco: Es el hermano de Antonia de 22 años, estudió Medicina en alguna parte de Estados Unidos, él y su hermana se visitaban con frecuencia pero en donde menos se veían era en la casa paterna. Aunque eran casi de la misma edad todos, pero él algo lo hacía radicalmente distinto. *– ¿Sería el hecho de que ya ejercía su profesión? Todos nosotros nos retardábamos en ser lo que decidimos ser (y Antonia; ella quería vivir) –*. Él como que buscaba si sus nuevos compañeros de departamento podían hacerle algún daño a su hermana. Se parecía tanto a ella, eran la versión masculina y femenina de una misma persona, excepto por las orejas, pues él las tenía muy grandes. Otra

diferencia era que él era muy transparente *–Francisco era tal cual lo veíamos. Lo que decía era lo que sentía. Una Antonia sin sombras–.*

Quería hacer un posgrado en la Unión Soviética, después el rumbo era México *–Ya no aguanto más a los gringos. Y eso que en Nueva York estoy de lo más bien. Ha sido el único lugar en donde pensé en quedarme. Pero ya no–.* Le interesaba estudiar en la Unión Soviética porque tenían especialidades de su interés como: Organización de la medicina. También creía que las condiciones en las cuales trabajaría en México se parecerían más a las rusas que a las norteamericanas.

Visitó a su hermana después de ver a sus papás, le advirtió que la visitarían en verano, juntos estuvieron de acuerdo en no comentarles de momento lo del cáncer pero quería saber sobre todos los síntomas para estar al *–Está bien. Si entiendo. Pero me tienes que prometer una cosa: a partir de aquí me vas a ir diciendo cada nuevo síntoma que tengas, por pequeño que sea –.*

Era bien parecido, con una rara mezcla de aire juvenil y solidez madura. También era centrado, calmado y respetuoso. A la narradora le producía alivio verlo, en tanto Antonia se transformaba, como que se completaba. Los años iban pasando por Francisco de forma benéfica *–Y uno tenía la sensación de que en Francisco sí se iban depositando los años, uno a uno, mes con mes para irlo convirtiendo en un hombre sensato y perceptivo–.* En las relaciones amorosas no había encontrado a su pareja ideal *–Nunca tuve una relación permanente. Novias, sí. Enfermeras, enfermas, gringas, italianas, pero... pues –se encogió de hombros... –No he encontrado el amor de mi vida–.*

Modelo.

- Virginia Woolf: Es la escritora quien inspiraba a la narradora, por la cual se muda a Londres para seguir sus pasos y convertirse en escritora, le gustaba su narrativa, *–Describe las pequeñas transiciones que van formando el momento; casi nunca describe el momento o una situación un tema– cuando se trata de una conversación, por ejemplo–, sino que va estructurando todo con percepciones fugacísimas. Cosas pequeñas que no llegan a existir realmente dentro del lenguaje, o que no llegan a cobrar forma en la vida real, porque son los caminos para las otras, las que sí suceden–* quería entender como ella lograba a través de sus textos que el lector mirara una realidad diferente.

Auxiliar.

- Gunther: Es el austriaco a quien conoce Antonia en Roma con el juego de Enrique, quien le causa problemas en su vida con Jean Paul pues no se queda sólo como el juego en Roma, sino que la sigue buscando hasta en Londres, sin ningún atributo extraordinario *–Un hombre de aspecto funcionaril, medio calvo y con anteojos de aro dorado–.*

- Sra. Gray: La conserje del departamento donde vivían la narradora y Antonia. Era de tez blanca, cara deslavada, con expresión ausente, quien parecía pasarse la vida en la salita de su departamento haciendo crochet y tomando té. Era todo lo contrario a lo esperado de la elegancia de los ingleses hasta para hablar *–Cuánto me había decepcionado el día que la vi por primera vez. “Lo inglés”, esa mítica elegancia, esa excentricidad... a ella le habían pasado de noche. Además era dificilísimo entender lo que decía–.* Hablaba “cockney”, el cual comparaban con la manera de hablar de alguien del barrio de Tepito en México. Debía andar por los 60 años y era pulcra. Siempre que uno tocaban a su puerta estaba ahí, siempre sola, pero también siempre podía solucionar los problemas que le llevaban, pero con una actitud como desencantada. Cuando muere sólo van a su funeral la señora quien la cuidaba y Antonia a quien aturde su muerte por la manera en la cual vivió *–Pero no tuvo tiempo de vivir su muerte. No estuvo en paz para vivirla. Estuvo peleándose hasta el último instante. Eso no es justo para nadie. Sobre todo que yo creo que ese ascetismo en el que vivía era una especie de preparación, de esfuerzo por comprender lo que es el ser humano en el mundo–.*

- Padres de Antonia: Antonia nos los describe guapos, jóvenes. Parecían una pareja enamorada, sumamente saludables. Se cuidaban haciendo parecer a todos sus amigos mayores que ellos –El problema de mis padres es que no tienen nada que hacer. Nada que les interese profundamente. Cosas que hacer tienen millones y siempre andan muy activos, pero sueltan una cosa por otra. Pican. Son como adolescentes– sin embargo no se interesaban a fondo por algo en particular, eso le disgustaba a su hija.

Cuando visitan a su hija, salen de compras con la mamá quien no notó como estaba cansando a su hija, hasta que paró para tomar un té. Así volvió a ser la de antes, una mujer entre acosada y apacible. Mientras su papá había sido baterista de jazz, bohemio y le aburría enormemente ser rico. Pero además, es un tipo con mucho sentido del humor. Pretendían comprar una casa en el D.F. para cuando sus hijos regresaran a México pudieran estar cerca –*No. La casa allá se queda. Pero creemos que cuando ustedes regresen van a querer vivir en el D.F., no en Mazatlán. Así estaremos cerca*–. Su hija no les tenía confianza por su forma de vivir siempre veraneando –*Porque ellos viven otra Disneylandia igual. Tú sabes lo que es un rico en Mazatlán: un gringo en permanente verano. Yo los quiero, claro, pero no confié en ellos como seres humanos –no pudo evitar reírse un poco–: qué mala, ¿no? Después de todo lo que hacen por mí. Pero sí los quiero, de veras*–.

- Los Latinoamericanos: Jean Paul hace esta descripción tras haber convivido mucho con sus compañeros de departamento, pues le parecía muy curiosa su manera de utilizar el lenguaje –*Los latinoamericanos. Es extraordinario como viven el lenguaje. Lo viven como si fuera tiempo... Autoconsentido porque la historia no los ha tratado bien a ninguno; no se puede decir, además, que sea fácil ser latinoamericano, con esas realidades nacionales que tienen –Desfachatado. Como si no los habitara él a ustedes sino a la inversa*–.

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

Nuestra protagonista vive su sexualidad libremente con su pareja y la disfruta –*Era rico verlo vivir. Rico hacer el amor con él, porque todo su ser se reflejaba en el acto del amor. Su parsimonia, su detenimiento en los gestos aislados que unidos integran un acto*–. Para vivir juntos ella había puesto como condición la fidelidad –*La condición para vivir en paz conmigo era la fidelidad. La había aceptado y sé que le costaba trabajo. Lo veía yo mirar a las mujeres y sentirse conmovido ante la belleza de algunas*–. A pesar de la época del amor libre en la cual vivían, cuando hacen el juego de buscar un italiano para tener relaciones, ella no se atreve, dice que por flojera, sin embargo Enrique se cuestiona si las mujeres no son capaces de hacer algo así –*Hacer el amor con alguien como quien estrecha la mano de un amigo. ¿Será de veras que las mujeres no pueden entender una cosa así?*–.

Eran jóvenes y estaban aprendiendo a ser, pero ahí los cuatro juntos encontraban una nueva manera de estar vivos mediante la sensualidad –*Por la noche llegábamos a la pensión y nos poníamos a tomar grappa en uno de los cuartos. Como si quisiéramos atrapar entre todos algo que estábamos aprendiendo y de lo que ya no sabríamos prescindir: Un placer. Una manera de estar vivos que antes que nada era sensualidad*–. Así la narradora estaba consiente de que su relación con Enrique sólo era una etapa –*Creo que Antonia lo quería en serio. No estaba jugando, como Enrique y yo – que nos queríamos, pero sabíamos de alguna manera que era sólo una etapa de nuestras vidas*–. De cierta manera su juventud le daba un tono lúdico a la relación.

2. El ethos laboral:

La narradora comienza trabajando en una revista pues quiere ser escritora, pero su labor sólo consiste en administrar el archivo de información para que los demás escriban. Cuando cierran la revista ella busca trabajo y sólo encuentra uno de tiempo completo en la Federación Internacional de Odontología traduciendo textos –*Mi tarea era traducir un boletín de noticias odontológicas al castellano. Me había enterado así que los odontólogos tienen una patrona, una Santa Cecilia, o algo así, a la que le habían*

arrancado todos los dientes por alguna razón. Escalofriante–. Realmente no estaba escribiendo en ese trabajo y no le gustaba –cuando yo pensaba en la Federación Internacional de Odontología me estremecía de horror–. Cuando Enrique va al congreso de escritores, le comenta que su lugar era ahí para intercambiar ideas con las escritoras –Con ellas deberías estar hablando tú de cosas que les interesan a ustedes, como la emancipación, el aborto, la violación... Si estuvieras tú aquí, cómo se facilitarían las cosas. Ésa tu simpatía natural; ésa tu espontaneidad–. Sin embargo ella estaba atrapada en Londres con su preocupación por Antonia quien bromeaba con ella sobre la labor de un escritor –Uno tiene que tener mucho cuidado con las señoras escritoras. Merodean y se echan sobre ti como los peces sobre sus presas. Tienen los ojos puestos en ti y detrás de las orejas llevan grabadoras minúsculas que simulan ser aparatos para sordos. Te engullen enterita y luego te escupen totalmente muerta y distorsionada–, aunque no lo decía en serio Antonia tenía un poco de razón pues veinte años después la narradora escribiría su historia.

Así pues después buscó trabajo en el consulado pues ya no aguantaba a los odontólogos, pero tampoco iba a estar realizando su oficio, escribir, *cAsí estuve un rato hasta que se me calmó el susto. Oí las historias más absurdas. Los consulados mexicanos se vuelven un poco la Virgen de Guadalupe para la gente y tienen la misma efectividad que ésta: a veces sí, a veces no. Nunca se sabe–.*

3. El otro de la educación:

En esta parte la narradora no proporciona mucha información, sólo que por ser huérfana, sus parientes se involucraron mucho en su crianza, en vez de tener que lidiar con las normas o deseos de un padre y una madre, ella tuvo que lidiar con los tíos, lo cual puede haber influido en la necesidad de salir del país para encontrar su lenguaje.

4. El yo como mujer:

Era una muchacha de veinte años, piensa que en esa edad hay una gran brecha entre lo que se siente y lo que se dice *–Que uno habla con muchas frases sin terminar, y no por indecisión sino porque lo que se siente y lo que se logra decir tienen siempre una densa bruma en medio. Los silencios intepestivos que cortan de tajo la elocuencia se deben al profundo sabor de insatisfacción: de desazón, muchas veces–. Ella detectaba en sí misma una necesidad de aprender a ser, de comenzar a hacer.*

En cuanto a su yo como mujer, ella había perdido a su principal modelo para aprender a ser mujer, es decir a su madre y aunque no nos especifica pudo haber varios parientes femeninos involucrados en su crianza. Estaba intrigada por la manera en la cual Enrique describía a su madre sin entender claramente que era “una gran mujer” o “una santa” como decían de su madre, *–Venía de una familia de intelectuales. Su definición de sus padres era que él era brillante y ella una gran mujer. Pero ¿cómo?, le preguntaba yo inquieta. ¿Cómo es ser una gran mujer? ¿Soy yo una gran mujer? No. Yo nada más era yo. Su madre era una gran mujer. Y nunca supo decirme en que consistía ser una gran mujer, pero a mí se me quedo como obsesión. De por sí que de mi madre decían que era una santa. Ahora esto– con estas definiciones no entendía como eran esas mujeres dejándola y donde quedaba ella como mujer.*

Sin embargo su identidad estaba ligada a su grupo y su pareja, era dentro de ese entorno con su búsqueda de Virginia Woolf donde sentía pertenencia *–tenían un pasado infinitamente más largo que el tiempo que llevaba de conocerlos y no obstante eran mi pertenencia, mi identidad, mi presente. Sin ellos la que resultaba desconocida era yo,... Yo los quería, a los tres, en ese departamento, a Virginia Woolf–.*

5. Identidad femenina:

Como se acaba de mencionar las dos formas de ver a la mujer que la intrigaban eran la de “una gran mujer” y “una santa”, ligadas ambas a la maternidad pues era la forma en la cual se referían a su madre de Enrique y la de la narradora, no se nos da mucha información al respecto pero son características que típicamente se le cuelgan a las mujeres quienes se deciden a tener hijos.

En cuanto al amor nuestra protagonista en este particular período de su vida donde está en la búsqueda de cómo ser, encuentra en el cariño con estas tres personas con las cuales vive su propia

identidad, siendo de alguna manera el cariño por su amiga Antonia lo cual rige su vida deteniéndola en Londres sin iniciar su novela. Su acercamiento al concepto de matrimonio o al menos el que nos muestra en su narración es con los padres de Antonia *–En esa primera impresión me resultaron inseparables, y eso fue lo único que me intrigó un poco. ¿El matrimonio era eso? ¿Esa especie de mimetismo? Porque sí, se parecía. Gestos, giros de frases, entonaciones, y un intenso código común. Se entendían con una seña, un carraspeo–.*

6. Proyecto de vida:

Su plan es ir a vivir a Londres, conseguir trabajo porque sólo llevaba dinero para seis meses, mientras seguía los pasos de Virginia Woolf para convertirse en escritora, aunque a veces por la pesadumbre de la enfermedad de su amiga pensaba en abandonar todo para regresarse a México – Yo seguía persiguiendo a Virginia Woolf. Me estacionaba en un cafecito de Kensington Church Street y trataba de ver el Londres que ella veía. El olor a margarina me vencía. Salía huyendo, maldiciendo todo y pensando que mejor sería estar en los Altos de Jalisco y tratar de seguir las huellas de Rulfo–. La enfermedad de Antonia le sirve de excusa para no escribir, *–Buscaba otra chamba. Y eso que tenía el dinero de la indemnización, pero quería guardarlo para un posible regreso o para “ese año en el que nos dedicaríamos exclusivamente a escribir” en algún villorrio–* a pesar de la oportunidad de dedicarse con Enrique a escribir su novela, no se pudo alejar de ese departamento en Londres, pero también esta experiencia la llevó a escribir más adelante. La partida de Antonia acaba también con su estancia en Londres y se queda con una actitud despreocupada ante la vida sin regresar a su país ni acompañar a Enrique a Colombia.

ANÁLISIS

La protagonista de esta historia es huérfana, tal vez por eso no está relacionada con el ambiente familiar, también por eso congenia más con Antonia porque ella siempre estuvo en internados, lejos de su familia. Desde la perspectiva de su amiga el no tener padres pudo haberle dado una cierta libertad, sin embargo ella comenta que en vez de tener a dos personas detrás de ella tenía a sus tíos y parientes vigilándola. Tal vez por esto mismo necesita salir de México para que fluya su lenguaje, lo cual también puede ser un sentimiento general de un joven mexicano, en esa época del amor libre y de exigir igualdad de derechos en medio de una batalla del gobierno contra todo estudiante pensante.

Ella viaja a Londres con el plan de seguir los pasos de Virginia Woolf para convertirse en escritora, pero gracias a su amiga recuerda su plan de ir a vivir a Londres, ese es otro punto en el cual pueden congeniar pues el interés de Antonia por el teatro es esa búsqueda de vivir, al final de cuentas entiende que hubiera elegido la actuación para tener toda una vida, de experimentar todas las emociones y realidades a través de sus personajes interpretados. Así la protagonista se intriga por esa manera de vivir de una manera distraída, de esa particular manera de andar por el mundo conociéndolo, la cual al final de esta etapa adopta así como el mochilón que le hereda su amiga.

Nuestra joven protagonista está en la época, la edad y la situación perfecta lejos de su país para ejercer libertad a manos abiertas, aunque vive como adulto se siente lejos de los adultos pues está de moda ser joven. Está en una etapa de aprender a ser, nos dice. Entonces estaba formándose como persona y así mismo como mujer, su condición familiar de alguna manera le permite formar su propio yo como mujer de una manera más libre pues no hay modelos impuestos, el único que nos menciona de alguna manera era su madre a quien llamaban “santa”, por parte de Enrique se habla del de “gran mujer”, sin embargo ella no se identifica con ninguno de los dos, sin saber donde queda exactamente ella, a lo cual menciona ser solo ella misma, por lo tanto es solo ella como mujer en formación de su propio yo.

Disfrutando abierta y libremente su sexualidad sin llegar a la filosofía del amor libre, pues condiciona a Enrique con la fidelidad y a pesar de aceptar el juego de tener una aventura con un italiano, no puede hacerlo. Ahí comenta como esta aprendiendo a vivir con la sensualidad, sin dejar de lado la parte lúdica pues a pesar de vivir con su pareja, estaba de alguna manera consiente de que su relación con Enrique no era en serio, era un juego momentáneo.

En esta búsqueda de su ser, quiere ser escritora mientras trata de acercarse a su objetivo consigue un trabajo en una revista, aunque es la encargada del archivo de información se pregunta cuando sería su momento de ser quien escribía las notas, pero antes cierran la revista. Después comienza a trabajar en la Federación Internacional de Odontólogos, donde su labor es traducir textos cuando se harta de ese trabajo busca en el consulado. Aunque pudo haber utilizado el dinero de la indemnización para dedicarse a escribir su novela con Enrique, se siente atada a Antonia por su enfermedad y donde trabaja no desarrolla su escritura quedando también atorada en Londres.

Su obsesión con la muerte de Antonia, puede tener varios matices: una es su pertenencia al grupo que había formado, sin ellos no se reconocía; otra sería tal vez ya podían ser como su familia al no tener una directa propia, entonces el temor de perder a Antonia podía ser semejante a la pérdida de sus padres; otra más puede ser que realmente estaba tomando nota de todo lo sucedido para poder escribir después acerca de ello. Pero principalmente podría ser que en esta etapa de la búsqueda de su ser, necesitaba estar cerca de Antonia para comprender esa actitud ante la vida, pues al final la adopta.

En si la imagen proporcionada por esta historia es la de una mujer en formación con toda la libertad en cada pincelada de su ser, quien queda maravillada por la actitud y forma de conocer el mundo de su amiga, en su propia búsqueda de vivir. Quien simplifica su plan de vida a vivir, pues tras haber convivido con la muerte a diario en su departamento en Londres, decide alejarse de ahí para no volver sin regresar a México donde estaba la opresión que no la dejaba escribir y también la presencia de la muerte por su momento histórico, hasta alejarse de Enrique. El dolor de la pérdida de su amiga la aleja de todo lo vivido con ella.

El diario del dolor

Resumen

Esta es una historia de Ma. Luisa Puga, a los 58 años la escritora nos narra la etapa en la cual comenzó a vivir cotidianamente con el dolor a causa de la enfermedad que padece llamada artritis reumatoide inflamatoria, por lo cual escribe un diario donde lo nombra: Dolor, y lo acepta a su lado. Nos lo describe como la incomodidad que se manifiesta de manera sorpresiva, la cual pretende ocupar todo el espacio pero en ocasiones se queda sólo como presencia, acepta quedarse sumiso con tal de quedarse pero va agarrando confianza, la hace cambiar su vida, caminar encogida y a veces al verse en el espejo puede notar que incluso se parece a él.

Ella no lucha con Dolor, lucha para no dejar que su estado de ánimo decaiga, quiere recuperar su cuerpo y poco a poco irlo desalojando. Piensa que él no quiere aprender a vivir con ella, sin embargo ella esta aprendiendo a vivir con él. Se pregunta si así como aprendió a vivir con el miedo, poniéndolo a su lado, podrá hacerlo con Dolor. Este la atormenta en sus sueños, siente que ha perdido su imagen y esta distorsionada, en el espejo lo ve a su lado. Dolor siempre esta, se aburre encima de ella como bulto, sin movimiento y lo piensa como un burócrata que cumple con su horario de trabajo, al cual ella ya ha aceptado al igual que al miedo.

Para ella el dolor es algo privado y no le gusta que los demás se lo noten. Aunque para moverse ya utiliza una silla de ruedas, no se identifica como las personas en silla de ruedas, no se reconoce a sí misma, simplemente siente ser algo que se esta evaporando. El presente le parece tan raro como su propio cuerpo. Ahora todas las actividades cotidianas como el tender la cama se han complicado y su día depende de la intensidad de Dolor, quien le da tres tipos de amaneceres: el diabólico, el adolorido y el normal.

Le gusta trabajar, antes siempre tenía rondando es su cabeza una novela ahora sólo esta Dolor mientras la escritura la observa tomando los detalles de su nueva situación, después le pregunta si se va a curar pues no encuentra las palabras de una realidad curada. Sin embargo a veces aparece el desánimo pues cuando le hablan de rehabilitación le parece cosa de las películas no de la realidad, por otro lado la operación le da un poco de esperanza mientras tanto busca como usar la escritura en esta nueva situación, quien la mira insistentemente.

Pero el desánimo no es lo peor también está la depresión, Ma. Luisa nos explica la diferencia entre desánimo y depresión, el primero es el rastro del Dolor mientras el segundo puede envolver todo con un manto oscuro dejando sólo un pequeño destello de luz incitando a cerrar uno mismo la pequeña rendija, la describe como un ensayo de la muerte. Pero casualmente es también Dolor quien evita que cierre por completo. Por otro lado comenta como viajar con Dolor a costas es igual a visitar un país lejano por tierras desconocidas, pero desde su silla de ruedas le es más fácil querer y también se puede observar meticulosamente a la gente sin que lo perciban, pues la mirada cubre más ángulos.

Ella admira a Dolor por su perseverancia y al verlo en otras personas puede darse cuenta de como la ven a ella misma los demás. Por la convivencia con él ya conoce trucos para manejarlo y hasta aminorarlo de cierta manera, no obstante al pensar en dónde queda la comida, siente como el mundo se vuelve plano y opaco. Pero no cae en la autocompasión, porque le parece inútil pues provoca una rabia injustificada que hace sentir calor no causado del clima y una impaciencia no relacionada con el tiempo, también hace perder la postura.

El doctor le da una explicación sobre el dolor en su enfermedad, la artritis reumatoide afecta el tejido conjuntivo que es todo el cuerpo por eso quien la padece no sabe por donde le llega el dolor. A parte el traumatólogo no recomendaba la operación pues sería complicado y la rehabilitación muy lenta, por lo tanto él recomendaba continuar con ejercicios y adaptar su vida. Cuando aparece la palabra OPERACIÓN en la sala, investigan acerca de todo el procedimiento pero Ma. Luisa se entristece pues no siente que su cuerpo sea suyo ya, porque lo van a intervenir con términos desconocidos para ella. Entonces aparecen también pequeños malestares, invasores, quienes le caen peor que los buitres de África.

En la sala de espera del hospital hay muchos otros enfermos, igual en espera formando una sola mancha donde ella ya no se distingue, de hecho ninguno de ellos, han perdido su cuerpo dentro de esa mancha en esa ciudad de la enfermedad donde todo queda en pausa. Ella nos comenta como toda la vida nos la pasamos esperando, así la espera de la operación es sólo una más, pero ahí ella se siente en el vacío. Tras darle muchas largas se decide a insistir en las llamadas a Nutrición pues era muy difícil comunicarse para pedir la operación, finalmente la logran comunicar y la renombran con el número 205 836, su número de expediente, el cual dice es su nueva identidad.

Dentro de los espacios que conforman su arquitectura interna están el escritorio, el cuaderno y el libro. El escritorio sirve para soñar, dibujar y escribir sus sueños. El cuaderno es donde todas las ideas importantes deben estar para no ser olvidadas, así como anotará ahí mismo todos los pasos a seguir en Nutrición. Ahora la escritura la observa para saber como abordarla de una manera diferente fuera de lo acostumbrado, tratando de ser objetiva. La escritora se aturde al echar un vistazo afuera donde todo sigue, donde cada quien siente que él espacio es suyo y los demás lo invaden, le llegan notas sobre injusticias y prefiere regresar a encerrarse en su enfermedad.

Un día amanece cuadrículada, cuando amanece así se pone a pensar en el tiempo pues transcurre diferente para cada persona por ejemplo, esa mañana mide su tiempo en hipos o puntitos. También se pone a pensar en el tiempo de los tramitólogos quienes viven en una esfera de 8 horas sin importarles el tiempo de los demás, juegan con su tiempo sin tener idea de las actividades de cada quien. Se imagina viajando hombro con hombro en el metro a los tramitólogos con Dolor sin saber que ambos pueden tener mucho poder sobre los demás. Así mismo en una mirada reflexiva se pregunta cómo llego a esta situación, se extraña al intentar encontrar en el recuerdo un tiempo normal, pues sólo seis meses atrás ella caminaba, ahora solo con la silla de ruedas del escritorio puede caminar, mientras con la silla de ruedas normal se desplaza.

Como Dolor arremete contra ella cuando más desprevenida esta, para distraerse se imagina sin la identidad de siempre porque aunque ahí esta su cuerpo y sus objetos ella no será la misma y aunque siente curiosidad por los cambios también se angustia. Sumado a esto se le descomponen su computadora por lo cual se siente muy triste, en tanto Dolor se burla. Esta situación la pone muy mal porque la computadora es presencia, compañía y cómplice. La adrenalina provocada por esta tristeza evita que sienta dolor, de tal manera se pregunta si se pudiera encapsular la adrenalina, pues probablemente así se curaría el dolor.

Estaban a mediados de año ya llevaban 9 meses de convivir abiertamente pero mucho tiempo antes habían convivido esporádicamente sólo que ella no lo nombraba, decía mi cadera o mi rodilla. Desde 1985 hasta 2001 se evitaron pero antes ella ya había visto a los doctores y se sentía a salvo con algún tratamiento, así desde 1985 nadie había hablado de artritis de cadera, se hablaba de columna o reumas. No recuerda como comenzó a cojear pero se hizo evidente cuando la secuestraron en 1994, ahí no estaba el Dolor sino la adrenalina.

Nos aclara que ella no es responsable de su ánimo, siempre ha sido independiente de ella, pero aquel día ve a una señora que trasladaban en el hospital y se pone a pensar si ella misma tendrá en algún momento una cama asignada ahí, lo cual provoca que su ánimo decaiga.

Después habla de su pareja a quien llama el HOMBRE, quien nos describe como fornido y con mucha vitalidad cuando oían sus pasos Dolor y Gato se iban, él la ayudaba facilitándole la vida. Pues hubo que crear artilugios para facilitar sus movimientos como un artefacto creado para que ella pudiera meterse a la alberca. Era necesario meterse ya que el bastón la ayuda a moverse a parte de ayudarla a alcanzar cosas, pero en la alberca tiene más movilidad. De repente le parece como si siempre hubiera sido así, él empujando la silla y ella sentada sin embargo en la camioneta estaban al mismo nivel, eran iguales los dos y podían platicar como si nada estuviera pasando pero al mirarlo de reojo podía notar que sufrió una embolia y se le paralizó la mitad derecha, es decir ella es su mitad paralizada.

Ahora a causa de los medicamentos también aparece la náusea y se le van las ganas de comer mientras el Dolor sigue a la cabeza de sus malestares. Entonces la única manera que se le ocurre para soportar esta nueva situación es la suspensión temporal de juicio, por eso empieza a jugar al dirigible, porque así se puede volar tan alto como quiera para observar bellos paisajes sin sentir náuseas y Dolor se arrincona mareado en una esquina. De tal suerte cuando merodea el desánimo y la depresión esta cerca, ella prefiere cerrar los ojos e irse volando en su dirigible inventando juegos de computadora donde busca no perder.

En la espera acepta su temor a las operaciones por las nuevas formas en las cuales pueda aparecer Dolor, ya ha logrado convivir con él en las formas que ya le son conocidas pero ya se siente sin fuerzas hasta para acomodarse en el reposet. En su fuero interno, como ella dice, tiene grandes ventanales y desde ahí se puede contemplar el cielo y las montañas, de hecho tiene biblioteca y hasta recámara porque ahí es donde trabaja. Le comenta a Dolor como cuando comenzaba a escribir algo merodeaba la idea para ver todos sus posibles ángulos, así como Dolor la merodea ahora a ella, ahí se pregunta por la soledad de Dolor la cual le parece permanente. En cambio para ella su soledad se resume a su autocompasión momentánea la cual llora y luego deja ir. Extraña cosas como el caminar por el simple hecho de desplazarse plácidamente. Le pide a Dolor que guarde la memoria de cuando su cuerpo se podía poner en cualquier postura y le comenta si quiere volver a ser él puede hacerlo pues ella ya esta lista para volver a ser ella.

Se van de viaje a un Encuentro de Escritores en Monterrey, Dolor va pero el viaje es por la escritura y la lectura; a ambos les emociona la idea de cambiar de clima, sin embargo ella teme no volver a hacer un viaje así pues ya no aguanta mucho. En el encuentro hablan de Dolor en sus diferentes facetas y ella le dice que el dolor es parte del humano, después de un coctel del Fondo de Cultura se irían a Durango antes de ir a Nutrición, pero Dolor no va porque el viaje era en camioneta y ahí ella se sentía muy cómoda. No obstante en Durango se encuentra con otros dolores pero no como el suyo, de regreso Dolor se sujeta a ella como si temiera perderla.

Es casi tiempo de muertos y Zirahuén donde vive Ma. Luisa se llena de turistas, pero antes de eso habla con Dolor acerca de su miedo a quedar más imposibilitada o a morir. Así en espera de la fecha para la operación aunque ella ya no se quiere operar, se van a la playa de Caleta donde Dolor se queda tranquilamente en una hamaca mientras van al banco ella y HOMBRE, pero ambos disfrutan las vacaciones de hecho Dolor sufre depresión posvacacional. Entonces ella le dice que da lo mismo angustiarse por una u otra cosa, ahora nota como hace las cosas más lentas y lo disfruta mucho como escribir a mano o barrer desde su silla.

Algunos médicos no recomendaban la operación, uno le pregunta para que quería caminar si ella es escritora, otro le decía que de todos modos le iban a doler los pies y no iba a caminar bien, pero a

ella le preocupaba su calidad de vida. De tal manera desde septiembre sufría por una gasometría que iban a practicar, la cual le decían dolía mucho, pero cuando se la hacen no le dolió por lo tanto se enoja con Dolor por no decirle la verdad, pues sufrió más esperando y entonces le da la victoria a Dolor, ella se da por vencida.

Posteriormente le dice a Dolor como lo trae en su cuerpo, pero ya no en el alma, entonces sólo en el AQUÍ es parte de ella. Luego pelean y ella le dice que su tiempo ha terminado, este ciclo donde platicaba con él termino, pero él no se quiere ir y se hace presente mucho más seguido, se le subió mucho el protagonismo comenta ella. Ma. Luisa quiere cerrar el diario para sacarlo de su escritura, no lo puede sacar de su vida pues siguen las operaciones y ahí habrá más dolor pero ahí será síntoma de curación. Entonces ahora sólo va a platicar con la computadora quien a pesar de ser una máquina también hace lo que quiere y nunca se sabe si va a hacer lo esperado.

Presentación de personaje:

Ma. Luisa es una escritora de 58 años quien sufre de artritis reumatoide por lo cual la invade un dolor cotidiano que con el tiempo se vuelve parte de ella, nos narra esa lucha por ganar espacio en su propio cuerpo para desalojarlo.

Categorías narrativas:

1. Estrategia de narración: El relato fue narrado conforme sucedió, no hay rupturas.
2. Tiempo de narración: En la narración se da una concordancia entre el tiempo de la historia y el discurso como en un movimiento de escena.
3. Frecuencia narrativa: Ésta resulta ser una narración singulativa.
4. Voz narrativa: Es simultánea.
5. Puntos de inflexión:
 - Aparece OPERACIÓN
6. Parteaguas en su curso de vida:
 - La aparición permanente de Dolor, lo cual la tiene en silla de ruedas.

7. Caracterización del yo:

Desde que llegó Dolor Ma. Luisa no ha vuelto a estar sola, pero ahora no es solo su presencia sino también su agresividad – *Uno no lo deja que invada por completo por miedo. Ya no es tanto el dolor lo que intimida sino su agresividad. Llega a ser tan extrema que uno despliega una nueva actitud: la rabia. Una rabia inmensa. Pareciera que uno lo saca a patadas de la conciencia. Pero el dolor ha conseguido su objetivo: todo nuestro ser esta consiente de él.* – ahora provoca rabia y poco a poco entiende que el espacio de su cuerpo ahora también es de Dolor.

Esta presente siempre pero aún así no se puede terminar de acostumbrar a él – *Por más que me esfuerzo no puedo ver por encima de él. En cualquier dirección que mire, ahí está,... Está estacionado en mi mirada y es cuando despierto por las mañanas cuando más extrañeza me causa. Llegó para quedarse pero no me puedo acostumbrar a él. Con nostalgia recuerdo cuando no estaba. Y como me cuesta acostumbrarme, la que cambia soy yo. Soy desconocida. No es desagradable, es inquietante. Como estar ausente. Quisiera tomarlo por los hombros, con fuerza y sentarlo a mi lado. Está bien, pero quédate quieto. No me estorbes, no me tapes* – su presencia provoca que ella misma se pierda. Casi podría decirse que es parte de su persona.

Se aburren cuando se quedan solos por la falta de movimiento –A veces nos quedamos solos mi dolor y yo. Nos contemplamos con desgano... Me hace cambiar mi vida, pero no es insoportable. En cambio él, estoy segura, necesita movimiento y lo estoy decepcionando... Cuando nos quedamos solos nos aburrimos– cambia también su estado de ánimo y hasta la posición –No es nada agradable. En mi imaginación me veo contenta y ligera. Clara y atenta. Cuando me acuerdo, erguida. Si me voy encogiendo es porque lo traigo encima y por más que lo echo hombrazos no se quita–. Por lo mismo en vez de luchar con él intenta que su estado de ánimo no decaiga –Hoy me venció... yo no lucho en contra de él. Yo lucho en contra de mi estado de ánimo, para que no se caiga... –.

Dolor no quiere aprender a vivir con ella –No hay reglas. Se que está enojado porque nuestra vida no es tan apasionante, a veces se quisiera ir y no puede. A diferencia de mi, él no quiere aprender a vivir conmigo... Tengo que irlo desalojando, a medida que recupero mi cuerpo... Creí que con dejarlo estar era suficiente. No, no es así. Hay que reconocerlo, entender su tamaño, su volumen para poder cercarlo– Sin embargo ella ya lo reconoció para poder estar segura de su magnitud e irle ganando así espacio en su propio cuerpo.

Se pregunta si poniéndolo a su lado podrá vencerlo –Estas dos naturalezas están aprendiendo: doler/aguantar. Cuando tuve que convivir con el miedo, hace ya mucho, aprendí que no es venciendo, sino poniéndolo a mi lado. ¿Será sí con Dolor? – Pero su presencia la afea –Me atormenta, que no es lo mismo que decir: me duele. Me abruma, sí, su presencia. Me afea. No quiero ser mirada. No es algo mío, es algo que alguien me aplica. Sólo puedo pensar en torturadores helados–. Aunque ahora ya tiene bien definido a Dolor ella no encuentra su propia imagen –Porque tengo bien definida su presencia, su territorio, sus recovecos, pero ¿y yo? Perdí mi imagen. Esa que tanto tiempo he pasado en construir, que es tan frágil porque cualquier cosa la distorsiona. De repente capto una imagen en el espejo y no la identifico conmigo–. Tampoco es capaz de verse a sí misma como una persona atada a una silla de ruedas –Y por más que persiga a las personas sentadas en sillas de ruedas, en la televisión o en la realidad, no me sé ver así. Soy algo huidizo, indefinible, algo que se está evaporando– se va perdiendo en esta relación tortuosa con Dolor.

A fuerza de la convivencia ya hasta se acurrucan juntos y la gente se le hace más extraña a su lado – A veces se acurruca junto a mí y yo de tanto en tanto le rasco la cabeza. Está bien, me hace llorar a veces; me mata de la rabia otras, pero la mayor parte del tiempo está. Sólo está. ¡Qué buen ánimo!, me dice la gente, ¡Qué fortaleza! Me vuelvo a asombrar. Me resultan más desconocidos ellos que Dolor– También ha perdido la noción del tiempo –Perdí el pasado y el futuro. Ambos son irreales... Soy este presente raro y largo que no me permite ver hacia dónde se dirige y en cual estamos contenidos Dolor y yo como incómodos pasajeros de un solitario vagón de tren– se siente ajena a todo, atada a un cuerpo que ya no reconoce –No me siento parte de nada más que de mi cuerpo tan raro, tan desconocido y al mismo tiempo tan en mi casa. Con todo y ese intruso–. Es Dolor quien decide como serán sus días desde los amaneceres –Hay tres tipos: el diabólico, el adolorido, el normal con dolorcitos–.

Su trabajo se ha visto afectado a causa de Dolor, pues ya no tiene novelas por escribir en la cabeza –Porque antes de todo esto, yo siempre traía una novela rondándome la cabeza, rondándome como mosca. Lo que me rodeaba se convertía en parte de esa novela, desde el batir de un ala, hasta un lejano ¡Panchooooo!, emitido por allá en el bosque. La traía, sí, como ahora traigo a Dolor, a manera de aureola–. Ahora se siente en un vacío –Un momento de suspensión en el vacío. Vacío de sentido en las palabras: Rehabilitación es una de ellas, pero no tiene una realidad verdadera... En la vida real es simplemente una persona adolorida– en ese vacío las palabras no tienen un sentido real. Ahí se siente sola –Esta es una soledad que ya conocía: la de los países extranjeros en donde la pertenencia arraiga en los rostros, los movimientos, los gestos de los demás–. Pero también le encuentra algunas ventajas a su situación como el mirar a la gente desde su silla –Y Es más fácil querer desde la silla que a pie. Sobre todo si la silla tiene ruedas. La mirada cubre más ángulos–.

Nota todo lo que hay afuera pero hay detalles a los cuales pone más atención, –pero lo que más noto son los sonidos del día. Los pájaros del amanecer, el agua que corre, las voces de los demás, los motores, las urgencias de cualquier índole– También tiene la oportunidad de observar el dolor desde fuera, en otras personas –La palabra sufrimiento no cabía. Este dibujo era. Un claroscuro formidable. Yo no

estaba afuera precisamente, estaba enfrente y me preguntaba si así es como me ve los demás– así puede acercarse a el como la miran los demás.

Otra cosa que ha cambiado Dolor es en cuanto a la comida – *¿Y el alimento en donde va? En la imaginación la mayoría de las veces. Antojos huidizos que dejan un asomo de sabor– a causa de Dolor la comida ya no tiene mucho sabor y en sí el mundo –El mundo se vuelve plano y opaco–, pero aún así no se deja caer en la autocompasión pues le parece algo tonto –Tenerse lástima es un tanto idiota... Sentirse víctima conduce a otra emoción: la rabia sin destinatario... Esa rabia hace sentir un calor que no tiene nada que ver con el clima. Una impaciencia que nada tiene que ver con el tiempo– entonces no le parece productivo tener una molestia de ese tamaño sin poder dirigirla a alguien. Su enfermedad ataca todo su cuerpo entonces ni siquiera puede dirigirla a una zona de su cuerpo –El tejido conjuntivo, dice con satisfacción, es TODO. Por eso el enfermo no sabe nunca por dónde le va a aparecer el dolor. Por eso al enfermo no hay que ayudarlo, hay que ofrecerle sostén. Él sabe cómo y en dónde se apoya– los doctores no son muy alentadores en cuanto a una mejoría y no recomiendan la operación –Será mejor que no la operen – dijo el traumatólogo - . Yo no operaría – Dolor y yo lo miramos con incredulidad... La operación será complicada y la rehabilitación muy lenta y además no es cien por ciento seguro que quede usted bien–. Al seguir averiguando acerca de la operación se entristece de pensar en la intervención –Me siento desganzada, no por el presupuesto, que ni siquiera estudio, sino porque mi cuerpo ya no es mío. Lo van a intervenir con términos que ni siquiera entiendo. Mi estupor debe ser semejante al que sintieron las víctimas de los canibales– y a pesar de desconocer todos los términos cae en cuenta de que todo es nuevo así como la situación y todo lo que ha pasado desde no reconocer a Dolor hasta este momento –No estás acostumbrada a nada de lo que te está pasando, qué más da. ¿No quieres saber quién eres en esta nueva situación? Piensa en los meses y meses y meses en que Dolor no estaba porque no tenía nombre ni le habías dado espacio para que existiera. La cantidad de maromas que hacías para encontrar movimientos posibles– Sin embargo no deja de pensar en tanto a la operación, quien trae consigo unas realidades insospechadas.*

Por ejemplo en el hospital todos se homogenizan, cuando la empleada empieza a nombrar a las personas –*Esa voz va cuadrículando el espacio hasta hacerlo irreconocible. En alguno de esos cuadros estoy yo. Seré yo cuando digan: María Luisa Puga, pasillo (?) y entonces ya no habrá marcha atrás– cada paciente se vuelve un cuadro, al tratar de separarse de los demás como individuo sin poder lograrlo –Muchos y por más que trato de individualizar no puedo. Veo una sola mancha amorfa, de colores opacos, de movimientos cojeosos. Silenciosa además. Con mansedumbre se desprenden de ella manchitas que se encaminan por sus respectivos pasillos. La mancha madre permanece inmutable– pasa a formar parte de una mancha de enfermedad dejando su vida afuera del hospital –ahora yo soy parte de ella. Me quiero arrancar y no puedo. Ya no tengo brazos, cara o piernas. Ni siquiera silla de ruedas. Estoy aquí y allá afuera quedó mi vida–. Dentro siente su vida pausada – ¿Es la ciudad de la enfermedad ésta? ¿La ciudad de la pausa? ¿El famoso stand by? –.*

El escritorio y el cuaderno forman parte de ella, en el primero sueña y el segundo guarda sus ideas a desarrollar –*El escritorio sirve para soñar todos los sueños y dibujarlos o escribirlos muy despacito, que para eso está el cuaderno. Cuando lo hago, Dolor asoma su escuálida cabeza de pelos grasientos y mira con atención– son parte de los objetos que ha ido adoptando a lo largo de su vida, conforman parte de ella, ahora los necesita para meter en uno todo aquello memorable, mientras el otro le permite desarrollar esas ideas –Es como ir caminando por una calle y de pronto ver la fachada de una casa invitadora, como hecha a la medida de uno. Si no la mete uno en el cuaderno, se pierde para siempre. Es más importante meterla en el cuaderno que entrar en la casa–. Así de esta forma ahora debe incluir los pasos a seguir para estar mejor de salud –Hospitalizarse, la operación, el sistema de Nutrición TIENEN que entrar en el cuaderno o corro el riesgo de desaparecer por completo en esa realidad paralela–.*

A su parecer toda la vida nos la pasamos esperando, por tanto la espera para la operación sólo es una más –*no es más que una más, pero es nueva. La misma de siempre, pero nueva. Una espera hecha de otras minúsculas, meros escaloncitos para la gran espera: la operación–. Peor aún que la espera está el vacío donde se siente por esta situación –Estoy colocada en el vacío. Si creías que la espera era lo peor,*

espérate a estar alguna vez en el vacío. Con lo único que se me ocurre compararlo es con un haberte quedado en la anestesia, no muerta, sólo anestesiada, se siente rarísimo... se llama vacío. Te quedas colgado sin tener en dónde pisar-. Esto le provoca una sensación de estar fuera de la realidad –No hay realidad, alguien te está inventando en un arranque de ocio–.

De tal suerte al finalmente conseguir comunicarse para empezar el paso de programar la operación obtiene una nueva identidad *–Así fue como surgió el siguiente paso a dar, pero también mi verdadera identidad: 205836. Titubeante dije: 20 58 36. No, dijo la voz firme: 205 836. Ah, esto debe ser parte del recepcionarse. El protocolo del cual nació Kafka–.* En este sin sentido donde le toca estar se le ocurre mirar afuera, donde siguen pasando cosas ajenas a ella *–Con razón se fue Dolor. Esto de ver el mundo es inacabable y absurdo. Me invaden de repente los miles de manifiestos que me llegan por internet sobre mil injusticias, abusos, faltas de respeto y muchas palabras más, tantas, que me entra una risa nerviosa. Me acomodo en mi lancha, artritis reumatoide inflamatoria y me digo que no se está tan mal aquí–* después de observar el caos que rige afuera prefiere encerrarse en su no realidad con su enfermedad.

Pero uno de esos días amanece “cuadrículada”, un estado de ánimo que la hace pensar en el tiempo *–Cuando me siento cuadrículada, pienso en el tiempo hoy, por ejemplo, transcurre en hipos (o en puntitos, como se quiera), pero pienso en el tiempo que puede ser tan distinto para cada uno de nosotros–* pues apenas poco menos de seis meses ella caminaba, con dolor, pero se podía trasladar de un lugar a otro, para este entonces ya necesitaba la silla de ruedas *–Bien, si con la silla de ruedas me transporto, con la silla de escritorio camino. Me impulso con los talones y el bastón, y así me meto por todos lados. Los brazos los tengo más libres y puedo llegar a los puntos que necesito con mayor facilidad–.*

La posibilidad de la operación despierta en ella diferentes emociones por un lado le preocupa su identidad, perdida a causa de Dolor, donde puede quedar después *–Sin la identidad de siempre por más que esté presente como recuerdo. Porque ahí estará mi cuerpo, mi memoria, mis hábitos ahora huecos, algunos de mis objetos (cuaderno, pluma, a lo mejor computadora), pero no seré la misma. Quizá lo único que permanezca idéntico en todo esto sea Dolor–,* sin embargo siente curiosidad, por los cambios que traerá consigo *–Los cambios siempre me han angustiado, pero la angustia no apaga la curiosidad–.*

Cuando se descompone la computadora la invade la tristeza porque ese día si se sentía coja *–hoy me invadió la tristeza profunda que produce la computadora descompuesta... yo sólo podía ver mi vida súbitamente coja... Ya sé, mi persona es coja, pero hoy fue mi vida la que se volvió coja–.* Ese día ni siquiera le importa la risa de Dolor por su tristeza, ella siempre trata de describirlo entonces lo invita a describirla a ella *–Aprendamos, pues. Tú también me puedes describir. El grado en que me volví un garabato feo. La manera en que el brazo derecho no se estira, o mis piernas no se abren. Así como yo hablo de tu permanente caspa en los hombros, tú puedes decir que mis hombros ya no se saben erguir, o que mi cuello no da para mirar para atrás–.* Mediante la posible descripción de Dolor nos habla la propia escritora sobre el estado de su cuerpo, el cual siente sin forma y feo.

Con nueve meses de convivir abiertamente, aunque lo ha aceptado Ma. Luisa piensa que ya es demasiado y horrible *–Y no sé tu., pero yo sufrí bastante. Bastante más que ahora. A lo mejor a ti te da lo mismo que te acepten o no. Supongo que es un poquito más cómodo cuando te aceptan, ¿no? Ya no estás de arrimado–.* Hace el recuento de cuando comenzó a deteriorarse su salud *– ¿Cuándo comencé a cojear? Esporádicamente, por temporadas, desde 1985. Cuando se volvió visible fue 1994, año en el año que me secuestraron y caí al lodo y piedras y lo que hubiera como mil veces. Cuando me hicieron caminar por el bosque bajo la lluvia. Tú, Dolor, no estabas ahí. Quien estaba era la adrenalina–* por eso se le ocurre el uso de la adrenalina como cura para el dolor. Y aunque la gente siempre le alaba su ánimo, dice no ser responsable de él *–No soy responsable de mi ánimo. Éste siempre ha sido independiente de mí. No se debe a una actitud positiva, a una fuerza de voluntad, a una disciplina. Para nada. Cuando mi ánimo es malo, es malo malo, feo. Que nadie lo vea no es porque yo lo oculté, es porque o no hay nadie o nadie se da cuenta, como hoy, por ejemplo. Me dejaba estar, no tenía ganas de nada, ni de estar viva siquiera–* pero más bien es que no

todos notan sus cambios de ánimo, pues ella trata de ocultarlos –*Cuando me asomo a ese escenario sólo me dejo ver pedacitos. Miradas de reojo, literalmente. Se me nubla el ánimo y sufro, pero no se lo digo a nadie*–

Esta convivencia la ha dejado desconocida ante sí misma –*Estoy suspendida como si hubiera perdido la gravedad... Yo ya no sé quien soy (otra vez), en mi vida me ha sucedido varias veces*–. Pero también ha afectado otros aspectos de su cuerpo, como su estómago dañado por los medicamentos –*Es cierto ya no me atormentas como antes, pero con qué placer ves cómo el estómago me está debilitando a causa de los medicamentos. Con qué gusto ves que pierdo por segundos el gusto de comer. No te sientas victorioso todavía, porque si me debilito mucho ¿tú crees que voy a notar tu presencia?*– al grado de considerar ya no notar la presencia de Dolor. Para aguantar su estado la mejor idea que se le ocurre es perder el juicio –*Es lo más parecido que se me ocurre a la suspensión de juicio, que es la única manera de estar aquí que tengo ahora. Suspensión de juicio*–, por lo cual inventa el juego del dirigible –*Dejarse flotar mirando todo lo que se pueda abarcar, que es mucho. Y como esto del dirigible es un juego, podemos tener acercamientos súbitos, sin náusea*–.

Después comienza un miedo a la operación pues no sabe como cambiara Dolor –*No quiero que me operen. No te entusiasmes. Con las operaciones no sé qué nuevas facetas tuyas voy a tener que soportar. Sin las operaciones te conozco, te has ido volviendo costumbre*–. A pesar de los pronósticos de los doctores su deseo es alcanzar una mejor calidad de vida, sabe que Dolor seguirá presente en esta etapa –*Yo lo que defiendo es mi derecho a seguir siendo y haciendo hasta que ya no pueda. Calidad de vida es eso... Y tú vas a estar ahí. Para qué quieres explayarte con todas las sutilezas de las que eres capaz. ¿No te da flojera? Aquí tenemos una calidad de vida muy especial, ¿o no?*–.

Nos habla de esta manera de enfrentar las nuevas situaciones, siempre provocan una sensación de irrealidad –*¿Por qué no puede uno aceptar que uno se encuentra cada vez en una situación distinta y que cada vez, por nueva, lo hace sentirse distinto, o sea, no real. Ya casi cumpla un año de estar así: rodante, no erecta, con malestares que antes no (por mucho que antes el dolor hubiera sido mucho peor). Lo que es la palabrita dolor ¿no? Le puse mayúscula y le hablé. Antes no lo nombraba. Estaba ahí de una manera mucho más despiadada*– para adaptarse nombro a Dolor y comenzó a charlar con él. Ahora ya no le duele sin dejar de ser consiente de su cuerpo –*Hoy no me duele nada aunque todo esté presente: la cadera, las rodillas, el hombro, el sueño, el reposet que no se deja amansar. Antes sí porque yo tenía fuerzas. Ahora, porque no tengo, ya no*–, sus fuerzas se van acabando.

Desarrolla su mente como un espacio donde puede moverse y trabajar a gusto –*Mi fuero interno tiene grandes ventanales y desde ahí puedo siempre contemplar el cielo, las nubes, las montañas. Camino por los pasillos que delimitan los anaqueles de libros, pero esos pasillos son entrecortados, ¿sabes? Hay rinconcitos de lectura, hay una cafetera, la puerta del baño y hasta la de una pequeña recámara. En mi fuero interno trabajo; ahí estoy la mayor parte del tiempo*–. Le comenta a Dolor como cuando va a escribir algo nuevo, merodea la idea –*La trato de ver desde todos los ángulos que pueda tener. Tú estás haciendo lo mismo conmigo, ¿no es cierto?*– semejante a la manera de Dolor de abordarla. En este estado ella se encuentra sola, pero sólo se permite un momento de llanto para no dejarse caer –*Contengo por un momento mis abundantes lágrimas y te veo. Lloro y me calmo. Suelto el dique de mi autocompasión hasta que se seca. Lo cierro y espero a que se llene nuevamente. Mi soledad es eso. Es. Hasta que se llena de lágrimas. Pero se mueve. Hay veces en que no me domina; hasta me llego a olvidar de ella*–.

Siente monótona su vida y la compara con estar en prisión –*Tampoco me sorprende la monotonía de esta cotidianidad. Dime: ¿Será igual estar encarcelado? Tú has estado en la cárcel, casi puedo estar segura. ¿Es así? ¿Te has sentido maniatado? ¿Atrapado? ¿Cómo serás en esas situaciones? ¿Te revuelves como león, o te apagas? Ni idea. Sólo estás ahí, apretando, raspando, pellizcando. ¿No te aburres de ser tú? Porque yo de ser yo, sí*–, aburrida de su situación. Poco a poco la enfermedad se va apoderando de su vida –*Es la artritis la que se ha apoderado de la risa, del ánimo, de las ganas de hacer cosas. Así se apodera de mis articulaciones: calladamente. Ella también está aquí, Dolor, como tú, mi escritura, mis ganas de trabajar, de ir a lugares que cada vez me van quedando más lejos. Ya no voy pudiendo. Hay otra normalidad que se asienta sobre mí y es la falta de movilidad*– de tal manera la inmovilidad se va volviendo cotidiana también, sin dejar de

extrañar el caminar por el gusto de desplazarse *–Agacharme, estirarme, sentir todo mi cuerpo sin que me duela nada–*.

Le pide un poco de tiempo a Dolor para poder platicar y recuperar un poco de risa *–Tiempo, un ratito, antes de que volvamos a ser tú, un DOLOR, yo, una ARTRÍTICA. Tiempo para platicar... Recuperar el aliento para convertirlo en risa que salpique a veces este nuestro transcurrir–*. Le pide a Dolor que cargue con la memoria de la movilidad de su cuerpo *–Así como yo te acepto, o trato de aprender, aprende tú a cargar con mi memoria de cuerpo libre y ágil que se ponía en cualquier postura–*. Mientras se esconden en casa por la visita de los turistas por el día de Muertos le comenta sobre su miedo a la operación *–Y tengo miedo de quedar más imposibilitada de lo que estoy, tengo miedo de morirme–*.

Ella le comenta como se les acaba el tiempo, le propone volver a ser él, pues ella ya esta lista para ser ella misma. Después lo lleva al encuentro de escritores *–Hace dos años, hice este mismo viaje, pero tú no eras una presencia reconocida oficialmente, y cómo me hiciste sufrir, mano. Todo lo que recuerdo de hace dos años eres tú. Ahora vas a estar ahí, pero abiertamente. Por eso hasta me entusiasme la idea de que vengas–*. Para ella Dolor no tiene etiqueta de malo o bueno *–no puedo creer que pertenezcas al reino de los malos, ni al de los buenos, como todos nosotros–*, lo lleva al encuentro para volverse solidarios y casualmente es el tema del encuentro *–Te invité para que asentáramos nuestras identidades. Para que seamos, si no amigos, al menos solidarios–*. Teme no poder hacer nuevamente un viaje así, pero no lo culpa a él sino a su enfermedad *–La verdad, yo no sé si voy a hacer un viaje así otra vez. No sé si te voy a poder invitar a algo semejante. Ya no aguanto mucho. Cuando me duele me da miedo. Siento que ya no voy a poder más. Y no es tu culpa. Es la naturaleza que he adquirido: artrítica reumatoide inflamatoria–*. Es en estas sesiones literarias, donde le empezó a doler, pero lo aceptó como "cuate" o más bien algo inevitable.

El viaje continuo a Durango, sin embargo ahí ya no fue Dolor ella piensa por su buen estado de ánimo *–No viniste porque te aburrió mi optimismo temporal, mi existencia en el Aquí. Tú estás instalado en el Siempre para acabar de una vez por todas–*. Ella va al viaje porque le gusta trabajar y eso le permite poner a Dolor un rato en segundo plano. Después van a la playa y nota como sus movimientos son muy lentos pero le agrada *–Me he dado cuenta de que últimamente hago lo que hago en cámara lenta y me gusta mucho. Cada uno de mis movimientos se vuelve importante así y tiene que ver con lo que se busca como resultado... A mí siempre me ha gustado escribir a mano y ver cómo voy llenando los renglones al mismo tiempo que cuento lo que quiero contar, pero ahora que lo hago en cámara lenta me fijo que el trazo de la t es sumamente placentero–*, esta lentitud le da un cierto placer a su escritura.

Tras los comentarios uno de los doctores en contra de la operación su autoestima baja, pero no lo vuelve a ver *–pero ya sabes, en Nutrición no tienes doctores, tienes expediente. Sólo así existes. Tú, por ejemplo, no eres más que anécdota. Así es esto de la enfermedad–*, ahí nos da su opinión sobre como ve a un enfermo en esos hospitales tan grandes. Luego tiene una discusión con Dolor por una Gasometría, prefiere darle la victoria de una vez *–Esa ha sido mi reacción desde que me conozco. No sé competir, le cedo la victoria a quien la quiera. Toda tuya, hijo–*.

Llega el momento en el cual Dolor es parte de su cuerpo pero le aclara que no es más así de su alma *–Te traigo en la mano, en el antebrazo, en el hombro, pero ya no en el alma, porque AQUÍ, la única tierra que tengo, el único yo que soy, tú eres parte de mí–*. También le deja claro que su ciclo se acabó, lo saca de escritura *–Puedes no irte de mí nunca, pero de mi escritura si te vas a tener que ir porque ya terminamos contigo. No puedo creer que el protagonismo se te haya subido tanto–*.

Entonces concluye hablándonos de lo raro que fue el adaptarse a esta nueva situación *–Es cuando nos tenemos que adaptar, o aprender a ser alguien distinto de lo que éramos y a usarnos de otra manera. Qué raro ha sido y qué nuevo. Por eso te he escrito tanto–*, pero finalmente también debe actualizar su escritura para continuar *–Eso es lo que estoy haciendo a mi escritura, querido y venerable amigo: la actualizo, y en esta versión, la que contiene operaciones, tú resultas obsoleto porque, por un lado, todo va a*

doler, y por otro, el dolor va a ser síntoma de curación, no de enfermedad–, entonces asimila a Dolor en una faceta más amigable.

Ahora cambia de interlocutor, pues sólo platicara con la computadora *–Es con ella que hablo ahora... no es muy diferente... Como contigo, con ella nunca se puede saber lo que hará; en qué momento te va a responder como creías que lo haría. Finalmente y aunque sea una máquina, hace lo que se le da la gana, igual que tú... aunque sí quisiera aclararte, mano, que a ella la acaricio más que a ti, a quien sólo sobaba. Tú eres más fuerte, más independiente. Ella es sólo una máquina por más que le atribuyan inteligencia–.*

8. Acontecimientos significativos:

- Se descomponen la computadora
- Viaje al encuentro de escritores.
- Dolor no va a Durango
- Fiesta de Muertos
- Le practican una gasometría
- Fin del ciclo de Dolor

9. Escenario:

Lugar:

- Monterrey: Nos lo describe poco pero como un bello lugar donde está a gusto por continuar con su trabajo a pesar de Dolor *–Ojalá hayas visto la luz, las montañas, la realidad de este Monterrey tan contradictorio, tan generoso y feroz. Ojalá lo hayas sentido y regreses como yo, con gusto, para que seamos lo que tenemos que ser–.*
- Durango: A pesar de la comodidad de la ausencia de Dolor, observa otras clases de él *–allá me encontré con muchas clases de dolor, no como el mío, quizás hasta más profundos, angustiosos, no sé. En esa ciudad límpida de Durango a lo mejor pende algo oscuro que no se puede decir fácilmente–.*
- Zirahuén: Es donde se encuentra su casa en medio del bosque, pero en Día de Muertos prefiere quedarse en casa por los turistas *–ha sido metido en el corredor turístico de Pátzcuaro y no quiero saber todo lo que va a pasar. Turistas deambulando de panteón en panteón, a todas horas, con su juerga muy propia, interrumpiendo a la gente con sus muertos–.*

En su casa se deben hacer algunas adaptaciones de acuerdo a como se va agravando su estado, como: grava, escaloncitos, puntos de apoyo. Después cemento aplanado, para que el coche llegue hasta la puerta de la casa, dice que vivir en medio de un bosque tiene su chiste sin agregarle la artritis. Otra de las adaptaciones es un invento de HOMBRE para meterla a la alberca *–Ya hablamos del artilugio que me mete al agua. No hemos hablado de mi entrada al recinto que es la alberca. Una especie de invernadero apapachoso que me dice: Véngase pacá, hija. Rectangular ella. Afuera, árboles, perros y Dolor me miran medio boquiabiertos–.*

- Nutrición: Es el hospital de Nutrición donde la van a operar, donde se encierra la enfermedad y todos los enfermos se alienan en una especie de mancha donde se pierden así mismos, donde son rebautizados con un número de expediente *–No sé por qué me hace pensar en templos prehispánicos, impenetrables si uno no acepta en serio que es otro orden de cosas. Otra latitud, otro boleto completamente. Por sus pasillos se puede ver todo lo relacionado con la enfermedad: inicio, desarrollo, desenlace (feliz o no). Dolor, alivio, aguante, euforia, pero sobre todo esa cosa terrible, terrible, que es la resignación–.*
- Caleta: Es la playa a la cual van de visita poco antes de la operación y le recuerda su infancia, ahí hasta Dolor esta contento *–Allá es un pueblito como Zirahuén, ... Sí, Caleta es un pueblito como éste, pero de mar, de piernas correteando, de olas, de horizonte infinito–.*

Épocal:

Sólo nos da unas fechas claras como cuando empieza su convivencia abierta con Dolor en octubre del 2001.

10. Formas de valoración del sujeto:

- Oficio, amistad, familiar.

11. El papel del otro:

Objeto amoroso o filial.

- HOMBRE: Es la pareja de Ma. Luisa, nos lo describe fuerte con mucha vitalidad – *Pisa fuerte, es fornido, sumamente elástico. Se agacha, se pone en cunclillas, se tira bocabajo, carga toneladas, se hinca para meterse bajo los muebles. Un tipo toda vitalidad gracias a las cantidades de comida que ingiere... A veces es solidario conmigo y Dolor: le duele la columna. A veces el cuello*–. El se encargaba de facilitarle la vida –*combatía por mi espacio de libertad, ese que no era él ni de Dolor*–. Nos comenta como consideraba que él tenía paralizada la mitad del cuerpo por su enfermedad de ella, es decir como ella no podía moverse y era su mitad.
- Dolor: Es un malestar que aqueja a nuestra protagonista a causa de la artritis, del cual no se puede deshacer –*Es desazón, incomodidad, posturas imposibles... Es una compañía ineludible e inasible,... Más bien es como una aureola. Y tiene una manera de manifestarse siempre sorpresiva*–. Lo llama Dolor en vez de dolor para nombrarlo, aceptarlo e ir midiéndolo, él tiende a querer ocupar todo el espacio. – *Desplazarlo a uno por completo... Acepta quedarse buena parte del tiempo solo como presencia... Parece que acepta, que es sumiso y que con tal de quedarse hará lo que yo le diga, pero va agarrando confianza. Se siente cada vez más libre. Ya ha sido aceptado, ya ha asentado su presencia en la costumbre*–. Se hace de los objetos como sus secuaces, volviéndose obstáculos insalvables, en cuanto oye palabras como “curación”, la encara. Nos lo describe de aspecto delgado y oscuro. –*Está al asecho siempre, aunque no esté cerca. Lo siento en distintos puntos de mi cuerpo y cuando me veo accidentalmente en el espejo, me parezco a él,... En el sueño es un ruido que aparece en mis rodillas u hombros. Un ruidito crujiente, huidizo, pero pertinaz*–.

Ella está segura de que Dolor se aburre a su lado por la falta de movimiento –*Sospecho que te gustan los ramalazos que te llevan a EMERGENCIAS en los hospitales; que te hacen caminar con paso rápido y con la adrenalina en alto. Te gusta el movimiento y el cambio de escenarios, no esta quietud casi cobijadora de un dolor opaco, aguatable y siempre presente, como bulto que uno llevara encima. Y te aburres. No puedes hacer nada... – Incluso ha llegado a admirarlo por su dedicación –Dolor es impermeable al vivir cotidiano. Nada lo distrae, es de una entereza envidiable. He llegado a la conclusión de que lo admiro. Quisiera poder salirme y verlo desde afuera. A lo más que he llegado a verlo es en alguien más. Me impresionó mucho*–.

A veces es burlón –*Dolor se burla de uno. Dolor, que es lacónico en sus manifestaciones, desapruueba la pérdida de la entereza. Dolor es como un caballero perfectamente alerta y controlado... es más bien lineal, los vericuetos, las sutilezas no son su fuerte... es un estudioso de esos que son aburridos para todos menos para ellos mismos. Una fuente inagotable de conocimientos que a nadie interesan. No puedo más que admirarlo por su entrega*–, nada sutil pero muy dedicado.

Ella lo piensa desalineado –*Desgarbado, siempre lo imagino desgarbado y vulnerable, sobre todo cuando se quita la gabardina que, mal que bien, oculta sus huesudos hombros*–. Se ha reído con él, como es artrítica no le queda más remedio. Esta en la parte más alta de sus malestares, siempre lo describe con personalidad –*está allá arriba, en el tercer nivel, en un convertible. Lleva anteojos oscuros, una gorra de piel y una bufanda que revolotea embriagada por una velocidad ficticia*–. Lo piensa también en una gran soledad, pues su razón de ser es seguir y seguir.

En el encuentro de escritores donde él es el principal tema sin embargo lo diferencia *–Dolor, flaco desgarrado y lleno de caspa, tú no eres violencia. Tú no eres este fenómeno nuevo de la violencia globalizada, uniforme, no, Dolor... y no siempre como verdugo, sino como parte, como consecuencia de lo que nos hacemos unos a otros, Yo creo, mano, que te dieron tu lugar. Eres parte de nosotros, los humanos–*, a final de cuentas es parte del humano, es por eso que ella prefiere casarse con él *–Por eso no me casé con la artritis sino contigo, mi viejo Dolor, mi pobre y enflaquecido Dolor–* Tenía presente que él no era el causante de mis males, sino la consecuencia de su enfermedad *–Por eso me caso contigo y no con la artritis, a la que si considero violencia–*. La escritora platica con él de hecho lo invita al viaje *–A lo mejor nunca te habían traído a un Encuentro de Escritores que te tuviera a ti como tema, unido a la escritura, a la creación literaria. Nunca te llevaron a nada, Dolor, porque estás presente en todo–* tal vez como siempre estaba presente nadie lo reconocía como una presencia particular.

También la idea de ir al encuentro era delimitar identidades, ahí Dolor puede escuchar como lo ven los demás *–Ya oíste, viste, supiste cómo se habla de ti. Te enteraste de tu lado dulce y de tu lado ineludible. A lo mejor eso le ayudó a tu postura desgarrada y poco graciosa–*. De regreso de los viajes cuando ya le ha hecho saber que el tiempo se les esta acabando el la ataca con mayor ahínco *–No me atencas el brazo derecho. Eso no va a cambiar mi decisión. Si acaso me enchueca la letra y me saca una que otra lágrima. Recapacita, por más que insistas no puedes ser el protagonista, te lo dije desde el principio... Está bien, no digo que sea anómalo, pero es una etapa que tienes que aprender a soltar. ¿Por qué no pruebas? Ser protagonista indefinidamente tiene que ser muy cansado–*.

- Gato: Es su gato quien desaparece cuando llega el HOMBRE *–Anda por mi estudio, que es el suyo. Lo recorre, lo olisquea, se retuerce en el suelo de placer cuando enciendo el calentón, se queja enojado cuando se le acaba la comida. Vivimos solos, pero juntos. Sólo protesta cuando se me olvida–*.
- Escritura: En esta etapa en vez de que la escritora trate de pescar a la escritura, es ella quien la observa con atención *–Antes era yo la que la observaba entrecerrando los ojos, pescándola de reojo, descubriéndole sus trampas, sus juegos, sus artificios. Eso hace ella ahora conmigo y con Dolor. La escritura en cambio, no pierde detalle–*. Se pregunta si se va a curar, pues no encuentra palabras para hablar de una posible realidad curada. La recuerda alegre *–Esa cae a los pies con un alegre tintineo. A tientas la levanto buscándole el derecho y el revés. Hay que saber cómo se usa. Hoy, ahora, en esta situación–*. Ahora la escritura asecha a su escritora *–así la escritura. Me mira insistente, diciéndome: yo te reconozco perfectamente, tú a mí todavía no, pero lo harás, me canso si no. Yo acepto sin mayor resistencia, pero no hago nada. Me dejo estar–*.
- Computadora: Es donde quedan almacenadas todas las ideas desarrolladas enumeradas en el cuaderno *–La computadora es una habitación dentro de la habitación; un yo dentro del yo. Sí, tengo respaldos, está todo en mi cuaderno, pero es igual. La computadora es presencia, es compañía, es cómplice–*, finalmente se vuelve la interlocutora en vez de Dolor, es sólo con ella con quien platicará en adelante la escritora.

Adversario.

- Desánimo: El desánimo va quedando como rastro de Dolor y también es señal de la cercanía de depresión, es el mal presagio de su proximidad *–es como una laguna cuyo horizonte no se alcanza a distinguir porque la neblina lo cubre... es el tufo que Dolor va dejando a su paso... si desánimo merodea, la depresión acecha el momento para caer como buitres. Es temible–*.
- Depresión: está en un nivel diferente al desánimo, incita a encerrarse por completo en la obscuridad *–se encuentra en otra latitud, pero desde donde está puede envolverlo todo. Es una capa negra y, sí, es difícil que pueda cerrarse por completo. Siempre se le filtra un poco de luz por algún lado. Es sólo que a veces es tan poca que incita a que uno mismo acabe por cerrar la capa. Lo curioso es que a veces es Dolor quien lo impide... En la oscuridad de la capa hay una soledad bastante terrorífica y eso es lo único que*

nos hace extender el brazo y abrirle aunque sea una rendija mínima, porque respirar resulta difícil... Un ensayo no deliberado de muerte–.

- Autocompasión: Nos la describe como algo “inútil y estúpido” pues sólo lleva a sentir una rabia sin sentido –*Vista desde afuera, la autocompasión es más bien grotesca. Pierde uno la compostura–.*
- Malestares: Pequeños malestares que aparecen de repente los cuales le caen peor que los buitres de África –*Caminan bamboleándose orondos, indiferentes a su fealdad. Y con todo, no me caen tan mal como estos malestares, pequeñitos, fugaces, pero invasores como cuñados entrados en confianza–.*

Auxiliar.

- Operación: La aparición de esta palabra le da a nuestra narradora un poco de esperanza de mejorar su calidad de vida pero también la angustia por desconocerla –*Lo único que tiene esa palabra es una luz ennegecedora y desconocida. Resulta escalofriante–.* La dejan entrar para ir la conociendo –*Nos hacemos a un ladito para que la palabra OPERACIÓN se asiente como quien dice en la sala. Sí, que se acomode, que esté a gusto. Es tan distinta a nosotros. Cómo describirla... es alguien profesional. Destila técnicas y aparatos, Saberes tan especializados que no podríamos imaginar si quisiéramos–.*

Categorías acerca del personaje principal:

1. Sexualidad:

No nos habla mucho de cómo se acerca a la sexualidad pero si nos habla un poco de cómo es su relación como pareja donde uno es la mitad del otro, –*En la camioneta el HOMBRE y yo somos parejas. Hablamos como si nada estuviera pasando. Somos lo que hemos sido siempre: pareja, amigos, cada uno. Me siento muy bien en la camioneta, sólo que a veces lo miro de reojo y sé que le sucedió algo: una embolia que le paralizó todo el lado derecho, o sea yo–.* Sin embargo debido a la situación de la enfermedad ella se siente paralizada y a la vez paraliza a su pareja.

2. El ethos laboral:

Ella es escritora pero su trabajo se ve detenido un poco con la enfermedad y la falta de movilidad, sin embargo ella trata de seguir trabajando mientras pueda pues le gusta su trabajo.

3. El otro de la educación:

En este aspecto no nos deja ver nada en esta narración.

4. El yo como mujer:

Ella siente que su imagen ha sido distorsionada a causa de la enfermedad, se siente en un vacío y no sabe donde quedó ella. Siente que es algo que se va evaporando poco a poco y como la embolia de su pareja. Aunque se describe así misma como una artrítica coja, sólo siente su vida coja en el momento en el cual se le descompone la computadora

5. Identidad femenina:

En esta parte ella tiene una lucha con la parte de la belleza, pues siente que la enfermedad la afea y no quiere que nadie la vea. Y en tanto al amor su pareja se ha convertido en un facilitador de vida con quien sólo se siente mejor en la camioneta pues están al mismo nivel y pueden ser pareja ahí.

6. Proyecto de vida:

Su vida esta estancada a causa de su enfermedad y Dolor, ahora pretende tras la operación alcanzar una mejor calidad de vida y al sacar a Dolor de su escritura cambiándolo por la computadora se entendería que pretende retomar su trabajo.

ANÁLISIS

La parte de su vida, la cual nos narra la escritora es acerca de la convivencia con el Dolor, la adaptación a su presencia diaria, habla de como mediante la escritura puede asimilar esta nueva situación. Es necesario nombrarlo, darle forma incluso personalidad, hablar con él para conocerlo mejor y así encontrar alguna manera de desalojarlo, por lo que le escribe un diario donde va registrando cómo se va presentando día a día, la aparición de todos los otros personajes quienes van apareciendo en el camino como el desánimo, la depresión, la operación etc.

Dentro de su modo de enfrentarse a Dolor llega el momento en el cual la única salida viable es la pérdida de juicio, por lo cual inventa el juego del dirigible para alejarse volando, esta habilidad sólo la podríamos esperar de un escritor, pues tiene tan desarrollada su mente creativa como ella misma nos la describe; toda una casa con biblioteca donde ella se puede mover sin problema para trabajar, por lo mismo tal vez elige este particular modo de enfrentarse ante la nueva situación.

La enfermedad la ha hecho perder su propia imagen, al verse al espejo ve que se parece a Dolor, pero no se reconoce así misma ni su propio cuerpo, extraña la época en la cual se podía movilizar sin ayuda. Siente que Dolor la afea y no quiere ver a nadie, después logra ver el dolor en alguien más dándose una idea de cómo la ven a ella. No se reconoce así misma se siente colmo algo que se va evaporando. Podemos decir que su yo ante la enfermedad debe redefinirse, ella no se identifica como una persona en silla de ruedas, tampoco como una persona coja o artrítica, tal vez sólo hasta el viaje al encuentro de escritores donde ella pone como objetivo el delimitar identidades entre ella y Dolor. Por otro lado nos habla de cómo se queda coja su vida cuando la computadora se descompone.

Para esta parte recordemos como nos describe su arquitectura interna donde se considera el escritorio, el cuaderno y el libro, esto nos habla de lo importante de su profesión para ella, pues es una parte esencial de su yo, en el escritorio desarrolla sus sueños, en el cuaderno guarda las notas importantes a desarrollar mientras el libro sería pues su producto final. También al describirnos su fuero interno nos habla de un lugar con mucha luz, su biblioteca con un espacio ideal para poder trabajar donde no hay problema con su movilidad, esto nos lleva a entender como su habilidad de escribir y su capacidad imaginativa le van dando herramientas para salir de ese vacío donde está detenida a causa de Dolor.

También es importante señalar la función del sistema hospitalario que logra mimetizarla dentro de esta ciudad de la enfermedad, donde pierde su identidad para ser nombrada por el número de su expediente, esta parte ayuda a su confusión, esta pérdida de identidad que sufre en este periodo de crisis donde la enfermedad y Dolor logran hacer que no se reconozca y al llegar al hospital el mismo sistema de esta institución la hace perderse por completo. Aunque es necesario seguir este camino para alcanzar una mejor calidad de vida, debe enfrentarse al discurso médico el cual intenta desanimarla de la operación dañando más su autoestima pues le aseguraban desde antes los doctores que no quedaría bien e incluso le preguntaban para que se sometía a la operación si ella se dedicaba a escribir y no necesitaba caminar para eso.

Otro punto importante es como afecta su yo como mujer, a parte de verse así misma fea por Dolor; como pareja de HOMBRE, él funge como un facilitador pues inventa artificios para la movilidad de ella, pero sólo cuando están en la camioneta donde ella se siente al mismo nivel que él es donde pueden volver a ser una pareja, pero en esta unión también lo siente paralizado a causa de su falta de movilidad. Es decir, no es ella sola quien está detenida.

Para enfrentar sus emociones también le da un lugar en la narración, las nombra igual que a Dolor, tal vez de esta misma manera las va asimilando. Nos describe a Desánimo como el rastro e Dolor pero también como aviso de que Depresión anda cerca, a esta última nos la describe como un ensayo

de la muerte donde aún queda un poco de luz, incitándola a cerrarla ella misma, es decir, a dejarse caer definitivamente por la situación. Al hablar con Dolor le pide no la presione tanto para no cerrar esa cortina cuando la depresión esta presente. Luego nos describe a su ánimo como algo independiente de ella, el cual no controla, pues la gente le dice que tiene una gran fortaleza, sin embargo realmente no son capaces de notar sus cambios de ánimo, también porque ella los trata de ocultar. Después nos describe la autocompasión, la cual se le hace inútil por provocar una rabia sin un destinatario tangible. Entonces mediante toda la descripción y el darles una forma a sus emociones las delimita para aprender a manejarlas, como la autocompasión nos dice que se permite un rato de llanto sólo para desahogarla y no sentirla.

Finalmente ya aceptado Dolor, asimila que va a seguir presente pero sólo en su cuerpo, ya no le da cabida en su alma y así también lo puede sacar de su escritura, es decir ya se ha adaptado a esta nueva situación, está lista para enfrentar lo que venga tras la operación y va a retomar su trabajo sin tener que escribir más sobre él, podríamos pensar que está lista para salir del vacío y continuar con su vida.

CONCLUSIONES

En la búsqueda de la imagen de la mujer en este trabajo hemos pasado de conocer la manera en la cual se va desarrollando la identidad femenina conjuntando las diferentes historias que van atravesando la vida de una mujer mientras se va conformando como sujeto femenino, es decir cómo las historias familiares, de la misma cultura y la propia del sujeto se juntan particularmente en ella. Dentro de este proceso surgen desde la familia y la cultura imágenes femeninas como modelos del deber o no ser como mujer dentro de una sociedad en particular. Así el sujeto se enfrenta ante la problemática de identificarse o no con esos modelos marcados, lo cual le puede provocar algunos problemas psicológicos en el caso de no poder identificarse con ellos, como lo refieren algunos de los estudios de género y los mismos psicólogos en terapia. A esto se le suman los cambios tecnológicos y sociales de la época pues los modelos se van alejando del pensamiento y actuar diario de las mujeres.

El proceso de desarrollo del sujeto femenino también implica ciertas pérdidas como la pérdida de la madre como objeto de deseo, luego al padre, después las menstruaciones pueden ser vividas como pérdidas también, finalmente el embarazo y la pérdida del niño al independizarse éste de la diada madre-hijo, de tal suerte cada una marca un nuevo reto en el desarrollo de la mujer, entonces la manera de enfrentarlas también ayuda a definir su personalidad. En esta parte es importante recordar la sexualidad y la maternidad como características importantes de su conformación sin ser definitivas, pues la mujer tiene tanto el derecho de gozar de su sexualidad aunque históricamente se haya reprimido; como también tiene el derecho a elegir si quiere o no ser madre. La forma de ver estas dos características tiene mucho que ver en cómo se dio el acercamiento del sujeto a través de los modelos femeninos participantes en su educación, los cuales ayudan a la conformación de su feminidad, por tanto también afectan el grado en el cual el sujeto femenino se vea así misma como mujer, es decir que tanto se reconozca en esa feminidad.

La historia de las sociedades también nos va dando imágenes representativas de las mujeres como las imágenes mitológicas donde el excelente ejemplo es el caso clásico de los griegos, éstas funcionan como modelos para el comportamiento de sujetos de esa sociedad. En la historia de México la mujer siempre estuvo muy presente, sobre todo por su gran ayuda en todos los movimientos sociales claves de nuestra actual sociedad, esto en el ámbito público, sin embargo siempre ha estado presente en el ámbito privado como responsable directa de inculcar valores en la institución familiar. A pesar de estar involucrada en ambos ámbitos a lo largo de la historia, se le adjudica el privado como su lugar. Esto junto con los problemas a los que se debe enfrentar por el no identificarse con modelos de mujer impuestos que a veces ya no coinciden con el actuar diario de la sociedad actual, nos hacen sospechar de una mujer no definida coincidiendo con la clasificación de la tercera mujer de Lipovetsky.

Todo esto nos lleva a pensar cómo se han ido juntando las diferentes historias particulares de los integrantes de nuestra sociedad con los acontecimientos de la historia del país, para crear el imaginario colectivo que se maneja del cómo debe ser una mujer o qué es una mujer, la construcción de este imaginario tiene un origen dentro de la psique de los sujetos de una comunidad, mediante la conjunción de historias tanto de sus antecesores

como de la gente con la quien convive en el día a día, más los acontecimientos a lo largo de su vida. Dándonos así una imagen final con la cual la mayoría de los sujetos de una comunidad se identifican o reconocen como modelo aunque muchas de las veces sea inconscientemente.

Las imágenes creadas en la mente humana tienen el toque subjetivo de cada persona según haya sido su relación con el objeto imaginado, pero también estas imágenes se componen de fantasías donde se representan sus anhelos. Debido a esto el imaginario colectivo tiene los anhelos y fantasías comunes de una sociedad, llevándonos así tras su búsqueda a la narrativa pues es la manera en la cual se va reproduciendo o enseñando este imaginario, también como la conformación de los sujetos está ligada al entrecruzamiento de diferentes historias se decidió adentrarse en las cualidades de la narración para alcanzar las imágenes las narraciones nos arrojan, cabe mencionar que la narrativa incluso es utilizada en terapia.

Así pues, para la creación de un relato o narración quien narra debe ordenar los acontecimientos los cuales desea comunicar, dejando en el producto su propia impresión de los hechos, pues es quien los selecciona y a su vez elige la forma de contarlos. De esta manera nos comparte sus imágenes de aquello que observo, pero a su vez con ellas también comparte algo de sus fantasías y anhelos. Así mediante la narración el narrador puede darle significado a sus ensoñaciones o delirios y a los acontecimientos nombrados, por lo tanto quien acude a terapia al narrar la situación que lo acorcha puede con ayuda del terapeuta significarla y re-significarla para que deje de ser un problema.

Los mismos escritores nos hablan de cómo a través de la literatura pueden expresar sus delirios que cobran forma en el texto y el lector al identificarse con lo escrito reconoce su propio delirio en común con el autor. Por lo tanto se parte de la premisa de que la literatura narrativa nos da una imagen ya consciente de la sociedad en la cual vive el autor, haciéndola el medio perfecto para acercarnos a la imagen de la mujer pero también la hace un método excelente pues para encontrarla se deben analizar los textos. Esto no es nuevo pues los psicólogos que han utilizado la terapia narrativa se valen del análisis narratológico de las narraciones de sus clientes para desdoblar sus problemas creados en los significados ocultos sobresalientes en sus textos. Generalmente lo hacen analizando las historias de vida de sus clientes lo cual nos llevo a la estrategia de analizar textos narrativos escritos por mujeres, como las historias de vida de sus personajes principales para detectar la imagen de la mujer.

La búsqueda fue en la narrativa escrita por mujeres mexicanas, escritoras nacidas en las décadas de los 40's y los 50's, todas han escrito novelas y cuentos acerca de mujeres, también empezaron a publicar entre los 20 y 30 años de edad. Ellas comparten las mismas influencias literarias y sociales, pero también son de las escritoras más representativas de la época donde proliferó la literatura escrita por mujeres en México, los escritos seleccionados resultan ser de esa época que abarca de 1980-2010, pero la mayoría son de las dos primeras décadas, lo cual da un plus este trabajo en cuanto a la imagen que arrojan los análisis pues viene de esa voz de la mujer mexicana ya consciente en sus textos.

Ahora hablemos un poco de los personajes de las historias analizadas para determinar los puntos comunes en ellos. Empezando con la protagonista de *Antes*, es una niña quien nos

narra su infancia desde una perspectiva fantástica, donde su modo de conocer el mundo es preferentemente a través de los sonidos, su historia es importante para nuestro análisis porque a pesar de mencionar muchos modelos femeninos en su vida, le es imposible identificarse con ellos especialmente con el cual debiera ser el principal modelo femenino por la cercanía, es decir con su madre, así se siente perseguida por el tiempo quien la obligará a convertirse en mujer. Nos habla de cómo desde la perspectiva infantil de la niña todos los cambios biológicos implícitos en el crecimiento pueden percibirse de una manera muy violenta y hasta aterradora en este caso. Al final muere cuando nota la inevitable llegada a la siguiente etapa del desarrollo, es decir a la adolescencia, debido a lo cual queda en el limbo desde donde nos cuenta su historia. Con ello también podríamos hablar de cómo al ir creciendo cada sujeto debe re-definirse así mismo en cada nueva etapa y en el caso de los sujetos femeninos el cambio entre infancia y adolescencia está muy marcado por la primera menstruación. Otra parte importante a rescatar de esta historia es su miedo, al tiempo, a los cambios, al crecimiento o a las nuevas situaciones, parte de esto se ve reflejado en otros sujetos de las historias analizadas.

En tanto la narradora de *Antonia* nos cuenta acerca de una etapa diferente, ella está en los 20 y sale de su país en la búsqueda de sus palabras para poder escribir pues quiere ser escritora, pero también va en busca de vivir. Se encuentra en una época muy significativa, son los 60's y ella está en la edad donde trata de definir su ser. Por un lado es el tiempo del amor libre, pero también es época de luchas estudiantiles y matanzas en Latinoamérica, el observar estas situaciones desde fuera de su país le permiten desarrollar su vida sin enfrentar la represión de su país, analizar lo acontecido desde un lugar seguro pero tal vez lo más importante sea vivir, pues muchas personas de su edad murieron y ella se siente un poco culpable de no haber estado en Tlatelolco el 2 de octubre, pero también en Londres debe enfrentarse a la muerte en esa fecha por el diagnóstico de su amiga Antonia. Resulta ser un sujeto femenino excepcional pues se aventura a buscar su sueño de ser escritora siguiendo los pasos de su escritora favorita o modelo en un país diferente y ajeno donde encuentra la pertenencia a un pequeño grupo, donde también queda estancada por la enfermedad de Antonia, pero ahí mismo se contagia de una manera peculiar de vivir.

El caso de Brianda, en *De cuerpo entero* es un tanto particular pues es la misma escritora quien nos cuenta su vida, novelada por su padre e iniciada en las letras por augurios de su abuela. De niña tenía una guerra declarada con el género masculino y no se identificaba con el género femenino pues para ella ser una señorita significaba no defenderse al ser molestada, a parte creció en una granja y por hacer las actividades propias del lugar se consideraba una "mujer retorcida", pues eran actividades físicas y toscas, no consideradas en la definición de una señorita. A pesar de esta lucha termina casada dedicándose al hogar y su familia para después regresar a estudiar y convertirse finalmente en escritora, paradójicamente nos comenta como es así cuando se vuelve una "mujer de bien", esto porque al parecer el cambio de mujer retorcida a mujer de bien no tiene que ver con el desarrollo como sujeto femenino sino con su desarrollo personal.

Otra escritora que nos habla de su vida es Ma. Luisa en *Diario del Dolor*, ella nos narra la etapa en la cual el dolor provocado por su enfermedad decide estar con ella diario, así su manera de enfrentarlo es nombrarlo, le escribe un diario donde van apareciendo todas las emociones provocadas por su nueva situación. Así haciendo uso de sus habilidades creativas

puede mediante su escritura aceptar las condiciones que su enfermedad le impone, mediante la descripción de cada uno de los factores implicados, puede también aceptar como va perdiendo su identidad e imagen propia debido a la enfermedad. De tal suerte, mediante el diario puede aceptar a Dolor, para finalmente sacarlo de su alma y su escritura, ayudando a recuperar su yo que ha debido re-estructurar.

Algunas de las mujeres de los textos escogidos nos resumen su vida mientras otras más sólo nos cuentan episodios importantes, como *In memoriam* donde la protagonista nos habla de la ocasión en la cual tiene relaciones sexuales por primera vez, llena de angustias por cómo cambiará o no su imagen después, entonces se encuentra en una lucha entre el deseo y el miedo a causa de todas las expectativas inculcadas en las mujeres acerca de cómo debiera ser esa primera vez.

Las expectativas del ser mujer se van marcando en una sociedad por características que se van juntando en imágenes inculcadas de generación en generación creando personajes míticos como ejemplos del deber ser, como ya se había mencionado, tal es el caso de Eva dentro del catolicismo. Entre los textos revisados se encontró un cuento basado en el mito de una primera mujer antes de Eva llamada *Lilith*. Esta mujer fue excluida de la versión católica pues es expulsada del paraíso por decir el nombre de Dios y negarse a seguir sus reglas. Fuera del paraíso ella vive su sexualidad a su gusto y tiene muchos hijos para que acaben con los hijos de Eva. Cabe mencionar lo interesante de esta historia es que la escritora la retoma en un libro de historias de mujeres, es decir, esta imagen transgresora juega un papel importante en la formación de los sujetos femeninos actuales pues es el mito de aquella quien no se dejó encasillar en el modelo clásico del ser mujer.

En contraste tenemos la historia de *Lucrecia*, contada desde un discurso infantil por la niña a quien cuidaba. La mirada de esta niña del tiempo compartido con su nana nos habla de la imagen de la mujer en su pueblo, donde los hombres se iban al D.F. en busca de empleo mientras las mujeres se quedaban ahí esperando su regreso, los empleos u oficios en los cuales se podían desarrollar eran relacionados a la crianza y el cuidado, el pueblo no tenía escuela por lo tanto la educación era lo básico en manos de religiosas. La niña nos habla de cómo vio cambiar a su nana a causa de no tener noticias de su novio, pasando de tener una imagen dulce de nana a una temeraria aprendiendo de la yerbera, es peculiar el modo en el cual pasa de una imagen a otra donde unida a una pareja es dulce mientras cuando se está moviendo de manera independiente provoca miedo al grado de creerla con el poder de convertirse en un animal.

Una mujer quien sobresale por su independencia, su búsqueda de sueños y deseos a su antojo sin preocuparse ni por un deber ser ni por las posibilidades impuestas es Emila en *Mal de amores*, quien en plena época de la Revolución puede vivir su amor con dos hombres distintos y convertirse en médico por experiencia pues no le otorgan ningún título a pesar de asistir a clases en una universidad estadounidense. La imagen de la mujer que esta protagonista nos da es la prueba de cómo el contexto en el cual se desarrolle el sujeto influye en la conformación del yo, pero también nos habla de la importancia de la participación del propio sujeto en su propia conformación y la posibilidad de la mujer de vivir abiertamente su sexualidad.

En cuanto a la *Muchacha en azul*, ella puede cambiar la conformación de su yo como mujer gracias al viaje a París, donde puede observar diferentes modos de ser mujer hasta de diferentes nacionalidades, abriendo así su panorama para su desarrollo personal, aunque también la historia familiar y el incidente con el novio de su media hermana la dejan marcada en tanto a las relaciones con los hombres. En particular la imagen de esta chica nos habla de cómo puede variar la conformación del sujeto femenino según las circunstancias o acontecimientos que se le van presentando en la vida y romper con el esquema que se había marcado para ella en un inicio.

Tal es el caso de Isabel en *Ninguna eternidad como la mía*, quien tras seguir su pasión por convertirse en bailarina profesional, se separa de sus padres quienes esperaban que se quedara en casa para casarse y volverse madre, aventurándose a vivir en el D.F. con una conocida para poder estudiar formalmente, sin embargo a pesar de todo el esfuerzo, casi deja todo su trabajo por la depresión cuando Javier la deja. A pesar de ser una imagen de una mujer quien rompe los esquemas planteados por la búsqueda de sus sueños tropieza con uno de los estándares adjudicados a la imagen de la mujer, el amor como guía de sus acciones, pero a final de cuentas se sobrepone para seguir la búsqueda de sus sueños con más fuerza.

Otro aspecto adjudicado como inseparable del ser mujer puede ser la maternidad, ya en la actualidad está la posibilidad de elegir, no obstante aún sigue sin ser totalmente aceptado ese derecho. La protagonista de *Por una voz* se encuentra precisamente ante esta decisión al descubrir que está embarazada, ella logra escapar un momento de su problema fingiendo ser escritora con un taxista, pues la escritora a quien conoce en el hospital le da la impresión de ser muy segura de sí, esto le agrada pues en la situación en la cual se encuentra lo que ella necesita es precisamente seguridad para tomar la decisión de tener o no a su hijo. Es mediante el pensarse desde fuera de sí como uno de sus personajes de un texto en su papel de escritora, cuando puede poner todas sus emociones en claro pues la reconforta pensarse como alguien segura de sí, pero es también gracias a la amabilidad y compañía del taxista que decide tener al bebé.

Finalmente tenemos a Delmira en *Treinta años*, un sujeto femenino quien debe conformarse en el abandono de su madre y abuela, pues parecen excluirla de cierta manera de su relación, esto la ayuda a desarrollarse en lo personal pues se la pasa en la biblioteca de su tío leyendo, después cuando le toca irse a estudiar a una escuela de señoritas a Puebla ella prefiere estudiar en la secundaria del pueblo. Su pueblo le da mucho material fantástico con sus historias, más las historias de su abuela y su gusto por la literatura la convencen de volverse escritora, pero al escribir su primer panfleto es encarcelada por lo cual la deben sacar de México, es sólo hasta hacer un recuento después de 30 años que puede asimilar todo lo vivido en Agustini y perdonarse así misma por creer que su mente imaginó haber visto a su mamá tener relaciones con el cura, lo cual le parecía una aberración.

En las historias de las mujeres que se revisaron hay varias semejanzas, la mayoría de las protagonistas sufren una lucha interna o con algún personaje importante en sus vidas por un "deber ser de la mujer", teniendo modelos femeninos muy diferentes a lo largo de su vida. Algunas otras tienen un conflicto ante un problema o situación específica relacionada de igual manera con "el ser mujer" o un rol específico adjudicado a la feminidad, ante el cual

algunas suelen buscar una forma de escabullirse para no enfrentarlo, tal vez la más dramática sería en la historia de *Antes* donde la protagonista termina hablando de varios personajes para las diferentes etapas de su vida por el miedo a crecer, incluso muere uno de ellos al final de su niñez, así quien muere es Enela pues ella era su yo infantil.

Ahora empecemos hablando de la categoría de la sexualidad en las historias de nuestras protagonistas; en el caso de *Antes* al llegar a la adolescencia la protagonista tiene una fuerte negación de su sexualidad aunque hay indicios de su presencia, como por ejemplo cuando habla de un beso y la atracción por un niño mayor; sin embargo termina eliminando al personaje infantil en la historia antes de cruzar ese primer umbral de la madurez que biológicamente está ligado a la menstruación. En el caso de Delmira en *30 años* también tenemos un caso complicado respecto a la menstruación, pues nadie le había hablado de este cambio entonces al enfrentarlo lo hace enojada y nos narra con detalle todo su malestar. Sin embargo lo que marca un primer acercamiento a la sexualidad un tanto traumático, es cuando de niña descubre a su madre teniendo relaciones sexuales con el cura del pueblo, a ella le parece algo violento desde su mirada infantil, por lo cual prefiere negar aquel recuerdo sintiéndose culpable por siquiera imaginarlo, sólo hasta su adultez y tras un recuento de su vida logra asimilarlo como un recuerdo no producto de su imaginación, dejando atrás esa culpa. Posteriormente cuando va a entrar a la secundaria un panadero intenta abusar de ella pero es rescatada por un maestro, sin embargo aquí debemos señalar la valía que puede tener la virginidad para una mujer, pues su abuela al pensarla violada, la prefería muerta. Para Brianda en *De cuerpo entero*, igualmente el acercamiento es complicado, pues de niña teniendo como enemigos declarados a los niños porque no quería a su hermano, es "domada" por un grupo de niños que jugaban a ser los vaqueros, mientras ella y sus amigas eran caballos salvajes, para festejar su victoria uno de los niños le baja sus pantaletas, escena totalmente cargada de simbolismo, pero marcando de esta manera la idea de poder en el hombre y sometimiento en la mujer. Después nos narra cómo su primer amor es el "macho dominante" en un campamento.

Un caso distinto es *Lilith*, curiosamente un personaje mitológico que vive su sexualidad libremente, es expulsada del paraíso precisamente por defender sus preferencias al momento de tener relaciones con Adán. Es curioso cómo esta libertad sexual es representada por un ser mitológico mientras que en *In memoriam* se hace un alboroto por aquella primera relación sexual, donde la protagonista va desde aceptar su conocimiento sobre los planes del viaje hasta la victimización de decir que su virginidad fue "malbaratada" en un hotel de paso, para terminar sin percibir cambio alguno después de la pérdida del himen. Por otro lado, los personajes de *Mal de amores* y *Ninguna eternidad como la mía*, Emilia e Isabel respectivamente viven su sexualidad libremente, la primera incluso vive en una bigamia pública y consensuada de cierta manera. Otros personajes quienes de igual manera gozan de su libertad sexual son las protagonistas de *Antonia* y *Por una voz*, pero esta última se enfrenta sola ante la decisión de ser madre o no.

La sexualidad en los diferentes ejes que habíamos mencionado dentro de la metodología para esta categoría, son marcados en las diferentes historias, ya sea de manera sólo importante o hasta traumática en ciertos casos. En las relaciones sexuales varias de nuestras protagonistas denotan la violencia del acto en sí por su descubrimiento temprano del mismo, las relacionan con violencia por lo vivido en su familia o su propia experiencia como

es el caso de Hilda la protagonista de *Muchacha en azul*, quien al observar la violencia entre sus padres y relacionarla con el intento de abuso por parte del peruano le deja marcada la relación entre sexualidad y violencia. Por otra parte, en cuanto al placer y erotismo en sus narraciones solamente podríamos hablar de tres casos; Emilia, Isabel y la narradora de *Antonia*.

También hay casos como el de *Lucrecia* donde no se habla de su sexualidad, en parte porque la historia es contada por la niña a la cual cuidaba, pero cuando en la historia simbólicamente se da a entender que se convierte en una víbora, la cual cuida sus huevos, se podría intuir que tal vez *Lucrecia* y su novio tuvieron relaciones antes de su partida al D.F.

Así la sexualidad en las diferentes protagonistas inicia dentro de los cambios físicos del género con la menstruación como un indicador del cambio sexual, sufrido por varias de las mujeres de estas historias, hasta cierto punto por la falta de conocimiento y educación por parte de un modelo femenino. En tanto a la parte de la reproducción tal vez sólo estarían *Lilith* quien tuvo hijos para acabar con los de Eva, *Lucrecia* quien convertida en víbora puso sus huevos y la protagonista de *Por una voz* quien resulta embarazada. Entonces respecto al plano biológico de las relaciones sexuales o el acto en sí, la sexualidad está marcada por la violencia desde la mirada infantil o por alguna mala experiencia; pocas podrían hablar de su erotismo o su libertad sexual, tal vez a causa de su entorno o por su época tal es el caso de Emilia, a quien la guerra y los cambios sociales le permiten desarrollar una libertad sexual debido al cambio de pensamiento; así como el entorno artístico en el caso de Isabel que presupone una mente abierta respecto a sus deseos; o en el caso de la protagonista de *Antonia*, la libertad de los 60 y el vivir en otro país solamente con otra de chica de su edad y posteriormente con sus parejas.

Pero en esta parte de la sexualidad Lilith resulta ser un personaje importante pues por una parte es uno de los textos más viejos de la selección para este trabajo, es de 1982, es decir donde inicia el crecimiento de la producción de textos narrativos escritos por mujeres en México lo cual podría explicar porque se retoma en la narración una historia mitológica para hablar de un sujeto femenino libre sexualmente en vez de crear una historia de un personaje más contemporáneo. Por otra parte es una imagen excluida de la educación católica por revelarse ante las imposiciones de su Dios e imposiciones sexuales de Adán, recordemos pues la influencia del catolicismo en nuestra nación, la cual desde la conquista prácticamente fue una nación católica, la influencia del pensamiento católico podía llegar al grado de dictar como debía vivirse la sexualidad femenina, logrando reprimirla en la formación de la mujer mexicana. Pues la religión católica muestra la imagen de Eva como la primera mujer quien incito a Adán a pecar logrando su expulsión del paraíso, por lo tanto como ella fue la culpable de tomar ese fruto prohibido representante de la sexualidad, debía reprimirse para ser redimida ante Dios por sus pecados. De tal suerte la mujer mexicana tuvo o tiene hasta la fecha en algunos casos el temor de ejercer libremente su sexualidad por la idea de pecar, a veces hasta de forma inconsciente pues ha sido inculcado de generación en generación quedando grabado en la psique como un "deber ser", así como en el imaginario colectivo. Un ejemplo de ello lo podemos ver en la narración de *In memoriam* con todos los pensamientos que surgen en la protagonista para no aceptar su deseo de tener relaciones pues sería mal vista, o en el caso de *Por una voz*, donde una de las preocupaciones de la narradora era que sus padres se enteraran de que había tenido

relaciones. Así Emilia no tiene complicaciones con estas imágenes influenciada por el momento histórico pues México se encuentra en un caos con la Revolución y las ideas progresistas, mientras la narradora de *Antonia* esta fuera del país posiblemente esto también la ayuda a alejarse de estos conceptos.

Así tenemos una muestra desde la narrativa de cómo la libertad de la sexualidad de la mujer mexicana ha evolucionado pues en los textos más recientes de nuestra selección ya hay personajes femeninos quienes son capaces de gozar libremente su sexualidad, sin embargo la imagen de la mujer que debe reprimir su sexualidad sigue en el imaginario colectivo provocando algunos conflictos en la conformación del sujeto femenino.

Hablando de la categoría del ethos laboral, casualmente varias de las protagonistas están relacionadas con la escritura; algunas soñaban con ser escritoras como Delmira, quien termina siendo editora. La narradora de *Antonia* es periodista pero quiere ser escritora, en tanto a la protagonista de *Por una voz*, le gustaría ser escritora como aquella quien da una charla en el hospital, para así poder crear su mundo ante su difícil decisión. Brianda Domecq y Ma. Luisa Puga, las escritoras nos narran una parte de sus propias vidas. Las mayoría de las mujeres que narran su vida, a diferencia de quienes sólo nos narran un episodio; son aquellas mujeres con un oficio o una carrera, otras tantas están estudiando mientras la única sin estudios es *Lucrecia* la nana. Aunque económicamente viven de sus carreras u oficios, cada una lo hizo por un desarrollo personal. Emilia logra ser reconocida como médico. Por otro lado en el caso de la narradora de *Antes*, se puede notar un desdén por el trabajo, debido a que su madre pasaba mucho tiempo trabajando en vez de estar con ella, por lo tanto el trabajo aquí sería una de las razones del abandono por parte de su madre. Cabe mencionar que dentro de este gusto por la escritura se encuentra un trabajo introspectivo y de reconciliación con su pasado por parte de algunas de estas mujeres como Delmira quien tras el recuento de los 30 años puede continuar con su vida y la narradora de *Antonia* que sólo a través de esa narración puede regresar a aquella época en Inglaterra y comprenderla mejor. Es decir, mediante estas narraciones varias de las protagonistas pueden re-significar algunos de los acontecimientos de sus vidas.

Entonces en esta categoría las diferentes protagonistas ejercen su profesión u oficio, algunas están estudiando pero todas conocen la parte laboral y es parte de sus vidas como desarrollo personal con excepción de la niña de *Antes* quien lo ve como una causa de abandono; incluso en el caso de *Lucrecia*, quien en espera de unir su vida junto a Juan sólo consideraba el trabajo de nana y cuando deja de saber de él comienza a aprender una actividad para volverse más independiente, es curioso como esta parte de lo laboral en algunos casos está relacionada con el tener o no pareja. Caso similar sería el de la *Muchacha en azul*, Hilda está comprometida con su novio en Hermosillo pero así su futuro ahí era seguir sólo dando clases de francés, sin posibilidad de desarrollo laboral o profesional por lo cual decide dejar el compromiso e irse a estudiar una carrera al D.F. Tal vez podríamos enfatizar aquí las circunstancias relacionadas con la pareja y la maternidad contra la parte laboral pues casi todas las protagonistas al decidir dedicarse a su oficio o trabajo dejan de lado la primera parte, por ejemplo Isabel casi deja su profesión por una depresión amorosa pero al encontrarse sola regresa a ella con más fuerza a dedicarse de lleno a su oficio de bailarina; nuevamente es Emilia quien posiblemente no tenga problema pues desde joven comienza a trabajar en la botica y a lado de sus dos amores sigue desarrollándose como

médico; sin embargo Brianda se desarrolla como escritora hasta después de haber formado y atendido a su familia. Lo anterior nos lleva a notar una separación entre el desarrollo laboral y la parte del desarrollo personal sentimental en tanto relaciones de pareja y maternidad, pues la mayoría de ellas deben separar ambos mundos de alguna manera por las circunstancias de vida no porque no se puedan juntar. También se debe señalar la parte económica por ejemplo Delmira por ser hija de una familia adinerada sólo sabe de la parte laboral hasta salir del país y terminar sus estudios a diferencia de la narradora de Antonia quien llega a Inglaterra a buscar trabajo para mantener su viaje tras los pasos de Virginia Woolf.

Ahora pues, discutiendo el yo de la educación; tenemos curiosamente un general desapego de la familia de nuestras protagonistas, por tanto de la mayoría no podemos hablar de una educación familiar, pues en varios de los casos la relación era más cercana con la gente que trabajaba en casa o gente ajena a la familia. Pero puede ser gracias a este desapego que nuestras protagonistas, tuvieron la oportunidad de ser diferentes. Tal vez la única cercana a su familia es Emilia, después podía ser Brianda, pero era más cercana a su padre.

En el caso de Emilia, su educación dentro de la familia tiene la parte tradicionalista por parte de su mamá, quien le inculca el catolicismo y se disgusta con ella cuando empieza su vida sexual con Daniel, viviendo una temporada ya como una pareja sin haberse casado. También por otra parte, tiene una educación modernista por parte de su papá y su tía Milagros, quienes la impulsan a estudiar y seguir sus sentimientos sin preocuparse por el "deber ser" o el "qué dirán". Por otro lado, Brianda tiene un toque diferente en su educación, pues de pequeña la llevan a un campamento "modernista" donde dice logró romper con el tabú acerca del cuerpo del sexo opuesto, pues dormían todos en el mismo cuarto y se cambiaban en el mismo sitio, tanto niñas como niños.

Isabel se debe alejar de su familia para estudiar en el D.F. y encuentra allá una relación fraternal con la señora quien la recibe en su casa. En otras curiosamente hay un sentimiento de rechazo sobre todo de las mujeres de su familia, como es el caso de Delmira, quien se sentía ajena a la relación entre su madre y su abuela, pero también en el olvido tenía todo el tiempo del mundo para adentrarse en los libros de la biblioteca de tu tío. La protagonista de *Antes* quien pierde a su madre y siente que tanto su abuela como hermanas la alejan por su semejanza a su madre de quien también se sentía ajena, lo cual la lleva a un final dramático. La *Muchacha en azul*, se siente regalada por su madre a su media hermana, quien intenta ser una mamá para ella pero es muy distante, es hasta que vive en Hermosillo con sus tíos cuando se siente acogida por una mujer de la familia; o en París una sola ocasión con Flora, cuando se enteran de que su mamá se fue sin decir nada y claro por su abuela postiza Doña Filo. La narradora de *Antonia*, era huérfana lo cual le da una cierta libertad de separarse saliendo del país porque comenta como la familia extensa opinaba acerca de su vida. Mientras el resto de ellas no hablan de su familia.

Delmira debe salir del país por un panfleto que escribió, pero antes en el país había insistido en que se le permitiera estudiar la secundaria normal, en vez de ser enviada a una escuela para "señoritas", ya fuera del país puede estudiar libremente. Resulta interesante como varias de nuestras protagonistas deben salir del país para abrir su mundo y buscar algo

más en cuanto a su desarrollo. Hilda la *Muchacha en azul*, gracias a su media hermana conoce París y cambia sus expectativas entorno a su educación. Brianda desde pequeña se muda a Estados Unidos, mientras Emilia tiene maestros más formales e incluso puede asistir a la universidad aunque sólo de oyente también en Estados Unidos y es ahí donde sus propios maestros buscan la forma de reconocer oficialmente sus estudios.

Otra situación que comparten la niña de *Antes* y Delmira es la educación impartida por monjas. En este primer caso la familia fomentaba aparte la religión con revistas de santos, en contraste con un particular interés por la cultura a través de poemas influenciado por la profesión de su mamá. También debemos señalar la imagen de Lilith dentro de la educación pues es un símbolo de desobediencia y castigo dentro de la educación católica, pero también es la primera mujer libre en cuanto a su sexualidad y toma de decisión, pues decide no ajustarse al esquema marcado a lado de Adán.

Así también se debe mencionar la parte de la educación sexual, pues a las mujeres le es inculcado esperar a tener relaciones con: el esposo, "el indicado", "aquel que realmente las ame" etc., en suma a esto la consigna de tener una sola pareja en toda la vida; puede provocar una gran angustia por el inicio de la vida sexual, un miedo de no saber escoger a esa primera o única pareja. En la historia de *In memoriam*, podemos notar esta angustia, donde su protagonista se encuentra sumamente preocupada por el inicio de su vida sexual, al grado de no disfrutarlo para caer en cuenta al día siguiente de la ausencia de algún cambio significativo en ella, se acaba la angustia y prefiere alejarse de aquella pareja.

En tanto la institución académica o formal presente en casi todas las historias, menos en *Lilith* por ser un personaje mitológico y en *Lucrecia*, porque era una nana de pueblo aparentemente sin estudios. El resto de los personajes acudieron a una escuela, pero algunas estaban destinadas a escuelas designadas por género o situación, por ejemplo: Delmira estaba destinada a ser enviada a una escuela para "señoritas" donde sólo le enseñarían lo necesario para ser una "buena ama de casa". Otro caso es Hilda, quien no fue incluida en el grupo normal de las niñas de su edad, porque ya iban avanzadas, entonces se le incluyó en un grupo de extranjeras para que conociera la "civilización francesa". Isabel tuvo que mudarse para estudiar lo que ella quería, pues en su pueblo el siguiente paso para las mujeres de su edad era casarse.

Entonces en cuanto a la educación familiar las protagonistas gracias a la ausencia de una familia, a la falta de algún modelo femenino o incluso el abandono de los modelos femeninos familiares pueden acercarse a una educación diferente lo cual las forma a su vez como mujeres diferentes en cada una de sus épocas. Así mismo las particulares circunstancias en sus historias de vida las llevan a tener una educación académica más completa, a pesar de la imposición de algunas en tanto a una educación católica o particular de su género como la escuela de "señoritas" o la educación por parte de las monjas.

El yo como mujer, es una categoría que nos ayuda con esa visión de cada uno de nuestros sujetos de sí mismas como sujeto femenino, en todas las historias que se analizaron se nota una lucha interna de cada uno de los personajes con el "ser mujer", ya sea con alguna característica del concepto aprendido o con la imagen colectiva creada en sus respectivas historias. Por ejemplo en el caso de *Antes*, la protagonista vive un miedo a la persecución del

tiempo el cual finalmente la alcanza para dejar de ser una niña, por tanto se podría decir que no quiere ser mujer. A Delmira el abandono familiar la llevo a refugiarse en los libros y como nadie le enseñó el como "ser mujer" creó su propia versión alejada un tanto de los estándares de su pueblo. Brianda tiene un rechazo al "ser mujer" pues en el campo le enseñaron tareas que se consideraban más del sexo masculino por lo tanto ella se pensaba así misma como una "mujer torcida", entonces cuando la maestra le pide comportarse como "señorita" le provoca un desagrado por el término pues aparentemente al ser mujer no puede reaccionar ante los compañeros quienes la molestaban.

Después en *In memoriam* está presente una lucha entre el deseo y el aparente no deseo que deja a la protagonista sin sensación alguna durante esa primera relación de sexual. De regreso a casa su tranquilidad ante lo sucedido le provoca llanto, no por ganas de llorar sino porque en su mente la tranquilidad la reflejaría como una "prostituta". Esta lucha interna entre el no aceptar el deseo, la lleva a colocarse como víctima para dejar de lado la responsabilidad de ese deseo en su pareja y así no ser etiqueta. En contraste tenemos a *Lilith*, la idea de una mujer transgresora, que por tanto es condenada a vivir en la inmortalidad refugiada en el cinismo ante la soledad, a quien pintan en el aburrimiento del sexo y de tener hijos como castigo. El yo de esta primera mujer termina siendo una especie de amenaza para las mujeres quienes defiendan sus deseos, base del pensamiento que lleva a esa lucha interna a la protagonista de *In memoriam*.

En tanto, Emilia es a su vez diferentes mujeres a lo largo de su vida, estas mujeres pueden presentarse constantemente como la amante de Daniel y la amante de Antonio, pero a final de cuentas no es sólo una imagen de mujer con la que se le puede identificar, sino muchas mientras se le van presentando diferentes situaciones y decisiones en su actuar, sin ser determinantes en su conformación como sujeto femenino. Este personaje es de suma importancia para nuestra investigación pues ella se da el lujo de jugar con las todas las posibilidades de su yo según las circunstancias, podríamos pensar que conformando así diferentes mujeres. El caso de Isabel es algo similar, pues ella decide mudarse al D.F. para seguir su sueño, aunque en casa hubieran querido que se quedara en su pueblo natal a seguir con la vida esperada para una mujer ahí, es decir, a casarse y estar en el hogar. A pesar de haber luchado por conseguir su sueño de ser una bailarina profesional, en el transcurso se enamora de Javier, se encuentra tan cómoda con él al grado de dejar en segundo plano su profesión regresando a verse como esa mujer que hubiera sido quedándose en casa.

En cuanto a Hilda, en la *Muchacha en azul*, ella tiene la posibilidad de pensarse a sí misma como una mujer diferente gracias a su breve emporada en París alejada de su familia, donde los problemas en casa tal vez la hubieran llevado a repetir el esquema de su mamá. La narradora de *Antonia* se muda en busca de trabajo a Inglaterra en busca de su lenguaje pues en México estaba atorada y no podía escribir, de esta manera su viaje fortalece su deseo de ser escritora, ahí encuentra una familia por una breve temporada pues el grupo se deshace ante la partida de Antonia, con quien crea su particular manera de ser, así ella no tiene problemas con su "ser mujer", tal vez porque al ser huérfana nadie le impuso uno.

El caso de *Diario del dolor*, nos habla de una mujer que deja de lado todo su ser para concentrarse en ese dolor al cual debe acostumbrarse por su enfermedad, al grado de

hacerlo un personaje de su propia historia, que va de ser enemigo hasta volverse tan habitual que lo olvida. Este yo como mujer es relegado ante la enfermedad, ante Dolor quien abarca toda su narración.

En *Por una voz* la narradora enfrenta la difícil decisión de considerar un aborto, ella es consciente de tener la libertad de escoger, sin embargo se debe enfrentar a todos esos imaginarios sociales que de cajón se traen ya en mente, por ejemplo, podemos decir el abandonar todos sus planes por convertirse en mamá contra enfrentarse ante no ser mamá y cumplirlos, lo cual trae consigo una culpa pues representa el negarse a una de las partes ligadas por concepto biológico al ser mujer. Esta es una interrogante moderna donde la mujer ha conseguido el derecho a elegir, sin embargo socialmente enfrenta la culpa de no seguir con esta parte de la maternidad, porque inconscientemente ya se trae la imagen de "ser mujer" ligada a la maternidad, en tanto negarse a ella tiene el peso de negarse a ser mujer.

Una situación interesante de cómo cambia la forma de verse a sí misma es *Lucrecia*, quien trabaja de niñera con una personalidad apacible soñando con su boda, podemos decir apegada tal a lo esperado en una mujer de su entorno ya que proporciona cuidados a la niña y sueña con tener una familia, sin embargo ante el abandono de su novio se vuelve un tanto sombría y comienza a aprender de la yerbera del pueblo, también cambia su imagen para parecer citadina. Es interesante el cambio pues pareciera que si no puede estar dentro de este "ser mujer" esperado, prefiere ser lo totalmente opuesto.

Dentro de las diferentes historias tenemos narradoras que no se nombran así mismas dentro de su narración, como el caso de la narradora de *Antes*, nos habla de Enela, quien desaparece mientras la historia nos la narra un personaje sin nombre al parecer en un tiempo diferente. Las protagonistas de *In memoriam*, *Antonia* y *Por una voz* tampoco se nombran. Mientras otras necesitan hacer una pausa, regresar a sus propias historias para comprender lo vivido, así de tal suerte continuar con su vida como Delmira y la narradora de *Antonia*. La primera logra perdonarse por creerse un ser terrible ante lo que pensó haberse imaginado y la segunda para poder aceptar lo que la retuvo en Londres.

Así el yo como mujer va ligado a las circunstancias en las cuales este la mujer, ante situaciones difíciles en ocasiones debe regresar para poder asimilarlo desde una perspectiva diferente de sí misma. Este propio relatarse la lleva a sacar de su yo actual características que le pertenecieron en un pasado para redefinirse o simplemente para asimilar las nuevas circunstancias como es el caso de Ma. Luisa en el *Diario del Dolor*, quien no se reconoce a sí misma en la enfermedad con Dolor encima, ya en el hospital termina por perderse por completo en la masa de enfermos donde es identificada por un número de expediente, pero al final de la narración puede sacar a Dolor de su escritura para retomar su vida. Sin embargo, también podemos hablar de una partición del yo de la mujer en sus diferentes etapas o en cada crisis por ejemplo la protagonista de *Antes* deja a su yo infantil en esa historia, mientras Emilia se crea un yo a lado de Antonio una mujer médico con su hospital y su familia, es decir un yo estable más formal y otro a lado de Daniel más juvenil, aventurero donde aprende diferentes formas de curar.

Por otra parte, podemos notar la influencia del imaginario colectivo en el yo, por ejemplo en el caso de *In memoriam* durante el viaje la protagonista va pensando en todas las maneras en las cuales sería vista por tener relaciones sexuales e irse sola con el novio. De esta manera deberíamos ver el yo de la mujer como algo en constante cambio pues se está redefiniendo continuamente entre las circunstancias que se le presentan en la vida y los enfrentamientos con una imagen colectiva del "ser mujer", sin olvidar el sujeto femenino ya conformado antes.

Ahora, hablando de la categoría de la identidad femenina como ya se ha mencionado varias de nuestras protagonistas sufren un cierto abandono por parte de los modelos femeninos familiares, lo cual favorece una no identificación con un modelo tradicional del "ser mujer". Se tomaron tres ejes principales que se cree rigen la vida de las mujeres, uno de ellos fue la belleza, respecto a la cual podemos notar su presencia en *Antes* donde la narradora nos cuenta como Esther madre no puede ser amada por ser tan hermosa, pero también nos describe como resalta su belleza en el momento del parto cuando ella nace mostrando a la "mujer bella" y podríamos decir también un tanto la "madre sacralizada", ambas concepciones las incluye Lipovetsky en su categorización de la segunda mujer "exaltada". Delmira en *Treinta años* también nos habla de la belleza de su madre; Hilda en *Muchacha en azul* nos describe a su media hermana también bella al igual que la narradora de *Antonia* nos habla de la belleza de su amiga la cual envidiaba. Entonces en los tres primeros personajes se cuelga la característica de la belleza a las madres inalcanzables por su abandono o la imposibilidad de tener una conexión con ellas, de igual manera en el caso de Hilda con la diferencia de que era su media hermana pero fungió como su madre un tiempo. En el último caso la característica se le cuelga a *Antonia* a quien la narradora la llegó a ver como un modelo pues quería ser como ella. Así podemos decir que la belleza es una característica esperada en la mujer pero no necesariamente es un eje de vida.

En tanto al amor como otro de los ejes, lo tenemos presente en la mayoría de las narraciones, buscándolo en un sentimiento de abandono en la narradora de *Antes*, Delmira e Hilda. También es el motor de Emilia a lo largo de su vida, por un lado la aventura tras el amor de Daniel y por otro la tranquilidad de un hogar con el amor de Antonio. En el caso de la narradora de *Antonia*, el amor fraternal que encuentra con su amiga y la pequeña familia que forma el grupo de las dos parejas, por lo cual detiene su vida en Inglaterra. En el caso de Isabel la pérdida del amor de Javier casi la hace dejar de lado su sueño de ser bailarina. Mientras en *Diario del Dolor* Ma. Luisa por amor propio busca una mejor calidad de vida. Así el amor si está presente como eje rector de vida en nuestras protagonistas sin ser un obstáculo o tener que reprimirse pues como en el caso de Emilia la ayudo a su desarrollo personal, profesional y familiar, aunque también resulta un obstáculo momentáneo como en el caso de Isabel, mostrándonos como el amor no es para la mujer algo en lo que se pierde totalmente dejando toda racionalidad como se llegó a pensar en alguna época, pues Isabel retomó su carrera y Emilia no se quedó esperando sola cada regreso de Daniel.

Mientras que en el tercer eje planteado, la maternidad tenemos por un lado a Emilia quien le da hijos sólo a Antonio, pues es quien está presente en el hogar, la narradora de *Por una voz* que finalmente toma este camino. Por otra parte esta Lilith quien la usa para hacer su ejército contra Eva, y Lucrecia quien sólo se acerca en la imagen de víbora, desde la narración infantil. De tal manera en nuestras protagonistas, aunque están presentes en

diferentes maneras los ejes que se creen rectores de la vida de las mujeres no son definitorios de su identidad.

Aquí también podemos mencionar como en varios de los casos se esperaba que las protagonistas se quedarán en el hogar a seguir con los roles de ama de casa y madre, incluso *Lucrecia* lo buscaba. En esta parte debemos recordar como los roles vienen de estereotipos y a su vez de creencias que han perdurado en el pensamiento social, pero no significa que definan el actuar diario de un sujeto y mucho menos su identidad porque por su duración pueden llegar a estar ya caducos de alguna manera, al igual que las imágenes que nos plantan como modelos.

Entonces para la identificación del yo de un sujeto femenino con una identidad femenina no hay modelos fijos ni reglas estrictas pues la construcción de la identidad femenina es un conjunto comportamientos y actitudes esperados en una mujer por el simple hecho de ser mujer dentro de un determinado grupo social, ya dependiendo de la conformación del sujeto dependerá que tanto se sienta identificado o no con esta identidad supuesta. Posteriormente esto conjunta varias imágenes del ser mujer, por un lado la del imaginario colectivo según su grupo social, por otro lado la del ser mujer dentro de su familia, es decir el grado de identificación está determinado por su sociedad, cultura y época, más las imágenes inculcadas en la educación del sujeto contra su conformación particular van definiendo su capacidad de identificarse a sí misma como mujer en esas imágenes. Así las actitudes de la mujer de sí misma como sujeto femenino pueden o no identificarse con el imaginario colectivo como en la mayoría de las protagonistas quienes no les fue inculcado un imaginario del ser mujer en casa por el abandono de los sujetos femeninos de sus familias, así la imagen de mujer que ellas se crearon fue dada por sus propias experiencias contra los imaginarios sociales, por tanto sus identidades femeninas lograron romper esquemas pues su abandono les permitió ver diferentes posibilidades del ser mujer y las exploraron.

La última categoría fue en tanto a su plan de vida, cada una de las protagonistas logra alcanzar su meta profesional o solucionar el conflicto de la narración tras enfrentar la lucha con un deber ser y lo que quiere cada una, excepto en el caso de *Antes*, donde el personaje de la niña muere en la narración, este final nos hace pensar en un corte tajante en la aceptación del crecimiento. Del resto tenemos escritoras, una es médico, una antropóloga social, bailarina incluso una yerbera. En estas historias podemos ver cómo influye la clase social, la situación económica, si el personaje vive en provincia o en una ciudad para poder desarrollarse, estos factores influyen tanto en la mentalidad como en las posibilidades de los sujetos, por ejemplo Delmira tiene acceso a la biblioteca privada de su tío en casa, también la posición social y económica de su familia la ayudan a poder salir respectivamente de la cárcel y del país. En el caso de Hilda puede ir a París por el nuevo puesto de su media hermana que le da una buena posición económica. Sin embargo tampoco son definitorios pues la narradora de Antonia llega a buscar trabajo para mantener su búsqueda de lenguaje en Inglaterra.

No debemos olvidar que las historias de vida analizadas son composiciones narrativas no creadas con este fin, sin embargo las escritoras nos dan en sí una imagen clara de lo que perciben es "ser mujer" y las problemáticas a las cuales se enfrentan los sujetos femeninos en su conformación, pero también hasta cierto punto nos dan un final exitoso en cada una,

sin embargo debemos considerar que en la vida real no todos los sujetos femeninos alcanzan un final exitoso, entonces habría que pensar en cómo las escritoras nos expresan el deseo colectivo de alcanzar un plan de vida exitoso a través de sus personajes.

Así pues podemos constatar cómo la identificación del sujeto femenino con las diferentes imágenes de mujer entrecruzadas en su conformación pueden establecer un problema al que se enfrenta la mujer actual a lo largo de su vida en la búsqueda de su desarrollo personal con todo y su gran capacidad de adaptación, está se ve a lo largo de su desarrollo pues debe pasar por varias pérdidas o crisis para algunos a las cuales se adapta rápidamente. Entonces podemos notar que algunas de las viejas creencias albergadas en el imaginario colectivo han causado grandes estragos en la creación de la subjetividad femenina para las mujeres más actuales. Por ejemplo, actualmente en el caso de aquellas mujeres quienes se viven sólo en el rol de madre, tienen poca oportunidad de sentirse realizadas como persona, pues este rol carece de proyecciones hacia el futuro porque los hijos deben irse de casa y ellas tendrían que esperar la realización de sus hijos para sentirse realizadas, esto las puede llevar a consecuencias de autoestima baja o depresión. Por lo tanto en este caso el éxito de la mujer quedaría ligado al afecto y desarrollo de quienes la rodean.

De tal suerte se asoma el enfrentamiento entre un imaginario colectivo contra una posibilidad actual dentro del "ser mujer", que puede provocar un problema de identificación en el sujeto. Ya que la maternidad es sólo una posibilidad o un rol, de igual manera para el caso de quien decida dedicarse de lleno a desarrollarse profesionalmente dejando de lado la maternidad puede sentirse deprimida por la falta de esta posibilidad del "ser mujer". De tal suerte la mujer contemporánea está sufriendo una falta de identificación con algunas partes o roles del "ser mujer", que aparentemente se contraponen por la concepción imágenes de mujer más antiguas con menos posibilidades de ser o desarrollarse, entonces cabe preguntarse ¿cuál sería la imagen del ser mujer a la cual se puede aferrar un sujeto femenino actual o contemporáneo para no conflictuarse con la identificación?

Tal vez, deberíamos hablar de diferentes imágenes de acuerdo al mar de posibilidades en las cuales se puede desarrollar una mujer ahora, o pensar que debido a los diferentes roles en los cuales se puede desempeñar una mujer en la actualidad la imagen de la mujer en un imaginario colectivo social debiera ser tan flexible y adaptable como la mujer misma a lo largo de su vida. Entonces podemos concordar con Lipovetsky, en cuanto a su concepción de la tercera mujer "no definida" porque la mujer mexicana contemporánea se encuentra en esta no definición pues aún se le coloca en un imaginario social donde va ligada a la maternidad y el hogar, dejando el resto de sus posibilidades como excepción a pesar de todas sus posibilidades de actuar en la vida cotidiana actualmente y su desempeño en la historia del país. Recordemos que en la era prehispánica sus roles no estaban delimitados tanto por género sino se delimitaba más por clases sociales, y así cada una podía tener roles tanto hogareños como políticos, pero con la conquista y la imposición de la religión católica, los roles cambian regresándola al ámbito privado, después vuelven a cambiar con la historia constantemente, el punto es que las posibilidades de la mujer mexicana han ido venido del ámbito privado al público a lo largo de la historia de nuestro país, sin perder el poder dentro del ámbito privado lo cual probablemente ha ayudado a dejar su imagen ligada a este.

Ahora para encontrar la manera de minimizar el impacto de este imaginario social un tanto rígido aún, podemos ayudarnos en los estudios de género cuya finalidad aspira a nuevas construcciones del ser hombre o mujer para reconstruir de la mejor manera sus vínculos. Para ello debemos considerar todas las vertientes que incluyen el hablar de los vínculos en una sociedad moderna, para lo cual podemos nombrar la concepción de Bauman (2003) acerca de una moderna sociedad líquida donde todos los vínculos se pueden diluir, pues cada lazo estrechado se mantiene flojo para poder deshacerlo cuando se requiera. Por lo tanto cualquier estudio de género debe partir de la premisa de que todo vínculo humano es disoluble y cambiante pues está en constante re-significación.

Así pues y como lo vemos en nuestras protagonistas, lo ideal sería erradicar la idea de una imagen de la mujer como algo fijo e inamovible, se debe concebir ahora como una imagen elástica y cambiante donde entran un sinfín de posibilidades de desarrollo como sujeto femenino, así como la maternidad, el matrimonio y el hogar deben ser vistos como posibilidades y no como requisitos de la identidad femenina. De esta manera los cambios de la sociedad tanto por la época como por el avance de la tecnología podrán asimilarse más pronto en el imaginario colectivo del "ser mujer". También para ayudar al cambio de esta imagen podríamos cambiar el pensar en un "deber ser" de la mujer por un "poder ser".

Finalmente retomemos las hipótesis iniciales de este trabajo:

1. *La imagen de la mujer mexicana actual arrojada por el análisis de los textos narrativos nos mostrará las posibles causas de la contradicción de la sociedad en cuanto al concepto de mujer y su actuar diario.* Las protagonistas nos mostraron como su entorno esperaba que actuaran bajo los conceptos de imágenes de mujeres en épocas anteriores quienes no tenían todas las posibilidades de la mujer en la actualidad, por lo cual sus acciones rompieron con los esquemas de esas imágenes. Por otro lado la ausencia de modelos femeninos provoca la creación de una imagen diferente un tanto desapegada de la dictada socialmente por lo cual el concepto y su actuar pueden ser diferentes.
2. *El concebir a la mujer actual con preconceptos de una mujer antigua provoca problemas psicológicos en el sujeto femenino, tanto en su actuar como en su autodefinición.* La mujer enfrenta un problema de autodefinición pues debe enfrentarse al conflicto de no identificarse con la imagen del "ser mujer" concebido en su determinado grupo social en una época anterior, provocando diferentes problemas psicológicos como baja autoestima, depresión, etc. por sentirse fuera de lugar o "una mujer retorcida" como diría Brianda.
3. *La dificultad para la definición de la identidad de la mujer provoca conflictos al educar a los nuevos sujetos femeninos ocasionando una angustia permanente.* En las diferentes historias pudimos notar como las mujeres encargadas de la educación de nuestras protagonistas incluso preferían desentenderse de la educación de sus hijas o había temas que preferían no tocar, pues probablemente también causaban conflicto en su propio "ser mujer". En cuanto a la angustia podemos recordar a la protagonista de *In memoriam* y su angustia por perder la virginidad como ejemplo.

Esto nos lleva a pensar desde la educación donde es de suma importancia encontrar una manera de cambiar la imagen de la mujer por una concepción más flexible para dejar claro en el sujeto femenino desde su conformación que tiene diferentes posibilidades de "ser

mujer", manejar un "poder ser" en vez de un "deber ser". Es decir, lograr un cambio de mentalidad donde se entienda que puede ser madre, no tiene que ser madre para identificarse como mujer; puede desarrollarse profesionalmente en el ámbito laboral que desee, no obligatoriamente debe elegir alguna de las dos cosas para sentirse completa, etc.

Desde la psicología en general este trabajo nos asoma la tarea de buscar la manera de crear vínculos entre los géneros basados en esta concepción de una imagen de la mujer llena de posibilidades para disminuir los problemas de identificación y los problemas entre los géneros por las concepciones rígidas de un "deber ser" de la mujeres. Así como desde las teorías del desarrollo de la mujer debieran partir de esta premisa al igual que las terapias para disminuir la angustia creada por el "deber ser". De tal forma podríamos ayudar a resolver una de las principales interrogantes de los primeros estudios de la mujer: ¿las teorías vigentes permiten comprender esas diferencias, o meramente reproducen los prejuicios y los estereotipos culturales?; tal vez actualmente haya aún muchas dudas sobre las diferencias entre el actuar de los géneros pues sus posibilidades son muy similares pero pensar en la imagen de la mujer flexible nos ayudaría a dejar de lado los estereotipos.

Para concluir recordemos que este trabajo tomo para su análisis textos narrativos que abarcan las tres décadas de mayor producción de literatura escrita por mujeres, sería interesante identificar las características que comparte la imagen de la mujer por cada década incluyendo el último lustro para detectar el cómo se dio la evolución de esta imagen, pues por la breve cantidad de textos analizados de cada década sólo se percibió una evolución pero no alcanzamos a detectar características particulares de cada década. Por otro lado en este trabajo se analizó a los personajes creados por escritoras profesionales, sería de suma importancia escuchar las historias de vida de mujeres reales para detectar las semejanzas y diferencias de esta concepción de la imagen de la mujer, de igual manera convendría escuchar a mujeres más jóvenes para detectar el momento más actual de esta imagen.

Por último se pretendía detectar una imagen de la mujer mexicana contemporánea, sin embargo debemos concluir en que no hay una imagen definida pues no tiene características específicas, porque tiene muchas posibilidades de desarrollar su identidad sin necesidad de ser definitorias de su "ser mujer", por tanto hasta no considerar una imagen flexible por su constante cambio no podríamos hablar de una única imagen de la mujer.

BIBLIOGRAFÍA

- Abelleyra, A. (2006 Julio 30) Mujeres insumisas. *La Jornada* [Versión electrónica]. Recuperado el 1 de Agosto del 2006. <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/30/sem-angelica.html>
- Alegría, J. (1974) *La mujer mexicana: La historia*. Psicología de las mexicanas. México: Editorial Samo, S.A. Pp. 43-135
- Alfaro, V. (1995) *Leyendo como una mujer la imagen de la mujer*. Nueva lectura de la mujer: crítica histórica. (pp.161- 184). Málaga: Atenea.
- André, S. (2002). *El devenir-mujer. ¿Qué quiere una mujer?* México: Siglo XXI. Pp. 185-203
- André, S. (2002). *Una niña y su madre. ¿Qué quiere una mujer?* México: Siglo XXI. Pp. 167-184
- Arrom, S.M. (1988) *Las mujeres de la ciudad de México, 1790-1857*. México: Siglo XXI.
- Ayala, F. (1984) *La estructura narrativa y otras experiencias literarias*. Reflexiones sobre la estructura narrativa. España: Grijalbo. Pp. 9-61
- Bada, R. (2004 Diciembre 5) Diez mujeres premio nobel. *La Jornada* [Versión electrónica]. Recuperado el 25 de Julio del 2006. <http://www.jornada.unam.mx/2004/12/05/sem-cara.html>
- Barberá, E. y Martínez, I. (2004) *Psicología y Género*. España. Pearson Educación, S.A.
- Bauman, Z. (2003) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beer, G. (1999) *Escritoras mexicanas contemporáneas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Berlyene, D. (1972) *Estructura y función del pensamiento*. México. Trillas.
- Berman, S., Kundera, M., Fukuyama, F. Zaid, G., Vargas, M., Pacheco, J., et al. (2000) *Mujeres por un cuerpo propio*. Letras libres. 16, 112p.
- Bernardo, A. (2004, Mayo 3) *Parir como diosas: recuperando el parto vertical*. Suplemento *La Jornada*. Pp.4-5.
- Bobadilla, E. (2005) *Condición de la mujer durante el siglo XIX en México*. Recuperado el 20 de Febrero del 2007. <http://www.monografias.com/trabajos42/mujer-mexicana/mujer-mexicana2.shtml>
- Boullosa, C. (2001) *Antes*. México: Punto de lectura.

- Boullosa, C. (2002) Treinta años. México: Punto de lectura.
- Braunstein, N. (1990). *El goce en la histeria*. Goce. México: Siglo XXI. Pp.153-174.
- Burin, M.; Meler. I. (2001) Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Argentina: PAIDOS.
- Campos, J. (1966) La Revolución Psicoanalítica. México: Fondo de Cultura Económico.
- Cortázar, J. (1969) Último round, Del cuento breve y sus alrededores. Recuperado el 18 de Julio del 2006. <http://www.literatura.us/cortazar/aspectos.html>
- Cuevas, A. (1992) La mujer delincuente. México: Editorial Pax.
- De la Forja, I. Diferencias entre cuento y novela. Recuperado el 18 de Julio del 2007. http://forjadores.net/index.php?option=com_content&task=view&id=89&Itemid=72
- Dijk, T. (2000) *El discurso como estructura y proceso*. Narrativa. España: GEDISA Pp. 271-303.
- Dolto, F. (1982). *Desarrollo de la libido desde el nacimiento hasta la vejez*. Sexualidad femenina: libido, erotismo, frigidez. Barcelona: Paidós. Pp. 37-89.
- Dolto, F. (1982). *El erotismo femenino: su estructuración en la infancia y sus manifestaciones en la mujer adulta*. Sexualidad femenina: libido, erotismo, frigidez. Barcelona: Paidós. Pp. 101-136.
- Domecq, B. (1991) De cuerpo entero. México: Ediciones Corunda.
- Domecq, B. (1996) *In memoriam*. Bestiario Doméstico. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 70-77.
- Domecq, B. (1996) *Lilith*. Bestiario Doméstico. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 83-98.
- Equipo UARHI. La presencia de la mujer en las luchas armadas. Recuperado el 5 de Noviembre del 2006. http://www.uarhi.org/documentos/la_presencia_de_las.doc
- Freud ([1906] 1907) *El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen*. Obras completas, Vol. IX. Argentina: Amorroutu. Pp. 7-77.
- Freud ([1907] 1908) *El creador literario y el fantaseo*. Obras completas, Vol. IX. Argentina: Amorroutu. Pp. 127-135.
- Freud ([1931] 1979) *Sobre sexualidad femenina*. Obras completas, Vol. XXI Argentina: Amorroutu. Pp.223-224.
- Freud (1906) *Interpretación de los sueños* Obras completas, Vol. IV. Argentina: Amorroutu.

- Freud, S. ([1933] 1932] 1979). *33 Conferencia. La feminidad*. Obras Completas. Vol. XXII. Argentina: Amorroutu. Pp. 104-125.
- Freud, S. ([1908] 1979). *Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad*. Obras Completas. Vol. IX. Argentina: Amorroutu. Pp. 137-147.
- Freud, S. ([1908] 1979). *Sobre las teorías sexuales infantiles*. Obras Completas. Vol. IX. Argentina: Amorroutu. Pp. 183-201.
- Freud, S. ([1925] 1979). *Algunas consecuencias psíquicas de las diferencias anatómicas de los sexos*. Obras Completas. Vol. XIX. Argentina: Amorroutu. Pp. 259-276.
- Freud, S. ([1931] 1979). *Sobre la sexualidad femenina*. Obras Completas. Vol. XXI. Argentina: Amorroutu. Pp. 223-244.
- García, L. (2004) La mujer en la historia como objeto del pensamiento masculino y sujeto del pensamiento femenino Tesis Licenciatura (Licenciado en Filosofía)-Universidad Intercontinental, Escuela de Filosofía 226 p.
- Gonzalbo, P. Con amor y reverencia. Mujeres y familias en el México colonial. Recuperado el 15 de Noviembre del 2007. http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/dhmex/04709514244626562132268/p0000001.htm#l_0
- Guerra, M. (2004 Diciembre 06) Las mujeres cubanas: una resistencia heroica. *La Jornada* [Versión electrónica]. Recuperado el 25 de Julio del 2006. http://www.jornada.unam.mx/2004/12/06/informacion/76_cuba.htm
- Hite, J. (1995) *Psicología de la mujer*. España: Ediciones Morata
- Hite, S. (1987) *Mujeres y amor*. España: Punto de lectura.
- Kraus, A. (2007 Enero 10) La salud de las mujeres. *La Jornada* [Versión electrónica]. Recuperado el 17 de Enero del 2007. <http://www.jornada.unam.mx/2007/01/10/index.php?section=politica&article=019a2po>
- Kundera (1984) *La insoportable levedad del ser*. España: Ed. Narrativa Actual, RBA.
- Kundera (1986) *El arte de la novela*. México. Vuelta.
- Lacan, J. (1981 [1972-1973]). *Del goce*. Seminario 20 Aun. Barcelona: Paidós., Pp. 9-22.
- Larrosa, J (1995) *Déjame que te cuente*. Leartes psicopedagogía

- Lemoine-Luccione, E. (2001). *De la partición a la castración simbólica*. La partición de las mujeres. Buenos Aires: Amorrortu. Pp. 55-74
- Lemoine-Luccione, E. (2001). *Embarazo y feminidad*. La partición de las mujeres. Buenos Aires: Amorrortu. Pp. 19-54
- Lipovetsky, G. (1999) *La tercera mujer*. Barcelona: Anagrama.
- Lucien, I. (1979). *El goce de la histérica*. El goce de la histérica. Barcelona: Argonauta. Pp. 63-98.
- Martínez, G. *La Mujer, Fuente de la Historia*. Recuperado el noviembre 2006. <http://www.aunamexico.org/publicaciones/libros/lib9/libro9-10.htm>
- Mastretta, A. (2000) *Ninguna eternidad como la mía*. México: Ediciones cal y arena.
- Mastretta, A. (2001) *Mal de amores*. México: Punto de lectura.
- Meler, I. *la querella psicoanalítica por las mujeres*. El debate sobre la sexualidad femenina. Espacios temáticos. Psicoanálisis, estudios feministas y género. Recuperado el 14 de Diciembre del 2007. <http://psiconet.com/foros/genero/querella.htm>
- Molina, S. (1998) *Lucrecia*. Dicen que me case yo. México: Cal y arena. Pp. 51-60.
- Molina, S. (1998) *Por una voz*. Dicen que me case yo. México: Cal y arena. Pp. 93-100.
- Molina, S. (2001) *Muchacha en azul*. México: Editorial Planeta.
- Monsiváis, (1989) *El cuento en México 1934 – 1984*. Lo fugitivo permanece. México: Secretaría de Educación Pública. Pp. 11-29
- Moore, H. (1999) *Antropología y feminismo*. España: Cátedra Narrativa. España: GEDISA Pp. 271-303.
- Perez, C. (1983). *Enigma de mujer y resto inconsciente*. Un lugar en el espejo: el espacio virtual de la clínica. Buenos Aires: Paidós. Pp. 22-40
- Piaget, J. Inhelder, B, (1984) *La función semiótica o simbólica*. En *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata. Pp. 86-94
- Pimentel, L. (1998). *El relato en perspectiva: Estudio de teoría narrativa*. México: Siglo XXI Editores.
- Puga, M. (2004) *Antonia*. México: Punto de lectura
- Puga, M. (2004) *Diario del dolor*. México: Alfaguara.

- Ramos, M, D. (1993). *Mujeres e historia. Reflexiones sobre las experiencias vividas en los espacios públicos y privados*. Málaga: Atenea.
- Randall, M. (1984) *Las mujeres*. México: Siglo XXI.
- Rivera, G. *La Mujer en la Sociedad Prehispánica en el Altiplano Central de México*. CEMHAL centro de estudios de la mujer en la historia de América latina. Recuperado el 12 Marzo 2006 <http://webserver.rcp.net.pe/cemhal/articulo1.html>
- Robles, M. (1996). *A) Los orígenes. Mujeres, mitos y diosas*. Madrid: Tezontle. Pp. 19-77
- Rocha, T. (2004) *Socialización, cultura e identidad de género: el impacto de la diferenciación entre los sexos*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Psicología. Facultad de Psicología UNAM. D.F., México. 229p.
- Ruiz Gómez, Norma Liliana "la mitología griega en la identidad de género" *Revista electrónica de educación y psicología*. Recuperado el 18 de Julio del 2006. www.utp.edu.co/php/revistas/repes/docsFTP/13117relacionesdegenero.doc
- Salas, O. (1987) *Acuerdos y polémicas: otros puntos de vista psicoanalíticos sobre la feminidad*. La feminidad: una revisión de la fase fálica. Buenos Aires: Nueva visión. Pp. 69-119.
- Salas, O. (1987) *La mujer entre el ser y el tener: una somera descripción de las vicisitudes del complejo de Edipo*. La feminidad: una revisión de la fase fálica. Buenos Aires: Nueva visión. Pp. 141-143.
- Tepichin, K.; Tinat, K. y Gutierrez, L. (2010) *La narrativa escrita por mujeres. Treinta años (1980-2010)*. Los grandes problemas de México. Relaciones de género. Vol. VIII México: El Colegio de México, A.C. Pp. 252-272
- Vargas, A. (2005 Mayo 11) *Trascendental papel de la mujer prehispánica en México y Perú. La Jornada* [Versión electrónica]. Recuperado el 20 de Julio del 2006. <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/11/a04n1cul.php>
- Vazquez, M. (2001) *Dostoievski: el primer huérfano de Dios homologado*. El escriba sentado. Barcelona: Mondadori Biblioteca. Pp. 51-75
- White M. y Epton D., (1993) *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.